

**RE
OP**

revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

Los medios de comunicación de masas

Morris Janowitz

Los medios de difusión de masas en la República Federal Alemana

Arnold Gehlen

Las elecciones presidenciales francesas de diciembre de 1965

Juan J. Trías

El político argentino

Peter G. Snow

El bienio laborista y las elecciones generales de 1966

Fernando Finat

Supermán, mito de nuestro tiempo

Alfonso Alvarez Villar

Régimen comparado de Prensa en algunos países de Europa occidental

Guillermo Montes

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 6 6

6

OCTUBRE
DICIEMBRE

**Revista española
de la
opinión pública**

n.º 6

octubre - diciembre - 1966

Instituto de la opinión pública

Director:
LUIS GONZALEZ SEARA

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.
JUAN BENEYTO PEREZ.
SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.
JOSÉ CASTILLO CASTILLO.
JOSÉ CAZORLA PEREZ.
JUAN DIEZ NICOLAS.
GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

JUAN FERRANDO BADIA.
ALBERTO GUTIERREZ REÑON.
JOSÉ JIMENEZ BLANCO.
JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.
AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.
FRANCISCO MURILLO FERROL.
JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:
JOSÉ SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:
MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

	<u>Págs.</u>
ESTUDIOS :	
MORRIS JANOWITZ: "Los medios de comunicación de masas"	9
ARNOLD GEHLEN: "Los medios de difusión de masas en la República Federal Alemana"	39
JUAN J. TRIAS: "Las elecciones presidenciales francesas de diciembre de 1965"	49
PETER G. SNOW: "El político argentino"	135
FERNANDO FINAT: "El bienio laborista y las elecciones generales de 1966"	151
ALFONSO ALVAREZ VILLAR: "Supermán, mito de nuestro tiempo" ...	217
GUILLERMO MONTES: "Régimen comparado de Prensa en algunos países de Europa occidental"	247
ENCUESTAS :	
Productores cinematográficos	295
Análisis de una campaña de cultura popular	381
La estructura de autoridad en la familia española	401
Influencia sobre la toma de decisiones	411
INFORMACION :	
A) Cuestiones políticas	425
B) Política internacional	426
C) Política social	432
D) Sanidad	432
E) <i>Sicología Social</i>	436
F) Tiempo libre	438
G) Transportes	445
BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
LEO HAMON y ALBERT MABILEAU: "La personnalisation du pouvoir" (Juan J. Trias)	453
AMOS H. HAWLEY: "La estructura de los sistemas sociales" (Amando de Miguel)	458
JULIEN FREUND: "L'essence du politique" (J. V. Marqués)	461
ALPHONS SILBERMANN, ABRAHAM MOLES y GEROLD UNGEHNER: "Bildschirm und Wirklichkeit" (Stefan Glejdura)	467

EUGENE V. SCHNEIDER: "Sociología industrial" (Antonio Fernández Fábrega)	471
F. GOGUEL y otros: "Le Référendum d'octobre et les elections de novembre 1962" (Juan J. Triás)	477
HELGA GREBING: "Geschichte der deutschen Arbeiter bewegung" (José Sánchez Cano)	480
NOTICIAS DE LIBROS	487
CONGRESOS Y REUNIONES	531

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

ALFONSO ALVAREZ VILLAR: Doctor en Filosofía, Licenciado en Medicina y Cirugía. Diplomado en Psicología por Decreto Ley. Profesor adjunto de la Universidad de Madrid. Profesor Vicesecretario de la Escuela de Psicología, colaborador asiduo o fijo de numerosos diarios y revistas de ámbito nacional o extranjero; autor de varias traducciones y de "Elementos de Psicología Experimental", "Psicología Genética y Diferencial", "Psicología de los Pueblos Primitivos", "Diagnóstico Psicológico" y "Psicología del Arte". Miembro de varias sociedades científicas, en algunas de las cuales forma parte de la Directiva. Actualmente es Jefe del Departamento de Psicología del Instituto de la Opinión Pública.

FERNANDO FINAT: Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid, M. A. por la Universidad de Harvard. Research Student en la London School of Economics and Political Science. Profesor ayudante de Teoría del Estado en la Universidad de Madrid.

ARNOLD GEHLEN: Estudió Filosofía en Leipzig y Colonia, doctorándose en 1927. Catedrático de Filosofía de Leipzig (1934), Königsberg (1938) y Viena (1940); Catedrático de Sociología de la Escuela Superior de Ciencias Administrativas de Speyer y de la Escuela Superior Técnica de Aquisgrán (1962). Es miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Austríacas y miembro y consejero del Instituto Internacional de Sociología, de Roma. Ha escrito: "Der Mensch", "Zeit-Bilder", "Anthropologische Forschung", "Studien zur Anthropologie und Soziologie", "Die Seele im technischen Zeitalter"; y con la colaboración de Schelsky, "Soziologie".

MORRIS JANOWITZ: Doctor en Filosofía por la Universidad de Chicago. Profesor de Sociología de las Universidades de Michigan y Chicago. Director del "Center for Social Organization Studies". Durante la segunda guerra mundial sirvió en el Departamento de Industria. Entre sus obras más importantes se encuentra: "The Professional Soldier".

GUILLERMO MONTES: Licenciado en Derecho. Jefe de la Sección de Relaciones Públicas del Instituto Nacional de la Opinión Pública.

PETER G. SNOW: Profesor asociado de Ciencia Política en la Universidad de Iowa. Especialista en política Latinoamericana. Actualmente en Argentina con una beca de la Fundación Doherty. Su último libro publicado ha sido "Radicalismo argentino", y está a punto de aparecer "El Gobierno y la Política en América Latina"

JUAN JAVIER TRIAS VEJARANO: Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas. Profesor adjunto de la Facultad de Ciencias Políticas. Ha seguido cursos en el Instituto de Estudios Políticos de París, en 1955. Ha publicado varios artículos sobre temas de Ciencia Política.

Estudios

Los medios de comunicación de masas

Morris Janowitz

La urbanización, la industrialización y la modernización han creado las condiciones societarias para el desarrollo de los medios de comunicación de masas, y a su vez estos procesos de transformación social han dado origen a sociedades que dependen en grado considerable de estos medios. Los medios de comunicación de masas comprenden instituciones y técnicas en virtud de los cuales grupos sociales especializados emplean recursos tecnológicos (prensa, radio, cine, etc.) para difundir contenidos simbólicos entre audiencias muy heterogéneas y ampliamente diseminadas. Dicho en términos concisos, los medios de comunicación de masas realizan funciones esenciales para una sociedad que utiliza una tecnología compleja para controlar el medio ambiente.

Estas funciones de los medios de comunicación de masas posibilitan: *a)* la transmisión de un legado social de una generación a otra; *b)* la compilación de informes para vigilar el medio ambiente, y *c)* la correlación entre las diversas partes de la sociedad como respuesta a los cambios operados en el medio ambiente. La investigación sociológica de los medios de comunicación de masas pretende lograr un conocimiento objetivo de las instituciones que los conforman y de las consecuencias que sobre la sociedad humana tienen la comunicación y persuasión colectivas.

El volumen de literatura monográfica sobre los medios de comunicación de masas es considerable. Harold D. Lasswell y sus colaboradores han preparado un número de volúmenes bibliográficos exhaustivos que constituyen obras de referencia indispensables. Por otra parte, como guías útiles para el análisis sociológico de los medios de comunicación de masas, se ha publicado en los últimos años una serie de libros de orientación y consulta para uso de los estudiantes universitarios y de escuelas técnicas, e igualmente para profesionales en ejercicio. Estas obras de orientación preparadas por Berelson, Janowitz, Schram, Katz y otros aportan a este campo iniciativas autorizadas desde el punto de vista teórico, empírico y metodológico.

A pesar de esta considerable aportación al campo investigador, existen profundas divergencias entre las orientaciones seguidas por los sociólogos y los puntos de vista del personal de los medios de comunicación de masas

y sus críticos. En primer lugar se aprecia una gran diferencia en las estimaciones de la eficacia y potencia de los medios de comunicación basadas en los resultados obtenidos por los científicos sociales, comparadas con los puntos de vista de los encargados directamente de operar los canales de los medios de comunicación de masas. El personal de los medios de comunicación, y sus críticos de igual modo, se inclinan a afirmar que todos los medios de comunicación ejercen fuertes influencias y actúan como agentes poderosos de transformación social, destacando el hondo impacto individual de programas específicos y campañas, tales como "Los catorce puntos de Wilson" y la emisión de Orson Wells, "La invasión desde Marte". Ponen asimismo de relieve los efectos que, a largo plazo, producen los medios de comunicación en la formación de las preferencias, niveles morales, y en la creación de imágenes de dirigentes políticos. Aunque los sociólogos continúan divergiendo en sus deducciones particulares, en general tienden a circunscribir el impacto de los medios de comunicación de masas. Consideran a éstos como agentes limitados de transformación social, viendo en ellos sólo un elemento entre otros muchos, como el progreso tecnológico, los controles de organización, las formas culturales e ideológicas, los procesos de socialización y el desarrollo de la personalidad.

En parte, esta divergencia responde a las diferentes cuestiones planteadas por el personal de los medios de comunicación de masas y los sociólogos. Los profesionales pertenecientes a estos medios de comunicación buscan, efectivamente, respuestas específicas y pragmáticas a los problemas prácticos de las comunicaciones, mientras que los investigadores se preocupan más de los principios generales y de las hipótesis. En parte, esta divergencia se debe a la debilidad y limitaciones de la investigación social de los medios de comunicación de masas, que, debido a su carácter tan fragmentario, resulta difícil condensar muchas veces y por ello incapaz de facilitar respuestas válidas a los problemas básicos.

En segundo lugar, los medios de comunicación de masas han estado sujetos a una crítica social abierta por parte de intelectuales y ciertos profesionales que ven en ellos la decadencia de la civilización. Estos críticos sostienen que el desarrollo de los medios de comunicación social menoscaba, en sí y por sí mismo, los niveles morales e intelectuales. Este punto de vista contrasta con las aspiraciones de los intelectuales de principios de siglo, quienes confiaban que con la proliferación de los medios de comunicación de masas la sociedad moderna, a pesar de ser grande y complicada, podría realizar su proceso democrático. Fue en estos medios de comunicación social donde los pensadores optimistas vieron una nueva oportunidad para la educación masiva y elevación del espíritu. La historia política moderna

ha echado por tierra estas esperanzas, y en el mundo contemporáneo los medios de comunicación de masas son considerados por los críticos como aceleradores de una sociedad masiva que destruye la personalidad. La sociología tiene que rechazar por necesidad la idea de que el crecimiento de los medios de comunicación origina una sociedad indiferenciada con divergencias muy acentuadas. Para los investigadores, los medios de comunicación de masas deben ser considerados como instrumentos de control y transformación social con efectos positivos y negativos dependientes de su organización y contenido.

Las imágenes popular y práctica de los penetrantes efectos de los medios de comunicación de masas fueron creadas por el uso de la propaganda durante la primera guerra mundial, por el crecimiento de la publicidad masiva en los Estados Unidos durante los años veinte y por la utilización de técnicas de agitación de masas durante la aparición de los movimientos totalitarios de Europa. Por otra parte, era comprensible que los primeros resultados de la investigación empírica pusieran a prueba tales perspectivas y desbancasen conceptos comúnmente aceptados. Por ejemplo, los primeros estudios sobre el impacto del cine llevados a cabo bajo los auspicios de la Fundación Payne y publicados en los primeros años treinta, aunque revelaron efectos concretos y diferenciados sobre la conducta de la juventud, efectos muchas veces negativos, dieron lugar a conclusiones generales que apenas atribuían una influencia profunda al cine en la formación de la cultura de la juventud. Los estudios específicos sobre los estados totalitarios realizados durante la segunda guerra mundial y en los años posteriores demostraron también que, después de la ocupación del poder, la persuasión colectiva era menos importante como base del control en estos sistemas políticos. La idea del efecto limitado de la comunicación quedó particularmente afianzada por la investigación que se efectuó sobre la moral civil y militar de Alemania y Japón, demostrándose que la ideología tenía una importancia limitada y que la propaganda hostil sólo podía actuar dentro de confines determinados. Los estudios de laboratorio sobre el impacto de los medios de comunicación de masas y la utilización de la técnica de análisis por muestreo tendían también a producir resultados que destacaban las limitaciones de los efectos colectivos, sobre todo desde que estos procedimientos experimentales se ocuparon principalmente de mensajes específicos y de los efectos a corto plazo.

No obstante, los que estudian las comunicaciones de masas reconocen que la investigación actual describe sólo parte de un proceso complejo y que los resultados de los estudios empíricos específicos necesitan ser valorados y unificados por medio de una estructura de referencia más sistemá-

tica que tenga en consideración la naturaleza fundamental de la personalidad y el proceso más amplio de transformación social. En primer lugar, los medios de comunicación de masas reflejan la estructura y los valores sociales de la comunidad y actúan igualmente como agentes de transformación social. Debido a la naturaleza difusa de los procesos de las comunicaciones sociales, los medios de comunicación de masas son causa y efecto a la vez o, dicho en términos sociológicos, variables independientes y dependientes. De ahí que todo el alcance de sus efectos no pueda ser comprendido más que sacando conclusiones de los procesos causales. En segundo lugar, el análisis de las comunicaciones de masas comprende no sólo el estudio del proceso continuo de transmisión de símbolos y de sus efectos sobre las audiencias, sino también del igualmente complejo y sutil proceso en virtud del cual la audiencia se comunica e influye con el comunicante. Este presupuesto significa, pues, que el análisis de las comunicaciones de masas es incompleto a menos que se incluya este proceso recíproco. En tercer lugar, los sistemas de comunicación de masas entrañan una interacción con las comunicaciones interpersonales. De ahí que un análisis exhaustivo requiera el estudio de la forma en que las comunicaciones interpersonales condicionan al comunicante cuando produce mensajes y contenidos y, al mismo tiempo, del grado en que las comunicaciones interpersonales reduce o incrementa el impacto de las comunicaciones de masas sobre las audiencias.

Como consecuencia de la complejidad del proceso de las comunicaciones de masas, gran parte de la investigación se ha ocupado en demostrar una u otra fase del proceso total. La frase de Harold Lasswell, "¿quién dice qué a quién con qué efecto?", ha sido el formato general que ha seguido la investigación específica. *Quién* comprende el estudio de la organización y personal de los medios de comunicación social. *Qué*, su contenido. *A quién*, la estructura y características de la audiencia. Y *con qué efecto*, el estudio del impacto y respuesta de las audiencias. Aunque este formato fue establecido hace más de treinta años, sigue siendo muy útil para unificar el gran número de sistemas aplicados al estudio de los medios de comunicación de masas y de sus efectos. No obstante, el estudio de cada elemento debe considerarse como un paso hacia la comprensión de todo el proceso, principalmente para deducir las consecuencias a largo plazo de los medios de comunicación de masas.

Personal y estructura de las comunicaciones

La cuestión "qué" ha sido estudiada de dos formas diferentes, pero muy relacionadas entre sí. En la primera de ellas se analizan las interrogantes: ¿Quiénes son las personas (gerentes, directores, escritores, realizadores) que producen y transmiten las comunicaciones de masas? Esta es la sociología de un grupo ocupacional y profesional. ¿Cuáles son los orígenes sociales, la formación educativa, carreras y organizaciones profesionales del personal de los medios de comunicación de masas? ¿Qué tipo de personalidades se sienten atraídas por el trabajo de estos medios de comunicación y cuáles son sus ideas y perspectivas sociales?

En la segunda, dado que las comunicaciones de masas deben ser emitidas necesariamente por colectividades altamente organizadas y no por personas aisladas o pequeños grupos, las preguntas que se plantean son éstas: ¿Cuáles son los procesos resolutivos de las empresas de comunicación social? ¿Cómo están estructuradas dichas empresas en cuanto se refiere a su situación legal, facultades y otros elementos de control social? ¿Cómo influyen las características tecnológicas de los diversos medios en su organización interna? ¿Qué relación existe entre el control de los medios de comunicación de masas y la organización económica y política societaria?

El personal y la profesionalización han sido los aspectos menos explorados de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, los dos estudios exhaustivos realizados por Leo Rosten han puesto de relieve dos problemas importantes; uno, el del cuerpo de corresponsales de Washington, y otro, el de Hollywood, la colonia del cine. Rosten aplica la diferenciación de Lasswell entre transmisores de símbolos (los técnicos que transmiten simplemente mensajes) y creadores de símbolos (los que crean e interpretan el contenido de los medios de comunicación). Los corresponsales de Washington representan el ejemplo de la profesionalización muy desarrollada, pero irregular, donde las normas y orientaciones referentes a los niveles de ejecución han evolucionado y son impuestas por las presiones de los colegas, hasta el punto de mejorar estos niveles. Por otra parte, Hollywood, como colonia del cine y más tarde centro de televisión, representa un caso extremo de las tensiones sociales e interpersonales que se encuentran en aquellas empresas de comunicaciones de masas donde la importancia que se concede a la espontaneidad y facultades creadoras tiene que rebasar necesariamente las energías humanas. El estereotipo popular de Hollywood como comunidad desenfundada y esquizoide, dirigida por personas obsesio-

nadas por el temor a equivocarse y que se aborrecen a sí mismas, es una caricatura que al parecer no carece de fundamento.

El número limitado de estudios sobre la sociología de las artes creadoras en los medios de comunicación de masas junto con agudas observaciones de participantes que han escrito sobre la materia, James T. Farrell, por ejemplo, da a entender que una importante causa del descontento y "enajenación" existentes entre el personal de los medios de comunicación de masas es la necesidad de burocratizar el esfuerzo creador. El resultado es que los creadores dejan de controlar y de identificarse con los productos finales de su trabajo. El término burocratización debe usarse con reservas, ya que en los medios de comunicación de masas gran número de actividades productivas no han sido todavía racionalizadas. Por ello, las observaciones sociológicas sobre la enajenación entre los productores de estéticas de masa son difíciles de traducir en conclusiones precisas. Estas ideas se aplican al reducidísimo y casi insignificante número de personalidades realmente creadoras y no a la considerable cifra de transmisores de símbolos y técnicos. Además, parecería un error presumir que la esencia de las facultades creadoras se pierde inevitablemente en el esfuerzo de un grupo organizado. Sólo necesitamos recordar el círculo de ayudantes que trabajaron con Miguel Angel y Rubens o los monumentos de creación artística colectiva que son las catedrales de Chartres, Milán y Saint Chapelle.

Lo significativo no es que el trabajo artístico y creador haya sido colectivizado en los medios de comunicación de masas por primera vez, sino que haya sido colectivizado más extensamente, a una escala que antes hubiera resultado imposible. Las exigencias tecnológicas de los medios de comunicación de masas y las presiones excesivas que se han ejercido para realizar trabajos de creación en tiempos límite, obligan a una mayor perfección de los esfuerzos desplegados por el grupo. En el marco de una organización masiva y compleja, como se observa en numerosos medios de comunicación de masas, no es difícil que el trabajador, ya sea artista o no, pierda o renuncie a su sentido de responsabilidad por la calidad del trabajo que pueda realizar. Sin embargo, esta respuesta debe apreciarse teniendo en cuenta las presiones que se ejercen para que no desaparezca la inspiración creadora y la responsabilidad profesional y se mantenga un cierto grado de individualidad incluso en las organizaciones de envergadura. En parte, esto es posible debido a las insistentes demandas de nuevas ideas y nuevos contenidos, lo que asegura una constante y siempre creciente búsqueda de talentos.

Es también importante distinguir entre la auténtica capacidad creadora y la responsabilidad profesional del personal de los medios de comunica-

ción. La investigación sociológica tiene poco que decir sobre las condiciones en que se desarrolla la inspiración creadora, pero es evidente que la organización de los medios de comunicación de masas tiende a inhibir, o al menos a debilitar, el sentido de responsabilidad profesional. Resulta muy difícil aplicar el concepto de profesionalismo al personal de los medios de comunicación del Estado de partido único, mientras que en las naciones donde impera el sistema polipartidista y tienen instituciones relativamente autónomas para sus medios de comunicación de masas, el personal está constituido más bien por empleados propios de organizaciones poderosas que por profesionales en ejercicio. Incluso en Gran Bretaña, donde la organización de los periodistas está altamente desarrollada, las asociaciones profesionales se interesan más por las condiciones de trabajo que por el grado de preparación profesional. En las sociedades democráticas no existen organismos que exijan determinados niveles profesionales entre los periodistas, ni siquiera organismos cuasipúblicos que se encarguen de revisar y valorar su actuación. Por ello, la profesionalización adopta la forma más limitada de recomendar una formación educativa más idónea (problema sobre el que existe escaso acuerdo), el mantenimiento de relaciones espontáneas entre los especialistas y el desarrollo de recursos, tales como el "by-line", que identifica los productos de los medios de comunicación de masas con sus creadores y escritores.

La ausencia de altos niveles de profesionalización en los medios de comunicación de masas se debe a su estructura y al proceso en virtud del cual se toman sus decisiones. Debido a la supuesta importancia de los medios de comunicación de masas como instrumentos de control político y social, estas instituciones se funden con la estructura básica de control de toda sociedad. En un estado totalitario este control es absoluto, pero no deja de tener sus limitaciones propias. Si los medios de comunicación de estos sistemas políticos han de servir para algo más que para reafirmar la fidelidad societaria básica y si han de difundir información y han de contribuir a resolver problemas colectivos, entonces se requiere un cierto grado de independencia. En "La opinión pública en la Unión Soviética", Alex Inkeles, que describe la organización de los medios de comunicación social en este país, destaca algunos recursos, como las cartas al director y las autocríticas, destinados a aumentar la validez y aceptación del contenido de los medios de comunicación de masas. En algunas comunidades socialistas de partido único se ha producido una modificación de los controles centralizadores del partido que comprende el desarrollo de zonas limitadas de responsabilidad "profesional" en el personal de los medios de comunicación de masas. Con frecuencia se traduce en la creación de publicaciones periódicas especiali-

zadas de limitada circulación, que van destinadas a grupos especializados sin poner obstáculos al proceso más amplio del control de los medios de comunicación a través de la censura previa.

En los estados polipartidistas, con formas mixtas de propiedad y control en los medios de comunicación de masas el desarrollo histórico de éstos ha consistido en liberarse del control del gobierno central y destacar la necesidad de establecer un sistema libre e independiente y que permita la competencia. Sin embargo, los teóricos de la política han ido reconociendo paulatinamente que la supresión de la interferencia estatal no origina necesariamente (como así ha sido) sistemas de comunicación que reúnan todos los requisitos de una sociedad libre. El número limitado de estudios, incisivos sin embargo, sobre la estructura del control en los medios de comunicación de masas de Estados Unidos y Gran Bretaña, que han sido iniciados por fundaciones, universidades y, en casos muy notables, por agencias gubernamentales, ha llevado a la conclusión de que los factores tecnológicos, económicos y de organización (1) impiden que la competencia proporcione una base eficaz para garantizar una calidad elevada en las realizaciones de los medios de comunicación de masas. De estos estudios efectuados en Norteamérica, uno de los más importantes fue el dirigido por un patrocinador cuasipúblico, la Comisión para la Libertad de Prensa. Es muy digno de tenerse en cuenta que el principal apoyo financiero de esta comisión estuvo en Henry Luce, jefe de una vasta empresa que publica, entre otras, las revistas "Time", "Life" y "Fortune".

El trabajo de la comisión comprendía análisis históricos de la radio y cine y de la industria del libro, así como una revisión exhaustiva del papel que desempeña el gobierno en el proceso de los medios de comunicación de masas. En un breve compendio de la Comisión sobre Libertad de Prensa se presentaron recomendaciones políticas que fueron cotejadas con las conclusiones de la Comisión Real de Prensa Británica. Resumiendo, pues, a la vez que se rechazaba la interferencia oficial se afirmaba que los conceptos tradicionales de competencia no aseguraban ni garantizaban una adecuada actuación de los medios de comunicación. Por el contrario, los medios de comunicación de masas tenían que aceptar la responsabilidad pública para presentar una interpretación completa y razonable de los acontecimientos contemporáneos y el gobierno tendría que desempeñar un papel positivo en este proceso.

Subrayando estas recomendaciones había una serie de observaciones empíricas que, aunque demostradas en los años cuarenta, continúan siendo confirmadas por las investigaciones posteriores. En los Estados Unidos

(1) Organizational.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS

estos estudios revelan una desviación de los principales medios de comunicación de masas hacia una creciente centralización en sus procesos resolutivos, pero ninguno ha sugerido siquiera que el control monopolístico absoluto sea o pueda ser el resultado final de ninguna de las industrias pertenecientes a los medios de comunicación. La tendencia es más bien aquella que parece desarrollarse en muchos otros sectores de producción colectiva, consistente en que un número limitado de unidades muy amplias dominan un campo dilatado de un medio particular e incluso de una combinación de medios. No puede negarse que un cierto grado de competencia ha caracterizado las relaciones entre estos gigantes de organización. Esta competencia resulta aumentada considerablemente por el hecho de que la audiencia puede escoger entre diversos medios de comunicación de masas.

Por otra parte, los cambios tecnológicos no se desplazan por naturaleza en favor de una concentración cada vez mayor. Por ejemplo, la radio de frecuencia modulada ha introducido una nueva red de unidades descentralizadas, y en el mismo campo de la prensa las tendencias hacia la consolidación manifestadas en Estados Unidos han desaparecido con las nuevas técnicas de reproducción. No obstante, también es evidente el hecho de que los grandes productores de las comunicaciones de masas han colaborado frecuentemente entre sí en esfuerzos generalmente fructíferos para contrarrestar los esfuerzos de otros grupos, que se supone actúan de contrapeso (gobierno, iglesias, otras organizaciones influyentes públicas y privadas) de influir eficazmente sobre las decisiones que atañen a la estructura y contenido de los medios de comunicación de masas.

Al determinar las consecuencias de esta tendencia hacia la concentración del poder no pueden garantizarse conclusiones simples estereotipadas. En los Estados Unidos se ofrecen numerosas pruebas de que cuanto más grandes y más absorbentes son estas industrias, tanto más se aproximan a las instituciones públicas y más sensibles se van haciendo a los cambiantes imperativos de la opinión, relaciones y responsabilidad públicas. Como es lógico, los medios de comunicación de masas han desarrollado códigos de actuación para protegerse de los excesos extremos de la presión oficial. Estos códigos tienden a ser negativos en su perspectiva y a olvidar las necesidades de las audiencias especializadas. Se ha afirmado que en determinadas circunstancias cuantas menos unidades hay de medios de comunicación, menos susceptibles son a los dictados de grupos particulares de intereses pertenecientes a otras esferas. Y de este modo se dice, por ejemplo, que en las comunidades donde se publica un solo periódico los editores son relativamente inmunes a las presiones de los anunciantes, ya que los

últimos no pueden recurrir a la amenaza de hacer sus encargos en otra parte.

Pero al hacer estas observaciones no pretendemos afirmar que donde los medios de comunicación de masas son operados por empresas comerciales no puede funcionar una comunidad de intereses con otras empresas comerciales. Ni tampoco que el creciente conocimiento que de las actitudes del público tienen los comunicantes sociales significa que el control de los medios de comunicación de masas se está volviendo necesariamente más responsable. El significado de la opinión y de la responsabilidad pública puede ser comprendido e interpretado de modos diferentes. Recurrir a los dictados de las preferencias y opiniones del público puede significar, de un modo bastante razonable, poco más que hacer un mal uso de la opinión pública revelada en las encuestas para justificar los intereses creados en lugar de fomentar otros más elevados. Por otra parte, confiar excesivamente en los deseos amorfos, y con frecuencia ambiguos, de la audiencia puede dar lugar simplemente a que se refuercen aquellas presiones y oportunidades para que la responsabilidad de los dirigentes ceda a los cambios.

Aunque en las sociedades democráticas los problemas del control de los medios de comunicación de masas afectan a la responsabilidad profesional y de organización en gran número de países, la cuestión crucial continúa siendo la de establecer la relativa autonomía de la prensa. La investigación llevada a cabo por Raymond Nixon sobre la libertad de prensa en todo el mundo indica que existe una tendencia gradual hacia una mayor libertad de prensa, que atribuye a una mejora de los niveles educativos y de la situación económica. Sin embargo, no hay razón para creer en lo inevitable de esta tendencia o presumir que actúan variables específicas. Nos ocupamos de los procesos más importantes y complejos del desarrollo político.

Contenido de las comunicaciones

Los símbolos y mensajes de los medios de comunicación de masas son susceptibles de una extensa utilización. La fácil disponibilidad del contenido de las comunicaciones de masas ha estimulado considerablemente la investigación del aspecto "qué" de la interrogante de cuatro puntos de Harold Lasswell. El estudio del contenido de los medios de comunicación, o análisis del contenido, como ha llegado a llamársele, ha estado particularmente influenciado por la idea de que tal contenido era muy susceptible a un tratamiento cuantitativo. Las referencias básicas sobre las técnicas del análisis del contenido son "El análisis del contenido en el estudio de la

comunicación”, de Bernard Berelson, y “El lenguaje de la política”, de Harold Lasswell y Nathan Leites.

Como resultado, los procedimientos del análisis del contenido, cuantitativo y cualitativo, han sido aplicados a todas las clases de contenido, más frecuentemente para fines descriptivos y en menor extensión como instrumento analítico del proceso de las comunicaciones y de su impacto. En primer lugar, el análisis del contenido ha sido un instrumento eficaz para describir las tendencias a corto y a largo plazo que se observan en el contenido de los medios de comunicación de masas. La gama de las cuestiones abordadas por los estudios descriptivos de las tendencias es verdaderamente amplia y abarca, por ejemplo, el descenso de los temas religiosos proféticos en los sermones populares, el desarrollo de la autoridad científica como base de orientación educativa de los niños en las revistas para la mujer, y el cambio experimentado por la propaganda en el período comprendido entre las dos guerras mundiales hacia una orientación menos emocional, menos moralista y más verídica. En segundo lugar, el análisis del contenido facilita una vía para comparar el mismo material cuando es presentado en diferentes medios dentro de una nación o los distintos contenidos de los mismos medios en naciones diferentes. Por ejemplo, Lester Asheim comprobó que al trasladar al cine las obras teatrales no se producían desenlaces “felices”, sino más bien inciertos. Para fines de alcance nacional, los libros de texto escolares han proporcionado un medio idóneo para revelar diferencias societarias.

En tercer lugar, los procedimientos del análisis del contenido son también particularmente apropiados para cotejar el contenido de los medios de comunicación de masas con ciertos niveles o categorías abstractos pre-determinados, habiéndose efectuado estudios para determinar si los periódicos se conforman en su contenido a ciertos patrones específicos. En este sentido, el análisis del contenido se utiliza también como medio de detectar o analizar la propaganda. El objetivo consiste en identificar el uso de particulares recursos propagandísticos, tales como la simplificación, generalizaciones atractivas, testimonios y otros. Alternativamente, el objetivo del análisis puede ser el descubrir estrategias propagandísticas mediante el uso de categorías analíticas, como alteraciones, presentaciones paralelas y esquemas de desequilibrio. El análisis de la propaganda puede estar basado en la comparación de una fuente sospechosa con una serie de categorías derivadas de una fuente identificada como producto deformado o propagandístico. Esta técnica particular fue aplicada por la Sección de Organizaciones y Análisis de Propaganda del Departamento de Justicia para comparar las publicaciones fascistas de origen norteamericano, de la segunda

guerra mundial, con el contenido de los medios de comunicación de masas del Eje. Los resultados fueron admitidos en los tribunales que juzgaron a los agentes nazis y a los fascistas norteamericanos, y gracias a ellos fueron respetados muchos periódicos y emisoras de radio sospechosos, impidiendo que fuesen condenados al demostrarse que fueron pocos los ejemplos de tergiversación en la presentación de las noticias o en los comentarios editoriales.

En cuarto lugar, el análisis del contenido ofrece una técnica más precisa para describir la difusión del conocimiento científico y académico y para observar el proceso de vulgarización de los materiales científicos. Este aspecto del análisis del contenido ha sido particularmente desarrollado en ensayos de readaptabilidad a fin de que los directores y editores puedan juzgar la dificultad que entraña un medio de comunicación determinado y puedan conocer el tipo y dimensiones de las audiencias capaces de comprender fácilmente el mensaje.

De la investigación cuantitativa y cualitativa realizada hasta la fecha, en torno al análisis del contenido, pueden hacerse varias generalizaciones sobre los contenidos de los medios de comunicaciones de masas. En primer lugar, lo que se transmite por los medios de comunicación es una muestra no representativa, seleccionada concienzudamente, de todo lo que puede comunicarse. Del mismo modo, el contenido recibido y utilizado por la audiencia potencial es una muestra altamente seleccionada de todo lo que se comunica. En segundo lugar, el contenido de los medios de comunicación de masas está mucho más orientado al entretenimiento que a la información, va destinado más a distraer y a desviar la atención que a despertar el interés por los problemas socioeconómicos y políticos de la vida. Pero no obstante la diferencia demostrable entre los contenidos de las comunicaciones de masas y los contenidos de la existencia humana, en los medios de comunicación sigue habiendo una dosis tan considerable de sobriedad y seriedad, de lo educativo e informativo que, en opinión de algunos expertos, no ha hecho más que confundir y desorientar en lugar de educar e informar a sectores de la audiencia. En tercer lugar, como la audiencia a que van destinadas es por lo general lo más extensa en número, la mayoría de las comunicaciones de masas son simples en la forma y contenido. En su deseo de ser comprendidos por la abrumadora mayoría de las audiencias, los comunicantes se han inclinado a simplificar las presentaciones complicadas, cuyo significado se presta a confusiones y a ser mal interpretado. Sin embargo, con la elevación del nivel cultural de la masa y con el número creciente de personas que reciben una formación universitaria, han surgido tendencias opuestas. En general, los medios de comunicación de

masas presentan un cierto contenido de "alto nivel" y medios especializados de calidad, como son las revistas, emisoras de radio, libros de buena presentación, a medida que la sociedad penetra en la fase de avanzada de industrialización.

Pero aunque los procedimientos del análisis del contenido hayan de producir conclusiones descriptivas, es necesario plantearse esta sencilla, pero fundamental interrogante: "¿Qué refleja principalmente el contenido de las comunicaciones sociales, las características de la audiencia o las características e intenciones del comunicante?" Indudablemente, en la mayoría de los casos ambos elementos. En cualquier estudio particular resulta difícil destacar la importancia de cada elemento aislado, y por ello continúa siendo muy problemática la importancia y validez del análisis del contenido.

Pero es precisamente haciendo deducciones sobre las condiciones que determinan que el contenido de los medios de comunicación sirvan, bien como indicador de las intenciones del comunicante o bien como reflejo del interés y de los valores de las audiencias, cómo el análisis del contenido se convierte de un instrumento descriptivo en un medio para analizar el proceso de las comunicaciones de masas.

La utilización del análisis del contenido para deducir las intenciones del comunicante se aplica mejor a las comunicaciones que persiguen fines elevados, como es el caso de las que tienen un contenido político. Nathan Leites habla de un código operativo, es decir, de los presupuestos básicos y directrices de la comunicación de las élites políticas. Cuanto más conoce el analista la organización de la comunicación política, tanto más viable resulta este análisis del contenido. Así, Gabriel Almond, en su estudio de "Los llamamientos del comunismo" se ocupa de la diferencia entre la comunicación esotérica entre los dirigentes del partido comunista y sus principales miembros, o sea, del esquema de las comunicaciones internas en contraste con sus comunicaciones esotéricas con las audiencias externas de mayor amplitud. Leo Lowenthal y Norman Guterman, en "Los profetas del engaño", analizan la información fascista a fin de comprobar sus verdaderas intenciones y determinar hasta qué punto estos agitadores proponen un programa explícito. Esta iniciativa presupone también que los propagandistas agitadores, aun cuando tienen reducidas audiencias, saben reflejar las aspiraciones reprimidas de sus públicos particulares. Mientras que sus planes y llamamientos pueden ser radicales, su contenido refleja una cierta dosis de los deseos políticos potenciales de la sociedad, y por ello justifica su detenido examen.

Por contraste, aunque el análisis del contenido se utiliza como medida de los verdaderos valores y sentimientos de la audiencia, es apropiado uti-

lizar el contenido de los medios de comunicación de masas con llamamientos de amplio alcance para trazar los cambios experimentados en el tiempo y para establecer comparaciones entre los diferentes países. Estamos tratando aquí del concepto "foco de atención". Una de las primeras iniciativas a este respecto fue la de Hornell Harta, que estudió los cambios en las actitudes e intereses sociales mediante análisis selectivos de revistas populares aparecidas entre 1900 y 1930. Pudo comprobar en este período un declive en la situación legal de la religión y de las sanciones religiosas, que tomó como referencia de las cambiantes actitudes hacia la religión. Leo Lowenthal se ocupó de describir cómo los ídolos de las populares novelas de las revistas pasaban a ser de ídolos de producción a ídolos de consumo. Nathan Leites y Martha Wolfenstein han utilizado las películas como base para efectuar un análisis comparativo de las actitudes sexuales en la Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, mientras que Donald V. McGranahan e Ivor Wayne estudiaron obras dramáticas para comparar el "zeitgeist" de Estados Unidos y Alemania. El análisis del contenido de los medios de comunicación social se ha convertido en un elemento del análisis cultural de las sociedades tradicionales en proceso de modernización. Debido a los problemas que entraña el sacar deducciones sobre la causalidad en el análisis del contenido, la carga que supone el estudiar el impacto de los medios de comunicación de masas ha llevado a estudiar directamente la estructura y respuesta de la audiencia.

Audiencias de las comunicaciones

Un aspecto que cabe describir en la investigación directa del impacto de los medios de comunicación es la amplitud y estructura de las audiencias de cada medio en particular. Existen materiales considerables, especialmente de las naciones industrializadas de Europa y Norteamérica como asimismo y de modo creciente de todas las naciones del mundo, que describen el "a quién" de las comunicaciones de masas en sus principales características y preferencias. El Departamento de Medios de Comunicación de Masas de la UNESCO organiza un programa para recoger datos estadísticos básicos sobre el desarrollo de los medios de comunicación y dimensiones de las audiencias en todo el mundo. Estos informes a escala mundial descansan principalmente en datos estadísticos sobre el número y circulación de periódicos, receptores de radio, salas de cine, producción de libros y otras medidas de las audiencias que se derivan de las cifras de producción. Aspectos muy importantes sobre el tamaño de la audiencia pueden determinarse también por estas medidas automáticas o "preparadas" del

LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS

consumo, tales como la venta de billetes, venta en quioscos y ventas por suscripción. Sin embargo, el principal impulso para la investigación de la audiencia ha procedido de medios como la radio y la televisión que carecen de estas medidas y de los directores de los medios de comunicación que se preocupan de conocer con todo detalle cuáles son las características sociales de sus audiencias y qué partes concretas de sus realizaciones reciben mayor atención.

El interés por la investigación de la audiencia es particularmente acusado en Estados Unidos, donde los medios de comunicación de masas están fuertemente respaldados por los ingresos de la publicidad comercial. Paul F. Lazarsfeld ha sido uno de los principales expertos que han participado en el desarrollo de esta investigación. Aunque se han utilizado varios procedimientos mecánicos y electrónicos, así como cuestionarios y diarios, el medio más generalizado ha sido el de recurrir a los análisis por muestreo para medir las dimensiones y composición de la audiencia. Con frecuencia estos estudios se efectúan por teléfono y exigen un trabajo rápido y esmerado sobre el terreno a fin de medir la posición relativa de los principales realizadores de los medios de comunicación de masas. En Estados Unidos, Leo A. Handel ha condensado la investigación llevada a cabo sobre la audiencia del cine en un volumen titulado "Hollywood mira a su audiencia" y Leo Bogart ha hecho lo mismo respecto a la televisión en "La era de la televisión".

El estudio de la audiencia se realiza también donde la radio y la televisión son operadas por el gobierno con objeto de planificar programas y comprender las reacciones de la audiencia. Así, por ejemplo, la British Broadcasting Corporation y las diferentes cadenas de Alemania Occidental desarrollan extensos programas de investigación de audiencias. Incluso en un estado socialista de partido único como es Polonia, el estudio de las audiencias radiofónicas se lleva a cabo para fines científicos y para determinar las preferencias y gustos del consumidor.

Los resultados más cuantitativos de los análisis de la audiencia pueden ser resumidos y reflejar así los cambios que tienen lugar a medida que varían el contenido y papel desempeñado por los medios de comunicación social. Aunque no son típicas en absoluto, las audiencias americanas reflejan este proceso en aquellos países que son cubiertos progresivamente por los medios de comunicación y donde las audiencias pueden escoger entre varias ofertas alternativas. La televisión se ha convertido en el medio dominante y estudios a escala nacional realizados a mediados de 1960 revelan que regularmente la familia típica veía unas cuatro horas de televisión. A pesar de la prolongada exposición ante la pequeña pantalla, el

ochenta y cinco por ciento de las familias leían regularmente uno o dos periódicos y el sesenta por ciento una o dos revistas. Como los periódicos han pasado a ser de diarios esencialmente políticos a vehículos de noticias, de artículos de interés humano y de pasatiempo, su campo de lectores se ha dilatado y se ha hecho más representativo del conjunto de la población. La televisión ha sustraído de la radio grandes sectores de su antigua audiencia, pero ha vuelto a incrementarse la escucha de música y noticias radiadas como respuesta a exigencias más especializadas. Los cines son los que más han sentido el impacto de la televisión, aunque la asistencia a las salas sigue siendo considerable entre la juventud, y las cintas de superior calidad atraen a audiencias adultas. El número de libros humorísticos vendidos mensualmente excede al número de la población infantil del país. No cabe duda de que la denominación audiencia masiva es un término acertado.

Los investigadores han dedicado también sus energías al problema de si la exposición a los medios de comunicación de masas es competitiva o cumulativa. ¿Está asociada la exposición a un medio con la exposición a otro distinto o se excluyen entre sí? No se han dado respuestas tajantes, ya que pueden distinguirse dos patrones. En un sentido la exposición es cumulativa; con la elevación del nivel educativo las personas que se exponen a un medio determinado, como puede ser la televisión, probablemente se expondrán también a los periódicos, revistas y libros. En otras palabras, a medida que crece el interés de una persona gracias al aumento de su cultura, se acentúa asimismo su interés por los medios de comunicación de masas. Pero hay un punto en que entra en juego la competencia incluso con el aumento de los ratos de ocio, habiendo límites en el tiempo disponible. Especialmente entre las personas mejor educadas, la extensa dedicación a la televisión reduce el tiempo y el interés por los restantes medios de comunicación de masas. En estos grupos parece darse cierta competencia entre los medios impresos (periódicos, revistas, libros) y los medios electrónicos (TV y radio). Esta es la llamada diferencia entre los medios lentos y rápidos, entre los medios "fríos" y "calientes", para poner de relieve las diferencias en estilo y contexto de los medios de comunicación social.

Por contraste, el desarrollo de los medios de comunicación y exposición de la audiencia en las llamadas naciones nuevas refleja niveles limitados de cultura y exiguos recursos tecnológicos. Sin embargo, la mayoría de estas naciones efectúan grandes inversiones destinadas a fomentar la cultura y extender los medios de comunicación de masas como parte del proceso de desarrollo económico y de formación del control político central.

En muchas de las nuevas naciones, la cultura ha aumentado a un ritmo más rápido que en el siglo XIX en Europa. Aunque estos sistemas de medios de comunicación de masas no están profundamente desarrollados, es sorprendente el incremento de la capacidad de difusión de mensajes que tiene la autoridad política central después de la independencia. En estas naciones se desarrolla una estructura de los medios y de la audiencia diferente a la de los países industrializados de Occidente. Los periódicos y las revistas constituyen un medio importantísimo, pero limitado, entre los grupos de "élite", especialmente en los centros urbanos, mientras que la radio se ha convertido en el medio nacional gracias a su bajo coste y a que no depende de un previo desarrollo cultural.

La investigación de la audiencia se ha orientado hacia la descripción más exacta de las características sociales y psicológicas de las personas que constituyen la audiencia de un medio determinado y de sus preferencias por contenidos específicos. Los estudios rutinarios sobre la estructura de la audiencia, especialmente los patrocinados por grupos comerciales, se realizan en términos de categorías básicas, tales como la edad, el sexo, la educación, ocupación e ingresos. Pero estas categorías no son lo bastante precisas para captar las complejidades de la estructura social contemporánea. Ni estas categorías enfocan con la debida penetración la trama de la vida colectiva y asociativa a través de la cual el individuo se integra en la sociedad. Como consecuencia, la fuerza aclaratoria de la investigación convencional de la estructura de la audiencia no es muy grande.

Nuevas iniciativas exploratorias se observan en la obra de los investigadores de universidad como Harold Wilensky, que ha intentado clasificar a los componentes de la audiencia con arreglo a categorías más precisas, tales como clases de carrera y ambiente de trabajo. Bajo esta orientación, el contenido de la educación así como el grado de la misma son objetos de especial atención. En ella se destaca la importancia del marco burocrático en que la persona ejerce su profesión y su trabajo y el papel que desempeña la asociación voluntaria para condicionar la exposición a los medios de comunicación de masas.

La investigación de la audiencia ha venido a concentrarse progresivamente en las características psicológicas sociales y de la personalidad. Desde el punto de vista teórico y de la aplicación práctica de los resultados experimentales, no basta con conocer las características generales de aquellas personas que prestan atención a un medio de comunicación determinado. Es igualmente importante aislar aquellas predisposiciones psicológicas a que puede recurrirse para movilizar nuevas audiencias o modificar los patrones de exposición existentes.

El libro clásico de Walter Lippman "Opinión Pública", en el que se introduce el término "estereotipo", continúa siendo un punto de partida fundamental para la realización de estos análisis de las audiencias. La personalidad humana posee una gran capacidad para simplificar la realidad social y seleccionar del contenido de los medios de comunicación elementos afines. La supersimplificación de la realidad social, sobre todo cuando está fuertemente arraigada en necesidades personales y sociales, es la esencia del proceso de estereotipación. Siguiendo estrechamente estas concepciones y ampliando la perspectiva para incluir observaciones del psicoanálisis, ha habido una serie de brillantes estudios realizados por Herta Herzog, Lloyd Warner y William Henry que han venido a demostrar las percepciones subjetivas y los significados que para las audiencias tienen diversos sistemas de medios de comunicación y determinados tipos de programas.

En los últimos años, los anunciantes han demostrado considerable interés por el estudio de las estructuras que determinan la exposición a varios tipos de mensajes de venta. El término "análisis de la motivación" se ha aplicado con ligereza para aludir a los estudios que tratan de definir la psicología social de la exposición de la audiencia a los anuncios. Las populares referencias de estos fenómenos contenidas en libros como "Las formas diversas de propaganda", de Vance Packard, han despertado gran atención pública, pero sigue siendo problemático hasta qué punto esta investigación de la audiencia ha prestado una fuerza a la publicidad mayor que la conseguida por poderosos e inspirados profesionales que operan sin las ventajas de la investigación sistemática.

En cierto aspecto la investigación de la audiencia se combina con el estudio directo de las reacciones de la audiencia e impacto de los medios de comunicación social. El estudio de la audiencia comprende preferencias del público, interés en tipos determinados de contenido y mensajes, imagen que tiene el público sobre los medios de comunicación, así como el grado de confianza y crédito que la audiencia deposita en las diversas fuentes de los medios de comunicación. Estas dimensiones no son exclusivamente características de la audiencia, sino también indicadores del creciente impacto que causan dichos medios. Así, por ejemplo, en Estados Unidos, los estudios realizados indican que el crédito que concede el público a la televisión como fuente de noticias ha crecido gradualmente hasta un nivel comparable al de los periódicos. La mayor confianza en la televisión como nueva fuente se manifiesta entre la gente joven, que se ha desarrollado en una cultura dotada de televisión y que acepta este canal con menos reservas que sus padres.

Los estudios de la audiencia realizados en Estados Unidos y patrocinados por firmas comerciales de televisión revelan asimismo una acentuada actitud crítica de la audiencia hacia el contenido de la televisión, que desapruueba la excesiva violencia y la exagerada reiteración de los anuncios. Aunque esta actitud es un exponente de cultura popular que estimula a hacer observaciones críticas y aunque estas críticas no se traducen en una resistencia notable a la televisión, tienen una importancia digna de tenerse en cuenta. Estas conclusiones subrayan la opinión de prudentes observadores de que la televisión ya no tiene una sola audiencia, sino que, lo mismo que ocurre con la asistencia al cine, se está haciendo más especializada. Existen, por lo menos, dos sectores generales en la audiencia, según se indica en la obra de Gary Steiner "La gente mira la televisión". Por un lado, existe la audiencia que se conforma con un nivel corriente y que en escasas o ningunas ocasiones aplica un criterio selectivo en sus hábitos de televidente. Por otro, tenemos el sector que consume dosis masivas de televisión, pero que busca afanosamente calidades superiores en este medio de comunicación. (La distinción corresponde a los televidentes de "westerns" intrascendentes y a los que exigen un contenido profundo o histórico como "High Noon" o "Gunsmoke". Es la diferencia entre una antología de comedia ligera y el drama de la semana.) No obstante, estos mismos resultados sobre la estructura de la audiencia indican que a medida que aumenta el nivel cultural de la nación se originan cambios notables en los medios de comunicación de masas, pero, debido a las razones económicas y de organización, arriba descritas en la sección que trata del control de los medios de comunicación, persiste una rémora en la capacidad de estos medios para responder a las exigencias de los gustos y criterios de audiencias más selectivas.

Efectos de las comunicaciones

Las conclusiones sobre los efectos de la audiencia están fuertemente condicionadas por los métodos que el investigador emplee. Los tres sistemas básicos son: *a)* estudios experimentales, de laboratorio y cuasilaboratorio; *b)* análisis basados en entrevistas o cuestionarios, y *c)* estudios casuísticos en los que se recurre a la observación, entrevistas colectivas y espontáneas, documentos humanos y otras fuentes de documentación. Aunque los aspectos técnicos del estudio de los efectos se han perfeccionado y han adquirido una mayor precisión, estos métodos fueron ya empleados en los estudios de la Fundación Payne sobre películas que fueron estrenadas durante los primeros años treinta.

Los dos primeros métodos se utilizan más extensamente gracias a la precisión cuantitativa que se les atribuye. En la técnica experimental se somete a un número determinado de personas a una exposición controlada a una comunicación y se valoran los efectos midiendo las actitudes antes y después de dicha exposición. El método experimental exige establecer comparaciones con un grupo de control no expuesto al mensaje. En el método del análisis por muestreo, los datos se obtienen por medio de cuestionarios o entrevistas en los que se reflejan las actitudes, las opiniones y la conducta. Con ello se persigue sacar conclusiones de la correlación obtenida entre la exposición y las actitudes y conducta ya conocidas. Los análisis por muestreo pueden tener algo de experimento sobre el terreno si se repite la entrevista en el tiempo en que la persona se halla expuesta a los medios de comunicación de masas. El tercer procedimiento, el del análisis profundo del caso, ha surgido menos como un método específico de investigación que como un recurso para valorar y sintetizar una variedad de fuentes.

Por los miles de experimentos de laboratorio realizados, se ha podido demostrar que bajo condiciones determinadas, incluso los mensajes breves pueden originar en el público seleccionado cambios en las actitudes susceptibles de evaluación. Dado que los experimentos se realizan con individuos separados temporalmente de sus vinculaciones sociales, se comprende que los resultados se formulen como proposiciones psicológicas y socio-psicológicas que desatienden la formación cultural y medio comunitario. Bajo el estímulo de Carl Hovland y de sus colaboradores, esta forma de experimentación se ha hecho mucho más compleja y sus supuestos teóricos más explícitos. Las conclusiones que ilustran este procedimiento son que las comunicaciones son más efectivas: *a)* cuando pretenden alterar los moldes periféricos de las actitudes y no los centrales; *b)* cuando son cumulativas, y *c)* cuando tienden a reforzar en lugar de transformar las actitudes existentes. Se admite que existen condiciones limitadoras que no están comprendidas en el método experimental.

Los experimentos han demostrado un efecto "letárgico" en virtud del cual las reacciones a una exposición, aun tratándose de mensajes breves, pueden retrasarse y manifestarse en algún momento posterior a la misma. Se han realizado numerosas investigaciones sobre cuestiones, tales como el crédito y prestigio de la fuente, orden de presentación de los temas y forma en que se exponen los temas polémicos. Por ejemplo, los experimentos han demostrado que entre personas mejor educadas la presentación de ambos aspectos de un problema origina un cambio de actitud mayor que cuando se expone sólo una de sus facetas, mientras que las personas de

educación inferior están más influenciadas por las comunicaciones que utilizan argumentos unilaterales.

La cuestión de si las actitudes son mayormente alteradas por argumentos que divergen algo o mucho de los criterios de una persona, ha llevado a resultados contradictorios. La importancia del problema o su proyección sobre el individuo pueden intervenir como variables. Es decir, en los problemas importantes las pequeñas diferencias en el contenido de la comunicación producen más cambios en las actitudes que las diferencias acentuadas. Los psicólogos se han ocupado especialmente del papel que desempeña la ansiedad para provocar o inhibir el recibo de información y modificar las actitudes, ya que un gran número de medios de comunicación social hace uso de las técnicas de "alarma". Los estudios de laboratorio señalan que hay un punto en que la ansiedad que da lugar a protestas alcanza una intensidad tal que impide se produzcan cambios de actitud.

Los resultados de los experimentos parecen revelar cambios de actitud mayores que los producidos con ocasión de los estudios de investigación analítica. Esta discrepancia se debe a las diferencias en la tecnología experimental y en los objetivos de la investigación, pues ninguno de los procedimientos facilita respuestas definitivas y exhaustivas. Los experimentos se realizan con mensajes específicos delimitados mientras que los análisis tienen que centrarse por necesidad en corrientes más amplias de comunicaciones. La situación experimental se considera artificial y por ello algunos especialistas los califican de irreales. Concretamente, la situación experimental, dado que se ocupa de mensajes específicos, descarta aquellos mensajes contradictorios con que tropieza una persona en el mundo real de las comunicaciones. En otros términos, como los sujetos son "forzados" a exponerse a un mensaje, el proceso de autoselección resulta debilitado. Es precisamente este mecanismo de selección de material congruente con la opinión pública de cada uno lo que reduce el impacto de la comunicación de masas. Los resultados del análisis por muestreo son más idóneos para este proceso de selección. Además, los experimentos tienden generalmente a ocuparse de las relaciones inmediatas a las comunicaciones de masas, mientras que los análisis cubren un período de tiempo más largo y abarcan, en consecuencia, el efecto extintivo.

Las situaciones experimentales tienden a ocuparse de problemas que hasta cierto punto son irrelevantes si se las compara con los análisis. Esto nos llevaría a descubrir, por otra parte, un impacto mayor en el caso de los experimentos, si bien se han hecho esfuerzos para introducir problemas esenciales en la labor experimental. Quizá la diferencia más importante sea que en el trabajo experimental se elimina la relevancia de la afi-

liación social a un grupo y la audiencia queda reducida a una agrupación de individuos, una forma de masa, por decirlo así, y por ello más susceptible a la persuasión. Algunos experimentos han incorporado variables del proceso comunitario y han descubierto que los efectos de la comunicación han quedado por ello reducidos. Una formulación alternativa del problema es que los experimentos se efectúan con estudiantes universitarios que pertenecen a un marco educativo determinado, con una población y un ambiente predispuestos al cambio, lo cual no supone una representación adecuada de la realidad social.

A pesar de todo, el medio experimental tiene importantes ventajas debido a su precisión e idoneidad para centrarse sobre variables específicas. El sistema analítico, por su incapacidad para centrarse en mensajes dados, puede pasar por alto formas particulares del impacto de los medios de comunicación de masas. Por ejemplo, el análisis y los cuestionarios sobre el impacto de la televisión han seguido la misma línea que la labor precedente sobre el impacto del cine. Hilda Himmelweit y sus colaboradores comprobaron en Gran Bretaña que la televisión no ejercía un efecto profundo sobre la conducta infantil y progresos de los niños en sus estudios; su efecto fue más patente en una reducida minoría de niños expuestos excesivamente, de los cuales había razones para creer que la televisión actúa como una forma de defensa como consecuencia de las dificultades sociales y personales. Sin embargo, los estudios experimentales sobre la exposición a los programas de televisión que contienen materiales violentos, facilitan una indicación más clara de los efectos sociales indeseables y de la perturbación que origina la exposición a este contenido. Es como si el sistema experimental operase como un cristal de aumento que revelara las sutiles reacciones que pasan desapercibidas por procedimientos de investigación más difusos.

Si el método experimental es objeto de críticas por su carácter artificial y supersimplificado, el sistema analítico tiene la gran dificultad de analizar adecuadamente la multitud de variables que intervienen entre la "improducción" de las comunicaciones y las actitudes y conducta social resultantes. Sin embargo, la fuerza del método descansa en que se ocupa del proceso colectivo, tanto de las estructuras de los grupos primarios como del papel que desempeña el dirigente de opinión. El estudio de la comunicación de masas ha estado influenciado por los estudios casuísticos y de observación, principalmente en la psicología industrial, que han subrayado la importancia crucial de los grupos primarios, frente a las asociaciones íntimas, en la configuración de las actitudes y de la moral. El impacto de las conclusiones deducidas de los estudios de la moral militar

durante la segunda guerra mundial sirvió para perfeccionar y extender este tipo de análisis sociológico. Concretamente, Edward A. Shils y Morris Janowitz observaron que el ejército alemán era realmente inmune a los llamamientos de la propaganda aliada gracias a la eficaz cohesión del grupo primario que protegió al personal sin graduación de las llamadas de las fuentes externas. El fuerte núcleo de oficiales proporcionó un cuadro de "dirigentes de opinión" que sirvió de apoyo a la estructura de control. La fidelidad y confianza directas en Hitler sirvieron como fundamento de adhesiones secundarias. Sólo cuando se disoció la estructura del grupo primario fue accesible el personal militar alemán a los símbolos de la propaganda aliada.

Ha habido una variedad de investigaciones analíticas que han destacado la importancia de los grupos primarios y de los dirigentes de opinión como condicionantes del impacto de los medios de comunicación de masas. La preocupación por estos conceptos ha desembocado en una teoría interpersonal o teoría del doble escalón de las comunicaciones sociales. Como han puesto de relieve Elihu Katz y Paul F. Lazarsfeld en "Influencia personal", los medios de comunicación de masas ejercen su influencia a través de dirigentes no declarados que se exponen considerablemente a los mismos y, a su vez, dejan sentir su influencia interpersonal sobre sus íntimos colaboradores. En este aspecto, la introducción de nuevas prácticas se produce porque los medios de comunicación de masas proporcionan ideas a estos dirigentes de opinión, quienes confían realmente en el establecimiento de contactos como mecanismo de difusión.

Indudablemente este es un proceso de la respuesta de la audiencia, pero no puede considerarse como el único a través del cual los medios de comunicación social ejercen un impacto. En primer lugar, la investigación ha demostrado ampliamente que algunas personas son directamente accesibles a los medios de comunicación porque poseen vínculos más bien débiles que fuertes con el grupo. Estas son personas caracterizadas por un acentuado retraimiento y una limitada integración social. Con frecuencia estos individuos expresan su desconfianza en las instituciones societarias y en los medios de comunicación de masas, pero vienen a depender fuertemente de canales seleccionados en sus opiniones y respaldo social. En segundo lugar, en determinados problemas, las personas escogidas se encontrarán sometidas a presiones antagónicas de los grupos primarios, sobre todo durante las campañas políticas. Estos individuos son asimismo más accesibles a los medios de comunicación de masas que aquellos otros que viven en una cultura políticamente homogénea. En tercer lugar, hay condiciones sociales y psicológicas temporales y otras más permanentes, prin-

cialmente durante los períodos de tensión y de crisis en que se debilita la eficacia de las presiones y controles directos irregulares, en virtud de lo cual los medios de comunicación de masas pueden tener una repercusión más directa modificando actitudes, valores y conductas.

La teoría del escalón doble de las comunicaciones no es lo bastante precisa en su concepción de los dirigentes de opinión, ni lo bastante detallada en la acumulación de materiales empíricos. El término dirigente de opinión podría reservarse con mejor criterio a un número limitado de figuras prominentes del periodismo, de la política, de la vida económica y profesional que son expertos en la introducción de nuevas ideas. En los Estados Unidos podrían contarse por centenares y estas personas no pueden localizarse por estudios que aplican los análisis por muestreo. Además, puede hablarse de dirigentes de opinión de nivel medio y de nivel de comunidad local que aumentan el número, pero que ven disminuir su influencia. Incluso estos dirigentes de opinión a nivel de comunidad local son limitados en número y no son identificados por los análisis por muestreo tradicionales. Formas de designación sociométrica y de prestigio han sido utilizadas para describir a estos dirigentes, especialmente en estudios sobre la estructura del poder en la comunidad. De estos estudios parece desprenderse que, aunque existen dirigentes de opinión generales, el liderato puede variar según los problemas específicos implicados. Por otra parte, los centros oficiales y los cargos públicos son elementos del liderato de opinión y no meramente eslabones informales e interpersonales.

Las personas identificadas en los análisis por muestreo como dirigentes de opinión podrían describirse mejor como "activistas" locales. Ciertamente, ellos tienen grados más altos de exposición a los medios de comunicación de masas y están más comprometidos en los asuntos de la comunidad local. Sin embargo, estas personas suelen ser mejor educadas y gozan de una situación socioeconómica más elevada de lo que se refleja en la muestra representativa correspondiente. De ahí los estudios destinados a comprender la dinámica de la formación de la opinión en los grupos de bajos ingresos y en los grupos sociales marginales donde la penetración de los activistas locales es incompleta y fragmentaria. Hay razones para creer que para estos grupos los funcionarios de los sindicatos, los profesores, y los representantes de los partidos políticos, más que "dirigentes de opinión" son reconocidos como elementos decisivos. Además, estas personas, debido a su débil círculo de contactos sociales que tienen fuera de su ambiente familiar tienen criterios incompletos sobre el orden social más amplio modelados por los medios de comunicación de masas.

La importancia del análisis por muestreo para descubrir reacciones es-

pecíficas y los cambios generados por el contenido de los medios de comunicación de masas tiende a producir una alteración y una limitación fundamental en los resultados de este método de investigación. El volumen del contenido de los medios de comunicación de masas no está destinado a poner a prueba o modificar la estructura social y política de una nación, ya se trate de un Estado de partido único o incluso de una sociedad democrática. No decimos esto para subestimar la capacidad de los grupos minoritarios para exponer sus puntos de vista en los medios de comunicación. Lo hacemos para poner de relieve que un impacto fundamental de estos medios es contribuir a los esquemas de control social. Por ello, el impacto de los medios de comunicación de masas debe ser juzgado no sólo a la luz de los cambios producidos en las actitudes y en la conducta, sino también considerando el efecto vigorizante de las normas y la conducta sociales.

Para estudiar los medios de comunicación de masas como un sistema de control social, es necesario abarcar todos los elementos de la fórmula de Harold Lasswell. A estos efectos se requiere el método casuístico con todas sus limitaciones científicas. El estudio clásico de W. I. Thomas, "El campesino polaco en Europa y América", incluye uno de los primeros análisis teóricos y empíricos de envergadura sobre la significación funcional de la prensa como instrumento de control social. Thomas demostró que para la comunidad polaca sometida a la administración aliada en Europa, o para las minorías de esta nacionalidad ubicadas en Chicago, la prensa en lengua nativa constituía un elemento importante de integración en el grupo y un eslabón en el conjunto de la comunidad. Robert E. Park continuó esta perspectiva sociológica en su estudio "La prensa del inmigrante y su control", mientras que Harold Lasswell, en su análisis naturalista del poder político, atribuía a las comunicaciones de masas un papel decisivo en el mantenimiento y configuración de los símbolos del gobierno legítimo.

Los teóricos de la estructura social contemporánea con formulaciones tan diversas, como Louis Wirth y Talcott Parsons, han destacado la importancia capital de los sistemas de comunicación de masas como instrumentos de control social. El trabajo de investigación sobre la sociedad industrial, que encaja dentro de este marco o referencia, ha adoptado varias formas. Jack W. Riley y Matilda Riley han intentado demostrar que la estructura del grupo uniforme y el consumo de los medios de comunicación son elementos de estructura normativa entre los jóvenes. Morris Janowitz, en "La prensa comunitaria en un medio urbano", procuró fundir en una investigación única el desarrollo histórico, la propiedad y el control, la función social del editor, la imagen de la comunidad proyectada por el contenido de la prensa y las funciones que cumple la prensa local para sus lectores. "Fun-

damentalmente esta investigación considera a la prensa comunitaria como uno de los mecanismos sociales por medio de los cuales el individuo se integra en la estructura social urbana." Harold Wilensky se ha ocupado del papel que ejercen los medios de comunicación en el tiempo libre, para distinguir aquellos grupos que desarrollan una actividad y sobre los cuales los medios de comunicación actúan fortaleciendo su integración asociativa de aquellos otros para los cuales los mismos medios constituyen un sustitutivo de la pertenencia al grupo. Esta idea ha penetrado en los estudios de las comunicaciones políticas, como puede observarse en la obra de Kurt Lang y Gladys Lang. El problema de investigación es aquí menos el estudio de las reacciones de la audiencia a mensajes específicos y de las decisiones políticas que en hipótesis han de producirse. En lugar de ello, los medios de comunicación se analizan en su papel definidor de los problemas políticos del momento y como determinantes de la relevancia que la política pueda tener para el individuo.

La idea del control social facilita también una base para el desarrollo del análisis comparativo de los sistemas de comunicación de masas, faceta experimental que probablemente crecerá en importancia durante los próximos años. En principio, el interés por el sistema social nazi dio origen a análisis casuísticos, desarrollados por Harold Lasswell, Ernst Kris, Nathan Leites y otros, sobre la influencia decadente de las comunicaciones de masas a medida que los nazis fueron confiando cada vez más en la presión y en el terror organizados. Alexander Inkeles y Barrington Moore han estudiado a la Unión Soviética durante los diferentes períodos de control político que ha atravesado, destacando la forma en que las "élites" han utilizado el aparato de la agitación de masas no sólo como recurso propagandístico, sino como canal de información imperfecto y frágil, sobre las actitudes y fidelidad del pueblo.

En el análisis comparativo de las comunicaciones de masas, la utilización de éstas por el Partido Comunista Chino como medio de llegar al poder y consolidarlo, presenta problemas fundamentales a la investigación de las comunicaciones de masas. Los historiadores discutirán la cuestión de si la ocupación del poder por los comunistas chinos y su posterior consolidación se consumó con menos terror que durante la revolución rusa. En parte, esto puede haber sido el resultado de una mayor decadencia de la tradicional estructura social china. Pero en este proceso de revolución política, la agitación de masas y la propaganda eficaz de las gestas heroicas parecen constituir técnicas importantes. La deformación del pensamiento (lavado de cerebro en argot), aunque no con carácter exclusivo, se ha practicado en China a escala tan enorme que ha logrado contribuir a un en-

tendimiento común, articulándose eficazmente con los controles de organización. Como resultado, durante el período inicial posterior a la ocupación del poder, los comunistas chinos pudieron gobernar sin las purgas masivas que caracterizaron al Partido Comunista Ruso.

Los sociólogos han realizado esfuerzos para unificar el estudio de los medios de comunicación de masas, como instrumentos de control, con el estudio de los fenómenos políticos y económicos en las llamadas nuevas naciones de Africa y Asia. Daniel Lerner ha puesto de relieve que se produce un fenómeno general de aumento en el nivel de vida, urbanización, cultura y exposición a los medios de comunicación de masas. Habla de un proceso de transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna. La investigación social debe prevenirse contra el peligro de imponer categorías basadas en la experiencia occidental de estos procesos de comunicación de masas. Aunque se concede una gran importancia a la extensión de los medios de comunicación en las sociedades en fase de desarrollo, la penetración de la autoridad central en la conciencia cotidiana de la masa de la población tiene que vencer profundas resistencias. En este proceso de modernización las formas resultantes no son necesariamente occidentales o europeas, sino que comprenden probablemente importantes elementos neotradicionales, especialmente en el ámbito de los medios de comunicación y cultura de la masa.

Por último, la investigación de las comunicaciones de masas ha originado un extenso debate sobre las implicaciones morales de la investigación social y responsabilidad profesional de los sociólogos. Una minoría de científicos sociales y de observadores externos han expresado su preocupación de que los resultados obtenidos creen la base para una extensa manipulación de masas que pudiera debilitar y destruir las libertades y los valores democráticos. Por contraste, la opinión característica entre los sociólogos que trabajan en este campo es que la experiencia va demostrando paulatinamente que este temor es bastante exagerado. Apoyan su criterio en la observación histórica de que sin las ventajas de la investigación científica los agitadores políticos han conseguido, guiados por su intuición, manejar a la masa del modo más abominable.

Una defensa más reflexiva y ponderada se ha hecho por aquellos científicos sociales que preconizan una "sociología del conocimiento". Estas personas sostienen que el fin perseguido por el conocimiento científico es un objetivo humano válido y legítimo siempre que los procesos de investigación se realicen con el debido respeto a la dignidad humana. Aceptan la idea de que los agitadores han triunfado sin conocimientos científicos, pero no afirman que esta observación desvincule al sociólogo de su responsabilidad

personal y profesional en el uso de sus conclusiones. Evidentemente, en una sociedad libre, no es responsable de la mala aplicación que pueda darse a sus descubrimientos, pero deberá dar los pasos razonables para protegerse a sí mismo y a la sociedad. Estos comprenden el procurar que sus descubrimientos sean divulgados con exactitud en los medios profesionales y populares y que no se conviertan en patrimonio exclusivo de un grupo o patrocinador determinado. Procurará asimismo, a través de las asociaciones profesionales, crear y afianzar niveles convenientes de ejecución.

Pero la "sociología del conocimiento" descansa no sólo en la responsabilidad personal y profesional, sino también en la teoría del conocimiento. En este sentido, la acumulación de conocimiento está destinada a ayudar a comprender el poder y, en consecuencia, los límites de las comunicaciones sociales. Presupone que un conocimiento más profundo de los procesos sociales y políticos puede contribuir a reforzar una sociedad pluralista. En realidad, el estudio de la comunicación social ha servido para amortiguar la idea de omnipotencia que se tenía de ella. Las comunicaciones de masas operan con parámetros definibles, y cuando la manipulación de la masa llega a ser excesiva, aunque los resultados pueden ser disociantes y desastrosos, quedan otros procesos sociales que también ejercen su influencia. En conclusión, podemos decir que la investigación de las comunicaciones de masas ha servido para sacar a la superficie el problema de la necesidad de una "estructura institucional" para una efectiva transformación social. No existen razones lógicas o demostradas para deducir que ello debe crear por necesidad una base para el manejo de la masa.

BIBLIOGRAFIA

GABRIEL A. ALMOND. *The Appeals of Communism*. Princeton: Editorial de la Universidad de Princeton, 1954.

FREDERICK BARGHOORN. *Soviet Foreign Propaganda*. Princeton: Editorial de la Universidad de Princeton, 1964.

BERNARD BERELSON y PAUL LAZARSFELD. *The Analysis of Communication Content*. Chicago: Universidad de Chicago, 1948, mimeografiado.

LEONARD BERKOWITZ y otros. Film Violence and Subsequent Aggressive Tendencies. *Public Opinion Quarterly*, 27 (verano de 1963), pág. 217-229.

ZECHARIAH CHAFEE. *Government and Mass Communications*. Chicago: Editorial de la Universidad de Chicago, 1947.

W. W. CHARTERS. *Motion Pictures and Youth*. New York: The Mcmillan Co., 1933.

WILLIAM E DAUGHERTY y MORRIS JANOWITZ. *A Psychological Warfare Casebook*. Baltimore: Editorial de la Universidad Johns Hopkins, 1958.

KARL W. DEUTSCH. *Nationalism and Social Communication: An Inquiry into the Foundation of Nationality*. New York and Boston: John Wiley y Editora Tecnológica del M. I. T., 1953.

LEONARD W. DOOB. *Communication in Africa: A Search for Boundaries*. New Haven: Editorial de la Universidad de Yale, 1961.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS

- HILDE HIMMELWEIT, A. N. OPPENHEIM y PAMELA VINCE. *Television and the Child*. Londres: Fundación Nuffield, 1958.
- WILLIAM ERNEST HOCKING. *Freedom of the Press*. Chicago: Editorial de la Universidad de Chicago, 1947.
- RICHARD HOGGART. *The Uses of Literacy: Changing Patterns in English Mass Culture*. Fair Lawn; N. J.: Essential Books, 1957.
- CARL I. HOVLAND y otros. *Personality and Persuasibility*. New Haven: Editorial de la Universidad de Yale, 1959.
- ELIHU KATZ y PAUL LAZARSFELD. *Personal Influences: The Part Played by People in the Flow of Mass Communication*. Glencoe: Prensa Libre, 1955.
- ALEX INKELES. *Public Opinion in the Soviet Union: A Study in Mass Persuasion*. Cambridge: Editorial de la Universidad de Harvard, 1950.
- MORRIS JANOWITZ. *The Community Press in a Urban Setting*. Glencoe: Prensa Libre, 1952.
- DANIEL KATZ y otros. *Public Opinion and Propaganda*. New York: Holt, Rinehart y Winston, 1954.
- JOSEPH T. KLAPPER. *The Effects of Mass Communication*. New York: Prensa Libre de Glencoe, 1960.
- ERNST KRIS y HANS D. SPEIER. *German Radio Propaganda*. New York: Editorial de la Universidad de Oxford, 1944.
- HAROLD D. LASSWELL. "The Triple-Appeal Principle". *American Journal of Sociology*, 37 (mayo de 1932), págs. 523-538.
- HAROLD D. LASSWELL, NATHAN LEITES y otros. *Language of Politics: Studies in Quantitative Semantics*. New York: G. W. Stewart, 1949.
- PAUL F. LAZARSFELD y otros. *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. New York: Editorial de la Universidad de Columbia, 1948.
- WALTER LIPPMANN. *Public Opinion*. New York: The Macmillan Co., 1922.
- LEO LOWENTHAL y NORBERT GUTERMAN. *The Prophets of Deceit: A Study of the Techniques of the American Agitator*. New York: Harper, 1949.
- GERHARD MALETZEK. *Fernsehen im Leben der Jugend*. Hamburgo: Instituto Hans Bredow, 1959.
- RAYMOND B. NIXON y JEAN WARD. "Trends in Newspaper Ownership". *Journalism Quarterly*, XXXVIII, (invierno de 1961), págs. 3-12.
- ROBERT E. PARK. *The Immigrant Press and Its Control*. New York: Harper, 1922.
- TALCOTT PARSONS. "Propaganda and Social Control". *Psychiatry*, 4 (noviembre de 1942), págs. 551-572.
- LUCIEN PYE, ed. *Communication and Political Development*. Princeton: Universidad de Princeton, 1963.
- LEO C. ROSTEN. *The Washington Correspondents*. New York: Harcourt Brace, 1937.
- LEO C. ROSTEN. *Hollywood*. New York: Harcourt Brace, 1941. Segunda parte.
- ROYAL COMMISSION on the PRESS. *Report of the Royal Commission on the Press 1947-1949*. Londres: Oficina de Material de Escritorio H. M., 1961.
- EDGAR H. SCHEIN. *Coercive Persuasion*. New York: W. W. Norton, 1961.
- WILBUR SCHRAMM. *Responsability in Mass Communication*. New York: Harper and Bros., 1957.
- WILBUR SCHRAMM, ed. *The Process and Effects of Mass Communication*. Urbana.
- EDWARD A. SHILS y MORRIS JANOWITZ. "Cohesion and Desintegration in the Wehrmacht in World War II", *Public Opinion Quarterly*, XII (1948), págs. 300-306.
- BRUCE L. SMITH y otros. *Propaganda and Promotional Activities*. Minneapolis: Editorial de la Universidad de Minnesota, 1935.
- BRUCE L. SMITH y otros. *Propaganda, Communication and Public Opinion*. Princeton: Editorial de la Universidad de Princeton, 1946.

MORRIS JANOWITZ

BRUCE L. SMITH y CHITRA SMITH. *International Communication and Political Opinion: A Guide to the Literature*. Princeton: Editorial de la Universidad de Princeton, 1956.

WILLIAM I. THOMAS y FLORIAN ZNANIECKI. "The Wider Community and the Role of the Press", en "*The Polish Peasant in Europe and America*". Boston: Editorial Gorham, 1920. Vol. IV, págs. 241-271.

UNITED NATIONS EDUCATION, SCIENTIFIC and CULTURAL ORGANIZATION, DIVISION of FREE FLOW of INFORMATION. *Profesional Association in the Mass Media*. París: UNESCO, 1959.

HAROLD L. WILENSKY. "Mass Society and Mass Culture", *American Sociological Review* (abril de 1964), págs. 173-197.

LOUIS WIRTH. "Consensus and Mass Communication", *American Sociological Review*, 13 (febrero de 1948), págs. 1-14.

Los medios de difusión de masas en la República Federal Alemana

Arnold Gehlen

En las siguientes páginas queremos comunicar los datos más importantes acerca de los medios de difusión de masas en la República Federal Alemana, usando para ello las estadísticas disponibles más recientes. Una breve descripción característica precede en cada caso a las indicaciones estadísticas. Fue incluido también Berlín Occidental.

A) Periódicos

En los diarios alemanes es significativo, en primer lugar, la multitud de ediciones pequeñas y locales, que corresponde a la gran variedad cultural dentro del país. Asimismo, también la mayoría de las pequeñas ciudades tienen sus propios periódicos, que se reciben por suscripción. Diarios nacionales, con una divulgación suprarregional, hay sólo unos pocos. Hay que mencionar aquí, en primera línea, el "Frankfurter Allgemeine Zeitung" y "Die Welt" (Hamburgo), leídos ambos en toda la región federal y también considerados como representativos internacionalmente.

Un diario medio de provincia contiene, como en todas partes, informaciones políticas; un artículo-comentario (editorial); además, noticias de todo el mundo, de la vida cultural, mucho deporte, comunicaciones oficiales, y un gran número de anuncios, en su mayoría del mercado local con ofertas comerciales y ofertas de trabajo para personal. Raras veces falta una novela impresa seriada. Los ingresos de los anuncios son para la prensa alemana sencillamente de interés vital, puesto que los ingresos de la divulgación (suscripción y en pequeña medida venta libre) no cubren de ninguna manera los gastos. Una agrupación (Konzentration GmbH.), a la cual pertenecen varios periódicos, ha señalado los siguientes gastos e ingresos por cada "ejemplar mensual":

IV. Trimestre 1965.	Gastos en total	DM 18,68
	Ingresos de la divulgación.	DM 5,05
	Ingresos de los anuncios...	DM 14,41
		<hr/>
	Ingresos en total	DM 0,78

significando "ejemplar mensual" un número de un periódico a lo largo de un mes. Los ingresos de la suscripción de DM 5,05 por ejemplar y mes son un promedio casi similar en todas las partes; es decir, sólo cubren de 1/3 a 1/4 de los gastos, debiendo dar los anuncios la ganancia.

Muchos de estos periódicos están organizados de tal forma que una misma editorial posee varios, que sirven a un territorio más grande, y que llevan también distintos nombres; pero sólo se diferencian en las noticias y los anuncios locales, mientras que las noticias políticas y los comentarios, casi siempre ocupando la primera o segunda página, son idénticos. Así nace una distinción entre ediciones individuales, que aparecen en poblaciones vecinas bajo nombres distintos y dan respectivamente lo que interesa localmente en esas poblaciones, y "las unidades redaccionales", es decir, las redacciones centrales políticas, que suministran a estas ediciones diferentes la misma parte política y comentatoria, o sea, el así llamado "abrigo".

Usando esta terminología, en noviembre de 1964 había 570 editoriales de periódicos que editaban 1.495 ediciones de distinto título, y que se diferenciaban sólo en la parte regional o local; pero, sin embargo, en cuanto a la parte general y política, fueron consideradas solamente 183 redacciones (unidades redaccionales o publicitarias).

De aquí resulta que, a veces, varias editoriales mantienen la misma redacción política. El número de estas "unidades redaccionales" se ha reducido entre tanto a 175, en mayo de 1966.

La tirada total de todos estos periódicos que aparecen diariamente o varias veces por semana, será en el cuarto trimestre de 1964 de casi 18 millones de ejemplares, distribuidos efectivamente.

Naturalmente, existe una gran diferencia entre todos estos periódicos por lo que atañe al volumen de su tirada. Casi el 41,6 por 100 de la tirada total de 18 millones de ejemplares fue proporcionado por periódicos con una divulgación diaria de 60.000 a 200.000 ejemplares; aproximadamente el 22,4 por 100, por "los grandes" de más de 500.000 ejemplares. Con todo eso, en el momento de la publicación, todavía aparecieron 442.600 ejemplares, aproximadamente, de los diarios más pequeños, con una tirada entre 10.000 y 20.000 ejemplares (1).

Aparte, merece especial mención una cierta categoría de periódicos publicados diariamente: la llamada "prensa de *Boulevard*". Estos periódicos aparecen en grandes tiradas, son vendidos en su mayor parte en la calle (no suministrados en suscripción) y aparecen en las ciudades principales

(1) Referencia: WALTER J. SCHÜTZ, *Die redaktionelle und verlegerische Struktur der dt. Tagespresse*, Revista "Publizistik", 1966, número 1.

como Hamburgo, Francfort, Düsseldorf, Colonia, etc., aunque tienen en su mayor parte una divulgación mucho mayor. A la cabeza está el periódico "Bild-Zeitung", ampliamente ilustrado, que se vende a 15 Pfg. en toda la República Federal Alemana y tiene diariamente una tirada de más de cuatro millones de ejemplares. El "Bild-Zeitung" está orientado, naturalmente, al gusto de la gran masa; da muchas noticias sensacionalistas, "comadreos", etc., y sólo un mínimo de política. Como evidencia con esto que la mayoría de la población no tiene un vivo interés en la política, es bastante impopular entre las otras redacciones. Puesto que la información y noticia política de la Radio es más rápida que la de los periódicos, aquéllas intentan, como lo admiten ellas mismas, compensar el adelanto de actualidad de la Radio con adiciones múltiples de comentarios políticos y manifestaciones de opiniones. Así da la impresión de un interés político de la población mucho más grande del que existe en la realidad, y el "Bild-Zeitung", que nunca da comentarios políticos, desmiente con su éxito esta impresión.

B) Revistas

En la República Federal Alemana está muy difundido un tipo de revista ilustrada de aparición semanal. Tal revista puede constar de 100 o más páginas, a varios colores, y casi siempre excelentemente impresa. Las tiradas son muy grandes: "Stern", por ejemplo, alcanza más de 1,5 millones de ejemplares, y existen otros cuatro con más de un millón. Para decir algo de su contenido describo un número de la "Neuen Illustrierte" de julio de 1966 que tengo a la vista. Precio: 80 Pfg. (para España: 12 pesetas); volumen: 64 páginas. La portada, en colores, muestra la cabeza y medio cuerpo de una muchacha joven (*heavy sex*); sigue un reportaje ampliamente ilustrado sobre un joven y sádico asesino detenido recientemente; otro reportaje sobre modas femeninas de trajes de baño, principalmente *bikinis*; un tercer reportaje comenta, desde los puntos de vista crítico y social, el acortamiento del año escolar en puertas, motivado por la unificación, a escala nacional, de la anterior cronología *ad libitum* de las distintas regiones. Viene a continuación un artículo sobre un robo en un banco de Francfort, y luego una novela seriada, "Flucht aus Tiflis" ("Huida de Tiflis"), a la que sigue inmediatamente otra, "Angela, Geliebte eines Lebens" ("Angela, querida de una vida"). Otros dos reportajes se refieren a métodos de tratamiento contra enfermedades de mujeres, y "Sex in Sand und Sonne" ("Sex en la arena y al sol"), vida de playa en la costa ligúrica. Siguen recetas de cocina,

crucigramas, horóscopo, programas de televisión y un reportaje sobre una fiesta de gala durante los Festivales de Cine de Berlín.

Como otros países no han desarrollado este tipo de literatura, hemos descrito aquí este ejemplo algo más detalladamente. De esta manera se logran, naturalmente, unas tiradas muy grandes; por eso son estas revistas de gran interés para la propaganda: casi la mitad del contenido consiste en anuncios, muchas veces en colores y con una impresión muy buena. En vista de los costos de anuncio muy altos prefiere el comercio las revistas de mayor divulgación, y, por consiguiente, existe en esta categoría una terrible lucha competitiva cuyas víctimas fueron ya varios títulos; si un día quedara solamente una, se podría esperar fuera imposible levantar el nivel.

Pero existe también otra categoría de revistas. Entre ellas, las publicadas semanalmente. Primero: las revistas políticas. A esta clase pertenece el famoso "Spiegel", con una tirada de más de 600.000 ejemplares, al precio de 1,20 DM. Esta revista aboga desde hace muchos años por una política de mayor contacto con los países orientales del bloque comunista, y se opone, por tanto, al armamento atómico del ejército federal. El "Spiegel" suele estar extraordinariamente bien informado; pero no es siempre totalmente "fiable"; en él se ha desarrollado un lenguaje típico, agudo y casi siempre brillante. Otras conocidas revistas semanales políticas son el "Zeit" (Hamburgo, fuertemente orientado hacia la izquierda) y "Christ und Welt", una revista confesional evangélica (protestante).

Con tiradas muy grandes también aparecen unas revistas semanales ilustradas, dedicadas principalmente a los programas de Radio y Televisión, que ofrecen, además, un amplio contenido adicional de noticias deportivas, novelas, modas, "chismorreos" sobre personajes prominentes, etc., de manera que, en cierto sentido, hacen la competencia a las revistas ilustradas mencionadas arriba, tanto más cuanto ellas mismas cuentan con numerosas ilustraciones y anuncios, etc., también en colores.

La necesidad de una distracción sin pretensiones es atendida además por un tipo de revistas, que se denomina, en atención a uno de los personajes favoritos del público alemán, "prensa de Soraya", alcanzando también en esta categoría tiradas de millones.

Finalmente, hay que mencionar las revistas confeccionadas para círculos más restringidos. Citaremos en primer lugar las revistas semanales femeninas de modas, conteniendo además cosmética, consejos para amas de casa, así como instrucciones para la "estilización de la persona", etc. La tirada total de estas revistas de mujeres puede estimarse en seis o siete millones de ejemplares por semana, aproximadamente. Todas estas revistas,

con excepción de las políticas mencionadas ya expresamente, son totalmente o casi totalmente apolíticas. Podríamos mencionar aparte las revistas especiales para jóvenes, automovilistas, amigos del deporte, etc., de las cuales no vamos a hablar aquí específicamente.

Unas palabras, por fin, sobre el fenómeno de “la concentración” en el ámbito de la prensa que desempeña en la República Federal Alemana, tanto como en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, un papel creciente cada día. El editor Axel Springer, por ejemplo, dispone del mencionado “Bild-Zeitung”, de uno de los periódicos nacionalmente más divulgados (“Die Welt”), de varios periódicos de *Boulevard*, de la revista de Radio más grande (“Hör Zu”) y de otros periódicos regionales importantes, sobre todo, y también, en Berlín occidental. Una agrupación nueva, “La Bauer”, también en Hamburgo, dispone de tres de las cinco revistas ilustradas más grandes, con una tirada total de aproximadamente 4,5 millones por semana y de la ilustrada de Radio, segunda en importancia, con una tirada de aproximadamente 1,5 millones. Existen otras agrupaciones más pequeñas, y el Gobierno se muestra ya inquieto por esta concentración del poder publicitario en unas pocas manos.

Y pasamos ya a describir, brevemente, la organización y funcionamiento de los dos medios de difusión de masas quizá más importantes de la hora actual: la Radio y la Televisión.

C) Radio y Televisión

Hasta el 1 de Julio de 1966 había en la República Federal Alemana y Berlín occidental —según datos de la Administración central de Correos— más de 18 millones de receptores de radio y más de 12 millones de aparatos de televisión.

El impuesto mensual es de dos y cinco DM., respectivamente.

El número de telespectadores, sobre todo, está creciendo a un ritmo espectacularmente rápido. Este desarrollo es reflejado por las siguientes tablas:

<i>Fecha</i>	<i>Número de telespectadores</i>
1 noviembre 1957	1.048.241
1 diciembre 1958	2.004.932
1 noviembre 1959	3.036.001
1 junio 1960	4.032.301
1 abril 1961	5.050.594
1 febrero 1962	6.099.110

<i>Fecha</i>	<i>Número de telespectadores</i>
1 diciembre 1962	7.051.794
1 septiembre 1963	8.016.584
1 marzo 1964	9.004.335
1 enero 1965	10.023.988
1 noviembre 1965	11.086.454
1 mayo 1966	12.011.959

(Ref. Revista "Aktueller Fernsehdienst", N.º 42, 1966.)

Dentro de algún tiempo se llegará finalmente a la saturación, y es de presumir que el ritmo de aumento se reducirá pronto, estacionándose en una cifra más o menos fija, al llegar, aproximadamente, a los 15 millones de telespectadores.

Muy peculiar y curioso es el funcionamiento de estas emisoras. La radiotelevisión está, en principio, organizada por unas instituciones especiales que tienen la forma legal de instituciones del Derecho público; órganos competentes para el establecimiento de tales instituciones son los estados federales, no el Gobierno Federal mismo, excepto para sus propios fines específicos.

Existen, en primer lugar, nueve emisoras de Radio y Televisión.

"Bayerischer Rundfunk" (Radio Baviera); "Hessischer Rundfunk" (Radio de Hessen); "Norddeutscher Rundfunk" (Radio Alemania del Norte); "Radio Bremen" (Bremen es un estado federal especial); "Saarländischer Rundfunk"; "Sender Freies Berlin" (Emisora del Berlín libre); "Süddeutscher Rundfunk" (Radio Alemania del Sur); "Südwestfunk" (Emisora del Sudeste), y "Westdeutscher Rundfunk" (Emisora Alemania del Este). Esta última emisora, con sede en Colonia, es la más grande y la más potente en recursos económicos.

Todas estas instituciones se dedican tanto a la radiofonía como a la televisión; su organización se distingue en detalles, pero tienen características generales semejantes. Hay un intendente con varios directores para los distintos departamentos y unas juntas consultivas que agrupan personalidades de los diversos círculos y estamentos de la población: representantes de los sindicatos, de las iglesias, de los empresarios, agricultores, de escuelas superiores, del deporte, etc., que constituyen esta especie de gremios y supervisan la mutua neutralidad prescrita legalmente. Los Parlamentos y Gobiernos de los estados están igualmente representado en estos gremios. La misión del "Consejo de Radiofonía" consiste, primeramente, en cada institución, en la promulgación de los estatutos y en la aprobación del presupuesto

y de las cuotas anuales; a veces, también en el asesoramiento para la creación de programas, en caso de que no haya "Consejos de programa" específicos, como es el caso de la "Norddeutsche und Westdeutsche Rundfunk".

Existe, por otra parte, un "Consejo administrativo" para la supervisión de la dirección. El elabora el contrato de servicio con el intendente y controla las facturas. Estas instituciones mencionadas cooperan en la ARD, es decir, "Arbeitsgemeinschaft der öffentlich-rechtlichen Rundfunkanstalten der Bundesrepublik" (Centro de Estudios de las Instituciones de Radiofonía públicas y legales de la República Federal Alemana), de tal forma que todas ellas contribuyen en determinados aspectos a un programa de televisión, que se puede recibir en todo el territorio de la República Federal y que dura diariamente desde las 16,40 hasta las 24,00 horas, aproximadamente. En cambio, las emisiones de radiofonía son elaboradas independientemente por cada institución. Comparativamente, a escala internacional, se considera este programa de buena calidad. Algunas de las instituciones organizan, aparte, y en sus propias regiones, más restringido todavía, otro, así llamado "tercer programa" de la televisión. Sobre el "segundo" sigue todavía algún comentario. Este tercer programa regional no goza, por el momento, de mucha popularidad entre el gran público.

Aparte de estas instituciones radiofónicas de los estados, unidas en el "ARD", hay ahora un segundo programa, también radiado para todo el territorio federal. Los estados han fundado entre sí por contratos estatales, a partir de junio de 1961, la Institución del Derecho público "Zweites Deutsches Fernsehen" (Segunda Televisión Alemana), que sólo se dedica a la televisión y no a la radiofonía y que dispone de una propia red de emisión difundida por todo el territorio federal. Las emisiones empiezan por la tarde, entre las 16,00 y 18,00 horas, terminando hacia las 24,00 horas, y corren paralelas con las emisiones de televisión de las instituciones de la "ARD". Se puede, pues, concertar, alternativamente, ambos programas; la calidad de estas emisiones es buena en general. También esta Institución de la Segunda Televisión Alemana ("ZDF") tiene agregado un "Consejo de televisión" de 66 miembros de todas las profesiones imaginables. Al lado del mismo figura un "Consejo administrativo" de nueve miembros y, naturalmente, un grupo muy extenso de colaboradores del intendente. Puede decirse que los comentarios políticos de la Segunda Televisión Alemana están generalmente concebidos desde un punto de vista algo más conservador que los comentarios de algunas emisoras estatales, presentados dentro del programa de comunidad de la "ARD", donde, especialmente ciertas emisiones socio-críticas son tratadas de forma bastante tendenciosa.

En el año 1960 fueron establecidas por *leyes federales* dos Instituciones

dedicadas exclusivamente a la radiofonía, ambas con sede en Colonia: la denominada "Deutsche Welle" y la Institución "Deutschlandfunk". La "Deutsche Welle" está destinada para el servicio exterior en idiomas extranjeros; se transmite desde allí en lenguas europeas, pero también en turco, árabe, amharico, kusuaheli, etc. En total el programa de idiomas extranjeros abarca diariamente unas treinta y cuatro horas de programación en 26 idiomas diferentes. Se transmite música, noticias y comentarios. El "Deutschlandfunk" tiene a su cargo las emisiones al Oriente, especialmente a Alemania Oriental, pero también mantienen programas en polaco, checoslovaco, serbo-croata, rumano, húngaro y francés.

Muy interesante es también el aspecto financiero del servicio de la Radio y la Televisión alemanas. A este respecto (dejando aparte las dos pequeñas emisoras especiales mencionadas últimamente), atendemos sólo a los dos grandes conjuntos de las Instituciones del Centro de Estudios "ARD" y de la Segunda Televisión Alemana.

Resulta así el siguiente cuadro de ingresos en el primer trimestre de 1966:

Ingresos netos de las Instituciones de Radio y Televisión en el primer trimestre de 1966:

a) *Radiofonía.*

	<i>Ingresos por impuestos y derechos (DM)</i>	<i>Ingresos de la propaganda (DM)</i>	<i>Ingresos en total (DM)</i>
Bayr. Rdfk.	13.205.420	3.621.525	16.826.945
Hess. Rdfk.	7.167.119	1.834.875	9.001.994
Nordd. Rdfk.	15.354.994	—	15.354.994
Radio Bremen	1.794.554	1.488.225	3.282.779
Saarl. Rdfk.	2.682.593	1.619.550	4.302.143
S. F. Berlín	5.495.385	1.204.950	6.700.335
Südd. Rdfk.	7.425.556	2.435.175	9.860.731
Südwestf.	8.694.602	3.439.725	12.134.327
Westd. Rdfk.	21.691.488	—	21.691.488
Instituciones del Centro de Estudios "ARD" ...	83.511.711	15.644.025	99.155.736

LOS MEDIOS DE DIFUSION DE MASAS EN LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA

b) *Televisión.*

	<i>Ingresos por impuestos y derechos (DM)</i>	<i>Ingresos de la propaganda (DM)</i>	<i>Ingresos en total (DM)</i>
Bayr. Rdfk.	11.895.696	8.497.050	20.392.746
Hess. Rdfk.	7.483.897	4.524.000	12.007.897
Nordd. Rdfk.	16.921.663	13.572.225	30.493.888
Radio Bremen	1.991.580	1.021.575	3.013.155
Saarl. Rdfk.	2.974.431	3.693.675	6.668.016
S. F. Berlín	5.715.538	5.346.000	11.061.538
Südd. Rdfk.	6.500.029	4.712.550	14.125.539
Südwestf.	8.136.789	5.988.750	14.125.539
Westd. Rdfk.	26.075.390	21.295.650	47.371.040
Instituciones del Centro de Estudios "ARD" ...	87.694.923	68.651.475	156.346.398
Segunda Telev. Alemana "ZDF"	38.524.523	35.969.025	74.493.548

(Referencia: Circular para Miembros de la Unión de Prensa para nuevos medios de publicación, fecha 1 de julio 1966.)

Respecto a los ingresos de la propaganda (emisiones de propaganda) hay que decir que todavía están limitadas en la televisión a veinte minutos diarios; a pesar de esto, dan unos ingresos tan sorprendentes. Con los números indicados para el primer trimestre de 1966 se puede fácilmente llegar a un cálculo de los ingresos anuales. Por lo demás, no hay en el territorio federal instituciones radiofónicas privadas de ninguna clase, y la afirmación de los editores de periódicos de que el impacto formidable de la propaganda en la televisión les quita importantes clientes de la propaganda de prensa es, aún hoy, objeto de una controversia vehemente, todavía sin resolver.

Las elecciones presidenciales francesas de diciembre de 1965

Juan J. Trías

2. La campaña electoral y los resultados

CARACTERÍSTICAS DE LAS CAMPAÑAS ELECTORALES DE LOS CANDIDATOS

A) *La campaña del general De Gaulle.*

Si las campañas electorales de Mitterrand y Lecanuet presentan grandes similitudes en cuanto a la forma en que fueron conducidas por ellos, no sucedió lo mismo con la del general De Gaulle. En rigor, éste ni siquiera descendió a la arena electoral, por lo menos de forma plena, hasta la segunda vuelta. Cuando, sobre todo después del *ballotage* de la primera, se vio obligado a hacerlo, aún entonces él (no sus partidarios) se mantuvo dentro de ciertos límites. Las razones de esa actitud fueron, a nuestro juicio, dobles. En primer lugar, la idea que se hace de su significación en la vida política francesa y en la misma historia de Francia; en segundo, su convencimiento inicial de su seguro triunfo en la contienda.

Primeramente, decíamos, la idea que se hace de su significación. Si en algo ha insistido continuamente el General, es en su posición superior e independiente de toda ideología o fracción partidista, de todo interés particular o de cualquier grupo social, únicamente atento a las exigencias superiores del país, identificado al mismo interés nacional francés (1). Por ello, si,

(1) De ahí la idea de la doble legitimidad del poder del general De Gaulle: por un lado, la legitimidad democrática derivada de la investidura popular; por otro, una legitimidad personal, en virtud de que él encarna la legitimidad nacional francesa. Legitimidad esta última que, arrancando de su llamamiento de 18 de junio de 1940, permanece aun estando el General ausente del poder, como ocurrió de 1946 a 1958 (los doce años que se han llamado, en la específica fraseología gaullista, de la «travesía del desierto»). Que no se trata de una construcción de sus fieles, sino de algo creído por él, lo vemos claramente en la siguiente frase de su alocución de 29 de enero de 1960: «En virtud del mandato que el pueblo me ha conferido y de la legitimidad nacional que yo encarno desde hace veinte años...» En verdad, la investidura democrática sólo refuerza su legitimidad personal, pero sin añadir nada sustancial. Así, exponiendo en 1962 las razones que le inclinaron en 1958 a no atribuir una especial importancia al sistema de elección del Presidente de la República —cuyo primer titular se sabía iba a ser él—, dice que, por lo que concernía a su persona, «este modo de escrutinio (el vigente en 1958, de elección por un colegio de «notables»), como cualquier otro, no podía fijar mis responsa-

por primera vez en su vida, se ve envuelto en una lid electoral (2), todo su cuidado consistirá en no aparecer como *uno más* entre los candidatos en presencia, asociado a una de las fracciones en lucha; para lo cual era necesario mantenerse en un plano elevado, no figurar directamente mezclado en la campaña electoral. Dando fuerza a esta posición estaba su convencimiento de que una vez más la magia de su nombre arrastraría a la gran mayoría del electorado, de que para desarmar a la oposición bastaba dejarla a sus propios demonios. Sólo sería preciso un pequeño toque al principio y al final de la campaña para recordar a la opinión que una vez más la disyuntiva era: o la "República Nueva" y su prestigioso Presidente, autores del idealizado presente y garantes del porvenir, o la vuelta al malhadado "régimen de partidos" —representado en la ocasión por los cinco candidatos de las diversas oposiciones—, sinónimo de impotencia y de desorden, o, en otros términos, entre la V República y el retorno a la IV.

En tales drásticos términos planteó la opción del 5 de diciembre en la alocución radio-televisada que dirigió al país el 4 de noviembre, en la que comunicaba su propósito de presentarse para un nuevo mandato. Después se dijo (3) que el General no volvería a hacer uso de la palabra ante las ondas durante los días que faltaban hasta la apertura oficial de la campaña electoral el 19 de noviembre, y que en el transcurso de ésta sólo intervendría una vez, en vísperas de su clausura el 3 de diciembre a medianoche. No utilizaría, por tanto, más que mínimamente las dos horas de emisión televisada y las dos de radiofónica (4) concedidas a cada candidato a lo largo de los quince días de la campaña oficial (5). Y entendía que no las utilizase ningún partidario del poder en su lugar. Por otro lado, el General no haría campaña desplazándose a través del país.

Respecto a las huestes gaullistas, se indicó oficialmente que los ministros

bilidades respecto a Francia, ni expresar él sólo la confianza que tienen a bien darme los franceses...» (alocución de 20-IX-62). Observemos cómo en las últimas palabras se apunta a un sistema de adhesión que trasciende los cauces de investidura mediante el sufragio.

(2) Pues en las tres ocasiones en que anteriormente debió pasar por un procedimiento de elección —designación como Jefe de Gobierno en 1946, investidura parlamentaria en junio de 1958 como Presidente del Consejo, elección como Presidente de la República en diciembre de 1959—, aquélla no dio ocasión a una lid electoral y estaba prácticamente adquirida por ausencia de contendientes o por sus escasas posibilidades.

(3) Cf. *Le Monde*, 11-XI-65.

(4) Repartidas cada serie en dos espacios de veintiocho minutos, cuatro de catorce y uno de ocho.

(5) Esto se refiere a la radiodifusión-televisión oficial. Las llamadas estaciones periféricas (Radio Luxemburgo, Radio Europa), sin conceder directamente la palabra a los candidatos, organizaron debates contradictorios sobre los distintos temas de la política interior y exterior entre partidarios de los principales candidatos (Lecanuet, De Gaulle, Mitterrand).

observarían durante la campaña oficial “una gran discreción” (6). Sin embargo, aprovechando el plazo que quedaba hasta su iniciación oficial, el Primer Ministro el 14 de octubre y el Ministro de Información el 11 de noviembre, pronunciaron —en el marco de unas entrevistas televisadas oficialmente informativas— una vigorosa *oratio pro domo* y plantearon la elección del 5 de diciembre en los mismos términos que el Jefe del Estado. Lo mismo haría el Primer Ministro en el discurso pronunciado el 19 de noviembre ante la mayoría parlamentaria. Aquella intervención del Ministro de Información, así como alguna emisión de la televisión que, so color de información, constituían en realidad una escandalosa propaganda en favor del régimen (7), provocaron las enérgicas protestas de la oposición y de ciertos órganos de prensa, los cuales se extrañaban de que la misión encomendada a la “Comisión Nacional de Control” de velar por la igualdad ante las ondas no empezase hasta el 19 de noviembre (8).

Por otra parte, se constituyó una “Asociación Nacional para el apoyo de la acción del general De Gaulle”, destinada a coordinar los esfuerzos de las organizaciones y personas favorables al General; se desplegó un gran esfuerzo de propaganda mediante periódicos, folletos y carteles, y se encomendó a los gaullistas el exponer y defender ante el país los principales temas de la política de la V República. De todos modos, y descontado ya el silencio de su jefe, la campaña de los medios gaullistas se mantuvo en un tono menor hasta los finales del mes de noviembre, según se puede apreciar a simple vista recorriendo los espacios de la prensa diaria de aquellas fechas.

Pero el impacto causado en la opinión por las campañas de las oposiciones, la audiencia sin precedentes que encontraron las intervenciones tele-

(6) Declaración del Ministro de Información ante la televisión el 11-XI-65.

(7) Así la emisión consagrada a las mujeres el domingo 7 de noviembre, a las ocho de la noche, en la que se decía que fue De Gaulle el que concedió el voto a las mujeres en 1945 y en la que se quería mostrar cuán fácil era la promoción de la mujer bajo la V República.

(8) Esta «Comisión Nacional de Control», instituida por Decreto, elaboró una serie de directrices sobre las modalidades de utilización de esas cuatro horas por los candidatos. Las más importantes fueron las que se referían al contenido de las emisiones, en que se atribuía un verdadero derecho de censura, pues si «nada les impide (a los candidatos) utilizar argumentos polémicos», «no deben olvidar la prudencia que se impone, en toda circunstancia, a aquellos que utilizan medios de comunicación de carácter nacional y de tan largo alcance...». Por ello podía pedir la supresión de ciertos pasajes o la sustitución de una grabación (posible, pues todas las emisiones se hacían en «diferido», y en caso de negativa, eliminarlos, con pérdida del espacio correspondiente. Esto provocó las protestas de la oposición, pues los términos parecían lo suficientemente ambiguos como para permitir una gran discrecionalidad, más cuando era instancia sin posible apelación. Contestó el Presidente de la Comisión, aclarando que lo único que se pretendía era evitar que se lanzasen, por ejemplo, invitaciones al desorden o al asesinato, etc. Y la verdad es que, a pesar de que se polemizó fuertemente por unos y otros, la Comisión no cortó ningún pasaje de ninguna de las intervenciones de los candidatos.

visadas y radiofónicas de sus candidatos (9), la constatación de que éstos, en vez de destrozarse entre sí, concentraban con fortuna sus fuegos sobre la fortaleza del régimen y su mismo jefe sin que los auditores se escandalizasen por los ataques de que era objeto De Gaulle, todo lo cual se traslucía en la importante baja de los votos del General, revelada a través de los periódicos sondeos de opinión (10), sembraron la alarma en las filas gubernamentales. Sus hombres decidieron —ministros inclusive— que no se podía permanecer pasivo ante los ataques, que había que dar una adecuada respuesta; en síntesis: que había que lanzarse a la batalla con todas las armas y bagajes. Como lo expresó gráficamente el Ministro del Interior, Roger Frey: “Nous entrons dans la danse”.

Si la respuesta alcanzó a todos los candidatos, la diana principal de los dardos gaullistas fue Lecanuet. Y muy naturalmente; pues, ¿quién, si no él, era susceptible de morder sobre la gran masa del electorado moderado, principal soporte electoral del gaullismo?; ¿a quién sino a él, cabía atribuir el retroceso del porcentaje de votos gaullistas revelado a través de los sondeos? (ver al final el trabajo); más cuando la campaña del candidato centrista, especialmente ante las ondas, se había revelado altamente eficaz. Los ataques a Lecanuet fueron de una increíble dureza. Se denunció, para desprestigiarle, el apoyo activo que le daban ciertos grupos de extrema derecha (M. Marette, Ministro de Correos y Comunicaciones). Se calificaron sus informaciones sobre la evolución de la situación económico-social francesa en comparación con la de los otros países del Mercado Común de “inexactas y presentadas de una manera ultrajosamente tendenciosa” (J. P. Palewsky, Presidente de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Nacional). Se dijo

(9) Las emisiones electorales batieron todos los récords de audición sobre las emisiones más populares. Y si no se advirtió un aumento de las ventas de aparatos de televisión, el aumento fue sensible en los alquileres de ellos.

(10) Según datos de la S. O. F. R. E. S. (Sociedad francesa de encuestas por sondeo), que llevó a cabo sendos sondeos de opinión los días 26-27 de octubre y los días 24-27 de noviembre, el total de respuestas en las dos fechas se repartía así, en tantos por ciento:

	Octubre	Noviembre
General De Gaulle	43	29
Lecanuet	2	9
Mitterrand	14	18
Tixier Vignancour	3	5
Marcilhacy	—	1
Indecisos	37	38

(Cf. *Le Monde*, 1-XII-65.)

—como respuesta a su prédica en favor de una Europa supranacional y asociada estrechamente a los EE. UU.— que “el único motor de su acción es poner fin a la historia de Francia” (M. Sanguinetti, vicepresidente de la Comisión de Defensa de la Asamblea Nacional). Todo esto en un solo día, el jueves 25 de noviembre (11). M. Habib-Deloncle, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores, respondiendo a las críticas dirigidas por el candidato centrista a las modalidades de la ayuda de la V República al Tercer Mundo, declaraba: “En mi calidad de cristiano, estoy escandalizado al oír a M. Lecanuet ironizar sobre los extraños Reyes Magos (los Jefes de Estado de aquellos países) que llegan al Elíseo con las manos vacías y se van cargados de regalos ¿Cómo el antiguo Presidente del M. R. P. puede hasta este punto despreciar las enseñanzas de los papas... sobre la ayuda a los países subdesarrollados? M. Lecanuet no es políticamente ni demócrata ni cristiano, su impostura salta a los ojos con su adhesión a las tesis más erróneas, no es extraño que la extrema derecha maurrasiana y colonialista vuele en su socorro” (12). Y el tono continuó así hasta la clausura de la campaña.

Refiriéndose a esta tardía pero vigorosa intervención gaullista, decía el comentarista de “Le Monde”, en el número de 4 de diciembre: “No hay más remedio que constatar que la necesidad pareció lo suficientemente impelente como para hacer olvidar la tradición republicana, que había sido recordada tan oportunamente. Nunca los miembros del Gobierno han viajado, inaugurado obras, pronunciado discursos y escrito artículos, con tanta intensidad como lo han hecho en los últimos ocho días. Aun aquellos hombres que jamás habían subido a un estrado electoral, como los señores Joxe, Couve de Murville, Messmer, han debido participar en este extraordinario concierto, abundantemente orquestados por todos los portavoces de la propaganda oficial. Algunos se han expresado con moderación; otros no han dudado en abrumar a los candidatos de la oposición con imputaciones virulentas o con sarcasmos, en exaltar el genio del Jefe del Estado en términos que asombran y en ocasiones chocan. En cuanto a ciertos diputados o dirigentes de la U. N. R., literalmente se desmelenaron.” No se crea que hay exageración en estas palabras de P. Viansson-Ponté; los propósitos que hemos recogido anteriormente y otros muchos que se podrían espigar aquí y allá lo confirman.

Finalmente, también el general De Gaulle —invitado insistentemente por sus partidarios— se decidió a no reducir su intervención a los ocho minutos del día de la clausura de la campaña (3 de diciembre), e intervino una vez en la televisión y otra en la radio los días 30 de noviembre y 1 de diciem-

¹ (11) Cf. *Le Monde* de 27-XI-65.

(12) Cf. *Le Monde* de 30-XI-65.

bre, respectivamente. Sin embargo, éste parecía ser más optimista que sus huéspedes, como lo atestiguan que, a pesar de todo, despreciase la mayor parte del espacio de que disponía ante las ondas.

Sacando las enseñanzas de la dura lección del 5 de diciembre, que puso al General De Gaulle en la *para él* poco airosa situación de *ballotage*, el gaullismo se movilizó en pleno, con todas sus energías, y desde el primer momento, con vistas a la campaña de la segunda vuelta. Empezando por su jefe. Se anunció que esta vez el General tenía la intención de utilizar “ampliamente” el tiempo de palabra que le correspondía ante las ondas (13). Por lo que concernía a los ministros, interrogado el de Información sobre si permanecerían en vigor las consignas de discreción dadas para la primera vuelta (?), declaró que todo debía ser repensado (14). Las reuniones se multiplicaron a todos los niveles para decidir de la táctica a seguir, se movilizaron todos los concursos, alcanzando a aquellos hombres que, aunque no oficialmente encuadrados en el gaullismo militante, se habían manifestado desde la primera vuelta por el general De Gaulle.

Pero dejando aparte las intervenciones de ministros y demás dirigentes gaullistas y de sus asociados en mítines y reuniones electorales, donde orquestaron abundantemente, con diversos matices y tonalidades, los temas del “solo” del General, fijémonos en las modalidades que revistió el descenso de éste a la arena electoral. En efecto, como se había anunciado, utilizó largamente su tiempo ante las ondas; mejor, plenamente, pues no despreció ninguno de los espacios televisados y radiofónicos, bien que se redujese en los segundos a reproducir sus intervenciones en los primeros (15). Con ello, no se limitó, como en la primera vuelta, a evocar a grandes rasgos las líneas maestras de su política, sino que —con ocasión, en especial, de los tres espacios de media hora— las expuso con detalle; accedió a explicarse sobre los diversos puntos al hilo de las preguntas de un periodista, lo cual constituía también una novedad, ya que era la primera vez desde hacía tiempo que concedía ser entrevistado por un solo periodista, lo que, al mismo tiempo, daba a sus intervenciones un aire menos lejano; el tono se hizo familiar; descendió a los asuntos de la “Intendencia”, de las preocupaciones cotidianas de los franceses. Pero la verdad es que, si cambió su forma, el registro, procurando acercarse a los electores, si hubo ciertas

(13) Declaración del Ministro de Información a la salida del Consejo de Ministros del 8 de diciembre (cf. *Le Monde* de 9-XII-65).

(14) *Idem.*

(15) En la segunda vuelta cada uno de los candidatos dispuso de dos horas en la televisión y de dos en la radio, distribuidas en cinco espacios, tres de media hora y dos de un cuarto, entre los días 11 y 17 de diciembre.

explicaciones y concesiones para disipar las inquietudes de unos y vencer las dudas de los otros, en definitiva, el fondo permaneció invariable, firmemente anclado en sus tesis. Por lo demás, tampoco ahora hizo campaña a través del país; labor ésta que continuó encomendada a las huestes gaullistas.

B) *Las campañas de Mitterrand y Lecanuet.*

Era natural que las campañas electorales de Mitterrand y Lecanuet fuesen muy distintas de la del general De Gaulle. Dejando aparte cuestiones de filosofía política, dado que la idea que se hacían ambos de un candidato a la presidencia de la República estaba en la línea de la tradición democrática occidental de concebirlo como un líder partidista, existían unos poderosos imperativos de orden práctico que les obligaban a una activa campaña a través del país. Los dos, primeramente, tenían que darse a conocer a la gran masa del electorado, pues pese a ser dos políticos de primera fila, su notoriedad no trascendía de los núcleos locales a los que estaban electoralmente vinculados, de los círculos políticos y de los iniciados en los entresijos de la vida política. Después, dar a conocer sus opciones, proyectar una imagen de estadistas sobre la opinión pública y convencerla de las posibilidades de llevar a término las políticas de recambio propuestas. Con los obstáculos suplementarios de tener enfrente a un adversario de la talla del general De Gaulle, que disponía, a pesar de la usura del poder, de un enorme prestigio y de unas realizaciones positivas en su balance; de tener que vencer el prejuicio contra los partidos, asociados al mal recuerdo de la IV República; de una opinión adormecida en el letargo de siete años de seguridad gaullista; y sin disponer, finalmente, hasta el final de la campaña, de las poderosas palancas de la televisión y de la radio, que había utilizado al máximo el poder para orquestar todos estos temas.

El esfuerzo desplegado por los dos candidatos fue realmente enorme, agotador. En los dos casos, una conferencia de prensa en París, a los pocos días del anuncio de su candidatura, marcaba la iniciación de la campaña; en ellas se definía el sentido de sus respectivas empresas y las grandes opciones que las presidían. Luego, un largo peregrinaje a través de Francia, intentando visitar el mayor número de lugares posibles, por lo menos los centros más importantes de cada región, sin descuidar ninguna, tanto las más favorables en principio a sus respectivas candidaturas como las más adversas; entrando en contacto con los notables políticos locales (Consejeros municipales y departamentales, Diputados, Senadores y dirigentes de los partidos) y con los dirigentes de las fuerzas sociales organizadas (Sindi-

catos obreros, Cámaras de comerciantes, asociaciones agrícolas y patronales, del cuerpo docente en sus diversos grados, de estudiantes, de cuadros, etc.), con la población indiscriminadamente o con grupos sociales definidos. Basta recorrer la prensa francesa —que reproduciendo sus propósitos contribuyó así poderosamente a su difusión—, para darse cuenta de ese esfuerzo, visitando en un mismo día diversas ciudades o teniendo varias reuniones en una. Por ejemplo, tenemos anotada en nuestros apuntes como muestra destacada, la visita de Mitterrand en un mismo día (el 12 de noviembre) a cuatro ciudades de la región de la Loire (Tours, Bourges, Châteauroux y Orleans). Por eso, el candidato de la izquierda empleará frecuentemente como medio de desplazamiento el helicóptero, así para trasladarse de una a otra de esas cuatro ciudades citadas más arriba.

Esta labor no cesará con la apertura oficial de la campaña, momento a partir del cual dispondrán de las potentes tribunas de la radio y de la televisión. Como las emisiones eran en diferido, era posible compatibilizarlas con los desplazamientos a provincias, bien que fuese un esfuerzo más a sumar, dado que cada grabación requería generalmente varias pruebas hasta resultar satisfactoria. En definitiva, los sistemas tradicionales del contacto particularizado con los dirigentes y notables locales, de la reunión pública propicia a una mayor comunión con los presentes, continuaron juzgándose indispensables. Complementariamente, las emisiones radiofónicas y televisadas no produjeron una deserción de las reuniones públicas.

El carácter y fin de las intervenciones variaba, claro está, según la índole de las reuniones, con su diversidad de público asistente. Prescindiendo de las emisiones radiofónicas y televisadas, podemos dividir aquéllas en tres grupos: Conferencias de prensa, reuniones de información con los dirigentes de las organizaciones profesionales y con los notables políticos locales, y mítines públicos. Fue principalmente en las primeras —pronunciadas ante un público “especializado” de periodistas y con asistencia en muchos casos de los líderes de las fuerzas políticas que les sostenían— donde los candidatos expusieron de forma más sistemática y desarrollada sus opciones programáticas, aclararon los principales interrogantes que planteaban sus empresas, dibujaron finalmente las líneas maestras de la acción a largo plazo en que se inscribía para los dos, como vimos, la batalla presidencial. Las reuniones de información tenían un doble objeto; de una parte, entrar en contacto con los problemas y preocupaciones del lugar o del sector en cuestión a través de la conversación con los notables locales y con los dirigentes profesionales; de otra, exponer a éstos sus soluciones, convencerlos de su excelencia, dado el valor de sus recomendaciones a la hora del voto.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

La misión de las reuniones, de los mítines públicos, era sobre todo de afirmación, de movilización de energías, dado que comúnmente asistían a ellas —excluida la presencia de los habituales contradictores de los candidatos rivales— los partidarios del candidato en cuestión.

Pero es indudable que a la gran masa de los políticamente no activos, donde lógicamente debía encontrarse el mayor número de los sin "parti pris", de los indecisos, se le alcanzó por la radio y la televisión. Las intervenciones radiofónicas y televisadas de ambos candidatos —y esto es aplicable a las del general De Gaulle en la campaña de la segunda vuelta— las podemos agrupar por su índole en dos grupos: de carácter apelativo y general, y explicativas sobre un tema específico. Las primeras las utilizaron para abrir y, sobre todo, cerrar su campaña ante las ondas, cuando era el momento de dar una visión de conjunto del sentido de su combate y de las opciones que lo presidían sin descender a detalles, llamando por última vez la atención del elector; revistieron, por ello, la forma de alocuciones, en que, respondiendo a ese carácter apelativo, dominaba el tono enfático, solemne, declamatorio y aun, especialmente en Mitterrand, lírico. Las segundas, de tema específico, versaron singularmente sobre cada uno de los grandes capítulos de su programa o se dirigieron a una categoría definida de electores; predominó el tono discursivo, explicativo, al que coadyuvó eficazmente la forma de diálogo, de entrevista con un periodista, que adoptaron comúnmente. Tenían por objeto presentar de forma detallada las opciones del candidato en cada uno de los grandes capítulos de la política del país.

LOS TEMAS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL

Al exponer la temática de la campaña electoral vamos a seguir un criterio de sistematización material no personal, a diferencia del empleado hasta ahora. Creemos que este sistema permite una mejor visión de conjunto de la problemática de la campaña y una más clara percepción de las diferencias entre los planteamientos y proposiciones de cada uno de los tres candidatos. La sistematización la haremos bajo cuatro grandes epígrafes, sin perjuicio de que cada uno pueda constar de varios apartados. Primero, planteamiento de la elección; epígrafe bajo el cual analizaremos en qué términos generales, por encima de las opciones concretas, planteaba cada candidato la elección, cómo se presentaba a sí mismo, cómo veía al adversario, finalmente. Segundo —y con ello entramos en las proposiciones concretas que se acompañan de una crítica de las posiciones del adversario—, problemas político-constitucionales. En este apartado pondremos de manifiesto también cómo, fuesen cuales fuesen sus posiciones cons-

titucionales, todos los candidatos se comportaron como auténticos líderes. Tercero, la acción de Francia en el mundo, en el que incluimos la política exterior y la militar. Cuarto, política económica y social. Así tenemos que las siete opciones de Mitterrand, tal como las fue desarrollando sobre la base de lo expuesto en su conferencia de prensa de 21 de septiembre —instituciones, libertades, Europa, fuerza atómica, planificación democrática, política social y enseñanza (16)—, son reducibles a esos tres capítulos, y lo mismo sucede con las opciones de Lecanuet y con las del general De Gaulle. Es más, éste utiliza precisamente la agrupación bajo esas tres rúbricas como sistema para repartir la exposición de su política entre las tres emisiones de media hora de la segunda vuelta. Una última observación metodológica: no haremos una sistematización separada de la primera y segunda vuelta sin perjuicio de ir señalando, cuando procedan, las diferencias en el tratamiento de la temática en una y otra vuelta por De Gaulle y Mitterrand.

A) *Planteamiento de la elección.*

El general De Gaulle, a lo largo de todas sus intervenciones de la primera y segunda vueltas, situó la alternativa de la elección a un nivel no sólo de personas y de políticas, sino, primordialmente, de regímenes. Como dijo en su alocución de 17 de diciembre, con la que cerraba la campaña de la segunda vuelta: “¿A qué nivel se sitúa la elección? A través de dos hombres (él y Mitterrand) lo es entre dos regímenes bien conocidos... De una parte, el régimen del pasado, donde el Estado, la nación, el destino, se encontraban a la discreción de los partidos... De otra, la República Nueva...”; o sea, entre el retorno al régimen de partidos y la permanencia de la V República. Incidiendo en un motivo constante de su reflexión política (17) recarga los rasgos negativos de aquél régimen, sinónimo de impotencia y desorden, bajo cuya égida se hundieron la III y la IV Repúblicas; con nada positivo en su balance y que, si logró superar algunos graves momentos, como la guerra del 14, fue gracias a las energías nacionales y a la acción de algunas personalidades (15-XII). Frente a ese régimen, la V República, que surgió precisamente para poner remedio a la situación creada por los partidos, y cuyas realizaciones se complace en subrayar. Y si muy pronto —para responder a la estrategia de Mitterrand y Lecanuet— el General se ve obligado a poner el énfasis en los proyectos fu-

(16) Cf. *Le Monde* de 23-IX-65.

(17) Para una descripción detallada de cómo ve el General el «régimen de partidos» cf. nuestro artículo «Las concepciones del general De Gaulle sobre la Presidencia de la República» (*Revista de Estudios Políticos*, núms. 141-42, mayo-agosto 1965).

turos de su régimen más que en las realizaciones pasadas, continuará situando la alternativa de la elección en los términos anteriores, pues un porvenir brillante para Francia y los franceses —dirá— tiene como condición esencial la permanencia de la V República (18).

Los cinco candidatos de la oposición en la primera vuelta, Mitterrand en la segunda, sean cuales sean sus pretensiones en contrario, son los candidatos de los partidos, y el triunfo de cualquiera de ellos supondría sin ninguna duda la restauración de aquel régimen (19). Los acentos son de una gran dureza al hacer esta caracterización indiferenciada de los candidatos rivales. Así, por ejemplo, de Mitterrand, dirá en esa misma alocución de 17 de diciembre: “Ese régimen (el de partidos) tiene su candidato. No creo que ningún otro lo personificaría mejor. Designado por los clanes (sic) de los partidos, no poseyendo realidad ni posibilidad sino por ellos y para ellos, su mandato, si lo llegase a obtener, no podría tener otro objeto sino el de reinstalarlos a fin de que reanudasen su tragicomedia (sic) en el punto en que la detuvo el pánico que les cogió hace siete años.”

Por otra parte, decir partidos es decir fracciones, divisiones, intereses particulares, cuando el Presidente de la República debe de ser “el hombre de toda la nación, expresar y servir el solo interés nacional”, “no confundirse con ninguna fracción”, como se confunden los candidatos de las diversas oposiciones (alocución televisada de 30 de noviembre y radiofónica de 1 de diciembre). Es en su doble calidad de Presidente de la República Nueva y de hombre de toda la Nación que solicita de nuevo la confianza de los electores. En esta presentación insiste continuamente; la primera es notoria. Respecto a la segunda, recuerda cómo, frente a los partidos, “los acontecimientos le han llevado a representar a través de todas las tempestades y por encima de todos los intereses” lo que es “común y esencial” a la nación (alocuciones de 30-XI y 1-XII). Utilizando hábilmente la presentación que la izquierda hace de él como un instrumento de la derecha y la acusación que le hace la derecha de practicar una política exterior de izquierda, concluye: “El hecho de que las fracciones de derecha y las de izquierda declaren que yo pertenezco al otro lado prueba precisamente lo que yo os he dicho, es decir, que ahora como siempre,

(18) Es evidente que la V República —llamada por el General en sus intervenciones la «República Nueva»— no agota, para él, su significación en las instituciones de la Constitución de 1958. La caracterización esencial de la V República es la de ser un régimen sustraído al imperio de los partidos. Ver más adelante el epígrafe B).

(19) No es creíble que el General pensase que el bueno de Barbu, ni tan siquiera el honesto Marcilhacy y el minoritario Tixier, fuesen los candidatos del régimen de partidos. Sus tiros se dirigían, evidentemente, a Mitterrand y Lecanuet, pero le convenía englobar a todos bajo el mismo calificativo.

no estoy en favor de un lado ni de otro, sino en favor de Francia" (entrevista televisada de 15 de diciembre) (20).

El General evitará cuidadosamente presentar a cualquiera de sus rivales asociado a una de las grandes corrientes ideológicas de la vida francesa, lo que inmediatamente le situaría a él de rechazo. Esto se advierte claramente en la segunda vuelta; una de las consignas gaullistas será la de no referirse jamás a Mitterrand como el candidato de la izquierda, de un "Frente Popular" reconstruido, sino como el candidato del régimen de partidos.

Era evidente que ni Lecanuet ni Mitterrand podían admitir este planteamiento. De todos modos, como prueba de que los dictérios del General llovían sobre mojado, ambos candidatos, aun sin admitir la crítica totalmente negativa de De Gaulle, rechazarán explícitamente el retorno al régimen de la IV República y evitarán presentarse específicamente como los hombres de un partido o de una coalición de partidos.

Toda la estrategia de Lecanuet consistirá, rechazando los términos de la disyuntiva gaullista entre el pasado y el presente, en situar la elección en una perspectiva de futuro y de renovación. No se trata —repetirá el candidato centrista— de escoger entre un presente y un pasado que nadie quiere que vuelva. El general De Gaulle utiliza ese pasado como un fácil comodín que le permite soslayar los problemas de la hora. Trátase, sin negar las realizaciones del régimen, conservando sus aportaciones positivas, de remediar sus insuficiencias y, sobre todo, asegurar el porvenir. Hay un cuidado constante en Lecanuet en no desconocer el balance positivo de la V República —en primer lugar, la estabilidad, que debe ser mantenida a toda costa— y también en distinguir entre el De Gaulle héroe de la Resistencia, a quien se rinde el homenaje debido, y su política actual (21). Pero, "una elección presidencial no es una conmemoración, es una decisión cara al porvenir, por siete años y aún más". Ahora bien, lo grave es que el gaullismo cierra precisamente las vías del futuro con su insensata política nacionalista, dado que la suerte de Francia está unida a su integración en

(20) Consecuentemente, De Gaulle rechaza el planteamiento de derecha e izquierda. En su citada entrevista televisada del 15 de diciembre dice: «Francia es todo a la vez, son todos los franceses. Francia no es la izquierda, no es tampoco la derecha... Pretender construir Francia con una fracción es un error grave, y pretender representar a Francia en nombre de una fracción es un error nacional imperdonable.» Lo que admite es la existencia de una corriente favorable al orden y de otra inclinada al movimiento, cuya presencia y síntesis es necesaria, sin excluir a ninguna de las dos. Este tipo de razonamiento define perfectamente a qué corriente de pensamiento se vincula en el plano más profundo el pensamiento del General.

(21) El mismo cuidado en distinguir entre el De Gaulle de la Resistencia y el actual lo encontramos en Mitterrand: prueba del gran prestigio del General.

las comunidades supranacionales. Tanto es así, que “si el general De Gaulle, después de una larga duda, decidió finalmente presentarse fue porque estaba convencido de que ningún otro hombre político podía hacer admitir al pueblo francés una política que no es conforme a sus aspiraciones... pero, si el General apela a su leyenda para mantener e imponer su política es para nosotros una razón de más para combatirlo, y es la razón de nuestra candidatura” (alocución de 3-XII).

Por otro lado, la alternativa yo o el caos que presentan De Gaulle y sus seguidores es falsa. Comentando la alocución del General, de 4 de noviembre, en que éste parecía plantear esa alternativa, dirá Lecanuet que esos propósitos revelan la falta de confianza del General en su régimen, la ficción de una estabilidad que no reposa sino sobre una persona y la desconfianza con respecto a cualquier sucesor. Pero no sólo el problema de la sucesión del gaullismo está planteado, es un evento ineluctable, sino que el relevo se encuentra ya desde ahora asegurado. La campaña electoral ha revelado la presencia de una generación de hombres jóvenes, dispuesta a superar las viejas divisiones del pasado, abierta al porvenir. Lecanuet —según los testimonios, el mejor candidato ante la televisión— utilizará abundantemente el argumento de su juventud, en contraste implícito con el hombre viejo que es el general De Gaulle. El que será presentado como el Kennedy francés, dirá en su primera intervención ante las ondas el 19 de noviembre: “¿Por qué Francia no ha de tener un Presidente joven? Cuarenta y cinco años es la edad de las responsabilidades, es la de la mayoría de los dirigentes de las grandes naciones occidentales”. El lema de los carteles electorales de Lecanuet será: “Demain, un homme neuf, une France en marche”. El ofrece, además, esa fuerza nueva, “demócrata, social y europea”, sobre la cual “repositarán la mayoría y la estabilidad política del mañana”.

En definitiva: “los tiempos de la tragedia, de la guerra y de la posguerra (se sobreentiende —aunque no lo diga explícitamente Lecanuet— propicios al general De Gaulle) han terminado. He aquí que se abre un período nuevo, para unos horizontes nuevos, para una generación nueva, que debe ponerse en movimiento para asegurar el relevo...”; en que la verdadera grandeza consistirá “en el bienestar de los hombres dentro de una expansión de las libertades”. En estas condiciones, dirá a aquellos que se resisten a abandonar al general De Gaulle: “Diferir el momento ineluctable, acordar una prórroga, ¿por qué? ¿Para acumular los retrasos que hemos constatado... para poner en peligro las últimas posibilidades que nos quedan de salvar una Europa unida...?”; más cuando el momento político francés, por su tranquilidad, es propicio a una sucesión ordenada, cosa que no se sabe

si ocurrirá más tarde, pues “las dificultades, las rivalidades no podrán sino desarrollarse y agravar la situación”. (Todos los fragmentos de este párrafo pertenecen a su alocución radiotelevisada, de 3 de diciembre, última, de su campaña electoral, en que resume el grueso de su argumentación al respecto.)

También Mitterrand rechazará insistentemente los términos en que el general De Gaulle planteaba la elección. Así comenzará su última alocución radiotelevisada de la primera vuelta (3-XII), negando, en un retornado vigoroso, las alternativas que presenta el gaullismo: “No, no es verdad que tengáis que escoger el domingo entre la IV y la V República... No, no es verdad que tengáis que escoger el domingo entre el desorden y la estabilidad... No, no es verdad que tengáis que escoger el domingo entre el régimen actual y el de partidos...” Al General le reprochará Mitterrand el anclarse en las querellas del pasado; el haber sabido ilustrar ese pasado, pero no preparar el porvenir; “el plantearse los problemas que concernían a nuestros padres, mientras yo, y conmigo toda la izquierda, tratamos de plantearnos los que afectarán a nuestros hijos”; el proferir amenazas y profetizar catástrofes para el caso de no ser elegido, en vez de proponer una política, y como si el destino de un pueblo se identificase, estuviese ligado a una sola persona; el argumento de que la candidatura del General demuestra la poca confianza que tiene éste en su régimen es igualmente explotado por él.

Mitterrand dirá que presentándose persigue dos objetivos: “Primero, restituir vuestra condición de ciudadanos responsables, de únicos responsables del porvenir de nuestro país. Segundo, proponeros una política nueva, que precisamente definirá ese porvenir” (17-XII). A la disyuntiva gaullista entre la V República y el “régimen de partidos”, responderá Mitterrand con otra, situada asimismo a un nivel institucional: “La elección fundamental del 19 de diciembre es entre el poder personal y la República de los ciudadanos” (17-XII). El sentido esencial que preside su candidatura es el derrocamiento del poder personal, personificado por De Gaulle, y que consiste en el “abandono de su destino por cerca de treinta millones de ciudadanos franceses, en las manos de un solo hombre, en la abdicación de la soberanía popular en provecho de un guía o de un amo” (19-XI) (22). En efecto, el general De Gaulle es “el dueño de nuestra política exterior, de la política militar, de la justicia, de los objetivos económico-sociales, y *él solo...*” (17-XII). Frente a esta situación, se trata de restaurar la República, en el sentido prístino del término que conserva en la tradición francesa, a la vez que ofrecer una política internacional y económico-social de recambio —ins-

(22) Véase la nota 52 de la primera parte de este artículo publicado en el número 4 de esta revista.

pirada en los ideales de la izquierda— al conservadurismo nacionalista gaullista.

Desde estos supuestos, Mitterrand se presentará a los electores diciendo: “No soy el hombre de un partido, ni de una coalición de partidos. Soy el hombre de un combate. Este combate era el combate de la izquierda, de la izquierda generosa, de la izquierda fraternal (23), hasta que el 5 de diciembre el sufragio universal me designó para conducir la batalla de todos los republicanos contra el poder personal” (17-XII). No es que Mitterrand condene los partidos, antes, al contrario, mostrará su satisfacción por haber asociado a su combate a todos los partidos de la izquierda; pero para escapar a la crítica gaullista y para dar mayor alcance a su empresa evitará aparecer como una emanación directa de ellos. Durante la campaña de la primera vuelta subrayará continuamente su condición de candidato *único* de toda la izquierda, de una izquierda “unida por primera vez desde hace treinta años”; a diferencia de la derecha, “dominada, sin duda, por el general De Gaulle, pero de hecho, profundamente dividida” (todos los otros candidatos son considerados por Mitterrand como de la derecha). Tengamos en cuenta que esta izquierda no la define Mitterrand desde una perspectiva sociológica, de clases sociales en conflicto, sino ideológica. Y si esta ideología —junto al objetivo primero de la restauración de la ciudadanía— da su debida parte a los ideales tradicionales de la izquierda de promoción social y de solidaridad internacional, falta toda apelación al socialismo. En definitiva, la izquierda de Mitterrand —lo que no quiere decir, obviamente, la de todos los que le prestaron su apoyo— es la de la tradición Radical y republicana, heredera de la Revolución francesa, pero de ningún modo la socialista. Por todo ello, en la segunda vuelta, y bien que sin renegar de sus opciones y de su condición anterior, podrá presentarse sin dificultad como el candidato de “todos los republicanos” e invitarlos a unirse a su combate, cuyo objetivo es la restauración de la democracia.

Señalemos, asimismo, que el argumento de la renovación y de la juventud también será explotado por Mitterrand. Párrafos más arriba le vimos reprochar al General el plantearse los problemas que “concernían a nuestros padres”, mientras que él se planteaba los que “afectarán a nuestros hijos” (19-XI). En otra ocasión dirá que quiere ser “el intérprete de la generación que asciende” (16-XII). Sus lemas electorales serán: “El candidato de los tiempos nuevos”, “Un Presidente joven para una Francia moderna”, etc.

(23) Ya dijimos que Mitterrand había explotado con frecuencia en sus intervenciones la vena lírica.

B) *Problemas político-constitucionales.—El papel del Presidente de la República.—El liderazgo efectivo de los candidatos.—Las libertades.*

Una de las notas más características de la campaña presidencial francesa, que ofrece un agudo contraste con lo que sucede en las contiendas electorales de las democracias occidentales, es la presencia e importancia del debate político-constitucional. En esto, el advenimiento del gaullismo —en cuanto se presentaba como una ruptura consciente con las concepciones vigentes en la materia entre las fuerzas políticas francesas tradicionales— introdujo una sima que se ha agrandado con el tiempo. Sin embargo, asimismo es verdad, como comprobaremos en seguida, que parte del aporte del gaullismo ha sido admitido —con mayor o menor entusiasmo, esto es otra cosa— por las fuerzas tradicionales, especialmente las del centro. Ese aporte es el relieve político-constitucional del Presidente de la República.

El general De Gaulle, en su análisis crítico de la III y de la IV Repúblicas, venía atribuyendo —en una perfecta continuidad de su pensamiento— la inestabilidad e impotencia del poder público bajo esos regímenes a dos factores. El uno, institucional: lo que él denominaba la “confusión de poderes” entre el legislativo y el ejecutivo en beneficio del primero; el otro, no institucional: el “régimen de partidos”, es decir, el dominio del Estado por éstos. Pero, en definitiva, no se trataba de dos factores independientes, pues, cabalmente, era a través del Parlamento que dominaban completamente, que los partidos ejercían su imperio. Entonces, con la Constitución de 1958, con la reforma del 62 y con la práctica constitucional, lo que se persiguió fue el sustraer el Estado a su dominio precisamente mediante la potenciación, cada vez mayor, de la figura y poderes del Presidente de la República. Como vemos, ese resultado se creía haberlo logrado gracias a un mecanismo constitucional: la institución presidencial; pero, claro está, sobre el supuesto, fundamental, de que el titular personal de la presidencia escapase al control de los partidos, lo que se pensaba conseguir gracias a su elección por el sufragio directo de toda la nación (24).

Ahora bien, en la coyuntura electoral de diciembre de 1965, el general De Gaulle ve en peligro toda su construcción si los partidos logran apoderarse de esa institución clave mediante la elección de uno de los suyos a la

(24) Sobre los puntos evocados en este párrafo se pueden consultar, entre otros, nuestros artículos «Las concepciones del general De Gaulle sobre la Presidencia de la República» y «El Presidente de la República en la Constitución francesa de 1958» (*Revista de Estudios Políticos*, núms. 141-42 y 143), en que son tratados con todo detalle. Véase también lo que dijimos en la primera parte de este artículo sobre la condición no partidista del Presidente de la República en las páginas 107-8.

presidencia de la República. De ahí que, inflexionando lo que venía proclamando, diga ahora que de nada valen las instituciones si los hombres fallan. Es la argumentación que desarrollará con todo detalle en su entrevista televisada de 15 de diciembre, que tenía por objeto tratar de las instituciones.

Respondiendo al entrevistador que le pregunta cómo las instituciones de la V República pueden estar en peligro dado que los candidatos rivales no las ponen en cuestión, dice literalmente: "Las instituciones, una Constitución, es un recipiente. La cuestión es saber lo que hay dentro". La Constitución de 1958 —continúa— se hizo con el objeto —"que yo enuncié de la manera más formal y pública"— de poner fin al régimen de partidos y "estoy seguro que el pueblo la aprobó con este espíritu". "Ahora bien, si a pesar del recipiente, de los términos, del mismo espíritu, los partidos se apoderan de la República, de las instituciones, del Estado, entonces, evidentemente, nada de lo existente vale para nada"; para añadir esta sorprendente comparación, que ilustra bien el estilo empleado por el General en muchos pasajes de sus intervenciones: "Si se han hecho confesonarios es para expulsar al demonio. Pero si el demonio está dentro del confesonario todo cambia". Si la Constitución de 1958 ha funcionado a la perfección hasta ahora ha sido gracias a un Jefe del Estado que no pertenece a los partidos ni es delegado por ellos. Pero, "si en lugar de este Jefe del Estado hecho para impedir que la República no vuelva a caer en las manos de los partidos, se pone a uno que no sea más que una emanación de ellos —que es lo que se trata de hacer por la oposición en las elecciones presidenciales—, entonces, os lo repito, todo lo hecho habrá servido de nada o de muy poco...".

En consecuencia, en lo que pone el énfasis con motivo de la elección presidencial es —dentro de un respeto a las instituciones de la V República— en esa calidad no partidista de Presidente de la República y con un doble alcance: no sólo de independencia orgánica de los partidos, sino, también, de "calidad" no partidista, lo que, como vimos, le lleva a rechazar el planteamiento de derecha e izquierda —por fraccionador de la unidad de la nación— en una réplica directa a Mitterrand que había hecho su arma de él (25).

Aparte de esto, el General respondió a las acusaciones que se le hacían de "poder personal" y de atentar contra las libertades públicas por parte de Mitterrand, y trató del tema de su sucesión. En cuanto a la acusación de

(25) Ver la nota 20.

“poder personal”, la califica de “demagógica”, de encerrar una evidente “mala fe”: si con ella se quería aludir a sus responsabilidades, él las asumía plenamente, ya que para eso estaba colocado a la cabeza del Estado; si con ello se quería decir que él lo hacía todo, contestará que, aunque lo quisiese, no lo podría ni material ni jurídicamente: “il y a tout de même de ministres!”, exclamará, soslayando el problema de la decisión, y, por otro lado, existe un Parlamento, que es el que hace las leyes y no él (15-XII). En otro lugar, dirá: “todo esto de que hemos hablado, puen bien, yo no lo he hecho solo, lo he hecho con un Gobierno y un Parlamento. Sólo que este Gobierno era un verdadero Gobierno y ha durado, y este Parlamento ha desempeñado su papel, es decir, que no se ha perdido en agitaciones políticastras, sino que se ha concentrado en sus tareas legislativas” (13-XII). Se sobreentiende a diferencia de los Gobiernos y Parlamentos de la III y IV Repúblicas.

La respuesta a la segunda acusación le servirá de ocasión para atacar por enésima vez a los partidos: “¿Dónde están las libertades públicas que he destruido? Fui yo quien las restauré. Las restauré en su totalidad cuando volví a Francia en 1944. ¿Y por qué no existían entonces? Porque los partidos habían capitulado ante Petain y los alemanes...” (15-XII). En diversas intervenciones insistirá en que la obra positiva de su régimen se ha realizado dentro de un completo respeto a las libertades públicas. En definitiva, dirá en su intervención del 15 de diciembre, esta acusación es una broma que, por lo reiterativa, se hace fastidiosa.

Como la oposición explotó abundantemente el famoso dilema “yo o el caos” de su alocución de 4 de noviembre, el Presidente De Gaulle no pudo por menos de abordarlo y, con él, el tema de su sucesión. Primeramente, reafirmó que ese dilema —que con esas palabras nunca había salido de su boca— se refería a la alternativa entre él y el régimen de partidos, que era en realidad lo que estaba en juego en la elección del 5 de diciembre. Respecto a su sucesión, manifestó que ésta por el momento no se planteaba, que entendía permanecer en el poder —si el pueblo francés lo quería así— por un tiempo del que no podía señalar los límites (15-XII); pero que tenía confianza en que la “República Nueva” le perduraría (alocuciones de 30-XI y 3-XII), a condición de que “el pueblo francés permanezca, en el momento de la elección de mi sucesor, fiel a la línea que trazó respondiendo a mi llamamiento, que es la de un Jefe del Estado que no pertenece a nadie sino a Francia...” (15-XII).

Jean Lecanuet resumió sus posiciones en el problema político-constitucional en sus dos intervenciones (idénticas) en la radio y la televisión del día

3 de diciembre al mediodía. Los temas del candidato centrista serán el mantenimiento de la estabilidad gubernamental y la renovación de la vida política francesa, dentro de un clima de equilibrio y libertad. Lecanuet reconoce el gran mérito del régimen gaullista en el capítulo de la estabilidad, pero para añadir a continuación —en respuesta a las afirmaciones del General— que “los medios que pone a disposición la Constitución puede utilizarlos cualquier otro Presidente de la República para lograr la estabilidad”. Su programa constitucional lo cifra en: “Mantendré las instituciones. No las modificaré. No las violaré. Las utilizaré en su plenitud” (3-XII). Al general De Gaulle reprocha la excesiva concentración de poderes y las continuas libertades con la Constitución. Hay que volver al espíritu y letra de la Constitución de 1958 que asegura un sano equilibrio de poderes.

En estas condiciones: ¿Cómo concebía el candidato centrista el papel del Presidente de la República? ¿Se atenía a la interpretación arbitral o recogía la “presidencialista” dada y practicada por De Gaulle? En respuesta a un cuestionario de “Le Monde” resumió de la siguiente forma su pensamiento sobre la cuestión: “El Presidente no tiene derecho a usurpar las funciones del Gobierno. Pero elegido por el pueblo para que ponga en práctica las grandes opciones del Estado que él le ha propuesto, dispone de los medios idóneos para vigilar que los poderes públicos cumplan esta voluntad nacional. Ejerce toda su autoridad para que sea así y, si es necesario, da la palabra al pueblo. Ni monarca irresponsable, ni delegado de las Asambleas, tampoco es ya un simple árbitro: debido a su elección por sufragio universal inspira en adelante la acción de los poderes públicos y la política de la nación” (26).

Como se puede apreciar, si rechaza la concepción gaullista del Presidente como monarca (en el sentido etimológico del término) (27), supera igualmente la arbitral del mismo —aun en la amplia configuración que del Presidente árbitro hace la Constitución de 1958 (28)— para recoger parcialmente la orientación “presidencialista” impuesta al régimen de la V República por De Gaulle. Y esto debido a que Lecanuet se da cabal cuenta de lo

(26) En *Le Monde* de 2-XII-65.

(27) No podemos entrar aquí a dilucidar en la polémica cuestión de la naturaleza político-constitucional del régimen gaullista, que, como se ve, está en el centro de la campaña electoral y ha dividido a los mismos politicólogos. Nuestro juicio lo hemos resumido diciendo que es una combinación de monarquía, cesarismo y democracia plebiscitaria pero que, «siendo esto lo que le aleja del presidencialismo, no se trata (tampoco) de un poder dictatorial y totalitario, al respetarse las libertades fundamentales y los derechos de la oposición (esto habría que matizarlo por lo que concierne al uso de la radio-televisión) y no imponerse la unidad coactiva y monolíticamente» (ver la parte final del segundo artículo citado en la nota 24).

(28) Ver el segundo de nuestros artículos citados en la nota 24.

que hemos llamado dinámica de la elección por sufragio universal directo, que, *velis nolis*, hace el Presidente un líder, un definidor e inspirador de la política, por más que la letra y el espíritu *primitivo* de la Constitución de 1958 no lo contemplasen así; pero, respondiendo al objetivo perseguido con la reforma del 62, que, como se ha observado justamente, ha transformado el espíritu de la Constitución y no simplemente modificado el modo de elección presidencial (Duverger). Por eso, él se comporta como un líder en la campaña electoral presidencial, bien que quiera respetar la competencia del gobierno en la etapa de ejecución del programa.

En la etapa de ejecución del programa, la misión del Presidente será la de velar por su cumplimiento. Lo cual se conseguirá —a la vez que la estabilidad— gracias a sus facultades constitucionales de nombramiento del Gobierno y de disolución de la Asamblea Nacional, según manifiesta en las citadas alocuciones de 3 de diciembre, explicando lo que haría si fuese elegido: "... nombraría —de acuerdo con el derecho que me concede y el deber que me impone la Constitución— un Gobierno, que sería un Gobierno demócrata (29), que obraría en el sentido de las grandes opciones que os he propuesto. Si la Asamblea Nacional, cayendo en los defectos de antaño, derribase este Gobierno, decretaría la disolución de la Asamblea Nacional y el país tendría la palabra. Entonces habría una mayoría parlamentaria de acuerdo con la que me llevó al Elíseo. No toleraré que se vuelva a la inestabilidad de antaño. El Gobierno debe durar toda la legislatura. La disolución, he aquí la sanción saludable que contribuirá a la estabilidad". No hay que ser zahorí para darse cuenta de que las disposiciones pertinentes de la Constitución de 1958 son interpretadas en un sentido francamente presidencialista en este párrafo de Lecanuet.

Pero un futuro de progreso en la estabilidad depende de una profunda simplificación y renovación de las fuerzas políticas francesas. Podríamos decir que en este capítulo de lo político-constitucional, si el General De Gaulle pone el énfasis en el mantenimiento de un Presidente no "partidista" y Mitterrand en la restauración de la democracia, Lecanuet lo pone en la creación de esa fuerza política nueva a la que iba ligada su candidatura. Una fuerza política que —como ya tuvimos ocasión de decir— supere las meras yuxtaposiciones de los aparatos existentes y las coaliciones transitorias, como entiende que es la actual de las izquierdas por su carácter antinatural; abierta al porvenir, al contrario del gaullismo; situada en el centro y capaz, por ello, de asegurar un largo "consensus" de los franceses, evitando su división

(29) Se entiende demócrata en el sentido de sus opciones «demócratas, sociales y europeas».

en dos bloques antagonistas: "Uno dominado por una derecha autoritaria y conservadora, el otro por el partido comunista"; en síntesis: un gran movimiento "demócrata, social, europeo", en el que converjan todos los que se reclaman de un "humanismo social", sean cuales sean sus creencias filosóficas.

Por último, un clima de libertad y democracia exigen una libertad de información para que el ciudadano pueda decidir responsablemente. Lo cual le lleva a prometer como medida primordial un estatuto liberal del monopolio de la radio-televisión (la O. R. T. F.); cuya importancia —dice el 3 de diciembre— se ha puesto de manifiesto con ocasión de la campaña electoral, al poder escuchar los auditores los argumentos de la oposición después de largos años de monólogo oficial.

Salta a la vista en seguida la importancia de los problemas político-constitucionales en la campaña de Mitterrand, con sólo recordar que proclamaba como objetivo fundamental de su empresa el derrocamiento del "poder personal" y la "restauración de la República de los ciudadanos". Si el poder personal se caracteriza por el abandono de su destino por parte de los ciudadanos en una sola persona, que concentra en sus manos todos los poderes, que —en palabras de Mitterrand— es "le maître" de todas las decisiones esenciales, y cuya voluntad se superpone a las leyes y, en primer lugar, a la suprema, la Constitución; la restauración de la República significará participación responsable, diálogo, control, deliberación, independencia y equilibrio de poderes, legalidad.

Por otro lado, señala Mitterrand apuntando en otra dirección, si "De Gaulle puede teóricamente hacer todo lo que quiere, un hombre de setenta y cinco años no está en condiciones de asumir todas las responsabilidades que reclama. De esta forma, en el momento en que Francia vota por el más conocido de nuestros conciudadanos, da el poder a una sociedad anónima de favoritos y cortesanos, de los que ni siquiera conocemos el nombre. Aquí reside la paradoja de la personalización del poder" (Clermont-Ferrand, 21-octubre) Esta tesis la repetirá en su entrevista televisada de 15 de diciembre, tomando pie de los errores que cree poder constatar en la información que ofrece De Gaulle sobre la situación económico-social, de las calumnias difundidas por los gaullistas contra él, del giro que toma el asunto del rapto de Ben Barka. No es que él ponga en duda la buena fe del General, no; se trata simplemente de un defecto de información y de control por parte de un hombre que, no pudiendo abarcar todo lo que quiere alcanzar, se ve obligado a abandonarse en las manos de la serie de personas que giran en torno a él. El resultado, en el mejor de los casos, es la omni-

potencia de los técnicos, de los funcionarios, “frecuentemente de gran valor, pero sin responsabilidades ante el sufragio universal y que, a menudo, pertenecen a una fracción, a un partido, a un pequeño grupo...”. El poder personal, en definitiva, es “un sindicato de intereses anónimos sustituyendo al poder popular”. Con esta pincelada sociológica redondea Mitterrand una visión del poder personal que sin ella pecaba de excesivamente formalista.

Denunciar la interpretación gaullista del papel del Jefe del Estado —interpretación que “no corresponde a ninguna tradición republicana”— “no significa nostalgia del pasado, ni dar razón a las facciones o a la IV República contra la V...” (17-XII). Al general De Gaulle le es muy cómodo —como medio, además, de escamotear un debate sobre los problemas cruciales del país— el imputar todos los males del pasado a los partidos y todos los éxitos al poder personal (alusión directa a lo afirmado por el General en su entrevista televisada de 15 de diciembre en que extremaba esta visión maniquea; afirmaciones que recogimos en los apartados oportunos). “Ciertamente, los partidos políticos han cometido faltas y errores, y ellos lo reconocen. Pero ¿se puede resumir toda la historia de la República atribuyéndoles las derrotas, los fracasos y las catástrofes, y cifrando en el poder personal de algunos de los nuestros, las victorias, los éxitos y las posibilidades del porvenir?” (17-XII).

A De Gaulle le es también muy fácil, dentro del mismo orden de cuestiones, concluir diciendo que el Presidente de la República “no debe ser escogido ni en la derecha, ni en la izquierda, ni en el centro... (que) no debe ser la encarnación de ninguna categoría particular de ciudadanos” (alusión a lo igualmente afirmado el 15 de diciembre y en otras ocasiones). “Puestas así las cosas —dice agudamente Mitterrand— busco en vano.” Y no sin malicia añade: “¿Habrà que reclutarlo en la casa real (30), o en la casa Rothschild (31), o en el Jockey Club?”. Y ya seriamente: “¿Se puede negar que desde siempre existen en nuestra República varias familias espirituales? ¿Habrà que negar que existen en nuestra política categorías sociales, necesidades, intereses, doctrinas?” (17-XII). Parejamente, a la negación de las categorías de izquierda y derecha, se puede contestar, que, si las condiciones evolucionan, las finalidades de la izquierda permanecen (22-XI). En conclusión: “Todo lo que se debe pedir a un Presidente de la

(30) Alusión a los supuestos proyectos restauradores, por parte de De Gaulle, de la monarquía en la persona del Conde de París. Recordemos a este propósito que el Conde de París ha dado su pleno apoyo a De Gaulle.

(31) Alusión a la vinculación del Primer Ministro, Pompidou —presunto «delfín» del General—, con la casa Rothschild.

República es que respete las reglas fundamentales que hacen que una democracia lo sea verdaderamente" (17-XII).

Dicho todo esto, el candidato de la izquierda tendrá buen cuidado en recalcar con igual fuerza que la estabilidad gubernamental, condición "sine qua non" de la ejecución de todo programa de gobierno, deberá ser preservada a toda costa. La posibilidad de una restauración de los malos hábitos de la IV República en este capítulo, con su vertiginosa sucesión de equipos que malogró toda acción de gobierno de largo alcance, es una sombra que se proyectaba irremediablemente sobre los principales candidatos de la oposición y no digamos sobre Mitterrand, tan asociado a aquel régimen. En efecto —según la nota biográfica de P. Viansson Ponté en "Le Monde" de 11 de septiembre—, Mitterrand "estará en todas las combinaciones, en casi todos los gabinetes. En diez años (desde 1947 a 1957), será ministro durante más de seis años, en once Gobiernos". Por ello, no le faltaba razón a De Gaulle cuando decía que nadie mejor que Mitterrand representaba las corruptelas del sistema de partidos (17-XII). El argumento será abundantemente explotado y Mitterrand se esforzará en disipar las posibles inquietudes del cuerpo electoral al respecto.

¿En qué tipo de medidas se concreta este programa de "restauración republicana" en la estabilidad? Mitterrand, que en su día votó en contra de la Constitución de 1958 y de la reforma de 1962, continúa teniendo sus reservas ante ese texto; ya que si bajo la III y IV Repúblicas "el Parlamento acaparó todos los poderes", deslizándose hacia la anarquía (20-XI), la práctica de la V República ha demostrado que "ha caído del costado al que se inclinaba: del costado del poder personal" (28-X). Es el mismo peligro que acecharía a un régimen presidencialista en Francia, cuya instauración propugnan algunos; pues sin entrar en el debate sobre las ventajas teóricas de tal sistema y sin ignorar que el presidencialismo gaullista no tiene nada que ver con él, "el general De Gaulle ha comprometido gravemente sus perspectivas al mostrar todos los inconvenientes que pueden derivarse en un país como el nuestro de la acumulación de poderes en las manos de un hombre que no respete las leyes y sobre todo la ley suprema" (discurso ante la "Convención de las Instituciones Republicanas" —cf. "Le Monde", de 12-X-65). Lo mismo cabe decir de la elección del Presidente de la República por sufragio universal, que tal vez haya un día que revisar, dado que "no es razonable elegir cada siete años, o aunque sea por menos plazo, a un hombre en solitario, aislado del contexto; es dar demasiadas posibilidades a la aventura, al azar" (id.).

Con esto —dice Mitterrand en otro pasaje de su intervención ante la

“Convención de las Instituciones Republicanas”— no se trata de arrebatarse al pueblo lo que le pertenece, es decir, la designación (directa) del Jefe del Ejecutivo; trátase solamente de volver a colocar al ejecutivo en su verdadero lugar (o sea, en el Gobierno, de base parlamentaria); reservando al Presidente de la República la no menos importante función arbitral”. En síntesis, Mitterrand se muestra partidario de un régimen parlamentario, pero en cuyo marco “el pueblo pudiese designar, en el curso de las elecciones generales (legislativas) y a través de todos los candidatos de todas las circunscripciones, al hombre que, a la cabeza de un partido, de una coalición de partidos, de una mayoría, fuese a gobernar” (id.). Es fácil colegir que a lo que aspira Mitterrand es a un régimen parlamentario operando en las condiciones del británico o del alemán, en que se produce una síntesis feliz de lo mejor del sistema parlamentario y del presidencialista. Resultado, reconoce, que es imposible de obtener en la hora actual en Francia, debido a la multiplicidad de formaciones políticas y al desorden interno de ellas. Por eso, la tarea más urgente es la reforma de las estructuras partidistas y su reducción, mediante los oportunos agrupamientos, a las cuatro grandes familias políticas que cree discernir en el panorama político francés: “Conservadores más o menos reaccionarios, liberales, socialistas y comunistas” (id.). Conseguido esto, es cuando sería el momento de abordar la cuestión de la supresión del sistema de elección del Presidente de la República por sufragio universal.

Si nos hemos detenido en este punto es, principalmente, a causa de que, trasladado el próximo combate político al escenario de las elecciones parlamentarias (renovación de la Asamblea Nacional) previstas para marzo de 1967, Mitterrand está persiguiendo crear para ese combate, y por lo que concierne a la izquierda, los supuestos previstos más arriba. Jugando con la autoridad que le ha conferido su liderazgo en las presidenciales —liderazgo que le elevó después de la primera vuelta a la presidencia de la “Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista”— se ha embarcado en una operación de gran estilo que consiste en que la izquierda pueda ofrecer, como alternativa estructurada y susceptible de realización frente al gaullismo, un líder, un equipo y un programa que, apoyados en unas fuerzas susceptibles de devenir mayoritarias, se conviertan automáticamente en el Primer Ministro y gobierno del país. De ahí, la formación del “Contra gobierno” (5 mayo 1966), del que es Presidente, la publicación del programa gubernamental de la “Federación” —destinada a ser el núcleo de la futura mayoría—, los esfuerzos para introducir disciplina y unidad en ésta, etc., etc. El principal obstáculo con que está tropezando es con el de la decisión sobre quiénes

deben ser los eventuales coaligados de la Federación, imprescindibles a ésta para obtener una mayoría electoral: ¿el Partido Comunista o el “Centro Demócrata” de Lecanuet? Mitterrand se inclina por el primero; pero, aparte de que subsisten sus diferencias con el P. C., muchos hombres de la Federación muestran su repugnancia a una alianza con éste, y la preferirían con los hombres del “Centro” de Lecanuet.

Pero fuesen cuales fuesen sus reservas, el hecho es que a la hora de tomar postura ante el problema de la reforma constitucional en la coyuntura del último trimestre de 1965, opta por la conservación del actual texto, sin perjuicio de que propugne algunas supresiones y reformas. Embarcarse en la aventura de una Constituyente —como reclamó durante mucho tiempo el Partido Comunista (32)— presenta varios inconvenientes, el principal de los cuales —aunque fuese el que no citase Mitterrand— que el pueblo aceptaría difícilmente la necesidad de tal revisión, más cuando la Constitución de 1958 aparece asociada a la notoria estabilidad gubernamental francesa desde esa fecha. Que esta creencia debía estar en su ánimo lo prueba el hecho fácilmente constatable de que casi no toca el tema de la reforma en sus intervenciones ante la radio y la televisión, insistiendo, por el contrario, en que ninguno de los artículos que aseguran la estabilidad gubernamental será modificado (22-XI); que el mérito de las instituciones de la V República es el de asegurar el equilibrio entre el ejecutivo y el legislativo, y que los mecanismos “ad hoc” deben operar plenamente (15-XII). Bien entendido que no bastan unas buenas instituciones para garantizar la estabilidad, sino que tan importante como ellas es un reagrupamiento de los partidos, una simplificación de la vida política, una disciplinación de los mismos. En definitiva, en esta última etapa de su campaña, la degeneración de la V República en el poder personal se atribuye más a los hombres que a las instituciones, al mal uso de ellas que a ellas mismas; lo cual no obsta para que haya que suprimir alguno de los artículos —sobre todo el 16 (el de los poderes extraordinarios del Presidente en caso de crisis)—que han permitido marcar demasiados puntos al poder personal (33). En conclusión, lo que

(32) El Partido Comunista continúa mostrando sus preferencias por un régimen cercano al de Asamblea, con el Gobierno estrechamente subordinado a una Cámara única elegida por sufragio universal directo a la proporcional. Frente a los propugnadores de un régimen presidencialista alega que es más fácil que un presidente escape al control democrático y esté sometido a los «grupos de presión» que una Asamblea.

(33) Al formular —en su conferencia de prensa de 17-XI-65— las 28 proposiciones que, sobre la base de sus opciones, podían constituir el punto de partida de un programa mínimo de gobierno de la izquierda, propugnó la abolición, además del artículo 16, del artículo 11 y la modificación de los referentes al Consejo Constitucional, al Consejo Superior de la Magistratura, al Alto Tribunal de Justicia, al Consejo Económico y Social y al procedimiento de reforma de la Constitución (cf. *Le Monde* de 19 de noviembre).

propugna finalmente Mitterrand como fundamental es la vuelta a una aplicación estricta de la Constitución de 1958. Con ello entramos en el inventario de cómo entendía el papel del Presidente de la República; cuestión importantísima, caballo de batalla de la oposición, pues, cabalmente, ha sido la usurpación y acaparamiento de poderes por el Presidente lo que ha conducido al “poder personal”.

Pero antes permítasenos dos observaciones que creemos de interés. La primera de ellas es que se puede advertir un progresivo relativismo constitucional, tanto en el general De Gaulle como en Mitterrand, respecto a la Constitución de 1958, a partir de unas posiciones iniciales que concedían gran importancia a los textos; relativismo tanto más de destacar por cuanto uno de ellos es el padre de la actual Constitución y el otro la combatió enérgicamente en el momento de su implantación. Paralelamente, y con esto entramos en la segunda, el interés se desplaza de forma creciente hacia los hombres que van a aplicar esta Constitución, que son los que, en definitiva, le imprimirán su sello, y especialmente a los partidos. Claro que aquí divergen las soluciones, pues para el General la condición de todo es que los partidos no se apoderen de las instituciones y, en primer lugar, de la fundamental: la Presidencia de la República. Lecanuet y Mitterrand, en cambio, creen en la absoluta necesidad de los partidos en una democracia, lo que no obsta para que condicionen el buen funcionamiento de ésta a una profunda reforma de las estructuras partidistas en Francia.

Era de prever, después de todo lo dicho, que, en el momento de *pronunciarse* sobre el papel del Presidente de la República, Mitterrand defendiese la concepción arbitral del mismo, que es la inscrita en la letra de la Constitución de 1958 y la que se acomodaba a sus propias concepciones. Las misiones del Presidente deben ser: “velar por el respeto de la Constitución” —y no violarla como ha hecho De Gaulle— y “asegurar por su arbitraje el funcionamiento regular de los poderes públicos” —y no sustituirse a ellos— “así como (asegurar) la continuidad del Estado”, según la definición del párrafo 1.º del artículo 5.º de la Constitución. No por esta reducción del Presidente a su función arbitral, deja de ser menos importante su papel. Especialmente en el capítulo de la estabilidad y del cumplimiento del contrato que liga a la representación nacional con el pueblo —los puntos sensibles, por el mal recuerdo de la IV República, con su vertiginosa sucesión de gobiernos de diverso color— proclamó con energía que no toleraría su quebrantamiento, que se haría garante de ellos, para lo cual usaría de todos sus poderes constitucionales. La noción clave que debe presidir las relaciones entre el Gobierno y la Asamblea Nacional es la de “Gobierno de

Legislatura". Si no es misión del Presidente decidir sobre las alianzas electorales, ni sobre el programa y contrato de gobierno, incumbencia de las formaciones políticas; sí es misión suya trabajar para estructurar a la mayoría, conseguir que firme un solemne contrato de gobierno, arbitrar en sus conflictos internos, velar por la estabilidad blandiendo el arma de la disolución y si, a pesar de todo, se rompe el contrato de gobierno, se disloca la mayoría, en definitiva se rompe el contrato implícito que liga a la representación nacional con el pueblo, apelar al juicio de éste mediante la disolución.

Ahora bien, éste es el Mitterrand que define el papel del Presidente de la República; pero esta definición se inserta en un combate más amplio que conduce el propio Mitterrand, que consta de varias oposiciones y no sólo de ésta. Dijimos al principio de la primera parte de este trabajo (34), que no parecía posible que la oposición se redujese a "presentar un candidato que, reclamándose de la condición de árbitro del Presidente de la República, se limitase a enarbolar como único programa, si llegaba al Elíseo, la restauración del Presidente en esa función, para abrir a continuación el paso a unas elecciones legislativas que expresasen la voluntad política del país como venía sucediendo tradicionalmente". La tantas veces mencionada dinámica de la elección del Presidente por sufragio universal directo, que necesariamente hace de esta elección una confrontación *política*, operó sobre todos los candidatos sin excepción. Y así vemos a Mitterrand no reducirse a levantar aquella menguada bandera, antes, al contrario, presentar a la opinión las grandes líneas de todo un auténtico plan de gobierno, es decir, comportarse como un auténtico líder político. ¿Y qué otro fin tiene la definición de unas opciones, sino la vocación de realizarlas, la de prefigurar la futura acción de gobierno? ¿Cómo no comprometer a los que apoyan al candidato que las ha enarbolarado? ¿Cómo no servir de base al subsiguiente combate legislativo, que no podrá —so pena de descargar un grave desprestigio sobre los interesados— sino jugarse sobre el mismo terreno y con los mismos contendientes del presidencial?

Es cierto que cuando explica lo que haría si fuese elegido, parece ceñirse a aquel reducido programa: Disolución de la Asamblea Nacional, puesto que la actual mayoría parlamenatria no correspondería ya a la nacional. Nombramiento de un gobierno de gestión, de carácter no político, con tres misiones: despachar los asuntos corrientes; tomar ciertas iniciativas diplomáticas urgentes (reanudación de las conversaciones sobre el Mercado Común Agrícola, provocar un debate en la O. N. U. sobre la no diseminación

(34) Publicada en el número 4 de esta revista. La cita se encuentra al final del epígrafe «La dinámica de la reforma del 62. De Gaulle y la oposición», pág. 113.

de las armas nucleares); presidir en condiciones de perfecta imparcialidad las elecciones legislativas. Como último paso, constitución de un Gobierno sobre la base de la mayoría surgida de las elecciones. El contrato de gobierno es de la incumbencia de las formaciones políticas. El espera y desea, simplemente, que los partidos de izquierda se pongan de acuerdo sobre un programa de gobierno, que la corriente que le ha llevado a la Presidencia se prolongue en el tiempo (2-XII y 15-XII).

Pero, en otras ocasiones, encarando directamente la cuestión de las relaciones entre el combate presidencial y el legislativo, entre sus opciones y el futuro programa de gobierno, contempla de forma más activa y determinante la acción del candidato de la Presidencia de la República: En Toulouse (20 octubre) precisa que en el caso de ser elegido hará todo lo posible para que las organizaciones que le sostienen se reagrupen y pongan de acuerdo sobre un programa gubernamental mínimo que realice las opciones que él mismo habrá hecho aprobar como candidato a la Presidencia de la República. Al día siguiente, en Clermont-Ferrand, afirma que para las elecciones legislativas la izquierda deberá, en el cuadro de las opciones que él habrá hecho aprobar, entenderse sobre un pacto de gobierno. En Lille (28 octubre), después de declarar: "No creo que el papel del candidato a la Presidencia de la República —que debe identificarse lo más posible con el que será el suyo como Presidente— sea el de definir un programa de gobierno. Esto incumbe a la mayoría política que el país escogerá un día"; añade, sin embargo, "en cuanto al candidato, debe precisar solamente las grandes opciones que *comprometerán* a la mayoría que se ha reunido en torno a su nombre".

Mas es cuando comparece ante las ondas exponiendo sus opciones cuando escuchamos afirmaciones de franco liderazgo presidencial: "Yo he comprometido a toda la izquierda en unas opciones fundamentales... la elección que hagáis en favor del candidato de la izquierda significará un cambio de tendencia en la política interior y en la exterior, en la económica y en la social..." (3-XII). "Os tengo que decir lo que será la política francesa si una mayoría parlamentaria se dibuja sobre el trazo de la corriente popular que me habrá llevado a la Presidencia de la República" (12-XII). Hablando de sus opciones en política exterior, en su entrevista televisada de 13 de diciembre, dice: "Por lo que a mí concierne, he contraído unos compromisos públicos. Estos son mis compromisos en tanto que Presidente de la República. Mi deber será permanecer fiel al contrato así firmado con la opinión pública, con el sufragio que me dé la mayoría... La futura mayoría estará comprometida en la ruta que he trazado...". El 17 de diciembre: "se

trata de saber lo que haremos en el futuro. Y yo, en nombre de todos los que me han sostenido... he contraído mis compromisos. He dicho lo que haría...". ¿Se quieren declaraciones de más firme liderazgo? Y con la particularidad de que las opciones de su candidatura las definió *inicialmente por sí solo* Mitterrand (según recuerda el 13 de diciembre y por las razones que ya vimos), bien que *después* las aceptasen los partidos y organizaciones que le apoyaron, y que él no se negase nunca a discutir sobre ellas.

La contradicción, por tanto, parece evidente entre unas y otras declaraciones: entre las declaraciones que hace genéricamente sobre sus opciones y las que hace específicamente sobre el papel del Presidente de la República; contradicción tanto más flagrante cuanto que una y otras se alternan en el tiempo. Pero no lo imputemos a mala fe del candidato de la izquierda, ni a desorden mental. Imputémoslo a la tensión entre idea y realidad. La idea es la concepción que tiene Mitterrand del papel del Presidente de la República. La realidad es la dinámica de la situación, que, por diversas razones, ha convertido a la elección presidencial en la más importante confrontación política y, por ende, situado a la figura del Presidente en el primer plano, con independencia del papel que le asignen las instituciones. Los resultados del 19 de diciembre nos impidieron saber lo que hubiera hecho Mitterrand como Presidente, mas no es aventurado predecir que hubiera desempeñado un papel mucho más activo que el teóricamente definido al referirse al Presidente de la República. Tenemos algunos testimonios de que Mitterrand ciertas veces dedujo las naturales consecuencias del relieve de la batalla y figura presidencial. Uno de ellos cuando, en su entrevista con los cronistas parlamentarios (cf. "Le Monde" 16-X), dice que si el programa de la mayoría resultante de las elecciones legislativas que seguirían a la elección presidencial contradijese las opciones sobre cuya base fue elegido el Presidente, habría un conflicto, que sería solucionado por la disolución, o sea, por el reenvío de la Asamblea ante los electores. Otro, cuando en su Conferencia de Prensa de 17 de noviembre, declara que la designación del Jefe del Gobierno deberá proceder de la "conjunción de dos necesidades", es decir, de un acuerdo entre el Presidente de la República y la mayoría. Finalmente, ¿qué otra explicación tiene el actual liderazgo de Mitterrand si no es su liderazgo efectivo en las presidenciales?

Seguramente el punto más delicado de la candidatura de Mitterrand era la presencia del Partido Comunista entre las fuerzas que le apoyaban. Por un lado, el recelo ante este partido —aun entre los que se reclaman de la izquierda— es todavía grande. Por otro, se decía, la presencia del P. C. en la coalición, con sus concepciones divergentes en política exterior y en la

interior de las de los otros partidos de izquierda, no deja de entrañar un riesgo grave de contradicción e hipoteca en su seno. Temática abundantemente explotada por la prensa de derechas (35), por Lecanuet y por los gaullistas (por lo menos antes de que se diese la consigna de no aludir para nada al Frente Popular al referirse a la coalición de Mitterrand) y aun por los elementos hostiles a la alianza con el P. C. en el interior de la coalición de Mitterrand.

Mitterrand no soslayó el problema, antes al contrario, lo trató frecuentemente; bien que, en ocasiones, tuviese tendencia a sustituir el análisis riguroso por el recurso al lirismo: el canto a la unidad recuperada en la coyuntura presidencial en vez del examen de la problemática de la alianza entre la izquierda no comunista y el P. C. Pero, como dijo algunas veces, tampoco podía resolver en el escaso tiempo de una campaña electoral todas las cuestiones pendientes. Por otra parte, no debemos olvidar que, sobre todo en lo referente a la prolongación en el tiempo de la coalición presidencial, concretamente para las elecciones legislativas y después en un eventual gobierno, el candidato de la izquierda no era totalmente libre de sus movimientos. Como ya dijimos en su momento (primera parte de este trabajo), eran muchos los Radicales y también los socialistas de la S. F. I. O. (principalmente Deferre y sus amigos) que no contemplaban la coalición de las presidenciales con los comunistas, sino como un episodio destinado a no tener consecuencias y que deseaban no romper los puentes con los "centristas" de Lecanuet. Nos lo confirma lo que está sucediendo ahora, en que, a pesar del que creemos sincero deseo de Mitterrand de llegar a un acuerdo con el P. C. para las elecciones legislativas de marzo de 1967, no termina éste de plasmar debido a las resistencias acabadas de citar, comprometiendo con ello las perspectivas de una auténtica política de izquierda en Francia, que la experiencia ha demostrado no es posible al margen del P. C. En todo caso, que ya constituía un paso importante la negativa de Mitterrand a encerrar al Partido Comunista en un ghetto, lo prueba el que éste, en el otoño del 65, sin entrar a discutir el programa del candidato de la izquierda, le apoyase plenamente, jugando con la baza de la dinámica de la unidad plasmada en esa coyuntura (36).

El tema de las contradicciones que podían amenazar, en el caso de

(35) Así por *Le Figaro*, *L'Aurore*, etc.

(36) Hoy, en cambio, el partido comunista pone sus condiciones a la alianza con la izquierda no comunista para las elecciones legislativas. En primer lugar, el repudio absoluto por ésta de toda alianza con el «Centro» de Lecanuet. En segundo, discusión del programa. En tercer lugar, reciprocidad en los desistimientos de la segunda vuelta de las elecciones.

que fuese elegido, su política exterior, por la presencia del Partido Comunista en la coalición, lo abordó en su entrevista televisada de 13 de diciembre. Respondiendo al periodista que le había planteado la cuestión, dice: "No hay contradicción a partir del momento en que yo he precisado mis posiciones con la máxima claridad... he dicho que deseaba mantener la Alianza Atlántica, construir una Europa unida y comprometer a esta Europa en la vía de la coexistencia pacífica. Esto quedó claro, y las grandes formaciones políticas que me sostienen, concretamente el Partido Comunista, se decidieron libremente y con pleno conocimiento de causa. De esta forma, estas formaciones políticas han mostrado que prefieren escoger en las circunstancias presentes lo que une a la izquierda a lo que la divide..."

El tono medio de sus intervenciones hablando de la presencia y de sus relaciones con el P. C. nos lo pueden dar las palabras del mitin de Niza (16 de diciembre): "Agradezco al Partido Comunista el que haya aceptado mi posición sobre Europa y el haber escogido lo que une sobre lo que divide. Se dice que soy un rehén del P. C. : es Kerenski; como si los comunistas tuviesen que ser siempre representados con un cuchillo entre los dientes. Yo no soy comunista, pero prefiero tener a mi lado a un obrero agrícola que vota comunista que a Rothschild. Nadie me ha puesto condiciones, se ha tenido mutua confianza. Yo seré leal y no aceptaré que se encierre a cuatro millones de franceses en un ghetto..." (37).

En cambio, resultó ambigua (38), y le fue reprochado por ello, su postura ante los seguros apoyos de la extrema derecha en la segunda vuelta, (ya dijimos que ésta, por odio a De Gaulle, daba la consigna de votar a Mitterrand en la segunda vuelta).

De las siete opciones de Mitterrand, la segunda era la de la defensa de las libertades. Aparentemente, el gaullismo respeta las libertades. Pero bajo su reinado no sólo la oposición ha visto cerrado su acceso a la radio y la televisión, sino que, además, éstas se han convertido en un formidable instrumento de propaganda al servicio del régimen y de su jefe. Por otra parte, han proliferado las jurisdicciones de excepción —"el gaullismo ha codificado la excepción"—, la independencia de la magistratura ha sido amenazada e, igualmente, las libertades locales y sindicales. "Quizá —dice en su alocución de 3 de diciembre— repetiré viejas palabras; pero, para mí, para todos nosotros, los hombres y mujeres de la izquierda, los hombres y mujeres del

(37) Nos remitimos al epígrafe correspondiente a la candidatura de Mitterrand en la primera parte de este trabajo (*Revista de la Opinión Pública*, núm. 4) para completar lo dicho aquí respecto a la alianza con los comunistas.

(38) Cf. su entrevista televisada de 15 de diciembre (en *Le Monde* de 17-XII).

progreso, han conservado todo su valor. Se llaman justicia, progreso, libertad, paz... ¿Qué es la izquierda hoy y siempre sino el partido de la libertad? Recordad, recordad, son las palabras de la "Marsellesa": "Libertad, libertad amada, combate con tus defensores". Pues bien, os pido que escogáis la independencia de la justicia contra la arbitrariedad, la libertad de información contra el abuso de la propaganda, la libertad sindical contra la revancha de los privilegiados, las libertades comunales —esas antiguas libertades heredadas de la Edad Media— contra las invasiones del Estado". En su primera intervención de la segunda vuelta ante las ondas (11-XII), se compromete solemnemente en el caso de ser elegido, y pide al general De Gaulle que lo haga por su parte, a abrir las puertas de la televisión a todas las corrientes de opinión con vistas principalmente a las elecciones legislativas (39). Un estatuto liberal de la O. R. T. F. se impone como una de las primeras medidas de un gobierno demócrata (40).

C) *Acción de Francia en el mundo.—Independencia, integración europea y "Force de Frappe"*.

También en el ámbito de la política internacional, el advenimiento del gaullismo en 1958, introdujo un profundo factor de discordancia en el panorama político francés, al romper con la línea de acción (integración atlántica y europea) que había hecho prácticamente la unanimidad de los partidos políticos franceses, desde la derecha hasta la izquierda, con exclusión del Partido Comunista y de los núcleos socialistas de izquierda (después P. S. U.). Pero fue, sobre todo, a partir de 1962 cuando, liberado de la hipoteca argelina, contando desde la misma fecha con una mayoría adicta en la Asamblea Nacional y con unos partidos debilitados, disponiendo de unas sólidas bases económicas y de una coyuntura internacional favorable ("detente" ruso-americana), pudo el general De Gaulle concentrarse en la política exterior e ir llevando a buen término sus designios en ésta. Lo cual aparejó un agravamiento creciente de la tensión entre él y los partidos políticos tradicionales (aquí, paradójica pero comprensiblemente, excluidos los comunistas) que tuvo plena ocasión de manifestarse en la elección presidencial, que coincidía con una delicada crisis del Mercado Común, de la construcción europea y de la Alianza Atlántica. Por ello, la política internacional (y con ella la mili-

(39) El gaullismo, después de las presidenciales, se ha mostrado parcialmente sensible a esta demanda, abriendo limitadamente la televisión a la oposición a través de los programas «Face a face». Pero éstos han dejado de desear en objetividad, sobre todo cuando se entrevistó a Mitterrand.

(40) En cambio —y con toda razón, a nuestro juicio— se opuso a la introducción de la publicidad en la televisión y a la existencia de una televisión privada (Lyón, 4-XI).

tar) va a ser uno de los grandes temas de la campaña electoral por parte de cada uno de los tres principales candidatos.

Nadie, por poco que conozca su pensamiento y haya seguido su acción desde 1940, ignora la importancia de la política exterior en el "corpus" gaullista. En realidad, todo está al servicio y viene condicionado por ella. La idea madre del pensamiento gaullista es la de la presencia de Francia en el mundo. Recordemos el primer párrafo de sus Memorias de guerra, en que está el núcleo de todo: *"Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France. Le sentiment me l'inspire aussi bien que la raison. Ce qu'il y a, en moi, d'affectif imagine naturellement la France... comme vouée à une destinée éminente et exceptionnelle... Mais aussi, le côté positif de mon esprit me convainc que la France n'est réellement elle-même qu'au premier rang... Bref, à mon sens, la France ne peut être la France sans la grandeur"* Trátase, se ve bien, de la grandeza de Francia, no de los franceses, y de una grandeza cifrada en la permanencia de la nación, acompañada de una presencia activa en el mundo.

De ahí, para conservar el rango internacional de Francia, "L'Appel" del 18 de junio de 1940, cuando aquélla aparecía sumergida por la máquina de guerra nazi. De ahí, las continuas querellas con los Aliados hasta el final de la guerra y comienzos de la posguerra. De ahí, la total oposición a la Comunidad Europea de Defensa (C. E. D.) que disolvía al ejército francés en el europeo integrado; etc., etc. Ahora bien, lo que no fue posible en 1940-1945, con una Francia destrozada económicamente, dependiendo del "maná" americano, con su burguesía asustada ante la amenaza soviética, va a ser posible en su segunda etapa de poder, sobre todo una vez levantada la hipoteca argelina y gracias a los factores económicos e internacionales reseñados más arriba. La famosa tesis de Plekhanov —"El carácter del individuo no es un factor de desarrollo social sino desde el momento y en la medida en que se lo permiten las fuerzas sociales" (41)— encuentra, *mutatis mutandis*, una plena ilustración aquí.

En el gaullismo versión 1962, se produce, tanto en el plano de la política interior como en el de la exterior, el encuentro y la síntesis feliz entre los objetivos históricos del general De Gaulle y los intereses de los grandes

(41) Citado por Serge Mallet en *Le Gaullisme et la Gauche*. Editions du Seuil, Paris, 1965, págs. 85. El análisis que sigue sobre la naturaleza del gaullismo es totalmente deudor de este espléndido libro, uno de los más penetrantes diagnósticos de la sociedad francesa actual que hemos leído. Demuestra la sin par vigencia y fecundidad del método marxista de análisis, si se saben sacar sus virtualidades y no aferrarse escolarmente a unos diagnósticos que fueron hechos en función de la realidad de su tiempo. ¡El marxismo, en el campo del análisis histórico, es un método de investigación, no un cuerpo de profecías!

tecnócratas del aparato del Estado y del ala más dinámica del capitalismo francés (representado en el gobierno por hombres tales como el Primer Ministro Pompidou y el, en 1965, Ministro de Finanzas Giscard d'Estaing). Estabilidad, continuidad y eficacia en el interior, permitiendo, a la sombra de la concentración del poder en el General (personalización del poder) y libres del control del Parlamento pequeño burgués de la III y IV Repúblicas, la acción de los grandes tecnócratas del Estado y de los delegados del gran capital, ampliamente representados ambos en los consejos gubernamentales, en que cada vez es más escasa la presencia de Ministros "políticos" en las grandes carteras. En el exterior, la reivindicación por el gaullismo de la independencia frente a los Estados Unidos (una vez fracasados los proyectos de directorio atlántico tripartito), pero, a la vez, la admisión de la integración económica europea, cuyas excelencias se cantan (42); la afirmación de la presencia de Francia en el mundo mediante una audaz política internacional de contactos con el "tercer mundo", apertura al Este europeo, relaciones diplomáticas con la China comunista; la sustitución de los antiguos vínculos de dominación por los de cooperación con las excolonias, etc., casan a la maravilla con los objetivos de un capitalismo (privado y de Estado) que, superado el malthusianismo, busca nuevos mercados y escapar a la tutela del capitalismo americano. En síntesis, podemos ver en el gaullismo la ideología del neocapitalismo, del capitalismo de organización. Lo cual no obsta, para que su eficacia en el interior y su dinamismo en el exterior haya encontrado amplio eco y le hayan permitido morder sobre todos los sectores del pueblo francés, incluido el obrero; al cual —y en general al mundo asalariado— los partidos históricos que se reclaman del socialismo (P. C., S. F. I. O.) no han sabido ofrecer, anclados en el inmovilismo, una alternativa socialista adaptada a las nuevas realidades (43).

Las líneas de acción exterior acabadas de evocar constituyen la temática de la campaña gaullista. A la política exterior y de defensa se consagran sendos pasajes en sus alocuciones de 30-XI y 1-XII, 3-XII, 11 y 12-XII, y 17-XII, es decir, en todas, más una exposición "in extenso" en su entrevista televisada de 14-XII (reproducida al día siguiente en la radio). No hay inflexiones notables de una a otra vuelta, lo cual confirma lo que ya dijimos: que si el general De Gaulle accede en la segunda vuelta a descender a una explicación detallada de su política —así a propósito de la integración eu-

(42) Cf. su entrevista televisada de 14 de diciembre.

(43) El único esfuerzo serio de renovación es el que han emprendido los núcleos socialistas disidentes, encuadrados predominantemente en el P.S.U. y en los clubs. Cf., por ejemplo, *La Rencontre Socialiste de Grenoble* de abril-mayo del presente año, a más de la literatura de los Mallet, Gorz, Le Brun, etc., etc.

ropea— no cambia lo más mínimo sus tesis, a pesar de los resultados de la primera vuelta. Lo que propone a los electores es la continuación de la política ya emprendida.

Esta se cifra en una verdadera “idea fuerza”: la “independencia”: “La República Nueva quiere que Francia, sin perjuicio de continuar siendo la aliada de sus aliados y la amiga de sus amigos, no practique respecto de uno de ellos (se entiende de los Estados Unidos) una subordinación que no sería digna de ella y que podría sumergirla automáticamente en ciertos casos en conflictos no queridos” (30-XI y 1-XII). Aquella idea la reitera en otras intervenciones: En un mundo en plena evolución, amenazado por el peligro atómico, con dos superpotencias luchando por la supremacía, Francia, que no aspira a hegemonía de ninguna clase, que “mantiene su alianza y amistad con los Estados Unidos, que percibe, que tiene con Rusia muchas afinidades naturales e importantes intereses comunes por encima de los regímenes que pasan (44), no acepta la subordinación a una u otra” (11 y 12-XII), “debe tener las manos libres” (ídem.), “no debe prohibirse ninguna posibilidad” (14-XII). Como en el capítulo de las alianzas lo que estaba realmente en cuestión era la americana, con las críticas del General a la política yanqui, concretamente en el Sudeste asiático, hablándose mucho de su antiamericanismo, trata de este asunto en su entrevista televisada de 14 de diciembre. Después de recordar maliciosamente que tanto en la primera como en la segunda guerra mundial los americanos no intervinieron desde el primer momento y sólo lo hicieron en la última cuando fueron atacados por los japoneses, concluye: “...no digo que son antifranceses, porque no nos acompañaron desde el primer momento. Pues bien, yo no soy antiamericano, porque actualmente no acompaño a los americanos siempre y en particular en la política que llevan a cabo en Asia...”.

El complemento de la independencia diplomática es la militar, lo que nos lleva de la mano a la “Force de Frappe” atómica francesa, otro de los grandes caballos de batalla de la política del vecino país. El General la defiende en varias de sus intervenciones. En las alocuciones de 30-XI y 1-XII dice: “La República Nueva quiere dotar a Francia de un armamento nuclear, porque otros cuatro Estados lo poseen y que ello no excede de sus medios; porque todo el mundo sabiendo que ella no amenaza a nadie, tal instrumento reviste para su defensa un carácter de disuasión incomparablemente mucho más eficaz que el clásico; porque no nos cuesta más caro y

(44) Es sabido que para el general De Gaulle los verdaderos sujetos de la historia son las naciones, y que las ideologías de que se hacen voceras en la esfera internacional no son, para él, sino la pantalla tras la que esconden sus ambiciones nacionales.

nos permite reducir por mitad la duración del servicio militar”; en fin, por sus mismas repercusiones favorables en la investigación y la industria civil. En las alocuciones de 11 y 12 del XII, en que pone el énfasis en el peligro de las armas atómicas y en la necesidad de evitar y liquidar los conflictos armados que por el mecanismo de la escalada podrían conducir a un conflicto atómico —esfuerzo en el que está empeñada Francia— concluye, no obstante, que ésta debe poseer un instrumento atómico mientras otras potencias lo posean y paralelamente rehusar el verse arrastrada, “bajo pretexto de integración europea o atlántica”, a un conflicto no querido por ella; palabras estas últimas en las que está preñada la retirada de la N. A. T. O., bien que el General no diese a conocer esta decisión hasta pasadas las elecciones.

Los objetivos de la política exterior del régimen, sobre la base de la independencia y de la dignidad recuperadas para Francia bajo la V República, los resume en sus alocuciones finales de la primera y segunda vuelta (3 y 17 de diciembre): Acabamiento de la unión económica de los *Seis* sobre bases de “buen sentido” y, en su día, extensión a otros países vecinos; prosecución de la apertura a los países del Este europeo; establecimiento de la cooperación y la seguridad a escala continental europea; ayuda al “tercer mundo”; cooperación internacional y acción en favor de la paz. “He aquí de qué forma Francia —*qui est redevenue la France*— con su ambición humana y su genio de siempre, debe ayudar al mundo a encontrar su equilibrio, que es el único camino de la paz”, dice en la primera de esas alocuciones.

Frente a esto, la oposición, junto a sus llamamientos a “*l’effacement international de la France*” (30-XI y 1-XII), sólo predica “quimeras y mitos”. Pues de edificarse sobre “quimeras y mitos” califica literalmente (14-XII) a los proyectos de Europa supranacional que defienden los candidatos de la oposición. Como los temas de las consecuencias desastrosas, tanto de la amenaza que se cernía sobre el Mercado Común subsiguiente a la crisis de Bruselas de 30 de junio de 1965, como de las ruinas de la construcción europea como resultado de la negativa total del General a embarcarse en cualquier proceso de integración supranacional, habían sido continuamente manejados por la oposición e indudablemente habían sensibilizado a la opinión, como parecía demostrarlo el voto obtenido por Lecanuet en la primera vuelta, el General se creyó obligado a tratarlos “in extenso” en su entrevista televisada de 14 de diciembre. Con referencia al Mercado Común, expuso cómo de su gobierno era el mérito de haber incorporado la agricultura al Mercado Común (de lo cual resultaba principal beneficiaria la agricultura

francesa) y —evocando la crisis de Bruselas— cómo estaba resuelto a reanudar las conversaciones en el punto en que habían quedado paradas “a condición, que quede bien claro, de que sea para conseguir ese objetivo, y de que no se venga a adornar, si puedo expresarme así, esta entrada de la agricultura francesa en el Mercado Común de condiciones políticas... que no son evidentemente aceptables para Francia...”. Con esto enlazaba con la famosa cuestión de la unidad europea. Después de empezar con una *boutade* —“Desde el momento que soy francés, soy europeo”— se reafirmará en sus antiguos análisis y tesis. Su análisis parte de que “hay que tomar las cosas como son, puesto que no se puede construir la política sino sobre realidades. Claro es, se puede dar botes gritando “Europa, Europa, Europa”, pero esto no significa nada y no lleva a nada...”. Las realidades son las naciones europeas, con su historia, sus formas de vida, etc. Esto no quiere decir que no sea posible y deseable una cooperación entre los Estados, que el Mercado Común —y es uno de sus méritos— ha empezado a organizar en el campo económico; pero cuando se llega al político se tropieza uno con que estos países tienen unos intereses, unos problemas diferentes (así, los alemanes con la reunificación, los ingleses con sus colonias, etc.). A partir de esta situación —continúa— hice (en 1961 - Plan Fouchet) unas proposiciones destinadas a iniciar una cooperación política, sobre la base de la reunión periódica y conjunta de los Jefes de Estado y de Gobierno, y de los Ministros de las diferentes ramas, con el fin de intercambiar sus puntos de vista y acordarlos. Es la cooperación sobre estas bases —dice para terminar y después de calificar de quimeras y mitos los proyectos de integración supranacional— lo que habrá que reanudar un día. “Claro está —son sus últimas palabras—, esta Europa no será, como se dice, supranacional; será como es. Empezará siendo una cooperación y puede ser que después, a fuerza de vivir juntos, se convierta en una confederación.”

Es en el campo de la política internacional donde hallamos las discrepancias radicales entre las posiciones y proposiciones de Lecanuet y las del general De Gaulle. En definitiva, la causa fundamental de la oposición al gaullismo por parte de la fuerza de la que procede el candidato centrista (o sea, el M. R. P.), es la orientación tomada por la acción exterior de la V República; es esta orientación la que provocó en su día la retirada de ese partido del Gobierno y la que estuvo de modo inmediato en el origen de la candidatura del ex presidente del M. R. P., como se vio en su momento. Desde esta perspectiva, la candidatura de Lecanuet se nos presenta como la de los medios burgueses europeístas y pro-americanos.

Desde su entrada en la liza a mediados de octubre hasta el final de la

campaña electoral, repetirá con fuerza Lecanuet que la razón esencial de su candidatura es la defensa de la empresa europea amenazada por el gaullismo: "Si el pueblo francés nos da la razón, el primer acto de una política nueva será poner otra vez en marcha la empresa europea" (conferencia de prensa de 26 de octubre); "Mi candidatura es la de Europa" (Burdeos, 7-XI, y París, 12-XI); "Yo me lancé a la batalla... porque sentí que no teníamos derecho a dejar perder las posibilidades que representa Europa" (Estrasburgo, 26-XI), etc., etc. A la "idea-fuerza" gaullista de la independencia nacional, opone otra "idea-fuerza": la de la integración europea, acompañada de una dura crítica de los diversos aspectos y proyecciones de aquella idea: fuerza atómica francesa, Europa de los Estados (o si se quiere, para mejor entendernos, "Europa de las patrias", por más que De Gaulle dijese el 14 de diciembre que nunca había salido de su boca tal expresión), debilitamiento de la Alianza Atlántica, etc.

El problema candente —después de la crisis de Bruselas— de las consecuencias de un estallido del Mercado Común, tanto para la agricultura en especial como para toda la economía francesa en general, es evocado con detalle en las emisiones de 26-XI (televisión) y 1-XII (radio). Hay que tener en cuenta para calibrar sus palabras que el Primer Ministro había dicho literalmente el 14 de octubre en la televisión y en la radio: "Lo que yo no querría es que con ocasión de la inquietud nacida de esta crisis (la de Bruselas) se crease en la opinión la idea de que el Mercado Común es la solución de todos nuestros problemas... El Mercado Común por sí solo no aportará ningún socorro a nuestra industria, a la que, por el contrario, colocará en concurrencia directa con la alemana. No aportará a nuestros agricultores más que un alivio parcial y momentáneo...". Pues bien, hablando de los problemas agrícolas, el 26-XI, contesta Lecanuet: "El fondo del problema agrícola es el Mercado Común". "Es falso (lo que declara el Primer Ministro). No hay ninguna solución de recambio (al M. C.), la única solución de recambio es el malthusianismo, la disminución de la producción y, como consecuencia, el éxodo rural, la destrucción de la empresa familiar..." El 1-XII dice que en el Mercado Común "se juega nuestro porvenir agrícola". Que las palabras del Primer Ministro fueron imprudentes y que no debieron caer en saco roto las del candidato centrista lo prueba que el general De Gaulle no dejase entrever en ninguna de sus intervenciones la posibilidad de una ruina del Mercado Común.

Los argumentos expuestos en contra de la política internacional gaullista y en favor de sus opciones en la conferencia definitoria de su empresa de 26 de octubre —argumentos que recuerdan, que están en la línea de los

de Defferre—, los reproducirá en sus intervenciones en mítines públicos, ante las ondas, etc. En estas últimas, consagra íntegramente algunas emisiones a la política internacional, a más de sustanciales partes de casi todas las otras. En la del 30-XI (radio) presenta un balance crítico del conjunto de aquella política: “El poder se enorgullece de su política extranjera. Pero los medios del poder le impiden llegar a sus fines”, pues la potencia pasa hoy por los grandes conjuntos (U. S. A., U. R. S. S., etc.): los resultados nulos del viaje a Sudamérica lo ponen de manifiesto entre otros ejemplos. “La voz de Francia es cada vez menos escuchada. ¿Por qué? A causa de las maneras: El Jefe del Estado da a sus iniciativas la forma de ultimatum, especialmente respecto a los Estados Unidos. El general De Gaulle ha querido hacer prevalecer sus soluciones en lugar de buscar soluciones colectivas.” Francia huye de los compromisos internacionales: “estuvo ausente de Moscú, de Ginebra, de todos los sitios donde se defiende el desarme. El Presidente de la República no ha tenido más que desprecio para la O. N. U. Francia está ausente de la O. T. A. N., donde se elabora una nueva política de la Alianza Atlántica. Y, lo que es más grave, de Bruselas...”. La diplomacia gaullista hace correr graves riesgos al país: “El del aislamiento, el que planea sobre nuestras buenas relaciones con Alemania. Si no se construye Europa, el Tratado Franco alemán no servirá para nada (45). El nacionalismo francés es contagioso, particularmente en Alemania. Los que en este país son partidarios de la bomba atómica alemana se llaman «gaullistas alemanes»”. La política de apertura a los países comunistas, dice en otras ocasiones, ha pecado de precipitada y no se ha acordado con la de los aliados. El gaullismo compromete nuestras alianzas. La Alianza Atlántica continúa siendo el fundamento de nuestra seguridad y la condición de un diálogo positivo con el Este. Y lo más grave, ha puesto en peligro la unidad europea, cuando: “la única posibilidad de nuestro país es Europa. Una Europa unida y potente, enriquecida con la suma de todos sus recursos, una Europa que podrá de esta manera dar su verdadero equilibrio a la alianza de los pueblos de Occidente, una Europa que constituirá la mejor garantía de paz” (19-XI).

Sus opciones, sus proposiciones, derivan inmediatamente de aquí. A una política nacionalista, de simples acuerdos bilaterales, opone una de cooperación, de presencia activa donde se dialogue, de integración. De modo fun-

(45) Es curioso constatar que tanto De Gaulle como Lecanuet reconocen el fracaso del tratado franco-alemán, pero para deducir consecuencias radicalmente opuestas, pues mientras para el general De Gaulle demuestra las dificultades de una unión europea, para Lecanuet es una razón de más para acelerarla: el sistema de cooperación inter-estatal se ha revelado ineficaz.

damental: la *"relance européenne"*. En primer lugar, del Mercado Común: Francia debe ocupar inmediatamente su sitio en Bruselas y éste sería el primer acto suyo si fuese elegido. Pero, además, hay que "marchar resueltamente, defendiendo sí con todo vigor los intereses franceses, mas avanzar hacia los Estados Unidos de Europa" (radio y televisión, 3-XII). "Si soy elegido, propondría a los seis países del Mercado Común la elección de un Parlamento y quizá de un Presidente de los Estados Unidos de Europa (televisión, 1-XII). Una Europa unida es la condición de una Alianza Atlántica equilibrada, que hay que mantener; es en el seno de esa Europa unida (con la incorporación de Gran Bretaña) donde podría encontrar solución el problema de la fuerza atómica francesa, pues si califica a ésta de inútil y ruinoso, se muestra favorable a una fuerza atómica europea, por más que el problema de la *"Force de Frappe"*, al contrario que en Mitterrand, no ocupase un lugar preponderante en sus intervenciones.

Tanta importancia tenía a sus ojos la política internacional en juego, en especial la europea, que determinó sus recomendaciones a los que le habían dado su voto en la primera vuelta y con vistas al destino de éste en la segunda, en que por la ley electoral ya no podía estar presente en la lucha. El 9 de diciembre, en una declaración que hace, termina así: "... estimo que el 19 de diciembre cada uno deberá personalmente determinarse en función de este objetivo vital (la unificación europea)". Una semana más tarde, en otra declaración, dirá, examinando las dos candidaturas en presencia: "M. F. Mitterrand ha renovado sus puntos de vista personales en favor de una Europa política, pero por desgracia está ligado a su acuerdo con el Partido Comunista desde la primera vuelta". "En cuanto al general De Gaulle, muchas de cuyas iniciativas diplomáticas han sido consideradas por los comunistas como aportaciones positivas, no ha cambiado de actitud". "A pesar de una presentación que se quiere apaciguadora a fines electorales (se refiere concretamente a su entrevista televisada de 14 de diciembre), parece menos dispuesto que nunca a modificar sus posiciones, a revisarlas. No ha sacado del voto del 5 de diciembre ninguna de las consecuencias que evidentemente comporta." "En estas condiciones... mantengo lo que siempre declararé : no votaré por el general De Gaulle y pido a mis electores que no lo hagan por él." "Esta actitud —añade— es la de todos los animadores del "Centro Demócrata". Ninguno ha recomendado el voto por el general De Gaulle. Unos se pronuncian por Mitterrand... otros prefieren votar en blanco."

Varios peligros acechaban a Mitterrand a la hora de definir sus opciones programáticas en política internacional. En primer lugar, debía evitar

que éstas pareciesen quedar a la derecha de los gaullistas, muchas de cuyas iniciativas diplomáticas habían encontrado el aplauso de la extrema izquierda. Como otra cara de la misma cuestión, debía esforzarse en vencer las reservas del ala izquierda de su coalición —principalmente los comunistas—, pues era notorio que sus posiciones iniciales en este capítulo —que eran las del ala derecha de la coalición, es decir, las del Partido Radical y la S. F. I. O.— divergían de las del P. C. en puntos tan importantes como la construcción europea y la Alianza Atlántica. Pero si iba muy lejos, en el caso de que lo quisiese, corría el peligro de alarmar al electorado no comunista y a los grupos del mismo signo. En fin, por todo ello, podía prestar el flanco a que se tachase su programa de contradictorio, de condenado a la esterilidad, por las contradicciones internas de su coalición. La verdad es que el candidato de la izquierda salió bastante bien librado del paso, sobre la base de una fidelidad a lo esencial de sus propias convicciones y gracias, hay que reconocerlo, a que en la coyuntura de diciembre de 1965 el Partido Comunista prefirió lo que unía a la izquierda a lo que la dividía.

Como en el caso de Lecanuet, el candidato de la izquierda ve en juego en la elección presidencial dos tradiciones, dos filosofías de las relaciones internacionales: Una nacionalista y otra de solidaridad internacional (cf. su conferencia de prensa de 23-IX). Es esa filosofía nacionalista que inspira al gaullismo la que, aparte no responder a las realidades de Francia en el siglo XX y sus efectos fundamentalmente negativos, malogra muchas iniciativas diplomáticas felices del régimen y explica las contradicciones de su política exterior. Sobre todos estos puntos se explica con largueza en sus intervenciones por la radio el día 12, la televisión el 13, y otra vez la radio el 14. En primer lugar, dirá Mitterrand en la del 13, “uno puede preguntarse con razón si hay una política extranjera del General De Gaulle”, pues “ha hecho todas las políticas desde hace siete años y en ocasiones todas a la vez”. Y después de sintetizar los sucesivos giros de la política gaullista, concluye: “Resumiendo, se es antiamericano con los rusos, antirruso con los americanos, antinglés con Alemania, antialemán con los ingleses, antichino con los rusos, antirruso... Acabo aquí mi enumeración. No hay una línea política exterior del general De Gaulle. Esta política es en realidad contradictoria y cambiante”. Mas, en realidad, dirá más adelante: “Sí que hay una línea directriz. Esta línea es el nacionalismo”; nacionalismo que tantas desgracias descargó sobre Europa y el mundo en el pasado.

Es este nacionalismo el que malogra muchas iniciativas dignas de aplauso. Esto le deparará la ocasión de aprobar y hacer suyas —como no podía ser de otra manera, so pena de verse desplazado a la derecha del gaullismo—

las proposiciones de paz de éste en el S.E. asiático, la condenación de una solución militar de la guerra del Vietnam, el reonomio de la China comunista, la apertura al Este comunista, la demanda de una revisión de la N. A. T. O., aunque con referencia a esta última exprese el deseo de que esta revisión “se efectúe en condiciones más amigables, más cordiales con el gran pueblo americano” (13-XII). Pero al mismo tiempo que denuncia el peligro de la guerra del Vietnam y el riesgo de verse arrastrada Francia a una guerra atómica, el General propone la “*Force de Frappe*” francesa. Al mismo tiempo que se abre al Este, “Francia desaparece de todos los lugares donde se discute de la paz del mundo”. Aquí reside esa “contradicción trágica” de la política exterior gaullista. ¿Cómo, en efecto, servir a la paz del mundo —dice el 12 de diciembre— resucitando una política nacionalista?

El programa de Mitterrand en este capítulo se cifra en dos opciones fundamentales: Europa (tercera en su enumeración) y condenación categórica y proyecto de reconversión total de la “*Force de Frappe*” (4.º). Al igual que Lecanuet, evocará largamente Mitterrand las consecuencias dramáticas de una crisis del Mercado Común: “El gobierno —dirá expresivamente en su entrevista televisada de 27-XI y lo repite en la de 12-XII— nos ha hecho sembrar para Europa para cosechar para Francia”. Y una de las iniciativas diplomáticas urgentes que tomaría el gobierno de gestión nombrado por el candidato de la izquierda en caso de ser elegido, sería la reapertura de las negociaciones sobre el Mercado Común Agrícola (televisión, 11-XII; radio, 14-XII).

Mas el objetivo trasciende el Mercado Común: debe ser la creación de una auténtica comunidad europea supranacional, dotada de un poder político federal. En esto se expresa, sin ambages, el candidato de la izquierda, especialmente en la segunda vuelta y con vistas a los electores de Lecanuet, que podrían dudar de la suerte de la empresa europea por la presencia del Partido Comunista, desde siempre opuesto a la unión política de Europa. Dice en su alocución de 11-XII: “He dicho siempre, desde el primer día, a aquellos que se unieron en torno mío y que podían tener sobre este punto opiniones diversas, que comprometía mi plena responsabilidad en el sentido de mis propias convicciones y que éstas están por la construcción de Europa”; y lo mismo repite el 13-XII en una declaración que ya recogimos al tratar de sus relaciones con el P.C. Esta rotunda afirmación, repetida en múltiples intervenciones, se acompaña, al mismo tiempo, con vistas ahora a los que en la extrema izquierda denuncian una Europa dirigida contra el Este, feudo de los Estados Unidos, dominada por los monopolios o los tecnócratas (este último argumento también lo recoge el gaullismo); se acom-

pañá, decimos, de la afirmación de que él no quiere cualquier Europa, que quiere una Europa abierta a todos los que respeten las obligaciones comunes, escapando a cualquier hegemonía, factor de coexistencia pacífica, puente de unión entre la U. R. S. S. y EE. UU. (cf. intervenciones de 11 y 12 de diciembre).

Sólo la existencia de un poder político europeo evitará el dominio de los tecnócratas o de los monopolios: “Es por lo que yo digo a muchas gentes de izquierda reticentes, y con razón, respecto a una Europa de los monopolios o de los cárteles... no es posible, y no será el hombre que yo soy el que lo permitirá. Solamente digo: sed lógicos. Si queréis evitar esta infiltración de los grandes monopolios en la Europa de los *Seis*, entonces es preciso un poder político que se haga obedecer... salido directamente del sufragio universal...” (13-XII). Francia no pierde su personalidad con ello, sino que encuentra un campo fecundo de acción en el seno de las comunidades nuevas en vez de encastillarse en una independencia ilusoria (alocuciones de 3, 12 y 17 de diciembre). Finalmente, sólo en una Europa unida encontrará definitiva solución el problema siempre latente de un resurgimiento del nacionalismo alemán (13-XII).

Ante la “*Force de Frappe*”, Mitterrand se muestra categórico: liquidación y reconversión a fines pacíficos de las instalaciones; ni siquiera se muestra partidario de traspasarla a una Europa unida, a diferencia de Lecanuet. La “*Force de Frappe*”, expresión de las concepciones nacionalistas gaullistas, es ruinoso, ineficaz, inútil: “¿Quién quiere atacarnos, Estados Unidos, la “malvada” Rusia? El general De Gaulle nos ha demostrado que no teme nada de este lado...” (Château-Chinon, 24-X). Y lo que es peor, peligrosa: “Si Francia la posee... ¿a qué país se prohibirá poseerla?” (13-XII); “¿cómo decir a Alemania que no posea el arma atómica cuando nosotros reclamamos este derecho para Francia?” (íd.). Francia favorece, por tanto, la diseminación de las armas nucleares. Por otro lado, esta peligrosidad se revela en la estrategia francesa de utilización de la bomba: “Si la escalada debe ser rechazada, por lo menos deja un tiempo de reflexión; pero la estrategia militar francesa consiste, según ha sido precisado por el mismo Ministro de la Guerra y por todas las altas autoridades francesas, en desencadenar la guerra atómica desde el primer instante” (13-XII).

“Frente a la infernal carrera atómica que conducirá a la destrucción del mundo, os pido que escojáis el arbitraje internacional y el desarme” (3-XII). “Es por lo que —dice en su alocución de 11-XII, hablando de lo que sería la política francesa si una mayoría parlamentaria se dibujase de acuerdo con la corriente que le llevó a la Presidencia— firmaría los acuerdos

de Moscú sobre suspensión de experiencias nucleares en el aire y en el agua. Enviaría una delegación francesa a la Conferencia de Ginebra sobre desarme. Me pondría de acuerdo con la O.N.U. para establecer, a la vez, un plan de no diseminación de las armas nucleares y para edificar los verdaderos fundamentos del arbitraje internacional.”

D) *Problemas económico-sociales.*

En este capítulo, el general De Gaulle se limitó en todas sus alocuciones televisadas de la primera y segunda vuelta (30-XI, 3-XII, 11-XII y 17-XII) y en las radiofónicas correspondientes (idénticas) a presentar a grandes trazos un balance de la obra positiva de su régimen —“*voilà du vrai, du serieux, du solide*” (12-XII)— y a prometer que el esfuerzo continuaría con renovado vigor, en la línea de las previsiones del V Plan de Desarrollo (aprobados precisamente en noviembre de 1965), para que se elevase el nivel de vida de los franceses a medida que creciese el producto nacional y sobre la base de una moneda sólida y un presupuesto en equilibrio: “La República Nueva —dice, por ejemplo, el 30-XI— quiere que nuestro país continúe avanzando en la prosperidad como lo prevé la ley del Plan, de tal manera que crezcan los ingresos de todos los franceses a medida que lo haga el producto nacional y sobre la base de una economía concurrencial de la de los otros países, una moneda sólida y un presupuesto en equilibrio”. En la de 17 de diciembre dice que en el caso de ser elegido velará “de más cerca todavía por que cada uno tenga su parte en el desarrollo nacional”.

Tampoco en este dominio perdió ocasión de presentar un balance negativo de la obra de los partidos bajo la IV República. Después de atribuirse todo el mérito de las reformas sociales de la Liberación en su alocución de 30-XI, concluye: “Después de mi partida (en 1946) el régimen de partidos, debatiéndose en la impotencia, no añadió nada a esas reformas” En la de 3 de diciembre habla de su incapacidad para detener la inflación, que su gobierno yugularía. En otras, de la demagogia de la oposición distribuyendo promesas a todas las categorías de la población; etc., etc.

Además de los correspondientes pasajes de sus citadas alocuciones, el general De Gaulle consagró la primera (13-XII) de sus tres entrevistas televisadas de media hora de la segunda vuelta a los problemas económico-sociales. Con ello quiso marcar su interés por estas cuestiones, pues, desde siempre, se le ha reprochado (y se le reprochará en la campaña) su escasa atención a los problemas de la “Intendencia” y a los de los franceses, concentrada su mirada en los destinos superiores de Francia. Precisamente la exposición —que, como a todas las otras, se le quiere dar un aire de espon-

taneidad, de cuestionario no preparado— arranca, toma pie de unas preguntas del periodista interrogador sobre ese supuesto desinterés del General por los franceses y sus problemas cotidianos. En esta conversación televisada reitera, bien que desarrollándolo con amplitud, lo que había dicho y dirá en sus alocuciones: Balance positivo de su régimen en los diversos aspectos (nivel de vida real, estabilidad de los precios, ayuda a la agricultura, enseñanza, teléfonos, autopistas, vivienda, investigación científica), en continua comparación con los resultados obtenidos hasta 1958 (46); perspectivas óptimas para el porvenir si el régimen es confirmado; prioridad actual de lo económico, de unas bases económicas-financieras sólidas, a diferencia de 1946, en que tenía prioridad lo social.

Pero lo más notable de esa entrevista, a nuestro juicio, por más que no lo hayamos visto destacado ni por los observadores (por lo menos de los periódicos que hemos consultado) ni por el candidato de la oposición, y que, seguramente, escapó al telespectador medio; decimos que lo más notable de ella es la razón que da De Gaulle para explicar su interés por la prosperidad de los franceses, razón que define como pocas veces su filosofía profunda. Dice literalmente: “Es preciso que el pueblo francés sea próspero. Es necesario, porque si no es próspero, Francia, de la que hablábamos hace un momento, no podría desempeñar su papel en el mundo actual”. Poco antes había dicho: “... para que Francia exista, es preciso que los franceses existan. Para que Francia sea fuerte, es necesario que los franceses sean prósperos...” (47). La claridad del texto ahorra comentarios.

Desde su conferencia de prensa de 26 de octubre hasta su última alocución radio-televisada de 3 de diciembre, pasando por las intervenciones intermedias, negará Lecanuet —con cifras en la mano en su caso (48)— este balance económico-social positivo que presenta el régimen en los diversos epígrafes: producción, salarios, precios, inversiones sociales, especialmente. Sin negar algunas realizaciones positivas, como, por ejemplo, la fortaleza de la moneda, afirmará repetidamente que Francia “marcha lentamente, mucho más lentamente que nuestros asociados del Mercado Común” (Televisión, 24-XI).

(46) Las cifras gaullistas serán puestas en entredicho no sólo por los candidatos de la oposición, sino por observadores imparciales.

(41) Todo el principio de esta entrevista merece leerse (cf. *Le Monde* de 15-XII). Como decíamos, pocas veces define mejor el General su filosofía profunda: la nación como realidad orgánica superior. En la misma dice que su «raison d'être» es «une certaine idée» de Francia.

(48) También los candidatos de la oposición seleccionaron algunas veces los datos estadísticos. Pero, en general, su «dossier» en contra del régimen era sólido.

A los problemas económico-sociales consagrará especial atención en sus intervenciones ante las ondas, con algunas emisiones íntegramente dedicadas a ellos; a estos problemas cotidianos, "que el régimen olvida, contemplándolos como pertenecientes a la intendencia", según dice a los telespectadores el 24-XI. "Prefiere hablar, continúa diciendo en la misma ocasión, de Francia, de su lugar en el mundo. No se lo reprocho. Pero me gustaría que se hablase también de los franceses, de su situación, de su suerte" (49).

Las grandes orientaciones de su programa en este capítulo son: "Prioridad a las inversiones productivas sobre las que no lo son", "justicia social", "vitalización de las regiones", "estímulo de la iniciativa privada" (24-XI), en la línea de lo que había definido en su conferencia de prensa de 24 de octubre y repetido en otras ocasiones: Modernización de Francia; prioridad a la vivienda, a la enseñanza y a las inversiones sociales y trabajos de infraestructura; "economía de promoción que asocie la promoción por el Plan a los resortes irremplazables de la iniciativa privada y de la economía de mercado" (50).

Pero el candidato centrista no se quedó en este nivel de generalidad, sino que descendió a un tratamiento detallado de los problemas y soluciones de los sectores y categorías de población en situación más crítica, a su juicio. En sus intervenciones, de media hora cada una, de los días 26 y 27 de noviembre (en la Televisión y en la Radio, respectivamente) abordó los problemas del empleo y del paro tecnológico, combatiendo las previsiones del V Plan de una masa volante de 350.000 parados y proponiendo un subsidio de reconversión; de la vivienda: "una de las taras mayores de la V República"; de la enseñanza: aparte de incrementar el esfuerzo, hay que poner fin a la vorágine de reformas no meditadas en pro de una estudiada con calma y con el concurso de los interesados y, después de dibujar los trazos del sentido en que debería orientarse ésta, reclama la democratización de la enseñanza y se pronuncia por un subsidio de estudios en favor de los estudiantes. Es claro que, en este capítulo, el candidato centrista está en favor de los plenos derechos de la llamada escuela "libre" ("Afirmamos la fraternidad de todos los maestros al servicio de la juventud...", 26-X). Del servicio militar: doce meses y fin de las exenciones privilegiadas. De los

(49) Acabamos de ver cómo el General se mostró sensible a esta acusación.

(50) Sobre el carácter conservador de la candidatura de Lecanuet, a pesar de sus apelaciones a la «justicia social», véase lo que dijimos en la primera parte de este trabajo en el número 4 de esta revista, pág. 143. Sociológicamente se ha visto en su candidatura, en un trabajo reciente (cf. Gilles Martinet, «Décoloniser la province», *Le Nouvel Observateur*, núm. 100, 12 a 18 de octubre de 1966), la expresión de la rebelión de la pequeña burguesía provincial contra el gran capitalismo parisino sostenido por los tecnócratas gaullistas.

ingresos familiares, que han crecido en menor proporción que los de los solteros; hay que rebajar los impuestos indirectos que gravan mayormente a las familias y frenan el consumo y con él la expansión. De los viejos y jubilados, con unos ingresos escandalosamente bajos que hay que elevar. De las mujeres. De los agricultores, en que, aparte un esfuerzo interno de reforma de estructuras y promoción, su suerte está ligada al Mercado Común (a los problemas agrícolas dedica íntegramente alguna intervención).

En el apartado que nos ocupa, las opciones de Mitterrand están en la línea del reformismo burgués o de lo que viene a ser casi lo mismo, del socialismo "reformista" (51). Lo cual se explica perfectamente, pues Mitterrand se ha movido en su vida política en los círculos próximos a la izquierda del Partido Radical, y nadie ignora que éste —con diversos matices que van desde un conservadurismo rayano en el poujadismo a un jacobinismo reformista— es un partido electoral e ideológicamente burgués. Las opciones económico-sociales de Mitterrand son prácticamente las mismas de Gaston Defferre, personificación del socialismo "reformista" (52). La única diferencia entre las candidaturas de Defferre y Mitterrand es que el primero repudiada la alianza con los comunistas para apoyarse en el Centro (M. R. P.), y el segundo, no; lo cual no deja de tener importancia, sobre todo cara al futuro, pues en el primer caso, el "reformismo" no hubiese dejado de ser frenado por el lastre centrista, mientras que en el segundo —si la coalición se prolongaba, si se prolonga, pues el problema es actualísimo como hemos dicho varias veces— la presencia del P. C. no dejará de actuar de radicalizador del programa también "reformista" de Mitterrand.

Por tanto, la alternativa socialista no estuvo presente en las elecciones presidenciales francesas de diciembre de 1965. El Partido Comunista a cambio de la no exclusiva, de ser asociado por Mitterrand al combate de la llamada izquierda democrática, no impuso en esa coyuntura especiales condiciones programáticas, jugando a fondo la baza de la simple dinámica de la unidad. El "Partido Socialista Unificado" (P. S. U.), que fue el único que deploró la ausencia de esa alternativa socialista, no podía figurar solo en la elección, por lo que finalmente decidió apoyar a Mitterrand, bien que sin asociarse a su campaña (53). En cuanto a la S. F. I. O., ya se sabe que su ala

(51) Entendemos por socialismo «reformista» el que se acomoda de la sociedad capitalista», persiguiendo únicamente ciertas correcciones que le impriman un mayor sello «social». Es, en realidad, el de todos los partidos socialistas occidentales encuadrados en la III Internacional.

(52) Véase el epígrafe correspondiente a la candidatura Defferre en la primera parte de este trabajo.

(53) Decía la pertinente resolución de su Consejo Nacional: «Dando esta consigna (de votar a Mitterrand), el P. S. U. entiende no enajenar su libertad de acción. Sin aso-

derecha conducida por Defferre propugna decididamente la adopción oficial del "reformismo"; por lo que se refiere al grueso del partido, que sigue las inspiraciones de su Secretario general Guy Mollet, hasta ahora las apelaciones al socialismo ortodoxo han sido puramente verbales y, además, contemplaba la elección presidencial como un combate puramente "antigaullista" (54).

Las tres opciones de Mitterrand en este capítulo, que corresponden a la quinta, sexta y séptima de las totales suyas, son: "Planificación democrática al servicio de la expansión económica y de la promoción social", "Justicia social" y "Prioridad de las prioridades a la educación nacional". Desde el primer momento, la política económica y social del régimen en los últimos años es atacada, así como discutidas sus cifras. Aparte de todas sus anteriores intervenciones en la campaña preoficial (hasta el 19-XI) y oficial, Mitterrand consagrará las dos medias horas de sus emisiones, televisada del día 14 y radiofónica del 15, a contestar punto por punto a las del general De Gaulle de la víspera, en que éste había presentado con detalle el que creía balance positivo de su régimen en las diversas rúbricas (ver más arriba). Así, el general De Gaulle habla de un aumento del nivel de vida del 3,7 por 100 anual, pero esta cifra es una media nacional; habría que saber cómo se reparte este aumento entre las diferentes categorías: "En realidad —contesta Mitterrand—, según confiesa el mismo Ministerio del Trabajo, desde hace ocho años hay una disparidad creciente entre los ingresos de las diversas categorías de franceses" (14-XII). En otras ocasiones dirá que la cuarta parte de los asalariados franceses gana menos de 55.000 francos antiguos al mes. La fiscalidad grava desventajosamente a los sectores más modestos. Los viejos son descuidados. El éxodo rural sirve para mantener la masa volante de parados necesaria para el éxito del Plan de Estabilización. Las inversiones sociales en vivienda, enseñanza, etc., son subordinadas a las de prestigio de la "Force de Frappe": cada uno de los sesenta bombarderos supersónicos "Mirage-IV", destinados a transportar la bomba atómica, que de todos modos estarán pasados de moda en 1970, cuesta el precio de dos grandes liceos, seiscientas viviendas de renta limitada o del hospital más moderno de la región parisina. En definitiva, lo que está en juego es toda la orientación económica y principalmente social del régimen, cuyas pautas son el Plan de

ciarse a la campaña de François Mitterrand y sin alinearse con la falsa estrategia unitaria de la dirección del Partido Comunista, hará su propia campaña en torno a los temas de la alternativa socialista...» (cf. *Le Monde* de 19-X-65).

(54) Para más ampliación sobre estos últimos extremos nos remitimos a lo que dijimos en la primera parte de este trabajo sobre los apoyos por parte de las diversas fuerzas de izquierda a Mitterrand.

Estabilización del Ministro Giscard d'Estaing —“Plan de injusticias”— que si ha servido para frenar los aumentos de salarios no ha detenido el alza de los precios, y el mismo V Plan de Desarrollo acabado de aprobar, que favorece a ciertas categorías económicas y sociales. “Y no se diga: “Ay, si el general De Gaulle estuviese mejor rodeado, si pudiese verlo todo”... No se deben descargar las responsabilidades sobre tal o cual Ministro, olvidando que el Jefe del Estado reclama la autoridad y la responsabilidad sobre todo lo que concierne a la vida nacional” (14-XII).

Mitterrand que, como dice algunas veces, se propone dar el asalto a la fortaleza de los grandes intereses, propugna la absoluta prioridad de la expansión, del pleno empleo, de la justicia social, de las inversiones sociales (vivienda, educación nacional) y productivas. En caso de triunfo habrá que rehacer el V Plan con el concurso de los interesados, especialmente de los Sindicatos y de las organizaciones profesionales y de los responsables regionales (27-XI, 11-XII). Reformar la fiscalidad. Frenar la especulación de los solares, que hipoteca toda la política de la vivienda, municipalizando las zonas de urbanización. Crear un Banco Nacional de Inversiones. Suprimir las zonas de salarios (55).

Su intervención del día 14 de diciembre (repetida al día siguiente en la Radio) le depara la oportunidad de explicarse sobre las nacionalizaciones y sobre el papel del Estado: “Se dirá: pero usted, candidato de la izquierda, ¿no es partidario del aplastamiento de la libre empresa por el Estado? ¿No quiere nacionalizar todo? Digo: No. La empresa libre, la iniciativa privada, todo esto es necesario a la vida de un país, aunque algunas veces sea anárquico y embarullante. Mejor si es embarullante, pues prueba la vitalidad de nuestro país. Pero dicho esto, hay que añadir que es imprescindible que en la cabeza —y es el papel del Estado— se organice, se distribuya, se dirija, se oriente, se controle la orientación del aparato, se controle la orientación de las inversiones y se decida. La misión del Estado es decidir. Soy personalmente hostil a todo lo que podría aparecer como excesivo en la intervención del

(55) Especialmente en este capítulo, Mitterrand, por lo general, se limitó en su campaña a dibujar las grandes líneas de acción de un gobierno de izquierda, sin descender, excepto en contados casos, a proponer un catálogo de medidas detalladas, de acuerdo con el papel que asignaba al combate presidencial (ver más arriba, págs. 74-76). El plasmar esas líneas en unas proposiciones concretas correspondía al programa gubernamental elaborado para las elecciones legislativas. Sin embargo, y con el fin precisamente de que pudiesen servir de marco a la discusión de ese programa de gobierno entre las formaciones de izquierda que le sostenían, avanzó en su conferencia de prensa de 17-XI-65 (cf. *Le Monde* de 19-XI) 28 proposiciones, sobre la base de sus siete opciones presidenciales (ver la primera parte de este trabajo, pág. 133). En la línea de estas proposiciones de Mitterrand está el avance de programa de la Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista para las elecciones legislativas de marzo de 1967 comunicado a la prensa en julio de 1966 (cf. *Le Monde* de 17-18 de julio).

Estado, pero creo en las virtudes de la dirección del gobierno en el mundo moderno. Mas cuando un individuo o un grupo de individuos unidos por intereses comunes logran apoderarse de un sector esencial de la economía, es necesario que el Estado intervenga, se haga obedecer, o si no se libra a los productores pequeños y medianos al azar de las decisiones adoptadas por potentes intereses privados. La gama de soluciones es inmensa, desde las leyes antitrust practicadas en los EE. UU. hasta las nacionalizaciones, sobre las cuales soy prudente en la medida en que no quiero que correspondan a no sé qué forma subalterna de estatalización". Como se ve, el problema de las nacionalizaciones es abordado desde una óptica que no es aventurado calificar entre pequeño-burguesa (56) y "reformista", no socialista. En cambio, en el problema agrícola, las pautas de acción que propone (57) están en la línea de lo propugnado por la corriente de renovación socialista (58).

En este capítulo, especial mención merece la Educación Nacional, de la que hace por sí sola una de sus siete opciones fundamentales y la "prioridad de las prioridades", con algunas de las intervenciones dedicadas íntegramente a tratar de ella. Así como el régimen ha cifrado la grandeza francesa en la independencia, dando prioridad a la "*Force de Frappe*" nacional, expresión eminente de ella, el candidato de la izquierda la cifra en la promoción cultural y profesional. Esto es lo que propone a los electores al acabar su intervención del 27-XI: "O bien Francia buscará su grandeza por el camino de la fabricación de una inútil bomba de muerte, como lo quiere el general De Gaulle, o bien la buscará por la escuela, la educación nacional, por la expansión de nuestras ideas, por la inteligencia y la voluntad de nuestros hijos. Esta es también una decisión política". "La "*Force de Frappe*" de la izquierda francesa es la Educación Nacional", proclama el 30-XI. Hay que destinar —dice a la hora de proponer medidas concretas— el 25 por 100 del presupuesto civil a ella, en vez del 17 por 100; elevar la edad de la escolaridad obligatoria hasta los dieciséis años, como está previsto pero no se ha llevado a la práctica; democratizar verdaderamente la enseñanza, condición *sine qua non* de una igualdad de oportunidades; fomentar la investigación científica, que está descuidada, pues, en el campo atómico específicamente y al contrario de lo que dice De Gaulle, la investigación civil no se aprovecha de la militar, ya que ésta no le comunica sus resultados; reformar los planes de enseñanza (prolongación del "tronco común", posi-

(56) El caer en posiciones de tipo pequeño burgués es algo de lo que no ha quedado exento ni el mismo Partido Comunista.

(57) Cf. su exposición a los dirigentes de las organizaciones agrícolas y sus declaraciones al respecto a *Le Monde* en el número de este periódico de 10-XII-65.

(58) Cf. la acogida favorable del P. S. U. a estas declaraciones en *Le Monde* de 15 de diciembre de 1965.

bilidades de pasar a un grado superior desde la enseñanza profesional cuando se demuestran aptitudes, etc.). En el problema de la subvención a las escuelas libres, su posición es la de los partidos "laicos": los fondos públicos deben ir a las escuelas públicas.

A una categoría de población a la que dedicó particular atención fue a las mujeres; y no sin motivo, pues la mayoría del electorado femenino vota a De Gaulle. Seguramente —les pregunta en algunas de las intervenciones o en los pasajes de las otras que les dedica— por un afán de seguridad. Pero, ¿dónde está la seguridad con un régimen que mantiene en vigor unas disposiciones que impiden una natalidad consciente? ¿Dónde, cuándo las mujeres continúan siendo tratadas desigualmente a la hora del salario a trabajo igual que el del hombre? ¿Dónde está la seguridad de los hijos con un régimen que descuida la educación nacional en favor de la bomba destructora?; etc., etc. El se pronuncia por la abrogación de las disposiciones de la ley de 1920 que impiden el control de la natalidad, por la igualdad de salarios entre el hombre y la mujer y, en general, por una política de promoción y de ayuda a la mujer que trabaja.

Para terminar, señalemos que tanto Lecanuet como Mitterrand se pronunciaron por una amnistía total de los condenados por los hechos ligados con el problema argelino y por una indemnización a los repatriados de África del Norte.

LOS RESULTADOS (59)

A) *La participación electoral el 5 y el 19 de diciembre.—El voto en blanco de la segunda vuelta.*

El primer dato significativo es la gran participación electoral. Los porcentajes (60) de la primera vuelta son:

CUADRO 1

Abstenciones	15 %
Votantes	85 %
Votos en blanco o nulos	0,86 %
Votos válidos	84,14 %

(59) Sólo daremos —y analizaremos— los resultados de la Francia Metropolitana. Los Territorios y Departamentos de Ultramar, cuyo electorado representa el 2 por 100, aproximadamente, del metropolitano, votaron masivamente por De Gaulle en la primera y segunda vuelta. Y bien que por Mitterrand se lanzase la acusación de fraude electoral, no modificaron sino mínimamente y sin trascendencia, desde luego, los resultados globales.

(60) En muchos casos daremos los resultados únicamente en porcentajes, por ser los verdaderamente significativos y para no recargar el texto.

La elección del 5 de diciembre bate el récord de participación de la historia electoral francesa, por delante de las elecciones del Frente Popular de 1936 (15,6 por 100 de abstenciones) y del referéndum de septiembre de 1958 que instauró la V República (15,44 por 100 de abstenciones). Como señaló el comentarista político de "Le Monde", el porcentaje de abstenciones es increíblemente bajo si se considera que las abstenciones forzosas debidas a la ausencia del lugar de inscripción en las listas electorales o a la enfermedad se pueden cifrar en el 12 por 100. Este récord de participación demostró que la despolitización de que se había hablado tanto respondía más a razones coyunturales que a estructurales; ante una decisión clara y "útil", precedida de una amplia campaña de información a la que tuvieron acceso las principales familias políticas del país —campaña que se distinguió, señalémoslo, por su alto nivel y por la primacía de las cuestiones políticas sobre las estrictamente personales— el pueblo francés acudió masivamente a las urnas.

Este alto nivel de participación se mantuvo el día 19, cuando se podía pensar que, ya por no satisfacerlos ninguno de los dos candidatos en presencia, ya por otros motivos, podía producirse un aumento sensible de las abstenciones. Los porcentajes de la segunda (61) son:

CUADRO 2

Abstenciones	15,50 %
Votantes	84,50 %
Votos en blanco o nulos	2,34 %
Votos válidos	82,16 %

Lo más notable es el incremento de los votos en blanco o nulos, que en cifras globales aumentan en 437.000 en comparación con el 5 de diciembre. Este porcentaje del 2,34 por 100 es más o menos el medio de esta clase de votos, por lo que no tendría nada de particular si no fuese por las recomendaciones dadas, por algunas de las personalidades más destacadas que habían sostenido a Lecanuet, a los electores de éste en la primera vuelta. Ya vimos cómo el candidato centrista en su declaración de 16-XII decía que los animadores del "Centro Demócrata" se dividían entre los que recomendaban

(61) Tanto las cifras absolutas como los porcentajes de los resultados de ambas vueltas están tomados de *Le Monde* de 21-XII; porcentajes que difieren sólo en algunas centésimas de punto de los establecidos sobre las cifras oficiales proclamadas por el Consejo Constitucional (cf. *Le Monde* de 30-XII-65).

el voto en favor de Mitterrand en la segunda vuelta (en general los más marcados a la izquierda) y los que predicaban el voto en blanco (los más derechistas). Pues bien, dirigentes tan conocidos y de indudable proyección nacional y local como P. Pflimlin (M. R. P.) y B. Motte (C. N. I.) habían recomendado abiertamente el voto en blanco ante dos candidaturas que, decían, por uno u otro concepto amenazan nuestros objetivos. Según P. Viansson-Ponté (62), las más altas proporciones de voto en blanco se dieron en la mayoría de los Departamentos donde había sido más elevado el voto a Lecanuet, pero, globalmente, hay que reconocer que sólo una mínima parte del 15 por 100 de sus electores en la primera vuelta se inclinaron por este camino.

B) *Los resultados de la primera vuelta.*

a) *Los resultados electorales y la evolución de las intenciones de voto a través de los sondeos preelectorales.*

Los porcentajes obtenidos por cada uno de los candidatos en presencia el 5 de diciembre son:

CUADRO 3

	<i>% sobre los electores inscritos</i>	<i>% sobre los sufragios válidos</i>
De Gaulle	36,78	43,71
Mitterrand	27,12	32,23
Lecanuet	13,34	15,85
Tixier Vignancour... ..	4,44	5,27
Marcilhacy... ..	1,46	1,73
Barbu	0,98	1,16

Lo más destacado de estos resultados fue la situación de "ballotage" en que se puso al general De Gaulle al no obtener ni siquiera la mayoría de los sufragios válidos —exigida por el párrafo 1.º del artículo 7 de la Constitución de 1958 (reformada) para resultar elegido— y que le obligaba a ir a una segunda vuelta. Esto, a pesar de la gran sorpresa que causó en el mundo entero y aun en la misma Francia, era algo que, quizá, era de prever si se daba fe a lo que mostraba la evolución de las opiniones revelada a través de

(62) En *Le Monde* de 21-XII-65.

los periódicos sondeos de opinión que se venían realizando desde el mes de octubre hasta las vísperas mismas de la elección del 5 de diciembre. Así los cuatro sondeos efectuados por el "Instituto Francés de la Opinión Pública" (I. F. O. P.) entre el 22 de octubre y el 5 de noviembre, el 6 y 16 de noviembre, el 17 y 27 de noviembre, y el 1 y 2 de diciembre, preguntando por las intenciones de voto (63), mostraban un descenso periódico notabilísimo de los "votos" del General. Los porcentajes de cada candidato sobre el total de respuestas (personas que contestaron entre las interrogadas) y su comparación con los porcentajes de votos sobre los sufragios válidos del día 5, ofrecen el siguiente cuadro de la evolución de las intenciones de voto.

CUADRO 4

	Sondeos preelectorales en %				Elección 5 diciembre en %
	1	2	3	4	
De Gaulle	66	61	46,5	43	43,7
Mitterrand	23	24	28	27	32,2
Lecanuet	5	7	14	20	15,9
Tixier Vignancour... ..	5	7	7	7	5,3
Marcilhacy	1	1	3	2	1,7
Barbu	—	—	1,5	1	1,2

Hay que observar, desde luego, que entre un 30 y un 40 por 100 de los interrogados (exactamente el 35, 38, 34,5 y el 29, en los cuatro sondeos) no se pronunciaban, pero no había ninguna razón en principio para creer que todos los que no lo hacían engrosarían las filas del General a la hora de votar. Es verdad, también, que otros sondeos daban, entre el 1 y 3 de diciembre, mayor porcentaje de opiniones o la mayoría a De Gaulle: así, respectivamente, los de la S. O. F. R. E. S. y del Ministro del Interior (64). En todo caso, por lo que concernió al voto gaullista, la radiografía se reveló totalmente certera, acreditando, si era necesario, la representatividad de este tipo de encuestas cuando la muestra es convenientemente seleccionada (65).

(63) Cf. *Sondages*, 1965, núm. 4, consagrado totalmente a la elección presidencial.

(64) Cf. *Le Monde* de 5/6-XII-65.

(65) Algunos se han asustado de la eficacia de estos sondeos, preguntándose si la revelación pública de sus resultados en vísperas de las elecciones no iban a desanimar a muchos electores, a causa precisamente de esa eficacia, de acudir a las urnas por creer que las cosas estaban de antemano resueltas —aunque sea por un diagnóstico científico!—y pudiendo entonces producir, paradójicamente, esa deserción, si no es equivalente en todas las corrientes de opinión, una alteración de los resultados.

- b) *El "ballotage" del general De Gaulle y el voto de Lecanuet.—Los votos de izquierda del General.—Comparación de los resultados del 5 de diciembre con los del Referéndum y la primera vuelta de las elecciones de 1962*

Uno de los aspectos más relevantes de esos cuatro sondeos preelectorales del I. F. O. P. es que parecen indicar que el principal beneficiario de la pérdida de sufragios del General fue Lecanuet o, lo que es más significativo, que éste fue el principal responsable del "ballotage" del primero. Evidentemente, las perspectivas del candidato centrista resultaron "infladas", así como, paralelamente, disminuidas las de Mitterrand. Pero queda claro que la curva de descenso del General se corresponde a la de ascenso del candidato centrista, con el máximo punto de inflexión en la segunda quincena de noviembre, es decir, cuando el último, al cabo de un mes de haber lanzado su candidatura, ya era conocido. En cambio, las curvas de los otros candidatos no muestran inflexiones notables.

Esta hipótesis de trabajo —que fue sobre la que operaron los medios gaullistas, con sus fuertes ataques al ex presidente del M. R. P. al final de la primera vuelta y sus acerbos comentarios al finalizar el escrutinio del 5 de diciembre (66)— la creemos confirmada tanto por el examen de la evolución de las intenciones de voto según las preferencias partidistas de las personas interrogadas, tal como se revelan a través de los sondeos citados del I. F. O. P., como por la comparación de los resultados del 5 de diciembre con los del referéndum de 28 de octubre de 1962 y con los de la primera vuelta de las elecciones legislativas (18 de noviembre) de ese mismo año.

Como en el marco de esas cuatro encuestas, aparte de preguntarse por las intenciones de voto, se pedía a los interrogados que señalaran —entre otros datos que después utilizaremos— sus preferencias partidistas, son posibles reveladoras comparaciones entre las preferencias partidistas, las intenciones de voto y la evolución de éstas. Su comparación ofrece el siguiente

(66) Cf., por ejemplo, las inauditas declaraciones del Ministro del Interior, R. Frey, ante la televisión el lunes 6 de diciembre: «La operación llamada centrista ha sido un fracaso y aparece como lo que era, es decir, una operación de división nacional, dirigida únicamente contra el general De Gaulle y favoreciendo, por ello, la candidatura de Mitterrand» (*sic*), en *Le Monde* de 8 de diciembre. A este respecto hay que reconocer que los que perdieron los estribos en esas elecciones fueron los gaullistas, que condenaban toda discusión de su jefe como un pecado de lesa nación.

cuadro (67), en que lo único de lamentar es que no aparezcan individualizadas las preferencias partidistas sobre cada uno de los partidos, sino agrupadas en los tres principales frentes electorales en presencia el 5 de diciembre.

CUADRO 5

TANTOS POR CIENTO SOBRE LAS PERSONAS QUE SE PRONUNCIARON

	<i>Sondeos</i>	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>	<i>Lecanuet</i>	<i>Tixier Vignancour</i>	<i>Marcil- hacy</i>	<i>Barbu</i>
Comunistas	1	23	71	1	2,5	2,5	—
S. F. I. O.	2	22	72	3	3	0	—
y	3	14	75,5	4	4,5	1	1
Radicales	4	13	73	9	4	0	1
M. R. P.	1	63	4	19	13	1	—
y	2	57	5	20	15	1,5	1,5
C. N. I.	3	38	5,5	35	11	7,5	3
	4	27	5	49,5	15	3,5	0
U. N. R.	1	93	3	1	2	1	—
y	2	91	3,5	2	3,5	0	—
Rep. Ind.	3	85	4	6	4	1	0
	4	89,5	2,5	4	3	1	0
Sin	1	77	15	3	5	0	—
preferencias	2	70	19	5,5	5,5	0	—
políticas	3	52,5	20	15	8	3,5	1
	4	43	19,5	21,5	11	5	0

Prescindiendo por el momento de otros valiosos elementos de juicio que ofrece el anterior cuadro, fijémonos ahora en que en esta especificación de lo que antes se nos había ofrecido indiscriminadamente, también las mayores oscilaciones se dan en las columnas de De Gaulle y Lecanuet. En efecto, si la gran masa de los interrogados U. N. R. y republicanos independientes (giscardianos) permanece sustancialmente fiel al General a lo largo de los cuatro sondeos, en cambio, éste pierde un 30,5 por 100 de los M. R. P. y C. N. I. inicialmente favorables a él (o sea, la casi totalidad de las pérdi-

(67) Cf. el número citado de *Sondage*, pág. 31.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

das) en favor del candidato centrista, y lo mismo sucede con la gran mayoría de las pérdidas entre los sin preferencias políticas determinadas. Es más, las pérdidas que se observan entre el electorado de izquierda primariamente inclinado a él, benefician también al candidato centrista en su inmensa mayoría (4/5 partes).

Lo que nos revelan estos sondeos —cuya representatividad, repetimos, está plenamente acreditada— nos lo confirma la comparación de los resultados de la elección del 5 de diciembre con los del referéndum de octubre de 1962 y de la primera vuelta de las elecciones legislativas de noviembre del mismo año (68), ahora con un carácter más general: que la causa del “ballotage” del General fue una deserción del electorado de derechas.

Los resultados del referéndum de 1962 en la Metrópoli fueron (69):

CUADRO 6

	Votos	Porcentajes sobre sufragios válidos
SI... ..	12.808.916	61,75 %
NO	7.932.453	38,25 %

Los resultados de la primera vuelta de las elecciones legislativas de 1962 en la Metrópoli —agrupando los votos de cada partido en las coaliciones que se enfrentaron el 5 de diciembre— fueron (70):

CUADRO 7

	Votos	Porcentajes sobre sufragios válidos
Izquierda (P. C., P. S. U., S. F. I. O. Radicales)... ..	8.146.834	44,4 %
Gaullistas (U. N. R., Rep. Ind.) ...	6.645.495	36,3 % (71)
Centro Derecha (M. R. P., C. N. I.)	3.296.348	18 %
Extrema Derecha	241.309	1,3 %

(68) Los de la segunda no son representativos de la fuerza de cada corriente de opinión por el juego de los desistimientos; se dice que en la primera vuelta se escoge y en la segunda se elimina.

(69) Cf. *Le Monde* de 30-X-62.

(70) Cf. *Le Monde* de 20-XI-62. Las centésimas están redondeadas en más o en menos.

(71) Este porcentaje debería ser incrementado con los votos obtenidos por aquellos candidatos del M. R. P. que recibieron la investidura de la «Asociación en favor de la V República».

Los resultados del 5 de diciembre fueron:

CUADRO 8

	Votos	Porcentajes sobre sufragios válidos
De Gaulle	10.386.734	43,7 %
Mitterrand	7.658.752	32,2 %
Lecanuet	3.767.408	15,9 %
Tixier Vignancour	1.253.959	5,3 %
Marcilhacy	413.125	1,7 %
Barbu	277.644	1,2 %

Se advierte claramente que, a pesar de su buen resultado del 5 de diciembre, Mitterrand quedó bastante por debajo (en un 12 por 100 aproximadamente) del porcentaje obtenido por los partidos de izquierda en la primera vuelta de las elecciones legislativas del año 1962, no alcanzando siquiera, no obstante el mayor número de votantes, las cifras absolutas de esos partidos en aquella fecha. La evolución de los sondeos de opinión muestran, por otra parte (ver cuadro núm. 5), que el candidato de la izquierda no aumentó el porcentaje de opiniones inicialmente favorables a él, sino mínimamente aun entre los votantes de izquierda; que lo que perdió De Gaulle en este sector no fue a él, sino a Lecanuet; que, de todos modos, el General continuó conservando una masa fiel entre ese electorado, como lo demuestran los análisis de geografía electoral comparada, explicando en gran parte esa diferencia entre el voto de la izquierda en 1962 y el obtenido por su candidato en la primera vuelta de diciembre de 1965. Por ello, parece que no es por el lado del electorado de izquierda y de la presencia del candidato del mismo signo que hay que buscar la causa fundamental del "ballotage" del General, sino, lo repetimos, por el lado del electorado de derecha y por la presencia de Lecanuet principalmente.

A primera vista, esta afirmación parece desprovista de fundamento si observamos que el candidato centrista, pese al aporte de una fracción del electorado de izquierda —seguramente "Radical", que, con algunos líderes de este partido, como Maurice Faure, prefirió Lecanuet a Mitterrand (72)—, no llegó a alcanzar el porcentaje, ya corto —por comparación al de 1958—, obtenido por el M. R. P. y el C. N. I. en noviembre de 1962. Una parte del

(72) Los resultados del departamento de Lot, feudo radical de que es diputado Maurice Faure, lo confirman, por ejemplo. A este propósito no nos parece válido, como lo hace *Le Monde* de 7-XII-65, comparar los votos obtenidos por Mitterrand el 5 de diciembre exclusivamente con los obtenidos por el Partido Comunista en la primera vuelta de las elecciones legislativas de 1962 y no con la suma del voto radical y P. C., que totalizó más del 90 por 100 de los sufragios válidos del departamento en aquella elección.

electorado M. R. P. o Moderado continuó fiel al General, a más del que se inclinó por Tixier Vignancour y en una mínima parte por Marcilhacy y, significativamente, por Mitterrand, según confirman los sondeos citados y los análisis geográficos. Mas el conjunto del voto de centro derecha, derecha y extrema derecha del 5 de diciembre superó largamente en porcentaje (un 24 por 100 frente a un 19 por 100 aproximadamente) al alcanzado por las mismas fuerzas en 1962, cuando ni siquiera estaba en liza directamente el general De Gaulle, sino tan sólo la U. N. R. y sus aliados. El avance del voto derechista no gaullista es más espectacular todavía si tomamos como punto de referencia los resultados del referéndum de octubre de 1962.

Se ha dicho que unas elecciones no son un referéndum y que, cabalmente, el error del gaullismo fue plantear la elección presidencial como los referendums de la V República, como una alternativa plebiscitaria entre los simples *sí* o *no* a De Gaulle, sin darse cuenta que el decir *no* a De Gaulle significaba en esta ocasión, sobre todo, decir *sí* a las afirmaciones que protagonizaban Mitterrand y Lecanuet (73). Pero, precisamente, ese carácter plebiscitario que revistió en concreto el referéndum de 1962 ante la mayoría de los que votaron *sí* (74), permite, guardando las debidas proporciones, utilizarlo como punto de comparación.

Los estudios de geografía electoral y, especialmente, las encuestas llevadas a cabo por el I. F. O. P. en colaboración con el "Centre National de la Recherche Scientifique", que analizó en su día Georges Depeux (75), demuestran, en efecto, que en el referéndum de 1962, en que, como en 1965, estaba en juego directamente la continuación en el poder del general De Gaulle, las *nueve décimas partes* del electorado M. R. P. y Moderado no siguió las consignas de estos partidos en pro del *no* y votó *sí*. En cambio, en diciembre de 1965, sólo el 27 por 100 de este electorado (ver cuadro núm. 5, línea 4 del recuadro 3) mostraba, en vísperas mismas de la elección, intención de votar al General (las opiniones emitidas en el sondeo del 1-2 diciembre, línea 4; por su proximidad a la fecha de la elección, se pueden legítimamente admitir como expresando la intención de voto definitiva). Esto que acabamos de afirmar lo confirman los análisis de geografía electoral a los que procederemos en seguida.

(73) Jacques Fauvet, en «Trop d'erreurs», en *Le Monde* de 7-XII-65.

(74) Los sondeos efectuados en aquella fecha revelaron que el 62 por 100 de los que habían votado *sí* lo habían hecho para que el general De Gaulle permaneciese en el poder, plenamente en la línea de la estrategia de éste, que había ligado su continuación a un voto favorable.

(75) George Depeux, «Le comportement des électeurs français de 1958 a 1962», en *Le Référendum d'octobre et les élections de novembre 1962*, Cahiers de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, núm. 142, Armand Colin, París, 1965, pág. 186.

De todos modos, los resultados del 5 de diciembre comparados con los del 18 de noviembre de 1962, a pesar de que éstos vieron una verdadera avalancha en favor de la U. N. R., confirman un fenómeno permanente de la V República, que han revelado todas las encuestas de opinión: que el nivel de popularidad y de adhesión al general De Gaulle, supera largamente el de la U. N. R. y el del Gobierno (76); que muchos electores que nunca votarán a la U. N. R. están dispuestos a hacerlo por De Gaulle: esto parece especialmente aplicable al electorado de izquierda, como hemos dicho antes, distinguiendo entre el Jefe prestigioso, a quien se atribuye la atrevida política internacional, y el Gobierno a quien se imputa la política económico-social regresiva (77); que, en definitiva, se produce una disociación entre De Gaulle, de una parte, y su Gobierno y el partido que se reclama de él, de otra.

Destaquemos, finalmente, en esta primera visión general, el escaso porcentaje alcanzado por el candidato de la extrema derecha Tixier Vignancour, cuyos votos —según confirma claramente su localización geográfica— proceden fundamentalmente de los repatriados de Argelia.

c) *La distribución geográfica del voto.*

Un estudio de geografía electoral no debería detenerse en el umbral del Departamento, sino penetrar en él, distinguiendo zonas urbanas y rurales y teniendo en cuenta otros factores (concentración industrial, tipo de propiedad agraria, práctica religiosa, recomendaciones de los "Notables") a la hora de analizar el voto no homogéneo de cada Departamento. Pero esto requeriría un espacio, un tiempo y una especialización de que no disponemos. A la bibliografía existente y a la que tiene que aparecer remitimos al lector interesado (78). Nosotros nos vamos a limitar a presentar una panorámica general de la distribución geográfica del voto de los cuatro principales candidatos, utilizando a estos efectos en los mapas que se acompañan tres porcentajes de graduación para el voto departamental de cada uno el 5 de diciembre: Porcentaje superior a la media nacional, inferior y

(76) Ver en el número citado de *Sondages*, págs. 7 a 13, las diferencias entre el nivel de popularidad de De Gaulle y el de sus Primeros Ministros y Gobiernos.

(77) Las intenciones de voto de una serie de personalidades de izquierda, decidiéndose a votar a De Gaulle a causa de su política extranjera y a pesar de las reservas que les ofrece su política económico-social, lo demuestran. De ahí la insistencia de Mitterrand (ver pág. 97 de este trabajo) en que no se disocie de De Gaulle la política económico-social.

(78) Cf. los números de febrero de 1966 de las revistas *Esprit*, *Projet*, *Preuves*.

más o menos coincidente. Para los resultados de la segunda vuelta y del referéndum del 62 la escala consta de cuatro grados.

El mapa número 1 muestra que el general de Gaulle alcanza sus más altos porcentajes de votos el 5 de diciembre en los tradicionales bastiones gaullistas del Este (Alsacia y Lorena) y del Oeste (Bretaña, Normandía), donde se hallan 9 de los 13 Departamentos en que obtiene la mayoría absoluta en esta primera vuelta (Haute Rhin, Bas Rhin, Meuse, Moselle, Vosgues, Manche, Orne, Morbihan, Ille et Vilaine, que pertenecen a esas cuatro regiones, más Haute Marne, Vendée, Cantal y Lozere). A esas regiones hay que añadir, bien que no alcance la mayoría absoluta, pero superando su media nacional: la mayoría de los Departamentos de la región del Norte, del Orleanesado, algunos de los bastiones moderados del sur del macizo central, Córcega, etc. (Los porcentajes exactos obtenidos en cada Departamento se pueden consultar en el anejo núm. 1.)

Ahora bien, si comparamos los resultados obtenidos en esos Departamentos con los alcanzados el 28 de octubre de 1962 (mapa núm. 5), vemos que en esos bastiones del Este y del Oeste (sobre todo, en el Oeste interior) había superado en aquella fecha el 70 por 100 de los sufragios, mientras que ahora sólo en dos de ellos supera el 60 por 100 (Bas Rhin y Moselle) y en cuatro el 55 por 100 (Córcega, Manche, Meuse y Haute Rhin). Que el sí de 1962 correspondía esencialmente a un sufragio moderado —así como, paralelamente, el *no* a un sufragio fundamentalmente izquierdista— se comprueba ahora comparando los mapas números 3, 5, y 6 y ver que coinciden exactamente si excluimos los Departamentos del Norte. Todo esto nos lo aclarará aún más el examen de la localización del voto de Lecanuet, sin perjuicio de que volvamos después otra vez sobre el del General al analizar el del candidato de la izquierda.

La localización geográfica de la mayor parte de los más fuertes porcentajes del voto de Lecanuet (mapa núm. 2) se da, si excluimos la Lorena, en que mordió relativamente poco sobre el electorado, en los Departamentos tradicionalmente moderados, en aquellos en que, según mostró en su día François Goguel en su gran estudio histórico de geografía electoral francesa (79), más antigua es la orientación electoral a la derecha, o sea, los del Este, Oeste, S. E. del Macizo Central, Bajos Pirineos. Los tres Departamentos en que Lecanuet supera el 25 por 100 de los sufragios válidos (Haute Loire, Maine et Loire, Mayenne), los diez en que queda por delante de Mitterrand (esos tres, más los de Calvados, Manche, Orne, Vendée, Haute

(79) F. Goguel, *Geografie des Elections Françaises de 1870 à 1951*, Cahiers de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, núm. 27, París, 1951, pág. 103.

Rhin, Bas Rhin y Basses Pyrennées), pertenecen a esas regiones; unos, Departamentos agrícolas, como los del Oeste o S. E. del Macizo Central; otros, industriales, como los del Este; de fuerte práctica religiosa la mayoría de ellos. La comparación de los cuadros 1, 2, 3 y 5 parecen mostrar claramente que, si bien el candidato centrista no alcanzó todos los resultados que podía esperar en unas regiones especialmente sensibles a su propaganda —las fronterizas del Este a la integración europea, las del Oeste a la crisis del Mercado Común Agrícola— y que, además, son de fuerte arraigo M. R. P. o Moderado, fue su presencia la que sustrajo votos al general De Gaulle y no la de Mitterrand.

Si comparamos la carta electoral de Mitterrand (mapa núm. 3) con la que estableció en su día François Goguel sobre la antigüedad de la orientación a la izquierda (80), en seguida nos apercibimos de la casi total coincidencia de los Departamentos en que el candidato de la izquierda obtiene más altos porcentajes con las fortalezas tradicionales de la izquierda: unas desde 1871 —y, aun, 1849 (81)— como las del Centro (Departamentos de la Nièvre, Cher, Allier, Creuse, Haute Vienne, Correze, Dordogne), el Languedoc y la costa mediterránea (Haute Garonne, Ariège, Aude, Pyrennées Orientales, Herault, Gard, Bouches du Rhône, Vaucluse, Var, Basses Alpes) con una cuña hacia el Norte: Drôme e Isère, la “Banlieue” parisina. Otras más modernas —desde 1919-36, ligado a su transformación industrial— como los Departamentos del Norte. Mas los Departamentos Radicales del S. O. que sirven de soldadura de esa que ha llamado Jacques Fauvet tenaza centro-meridional de los votos izquierdistas.

Mas conviene ver las cosas más de cerca. Los Departamentos en que Mitterrand ocupa el primer lugar el 5 de diciembre (82), aquellos de entre éstos en que supera largamente el 40 por 100 de los sufragios válidos (ver anejo núm. 1), los dos en que alcanza la mayoría absoluta de éstos (Nièvre y Ariège), están *todos* situados en el centro, en el S. O. y en el Mediodía, en la vasta franja que va desde los Pirineos hasta la Provenza. Resultan ser, excluidos los del S. O., aquellos de más antigua e ininterrumpida tradición izquierdista, como acabamos de ver, y —buscando puntos de referencia más cercanos— los de más altos porcentajes de *noes* en el referéndum de 1962,

(80) Obra citada, pág. 105.

(81) Según la carta electoral de las elecciones de 1849, establecida por el profesor Labrousse, citado por J. Fauvet en «De la Montagne a Mitterrand», en *Le Monde* de 4-I-66.

(82) Son, por orden de porcentaje de voto obtenido y de mayor a menor: Nièvre, Ariège, Aude, Haute-Vienne, Corrèze, Gard, Gers, Creuse, Herault, Allier, Hautes Pyrennées, Pyrennées Orientales, Haute Garonne, Hautes Alpes, Bouches du Rhône, Lot et Garonne, Vaucluse, Indre, Tarn y Tarn et Garonne.

con mayoría de este voto en catorce de ellos (ver mapa núm. 5) y donde el Partido Comunista obtuvo, junto con la "banlieue" parisina, sus más altos porcentajes de sufragios en las elecciones de 1962 (83). Son en su mayoría predominantemente agrícolas, si excluimos Bouches du Rhône; de pequeña propiedad y cultivo directo; pertenecientes los del Centro y Sudoeste a la Francia económica y demográficamente estática; fuertemente descristianizados (algunos con una antigua tradición religiosa protestataria: albigenses, hugonotes). En que, en resumen, el voto de izquierda es producto de una serie de factores de varia índole y expresa una secular protesta de raíces también múltiples (84).

Un caso completamente distinto lo constituyen la "banlieue" parisina y los Departamentos del Norte; zonas altamente industrializadas, con un numeroso proletariado industrial, situadas en la Francia dinámica, con fuertes posiciones la S. F. I. O. y el P. C. Aquí, si el candidato de la izquierda con 584.992 sufragios (40,62), ocupa el primer lugar en el llamado "cinturón rojo" de París, está lejos de alcanzar el porcentaje total de votos del P. C., P. S. U. y S. F. I. O. en la primera vuelta de las elecciones legislativas de 1962 (50,79), quedando sólo un poco por encima del porcentaje logrado por el solo Partido Comunista en la misma ocasión (38,23); a pesar de la mayor participación electoral, sólo supera mínimamente las cifras globales del voto de esos tres partidos, lo que explica el descenso del porcentaje en diez enteros. Es evidente —y un estudio particularizado de los diversos municipios de la "banlieue" parisina lo confirma— que el general De Gaulle, como en los referendums de 1958 y 1962, se llevó parte de los sufragios de la izquierda y de la extrema izquierda. En los Departamentos del Norte —que habían dado la mayoría a socialistas y comunistas desde el período de la entre-guerra (1919-36) hasta 1956— aún es más intenso este impacto del gaullismo sobre el electorado de izquierda desde 1958; Mitterrand, en efecto, a pesar de alcanzar unos porcentajes entre el 30 y el 40 por 100 de los sufragios, con sus más fuertes posiciones en los Departamentos de la Somme (35,48), Nord (35,61) y Pas de Calais (40,2), quedó lejos del general De Gaulle con el 46,04, 48,06 y 44,75 por 100 de los sufragios respectivamente en los tres. En cambio, Lecanuet sólo obtiene en ellos el 12,24, el 10,85 y el

(83) Concretamente en los de Cher, Haute Vienne, Corrèze, Pyrénées Orientales, Gard y Bouches du Rhône (entre el 30 y el 40 por 100).

(84) Ver en el estudio de Jacques Fauvert dedicado al orbe campesino el apartado consagrado a las características socio-culturales y expresión política de los departamentos del Centro, de que están extraídas algunas de estas notas. En *Partis politiques et classes sociales en France*, Cahiers de la Fondation Nationale de Sciences Politiques, núm. 74, París, 1955, Armand Colin.

10 por 100. Por todo ello, puede concluir legítimamente J. Fauvet que "Mitterrand se acercó más al pleno de votos de izquierda en las regiones del Centro y del Sudoeste que en el Norte y la región parisina", que "los votos (de esta tendencia) dejados de ganar se sitúan más en las regiones obreras que no en las rurales" (85). Por otra parte, Mitterrand perdió en favor de Lecanuet, como ya dijimos (ver nota 72), algunos votos Radicales.

La carta geográfica del voto de Tixier Vignancour (mapa núm. 4), mínimo en el Este, Norte y Oeste, ofrece los más altos porcentajes en los Departamentos meridionales, donde se ha instalado la gran masa de repatriados de Africa del Norte. "Pero —como señaló el comentarista político de "Le Monde" al día siguiente de la primera vuelta— para él los resultados son un fracaso, no solamente con respecto a las cifras super "hinchadas" que había avanzado con cierta audacia, sino aun con referencia al *no* —totalmente activista— del referéndum de abril de 1962 sobre los acuerdos de Evian (9,30 por 100)."

a) *El reparto del voto según las preferencias partidistas, las categorías socio-profesionales, el sexo y la edad.*

Como escriben los redactores del número 4-1965 de "Sondages", "los sondeos permiten analizar los escrutinios electorales según un cierto número de criterios que no dejan percibir las elecciones" (pág. 15). Un estudio, por minucioso que sea, de geografía electoral, se detiene ante ciertas variables que el secreto del voto no permite dilucidar, tales como su reparto según el sexo, la edad, etc. Por ello, para una mejor aproximación al voto del 5 de diciembre, vamos a utilizar la valiosa información que nos ofrecen los tantas veces citados sondeos del I. F. O. P.

Ya presentamos el cuadro de las relaciones entre preferencias partidistas, intenciones de voto y evolución de éstas (núm. 5). El sondeo del 1-2 de diciembre (línea 4 de cada recuadro), que por su proximidad a la fecha de la elección se puede admitir legítimamente como expresando la definitiva intención de voto, confirma lo que ha mostrado el análisis geográfico. Que si el general De Gaulle recluta lo esencial de sus votos entre el electorado U. N. R. y Republicano Independiente, muerde igualmente sobre el de centro-derecha y el de izquierda: es lástima que la agrupación de las preferencias partidistas en los tres bloques no permita señalar la proporción entre los electores de *cada uno* de los partidos que integran los dos bloques. Mitterrand conserva aproximadamente las 3/4 partes del electorado de izquierda,

(85) «L'Electorat de Gauche et le Gaullisme», en *Le Monde* de 10-XII-65.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

lo que parece demostrar que la presencia del Partido Comunista en la coalición no asustó a la mayoría del electorado de centro-izquierda, aunque esa indiscriminación de que acabamos de hablar impida saber exactamente la repartición partidista de ese 73 por 100. No parece, en efecto, que el 13 por 100 que vota a De Gaulle lo haga por la presencia del P. C. en la coalición, sino por la atracción que continúa ejerciendo el General sobre una fracción de ese electorado. El 9 por 100 que se inclina por Lecanuet parece ser obra, como ya dijimos, de la fracción del electorado Radical que, con algunos de sus líderes, prefirió el candidato centrista a Mitterrand, ahora sí por repudiar la alianza del último con los comunistas. Finalmente, el candidato centrista recluta, como era lógico, lo esencial de su voto entre los electores del M. R. P. y los independientes no gaullistas, confirmando claramente el carácter centro-derechista de su candidatura.

En el siguiente cuadro se ofrece la evolución y reparto de las intenciones de voto según la categoría socio-profesional del cabeza de familia de la

CUADRO 9

	<i>Sondeos</i>	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>	<i>Lecanuet</i>	<i>Resto de los candidatos</i>
Agricultores	1	68	19,5	7	5,5
	2	60	21	8,5	10,5
	3	48	24	15	13
	4	38	22	28	12
Industriales y comerciantes	1	71	18	3	8
	2	67	14	9,5	9,5
	3	48	18	19	15
	4	44	14	24	18
Cuadros superiores, Profesiones liberales	1	55,5	26,5	7	11
	2	42	30	18	10
	3	40	24	22	14
	4	32	23	26,5	18,5
Cuadros medios, empleados	1	72,5	17	4,5	6
	2	58	25,5	7,5	9
	3	40	31	16	13
	4	38,5	31,5	21	9
Obreros	1	62	29	4,5	4,5
	2	61	31	3	5
	3	43	37	12	8
	4	42,5	34	16	7,5
Jubilados y sin profesión	1	68	23	3	6
	2	65	22	8	5
	3	58	23	9,5	9,5
	4	52	24,5	14	9,5

persona interrogada (en el caso de que no reúna tal calidad). Como siempre, nos reduciremos a presentar los porcentajes sobre el total de personas que se pronunciaron y no sobre el conjunto de personas interrogadas. Prescindiremos, además, para no recargar el texto y dada su escasa proyección, de las opiniones favorables a Tixier Vignancour, Marcilhacy y Barbu, recogidas genéricamente bajo el título "Resto de los candidatos" (de todos modos, señalemos que los mayores porcentajes pertenecen al candidato de la extrema derecha).

Por lo que se refiere, primeramente, a la evolución de las intenciones de voto, observemos que si el retroceso de De Gaulle es general en todos los medios, los menos afectados son los de jubilados y sin profesión y los obreros, entre los que —junto con los de industriales y comerciantes— logra los más altos porcentajes finales de opiniones favorables (línea 4 de cada recuadro). Lo cual, si, de una parte, apunta el carácter conservador del voto gaullista a nivel socio-económico (ind. y com.) y psicológico (jubilados —véase más adelante el voto según la edad); por otra, revela su impacto en los medios obreros. Medios estos últimos que se muestran de los menos sensibles (en cuanto a progresión se refiere) no sólo a Lecanuet, sino, principalmente, a Mitterrand, tal vez por la vinculación pequeño-burguesa del último y por no ver claro en su empresa, que, como ya vimos, no dejaba de estar rodeada de ciertas ambigüedades. Los mayores progresos —los únicos fuertes— del candidato de la izquierda se dan en el grupo de los empleados y cuadros medios (el "milieu" de los militantes de la S. F. I. O.). Está en la lógica de su candidatura el escaso eco que encuentra entre los industriales y comerciantes. El candidato centrista progresa en todos los sectores, pero, sobre todo, entre los agrícolas, de industriales y comerciantes y de cuadros su-

CUADRO 10

EVOLUCION DE LAS INTENCIONES DE VOTO SEGUN EL SEXO

	<i>Sondeos</i>	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>	<i>Lecanuet</i>	<i>Resto de los candidatos</i>
Hombres	1	60	28	4,5	7,5
	2	51	31	7,5	10,5
	3	40	35	14	11
	4	38,5	32,5	20	9
Mujeres	1	73	17,5	3	6,5
	2	70	17,5	7	5,5
	3	55	21	13	11
	4	47	23,5	20	9,5

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

periores y profesiones liberales, donde halla sus más altos porcentajes finales, con el primer lugar en el agrícola, donde se recluta una de las más importantes fracciones del electorado M. R. P. y C. N. I. (86). Respecto a los dos últimos grupos, en particular, marca una vez más el carácter conservador de su candidatura y respecto a los tres en general el impacto de su propaganda europeísta, atlántica y de expansión económica.

Aunque De Gaulle pierde, a través de los sucesivos sondeos, más entre las mujeres que entre los hombres, la gran mayoría (aquí relativa) del electorado femenino le permanece fiel, confirmando una vez más que es este voto el que le da las victorias en los escrutinios (se verá más claro en la segunda vuelta). No en vano, como vimos, Mitterrand prestó atención especial al electorado femenino para ver de lograr sustraerlo de la órbita gaullista. El candidato centrista alcanza un porcentaje exactamente igual en ambos electorados. En cambio, el porcentaje de voto masculino de Mitterrand supera netamente al del femenino, como es tradicional en los partidos de izquierda.

CUADRO 11
INTENCIONES DE VOTO SEGUN LA EDAD (87)

	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>	<i>Lecanuet</i>	<i>Resto de los candidatos</i>
De 20 a 34 años	35	32,5	21	11,5
De 35 a 49 años	37	29	24,5	9,5
De 50 a 64 años	47	27	19	7
De 65 en adelante... ..	58,5	19	11	11,5

Este cuadro parece indicar, sin lugar a dudas, que el voto gaullista es en una gran medida un voto de "seguridad", que lógicamente acrece con la edad, mientras que los sectores más jóvenes de población se muestran poco sensibles al *leitmotiv* de su campaña: a la catástrofe que caería sobre Francia en el caso de su apartamiento del gobernalle del Estado. Paralelamente, los porcentajes alcanzados por Mitterrand y Lecanuet entre estos sectores parecen indicar que las apelaciones de ambos candidatos a la renovación, su insistencia en que lo que estaba en juego era no sólo el futuro

(86) Cf. *Le Monde* de 20, 21-22 de noviembre de 1965, «La sociologie des electorats», por Alain Duhamel.

(87) Prescindimos aquí, para no recargar el texto, de la evolución de las intenciones de voto, para ceñirnos a los resultados del Sondeo de 1-2 de diciembre.

inmediato de Francia, sino principalmente su porvenir a largo plazo, su presentación como hombres jóvenes en discursos y *slogans*, como vimos, hallaron eco entre ellos.

C) *Los resultados de la segunda vuelta*

a) *Las recomendaciones de los candidatos excluidos y de las fuerzas que les apoyaban*

Como antecedente necesario para calibrar los resultados de la segunda vuelta es necesario que paremos mientes brevemente en las recomendaciones de voto de los candidatos de la primera vuelta fuera de juego el 19 de diciembre y de las fuerzas que les apoyaban a sus electores del 5 de diciembre. Las organizaciones de extrema derecha y de los "pieds noir", las personalidades de este signo presentes o exiladas, su líder el 5 de diciembre, Tixier Vignancour, son unánimes en recomendar el voto en favor de Mitterrand: el objetivo de desalojar a De Gaulle del poder prima sobre cualquier otra consideración. Lo cual no dejó de poner en una situación embarazosa a Mitterrand, que éste no contribuyó a despejar, al decir que todo el mundo conocía sus opciones y programa, de los que no se apartaba, pero que no se le podía exigir que "cribase" sus votos (televisión, 15-XII); es más, en algún mitin en el Midi aparece claramente buscando ganarse los votos del sector de repatriados y activistas; así, en Niza —uno de los lugares de su preferente localización—, el de 16 de diciembre (88). Igual actitud que la extrema derecha adoptó la fracción disidente del Partido Radical encuadrada en el "Centre Republicain".

En cambio, se mostraron divididas entre el voto en blanco y en favor de Mitterrand las personalidades que habían patrocinado la candidatura centrista, bien que ni el C. N. I. ni el M. R. P. tomasen, en cuanto a organizaciones, posición oficialmente, dejando libertad de voto a sus simpatizantes. En general, las personalidades del C. N. I. y del M. R. P. recomendaron el voto en blanco, mientras que los Radicales, que, con Maurice Faure a la cabeza, habían sostenido al candidato centrista en la primera vuelta, invitaban ahora a votar por Mitterrand, en nombre de la salvaguardia de la empresa europea. Igual razón daba en pro de la misma indicación Jean Monnet, uno de los "padres" de Europa. Por lo que respecta a Lecanuet, si parecía limitarse a pedir que no se votase a De Gaulle (89), dejaba traslucir

(88) Cf. *Le Monde* de 18-XII.

(89) Ver pág. 88 de este trabajo

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

que por la misma razón europea —y tal vez buscando una aproximación al centro-izquierda— se inclinaba al voto por Mitterrand.

Por otro lado, el Partido Radical —ahora ya con total unanimidad, como acabamos de ver—, la S. F. I. O., el P. S. U. y el P. C. lanzaban sendos llamamientos en favor del agrupamiento sin fisuras detrás de Mitterrand, el 19 de diciembre. El primero, en nombre de la restauración de la República. La segunda, en nombre de Europa, el progreso y la democracia. El tercero y cuarto, invitando a los electores de izquierda que no le habían votado el 5 de diciembre a hacerlo el 19.

b) *Los sondeos preelectores y los resultados del 19*

El I. F. O. P. procedió a dos sondeos entre la primera y segunda vuelta; el primero, entre el 8 y 11 de diciembre; el segundo, entre el 14 y el 16. Los resultados, en porcentajes sobre el total de respuestas, fueron:

CUADRO 12

	Sondeos	
	1	2
De Gaulle	55	55
Mitterrand	45	45

Aquí, al contrario que en los de la primera vuelta, no hubo variaciones globales de uno a otro (sí entre las diversas categorías de electores; ver más adelante cuadro núm. 14). La mayoría de los electores adoptaron muy pronto su decisión y no la modificó la campaña abierta ante las ondas el día 11 al anochecer.

Los resultados de la segunda vuelta son (90):

CUADRO 13

	Sufragios	% sobre los electores inscritos	% sobre los sufragios válidos
De Gaulle	12.645.315	44,8	54,5
Mitterrand	10.557.480	37,4	45,5

El éxito del I. F. O. P. es terminante: sólo una diferencia de medio punto sobre los porcentajes de los sondeos preelectorales (91).

(90) Cf. *Le Monde* de 21-XII.

(91) Según testimonia Michel Legris en *Le Monde* de 21-XII, la noche del escrutinio, después de conocerse los resultados, el I. F. O. P. estaba en el centro de todas las conversaciones. Un ministro, bromeando, dijo: «¿Por qué hacer de ahora en adelante elecciones? Bastaría consultar al I. F. O. P.»

c) *El destino del voto de los candidatos excluidos en la segunda vuelta*

La principal interrogante ante la segunda vuelta y después ante los resultados era saber el destino y reparto del voto de los candidatos de la primera vuelta excluidos en ésta. Ni las recomendaciones —que podían no ser seguidas, y lo fueron mínimamente en cuanto al voto en blanco— ni, por tanto, la comparación, de una parte, de los porcentajes globales del 19 de diciembre con, de otra, los del 5 y esas recomendaciones bastan. Pero tenemos un precioso elemento de juicio en los dos sondeos del I. F. O. P. citados en el apartado b) del epígrafe C), en los que se preguntó por las intenciones de voto en la segunda vuelta según el emitido en la primera. Estos sondeos ofrecen el siguiente cuadro:

CUADRO 14
INTENCIONES DE VOTO EN LA SEGUNDA VUELTA EN PORCENTAJES
SOBRE TOTAL DE RESPUESTAS

<i>Voto en la primera vuelta</i>	<i>Sondeos</i>	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>
De Gaulle	1	100	0
	2	98	2
Mitterrand	1	2	98
	2	2	98
Lecanuet... ..	1	61,5	38,5
	2	61	39
Tixier Vignancour	1	29	71
	2	16	84
Otros candidatos	1	56	44
	2	56	44

Ante todo, observemos que se producen unas transferencias de votos gaullistas en la primera vuelta a favor de Mitterrand, y viceversa; transferencias pequeñas, sí, pero indudablemente significativas, especialmente las segundas. Pues estas transferencias —que confirman otros métodos de estimación— prueban que si el candidato de la izquierda “recuperó” parte del voto izquierdista que le había faltado el 5 de diciembre, paralelamente perdió una fracción igual de este electorado que le había votado en aquella fecha. Esto último se ha atribuido a su actitud equívoca ante el apoyo de la extrema derecha en la segunda vuelta y, en general, a su búsqueda indiscriminada de sufragios (92). Destaquemos después que las recomendaciones

(92) P. Viansson Ponté, en *Le Monde* de 21-XII-65.

de Lecanuet, como también confirman los resultados, no son seguidas por la mayoría de su electorado. Pero si seis electores de Lecanuet sobre diez dan sus votos al Jefe del Estado, el candidato de la izquierda arrastra al 40 por 100 aproximadamente, lo que es mucho si se tiene en cuenta tanto la significación "laica" de Mitterrand y el apoyo comunista como la índole moderada del electorado lecanuetista, y esto a pesar de las recomendaciones de Lecanuet, del europeísmo de Mitterrand y de que el candidato de la izquierda se presentase en la segunda vuelta como el de todos los republicanos. Claro está, la transferencia en esa proporción de tres a dos no es uniforme entre todas las categorías de electores de Lecanuet y en todas las regiones, sino que presenta importantes variaciones entre unas y otras, como se ve al analizar el reparto del voto según las preferencias partidistas y al examinar el voto regional. Si la mayor parte de los electores de Tixier Vignancour —más de las cuatro quintas partes— opta finalmente por Mitterrand, siguiendo las indicaciones de aquél y de los que le apoyaban, hay una fracción del electorado de extrema derecha que repugna votar por un candidato sostenido por el Partido Comunista.

d) *El reparto del voto según las preferencias partidistas*

El reparto de las intenciones de voto en la segunda vuelta según las preferencias partidistas, tal como se revela a través del sondeo del I. F. O. P. del 14 al 16 de diciembre, ofrece el siguiente cuadro, en porcentajes sobre el conjunto de respuestas :

CUADRO 15

	<i>De Gaulle</i>	<i>Mitterrand</i>
Comunistas, Socialistas y Radicales	14	86
M. R. P. y C. N. I.	71	29
U. N. R. y Rep. Indep.	93	7
Sin preferencias políticas	60	40

De la comparación de este cuadro con los números 14 (en la línea dos de cada recuadro y 5 (aquí en la línea cuatro de cada uno de ellos), que expresan, respectivamente, las preferencias de voto en la segunda vuelta según el emitido en la primera y las intenciones de voto en la primera vuelta según las preferencias partidistas, tal como aparecían en víspera de los sendos escrutinios, se pueden sacar las siguientes conclusiones; conclusiones

que parecen confirmar los análisis departamentales de la repartición del voto el 19 de diciembre en relación con el 5.

Al general De Gaulle continúa votándole una fracción del electorado de izquierda: no sabemos cómo se reparte ese 14 por 100 entre los electores de cada uno de los tres partidos, mas es indudable —los resultados de la “banlieue” de París lo demuestran— que entre ellos los hay que votan comunista en las elecciones legislativas; es más, aumenta en un 1 por 100 su porcentaje. Ese 1 por 100 de aumento debe ser de los electores radicales de Lecanuet, sin olvidar las transferencias, iguales en porcentaje, de que hemos hablado al comentar el cuadro número 14. De todos modos, la masa de electores de este signo que había votado en la primera por los cuatro candidatos excluidos lo hace por Mitterrand en la segunda, como era de prever.

Que la mayor parte del voto M. R. P. o C. N. I. vaya al general De Gaulle no tiene nada de extraño, dado el carácter moderado de este electorado; lo que es más sorprendente es que Mitterrand —dada su significación “laica” (con todo el problema de la subvención a las escuelas “libres”) y el apoyo comunista— muerda sobre el 29 por 100 de él, según las encuestas del I. F. O. P. El fenómeno ha sido especialmente destacado, por lo significativo, en lo concerniente a los departamentos del Oeste, el más antiguo, tradicional y poderoso de los bastiones derechistas. Que Mitterrand lograra en esos departamentos, en la segunda vuelta, entre el 30 y el 40 por 100 de los sufragios (ver anejo 1.º) ha parecido enorme, por más que fuese donde hallase sus más bajos porcentajes geográficos (mapa núm. 6). Ahora bien, una cuestión se ha planteado sobre el origen partidista específico de los votos lecanuetistas que van a Mitterrand en la segunda vuelta, y más concretamente de sus electores M. R. P. y C. N. I. ¿Estos electores son predominantemente M. R. P. o C. N. I.; es decir, de centro o de derecha y aun de extrema derecha? ¿Son electores de centro dispuestos a una alianza con la izquierda, como han sostenido los analistas de la revista “Preuves”, o, al contrario, son electores de derecha que, como escribe Alain Lancelot en “Projet”, “se aliarían con el diablo con tal de derribar al Jefe del Estado”? Como dice Jacques Fauvet en “Le Monde”: “Según que se escoja una u otra explicación, se ofrece o no a la izquierda una posibilidad de vencer, se adopta una estrategia u otra respecto al centro.” “Desgraciadamente —concluye J. Fauvet, refiriéndose a los sondeos del I. F. O. P. que estamos manejando—, los sondeos no nos dan la respuesta al no distinguir entre el electorado de Lecanuet (y después en el de Mitterrand, diremos nosotros) la

proporción que corresponde a los Independientes y la que corresponde al M. R. P. ”

e) *La distribución geográfica de los sufragios*

La primera impresión que se deduce de la comparación del mapa número 6 con los números 1 y 3 es que ambos candidatos refuerzan sus posiciones allí donde eran ya fuertes. Mitterrand obtiene la mayoría en los 20 departamentos en que había quedado en primera posición en la primera vuelta (ver nota 82), más en los de Lot, Dordogne, Isère y Var, en los cuales había superado su media nacional, todos ellos situados en el Centro, Sudoeste y Mediodía. Sus posiciones, ya inicialmente sólidas, se ven reforzadas con el voto “radical” lecanuetista de la primera vuelta y con el de Tixier Vignancour, especialmente alto en los departamentos del Midi y del Sudoeste. Lo mismo sucede con el general De Gaulle; sólo que éste no alcanza ni en el Este ni en el Oeste —ni en las otras regiones— los porcentajes del sí en el referéndum de 1962; aun en esas regiones, tradicionalmente derechistas, a la vez gaullistas y lecanuetistas, parte del electorado de Lecanuet va a Mitterrand (nos remitimos a lo que hemos dicho más arriba). Pero si éste supera el porcentaje nacional de los partidos de izquierda en 1962 es gracias al carácter heterogéneo de su frente electoral, en que se produce una clara conjunción de los extremos, sin que falte la defección de una fracción del electorado de izquierda, entre otros del comunista, como demuestran los resultados de la “banlieue” parisina (93), en que, a pesar de los aportes lecanuetistas y tixieristas, queda un poco por debajo del porcentaje logrado el 18 de noviembre de 1962 por el conjunto de partidos de izquierda (93 bis) y extrema izquierda (51,31 contra 51,33).

Como puede apreciarse fácilmente, todos los departamentos situados al norte del Loira dan la mayoría a De Gaulle, y paralelamente, si todos los departamentos al sur de ese río dan la mayoría a Mitterrand, todos aquellos en que éste la obtiene se localizan aquí (el único que se encuentra, pero sólo parcialmente, al norte del Loira es el de la Nièvre). Esto no es una novedad en la historia electoral francesa: se puede apreciar en el referéndum de 1962 (mapa núm. 5) y mucho más lejos en el tiempo. Ya comentando los resultados de las elecciones de abril de 1928 decía F. Goguel en su estudio histórico de geografía electoral francesa: “La concentración de las regiones de debilidad marcada (del voto derechista) en el Centro, la región del Ródano, la Francia mediterránea y el Languedoc da, en una cier-

(93) Cf. Raymond Barrillon, en *Le Monde* de 21-XII-65, pág. 4.

(93 bis) Es decir, ahora sumando los votos Radicales a los del P. C., la S. F. I. O. y el P. S. U.

ta medida, y a pesar de los bastiones moderados del Sudoeste, del sur del Macizo Central y del Sudeste, la impresión de un contraste general entre la mitad norte y la mitad sur del país. La frontera política de los comienzos de la III República o de los finales del Imperio, constituida en grueso por una línea Dunkerque-Perpignan (el voto izquierdista a la derecha de ella, el derechista a la izquierda), parece, en suma, reemplazada por una línea completamente diferente, yendo desde La Rochelle a Ginebra" (94). Sin embargo, esta división Norte-Sur, y con el mismo signo derecha-izquierda, ya aparecía, según el estudio del profesor Labrousse citado en la nota 81, en las elecciones de 1849.

¿Qué explicación dar a este fenómeno en el pasado y en el presente? Respecto al pasado nos remitimos a los mapas que recogió F. Goguel al final de su estudio citado, de los que se deduce que no se puede asociar directamente a factores económico-sociales ni tampoco totalmente, aunque sí en mayor medida, a factores religiosos. Respecto al presente, si de los 12 departamentos, que agrupan el 38 por 100 de la población activa y contribuyen a la formación del 45 por 100 de la renta nacional, todos menos uno (Bouches du Rhône) votaron por De Gaulle; sin embargo, Alain Lancelot ha demostrado que en los departamentos donde el salario medio en la industria, el comercio y los servicios es más elevado, Mitterrand superó más netamente en la primera vuelta su media nacional que el general De Gaulle (95). Tratando de la misma cuestión dice J. Fauvet: "Las razones económicas no son determinantes: el Languedoc es mucho más rico que la Bretaña, Marsella está más desarrollada que Lille. El Centro y el Midi son países de cultivo directo, pero el Este también. La práctica religiosa no es tampoco decisiva: es tan débil en la Provenza o en el Limusin como en la Champaña o en la Borgoña. Pero está fuera de duda que la tradición política del Languedoc está amasada con historia religiosa, albigense o protestante. En verdad —concluye—, existe en las provincias del Centro, y sobre todo del Midi, una muy antigua tradición democrática, hecha de vinculación a la institución parlamentaria y de desconfianza hacia el poder central" (96).

f) *La repartición del voto según las categorías socio-profesionales, el sexo y la edad*

Los dos sondeos preelectorales del I.F.O.P. del 8-11 de diciembre y 14-16 de diciembre ofrecen el siguiente cuadro de la evolución y reparto de

(94) Obra citada, pág. 46.

(95) Citado por J. Fauvet.

(96) Cf. *Le Monde* de 4-I-66, «De la Montagne a Mitterrand. De 1849 à 1965, les bastions de la gauche n'ont guère changé dans le Centre et le Midi».

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

las intenciones del voto según la profesión del jefe de familia de las personas interrogadas y que responden (en la primera columna de la izquierda se ha puesto lo que representa cada categoría sobre el total de la población francesa):

CUADRO 16

	% sobre la población	Sondeos	De Gaulle	Mitterrand
Agricultores	17	1 2	61 59	39 41
Industriales y comerciantes	10	1 2	68,5 67	31,5 33
Cuadros superiores Profesiones liberales	5	1 2	57 63	43 37
Empleados y Cuadros medios	15	1 2	49,5 55	50,5 45
Obreros	31	1 2	45 45	55 55
Jubilados. Sin profesión	22	1 2	61,5 60	38,5 40

¿El ligero progreso de Mitterrand entre los industriales y comerciantes se debe a sus apaciguadoras palabras sobre las nacionalizaciones en sus intervenciones del 14 (televisión) y 15 (radio)? Notemos, por otra parte, el acusado descenso de su porcentaje entre los cuadros superiores y profesiones liberales y los empleados y cuadros medios, bien que se compense por sus ascensos en las otras categorías, dada la mayor entidad numérica de éstas en el total de la población francesa. El porcentaje entre los obreros permanece invariable, siendo la categoría en la que supera en votos al general De Gaulle. Sin embargo, el candidato de la izquierda, con el 55 por 100 de ellos, no alcanza el porcentaje de votos obreros obtenido por el Partido Comunista y la S. F. I. O. y el P. S. U. en las elecciones del 18 de noviembre de 1962; porcentajes que, según Mattei Dogan (97), fueron del 38 por 100 al P. C. y del 22 por 100 a la S. F. I. O. y al P. S. U., lo que da un total del 60 por 100: una prueba más de que una fracción de la clase obrera socialista y comunista votó al general De Gaulle. De todos modos queda claro, a través de los resultados de estos sondeos, que el electorado del general De Gaulle tiene un signo global mucho más conservador que el de Mitterrand.

(97) En la *Revue Française de Sociologie*, citado por J. Fauvet.

JUAN J. TRIAS

El reparto de las intenciones de voto según el sexo, a través del último sondeo del I. F. O. P. (14-16 de diciembre), da el siguiente cuadro:

CUADRO 17

	% sobre la población	De Gaulle	Mitterrand
Hombres	48	49	51
Mujeres	52	61	39

Aquí aparece claramente confirmado lo que apuntamos al examinar el cuadro número 10: que la victoria del general De Gaulle se debe al voto femenino, que, ya mayor numéricamente en el total de la población francesa, va en una proporción de tres contra dos a él, mientras que Mitterrand sólo supera en un 2 por 100 del masculino al Jefe del Estado.

El reparto de las intenciones de voto según la edad, también a través del último sondeo del I. F. O. P., da este cuadro:

CUADRO 18

	% sobre la población	De Gaulle	Mitterrand
De 20 a 34 años	29	49	51
De 35 a 49 años	27	55	45
De 50 a 64 años	26	55	45
De 65 en adelante	18	65	35

Nos remitimos a las conclusiones que presentamos al examinar el cuadro número 11, si cabe, reforzadas en esta segunda vuelta.

D) *La influencia de la televisión*

¿Qué influencia tuvo la televisión sobre los resultados? De los sondeos del I. F. O. P. se deduce que en la primera vuelta Lecanuet progresó mucho más entre los poseedores de un aparato de televisión que entre los que no lo tenían. Sin embargo, el análisis geográfico indica que los departamentos más lecanuetistas son los de menor densidad de aparatos. En la segunda vuelta, desde el sondeo de 8-11 de diciembre, antes de la apertura de la

(98) Según la reseña de *Le Monde* de 28-I-66.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

campana ante las ondas, al del 14-16, cuando batía el pleno, Mitterrand progresa un 1 por 100 entre los poseedores de aparatos (que pierde el general De Gaulle), mientras que pierde el 3,5 por 100 (que gana el General) entre los que no lo poseen. Abordando el problema. y con ello terminamos, Jean Stoezel, presidente del I. F. O. P., afirmó, en una conferencia en el Instituto de Estudios Políticos de París, que la televisión favorece la decisión de sus auditores, sin que por ello modifique la repartición de sus votos (98). Por su parte, F. Goguel, en el curso de un debate organizado sobre el tema, dijo que la televisión —al igual que los antiguos medios de comunicación— no es decisiva: “Los factores determinantes del voto son demasiado complejos (tradicción, medio social, pertenencia religiosa, etc.) para que pueda existir un “arma absoluta” en las elecciones” (99).

(99) Según la reseña de *Le Monde* de 30-III-66.

JUAN J. TRIAS

A N E X O

PORCENTAJES DEPARTAMENTALES

(Sobre los sufragios válidos)

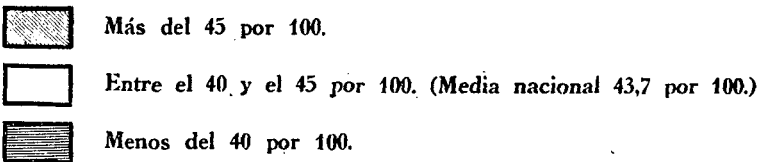
	SEGUNDA VUELTA		PRIMERA VUELTA			
	De Gaulle	Mitterrand	De Gaulle	Mitterrand	Lecanuet	Tixier
Bas-Rhin	79,87	20,12	63,66	10,27	22,15	2,33
Haut-Rhin	74	26	59,10	13,44	23,23	2,45
Manche	73,30	26,69	57,39	14,77	21,60	3,70
Moselle	71,79	28,20	63,21	18,69	13,80	2,37
Vendée	71,15	28,84	51,53	17,39	23,99	4,55
Mayenne	69,73	30,26	49,93	15,31	28,17	3,77
Ille-et-Vilaine	67,62	32,37	52,25	20,79	20,36	3,59
Maine-et-Loire	67,49	32,50	48,88	18,28	25,27	4,52
Orne	67,14	32,85	51,08	18,07	23,63	4,13
Lozère	66,77	33,22	51,72	22,47	18,11	5,50
Meuse	66,67	33,32	55,49	21,18	17,70	3,43
Morbihan	66,47	33,52	53,17	23,93	18,34	2,74
Calvados	64,37	35,62	48,75	20,37	23,63	4,35
Haute-Savoie... ..	63,52	36,47	47,84	25,20	19,90	4,05
Finistere	63,15	36,84	49,59	27,58	18,46	2,42
Vosges	62,89	37,10	52,50	25,30	14,90	3,60
Cantal	62,42	37,57	49,03	25,39	18,38	4,23
Haute-Marne	61,99	38	52,56	28,63	13,38	3,23
Loire-Atlantique... ..	60,73	39,26	44,46	25,47	23,21	4,16
Haute-Loire	60,43	39,56	40,34	22,69	26,47	7,35
Corse	59,54	40,45	56,48	25,66	7,72	9,13
Basses-Pyrenées... ..	59,33	40,66	46,04	23,53	19,01	9,02
Meurthe-et-Moselle	58,68	41,31	48,75	30,18	15,78	3,13
Doubs	58,46	41,53	47,34	31,04	15,92	3,37
Deux-Sèvres	58,38	41,61	42,67	27,25	22,57	4,37
Loiret	58,16	41,83	46,56	29,16	16,09	4,89
Eure-et-Loir	57,20	42,79	45,85	29,51	17,54	4,12
Vienne	57,16	42,83	45,69	27,46	18,43	5,10
Oise	57,02	42,97	48,47	30,14	13,65	4,63
Aveyron	56,37	43,62	40,34	27,99	24,03	4,36
Marne	55,90	44,09	44,34	31,81	18,12	3,32
Seine-et-Marne	55,89	44,10	45,76	30,61	15,75	4,71
Aisne	55,82	44,17	47,39	31,88	14,78	3,52
Eure	55,81	44,18	43,86	29,17	20,38	3,84
Ain	55,77	44,22	43,03	30,45	18,37	5,03
Jura	55,66	44,33	42,73	32,13	19,12	3,25
Nord	55,49	44,50	48,06	35,61	10,85	3,21
Ardeche	55,42	44,57	42,68	32,46	16,89	5,39
Ardennes	55,34	44,65	46,51	33,44	14,51	3,20
Yonne	55,19	44,80	44,53	31,41	16,15	5,14
Côtes-du-Nord	54,80	45,19	43,99	34,94	17,15	2,07
Haute-Saone	54,59	45,40	46,21	34,24	14,27	3,25
Aube	54,34	45,65	43,39	34,85	15,86	3,63
Hautes-Alpes... ..	53,95	46,04	42,77	32,39	16,26	5,06

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES FRANCESAS DE DICIEMBRE DE 1965

	SEGUNDA VUELTA		PRIMERA VUELTA			
	De Gaulle	Mitterrand	De Gaulle	Mitterrand	Lecanuet	Tixier
Savoie	53,92	46,07	41,43	33,34	17,37	4,64
Somme	53,85	46,14	46,04	35,48	12,24	3,87
Loire	53,83	46,16	38,64	30,68	22,27	5
Sarthe	53,55	46,44	42,68	32,57	17,49	4,25
Belfort (Territorio de)	53,53	46,46	44,76	33,92	15,60	3,32
Rhône	53,41	46,58	37,93	30,98	21,11	6,56
Landes	53,35	46,64	45,05	34,35	13,08	5,40
Indre-et-Loire	53,27	46,72	42,08	29,65	18,11	6,64
Loir-et-Cher	53,14	46,85	41,53	31,44	18,45	5,12
Charente	53,08	46,91	41,24	31,29	9,66	4,89
Côte-d'Or	53,07	46,92	39,90	32,30	19,70	5,20
Seine	52,51	47,48	41,82	35,69	14,46	4,81
Seine-et-Oise	51,82	48,17	41,34	36,35	13,63	4
Puy-de-Dôme	51,69	48,30	40,93	35,53	14,23	5,70
Seine-Maritime	51,58	48,41	41,17	33,90	19,28	3,20
Saone-et-Loire	51,27	48,72	40,60	35	16,18	4,73
Charente-Maritime	51,09	48,90	40,63	31,76	16,34	6,45
Gironde	51,02	48,97	42,30	30,40	15,40	8,50
Pas-de-Calais	50,88	49,11	44,75	40,02	10	3,08
Drome	50,71	49,28	39,53	34,92	14,75	6,58
Alpes-Maritimes... ..	50,48	49,51	41,21	28,40	11,90	12,47
Cher	50,13	49,86	41,10	38,73	12,10	4,69
Lot	48,86	51,13	39,24	36,40	16,68	4,67
Isère	48,52	51,47	37,47	37,38	15,22	6,26
Creuse	47,49	52,50	41,58	42,18	9,99	3,86
Var	47,43	52,56	39,32	33,05	10,64	14,05
Dordogne... ..	46,93	53,06	40,07	39,13	11,78	5,99
Indre	46,69	53,30	37,49	38,26	15,50	5,50
Tarn	45,64	54,35	36	38,16	15,54	7,27
Correze	45,55	54,44	39,49	44,83	9,40	3,59
Allier	45,09	54,90	36,55	41,93	13,03	5,44
Haute-Vienne	44,40	55,59	39,46	46,16	7,39	3,75
Hautes-Pyrennées	44,35	55,64	36,40	41,40	12,54	7,11
Tarn-et-Garonne... ..	44,23	55,76	34,45	38,11	14,59	9,70
Basses-Alpes	43,90	56,09	35,02	39,47	13,39	9,02
Bouches-du-Rhône	43,46	56,53	35,68	39,34	9,61	12,45
Haute-Garonne	42,67	57,32	35,93	40,36	12,08	8,87
Pyrennées-Orientales... ..	42,47	57,52	34,76	40,80	11,83	10,35
Vauchuse	41,64	58,35	32,65	38,19	12,80	12,16
Lot-et-Garonne	40,56	59,43	31,37	38,82	16,22	10,18
Gard	39,92	60,07	31,55	44,49	12,44	8,48
Herault	39,92	60,07	31,24	42,01	12,41	11,34
Nièvre	38,97	61,02	32,28	52,49	10,31	3,02
Ariege	37,49	62,50	34,28	50,10	7,68	5,16
Aude	35,09	64,90	30,02	49,99	10,80	6,82
Gers	34,75	65,24	26,91	44,19	17,44	8,63

Fuente: *Le Monde* de 21-XII-65.

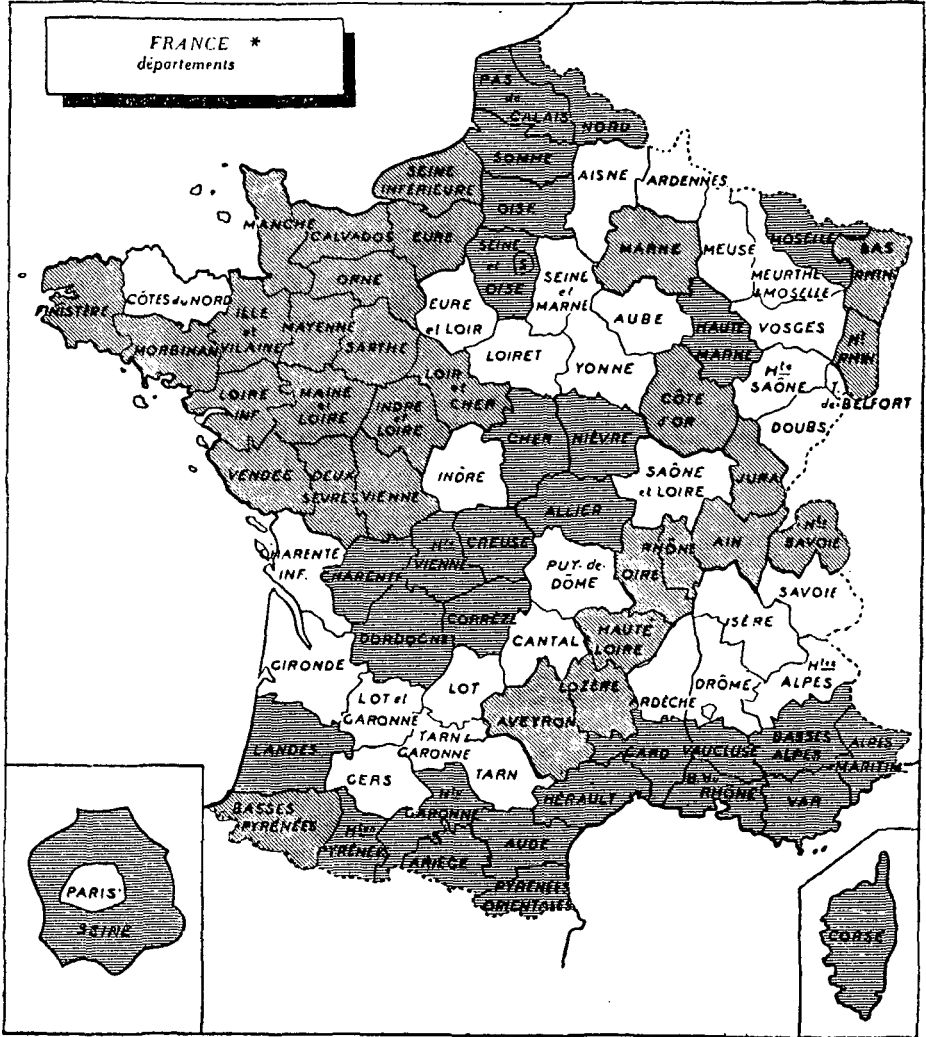
MAPA NUMERO 1
 VOTOS DEL GENERAL DE GAULLE EL 5-XII
 (En porcentaje sobre los sufragios válidos)






* Los Departamentos de Seine inferieure, Loire inferieure y Charente inferieure, deben entenderse en su actual denominación de Seine Maritime, Loire Atlantique y Charente Maritime.

MAPA NUMERO 2

VOTOS DE LECANUET EL 5-XII
(En porcentaje sobre los sufragios válidos)






-  Más del 18 por 100.
-  Entre el 14 y el 18 por 100. (Media nacional 15,9 por 100.)
-  Menos del 14 por 100.

* Ver Mapa número 1.

MAPA NUMERO 3

VOTOS DE MITTERRAND EL 5-XII
(En porcentaje sobre los sufragios válidos)






-  Más del 35 por 100.
-  Entre el 30 y el 35 por 100. (Media nacional 32,2 por 100.)
-  Menos del 30 por 100.

* Ver Mapa número 1.

MAPA NUMERO 4

VOTOS DE TIXIER-VIGNANCOUR EL 5-XII
(En porcentaje sobre los sufragios válidos)

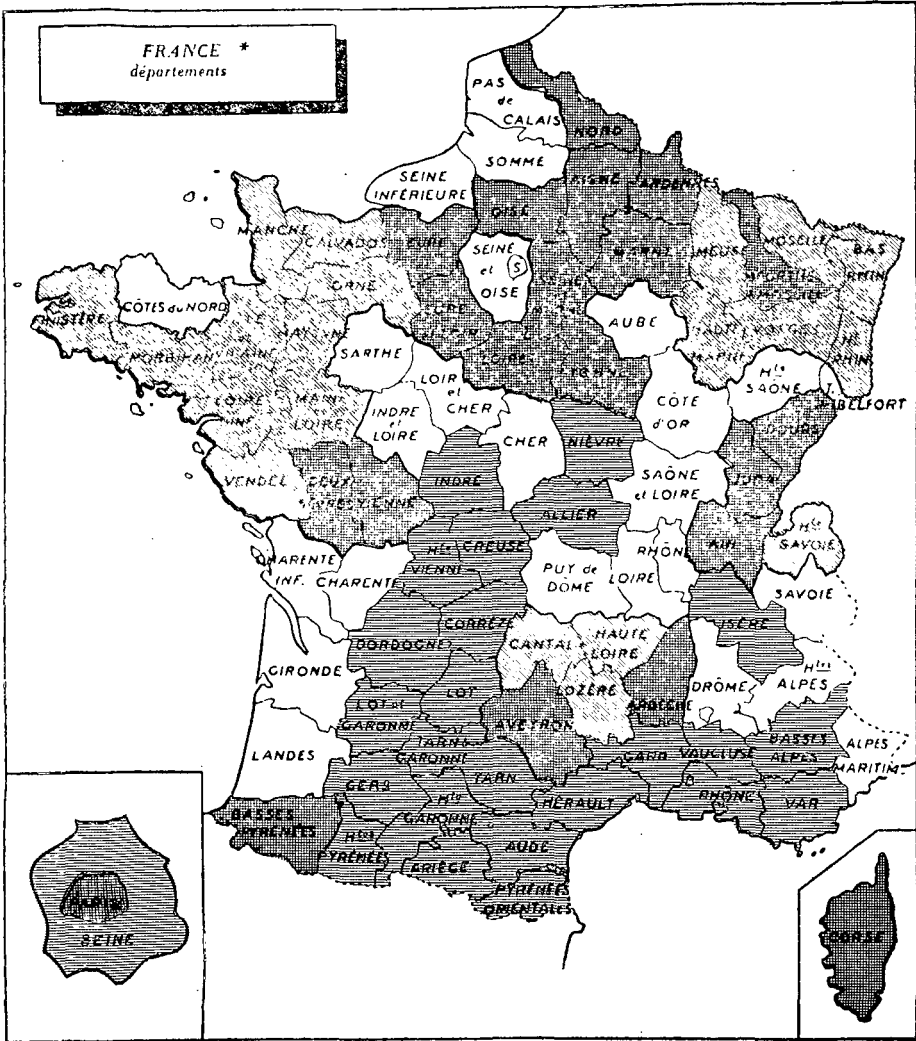






-  Más del 7 por 100.
-  Entre el 4 y el 7 por 100. (Media nacional 5,3 por 100.)
-  Menos del 4 por 100.

* Ver Mapa número 1.

MAPA NUMERO 6

VOTOS DE DE GAULLE (Y MITTERRAND) EL 5-XII
(En porcentaje sobre los sufragios válidos)



-  Más del 60 por 100. (Menos del 40 por 100.)
-  Entre el 55 y el 60 por 100. (Entre el 40 y el 45 por 100.)
-  Entre el 50 y el 55 por 100. (Entre el 45 y el 50 por 100.)
-  Menos del 50 por 100. (Más del 50 por 100.)

* Ver Mapa número 1

Media De Gaulle, 54,50.
nacional: Mitterrand, 45,50

El político argentino

Peter G. Snow

A pesar de la extensa literatura que se ha dedicado al sistema político argentino, casi nada se conoce de las personalidades políticas, que tan importante papel desempeñan en el mismo. Con este artículo se pretende rectificar esta deficiencia, describiendo algunas de las características de los 546 hombres que han ocupado cargos destacados durante el período post-peronista (1955-1965). Las personalidades estudiadas son: 17 candidatos a la presidencia, 19 candidatos a la vicepresidencia, 41 gobernadores, 30 vicegobernadores, 64 miembros de la Cámara de Diputados, 46 senadores, 64 miembros del Gabinete y 267 legisladores provinciales. Los datos referentes a los funcionarios del cuerpo legislativo corresponden a los elegidos en 1963; todos los senadores, todos los que estaban afectos a las legislaturas provinciales de Buenos Aires, Córdoba, el Chaco y Chubut, y un tercio de los miembros de la Cámara de Diputados. Los funcionarios ejecutivos incluidos son el 93 por 100 de los elegidos en las provincias o nombrados a nivel nacional en 1958 y 1963, y, aproximadamente, el 85 por 100 de los ministros designados entre 1955 y 1965. Las características descritas son: edad al tiempo de la investidura, lugar de nacimiento y residencia inmediatamente anterior a la ocupación del cargo, estudios cursados, profesión y experiencia política precedente. Todos los datos señalados se comparan con arreglo al cargo y al partido, si este último entraña diferencias significativas.

TABLA I
POLITICOS INCLUIDOS Y FUENTE DE LOS DATOS

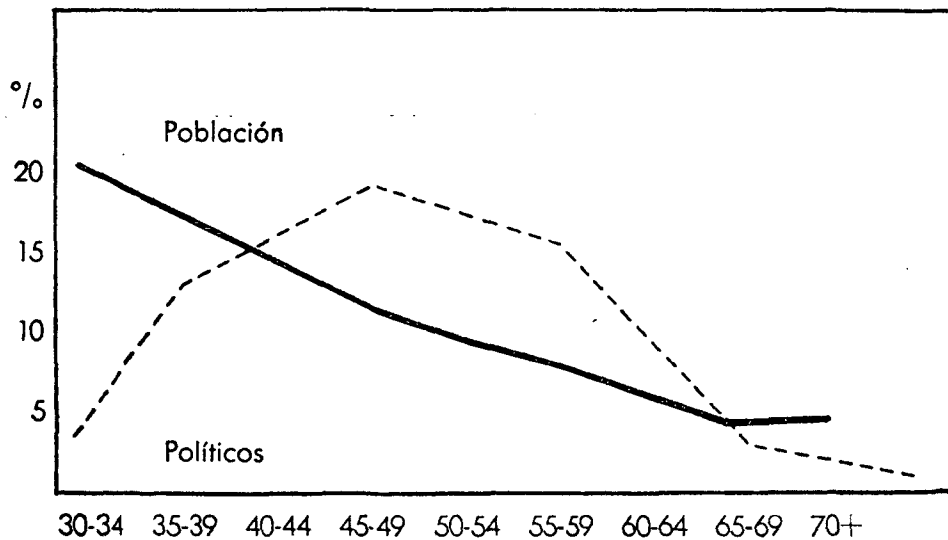
Cargos	Años	Estu- diados	Total	Fuente
Candidatos a la presidencia ...	1958 & 1963	17	19	La Prensa.
Candidatos a la vicepresidencia.	1958 & 1963	19	20	La Prensa.
Gobernadores	1958 & 1963	41	43	La Prensa.
Vicegobernadores	1958 & 1963	30	33	La Prensa.
Ministros	1955 - 1965	64	74	Quién es quien.
Diputados	1963 - 1965	64	192	Cuestionarios.
Senadores	1963 - 1965	46	46	La Prensa.
Legisladores Provinciales*	1963 - 1965	267	267	Secretarías de las legislaturas.

* Sólo se incluyen los miembros de las legislaturas bicamerales de Buenos Aires y Córdoba y de las legislaturas unicamerales de Chubut y Chaco.

Edad.

La edad de estos políticos oscila entre los 26 y los 83 años, siendo el promedio inmediatamente inferior a los 50. Sus edades se distribuyen en los diversos grupos de forma completamente distinta a la del conjunto de la población. Como puede verse en la gráfica presentada abajo, el porcentaje de la población adulta correspondiente a los grupos de cinco años es casi lineal, mientras que el de los políticos está representado por una curva acampanada de distribución bastante normal. Si desglosamos estos grupos en tres categorías, se observa claramente que las diferencias se producen en sólo dos de ellos; más de la mitad de la población adulta del país se halla entre los 30 y los 44 años de edad y sólo un tercio de los políticos caen dentro de este margen; estas posiciones quedan virtualmente invertidas en la categoría 45-54; el restante 18 por 100 de la población adulta y el 15 por 100 de los políticos superan los 54.

DISTRIBUCION DE LA EDAD DE LOS POLITICOS Y DE LA POBLACION, A PARTIR DE 30 AÑOS



A primera vista los miembros de los cuerpos legislativos provinciales son los más jóvenes de estos funcionarios. Del total de 267 legisladores, la edad media es de 48 (el margen es de 26 a 75), pero existe una gran variación entre una cámara y otra. La edad media de los senadores provinciales es de 51, la de los diputados, 47 y la de los que pertenecen a los cuerpos de una sola cámara, 43. Estas diferencias de edad pueden apre-

EL POLITICO ARGENTINO

ciarse también en el hecho de que sólo el 22 por 100 de los senadores está por debajo de los 45 años, mientras que el 42 por 100 de los diputados y el 71 por 100 de los miembros de las legislaturas unicamerales corresponden a esta edad. Probablemente hay una tendencia en los senadores a ser algo mayores que los diputados, pero la diferencia que aquí se observa entre los diputados y los elegidos por los cuerpos unicamerales puede deducirse fácilmente (al menos en parte) por el hecho de que el conjunto de la población en las provincias con legislaturas bicamerales (Buenos Aires y Córdoba) tiene una edad apreciablemente superior a la del Chaco y Chubut, que poseen órganos unicamerales.

Todos los congresistas elegidos en 1963 cumplían con el requisito de la edad mínima (25 para los diputados y 30 para los senadores), rebasándola ampliamente. La edad de los diputados oscila entre 29 y 73 y la de los senadores entre 35 y 70; las medias respectivas varían de 49 a 51. Como puede verse en la Tabla II, las edades de los diputados se distribuyen entre los grupos 35-64 casi de la misma forma que las de la población. La representación es ligeramente superior dentro de este margen y sólo los grupos 30-34 y 65 + quedan notoriamente subrepresentados. Los senadores, por el contrario, se desvían de modo significativo de este esquema. En esta cámara, el grupo 30-34 refleja una representación inferior y los 45-54 y 60-64 están acentuadamente superrepresentados. La objeción de que el Congreso está compuesto por "un puñado de viejos" no parece cierta del todo; virtualmente, todos los congresistas son hombres, pero sólo el 28 por 100 rebasa los 54 años, mientras que el 27 por 100 de la población adulta del país supera este límite.

TABLA II
 EDAD DE LOS POLITICOS Y DE LA POBLACION TOMADA EN SU CONJUNTO

Grupo de edad	Población a partir de 30	Legisladores	Diputados	Vice- gobernadores	Gobernadores	Senadores	Ministros	Presidentes Vicepresid.
	%	%	%	%	%	%	%	%
30 - 34	20	7	9	3	—	—	3	—
35 - 39	17	16	16	7	12	10	10	9
40 - 44	15	17	22	13	12	12	19	11
45 - 49	12	17	16	33	28	26	17	11
50 - 54	10	17	14	20	28	17	10	20
55 - 59	9	15	9	10	8	10	16	17
60 - 64	7	7	9	13	12	15	7	17
65 - +	11	3	2	—	—	11	17	14
Media		48	49	49	49	51	51	55

Hay muy poca diferencia en las edades de los gobernadores y vice-gobernadores. En ambos casos la media es de 49, una cuarta parte no llega a los 45, más de la mitad se encuentra entre 45 y 54 y ninguno supera los 64. También hay muy escasa diferencia entre las edades medias de los ejecutivos y los legisladores provinciales; sin embargo, las edades de los últimos se extienden más uniformemente sobre las diversas categorías de edad, mientras que las de los primeros se concentran en mayor grado en los grupos 45-64 (76 por 100 de los gobernadores y vicegobernadores y sólo el 59 por 100 de los legisladores).

En la década siguiente a la caída de Perón, la edad media de los que ocuparon puestos ministeriales fue de 51 años. Hubo escasa diferencia entre una y otra Administración y entre los diversos ministerios. Es cierto que las personas que dirigieron los ministerios de Asuntos Exteriores, de Educación y de Obras Públicas eran algo mayores que sus colegas y que los que sirvieron bajo el Presidente Illía tenían edades ligeramente superiores a sus predecesores, pero estas diferencias no son significativas.

En 1958 y 1963 los candidatos a la presidencia tenían edades comprendidas entre los 39 y los 83 años; los candidatos a la vicepresidencia, entre 35 y 77. Ambas candidaturas fueron ligeramente más jóvenes en las elecciones de 1958. (Las edades medias de los candidatos a la primera jefatura de la nación oscilaron entre 55 y 58; las correspondientes a los que aspiraban a la vicepresidencia, entre 52 y 56.) Estos aspirantes al ejecutivo de la nación son los más viejos entre los políticos aquí considerados; menos de una tercera parte de los mismos no llegan a los 50 años, mientras que casi dos tercios de la población adulta del país se halla por debajo de esta edad.

Considerando a estos políticos en su conjunto, las diferencias de edad, según los partidos políticos, son pequeñas. Por ejemplo, los gobernadores peronistas son más jóvenes que los de cualquier otro partido, pero al mismo tiempo, entre los vicegobernadores peronistas se produce el fenómeno inverso. En las legislaturas provinciales los cristianodemócratas, los peronistas y los miembros del MID son los más jóvenes (las medias respectivas son 39, 43 y 43), mientras que los socialistas son los más viejos (los miembros del PSD tienen una media de 54 y los del PSA, 58). De igual modo, en el Congreso, el cristianodemócrata medio es diez años más joven que el socialista. Las diferencias que se aprecian entre los restantes partidos son insignificantes.

Lugar de nacimiento y residencia

En relación con el número de habitantes de las ciudades en que han nacido, los políticos argentinos son relativamente representativos del conjunto de la población. El 50 por 100, más o menos, nació en ciudades de más de 50.000 habitantes, el 30 por 100 en ciudades de tipo medio con 10.000 a 50.000 habitantes y el 20 por 100 en ciudades con menos de 10.000. Una gran mayoría de estos hombres residen todavía en estas ciudades; los que se han cambiado lo han hecho a ciudades de mayor extensión. Al tiempo de su investidura, el 15 por 100 vivía en ciudades pequeñas, el 25 por 100 en ciudades de tipo medio y el 60 por 100 en grandes ciudades. Una tercera parte eran residentes de la capital federal, que en 1960 albergaba el 15 por 100 de la población nacional.

Hay muy poca diferencia en la extensión de los lugares de nacimiento de los diputados y senadores. No obstante, si dividimos la clase "más de 50.000", notaremos que más del doble de los diputados y senadores nacieron en la capital federal.

En el caso de los senadores hay muy poca diferencia entre extensión de la ciudad en que nacieron y aquella en que residen actualmente. No ocurre así con los diputados, un gran número de los cuales se ha trasladado de ciudades de tipo medio a urbes importantes. Probablemente es más importante para el diputado (ya que está sujeto a una elección directa) vivir en las ciudades que tienen una mayor concentración demográfica, que para el senador que es elegido por los legisladores provinciales.

Se aprecia una marcada tendencia de los congresistas a representar a las provincias de su nacimiento. Alrededor del 80 por 100 de los miembros del Congreso de 1963 fueron elegidos por los electores o legisladores de la provincia donde nacieron, y el porcentaje hubiera sido mayor de no haber sido porque durante las dos últimas décadas se había concedido un *status* provincial a ocho territorios. Sólo una cuarta parte de los representantes de estas provincias nacieron en ellas.

La significación política de la capital federal se aprecia mejor en los lugares de nacimiento y residencia de los ministros. Un poco más de la mitad de éstos nacieron en la ciudad de Buenos Aires, que en 1915 (tiempo en que aproximadamente nació la mayoría de los ministros) tenía menos del 20 por 100 de la población nacional. Durante las administraciones militares de Leonardo y Aramburu y la administración cuasimilitar de Guido, bastante más del 60 por 100 de los que detentaban los puestos del Gabinete nacieron en la capital federal. Los ministros de Frondizi se dividieron casi por igual entre los nacidos en la capital y los nacidos en provincias.

(El mismo Frondizi nació en Corrientes, pero pasó casi toda su vida de adulto en la capital.) Por otra parte, ocho de cada nueve personalidades designadas por Illía nacieron en provincias. (Illía nació en Córdoba y siguió viviendo allí hasta que fue elegido Presidente.)

TABLA III
POBLACION DEL LUGAR DE NACIMIENTO Y LUGAR DE RESIDENCIA

Cargo*	Lugar de nacimiento				Residencia			
	Menos de 10.000	10.000 50.000	Más de 50.000	Buenos Aires	Menos de 10.000	10.000 50.000	Más de 50.000	Buenos Aires
	%	%	%	%	%	%	%	%
Viceregobrnadores... ..	42	36	22	3	40	38	22	—
Gobernadores	44	32	24	—	44	36	20	—
Diputados	11	36	54	25	10	20	70	22
Senadores	14	30	56	12	10	37	53	5
Ministros	7	16	77	52	—	9	91	87
Candidatos Presidente y Vicepresidente ...	12	28	60	24	3	22	75	56

* No se disponía de datos sobre los legisladores provinciales.

En el período 1955-1965 uno de cada seis argentinos vivía en la capital federal, pero inmediatamente antes de su nombramiento, siete de cada ocho miembros del Gabinete vivieron en aquella ciudad. Esta concentración vuelve a ser muy pronunciada durante las administraciones militares, en que todos, excepto dos de los 33 ministros vivían en Buenos Aires, al tiempo de su nombramiento, excepciones correspondientes a los designados por Guido. Aunque "sólo" el 40 por 100 de los designados por Frondizi e Illía nacieron en Buenos Aires, el 80 por 100 de ellos vivía allí al tiempo de incorporarse al Gabinete.

Considerados en su conjunto, los candidatos al ejecutivo de la nación nacieron en ciudades de importancia similar a las de los congresistas. Sin embargo, se aprecian diferencias notables entre los candidatos a la presidencia y a la vicepresidencia. Mientras que el 35 por 100 de los primeros nacieron en la capital, sólo el 12 por 100 de los segundos nació en la misma. Tales diferencias no se producen en relación con su lugar de residencia al tiempo de las elecciones. En ambos casos el 56 por 100 vivía en Buenos Aires.

Con respecto a los gobernadores y vicegobernadores, el patrón es completamente distinto. En ambos ejemplos más del 40 por 100 nació en ciudades de menos de 10.000 habitantes, porcentaje mucho más alto que el

de los detentadores de los restantes cargos oficiales. Los ejecutivos provinciales difieren también en que uno de ellos nació en la capital federal. Estos últimos tienen inclinación a residir en ciudades de parecidas dimensiones a las de su lugar de nacimiento, produciéndose, efectivamente, el fenómeno de que unos pocos salieron de su ciudad de nacimiento y muchos menos, de la provincia (menos del 20 por 100).

Las diferencias por razón de la afiliación política carecen de importancia en relación con el lugar de nacimiento y lugar de residencia. Se aprecia una ligera tendencia de los radicales populares a nacer en las grandes ciudades, especialmente en Buenos Aires, y en los conservadores a nacer y seguir viviendo en ciudades más pequeñas. No existen virtualmente diferencias entre los restantes partidos.

Estudios cursados

No cabe la menor duda de que el político argentino es una de las personas mejor educadas del país. En una nación en que el 2 por 100 de la población posee un grado universitario y sólo el 9 por 100 ha recibido una instrucción secundaria, el nivel cultural de estos políticos es ciertamente notable. Omitiendo a los legisladores provinciales, por carecer de datos sobre su formación, el 84 por 100 de los políticos tienen grado universitario y el 6 por 100 ha pasado por la Universidad sin terminar sus estudios.

TABLA IV
ESTUDIOS CURSADOS

Cargo*	Grado Universitario	Estud. Univ. incompletos	Segunda Enseñanza	Primera Enseñanza
	%	%	%	%
Vicegobernadores... ..	63	7	17	13
Gobernadores	74	10	14	2
Diputados	78	10	5	7
Senadores	86	3	11	—
Ministros	100	—	—	—
Candidatos Presidente y Vicepresidente	84	11	5	—

* No se disponía de los datos sobre los legisladores provinciales.

El 70 por 100 de los gobernadores han asistido a la Universidad, habiéndolo hecho también el 89 por 100 de los congresistas; el 95 por 100 de los candidatos a la presidencia y vicepresidencia y todos los ministros (si incluimos las academias militares a que asistieron los dos candidatos militares). Al otro lado de la balanza se encuentran todos los políticos que han terminado su enseñanza primaria y todos los que, salvo un gobernador y cuatro vicegobernadores, han terminado su enseñanza secundaria.

De nuevo, las diferencias por razón de partido son inapreciables. Del 79 al 84 por 100 de los radicales populares, radicales intransigentes, peronistas y miembros de partidos menores poseen grado universitario. Sólo los conservadores difieren sensiblemente en este aspecto; todos, excepto uno, son licenciados universitarios.

Profesión

Son las profesiones liberales, particularmente la de leyes, las que predominan en cuanto a la profesión se refiere. Casi una tercera parte son licenciados en derecho, y el 30 por 100 son miembros de otras profesiones (principalmente medicina e ingeniería). Aproximadamente uno de cada seis es hombre de negocios y uno de cada nueve es terrateniente. Esto deja un margen del 12 por 100 a la "otra" categoría, formada en su mayor parte por periodistas y empleados de diversas clases.

Prácticamente todos los ministros pertenecen a las llamadas profesiones liberales (con las dos únicas excepciones de los militares). Casi dos tercios son abogados, que sumados a los médicos e ingenieros totalizan un 90 por 100. Tres economistas, un periodista y dos soldados completan la lista. En las administraciones de Lonardi y Aramburu había menos abogados y más doctores que en las demás, y los dos militares fueron nombrados por Guido. Las ulteriores diferencias en la administración son poco estimables.

Comparados por departamentos pueden apreciarse diferencias profesionales mucho más profundas. Los cinco ministros de Obras Públicas eran ingenieros (los dos restantes ingenieros pertenecían a Defensa y Economía). Los seis ministros de Salud Pública eran doctores, así como un ministro de Educación y un ministro de Asuntos Exteriores. Los tres economistas ocuparon la cartera de Economía, pero otros siete ministros de este Departamento eran abogados. En los cinco ministerios restantes el 85 por 100 eran abogados. En general, podemos afirmar, pues, que los ministerios técnicos estuvieron dirigidos por personas con una preparación técnica adecuada.

EL POLITICO ARGENTINO

mientras que los ministerios políticos estuvieron dominados por abogados, muchos de los cuales eran políticos de profesión.

TABLA V
PROFESION SEGUN EL CARGO

<i>Cargo</i>	<i>Número</i>	<i>Abogado</i>	<i>Doctor</i>	<i>Otras</i>	<i>Negocios</i>	<i>Agricultor</i>	<i>Otras</i>
		%	%	%	%	%	%
Legisladores	251	12	7	22	27	13	20
Vicegobernadores... ..	29	24	27	9	14	21	3
Gobernadores	41	44	10	17	12	12	5
Diputados	60	47	13	23	—	12	5
Senadores	41	46	15	15	8	10	8
Ministros	62	65	13	16	—	—	5
Candidatos Presidente y Vicepresidente	34	65	9	12	6	3	6
Media		31	11	19	16	11	12

Como en otras muchas naciones, es el abogado el que predomina en el Congreso argentino, siendo casi la mitad de sus miembros licenciados en derecho. El 14 por 100 son médicos, y el 19 miembros de otras profesiones liberales; estos grupos abarcan casi el 80 por 100 de la totalidad del Congreso. Contrariamente al mito popular, sólo el 11 por 100 está formado por terratenientes, y el 4 por hombres de negocios. La única diferencia significativa entre las dos cámaras es la circunstancia de que todos los empresarios pertenecen al Senado.

Entre los ejecutivos provinciales vuelve a haber más abogados que elementos de otras profesiones u ocupaciones, si bien la disparidad ya no es tan acusada como en la esfera nacional. Una proporción mayor de gobernadores y vicegobernadores son abogados, mientras que el fenómeno inverso se da en el caso de los médicos y terratenientes. Un total del 71 por 100 de los gobernadores podría clasificarse como "profesionales", que en el caso de los vicegobernadores alcanza el 60 por 100.

El predominio de los abogados es tan pronunciado entre los candidatos al ejecutivo de la nación como entre los ministros. Efectivamente, el 79 por 100 de los candidatos a la vicepresidencia eran abogados. En 1958, el 87 por 100 de los candidatos a la presidencia y el 80 por 100 de los candidatos a la vicepresidencia eran abogados; en 1963 el porcentaje de abogados entre los candidatos a la vicepresidencia fue 75, pero el de los aspi-

rantes a la presidencia descendió a 13. En la totalidad de los grupos hubo, además de los 22 abogados, tres médicos, tres profesores, dos empresarios, dos militares, un terrateniente y un ingeniero.

Las ocupaciones primarias de los legisladores provinciales difieren grandemente de las de los otros políticos antes discutidos. Por ejemplo, en las legislaturas provinciales hay menos doctores, menos abogados, menos profesionales en conjunto y muchos más hombres de negocios. Mientras que el 80 por 100, aproximadamente, de los congresistas pertenecen a profesiones liberales, esto se da en los cuerpos legisladores sólo en un 41 por 100. Veintisiete por ciento de los legisladores son hombres de negocios, porcentaje que se eleva a ocho en todos los demás políticos. Las ocupaciones de los diputados y senadores provinciales no difieren prácticamente nada, pero se dan diferencias apreciables de una provincia a otra. En la legislatura de Chubut, el 4 por 100 de los miembros son terratenientes y el 15 por 100 empleados, pero en El Chaco, el 26 por 100 son terratenientes y sólo el 4 por 100 empleados. En la mayoría de las restantes categorías existen también diferencias, pero no de esta magnitud.

TABLA VI
PROFESION SEGUN EL PARTIDO

Partido	Número	Abogado	Doctor	Otras	Negocios	Agricultor	Otras
		%	%	%	%	%	%
UCRP	62	48	16	18	6	6	6
UCRI	46	50	12	11	4	12	8
Peronista	24	41	17	—	13	21	8
FNPC	18	61	6	17	—	11	6
Udelpa	13	31	22	22	—	16	8
PDC	10	80	10	10	—	—	—
Otros	18	50	—	17	6	6	22
Media		48	13	14	5	11	9

Los esquemas profesionales de los políticos argentinos varían sensiblemente de un partido a otro. Algunas de estas diferencias pueden verse en la Tabla VI, que incluye datos sobre los gobernadores, vicegobernadores, congresistas y candidatos a la presidencia y vicepresidencia. No se han incluido los ministros, ya que sólo una pequeña minoría pertenece al partido,

y se han excluido los legisladores provinciales por su considerable número y sus esquemas profesionales tan diversos que deformarían la imagen de conjunto de los políticos. (Las profesiones de estos legisladores han sido descritas anteriormente; las diferencias de un partido a otro son mínimas.)

Dentro de cada partido predominan los abogados sobre las restantes profesiones u ocupaciones, pero el porcentaje oscila considerablemente en los distintos partidos. Casi la mitad del total son abogados, si bien sólo dentro de los dos partidos radicales es el porcentaje comparable a esta cifra. Para los peronistas y miembros de Udelpa, el porcentaje es mucho más bajo (41 por 100 y 31 por 100), y para los conservadores (FNPC) y cristiano-demócratas es mucho más elevado (61 por 100 y 80 por 100). El número total de profesionales varía de 58 por 100 peronistas y 100 por 100 cristiano-demócratas.

Existe también una gran diferencia en el número de políticos de cada partido, que son empresarios o propietarios de tierras. Mientras que los primeros no se dan entre los conservadores, cristiano-demócratas y miembros de Udelpa, uno de cada ocho peronistas registra esta ocupación primaria. Asimismo, el mayor número de terratenientes se da entre los peronistas, cifrando el 21 por 100, que es prácticamente el doble del promedio global.

Las profesiones de los miembros de los dos partidos radicales (que son básicamente centristas en carácter y reflejan los criterios de la extensa clase media) difieren muy poco de los promedios de todos los políticos. Por otra parte, los dos partidos conservadores (FNPC y Udelpa) se alejan sensiblemente del esquema general. En el caso del FNPC hay muchos más abogados y menos doctores que en los restantes partidos, y ocurre precisamente lo contrario con el Udelpa; además, ninguno de estos partidos tiene un solo hombre de negocios en los grupos de políticos que estudiamos. Entre los peronistas hay más del doble de terratenientes y tres veces más de empresarios que entre los partidos no peronistas.

Experiencia política

En general, estos individuos tienen una experiencia política anterior relativamente pequeña; por ejemplo, más de la mitad ocupaban por primera vez un cargo público. Aproximadamente uno de cada cuatro había pertenecido a las legislaturas provinciales; uno de cada cinco, a los consejos municipales, y uno de cada seis, a la Cámara de Diputados. De los 274 políticos nacionales, sólo cinco tenían experiencia en el Senado, seis habían

sido vicegobernadores y 16 gobernadores (siete de éstos cumplían un segundo mandato).

Más del 70 por 100 de los miembros del Gabinete desempeñaban su primer cargo oficial. Una décima parte había pertenecido a los consejos municipales o legislaturas provinciales y casi el doble de este número tenía experiencia en la Cámara de Diputados (aunque ninguno había pertenecido al Senado). Nuevamente se aprecian diferencias notables entre las administraciones militar y civil. Ninguno de los ministros de Lonardi y Aramburu había detentado nunca un cargo político, y lo mismo le sucedía a 16 de los 19 miembros designados por Guido. Por otro lado, más de la mitad de los ministros nombrados por Frondizi e Illía tenían cierta experiencia legislativa.

Si comparamos la experiencia política de los ministros, según los departamentos, se hace evidente que las diferencias se originan fundamentalmente entre los ministerios técnicos (Obras Públicas, Salud Pública, Educación y Trabajo) y los ministerios políticos (Interior, Asuntos Exteriores, Defensa y Economía). En aquéllos, sólo el 18 por 100 tenía experiencia, mientras que en el segundo grupo el porcentaje era de 40 (cifra que se eleva al 80 por 100 para aquellos que dirigieron los ministerios políticos bajo Frondizi e Illía).

TABLA VII
EXPERIENCIA POLITICA PREVIA SEGUN EL CARGO

Cargo	Número	Consejo Municipal %	Legislatura Provincial %	Diputados %	Senadores %	Vicegobernadores %	Gobernadores %	Ninguna %
Diputados	60	25	25	2	—	—	4	58
Senadores	46	28	41	24	2	—	4	43
Vicegobernadores	30	33	43	7	3	7	—	46
Gobernadores... ..	41	27	34	15	2	5	17	34
Ministros	61	8	11	18	—	2	—	71
Candidatos Presidente y Vicepresidente ...	36	11	25	39	6	3	14	50
Media		21	28	16	2	2	6	53

Sólo el 3 por 100 de los congresistas elegidos en 1963 tenían experiencia anterior en la cámara para la que fueron designados. No sólo carecían de experiencia en el Congreso Nacional, sino que una gran mayoría no tenía

la menor experiencia legislativa. Una cuarta parte de los elegidos para ambas cámaras habían pertenecido a consejos municipales; aproximadamente una cuarta parte de los diputados y el 40 por 100 de los senadores habían formado parte de varias legislaturas provinciales. Una cuarta parte de los senadores había prestado servicio en la cámara baja, pero ninguno de los diputados llegó a ser elegido para el Senado. Muy significativo es el hecho de que más de la mitad de los elegidos para el Congreso en 1963 no hubieran ocupado nunca un puesto electivo.

Los ejecutivos provinciales, en su conjunto, poseen una experiencia ligeramente superior a la de los congresistas. Casi la mitad de los vicegobernadores ocupaba por primera vez un cargo electivo; los que tenían una experiencia previa la consiguieron primeramente en los consejos municipales (33 por 100) y legislaturas provinciales (43 por 100). Tres de ellos estuvieron en el Congreso y dos habían sido anteriormente vicegobernadores. Los gobernadores habían tenido una experiencia algo mayor y de más variada naturaleza. Aunque no eran tantos los que prestaron servicios en los consejos municipales y legislaturas provinciales, uno de cada seis, más o menos, estuvo algún tiempo en el Congreso, y el mismo número, aproximadamente, tenía experiencia gubernativa. Sólo una tercera parte ocupaba su primera posición política, el porcentaje más reducido de todos los políticos.

Los candidatos al ejecutivo nacional presentan una imagen algo distinta. Casi el 60 por 100 de los candidatos vicepresidenciales no habían detentado nunca un cargo público; de los restantes, el 16 por 100 había pertenecido a consejos municipales, el 21 por 100 a las legislaturas provinciales y el 26 por 100 a la Cámara de Diputados. Por otra parte, "sólo" el 40 por 100 de los candidatos a la presidencia carecían de experiencia. El 30 por 100 había pertenecido a las legislaturas provinciales, una cuarta parte habían sido gobernadores y más de la mitad habían estado en la Cámara de Diputados; además, uno prestó servicios en un consejo municipal, otro fue gobernador, dos estuvieron en el Senado y finalmente otro había sido durante tres años *Presidente provisional* de la nación.

TABLA VIII
EXPERIENCIA POLITICA PREVIA SEGUN EL PARTIDO

Partido	Número	Consejo Municipal %	Legislatura Provincial %	Diputados %	Senadores %	Vicegobernadores %	Gobernadores %	Ninguna %
UCRP	70	36	39	26	3	3	3	40
UCRI	48	23	50	10	2	—	10	33
Peronista	26	23	23	—	—	4	19	50
FNPC	16	31	44	38	—	13	13	37
Udelpa	15	7	7	—	—	—	7	87
Otros	38	18	18	13	3	—	6	69
Media		26	33	16	2	2	8	48

Son los miembros de los partidos más antiguos los que poseen más experiencia. Alrededor del 60 por 100 de los radicales y conservadores tenían cierta clase de experiencia política anterior a las elecciones para el puesto que desempeñan. Por otro lado, sólo el 50 por 100 de los peronistas y el 13 por 100 de los miembros de Udelpa tenían experiencia previa en cargos públicos. (Udelpa no se fundó hasta 1962 y evidentemente no ha atraído a sus filas políticos experimentados de los demás partidos.)

Incluso entre los partidos que cuentan con miembros con relativa experiencia, se aprecian diferencias en los cargos donde la adquirieron. Por ejemplo, 24 de 34 personas que habían pertenecido anteriormente a la Cámara de Diputados son conservadoras y radicales populares; los peronistas y los radicales populares tenían seis veces esta cifra en experiencia gubernativa y sólo entre los conservadores había un número apreciable de políticos que habían sido vicegobernadores. Incluso entre los dos partidos radicales existen diferencias notables; los miembros del UCRP suelen haber prestado servicios en consejos municipales o en cámaras de diputados, mientras que el UCRI tiene hombres con más experiencia en legislaturas provinciales y puestos gubernativos.

Curva profesional

Observando el orden en que los políticos experimentados han desempeñado sus cargos podemos deducir la curva profesional de los políticos. Del 20 al 30 por 100 de los diputados, senadores, gobernadores y vicego-

bernadores empezaron su carrera política en consejos municipales; la misma proporción, aproximadamente, empezó en las legislaturas provinciales. Con únicamente siete excepciones, todos los demás desempeñan por primera vez un cargo electivo. La curva es ligeramente distinta para los candidatos a la presidencia y vicepresidencia. El porcentaje de los que se iniciaron en las legislaturas provinciales es similar al de los demás funcionarios, si bien sólo el 8 por 100 empezó en consejos municipales, el grupo más numeroso (24 por 100) inició su carrera en la Cámara de Diputados.

De los diputados y vicegobernadores con alguna experiencia, el grupo más considerable procedió directamente de legislaturas provinciales (57 por 100). 43 por 100 de los senadores experimentados procedía de las cámaras legislativas provinciales, pero sólo un 39 por 100 adicional acababa de concluir sus mandatos en la Cámara de Diputados. Casi el 80 por 100 de los candidatos al ejecutivo nacional estuvieron antes en la cámara baja del Congreso o de los distritos gubernativos. Los últimos cargos desempeñados por los gobernadores varían ligeramente; 36 por 100 se desplazaron de las legislaturas provinciales, 30 por 100 surgió directamente de los consejos municipales y 25 por 100 de la Cámara de Diputados.

De los políticos con experiencia en consejos municipales, el 87 por 100 iniciaron allí su carrera, el 50 por 100 saltó a las legislaturas provinciales, pero la otra mitad evitó este escalón, pasando directamente al Congreso o a puestos ejecutivos en su provincia. Dos tercios de los que pertenecieron a las legislaturas provinciales empezaron allí su carrera y únicamente el 6 por 100 retrocedió al consejo municipal.

Aunque existen evidentemente muchas excepciones, la curva normal parece representar un desplazamiento del consejo municipal a la legislatura provincial y de ésta a la Cámara de Diputados o al puesto de vicegobernador. Mientras que este último supone una meta estática, los que llegan a diputados tienen buenas probabilidades de pasar al Senado, convertirse en gobernadores provinciales o aspirar, incluso, a la Presidencia.

El bienio Laborista y las elecciones generales de 1966

Fernando Finat

SUMARIO:

Antecedentes.

Las elecciones parciales 1964-1966.

La sociedad inglesa durante el bienio Laborista de 1964-1966.

Las variables personales y ecológicas.

Las condiciones económicas y las cuestiones políticas.

La opinión pública; las encuestas de opinión; y los medios de difusión: Prensa y Televisión.

Los resultados.

Mirando hacia atrás se puede decir que, cuando el Primer Ministro Británico, el 28 de febrero, telefoneó a la Soberana pidiendo la disolución del Parlamento, había buscado el momento más adecuado para solicitar del país un nuevo mandato electoral.

Pocas veces, en los últimos años, han sido los estudios de opinión de mayor utilidad para decidir la coyuntura política electoral.

Con una ventaja del 11 por 100 de las preferencias políticas de los electores, el partido Laborista estaba en condiciones de solicitar un mandato más amplio de gobierno. Con una mayoría parlamentaria de tres diputados respecto a las minorías combinadas de los otros partidos el gobierno Laborista de Harold Wilson había conseguido gobernar, con cierta medida de éxito (cuenta habida de la crisis socio-económica del país), durante dieciséis meses.

El gobierno de Attlee, en 1950, con una mayoría de cinco a siete diputados, tuvo que convocar elecciones, para perderlas, a los dieciocho meses de ganar las anteriores.

Efectivamente, Wilson había hecho suyo el "dictum" de Sir Winston Churchill al decir que una mayoría de un diputado es suficiente para gobernar.

Todos los indicadores políticos apuntaban hacia una victoria Laborista. A corto plazo la coyuntura económica era favorable. La libra había sido respaldada por un empréstito equivalente a 900 millones de esterlinas. El volumen de las exportaciones aumentó en un 7 por 100 respecto al año anterior. La inversión pública social (subsidios, pensiones, etc.) fue incrementada en un 14 por 100, aproximadamente; dos veces más que la media de las otras partidas presupuestarias.

Finalmente, el nivel de paro —un 1,3 por 100— era, en marzo de 1966, el más bajo de los últimos diez años, y el número de vacantes en puestos de trabajo ascendía a más de 400.000. Estos "indicadores indirectos" de

popularidad política fueron para Harold Wilson de tanta o más importancia que las encuestas de opinión pública.

El partido Laborista había elegido, como "slogan" en las elecciones, la frase "You know the Labour Government works". Este "slogan", que hacía referencia a la eficacia política del partido gobernante, expresaba el hecho evidente sobre el que basaba toda la estrategia electoral del partido Laborista. En 1964, después de trece años en la sombra de la oposición, el partido Laborista había perdido, a los ojos de muchos electores, la capacidad de presentarse como alternativa operativa del gobierno Tory. La imagen del partido Laborista del gobierno de Attlee, que había llevado al país a la crisis económica y a la devaluación de la libra, había quedado en la mente de muchos electores que habían vivido los difíciles años de la post-guerra.

Sin embargo, cuando el partido Laborista consigue la victoria en 1964, los electores no comprometidos se dan cuenta de que el nuevo equipo de gobierno, a pesar de no tener apenas experiencia gobernante (sólo Wilson y otros dos ministros tomaron parte en el gobierno de Attlee), operaba con sentido común y con más acierto que los Tories.

En 1964 el partido Laborista intentó demostrar a los electores que era capaz de presentar una alternativa de gobierno; en 1966 el gobierno Laborista se limitaba a pedir al electorado un voto de confianza para realizar plenamente el programa de gobierno y de reforma ya iniciado. Las tornas políticas se habían invertido y ahora le correspondía al partido Conservador ofrecer a los electores un tipo vigoroso de gobierno ciertamente distinto al de los últimos años de mandato Tory, que precedieron al bienio Laborista.

Cabe preguntarse cómo un gobierno con una mayoría absoluta de tres diputados (en el momento de la disolución del Parlamento era de un diputado) puede subsistir dieciséis meses, y lo que es más, gobernar con eficacia. La respuesta está en que, en cierta medida, su fuerza residía en su debilidad parlamentaria. Sin haber mediado pacto electoral o parlamentario alguno, los nueve miembros del partido Liberal apoyaron la mayoría de legislación propuesta por el gobierno, y votaron en contra de las varias mociones de censura presentadas por el partido Conservador.

Solamente al someterse a votación la propuesta o anteproyecto de la Ley de Nacionalización de la industria siderúrgica fue cuando la mayoría del gobierno experimentó uno de sus más reducidos márgenes, al votar contra ésta los miembros del partido Liberal. No obstante, como se trataba de la primera lectura de la ley (first reading) y no de su aprobación definitiva, hubo un número considerable de diputados Liberales, e incluso Conservadores, que estuvieron ausentes.

Otra circunstancia que permitió la subsistencia del primer gobierno de Wilson fue la aparente docilidad de la izquierda del partido Laborista. En este sentido se puede decir que el éxito parlamentario del partido Laborista gobernante se debió tanto a la habilidad de Harold Wilson como a la transigencia de Mr. Michael Foot, líder visible de la facción extrema del partido. La izquierda Laborista tuvo, entre otras cosas, que someterse a la repugnancia ideológica que le inspiraba la guerra norteamericana en el Vietnam, que el gobierno de Wilson apoyaba, aunque sin demasiado entusiasmo.

El ala izquierda también se vio obligada a aceptar el plan de control de los precios, salarios y rentas, lo que suponía mantener el crecimiento del nivel de salarios al mismo ritmo que el de la producción nacional, y que estaba muy por debajo de los niveles exigidos por los diferentes sindicatos, miembros del Congreso Sindical (T. U. C.).

Para conseguir la aquiescencia y el apoyo de los sindicatos en la política económica y tecnológica del gobierno, Harold Wilson nombró a Frank Cousins Ministro de Tecnología, con puesto en el gabinete. Cousins (que ha dimitido recientemente para enfrentarse a la política de salarios del gobierno en el Congreso Sindical de 1966) representaba el ala extremista de la Organización Sindical y su Sindicato el T. G. W. U. (Transport and General Workers Union) se había opuesto sistemáticamente a la política de congelación de precios y salarios, piedra angular del gobierno Laborista para detener la tendencia inflacionista de la economía y controlar el déficit de la balanza de pagos.

Finalmente, el partido Conservador parecía tener serias razones para no promover la caída del gobierno Laborista, y con ella la disolución del Parlamento. Después de la derrota electoral de 1964, los críticos Conservadores centraron la responsabilidad de ésta en la persona del líder Conservador, Sir Alec Douglas-Home. La elección (sistema de elección secreta entre los diputados conservadores instaurado por primera vez) de Edward Heath como líder del partido vino a retrasar el frente de ataque de la oposición al gobierno Socialista. Si bien el nuevo líder Conservador y la forma en que fue elegido produjo un efecto altamente favorable en la opinión pública del país, el cambio de líderes y la transición del liderazgo provocó un cierto desconcierto y desorientación en el seno del partido parlamentario. Heath necesitó tiempo y habilidad para afianzarse como líder del partido y para seleccionar y organizar el "contra Gobierno". Así, pues, del partido Conservador, demasiado ocupado con su propia transformación interna, desatendió su función de oposición parlamentaria al gobierno Laborista.

A pesar de la exigua mayoría parlamentaria y gracias a una oposición

poco efectiva, el partido Laborista en el poder consiguió dar la impresión, tanto hacia el exterior como en el interior, de una firmeza política mucho mayor que la que en realidad le correspondía.

Finalmente, el partido Conservador no podía seguir la política de intentar sistemáticamente cercenar todas las iniciativas legislativas del gobierno. De esta forma anticipaban la reacción del partido Laborista de hacerles aparecer a los ojos de la opinión pública como una oposición al gobierno meramente destructiva, poco patriótica y carente de sentido.

Las elecciones parciales 1964-1966

Durante el bienio Laborista quedaron vacantes en trece distritos electorales. De ellas, seis fueron debidas a la concesión de títulos nobiliarios a los diputados que los ocupaban, pasando éstos a pertenecer a la cámara alta. Otros cinco distritos quedaron vacantes debido a la muerte de sus diputados, y en tres distritos más los diputados elegidos renunciaron el puesto.

Los distritos de Leyton y Nuneaton fueron los primeros que quedaron vacantes al ser "ascendidos" a la cámara de los Lores sus respectivos representantes. Ambos distritos se consideraban "sitios seguros" del partido Laborista, el gobierno deseaba que fuesen elegidos en las vacantes dos personalidades políticas que habían quedado fuera de la Cámara de los Comunes y no habiendo podido, por consiguiente, ser nombrados ministros del Gabinete. Uno de los políticos era Patrick Gordon-Walker, que había sido derrotado en las elecciones generales en su distrito de Smethwick debido a una campaña pre-electoral enseñada por la cuestión racial (1). Para acomodar a Gordon-Walker se pensó en el distrito firme de Leyton. Sin embargo, una campaña desanimada que culminó en un gran absentismo electoral —57,7 por 100 del electorado— permitió que la máquina política Tory, funcionando con una gran eficiencia, consiguiera hacer elegir al candidato Conservador con sólo un margen de 205 votos. Este fue el primero y más serio de los reveses electorales del gobierno en las elecciones parciales.

El otro distrito que quedó vacante fue Nuneaton. Este distrito firmemente Laborista quedó vacante para dar acceso al Gabinete al poderoso y discutido Mr. Frank Cousins, Secretario General del T. G. W. U., sindicato más numeroso del país, designado por Harold Wilson como Ministro de Tecnología, departamento éste de nueva creación.

También en Nuneaton el partido Laborista sufrió la humillación de ver reducida su mayoría electoral, en el distrito, de 11.702 votos a 5.241, lo

(1) F. FINAT: *Las elecciones británicas de 1964*. Revista de Estudios Políticos, número 139.

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

que supone, en términos de “swing”, un giro de —4,85 por 100. Se entiende por “swing” o giro electoral el porcentaje del incremento relativo de votos de un determinado partido respecto a la disminución respectiva de votos del partido contrario (2). La relación entre incrementos y decrementos de apoyo electoral viene expresada como porcentaje de aumento o disminución de votos populares entre los dos grandes partidos. La intervención de un tercer partido —partido Liberal—, si bien cambia la intensidad del “swing” electoral, no aparece directamente reflejada por éste.

De las trece elecciones parciales el gobierno conservó cuatro escaños y perdió uno, que fue a parar a los Conservadores. El partido Conservador defendió siete de sus propios distritos y ganó Leyton a los Laboristas, pero perdió el distrito Roxburgh, Selkirk & Peebles. El partido Liberal fue el que ganó el distrito mencionado. Como es ya tradicional, los Liberales en las elecciones parciales aprovecharon la debilidad Conservadora en el distrito de Roxburgh donde había conseguido el segundo puesto en 1964.

TABLA I
ELECCIONES PARCIALES, OCTUBRE 1964 - MARZO 1966

Distrito	Fecha	Votos %	Laboristas %	Conservadores %	Liberales %	Otros %	Giro a Laboristas
Leyton	1964	70,2	50,3	33,5	16,2	U.K. & Dom	0,4
	21/1/65	57,7	42,2	42,9	13,9	Disarmt	0,4
	1966	76,1	54,4	36,9	7,8	I.L.P.	0,9
Nuneaton	1964	80,1	52,8	29,1	18,1		
	21/1/65	60,8	48,9	34,9	16,2		
	1966	79,7	54,0	31,6	14,5		
Altrincham & Sale	1964	81,2	28,0	46,8	25,2	Br. Ind. Dem.	1,6
	4/2/65	62,0	29,0	50,0	19,4		
	1966	78,0	34,7	48,0	17,3		
East Grinstead.	1964	78,1	19,8	53,2	27,0		
	4/2/65	64,5	13,5	55,0	31,5		
	1966	76,8	20,9	55,3	23,8		
Salisbury	1964	78,6	34,4	48,3	17,3	Ind. Con.	1,5
	4/2/65	69,0	37,4	48,2	12,9		
	1966	76,2	45,0	55,0			
Saffron Walden	1964	82,4	37,4	49,3	13,3		
	23/3/65	75,4	39,6	48,5	11,9		
	1966	82,5	39,8	47,4	12,7		
Roxburgh, Selkirk & Peebles	1964	82,2	15,8	42,8	38,9	Scot. Nat.	2,5
	24/3/65	82,3	11,3	38,6	49,2	Ind. Scot. Nat.	0,9
	1966	84,8	15,6	40,8	45,7		

(2) Ver F. FINAT: *Op. cit.*, p. 100 .

FERNANDO FINAT

(continuación)

Distrito	Fecha	Votos %	Labo- ristas %	Conser- vadores %	Liberales %	Otros %	Giro a Labo- ristas
Abertillery	1964	75,5	85,9	14,1			
	1/4/65	63,2	78,9	14,4		Plaid Cymru	6,7 —3,65
	1966	73,4	88,1	11,9			5,85
Birmingham, Hall Green	1964	75,8	31,8	52,5	15,7		
	6/5/65	52,4	28,8	54,8	16,4		—2,65
	1966	73,6	39,7	47,4	12,9		9,15
Hove	1964	69,6	31,6	68,4			
	22/7/65	58,2	21,0	62,0	16,7	Ind.	0,3 —2,1
London & West- minster, Cities of	1964	59,7	30,6	58,4	10,2		
	4/11/65	41,8	32,9	59,5	6,3	Ind.	1,3 0,6
	1966	60,0	35,1	54,7	10,2		3,5
Erith & Cray- ford	1964	79,6	53,1	32,5	14,4		
	11/11/65	72,8	55,4	37,4	7,2		—1,3
	1966	81,7	55,5	34,4	8,8	Comm.	1,3 1,55
Kingston -upon - Hull, North	1964	77,2	43,3	40,8	15,9	Rad. All.	0,5
	27/1/66	76,2	52,2	40,8	6,3	Ind.	0,1 4,45
	1966	79,0	55,3	37,0	7,7	Ind.	0,1 3,45

La tabla I indica los resultados de las trece elecciones parciales con los movimientos de "swing" correspondientes. La media de los "swings" contrarios al partido gobernante es un 1,6 por 100 en los trece distritos disputados. Sin embargo, pese a ciertos giros muy altos de — 8,65 por 100; — 4,85 por 100; — 4,05 por 100, y — 3,65 por 100, la media del "swing" contra el gobierno fue inferior que cualesquiera otras en los sucesivos parlamentos de la postguerra, si se exceptúa el de 1945-50. Así, por ejemplo, el "swing" contra el gobierno Tory, entre 1955 y 1959, fue de 5,9 por 100.

Si analizamos los "swings" individuales de los diferentes distritos, podemos observar que en los primeros seis meses del gobierno Laborista los distritos disputados oscilaron con giros entre — 8,6 por 100 y 1,5 por 100. Más tarde, la posición del partido gobernante se enmendó, llegando a conseguir un 4,45 por 100 favorable en Kingston-Upon-Hull, North. "Swings" de la índole del conseguido por el partido en el gobierno en Kingston-Upon-Hull expresan un apoyo electoral excepcional respecto al partido en el poder. De entre 231 elecciones parciales de la postguerra solamente en dos se han registrado "swings" favorables al gobierno de esta magnitud. Importa hacer hincapié sobre el hecho que una y otra vez, a lo largo de la reciente historia

electoral británica, el partido gobernante ha tenido regularmente "swings" negativos en la inmensa mayoría, y por descontado, en la media de las elecciones parciales (3).

Los resultados de Kingston-Upon-Hull influyeron de forma definitiva en la decisión de Wilson y los estrategias del partido socialista de ir a las elecciones generales inmediatamente.

La intervención Liberal en diez de los distritos diputados siguió una pauta análoga a la de elecciones parciales en años anteriores. El apoyo electoral de que es objeto el partido Liberal aumenta periódicamente entre elecciones generales. La razón del mayor éxito del partido Liberal en las elecciones parciales estriba en el carácter típico de las preferencias políticas del electorado inglés. El elector flotante (4) —o en sentido amplio, aquel que no vota al mismo partido a lo largo de dos o más elecciones generales— suele desviarse de su pauta de comportamiento político entre elecciones generales.

En las elecciones parciales estos electores no comprometidos votan al partido Liberal, bien por reflejar más fielmente sus preferencias políticas, bien para expresar su desaprobación de la política del gobierno. Sin embargo, a la hora de la elección general, el elector no comprometido ha de decidirse políticamente por uno de los dos grandes partidos que suponen alternativas políticas reales. No se quiere con esto decir que no exista un voto Liberal que ha venido tomando relevancia política en las últimas elecciones con un 6 por 100 en 1959, 11 por 100 en 1964 y 8,6 por 100 en 1966. La cultura política inglesa —en el sentido de Almond y Verba (5)— y la disminución de la "saliencia ideológica" en la vida política del país, de una parte, y la estructura institucional, de otra, hacen muy difícil el robustecimiento de un tercer partido. Si en vez del sistema mayoritario existente se introdujese cierta medida de proporcionalidad —como el partido Liberal ha advocated— en el sistema electoral, la representación política del tercer partido quedaría más de acuerdo con las preferencias políticas reales del electorado.

La sociedad inglesa durante el bienio Laborista 1964-66

La estructura de la sociedad inglesa en los años sesenta es bien diferente a los años cincuenta, y más aún a la de los años anteriores a la segunda guerra mundial. Este carácter dinámico de la sociedad inglesa, como la de muchos otros países occidentales, no obvia el hecho de que las actitudes políticas de sus miembros estén fijados en épocas históricas anteriores. Con

(3) Ver HENRY DURANT, "Daily Telegraph", 10 marzo 1966.

(4) Ver F. FINAT: *Las elecciones británicas de 1964*.

(5) Ver *The Civic Culture*, Princeton, 1963.

esto quiere decirse que si bien las condiciones socio-económicas reales han cambiado enormemente en relación con los años de la huelga general de 1926, por ejemplo, los sucesos que informaron estos años de conflicto social dejaron huella permanente en los individuos que los vivieron. Este tipo de evidencia, que se ha llamado "temprana socialización de actitudes", parece haber escapado a los que se apresuran en dar razón del fenómeno de la desideologización en las sociedades industriales contemporáneas.

Así, si bien hay pocos ingleses que son Marxistas, como Richard Rose ha comentado recientemente (6), la gran mayoría de éstos acepta la estructura social como determinante de las preferencias políticas de los electores.

La historia social de Inglaterra, de últimos del siglo XIX y comienzos del XX, ha estado presidida por un marcado antagonismo de clases. La idea de su existencia y la persistencia del conflicto ha influido también en las generaciones posteriores. La mediación familiar y parental en la fijación de las actitudes políticas de los hijos ha hecho que la variable de clase, en cuanto "apreciación subjetiva", sea una constante en la determinación de las preferencias políticas. R. R. Alford (7) ha señalado recientemente en su estudio comparativo de las sociedades anglo-americanas (U. S. A., U. K., Canadá y Australia) que es Inglaterra de entre las cuatro donde el voto de clase adquiere mayor intensidad y constancia.

Aproximadamente un tercio de la actual población británica llegó a su madurez electoral entre 1910-1930. Sus actitudes políticas se plasmaron en los años formativos de la adolescencia, y probablemente perduraran como tales a lo largo del resto de su vida. Pero, además la influencia de las actitudes políticas de estos individuos se hará sentir en las nuevas generaciones educadas bajo la autoridad y respeto de padres cuya lealtad política a uno de los grandes partidos permanece. Los estudios empíricos de actitudes muestran una y otra vez que, por ejemplo, individuos que lógicamente aprueban la política Conservadora a largo plazo, sin embargo, se encuentran emocionalmente comprometidos con el partido Laborista, al que sus padres apoyaban y pertenecían (8).

El proceso de formación de actitudes políticas, como ya hemos indicado, no sólo tiene lugar a través de los medios socializadores: educación, habitat, mediación parental, etc., sino que, además, hay cierto tipo de sucesos socio-históricos que, teniendo lugar en los años formativos de la personalidad, condicionan la cristalización de actitudes políticas ulteriores.

(6) *Party and Society*. Cap. VI. Chicago, 1963.

(7) *Politics in England*, London, 1965, y la serie de artículos en "The Times", marzo, 1966.

(8) M. ABRAMS: *Social Trends and Electoral Behaviour*, British Journal of Sociology XIII, 3, 1962.

TABLA II
LAS GENERACIONES POLITICAS

Porcentajes por grupos de edades que votan al partido Conservador en relación con los sucesos políticos en sus años formativos

65	51 por 100	Lucha por la Independencia de Irlanda. Primera guerra mundial. Gobierno de Coalición de Lloyd George, en 1916.
55 - 64	45 por 100	Quiebra del sistema de partidos Conservador - Liberal. Primer gobierno Laborista, 1924.
45 - 54	44 por 100	Crisis Laborista 1931. Los Liberales en declive. Ascendencia Conservadora. La amenaza de la guerra mundial.
35 - 44	38 por 100	Gobierno de Coalición de Guerra. Gran triunfo Laborista, 1945. Años de austeridad.
25 - 34	40 por 100	Nueva ascendencia Conservadora. Renacimiento del partido Liberal.
15 - 24		Declive Conservadora. Victoria Laborista, 1964.

La tabla II expresa la estratificación de las generaciones políticas en relación con los sucesos acaecidos en los años formativos (9).

Aquellas personas de sesenta y cinco años y más fueron testigos del derrumbamiento del partido Liberal, cuya pérdida de popularidad fue debida a la cuestión de la independencia de Irlanda y al haber conducido al país a la primera guerra mundial. Estos viejos electores mantuvieron desde entonces su preferencia política por el partido opuesto al Liberal durante aquellos años de crisis nacional. Los desilusionados electores Liberales pasaron a engrosar el voto del partido Conservador, al beneficiarse éste de la desaparición del partido Liberal.

En cambio, los electores entre los treinta y cuatro y los cuarenta y cuatro años se identificaron mayoritariamente con el partido Laborista, como el partido representativo del progreso y responsable por la transformación de la sociedad inglesa. Después de diez años sin elecciones, el electorado respondió duramente al partido que no había sabido enfrentarse con los problemas sociales anteriores a la segunda guerra mundial. A pesar del prestigio personal de Sir Winston Churchill, héroe de la guerra, el partido Laborista obtuvo la victoria popular más importante de su historia política (ver tabla V).

Parece, pues, deducirse de los estudios de actitudes que éstas se imprimen en el individuo a la edad de entre los quince y los treinta años; en estos años formativos la influencia de grandes sucesos o crisis nacionales producen un efecto imborrable en los jóvenes para los años sucesivos. Inversamente, la misma magnitud en los sucesos nacionales produce escaso o ningún impacto permanente en aquellos individuos cuyas actitudes quedaron cristalizadas en épocas anteriores.

La estratificación social es por sí misma la variable independiente más importante de todas las que influyen sobre el comportamiento político inglés.

TABLA III
DIFERENCIAS EN COMPORTAMIENTO POLITICO, POR CLASES SOCIALES,
1945, 1950, 1959, 1964

% Muestra 1964	Clase Socio- económica	% Conservadora				% Laborista			
		1945	1950	1959	1964	1945	1950	1959	1964
6	Media alta	76	79	79	69	14	9	15	8
22	Media	61,5	68	66	56	22	15	14	19
61	Media baja		35,5	34	27		53,5	46	44
		30,5				54			
11	Pobres		24,5	19	25		64	51	46

(9) A. KING, "The Observer", 6 de marzo 1966.

La tabla III expresa las diferencias de clase en relación con el comportamiento político entre 1945 al 1964 inclusive (10). En esta clasificación socio-económica del comportamiento electoral destacan las elecciones de 1945 y 1964 (en las que el partido Laborista consiguió la victoria) en las que los resultados electorales indican un aumento considerable del voto de los sectores medios hacia el Laborismo. Por el contrario, la elección de 1959 (en la que el partido Conservador obtuvo su gran victoria sobre los socialistas) aparece como una en la que el partido Laborista perdió algunos de los votos tradicionales laborales al mismo tiempo de disminuir su proporción del voto de los sectores medios.

TABLA IV

	1964				1966			
	% Laboristas	% Conservadores	% Liberales	Ventaja Laboristas	% Laboristas	% Conservadores	% Liberales	Ventaja Laboristas
Clases medias ...	19	72	9	-53	28	64	8	-36
Clase obrera especializada ...	55	40	5	15	56	39	5	17
Clase obrera ...	60	35	5	25	62	33	5	29

La tabla IV reproduce los hallazgos del Dr. Mark Abrams sobre la distribución de las preferencias políticas de los electores estratificados en tres grandes grupos sociales. La tabla expresa elocuentemente las variaciones experimentadas en las preferencias de los electores entre 1964 y 1966. El partido Laborista aumentó su porción de apoyo electoral entre los sectores medios de un 19 por 100 a un 28 por 100, lo que significa un progreso enorme y sin precedentes en la historia política del partido. La proporción del voto trabajador, aproximadamente un 60 por 100, se mantuvo sin variación apreciable.

A partir del comienzo de los años sesenta, los sociólogos políticos han venido señalando una desviación considerable en relación con el comportamiento político del electorado inglés. El problema, no obstante, estriba en que las variaciones en las preferencias electorales son relativamente pequeñas. Las diferencias en el apoyo popular no han excedido del 6 por 100, con la sola excepción de las elecciones de 1945. (Ver tabla V.)

(10) R. ROSE: *Op. cit.* Tabla del B. I. P. O.

TABLA V

	Voto total	Laboristas		Conservadores		Liberales	
		%	Escaños	%	Escaños	%	Escaños
1945	24.979.000	48,0	394	39,9	212	9,0	12
1950	28.769.000	46,4	315	41,7	298	9,1	9
1951	28.602.000	48,8	295	48,0	321	2,5	6
1955	26.761.000	46,3	277	49,8	345	2,7	6
1959	27.863.000	43,8	258	49,4	365	5,9	6
1964	27.657.000	44,1	317	43,3	303	11,2	9
1966	27.264.000	47,9	363	41,9	253	8,6	12

Otros dos factores más dificultan el análisis micropolítico del comportamiento. Uno es la existencia de un sistema electoral de tipo mayoritario que hace que en la mayoría de los distritos uno u otro de los dos grandes partidos acumulen mayorías aplastantes. De aquí que el juego limitado de las microvariaciones sólo opere en los distritos marginales. El otro factor de cambio es el carácter fluido del apoyo popular de una parte considerable del electorado, un tercio aproximadamente, que puede abstenerse o cambiar de partido en dos o más elecciones consecutivas.

Si bien las reducidas variaciones en apoyo electoral quedan desmesuradas por el sistema de reparto mayoritario de escaños, lo cierto es que en los últimos cinco años ha comenzado a perfilarse una nueva pauta de comportamiento político en Inglaterra. Hasta 1959, y especialmente después de las elecciones generales de aquel año, sociólogos y políticos de uno y otro partido (11) mantuvieron su convencimiento de que la decisión electoral reflejaba las divisiones de la estructura social existente. Se mantenía que, debido a la gran movilidad social ascendente, grandes grupos del electorado habían dejado de identificarse políticamente con su partido tradicional. Esta dinámica social, pues, había mermado al partido Laborista del apoyo popular de grupos sociales laborales que habían abandonado su "status" para incorporarse a los sectores medios.

El partido Laborista, escindido entre su ala derecha y su ala izquierda, se debatía desesperadamente, tratando de encontrar de nuevo su imagen política. Para los derechistas del partido la cuestión estribaba en proyectarse de nuevo como un partido de masas y no de clases. La base ideológica del partido tenía que ensancharse más allá de los estrechos límites clasistas (12). Para la izquierda (13), la razón de la crisis del partido Laborista residía en que éste había olvidado su ideología y sus ideales netamente socialistas para

(11) Ver D. E. BUTLER y R. ROSE: *The British General Election of 1959*. A. CROSLAND: *The Conservative Enemy* 1961.

(12) A. CROSLAND: *The Future of Socialism y The Conservative Enemy*.

(13) RALPH MILIBAND: *Parliamentary Socialism*.

embarcarse en programas de "políticas nacionales" de base amplia y sin alcance para los electores obreros (14).

A partir de 1961 los estudios de opinión y de actitudes comienzan a apuntar una nueva pauta en las lealtades entre ciertos sectores del electorado. El curso de las economías individuales continuó su ascenso como en la década precedente. Por ejemplo, la media de los salarios industriales aumentó en cinco libras semanales (15). No obstante los signos externos de opulencia, generalmente favorables al partido Conservador, ésta no le favoreció apreciablemente en los últimos años. Los estudios de opinión —Gallup— señalaron que las características favorables anteriormente adscritas por los electores al partido Conservador quedaron reducidas en un 20 por 100.

Recíprocamente los electores comenzaron a sentir una mayor confianza por el partido Laborista y a considerarle más apto para conseguir los objetivos económicos y sociales necesarios a una sociedad avanzada como la británica. Así, en cuestiones tales como planificación avanzada, protección e igualdad para los intereses de todos los sectores sociales, políticas económicas eficaces, etc., los estudios de opinión pusieron en evidencia la ventaja del partido Laborista respecto al Conservador.

Los electores también expresaron su creencia de que el partido Laborista contaba con líderes más capaces para gobernar al país. Esta afirmación de aptitud contrasta con actitudes previas de electores no comprometidos.

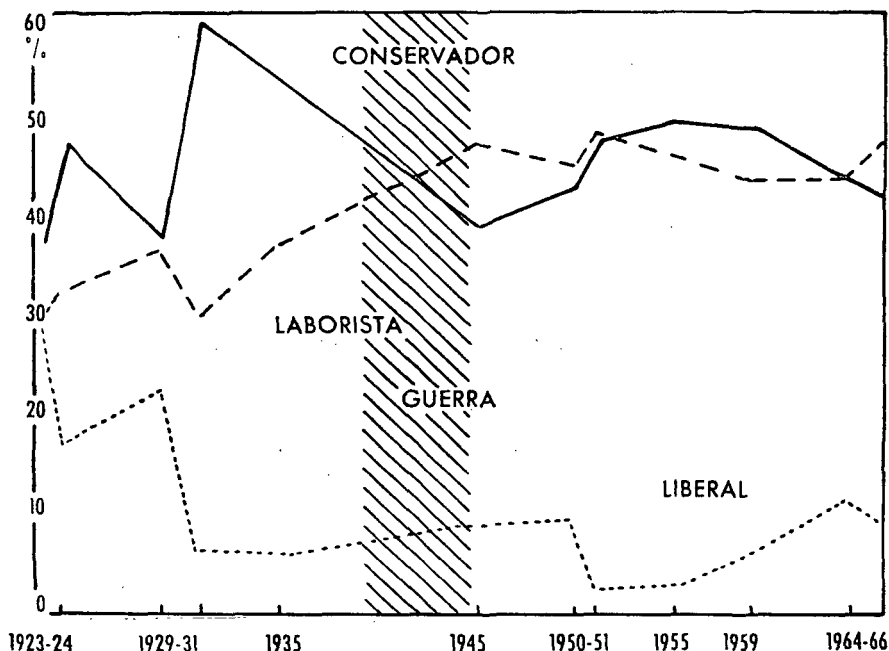
La nueva popularidad del partido Laborista y el apoyo de que disfrutó entre los sectores medios en las pasadas elecciones plantea la cuestión de si no está teniendo lugar una nueva reagrupación del electorado en sus preferencias políticas.

Si esta tendencia perdurase —y ésta es la creencia del autor de este estudio—, el partido Laborista vendría a disfrutar, en los próximos años, de un predominio electoral análogo al del partido Demócrata en Estados Unidos en la actualidad.

(14) Para un análisis detallado, R. ALFORD: *Op. cit.*, pp. 124 y siguientes.

(15) Ver R. ROSE, "The Times", 2 de marzo 1966.

TABLA VI
PORCENTAJES DE VOTOS DE LOS PARTIDOS ENTRE 1923-1966

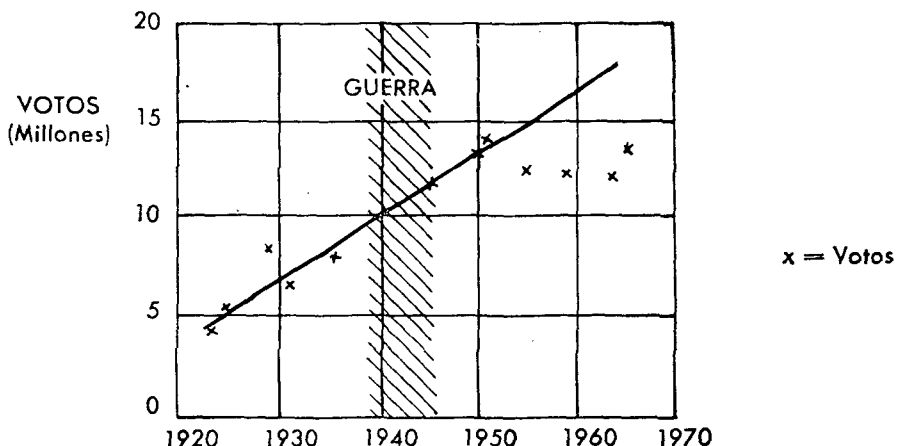


La tabla VI indica las series cronológicas de los tres grandes partidos desde los años veinte hasta la actualidad. El año 1923 es el momento clave, en el que tiene lugar la sustitución del partido Liberal por el Laborista, como partido opuesto a los Conservadores. Aun así, el partido Conservador mantuvo su posición predominante hasta 1945. La desaparición política del partido Liberal trajo consigo —como hemos indicado— la absorción, por el partido Conservador, de los votos de los sectores medios, que tradicionalmente tendían hacia el partido Liberal. La posición del partido Conservador se asegura con el apoyo histórico, que siempre ha disfrutado, de una tercera parte aproximadamente del voto laboral. El vigor político del partido laborista recaía en la lealtad política de los dos tercios de la masa trabajadora, pero su porción del voto medio era insignificante.

Excluyendo el paréntesis de 1945-50, la movilidad social ascendente permite, al engrosarse las filas de los sectores medios, un predominio Conservador en los años cincuenta. Finalmente, en los años sesenta parece iniciarse una nueva tendencia. El partido Laborista, que sigue disfrutando de los dos tercios del voto laboral por su tradición histórica-clasista, co-

mienza a presentarse como alternativa electoral para los electores de clases medias; en este sentido sustituye al partido Liberal de los años veinte como partido moderado, pero de programas progresistas; ejemplo: *Welfare State*, educación, vivienda, igualdad de oportunidades, servicios públicos, etcétera.

TABLA VII
DISTRIBUCION DE VOTOS DEL PARTIDO LABORISTA ENTRE 1923-1966



La tabla VII indica la distribución de votos populares del partido Laborista entre 1923 y 1966.

Como puede verse, existe una agrupación de los votos Laboristas a lo largo de la línea de tendencia durante los años 1923-51. A partir de 1951 los puntos de la distribución electoral se apartan de la línea de tendencia y la dispersión respecto a ésta es, gráficamente, evidente.

El gráfico expresa claramente la carrera política ascendente del partido Laborista. Sin embargo, como la representación del apoyo electoral es la del dato cuantitativo en millones de votos, la desviación de la línea inicial de tendencia aparece mayor de lo que es en realidad. El voto popular total descendió en Gran Bretaña en relación con el número de votos emitidos en las elecciones de 1950 y 1951. Es evidente que, a pesar del crecimiento demográfico de los años cincuenta y sesenta, el voto popular disminuyó no solo en términos de proporción, sino, también, en número de votos totales registrados (véase tabla V).

Las variables personales y ecológicas

Más allá de la socialización política y la clase social hay otras variables que permiten diferenciar al electorado británico.

¿Cuál es, pues, la distribución de las preferencias políticas en lo que al sexo se refiere?

Los estudios de opinión y los resultados electorales nos dicen, que si fuesen sólo las mujeres las que votasen en Inglaterra, el país tendría un gobierno Conservador permanente. Los estudios del doctor Abrams han demostrado que el partido Conservador aventaja, en unos cinco puntos, al partido Laborista en las preferencias femeninas (ver tabla VIII).

TABLA VIII

		<i>Laboristas</i> %	<i>Conser- vadores</i> %	<i>Liberales</i> %	<i>Ventaja</i> <i>Laboristas</i> %
Sexo	Hombres	54	40	6	14
	Mujeres	45	49	6	-4
Edad	De 21 a 34 años ...	49	44	7	5
	De 35 a 49 años ...	54	39	7	15
	50 años y más ...	47	49	4	-2

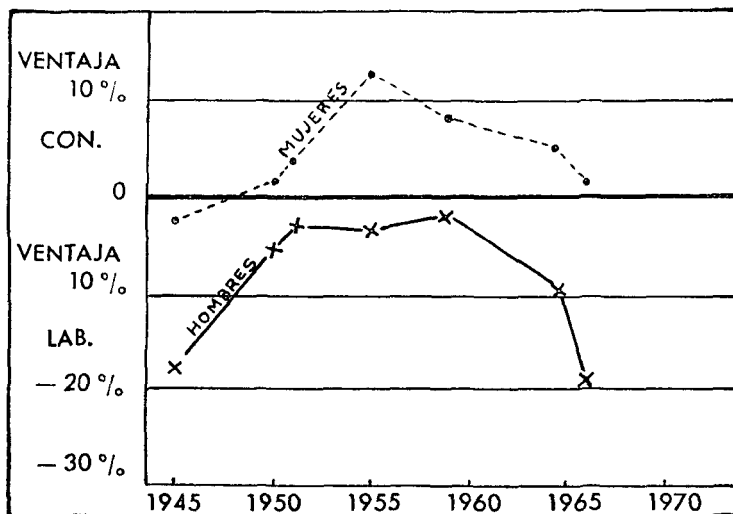
Análogamente, las encuestas Gallup han encontrado, insistentemente, una mayoría sustancial de mujeres que prefieren secularmente al partido Conservador. Una posible explicación, más allá del tradicional conservadurismo femenino, se ha dado en el fenómeno de que, en el momento del acceso histórico de la mujer al sufragio universal, el partido segundo en el país era el Liberal y no el Laborista. Así se ha comprobado que las electoras de edad preferían al partido Conservador en una proporción de tres a dos.

La mujer británica no es apática políticamente, como lo es la mujer italiana o la alemana. Estudios de opinión han señalado que la mujer en Inglaterra tiende a tomar parte activa en la discusión política y suele racionalizar su preocupación por las cuestiones políticas internas, participando activamente en las elecciones generales y locales.

La preferencia femenina por el partido Conservador está más que compensada por el apoyo que, mayoritariamente, los hombres conceden al partido Laborista.

Los Research Services, de Mark Abrams (véase tabla VIII), conceden al partido Laborista una ventaja del 14 por 100 respecto al voto masculino.

TABLA IX
PREFERENCIAS POLITICAS DEL ELECTORADO, 1945-1966



La tabla IX, con datos obtenidos por las encuestas Gallup, expresa de manera inequívoca cómo se han distribuido las preferencias políticas de los electores británicos de ambos sexos desde 1945 a 1966. Puede apreciarse que, excluyendo "swings" generales que afectaron en gran medida a ambos sexos, las preferencias masculinas siempre han estado por encima del 50 por 100 en favor del partido Laborista, e inversamente ha ocurrido con el voto femenino.

En lo que se refiere a las preferencias políticas según la edad, la diferenciación dentro de éstas es también patente. Así, mientras el partido Conservador mantiene, si bien cuantitativamente, reducida la ventaja tradicional entre los electores de cincuenta años y más (véase tabla VIII), su posición entre los electores jóvenes y de mediana edad empeoró notablemente entre 1964 y 1966. Los quince puntos que separan al partido Laborista del Conservador, entre los electores de mediana edad, es el margen más importante de que los socialistas han disfrutado desde 1945.

Finalmente, existen variaciones ecológicas importantes dentro de la geografía del Reino Unido. Siempre se ha comentado en Inglaterra que, si Gales y Escocia tuviesen gobiernos autónomos, Inglaterra sería gobernada permanentemente por el partido Conservador. No así, desde luego, en 1966. En las elecciones de 1966 el partido Laborista consiguió no sólo la mayoría en Escocia y Gales, sino también en Inglaterra. Sólo Ulster (Irlanda del Norte) permaneció fiel a los Tories.

TABLA X

	1964				1966			
	Laboristas	Conservadores	Otros	Ventaja	Laboristas	Conservadores	Otros	Ventaja
Total	44,2	43,2	11,2	0,9	50	42	8	8
S. E. Inglaterra	40,8	45,5	13,5	-5,3	41	48	11	-7
Resto Inglaterra	46,0	42,6	11,2	3,4	54	39	7	15
Escocia y Gales	52,7	34,4	8,0	18,3	55	38	7	17

La tabla X expresa las variaciones en el apoyo electoral regional entre 1964 y 1966.

De toda la geografía de Gran Bretaña solamente el Sudeste de Inglaterra mantuvo su nivel de apoyo a los conservadores. A lo largo de la campaña electoral, el partido Conservador consiguió recuperar parte de sus electores del Sudeste, pero no obtuvo mejoría apreciable en el resto de Inglaterra. Comparando los resultados de 1964 con las disposiciones electorales de 1966, se ve claramente la impresionante ventaja del partido Laborista frente al Conservador en 1966. La ventaja de que disfrutaron los Laboristas en el resto de Inglaterra —nada menos que del 15 por 100, comparado con sólo un 3,4 por 100 en 1964— hizo posible que el gobierno ganase en la totalidad de Inglaterra con un voto popular del 47,8 por 100, frente a un 42,7 por 100 del partido Conservador.

Puede decirse, en fin, que todas las variables de las que la decisión electoral depende (clase, variables personales, ecológicas, etc.) se movieron paralelamente hacia el socialismo. La sociedad inglesa, en el bienio 1964-66, evolucionó de tal manera como para justificar una nueva proyección en la tendencia política del país, debida ésta, a un cambio trascendental en las lealtades políticas del electorado.

Las condiciones económicas y las cuestiones políticas

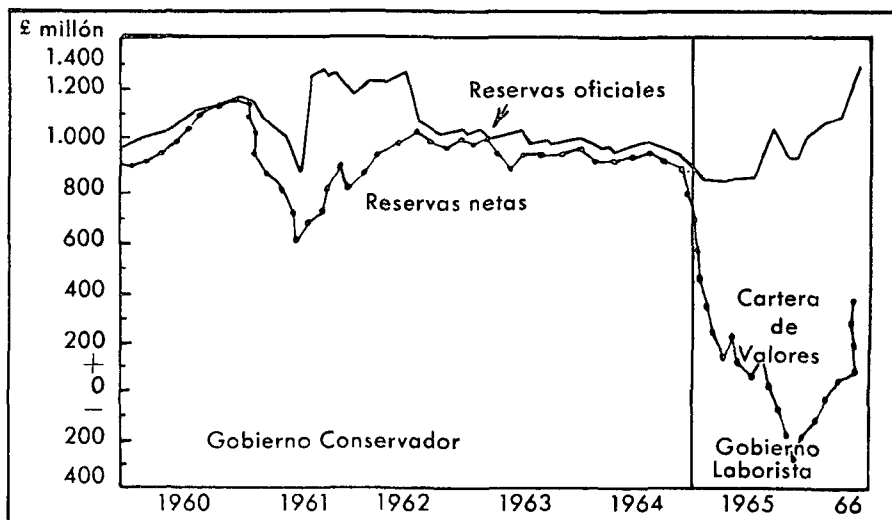
Las encuestas de opinión, uno de los indicadores más exactos para conocer las actitudes del electorado respecto al gobierno del día, daban razón de la popularidad que el partido Laborista gozaba. El “boom” económico-social, sin embargo, no correspondía a la realidad de una economía en expansión, sino, más bien, a la de una que venía funcionando más

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

allá de sus propios límites. Las reservas ingentes de bienes capitales, que el país había adquirido en el pasado, así como la habilidad del sector servicios para controlar una enorme masa de operaciones y transacciones comerciales y al mismo tiempo obtener créditos en el exterior, habían permitido al país un nivel económico que no correspondía a su capacidad productiva.

El gobierno Laborista heredó de la administración Conservadora un déficit de unos 800 millones de libras esterlinas que al final de 1965 se había convertido en unos 900 millones. Los organismos monetarios internacionales y los banqueros internacionales, "los gnomos de Zurich", habían indicado al gobierno que si éste quería transformar parte del crédito internacional en un préstamo a largo plazo, habría de nivelar su balanza de pagos no más tarde de 1967.

TABLA XI
RESERVAS DE ORO Y DE DIVISAS EXTRANJERAS



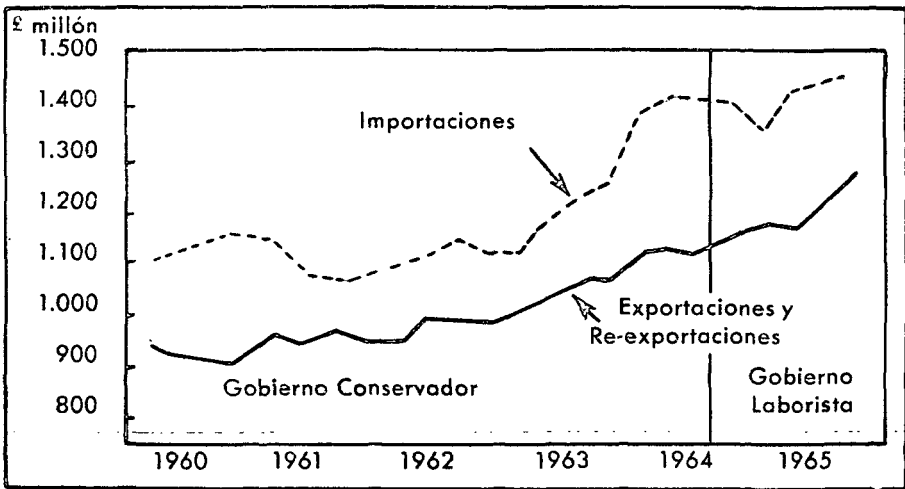
(1) FUENTE: *The Times*.

La tabla XI indica la situación de las reservas nacionales en oro y moneda extranjera entre 1960 y 1966. El tramo de línea ascendente de las reservas oficiales, inmediatamente a continuación de la victoria Laborista, indica el crédito de emergencia que el gobierno concertó con los Organismos Monetarios Internacionales.

La línea de puntos muestra la situación de las reservas reales libres de cargas, y el último tramo de ésta representa una porción de la cartera

de valores extranjeros, que el gobierno británico tuvo que convertir en reservas. La situación crítica de las reservas, que comienzan a decrecer en los últimos meses de la administración Tory, continúan su radical caída bajo el gobierno socialista a lo largo de 1965.

TABLA XII
COMERCIO EXTERIOR



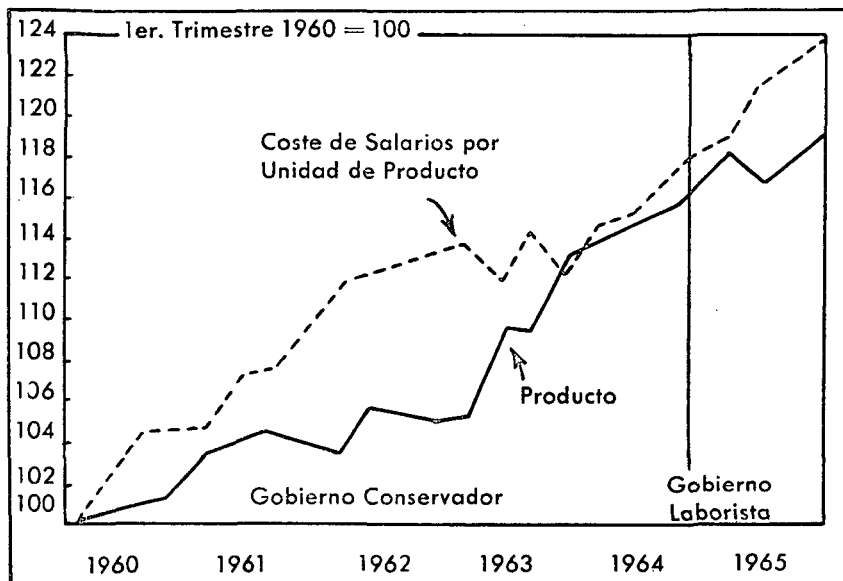
FUENTE: *The Times*.

La tabla XII indica los volúmenes correspondientes al comercio exterior, también entre los años 1960 al 1966. Como puede verse, la evolución del comercio exterior tiene el mismo signo negativo que la cuenta de divisas de la tabla XI. El volumen de las importaciones se ha mantenido creciendo por encima del de las exportaciones desde 1960. Después de la victoria Laborista, el gobierno, para remediar la dramática herencia financiera de 800 millones de libras de déficit exterior, introdujo la medida transitoria de aumentar el arancel general de importación en un 10 por 100. Esto, unido a una situación de baja de precios de bienes y primeras materias de importación, hizo que las importaciones disminuyesen su ritmo creciente. Así, en 1965, las importaciones crecen a un ritmo del 1 por 100, mientras que las exportaciones aumentan en un 2,5 por 100.

El nivel de la balanza de pagos vuelve a empeorar en 1966, pero los datos trimestrales no se publican hasta después de las elecciones. He aquí una razón más del gobierno para acudir a las elecciones generales el 31 de marzo.

El otro grave problema económico nacional era el de la ecuación económica precios-salarios.

TABLA XIII
VOLUMEN DE SALARIOS EN RELACION CON EL PRODUCTO NACIONAL



FUENTE: *The Times*.

La tabla XIII reproduce las series cronológicas de los niveles de salarios en relación con el producto nacional entre 1960 y 1966. La línea de puntos expresa los valores parciales del coste de los salarios por unidad de producto. Este se mantiene considerablemente distante de la del producto nacional bruto entre 1964 y 1963. En 1964 crecen paralelamente, y de nuevo en 1965, el nivel de salarios vuelve a distanciarse del producto nacional.

Durante los 16 meses del gobierno Laborista el crecimiento de la producción nacional se mantuvo en un mero 2,3 por 100, considerablemente menos que el 3,8 por 100 previsto en el Plan Nacional. En los mismos meses, sin embargo, el nivel de precios aumentó en un 5 por 100 y el de salarios en un 9 por 100.

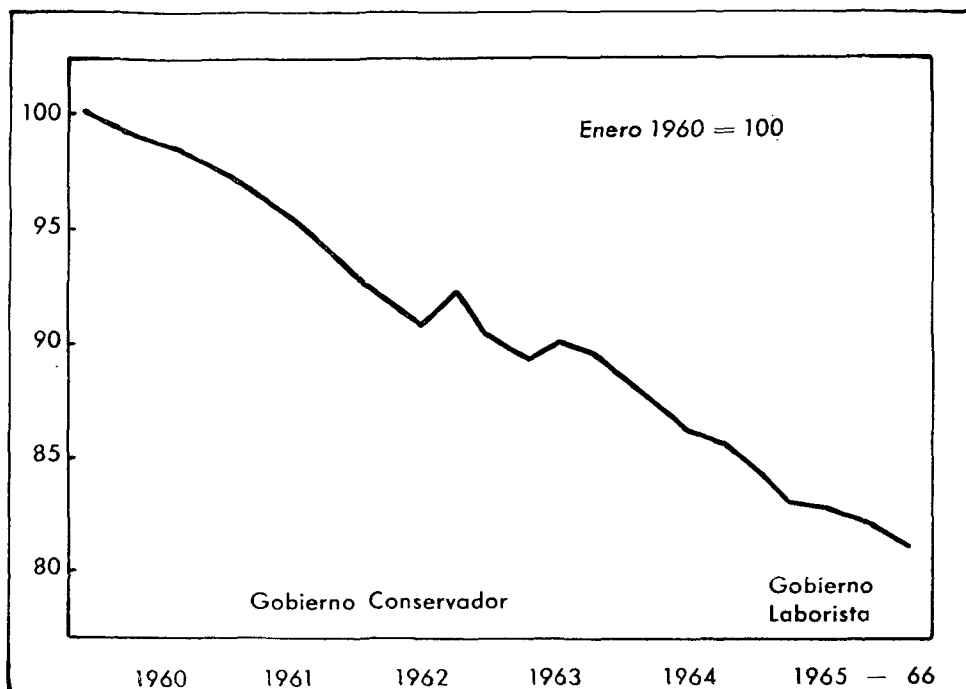
Esta relación entre la producción nacional y el valor del salario por unidad de producto producía una elevación en los precios unitarios de los productos manufacturados, que dificultaba considerablemente la exportación de éstos frente a la competencia exterior.

La crítica situación financiera planteó la cuestión de la posible devaluación de la libra. Una cierta devaluación de la libra situaría a los productos ingleses en mejores condiciones competitivas en el exterior, ya que supondría una reducción en el valor de cambio de la libra respecto a las divisas de otros países.

Ninguno de los partidos defendía la devaluación. La última devaluación de la libra fue llevada a cabo por el gobierno Laborista de la post-guerra. Esta medida ocasionó un torrente de protestas y fue mal acogida por la opinión pública del país. El partido Conservador utilizó la devaluación como argumento político para desprestigiar al gobierno de entonces. Esta experiencia hizo que el gobierno de Wilson afirmase en la campaña electoral con gran firmeza su decidida oposición a la devaluación. No obstante, el partido Conservador mantuvo durante la campaña, que el gobierno, debido a su equivocada política económica, estaba secretamente dispuesto y comprometido a devaluar la moneda; Wilson, sin embargo, intentó hábilmente hacer del problema de la libra una cuestión patriótica y por encima de la lucha partidista de las elecciones.

Aparte de la impopularidad de la devaluación, había problemas técnicos de tipo monetario que hacían impracticable dicha medida. En primer lugar siendo la libra, junto con el dólar, una de las monedas de reserva internacional, si la primera se devaluaba afectaría inevitablemente al dólar, ya que los Estados Unidos no iban a permitir que su moneda quedase aisladamente responsable de todas las transacciones comerciales del mundo. Además de sobrecargar al dólar, las exportaciones americanas se encontrarían en situación desventajosa, al quedar el dólar sobrepreciado en relación con la libra. En esta situación de desventaja comercial se encontrarían, además, todos los otros grandes países industriales. Finalmente, existía el problema del amplio grupo de países de la Commonwealth que tienen sus reservas monetarias en libras y cuyos intereses, en caso de devaluación, quedarían seriamente dañados.

TABLA XIV
 PODER ADQUISITIVO EN RELACION CON EL INDICE GENERAL DE
 PRECIOS



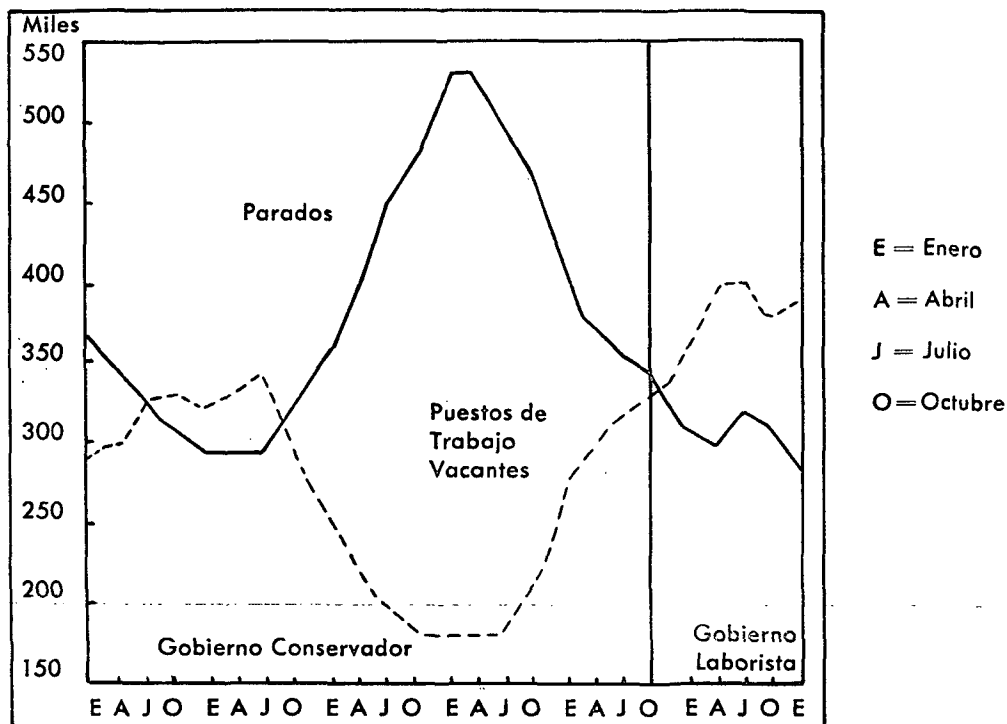
FUENTE: *The Times*.

La tabla XIV muestra cuál ha sido la caída de la libra en términos de valor adquisitivo en los últimos seis años. A excepción de una ligera pausa entre 1962 y 1963, el valor de la libra, medida en relación con el índice general de precios, disminuyó aproximadamente el 3 por 100 anual. La representación gráfica indica cómo la pauta de decrecimiento continuó su trayectoria durante los años de las diferentes administraciones.

Otra cuestión económica de trascendencia electoral fue la de la situación de empleo. El gobierno había mantenido el principio, desde 1964, que la expansión económica prevista en el plan económico nacional iba a permitir y asegurar el pleno empleo ininterrumpidamente. Sin embargo, la expansión económica y el aumento de producción no se produjo tal como había sido esperado. Pero a su vez, la situación de empleo era la más alta de los últimos diez años y el número de puestos de trabajo vacantes ascendía a más de cuatro millones. Esta situación hacía prácticamente imposible cualquier intento de reemplazo o de cambios de puestos de trabajo (véase tabla XV).

FERNANDO FINAT

TABLA XV
PARO LABORAL



La situación económica era la de una aparente expansión acompañada de un considerable aumento real en la demanda interior, lo que ocasionaba una enorme presión inflacionista sobre la economía nacional. La mano de obra escaseaba en las regiones industriales del norte de Inglaterra, y no había individuos para ocupar los puestos de trabajo vacantes.

La oposición Conservadora clamaba electoralmente ante la evidencia de las medidas recesivas que el gobierno Socialista habría de introducir para frenar la inflación y el alza de precios y salarios. Una vez más, las tornas se habían cambiado para los Conservadores y el juego del "stop and go" (estancamiento-expansión) le tocaba jugarlo al gobierno Laborista. El gobierno, pues, había calculado acertadamente el momento electoral.

Las cuestiones políticas fundamentales, por lo que al electorado se refería, eran esencialmente las del bienestar económico y progreso social, en

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

cuanto que políticas generales de carácter nacional. Desde después de la guerra, las cuestiones que interesan y condicionan la balanza electoral inglesa no son ideológicas, sino pragmáticas. Esto no implica que la elección nacional no se haga sobre bases ideológicas, sino que los que apoyan a uno y otro partido lo hacen porque creen que es el más indicado para maximizar las condiciones de bienestar económico y social a que aspiran. Los seguidores del partido Laborista, por ejemplo, no lo son porque aspiren a la realización de ideales socialistas en abstracto, sino porque creen que el partido Laborista conseguirá establecer una sociedad más justa y hará más en favor de los intereses de la mayoría de los ciudadanos.

En Inglaterra, pues, hay aún una considerable ideologización en la vida política, pero es básicamente pragmática. Esto explica, por ejemplo, la falta de interés del electorado por cuestiones ideológicas de base no pragmática.

TABLA XVI

<i>Cuestiones por orden de importancia</i>	<i>Mejor partido para tratar de la cuestión</i>		
	<i>(1)</i>		
	<i>1966</i>	<i>1964</i>	<i>1959</i>
1 Precios y coste de vida	Lab. 3	Lab. 2	Con. 3
2 Pensiones y asistencia a los ancianos	Lab. 22	Lab. 14	Lab. 22
3 Pleno empleo	Lab. 12	Lab. 4	Lab. 3
4 Servicio nacional de Sanidad...	Lab. 20	Lab. 8	Lab. 16
5 Incrementar la producción ...	Lab. 6	Con. 7	Con. 18
6 Vivienda y alquileres	Lab. 11	Lab. 10	Lab. 11
7 Sistema de educación adecuado	Lab. 4	Iguales	
8 Impuestos sobre la renta y otros impuestos	Lab. 1	Con. 4	Con. 8
9 Mantener la estabilidad de la libra esterlina	Con. 6	Con. 11	Con. 23
10 Mejores ministros y líderes ...	Lab. 7	Con. 4	Con. 18
11 Incrementar la exportación ...	Con. 1	Con. 8	Con. 20
12 Libertad personal	Con. 5	Con. 9	Con. 18
13 Prestigio del país en el extranjero	Con. 9	Con. 18	Con. 24
14 Elección de Primer Ministro ...	Lab. 7	Lab. 2	Lab. 15
15 Huelgas y conflictos laborales.	Lab. 17	Lab. 15	Lab. 12
16 Pena de muerte	Con. 5	Con. 3	Con. 6
17 Nacionalización y empresas privadas	Lab. 6	Con. 4	Con. 4
18 Asuntos exteriores	Con. 7	Con. 17	Con. 22
19 Inmigración de personas de color	Iguales	Con. 10	
20 Armamento y defensa nacional.	Con. 1	Con. 11	Con. 14
21 Diferencias entre gente rica y gente corriente	Lab. 7	Lab. 5	Lab. 3
22 Bomba H	Iguales	Con. 16	Con. 7

(1) Porcentaje de margen respecto al otro partido principal.

FUENTE: Gallup, 20 marzo de 1966.

La tabla XVI expresa elocuentemente el orden de importancia de las cuestiones políticas consideradas por los electores y de la capacidad de los partidos para llevarlas a término. Las nueve cuestiones más importantes, según los electores, estaban directamente relacionadas con el bienestar social y económico. Como puede verse, son todas cuestiones pragmáticas de aplicación concreta. Es interesante ver las variaciones en las apreciaciones del electorado sobre la competencia de uno y otro partido para realizar dichas políticas.

En 1966, sólo en la cuestión del mantenimiento del valor de la libra, estaban los Conservadores mejor considerados que los Laboristas por la opinión pública.

Otras cuestiones en las que la implicación ideológica era más intensa, como la nacionalización de las industrias, la abolición de la pena de muerte, política exterior, defensa nacional, fuerza de disuasión nuclear, etc., fueron consideradas de mucha menor importancia por el electorado.

La cuestión considerada de mayor importancia era la relacionada con los precios y el coste de vida. La gran mayoría de los electores la consideraban como capital; sin embargo, la ventaja del partido Laborista, respecto al Conservador, era bastante reducida.

Los dos partidos defendieron durante la campaña electoral la necesidad de atacar el problema de la inflación y ambos arbitaban sistemas de control de precios y rentas análogos.

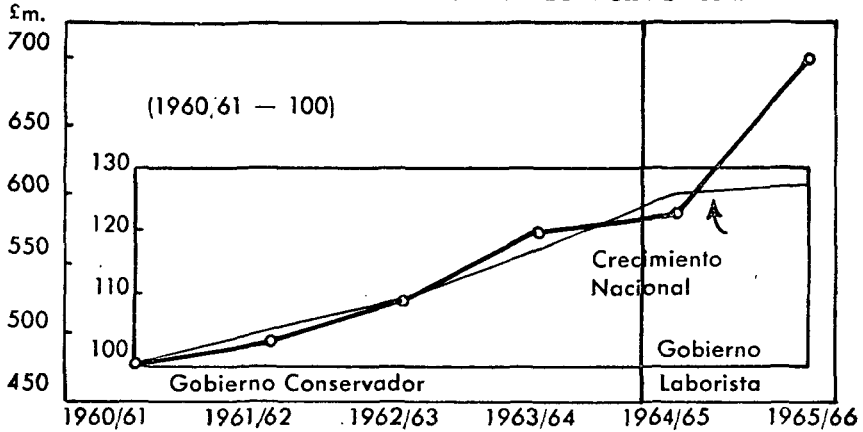
El partido Conservador acusaba al gobierno de haber sido responsable de la depreciación más radical de la libra —en términos de poder adquisitivo— desde los años de la postguerra (véase tabla XIV). Esto se debía a su incapacidad de crear una política de precios y salarios que permitiese que éstos no creciesen en mayor proporción que la producción nacional, y, por otra parte, el aumento en el gasto público, debido a la inversión en seguridad social —argumentaban los políticos Tories— también había aumentado la presión inflacionista.

Por su lado el gobierno estaba dispuesto a mantener una política coherente de precios y rentas mediante un sistema de acuerdos voluntarios y, además, con una nueva ley que establecía una “previa consulta” (early warning) al gobierno por parte de empresarios y sindicatos antes de consumir el convenio laboral sobre aumentos de salarios. La falta de aceptación de este sistema por las partes de la relación laboral y la agravación de la situación económica hizo que meses más tarde el gobierno tuviese estatutariamente que congelar los precios y los salarios.

La otra gran cuestión electoral era la del gasto público en seguridad y

asistencia social. El partido Laborista había cumplido su compromiso electoral de 1964 al darle una decidida primacía al gasto social.

TABLA XVII
GASTO PUBLICO: PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL



FUENTE: *The Times*.

La tabla XVII señala la pronunciada subida experimentada en el presupuesto nacional para el sector de asistencia y seguridad social. Esta partida significó un incremento del 14 por 100 sobre el anterior presupuesto nacional y fue, aproximadamente, dos veces más elevada que cualquier otro aumento presupuestario.

Ciertas partidas, como la de pensiones y retiros, aumentó considerablemente. El partido Conservador mantuvo en la campaña electoral que el gobierno pretendía con estas medidas obtener el apoyo de ciertos sectores del electorado (el de los electores pensionistas) y que los aumentos de todos los beneficios sociales indiscriminadamente suponían un despilfarro presupuestario. En cambio, el partido Conservador advocaba por un sistema selectivos del gasto social. De esta manera —se mantenía— se puede obtener muchos mayores rendimientos y un mayor ahorro. Conceder iguales beneficios sociales a individuos que tal vez no los necesitan, por tener rentas superiores, perjudica a aquellos a quienes, por sus circunstancias, necesitan un trato más cualificado. Así el partido Conservador rechaza todos los aumentos en las partidas del gasto social que el gobierno concedía con carácter general.

El problema de la vivienda fue, desde luego, una de las cuestiones más importantes de las elecciones de 1964. De nuevo, en 1966, la cuestión vi-

vienda se vuelve a plantear, pero es esta vez el gobierno Laborista el que tiene que enfrentarse con la crítica Conservadora. Entre 1963 y 1964 se construyeron en Gran Bretaña unas 374.000 viviendas financiadas o subsidiadas por el Estado. Entre 1964 y 1965 la cifra de viviendas construidas fue de 383.000. El aumento fue casi inapreciable, si bien el número de viviendas terminadas en un año depende, casi exclusivamente, del número de éstas comenzadas el año anterior. A pesar de esto, el gobierno anunció dicha realización como un éxito propio, no obstante la deficiente política de vivienda heredada del partido Conservador.

El gobierno, de una parte, presentaba ante los electores un plan que preveía una construcción que alcanzaría las 500.000 viviendas anuales para 1969-70. De otra, ofrecía un sistema de obligada cooperación con las Sociedades de Construcción de Viviendas (Building Societies) permitiendo a los individuos que desearan construir sus viviendas un subsidio del 2,5 por 100 sobre los intereses de la hipoteca concertada.

El partido Conservador, por su parte, ofrecía soluciones al problema de la vivienda, si bien más realistas y practicables, no ciertamente tan atractivas. Los Tories ofrecían también llevar a 500.000 anuales la tasa de construcción de viviendas subsidiadas por el Estado y/o los organismos locales. Con todo, el criterio de adjudicación habría de ser estrictamente selectivo. El partido Conservador se encontraba con la dificultad de intentar competir con el gobierno en sus exageradas promesas electorales y al mismo tiempo paliar la realidad de las dificultades de vivienda barata (tales como valor del suelo, escasez de dinero y créditos, etc.) que se avecinaban.

El problema de la educación nacional se presentó en la campaña electoral de 1966 con mucho mayor realismo, al enfrentarse los dos partidos con programas efectivamente alternativos. De una parte, el gobierno se comprometía a preparar un plan para la supresión o desaparición gradual del examen selectivo a la edad de once años (eleven plus examen). Este examen tenía la función de discriminar los alumnos que debían continuar realizando estudios superiores, de aquellos que por no haber pasado el nivel mínimo del examen habían de pasar a escuelas o institutos laborales (Secondary Modern Schools). En vez de este sistema discriminatorio, el gobierno pretendía trasladar gradualmente todos los estudiantes de las escuelas primarias del Estado, una vez terminada la enseñanza en éstas, a otras escuelas medias (Comprehensive Schools) en los que recibirían cierta instrucción académica, pero no tan cualificada como la de que eran objeto los alumnos aventajados en los colegios superiores de enseñanza media del Estado (Grammar Schools).

La supresión del examen selectivo era una política extremadamente

popular entre los padres (normalmente trabajadores o clase media no acomodada), cuyo porvenir definitivo de sus hijos dependía de una prueba general a los once años de edad. Sin embargo, la desaparición gradual de las "Grammar Schools" (16) y sustitución por escuelas "integradas" era considerado desfavorablemente por los electores de extracción social media y por algunos otros del mundo laboral.

Según las encuestas de opinión N. O. P., el 40 por 100 de los electores señalaban la cuestión de la educación como una de las tres más importantes. El 60 por 100 de las personas entrevistadas aprobaba en principio la abolición del examen selectivo (11 plus examen) y de la generalización de las escuelas integradas (Comprehensive Schools). El 40 por 100 restante se dividía por igual entre aquellos que estaban en contra de la transformación del sistema escolar y aquellos otros individuos que o bien se abstendían de contestar o no tenían opinión definida sobre la cuestión.

La oposición a la reforma educacional no sólo venía de ciertos sectores ciudadanos, sino también de gran número de municipios y organizaciones locales. Estos habían conseguido organizar, especialmente en las grandes ciudades —Manchester, Liverpool, Bristol, Birmingham, etc.—, excelentes escuelas de enseñanza media, que tenían a gala compararse con las mejores escuelas de pago del país (Public Schools). La noticia, pues, en la forma de orden ministerial, de que el gobierno no autorizaría créditos o subsidios para la construcción o mantenimiento de edificios de escuelas que no fuesen integrados, suponía un serio revés para aquellos municipios que querían organizar la enseñanza local de acuerdo con el sistema de "Grammar School" de una parte y "Secondary Modern" de otra.

Por su parte, el partido Conservador se oponía a la filosofía colectivista de la integración y mantenía que la política más acertada para desarrollar la economía y potenciar el esfuerzo humano en la educación nacional era la de mejorar la educación pública mediante escuelas o colegios del Estado que compitiesen en calidad de enseñanza, becas y plazas en las universidades con los mejores colegios privados del país. Solamente mediante el perfeccionamiento de las "Grammar Schools" podría conseguirse el mejoramiento de la enseñanza pública en el sentido de no haber diferencia con la educación privada. Así seguía el argumento conservador dotando con el mayor número de medios —profesorado, edificios, subsidios, etcétera— las escuelas del Estado, se conseguiría aprovechar las mejores inteligencias del país y encauzarlas hacia los estudios superiores. El partido

(16) Colegios públicos regentados por la autoridades locales, algunos muy calificados, y que anualmente consiguen para sus alumnos becas en los exámenes de entrada de las universidades privadas y públicas.

Conservador estaba radicalmente opuesto a integrar las escuelas públicas que venían funcionando con éxito a cargo de las diferentes autoridades locales y municipios. La integración total sólo podía significar la desaparición de los altos niveles que la educación pública había alcanzado. Las escuelas integradas (Comprehensive Schools) debían, pues, subsistir junto con los colegios laborales de una parte (Secondary Modern Schools) y con los colegios de educación media superior preuniversitaria (Grammar Schools).

Como puede verse en la tabla XVI, el margen de ventaja en la apreciación pública del partido Laborista sobre el Conservador es significativamente más reducido en materia de educación que otras cuestiones de importancia política (pensiones, empleo, asistencia médica, etc.).

Junto con estas cuestiones políticas que se pueden llamar de base ideológica pragmática, había una serie de cuestiones de mayor "saliencia ideológica" y que resultaban más periféricas en los intereses individuales de los electores.

La cuestión de la posición del Reino Unido en el exterior y la cuestión, por consiguiente, de la política exterior del país. Los dos partidos pretendían la misma finalidad: reinstaurar la imagen de influencia política de la Gran Bretaña en el exterior, buscando, en la medida de lo posible, un juego político de poder. Sin embargo, los dos partidos diferían en la manera de actuar políticamente para conseguirlo. La cuestión central era Europa. ¿Cuál debía de ser la actitud política de Inglaterra respecto a Europa?

El gobierno se encontraba ciertamente dividido respecto a la cuestión de la entrada de Inglaterra en el Mercado Común. En el Gabinete había, desde luego, fuertes europeístas; pero, igualmente, había un número considerable de ministros, incluyendo al mismo "Premier", que ya por razones técnicas, ya por cuestiones ideológicas, veían con poco entusiasmo la integración de Inglaterra en el Mercado Común. Firmemente decididos en favor de la integración estaban George Brown, Ministro de Economía, Roy Jenkins y Anthony Crosland, jóvenes ministros de la derecha del Partido, además de M. Stewart, R. Gunter, A. Bottomley, Lord Longford y D. Houghton.

Claramente en contra se alineaban Denis Healey, Ministro de Defensa, Douglas Jay, Ministro de Comercio, F. Peart, W. Ross, y F. Lee, más los ministros del ala izquierda Barbara Castle, Anthony Greenwood y Frank Cousins. Estos últimos veían que sus aspiraciones para una Inglaterra socialista se verían definitivamente alejadas, de integrarse ésta en el Mercado Común.

El resultado de esta alineación de fuerzas producía una actitud general ciertamente poco entusiasta respecto a la integración en el Mercado Común.

A lo largo de la campaña, Harold Wildson había indicado la disposición del gobierno de negociar la entrada del país en el Mercado Común, pero con ciertas garantías. Así dijo en una ocasión: "Si hubiese un viento favorable, nosotros negociaríamos nuestra entrada en el Mercado Común, pero con la cabeza alta y no arrastrándonos". Al mismo tiempo acusaba al líder conservador de "arrastrarse como un perro Cocker a la menor indicación de favor por parte del gobierno francés".

Por su parte, los Conservadores montaron su campaña de política exterior basándola en su decisión total y firme en favor del ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común. Edward Heath no sólo atacó la posición del gobierno con enorme vigor, sino que mantuvo públicamente que el ingreso de Inglaterra en el Mercado Común era la cuestión más importante de la campaña electoral. De nuevo aquí equivocaron los Tories su estrategia electoral montándose como los solos caballeros de una causa política que —según señalaban las encuestas de opinión— el público en general consideraba menos importante que las cuestiones internas. Aun así el público se mostraba partidario del ingreso de Inglaterra en el Mercado Común en una proporción del 66 por 100 frente a tan sólo el 15 por 100 de opiniones en contra.

También Heath, con palabras de eco "degaulliano", se mostró opuesto a la insistente tendencia del gobierno y, en general, del país en su creciente dependencia política y económica de los Estados Unidos. Así, frente al Gobierno, Heath se mostró partidario de una revisión radical de la estructura de la alianza atlántica ya que, análogamente a De Gaulle, mantenía que los supuestos que la originaron habían cambiado totalmente.

Otro aspecto de la política exterior del país se centraba en torno a cuestión pendiente de Rodesia y su independencia unilateral. La cuestión había sido tratada con insistencia y sumamente criticada por todos los medios de comunicación de masas. Los electores no consideraban la cuestión de Rodesia como excesivamente importante; pero el hecho de que los periódicos y la televisión estuviesen casi unánimemente en contra de la declaración de independencia permitió el que la cuestión tuviese una repercusión electoral. Todos los tres partidos estaban en principio de acuerdo en la ilegitimidad del gobierno de Mr. Smith, pero diferían en los medios que advocaban para la resolución de la situación creada por la declaración de independencia. El partido Conservador acusaba al gobierno de ineptitud en sus negociaciones con el régimen rebelde. Selwyn Lloyd, miembro del contra-gobierno para asuntos de la Commonwealth, había estado en Rodesia recientemente, donde se entrevistó con Ian Smith; a su regreso declaró que la intransigencia del gobierno para con el régimen ilegal de Rodesia

era la causa principal que impedía llegar a un acuerdo con Mr. Smith. El gobierno acogió críticamente el viaje de Mr. Lloyd, señalando que con su actitud éste había debilitado la posición de Inglaterra respecto a su política con Rodesia y esto sin haber conseguido ningún cambio en la postura de Mr. Smith. El gobierno no estaba dispuesto a transigir con el régimen ilegal y empezó un boicot sistemático del petróleo con destino a Rodesia y otras varias sanciones económicas. Wilson quería evitar por todos los medios la utilización de la fuerza militar para derrocar el régimen ilegal y así lo declaró durante la campaña. El electorado estaba desinteresado respecto al problema rodesiano, pero la posibilidad de un enfrentamiento militar con los rodesianos, muchos de ellos inmigrantes de una generación, hubiera desencadenado la mayor tormenta imaginable entre la opinión pública nacional.

El partido Conservador, queriendo en última instancia buscar una cuestión política que situase al Gobierno en un grave aprieto, permitió que algunos de sus políticos mantuvieran públicamente la creencia de que el partido Laborista utilizaría la fuerza en Rodesia tarde o temprano.

Solamente Mr. Jo Grimond y su partido Liberal advocaban por una línea dura frente a Rodesia, justificando incluso la fuerza militar si fuese necesario para subyugarla. Pero de todas formas a pocos electores les interesaba lo que Mr. Grimond tuviese que decir sobre Rodesia o sobre cualquier otra cuestión nacional.

Otra cuestión de base ideológica era la de la posible reforma de los Sindicatos y la redacción de un nuevo Código Laboral. Los conservadores se habían aventurado a presentar ante los electores un programa sobre la reforma de la Organización Sindical. Con este gesto complacían a casi la totalidad de los sectores no laborales del país.

El Congreso Sindical (T.U.C.) es sin duda el grupo de presión más importante en la vida política inglesa. Inglaterra es el país más sindicalizado del mundo democrático y se calcula que uno de cada cuatro electores está sindicado.

La opinión pública no laboral estaba cada vez más irritada por la serie de conflictos laborales de base poco realista y muchas veces no oficiales. La prensa había venido insistiendo en la necesidad de la reforma sindical y mostraba cómo los Sindicatos de otros países libres, Suecia, Holanda, etc., funcionaban responsablemente y poseían sistemas de arbitrajes de tipo judicial para resolver los conflictos laborales. Basándose en estas evidencias, opinión pública y medios de difusión, el partido Conservador montó una campaña electoral "para hacer a los Sindicatos más responsables". El programa preveía la redacción de un Código de relaciones industriales, hacer

legalmente firmes los contratos laborales colectivos y crear una jurisdicción laboral.

Aunque el programa fue bien acogido por los sectores medios, el Gobierno reaccionó considerando las reformas conservadoras como absolutamente fuera de lugar y, desde luego, claramente antidemocráticas. El argumento socialista era, más o menos, el de considerar que, con una política económica vigorosa, coherente y justa, como la que perseguía el gobierno Laborista, la reforma sindical era innecesaria, puesto que los líderes sindicales cooperarían con el gobierno a lo largo de esta línea de acción.

Finalmente existía la cuestión de la inmigración. Esta perdió importancia respecto a las elecciones pasadas. La razón más evidente era la de que ambos partidos defendían análogamente la necesidad de aplicar controles más estrictos a la inmigración. En las elecciones de 1964 el partido Laborista perdió uno o tal vez dos distritos (Smethwick y Eton & Slough) en razón a la cuestión racial existente en dichos distritos. En 1966 el electorado seguía considerando importante la cuestión de la inmigración. Un 8,3 por 100 de los individuos entrevistados por N. O. P. consideraban dicha cuestión como de mayor importancia para el país. Por otro lado, un 35 por 100 de las personas entrevistadas colocaban la inmigración en último lugar de entre siete cuestiones nacionales de máxima importancia. Sin embargo, la inmensa mayoría del electorado, 90 por 100, de acuerdo con N. O. P. (17), era partidaria de controles estrictos respecto a la inmigración. Entre los dos partidos se tiende a preferir al partido Conservador por creer que la política de éste en materia de inmigración sería más estricta que la del gobierno.

La nacionalización como principio ideológico se plasmó en la ya conocida decisión del gobierno de expropiar la industria siderúrgica privada y ponerla bajo control del Estado. Esta cuestión, que produjo cierto interés entre los electores en 1959, lo tuvo mucho menor en 1966. A pocos electores parecía importarles el que unas industrias poco eficientes y que venían realizando prácticas restrictivas desde muchos años atrás, fuesen nacionalizadas. El partido Conservador intentó crear de esta medida del gobierno una cuestión electoral, pero no encontró mayor respuesta entre el público.

(17) Véase "The Times". 24 de marzo de 1966.

La opinión pública, las encuestas de opinión y los medios de difusión

La elecciones generales de 1966 pasarán a la historia política de Inglaterra como unas de las menos emocionantes y discutidas. La razón fundamental del tedio que envolvió a los políticos y al electorado es la de que desde el principio todo el mundo sabía cuál iba a ser el resultado. Lo mismo que cualquier competición deportiva, unas elecciones generales pierden gran interés si se presume de antemano cuál va a ser el resultado final. Sin excepción alguna, todas las encuestas de opinión, nacionales y parciales, estadísticas y de cuota, coincidieron en apuntar hacia una clara victoria Laborista.

Las encuestas Gallup, publicadas frecuentemente en el "Daily Telegraph" bajo la dirección de Mr. Henry Durant, cubrieron con gran regularidad y amplitud toda la campaña electoral.

Gallup dedicó sus encuestas a conocer en todo momento las variaciones experimentadas en las preferencias políticas del electorado. De esta manera se han podido preparar las tablas XVIII y XIX, que reflejan las variaciones de opinión desde el principio al fin de la campaña electoral. Desde el primer momento el partido Laborista conservó una ventaja en los resultado Gallup del 11 por 100, lo que significaba en términos de "swing" un giro del 5,1 por 100 (ver tabla XVIII).

TABLA XVIII
GALLUP

	4 marzo C y E combinada	13 marzo		20 marzo		27 marzo		31 marzo C y E combinada	1964
		C	E	C	E	C	E		
Laboristas	51,0	51,0	52,5	51,0	52,0	50,5	50,5	51,0	45,0
Conservadores ...	40,0	41,0	40,5	39,0	41,5	42,0	42,0	40,0	43,0
Liberales	7,5	7,5	6,5	9,5	6,0	7,0	7,0	8,0	11,2
Ventaja Laborista ..	11,0	10,0	12,0	12,0	10,5	8,5	8,5	11,0	2,0
Giro hacia Laboristas	4,5	4,0	5,0	5,0	4,3	3,3	3,3	4,5	3,2

Los resultados obtenidos por Gallup en los sucesivos momentos de la campaña electoral son extremadamente similares, lo que indicaría una regularidad en las preferencias políticas del electorado escasamente influenciado por los sucesos durante la campaña.

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Es significativo el que no haya tampoco diferencias apreciables en relación con los dos tipos de muestra utilizados. Así, los resultados obtenidos con muestras restringidas o de cuota, son enormemente parecidos a los obtenidos con las muestras aleatorias o estadísticas.

Análogamente los resultados de Gallup, obtenidos en distritos marginales, muestran la misma pauta de preferencias políticas. (Véase tabla XIX.)

TABLA XIX
GALLUP EN DISTRITOS MARGINALES

	<i>14 marzo</i>	<i>21 marzo</i>	<i>28 marzo</i>	<i>Media</i>	<i>1964</i>
Laboristas	54,0	52,0	53,5	53,0	43,2
Conservadores ...	42,0	43,0	40,5	42,0	45,3
Liberales	3,5	5,0	6,0	5,0	11,2
Ventaja Laborista ..	12,0	9,0	13,0	11,0	-2,1
Giro hacia Laboristas	7,0	5,5	7,5	6,5	

Los distritos marginales escogidos por Gallup fueron unos 40, que se convirtieron en marginales después de 1964. En éstos los Conservadores siguieron defendiendo su posición, pero con un margen medio del 2,1 por 100. Los resultados obtenidos en estos distritos, si se comparan con los obtenidos en las elecciones de 1964, muestran una ventaja del 13,5 por 100 y un "swing" del 7,5 por 100, lo cual indica que estos distritos marginales experimentaban, según los hallazgos Gallup, un giro de más de dos veces el "swing" medio nacional.

Si Gallup daba una ventaja Laborista que a nivel nacional suponía un "swing" del 4,5 por 100, también, según la apreciación personal de los electores, las posibilidades del triunfo del gobierno eran enormemente amplias. Así Gallup encontró que un 64 por 100 de los electores consideraban segura la victoria Laborista, mientras que sólo un 15 por 100 concedían el triunfo a los Conservadores. Un 21 por 100 creía desconocer el resultado.

La moral de los electores conservadores se mantuvo baja a lo largo de la campaña, pues según Gallup, solamente el 30 por 100 de éstos creían en el triunfo electoral conservador. La opinión pública del electorado también consideraba al líder Laborista como más capacitado para desempeñar el puesto de primer ministro.

TABLA XX

¿QUIEN, A SU JUICIO, SERIA UN MEJOR PRIMER MINISTRO?

1964	%	1966	%
Harold Wilson	43	Harold Wilson	54
Alec Douglas Home	39	Edward Heath	30
No dicen	18	No dicen	15

Gallup, 1966.

La tabla XX reproduce las apreciaciones personales del electorado respecto a los líderes de los dos grandes partidos en 1964 y 1966.

Las National Opinion Polls (N. O. P.), como es tradicional desde hace años, publicaban sus hallazgos en el "Daily Mail". N. O. P. suele cubrir con regularidad mensual las variaciones en el estado de opinión del electorado. El tipo de cuestiones que tocan en sus estudios hacen referencia principalmente a las preferencias políticas del momento, por un lado (¿Por qué partido votaría si se celebrasen elecciones mañana?) y, por otro, al estado de satisfacción respecto a la gestión gubernativa (¿Está Vd. satisfecho con la gestión actual del gobierno?)

TABLA XXI

N. O. P.

	3 marzo	10 marzo	17 marzo	24 marzo	29 marzo	31 marzo	1964
Laboristas	51,2	52,0	50,7	50,5	50,5	49,6	45,0
Conservadores	38,8	38,1	37,7	38,3	38,3	40,7	43,0
Liberales	6,5	6,3	7,4	7,6	7,4	7,2	11,2
Ventaja Laborista ..	12,4	13,9	13,0	12,2	12,2	8,9	2,0
Giro hacia Laboristas	5,2	6,0	5,5	5,1	5,1	3,5	3,2

La tabla XXI reproduce los hallazgos de estados de opinión preelectoral. Se trata de muestras aleatorias a tamaño nacional. La última muestra en las vísperas del día de las elecciones se extrajo al azar de entre la población conjunta de los electores entrevistados en las tres encuestas previamente realizadas.

Como puede verse por la tabla XXI, el apoyo popular de que gozaba el gobierno permanece casi constante a lo largo del mes de marzo. Esta

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

situación de ventaja laborista de aproximadamente el 12,5 por 100, es sensiblemente análoga a la registrada por N. O. P. en enero y febrero del mismo año.

Solamente en la víspera de las elecciones parece que hay una cierta recuperación Conservadora. La encuesta, publicada el 31 de marzo, señala un "swing" electoral (siempre respecto a 1964) de un 3,5 por 100, ciertamente aproximado al giro del 3,1 por 100 que el gobierno habría de obtener, como se podrá ver al analizar los resultados.

Respecto al grado de aprobación personal de los electores en relación con la gestión del gobierno, N. O. P. encontró que una gran mayoría de éstos parecían satisfechos de como el gobierno había tratado los asuntos públicos. El 51 por 100 de los electores estaban contentos con la gestión del gobierno y sólo el 38 por 100 de éstos respondió no estarlo. En cuanto al juicio que Mr. Harold Wilson les merecía como Primer Ministro, los electores entrevistados respondieron dándole un margen personal mayor que al gobierno que presidía. Así, un 64 por 100 estaba satisfecho por su gestión, en tanto que tan sólo un 32 por 100 la desaprobaba.

El Dr. Mark Abrams es el Director de los Research Services que cubrieron las elecciones cada domingo del mes de marzo en The Observer. R. S. (Research Services) utiliza muestras estadísticas relativamente pequeñas (unos novecientos individuos). La muestra es obtenida cuidadosamente y a los individuos se les somete a entrevistas más complejas y elaboradas que en otras encuestas.

Los R. S. predijeron con gran aproximación el resultado de las elecciones de 1964. De nuevo, en 1966, fueron los que más se aproximaron al "swing" final obtenido por el gobierno.

TABLA XXII
RESEARCH SERVICES

	6 marzo	13 marzo	20 marzo	27 marzo	1964
Laboristas	49,4	49,6	49,7	49,7	45,0
Conservadores ...	44,9	41,9	42,4	41,6	43,0
Liberales	5,2	8,1	7,4	8,3	11,2
Ventaja Laborista ..	4,5	7,7	7,3	8,1	2,0
Giro hacia Laboristas	1,2	2,8	2,6	3,0	3,2

FERNANDO FINAT

La tabla XXII reproduce las predicciones electorales de los R. S. a lo largo del mes de marzo. En sentido contrario, a tendencia señalada por N. O. P., el partido Conservador parece perder apoyo popular según el tiempo se aproxima a la decisión electoral final. En tanto que el apoyo popular al gobierno permanece invariable a lo largo de la campaña electoral, los electores parecen que cambian sus preferencias del partido Conservador al Liberal; este último da la impresión de que aumenta sus partidarios a expensas del partido Conservador.

TABLA XXIII
MODO EN QUE LOS ELECTORES CONSIDERABAN A LOS PARTIDOS

AFIRMACION	Cierto respecto a:	
	Laboristas %	Conservadores %
Tiene un líder que hará un buen Primer Ministro	69	45
Genuinamente interesado en elevar el nivel de vida del hombre (de la calle) modesto	68	48
Genuinamente interesado en los problemas de la totalidad del país.	64	56
Tiene un buen equipo de líderes	52	41
Impulsar realmente la economía nacional	52	53
Tiene unas directrices políticas claras	48	36
Mantendrá el prestigio de Inglaterra en el exterior	50	71
Está unido	47	43
Sabe cómo gobernar el país eficazmente	43	49
Cumple sus promesas	36	30

FUENTE: *Research Services, The Observer*, 20 marzo, 1966.

La tabla XXIII, confeccionada por los R. S., expresa el modo en que los electores juzgan a los partidos en relación con una serie de preguntas (de tipo cerrado) propuestas por los entrevistadores. Como puede verse, los electores de la muestra conceden mayoritariamente al gobierno mayor capacidad y aptitud para enfrentarse con la mayor parte de las cuestiones fundamentales que afectan al país. Al mismo tiempo también coinciden en afirmar que los líderes Laboristas están sinceramente más interesados en defender los intereses del hombre de la calle.

Solamente en la cuestión de la reputación de Gran Bretaña en el exterior los electores clasificaron al partido Conservador por encima del Laborista.

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Esta opinión concuerda con la registrada por Gallup (véase tabla XVI) en sus encuestas.

Finalmente, puede verse cómo los electores demuestran un cierto escepticismo al juzgar a ambos partidos en relación con sus respectivas promesas electorales.

Por último, la opinión pública fue también investigada por las encuestas llevadas a cabo por el "Daily Express". No aparece claro cuál sea el sistema utilizado por el "Daily Express" para llevar a cabo sus encuestas; no obstante, parece evidente que no utilizan muestras estadísticas, sino que llevan a cabo sus pesquisas mediante sondeos directos a individuos destacados de los diferentes distritos. En 1964 fueron las únicas encuestas que predijeron la victoria, si bien reducida, del partido Conservador.

TABLA XXIV
"DAILY EXPRESS"

	7 marzo	12 marzo	19 marzo	25 marzo	29 marzo	31 marzo	1964
Laboristas	48,5	49,5	50,0	49,5	46,5	50,0	45,0
Conservadores ...	35,5	37,0	34,5	36,0	35,5	34,5	43,0
Liberales	6,5	5,0	6,8	6,8	7,0	7,0	11,2
Ventaja Laborista ..	13,0	12,5	15,5	13,5	11,0	15,5	2,0
Giro hacia Laboristas	5,5	5,2	6,8	5,8	4,5	6,8	3,2

En 1966 el "Daily Express" volvió de nuevo a desviarse de la tendencia general señalada por otros encuestadores, abultando exageradamente la ventaja final Laborista.

La Prensa

La Prensa británica reflejaba en sus noticias y editoriales la falta de interés que el público inglés sentía por la campaña electoral. El Primer Ministro, que conocía bien el estado de ánimos del electorado, se limitó a hacer una campaña reposada y sin estridencias actuando como líder nacional más bien que de uno de los Partidos. La cuestión era la de terminar cuanto antes la formalidad electoral y continuar con las tareas de gobierno iniciadas

por otros cinco años. La falta de interés electoral —como se ha indicado— se debía en buena parte a la evidencia de la segunda victoria del gobierno. Así los periódicos de mayor lealtad Conservadora, el “Daily Telegraph” y el “Daily Mail” reproducían regularmente los hallazgos objetivos de las encuestas que predecían una segura victoria Laborista.

Las posiciones políticas de la Prensa seguían la alineación tradicional de pasadas elecciones.

En el lado Conservador se situaban, por orden de partidismo: el “Daily Telegraph” y “Daily Mail”, más el “Times” y el “Daily Express”. El gobierno recibía el apoyo de la prensa del grupo Mirror (“Daily Mirror” y “The Sun”).

El “Guardian”, de filiación Liberal, había venido desde las elecciones de 1959 apoyando, si bien en el último momento, la victoria Laborista.

El “Times” fue el periódico que mejor cubrió la campaña electoral. Sin utilizar métodos estadísticos para el sondeo de opiniones, no obstante, dedicó una serie de artículos a examinar la estratificación política del país. Hizo una detallada descripción de la tipología social y regional de los electores, utilizando a veces el sistema de estudio individual de casos representativos, al tratar del electorado flotante. A partir de la segunda mitad de la campaña hizo un análisis diario de gran número de distritos considerados por el periódico como marginales, distritos en los que el margen Conservador fue pequeño en 1964.

La situación económica pre-electoral también fue tratada ampliamente. Los editoriales del “Times”, siempre con cierto tono de imparcialidad, del que sus editores hacen gala, reproducían frecuentemente la posición del periódico respecto a la serie de cuestiones políticas de interés nacional.

Los reproches editoriales del “Times” eran repartidos con casi igual disposición a los líderes de ambos grandes partidos. Días antes del final de la campaña, había acusado tanto a Mr. Heath como a Mr. Wilson de no haber dicho nada relevante a lo largo de ésta. Al final, en su editorial anterior al día de las elecciones, el “Times” enumeró las cinco grandes cuestiones del futuro: 1) Promover la competencia; 2) Controlar a los Sindicatos; 3) Racionalizar el “Welfare State”; 4) Llevar a Inglaterra al Mercado Común; 5) Crear una Sociedad en la cual la oportunidad individual de realización, como fundamental para una vida feliz, fuese desarrollada al máximo. De estas cinco cuestiones, el “Times” indicó que la 2), 3) y 4) podían ser mejor llevadas a término por Edward Heath y su partido. Respecto a las otras dos, estaba por demostrarse si los Conservadores eran capaces de realizarlas.

Lo importante para el “Times” era que cualquiera que fuese el resul-

tado, el partido Liberal debía volver al Parlamento con el mayor número posible de diputados.

El "Daily Telegraph", como es tradicional, cubrió la campaña con seriedad, si bien con su normal predilección por el partido Conservador y con sus conocidos editoriales anti-socialistas. En uno de sus números, sin embargo, publicó un gran artículo en sus páginas centrales, de Mr. George Brown, sobre las directrices económicas del gobierno. Su apoyo a los Conservadores fue, desde luego, incondicional.

El "Daily Mail", de lord Rothermere, fue el más partidista de todos los periódicos de la prensa Conservadora. Es este un periódico de lectura rápida, algo sensacionalista y de una tirada de 2.500.000 ejemplares. Así, la tirada combinada del "Daily Mail" y del "Sketch" (tirada 900.000) se calcula que es leída por unos doce millones y medio de personas. Aunque publicando diariamente las encuestas N. O. P., que daban una gran ventaja al gobierno, el "Daily Mail" se debatió contra éste.

La nota paradójica en la campaña de prensa la dieron el "Daily Mirror" y el "Daily Express".

El "Daily Mirror", que tiene la tirada más grande del país (5.000.000), es propiedad de la International Publishing Corporation (cuyo presidente y mayor accionista es Cecil King). Mr. King, si bien enormemente rico y de origen aristocrático (su tío carnal y mentor periodístico fue el anterior lord Rothermere), siempre ha luchado en contra de los Tories y del "Establishment" Conservador. Su grupo de prensa es, sin duda, el más poderoso del país. Además del "Mirror" publica "The Sun", el "Sunday Mirror" y "The People", cuyas tiradas combinadas suponen el 40 por 100 de la circulación periodística total de Gran Bretaña. En la campaña electoral de 1966, dos notas parecieron debilitar su antipatía conservadora: una, el hecho coincidente de que Mr. Cecil King y Mr. Hugh Cudlipp (el otro presidente del grupo "Mirror") eran amigos y simpatizaban con Edward Heath. En segundo lugar, el "Daily Mirror" abogaba por la integración de Gran Bretaña en el Mercado Común. Esto hacía que sintiese cierta irritación ante la indiferencia del gobierno respecto a Europa. Por otro lado, la vigorosa actitud de Edward Heath en la cuestión europea hacía que el "Mirror" aumentase su simpatía por éste.

"The Sun", que había heredado la tradición política del "Daily Herald", pertenecía también al grupo "Mirror". Este, sobre todo en la última parte de la campaña electoral, apoyó firmemente a Mr. Harold Wilson y a su gobierno, como el único capaz de transformar la sociedad inglesa.

Por su parte, el "Daily Express" (que es leído por unos doce millones de lectores) se encontraba ante una paradoja inversa a la del "Daily Mir-

ror". Es decir, que siendo claramente partidario de los Conservadores, estaba radicalmente opuesto a la integración de Inglaterra en Europa. Por otra parte, el "Express", enormemente *chouvinista*, siempre había visto con malos ojos las lamentaciones del resto de la prensa Conservadora sobre la endémica situación de crisis económica del país. Por esta misma razón, el "Daily Express" desaprobaba la campaña Conservadora montada sobre el desprestigio económico nacional.

Finalmente, había una serie de periódicos del domingo que dedicaron gran parte de la atención y sus páginas, a reflejar los sucesos pre-electorales. Aparte del "Sunday Telegraph", propiedad de los dueños del "Daily Telegraph" (la familia Berry), estaban el "Sunday Times" y el "Observer".

El "Sunday Times", propiedad de lord Thomson, con 1.200.000 ejemplares de tirada, es de filiación desapasionadamente Conservadora. El "Sunday Times" cubrió la campaña con objetividad, si bien algunos de sus periodistas expresaron en sus artículos semanales su desaprobación por el gobierno.

Por su parte, "The Observer", periódico de tradición Liberal, había venido desde hacía pocos años, variando su posición, y en la actualidad estaba ambiguamente de parte de Mr. Heath y de su partido. El "Observer", no obstante, indicaba con justicia que los programas de los dos grandes partidos coincidían al menos en un 80 por 100 y que, por consiguiente, no había gran diferencia en la decisión electoral. La única diferencia real (esta era una cuestión fundamental para el "Observer", ardiente partidario de la integración europea) era la actitud de los partidos respecto a Europa. De aquí que la decisión electoral debía inclinarse en favor de aquel partido que llevase a Inglaterra al Mercado Común.

Por último, el "Economist", que había roto su tradición Conservadora para salir en defensa de Mr. Harold Wilson en 1964, volvió bajo su nuevo editor, Mr. Alastair Burnet, a su posición tradicional, abogando por un nuevo mandato para el progresivo liderazgo de Mr. Heath y su partido.

La Televisión

La Televisión en Gran Bretaña, por tradición y también por razones institucionales, no suele intervenir en las elecciones para influir al electorado. Sin embargo, en su gran poder difusivo sirve enormemente a los dos partidos para proyectar sus respectivas imágenes políticas.

Tanto la B. B. C. como la emisora privada I. T. V., están limitadas por las decisiones que un comité mixto de representantes de las dos emisoras

y de los partidos acuerden respecto al contenido político de los programas de Televisión. Además de estas restricciones, la B. B. C. y la I. T. V. se imponen una cierta medida de autocensura para no herir las susceptibilidades políticas de los partidos o de los candidatos. Así, pues, los canales de televisión prestan idéntico servicio a cada uno de los dos grandes partidos (el partido Liberal está subrepresentado respecto a los otros dos) y es función y habilidad de éstos maximizar los resultados políticos con análogos medios de difusión.

En 1964, Mr. Harold Wilson insistió reiteradamente en ir a una confrontación personal con el Premier Conservador, Sir Alec Douglas Home. Este tipo de debate entre líderes tuvo un gran éxito en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 1960. Wilson, político enormemente hábil en sus entrevistas televisadas, pensó que podía derrotar fácilmente a Douglas Home en este tipo de confrontación. El debate nunca tuvo lugar, porque el Premier no aceptó la propuesta de Mr. Wilson. Análogamente, en 1966, el líder de la oposición solicitó un último debate en las vísperas del día de la votación, en vez de las respectivas alocuciones al país, que tradicionalmente tienen lugar, pero fue esta vez Mr. Wilson quien no aceptó la propuesta. Edward Heath necesitaba como remedio en última instancia esta forma de discusión televisada para reafirmar su personalidad política ante los electores. Sin embargo, Wilson pretextó que no podía sacrificar la prerrogativa del partido del gobierno de dirigirse al país en la víspera de las elecciones y además se opuso a que no se incluyera al líder Liberal en el debate. Esto último hubiera restado el impacto deseado por el líder Conservador de intervenir en igualdad de condiciones el tercer líder.

En cuanto a la recepción de las apariciones de los líderes de los tres partidos, Mr. Harold Wilson fue escuchado en las pantallas de televisión en una proporción de dos a uno respecto a Heath. Así, el Primer Ministro tuvo en sus distintas apariciones ante la Televisión una audiencia media de diez millones y medio de familias telespectadoras, en tanto que Heath solamente consiguió unos cuatro millones y medio. Mr. Jo Grimond, el líder Liberal, fue escuchado por unos tres millones y medio de familias.

Los resultados

Como en las elecciones anteriores, los resultados conocidos en los primeros distritos, indicaron una impresionante mayoría del gobierno en el nuevo Parlamento. Con los votos contados en los primeros 150 distritos, el "swing" hacia el gobierno era de más del 4 por 100, lo que suponía una

mayoría parlamentaria de más de 150 diputados. Sin embargo, según el recuento de votos, prosiguió su curso a lo largo de la madrugada del día siguiente al de las elecciones; el "swing" general se situó definitivamente en algo más del 3 por 100. Aun así, con este "swing", el gobierno obtuvo una mayoría absoluta de 97 escaños. (Véase Apéndice adjunto).

TABLA XXV
MAYORIA LABORISTA 316

<i>Giro %</i>	<i>Escaños</i>
1	337
2	354
3	360 (Resultado final 363.)
3,2	370 Research Services
3,6	383 N. O. P.
4	390
4,6	400 Gallup
5	410
6	425
7,6	460 "Daily Express"

La tabla XXV expresa de una manera aproximada la relación que existe entre la intensidad del "swing" o giro hacia el gobierno y el número de escaños obtenidos por éste en el Parlamento. En términos de estadísticas electorales, un "swing" del 3 por 100 supone que tres electores de cada cien cambian de preferencias electorales (véase el "swing" de las elecciones de 1964) (18).

En el margen de la tabla XXV se reproducen las predicciones finales de las distintas encuestas de opinión. Como puede verse, los Research Services fueron los que más se aproximaron en su predicción al resultado final, en tanto que el "Daily Express" situaba el "swing" hacia el gobierno en un 7,6 por 100, lo que hubiera significado una mayoría de 450 diputados.

(18) F. FINAT: *Op. cit.*, pp. 131 y siguientes. —

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

TABLA XXVI

	1964					1966				
	Partidos % y Escaños					Partidos % y Escaños				
	Votos %	Laboristas	Conser- vadores	Liberales	Otros	Votos %	Laboristas	Conser- vadores	Liberales	Otros
Inglaterra	77,0	43,5 246	44,0 262	12,1 3	0,4	75,9	47,8 286	42,7 219	9,0 6	0,5
Gales	80,1	57,8 28	29,4 6	7,3 2	5,5	79,0	60,7 32	27,8 3	6,3 1	5,2
Escocia	77,6	48,7 43	40,6 24	7,6 4	3,1	75,9	49,9 46	37,6 20	6,8 5	5,7
Irlanda del Norte	71,7	16,1	63,0 12	2,7	18,2	66,1	12,2	61,8 11	4,9	21,1 1
Reino Unido ...	77,0	44,1 317	43,3 304	11,2 9	1,4	75,8	47,9 364	41,9 253	8,6 12	1,6 1

La tabla XXVI reproduce los resultados electorales de 1964 y 1966. En ella se puede ver con toda claridad el aumento de apoyo electoral experimentado por el partido Laborista respecto a las anteriores elecciones. El gobierno aumentó su porción del voto popular un 4,3 por 100 en Inglaterra; un 3 por 100 en Gales y un 1,2 por 100 en Escocia. Sólo Irlanda del Norte, debido a su tradición histórica peculiar, quedó fuera de la tendencia general del país.

El partido Conservador disminuyó —a pesar del menor número de votos totales registrados— su porción del voto electoral de 43,3 por 100 a 41,9 por 100. El voto popular fue de 11,4 millones, el más bajo de la historia política del partido de la postguerra, si se exceptúa el de 1945.

El “swing” nacional siguió una pauta de gran regularidad en todo el país. La totalidad de la geografía británica se volcó hacia el Laborismo con enorme homogeneidad. Quizá fueron las grandes ciudades las que giraron hacia el gobierno con mayor intensidad (19).

En total, 54 distritos cambiaron de titulares. El partido Conservador fue derrotado en 51 distritos. De éstos, 47 pasaron a manos del partido Laborista; 3 le fueron ganados por los Liberales, y en Ulster, perdió otro, que fue ocupado por el candidato republicano Laborista.

El partido Laborista ganó un total de 49 distritos en relación con 1964.

(19) Véase DAVID BUTLER, “The Sunday Times”, 3 de abril de 1966

FERNANDO FINAT

Además de los 47 obtenidos frente a los Tories obtuvo tres distritos de los Liberales, pero, a su vez, perdió uno a manos de éstos.

El partido Liberal, por su parte, ganó cuatro distritos —tres a los conservadores— y, a su vez, perdió dos.

TABLA XXVII

	<i>Giro hacia Laboristas %</i>		<i>Giro hacia Laboristas %</i>		
	<i>1964</i>	<i>1966</i>	<i>1964</i>	<i>1966</i>	
<i>Regiones</i>			<i>Ciudades</i>		
Norte de Inglaterra	2,7	3,7	Birmingham.	2,5	6,9
Inglaterra Central	2,0	3,5	Newcastle ...	3,9	6,1
Inglaterra S-E	4,2	2,9	Bradford ...	2,9	5,4
Inglaterra S-O	2,4	2,2	Sheffield... ..	4,8	5,3
Gales	2,5	2,4	Manchester...	4,2	4,8
Escocia	4,5	2,4	Nottingham...	4,1	4,4
Giro Nacional	3,2	3 a 3,1	Leicester... ..	3,0	4,4
			Edinburgh ...	4,8	3,2
<i>Clase de Distrito</i>			Liverpool ...	8,7	3,2
Distritos marginales Con.	3,5	2,9	Bristol	3,1	3,1
Distritos marginales Lab.	3,4	3,6	Gran Londres	4,5	3,2
Zonas Rurales	3,2	2,3	Glasgow... ..	7,2	2,7
3 Partidos 1964 y 1966 ...		2,8			
Lib. 1964; no Lib. 1966 ...	4,2	2,8			
No Lib. 1964; Lib. 1966 ...		4,0			

FUENTE: Honeywell Computers. *The Sunday Times*.

La tabla XXVII reproduce los “swings” experimentados en las elecciones de 1964 y 1966, distribuidos regionalmente. La homogeneidad en los giros hacia el partido Laborista expresa el carácter de la tendencia general en todo el país. Las variaciones regionales experimentadas en 1964 son comparativamente mayores.

En el análisis por regiones, los “swings” son similares, con una desviación mínima de 0,8 por 100. Las regiones que menos se desviaron de la pauta de 1964 fueron Gales y el sudoeste de Inglaterra. En las grandes ciudades el “swing” hacia el laborismo fue del 4 por 100, uno por ciento más elevado que el nacional. Comparando el “swing” de las grandes ciudades de 1964 con 1966 se puede observar que aquellas ciudades que experimentaron un giro considerablemente intenso en 1964, se volcaron apreciablemente menos hacia el gobierno en 1966. Así, algunas grandes ciudades como Liverpool y Glasgow, que experimentaron “swings” del 8,7 y 7,2 por 100 respectivamente en 1964, giraron proporcionalmente menos en 1966. Recíprocamente, ciudades que en 1964 se movieron relativamente poco hacia el Laborismo, tales como Birmingham, con un 2,5 por 100; Newcastle, un 3,9 por 100 y Brad-

ford, 2,9 por 100; esta vez tuvieron "swings" mucho más intensos hacia el gobierno.

Los distritos marginales experimentaron en general "swings" muy próximos al giro nacional. En los veinte distritos en los que los Conservadores tenían mayorías marginales susceptibles de desaparecer con un "swing" del 1 por 100, de éstos, dieciocho pasaron a manos del gobierno (20). En otros diecisiete distritos Conservadores vulnerables a un "swing" del 2 por 100, quince de éstos quedaron en poder de los Laboristas. De catorce distritos Conservadores susceptibles de giros entre 2,1 y 3 por 100, los Laboristas obtuvieron seis de éstos. Finalmente, el gobierno obtuvo seis distritos Conservadores —de entre quince— con "swings" del 4 por 100, y dos más con giros entre el 4 y 5,5 por 100. Mayorías Conservadoras vulnerables a un "swing" de más del 5,5 por 100 no fueron afectadas.

El partido Liberal, si bien vio disminuida su porción del voto popular en un 2,7 por 100, sin embargo consiguió ganar tres distritos a los conservadores y uno al gobierno, consiguiendo aumentar su representación respecto a las elecciones de 1964 en tres escaños más. La disminución en el voto popular Liberal se debe en buena parte a que en 1966 presentaron 55 candidatos menos (en 1964 se presentaron 366 candidatos). Quizá la futura estrategia electoral del partido Liberal (como muy bien ha señalado David Butler) sea la de concentrarse en buscar candidatos de dotes y relevancia personal para disputar distritos marginales frente al partido Laborista y al Conservador.

Hasta 1964, el partido Liberal carecía de representación en Inglaterra, y sus diputados provenían de Escocia y Gales. En 1965 el partido obtuvo tres diputados en Inglaterra, con lo que viene a adquirir un carácter más nacional y menos localista.

Una cuestión que surge una y otra vez, a la hora de analizar los resultados de unas elecciones generales, es la de cuál haya sido el impacto del voto Liberal respecto a los otros dos grandes partidos. Es decir, a cuál de éstos viene a restarles apoyo. En 1964 (21) el partido Liberal intervino en distritos marginales conservadores, restándoles el apoyo necesario para evitar que pasaran a manos del partido Laborista.

En 1966 la influencia que la intervención Liberal pudiese tener en los distritos marginales fue menor que en 1964.

(20) RICHARD ROSE: *The New House of Commons*, "The Times", 1966.

(21) F. FINAT: *Op. cit.*, p. 135

FERNANDO FINAT

TABLA XXVIII

	<i>Laboristas</i> %	<i>Conser- vadores</i> %	<i>Liberales</i> %	<i>Giro hacia Laboristas</i> %
Bedfordshire, South	47,8	41,9	10,3	3,25
1964	49,7	50,3		
Croydon, South	44,7	44,6	10,7	2,8
1964	47,3	52,7		
Harrow, East	44,4	43,4	12,1	3,4
1964	47,1	52,9		
Rushcliffe	45,8	45,1	9,1	3,0
1964	47,4	52,6		
Southampton, Test	48,4	43,6	8,1	2,7
1964	49,7	50,3		
Aberdeen, South	46,0	42,5	11,5	5,5
1964	43,9	51,7		
Bedford	45,2	44,5	10,3	3,7
1964	38,5	45,2	16,3	
Billericay	46,5	44,6	8,8	2,0
1964	42,3	44,3	13,4	
Brentford and Chiswick	47,6	45,7	6,7	1,8
1964	44,3	46,0	9,7	
Chislehurst	45,1	43,5	11,4	2,3
1964	41,2	44,3	14,5	
Exeter	48,6	40,7	10,7	5,5
1964	38,3	41,4	20,3	
High Peak	41,3	39,3	19,5	2,6
1964	34,9	38,1	27,0	
Ilford, South	47,6	41,8	10,6	4,7
1964	38,4	41,9	19,7	
Middleton and Prestwich	44,7	37,6	17,7	5,4
1964	36,3	40,1	23,6	
Norwood (Lambeth)	48,7	42,9	8,3	3,5
1964	44,3	45,5	10,2	
Oxford	46,5	41,8	11,7	3,8
1964	40,1	42,9	17,0	
Reading	51,0	42,7	6,3	4,1
1964	43,9	43,9	12,2	
Stretford	47,1	40,7	12,2	5,0
1964	36,5	40,0	23,5	
Uxbridge	45,5	43,6	10,9	1,7
1964	42,3	43,6	14,1	
Walthamstow, East	47,8	42,3	9,8	3,4
1964	41,8	42,9	15,3	
Cambridge	45,5	43,4	10,2	2,5
1964	40,5	43,4	16,1	
Hampstead	46,8	42,2	10,7	4,3
1964	39,3	43,3	17,4	
Leyton	54,4	36,9	7,8	0,4
1964	50,3	33,5	16,2	
1965 (elección parcial)	42,4	42,9	13,9	

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

La tabla XXVIII reproduce los resultados obtenidos en los distritos marginales Conservadores que pasaron a poder de los Laboristas. El partido Liberal intervino en todos ellos. Sin embargo, solamente en distritos como Aberdeen, S. y Exeter, con un giro del 5,5 por 100; Middleton and Prestwich, con un 5,4 por 100, y Stretford, con un 5 por 100, puede decirse que la intervención Liberal produjo "swings" lo suficientemente grandes como para cambiar la suerte del partido Conservador.

En la tabla XXVII aparecen reproducidos, de una parte, los "swings" de los distritos en los que intervino el partido Liberal, y de otra, aquellos en los que no lo hizo. Como puede verse, el "swing" hacia el gobierno en los distritos en los que intervino el partido Liberal en 1964, pero no en 1966, es del 2,8 por 100, mientras que en aquellos distritos en los que hubo intervención Liberal en 1966, pero los candidatos Liberales estuvieron ausentes en 1964, el "swing" fue del 4 por 100. Se ve, pues, que la intervención Liberal en 1966 produjo un giro hacia el gobierno ligeramente mayor que el "swing" medio nacional. Por otra parte, en aquellos distritos en los que el partido Liberal estuvo presente en ambas elecciones, el "swing" en 1966 fue similar al general del país, lo que, probablemente, indica que el impacto liberal tuvo sólo efecto en 1964, nivelándose éste en 1966.

En términos generales se puede decir que el país en 1966 se volcó de manera extensa y homogénea hacia el Laborismo. Queda por explicar el porqué de la reducción considerable en la participación electoral. Esta disminuyó —en un 1,3 por 100— del 77,1 por 100 al 75,8 por 100, siendo la participación electoral más baja de después de la guerra.

El partido Laborista, que obtuvo un 47,9 por 100 de los votos registrados, recibió solamente el apoyo de un 36 por 100, aproximadamente, del electorado. Este resultado es aún más bajo si se piensa que el registro electoral se puso al día pocos meses antes de las elecciones generales. Una de las posibles explicaciones del absentismo electoral se encuentra en la pérdida de la moral de los electores Conservadores en los distritos mayoritariamente Laboristas. Por otra parte, el hecho de que el gobierno tuviese un éxito considerable en los distritos marginales indica que sus partidarios fueron movilizados eficazmente. En cambio, en los distritos seguros Laboristas y Conservadores, el porcentaje de abstención fue mayor, lo que expresa la falta de interés entre sectores laborales por depositar su voto en distritos en los que el resultado era conocido de antemano.

Finalmente, la cuestión de la inmigración no parece que tuvo ninguna relevancia en lo que a resultados electorales se refiere.

Los distritos en los que existía una población inmigrante —de color— apreciable, giraron hacia el gobierno por encima del "swing" nacional. En

algunos —como Southall “swing” 4,6 por 100, y Smethwick, “swing” 7,6 por 100—, parece que el elevado giro se debió a los votos de la población emigrante.

Para concluir, se puede afirmar que el electorado inglés quiso en las elecciones de 1966 dar el voto de confianza solicitado por el gobierno. No hay duda de que el electorado no estaba dispuesto a cortar el plazo del mandato al Laborismo sin haber visto aún los frutos de la labor del gobierno comenzada. Los trece años de gobierno Conservador ininterrumpidos se vieron claramente en la perspectiva real de su duración. Muchos electores, en 1966 se preguntaban por qué todas las políticas presentadas por los Conservadores como necesarias para el país no se habían llevado a cabo durante sus trece años de gobierno (22).

La cuestión central es si el triunfo de 1966 supone o no el comienzo de una nueva era política de predominio Laborista, análogo al que ha tenido lugar desde los años treinta en Estados Unidos con el partido Demócrata o con los partidos social-demócratas escandinavos. La respuesta está en como Wilson y su partido gobiernen en los próximos tres o cuatro años. Si las profundas dificultades estructurales que hoy afligen a Inglaterra van gradualmente desapareciendo, el partido Laborista habrá sentado las bases para convertirse en el gobierno “normal” del país para los años sucesivos. Sin embargo, si en los próximos años los problemas socio-económicos del país quedan aún pendientes de ser firmemente atacados por el gobierno, el “electorado responsable” —como lo ha llamado en su póstumo libro el malogrado V. O. Key— juzgará de nuevo críticamente al partido de las promesas políticas no cumplidas. Pues no hay que olvidar, como R. McKenzie se complace en recordar a Mr. Wilson (23), que Mr. Harold Macmillan y su partido, en 1959, consiguieron una victoria electoral casi idéntica a la obtenida por el partido Laborista en 1966.

(22) Ver D. BUTLER, “The Sunday Times”, 3 de abril de 1966.

(23) Véase R. MCKENZIE, “The Observer”, 3 de abril de 1966.

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Ciro ha/Lab. % 1964-1966
Sparkbrook	68,3	66,7	60,6	39,6			8,6
Stechford	71,0	70,3	64,2	33,2		Comm. 2,6	8,7
Yardley	77,1	77,6	56,3	43,7			6,1
Bishop Auckland	76,2	73,4	64,8	35,2			3,0
Blackburn	81,0	79,2	58,3	41,7			0,8
Blackpool, North	74,7	72,9	34,0	47,1	18,9		4,4
South	71,1	70,5	45,7	54,3			4,0
Blaydon	80,0	77,4	69,2	30,8			2,5
Blyth	78,3	74,4	78,2	21,8			2,3
Bodmin	82,7	84,4	12,0	41,4	46,6		-0,2
Bolsover	78,9	74,6	81,5	18,5			2,2
Bolton, East	80,4	77,0	59,2	40,8			5,9
West	78,2	78,3	50,6	37,7	11,7		2,4
Bootle	70,9	68,2	60,8	33,6		Ind. Lab. 6,0	1,4
Bosworth	82,8	79,7	50,2	36,0	13,8		1,9
Bournemouth:							
East & Christchurch...	74,7	74,7	26,1	55,9	18,0		2,35
West	73,7	73,4	31,7	50,0	18,2		2,55
Bradford, East	66,8	65,1	69,5	30,5			7,7
North	80,5	77,7	55,3	44,6			3,65
South	78,6	76,0	52,5	35,4	12,1		4,25
West	76,8	76,6	52,0	48,0			6,0
Brentford and Chiswick...	79,1	82,1	47,6	45,7	6,7		1,8
Bridgwater	80,3	80,2	38,1	44,4	17,5		3,5
Bridlington	72,8	71,5	29,7	54,6	15,7		4,6
Brierley Hill	80,0	79,0	48,8	51,2			2,2
Brigg	77,5	72,4	60,1	39,9			4,4
Brighouse & Spenborough	85,3	84,0	54,8	45,2			3,8
Brighton, Kemptown...	72,2	80,1	50,8	49,2			0,8
Pavilion	70,1	70,3	41,9	58,1			4,4
Bristol, Central	71,9	69,9	58,9	36,0		Ind. 5,1	3,7
North-East	77,1	77,0	54,2	45,8			5,45
North-West	83,1	82,0	50,1	48,7		Comm 1,2	1,8
South	79,2	69,5	67,1	32,9			3,6
South-East	77,9	76,2	61,4	38,6			1,2
West	73,1	72,2	23,7	56,7	19,6		2,5
Bromley	77,8	77,7	26,7	52,0	21,0		1,75
Bromsgrove	82,9	79,9	47,0	53,0			2,7
Buckingham	86,5	85,8	47,4	43,2	9,4		0,65
Buckinghamshire South...	78,9	80,3	25,6	51,3	23,1		2,5
Burnley	81,7	80,0	60,4	27,7	11,9		1,85
Burton	80,2	78,7	49,7	50,3			2,9
Bury and Radcliffe	82,3	81,2	49,8	41,5	8,7		3,05
Bury St. Edmunds	82,2	78,8	45,4	54,6			0,4
Cambridge	79,1	80,0	45,5	43,4	10,2	Ind. 0,9	2,5
Cambridgeshire	79,8	79,2	38,0	47,6	14,3		2,2
Cannock	76,1	73,7	59,8	40,2			2,3
Canterbury	76,3	76,4	28,2	49,8	22,0		0,45
Carlisle	85,6	83,5	56,1	43,9			3,55
Carlton	83,4	82,5	39,2	45,6	15,2		2,15

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Carshalton	80,2	79,4	35,8	47,0	17,2		3,8
Cheadle	83,6	82,4	16,2	41,5	42,3		1,65
Chelmsford	82,8	82,5	39,0	47,2	13,9		2,0
Cheltenham	77,5	77,3	46,6	53,4			2,85
Chertsey	77,8	78,0	34,8	48,4	16,8		1,95
Chester, City of	79,6	78,0	40,1	46,1	13,8		3,8
Chesterfield	78,8	76,7	61,6	26,2	12,2		3,8
Chester-Le-Street	79,4	74,9	77,0	23,0			1,8
Chichester	74,0	73,2	25,1	57,2	17,7		3,15
Chigwell	81,9	81,3	41,4	47,2	11,3		1,35
Chippenham	81,1	82,8	22,2	39,6	38,1		0,3
Chislehurst	82,9	84,3	45,1	43,5	11,4		2,35
Chorley	84,6	81,1	54,8	45,2			1,15
Cirencester and Tewkes- bury	78,0	74,9	41,8	58,2			1,4
Cleveland	83,6	81,1	53,6	35,1	11,3		5,75
Clitheroe	85,3	83,5	40,1	46,1	13,8		2,65
Colchester	82,1	82,3	43,7	45,6	10,7		2,55
Colne Valley	84,8	86,2	43,1	8,4	48,6		4,55
Consett	76,7	73,5	73,3	26,7			5,2
Cornwall North	83,1	87,5	7,0	44,5	48,5		-0,8
Coventry, East	77,9	77,3	60,8	29,9	7,0	Comm. 2,3	4,7
North	81,4	78,7	59,3	40,7			5,35
South	79,8	80,2	54,9	45,1			3,3
Crewe	79,0	75,6	61,0	39,0			3,8
Crosby	76,7	72,2	45,9	54,1			4,2
Croydon, North-East	75,0	76,3	42,2	43,6	14,3		3,8
North-West	74,4	74,4	38,8	45,4	15,8		3,4
South	74,3	76,1	44,7	44,6	10,7		2,8
Dagenham	71,0	67,4	76,6	22,4		Comm. 2,9	4,05
Darlington	83,0	82,3	50,5	41,3	8,2		2,65
Dartford	81,5	80,1	49,8	38,2	12,0		1,65
Darwen	83,7	82,6	38,7	42,2	19,1		3,15
Dearne Valley	79,1	76,7	81,6	13,6		Ind. 4,8	3,2
Derby, North	74,4	70,8	61,8	38,2			2,65
South	74,8	72,6	57,5	31,8	10,6		5,15
Derbyshire, North-East	77,9	73,8	66,9	33,1			2,7
South-East	82,8	81,8	54,7	45,4			3,85
West	85,8	83,4	37,2	49,6	13,2		3,2
Devizes	81,4	81,0	39,2	44,7	16,1		1,65
Devon North	84,3	85,3	15,9	40,5	43,6		0,05
Dewsbury	79,5	78,0	53,6	28,8	17,7		5,3
Doncaster	82,7	81,2	56,7	43,3			5,55
Don Valley	80,7	78,3	74,9	25,1			3,0
Dorking	79,4	79,0	28,4	53,8	17,8		3,65
Dorset, North	81,7	81,3	16,6	48,2	35,2		0,85
South	81,0	81,0	42,3	46,0	11,7		-0,85
West	81,7	80,9	31,6	47,7	20,7		1,75
Dover	82,7	84,2	49,3	43,5	7,2		2,55
Dudley	76,5	73,9	59,1	40,9			0,1
Durham	78,8	74,7	70,7	29,4			2,35

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Durham, North-West...	78,0	73,4	73,6	26,4			3,8
Ealing, North	81,1	82,2	48,7	43,4	7,9		2,65
South	70,0	72,8	37,2	50,8	12,0		4,2
Easington	75,2	70,5	81,4	18,6			1,0
Eastbourne	90,0	77,2	22,4	46,3	29,7		1,4
East Grinstead	78,1	76,8	20,9	55,3	23,8		-0,45
East Ham, North	67,4	64,7	65,9	34,1			5,5
South	67,9	65,7	70,0	30,0			4,0
Eastleigh	83,9	83,7	44,1	45,4	10,5		1,35
Eccles	77,7	74,1	59,5	37,5		Comm. 2,9	3,7
Edmonton	77,0	72,2	58,6	41,4			3,4
Enfield, East	76,3	75,1	54,9	32,9	12,2		1,75
West	81,0	80,1	27,4	53,8	18,8		0,95
Epping	83,3	82,4	48,4	39,0	12,6		2,65
Epsom	80,0	79,2	24,0	54,6	21,4		1,75
Erith and Crayford	79,6	81,7	55,5	34,4	8,8	Comm. 1,3	0,25
Esher	79,2	78,0	25,5	55,4	19,2		1,6
Essex, South-East...	75,0	77,3	39,8	48,5	11,7		2,65
Eton & Slough	79,9	85,3	54,8	45,2			4,8
Exeter	80,3	83,6	48,6	40,7	10,7		5,5
Eye	82,5	81,5	37,0	44,6	18,4		1,95
Falmouth & Camborne...	77,6	82,6	46,8	39,7	13,5		0,1
Farnham	78,7	80,0	23,2	48,8	28,0		2,6
Farnworth	78,8	74,8	66,2	33,8			4,1
Faversham	81,7	79,9	52,5	47,5			-1,5
Feltham	77,2	77,3	53,9	33,5	12,5		3,25
Finchley	78,2	75,3	28,1	46,5	25,4		2,35
Folkestone & Hythe	71,0	70,6	40,4	59,6			2,6
Gainsborough	78,2	75,8	37,5	47,2	15,3		3,95
Gateshead, East	79,8	75,7	69,6	30,4			5,1
West	74,9	70,1	74,8	25,2			5,8
Gillingham	78,0	78,5	41,8	49,5	8,7		3,35
Gloucester	78,5	77,5	48,5	36,3	15,1		1,35
Gloucestershire, South	84,2	84,4	42,9	45,2	11,9		2,05
West	79,6	78,0	51,7	34,5	13,7		0,7
Goole	77,4	77,1	63,6	34,0		Comm. 2,3	3,1
Gosport and Fareham	76,0	75,4	34,3	51,7	14,0		2,45
Grantham	78,8	80,5	43,6	47,7	8,7		3,85
Gravesend	80,4	82,0	49,8	41,9	8,4		3,3
Grimsby	75,9	74,2	58,9	41,1			4,6
Guildford	78,6	78,7	32,9	50,4	16,7		2,7
Halifax	82,1	80,5	50,3	39,0	10,7		4,6
Haltemprice	79,4	76,5	27,8	54,6	17,7		3,55
Harborough	83,4	81,6	36,2	46,1	17,7		4,4
Harrowgate	77,0	74,5	22,2	55,0	22,8		2,2
Harrow, Central	78,6	80,2	40,5	45,1	14,4		3,95
East	80,0	82,8	44,4	43,4	12,1		3,4
West	79,8	80,2	28,9	53,1	18,0		2,35
The Hartlepoons	81,9	78,4	59,3	40,7			6,4
Harwich	75,1	74,4	39,4	47,5	17,6		3,95
Hastings	76,3	76,4	34,1	40,3	25,6		4,2

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Hayes and Harlington ...	73,2	72,7	62,2	35,7		Comm. 2,1	3,15
Hemel Hempstead ...	84,5	84,6	41,6	44,4	14,0		2,05
Hemsworth ...	78,8	76,0	85,4	14,6			2,3
Hendon, North ...	78,5	80,0	44,9	46,4	8,8		0,65
South ...	73,7	73,2	34,6	45,3	20,1		3,75
Henley ...	78,3	75,2	44,6	55,4			2,8
Hereford ...	79,1	77,3	37,6	44,6	17,8		3,9
Hertford ...	84,6	83,7	49,4	50,6			2,55
Hertfordshire, East ...	81,0	80,1	38,4	46,6	15,0		2,25
South-West ...	83,0	83,1	40,5	45,7	13,8		2,3
Heston & Isleworth ...	78,3	79,9	42,1	44,4	13,5		3,1
Hexham ...	81,9	78,5	37,1	48,1	14,8		3,9
Heywood & Royton ...	82,8	79,6	48,9	37,7	13,3		4,75
High Peak ...	85,3	84,2	41,3	39,3	19,5		2,6
Hitchin ...	84,5	82,2	56,5	43,5			4,25
Holland With Boston ...	73,9	75,0	49,7	50,3			5,1
Honiton ...	78,8	78,6	26,7	54,4	18,9		4,0
Horncastle ...	74,6	75,9	30,0	46,6	23,3		3,9
Hornchurch ...	81,9	81,1	52,1	47,9			2,25
Hornsey ...	70,4	72,7	42,9	44,1	10,5	Comm. 2,5	3,6
Horsham ...	79,5	79,0	37,2	45,8	17,0		2,95
Houghton-Le-Spring ...	78,7	73,9	77,5	22,5			2,7
Hove ...	69,6	72,1	25,7	57,2	16,0	Ind. 1,1	2,65
Howden ...	75,9	71,8	26,9	50,6	22,5		3,8
Huddersfield, East ...	78,6	77,9	55,8	28,2	16,0		3,5
West ...	81,6	82,3	43,9	33,0	23,1		3,3
Huntingdonshire ...	78,8	77,5	36,7	49,1	14,1		3,7
Huyton ...	76,7	70,1	66,4	32,6		Ind. 0,9	2,3
Ilford, North ...	76,9	76,7	39,9	46,5	13,6		4,05
South ...	74,7	76,9	47,6	41,8	10,6		4,7
Ilkeston ...	82,0	76,2	70,1	29,9			2,0
Ince ...	79,6	75,4	73,6	26,4			1,6
Ipswich ...	79,0	77,5	49,9	38,6	10,2	Nat Dem 1,3	3,65
Isle of Ely ...	73,8	75,9	42,4	46,2	11,4		4,3
Isle of Thanet ...	74,2	75,7	39,6	47,5	12,9		2,3
Isle of Wight ...	74,3	75,0	29,0	48,6	22,4		1,15
Jarrow ...	80,0	76,7	67,6	32,3			3,45
Keighley ...	85,6	83,5	55,0	45,0			1,75
Kettering ...	81,5	81,3	52,6	35,6	11,8		3,25
Kidderminster ...	79,4	75,6	45,3	52,0		Ind. 2,7	3,8
King's Lynn ...	80,5	82,9	52,3	47,7			2,2
Kingston upon Hull, East ...	74,8	73,4	65,5	21,6	12,9		7,0
North ...	77,2	79,0	55,3	37,0	7,7		7,9
West.. ...	70,9	70,4	64,8	35,2			7,9
Kingston-upon-Thames ...	77,1	77,0	33,6	51,3	15,1		2,55
Knutsford ...	80,3	79,1	23,6	51,5	24,9		1,9
Lancaster ...	79,7	79,2	52,6	47,4			6,1
Leeds, East ...	76,1	72,7	61,5	38,5			3,6
North-East ...	71,1	68,1	43,2	56,8			3,9
North-West ...	77,2	73,0	44,4	55,6			4,0
South ...	72,0	68,0	68,8	29,1		Comm. 2,1	5,45

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberates %	Otros %	Giro ha./Lab. % 1964-1966
Leeds, South-East	64,3	61,5	71,9	28,1			4,2
West	74,5	72,0	56,3	32,0	11,7		4,15
Leek	81,3	78,7	56,2	43,8			2,9
Leicester, North-East	77,5	75,4	54,0	34,2	11,8		4,95
North-West	76,2	73,7	60,9	39,1			5,1
South-East	76,7	73,3	40,1	59,9			4,75
South-West	77,5	74,0	58,7	41,3			2,7
Leigh	77,6	74,3	68,7	31,3			1,2
Leominster	77,1	75,2	22,4	51,5	26,1		1,3
Lewes	76,4	76,3	28,3	53,5	18,2		1,9
Leyton	70,2	76,1	54,4	36,9	7,8	ILP 0,9	0,35
Lichfield and Tamworth	80,9	78,8	54,0	46,0			-0,10
Lincoln	80,3	78,7	58,3	41,7			2,6
Liverpool, Edge Hill	65,6	60,5	63,1	36,9			4,1
Exchange	54,4	50,7	73,7	26,3			3,6
Kirkdale	69,1	65,7	59,3	40,7			3,8
Scotland	59,6	51,7	72,1	23,9		Comm. 3,9	3,8
Toxteth	67,5	65,8	56,6	43,4			2,2
Walton	75,6	71,2	57,3	42,7			3,7
Wavertree	73,7	71,0	34,3	48,6	17,2		2,8
West Derby	73,4	67,6	56,9	43,1			2,2
LONDON							
Barons Court	72,9	75,2	51,6	41,1	7,2		-1,45
Battersea, North	65,7	63,2	72,1	24,9		Comm. 3,0	4,25
South	72,3	73,0	52,9	38,2	8,8		4,25
Bermondsey	63,3	60,9	80,6	19,4			1,3
Bethnal Green	59,3	57,7	69,7	17,0	13,3		3,15
Camberwell-Dulwich	73,8	73,7	51,9	38,6	9,5		3,65
Camberwell-Peckham	58,1	55,6	72,0	28,0			7,8
Chelsea	62,7	63,1	28,1	59,9	12,0		2,25
Cities of London and Westminster	59,7	60,0	35,1	54,7	10,2		4,1
Deptford	60,1	60,1	66,7	26,2		Br. N. P. 7,1	3,6
Fulham	73,2	76,4	58,3	38,0		Ind. L. 2,1	3,15
						Comm. 0,7	
						Rad All 0,5	
						Pat. Pty. 0,4	
Greenwich	71,6	67,7	64,9	35,1			2,3
Hackney Central	57,1	57,7	63,8	22,1	14,1		4,55
Hammersmith North	63,1	63,9	68,8	31,2			5,9
Hampstead	67,6	72,4	46,8	42,2	10,7	S. P. G. B. 0,4	4,3
Holborn & St. Pancras	67,5	65,5	59,5	40,5			4,8
Islington, East	57,1	57,1	57,9	28,9	8,8	New L. 4,3	
North	54,7	54,2	59,5	30,7	9,9		2,6
South-West	51,5	50,9	64,9	23,7		Ind. 5,1	2,85
						Un. Mov. 3,3	
						Comm. 3,0	
Kensington, North	61,3	62,1	54,8	36,8	8,4		4,95
South	56,8	58,1	19,8	65,1	15,1		3,05

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha/ Lab. % 1964-1966
Lambeth-Brixton	57,0	57,0	61,3	38,7			3,2
-Norwood... ..	67,8	71,8	48,7	42,9	8,3		3,5
-Vauxhall... ..	59,2	58,6	66,6	33,4			2,5
Lewisham, North	74,6	77,4	53,1	46,9			3,55
South... ..	74,8	75,1	56,9	30,2	12,8		3,4
West	74,8	75,7	52,5	47,5			3,6
Paddington, North	65,1	66,4	58,5	32,3	9,3		5,2
South	58,4	62,4	41,5	48,3	10,2		4,85
Poplar	58,3	57,7	84,5	15,5			6,8
St. Marylebone	64,4	65,1	30,5	56,7	10,6	Anti-C. M. 1,4	0,5
						Ind. 0,8	
St. Pancras North... ..	62,6	63,4	64,2	32,0		Comm. 3,8	3,4
Shoreditch & Finsbury.	55,7	53,5	71,1	24,3		Un. Mov. 4,6	5,0
Southwark... ..	55,9	54,0	74,0	21,7		Comm. 4,7	4,9
Stepney	51,3	50,7	76,1	16,6		Comm. 7,3	4,4
Stoke Newington and Hackney North... ..	58,2	55,8	67,4	28,4		Comm. 4,1	5,1
Wandsworth Central... ..	74,2	74,2	52,9	39,0	8,2		4,4
Wandsworth-Clapham.	72,3	73,0	51,6	40,6	7,8		4,8
-Putney	77,0	78,9	48,2	41,9	9,8		2,0
-Streatham	71,8	70,4	45,4	54,6			5,2
Woolwich, East	69,0	67,0	71,7	28,3			3,4
West... ..	81,3	81,4	53,7	44,3		Fell. Pty 2,0	2,65
Loughborough... ..	83,9	82,3	50,2	37,0	12,8		1,85
Louth	77,9	74,4	36,9	46,4	16,8		3,35
Lowestoft	82,5	83,1	45,3	46,0	8,6		2,35
Ludlow	77,5	73,9	45,1	54,9			4,0
Luton	79,8	79,2	48,8	43,6	6,4	Comm. 1,2	1,8
Macclesfield	84,1	81,7	38,9	46,8	14,3		2,15
Maidstone	78,0	74,3	45,3	54,7			2,7
Maldon	83,3	83,3	44,4	45,5	10,1		1,1
Manchester, Ardwick	63,3	59,1	63,2	33,9		Un. Mov. 2,9	3,45
Blackley	79,5	75,5	52,4	37,1	10,4		6,25
Cheetham	60,1	56,9	70,9	29,1			4,6
Exchange	55,8	53,7	73,5	26,5			4,4
Gorton	76,4	72,6	60,1	39,9			5,0
Moss Side	65,5	65,4	41,7	45,4	12,8		4,55
Openshaw	71,3	65,9	64,9	30,7		Comm. 4,3	4,95
Withington	72,3	71,2	41,3	42,9	15,8		5,45
Wytenshawe	79,6	74,8	53,1	35,8	11,0		4,45
Mansfield	77,9	74,8	64,2	22,2	12,2	Comm. 1,3	0,15
Melton	82,6	80,5	36,2	48,0	15,8		4,5
Meriden	83,4	85,7	53,6	46,4			3,3
Merton & Morden	82,3	81,2	49,5	50,5			2,95
Middlesbrough, East	72,9	68,3	75,1	24,9			5,6
West... ..	84,1	81,5	54,5	45,5			3,25
Middleton & Prestwich	79,4	78,0	44,7	37,6	17,7		5,45
Mitcham	79,2	79,4	44,7	45,7	8,4	Comm. 1,1	3,6

FERNANDO FINAT

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Ciro ha/Lab. % 1964-1966
Morecambe & Lonsdale.	77,1	76,5	29,8	51,9	18,3		2,45
Morpeth	80,8	76,9	74,4	25,6			1,7
Nantwich	81,5	79,3	37,9	43,8	18,4		5,05
Nelson & Colne	80,8	80,9	49,3	37,0		Ind. 13,7	2,65
Newark	83,1	81,1	56,7	43,3			2,3
Newbury	79,3	79,1	38,0	45,3	16,7		1,8
Newcastle-under-Lyme	82,2	79,9	61,8	38,2			3,8
Newcastle Upon Tyne,							
Central	69,1	65,9	76,6	21,7		Comm. 1,6	5,65
East	83,4	80,5	59,8	40,2			7,8
North	75,6	75,0	40,9	49,7	9,5		6,6
West	79,4	75,8	62,7	37,3			4,4
New Forest	75,8	74,2	26,7	51,2	22,1		2,05
Newton	82,0	78,0	62,8	37,2			0,10
Norfolk, Central	81,5	79,8	45,7	54,3			1,7
North	79,7	83,2	50,9	49,1			0,83
South	82,7	81,4	44,5	44,8	10,7		2,75
South-West	82,0	84,0	48,9	51,1			-0,95
Normanton	77,5	74,3	76,4	23,6			3,9
Northampton	79,7	76,4	56,7	43,3			2,9
Northants South	83,0	82,2	47,2	52,8			1,5
North Fylde	72,2	73,4	31,1	53,7	13,4	Coal Un. 1,8	4,0
Northwich	82,9	82,3	43,1	45,1	11,8		5,0
Norwich, North	74,5	74,2	65,6	34,4			4,7
South	82,7	83,2	54,8	45,2			3,9
Nottingham, Central	71,4	67,7	58,9	41,1			6,2
North	77,8	74,0	60,7	37,1		Comm. 2,1	3,15
South	78,2	75,6	50,3	49,7			2,8
West	81,8	78,3	58,0	42,0			5,4
Nuneaton	80,1	79,7	54,0	31,6	14,5		0,65
Oldbury and Halesowen.	78,8	76,7	53,2	46,8			2,35
Oldham, East	76,8	72,7	50,5	35,1	14,4		2,8
West	75,1	72,4	61,2	38,8			2,4
Orpington	85,4	86,9	10,0	43,3	46,6		-0,65
Ormskirk	75,8	73,9	41,2	58,8			3,8
Oswestry	76,5	73,3	35,4	48,2	16,4		2,4
Oxford	77,3	79,3	46,5	41,8	11,7		3,75
Penistone	81,1	78,9	62,3	23,4	14,3		3,2
Penrith & the Border	80,6	78,7	30,3	52,7	17,0		1,9
Peterborough	81,8	81,4	46,1	46,1	7,9		2,5
Petersfield	75,5	75,7	23,8	52,3	23,9		3,05
Plymouth, Devonport	73,6	76,2	49,6	50,4			3,6
Sutton	76,7	78,9	54,5	45,5			4,85
Pontefract	77,6	75,6	78,4	21,6			2,2
Poole	80,0	79,0	36,7	47,6	15,7		2,4
Portsmouth Langstone	75,1	74,0	36,8	48,4	14,8		1,35
South	71,0	70,7	39,4	60,6			3,1
West	74,8	76,5	51,7	48,3			2,4
Preston, North	78,7	81,1	53,0	47,0			3,0
South	78,8	80,0	53,6	46,4			3,1
Pudsey	84,5	83,3	39,6	44,6	15,8		3,4

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberates %	Otros %	Ctro ha/Lab. % 1964-1966
Reading	79,8	84,0	51,0	42,7	6,3		4,15
Reigate	79,7	80,1	32,6	47,4	20,0		1,95
Richmond-Yorkshire	75,6	71,3	24,6	56,6	18,8		3,1
Richmond-Surrey	76,4	79,4	35,4	49,5	15,1		2,2
Ripon	80,6	78,9	25,9	52,2	22,0		3,45
Rochdale	82,3	79,0	52,4	28,3	19,3		0,9
Rochester & Chatham	76,4	78,1	52,1	47,9			1,1
Romford	77,8	75,4	57,4	42,6			2,1
Rossendale	81,8	80,4	55,4	44,6			1,4
Rotherham	71,6	68,7	69,7	30,3			3,2
Rother Valley	77,4	74,3	76,8	23,2			2,4
Rowley Regis & Tipton	70,4	69,2	65,8	34,2			5,6
Rugby	84,6	84,9	50,0	49,1		Soc Cred. 0,9	2,4
Ruislip-Northwood	81,4	81,7	33,4	51,4	15,2		3,1
Runcorn	83,6	82,1	36,7	48,4	14,9		2,6
Rushcliffe	83,4	85,4	45,8	45,1	9,1		2,95
Rutland & Stamford	79,3	77,6	46,6	53,4			2,1
Rye	77,5	75,7	19,8	58,6	21,6		1,7
Saffron Walden	82,4	82,5	39,8	47,4	12,7		2,1
St. Albans	82,6	83,0	41,6	47,7	10,7		2,8
St. Helens	72,3	68,6	70,7	29,2			3,75
St. Ives	75,1	77,9	30,9	41,3	27,7		2,05
Salford, East	66,8	61,1	67,2	32,8			6,1
West	73,1	67,1	59,2	40,8			3,7
Salisbury	78,6	76,2	45,0	55,0			1,95
Scarborough and Whitby	74,9	74,1	24,2	43,1	31,8	Ind. 0,9	1,55
Sedgefield	79,5	76,0	64,7	35,3			4,0
Sevenoaks	80,1	79,2	32,3	50,5	17,2		3,3
Sheffield, Attercliffe	72,0	67,6	77,3	22,7			5,15
Brightside... ..	70,3	66,2	75,9	21,3		Comm. 2,8	4,85
Hallam... ..	74,1	75,0	32,5	51,3	16,2		4,55
Heeley	76,0	78,7	54,0	46,0			5,5
Hillsborough	74,5	70,3	67,9	32,1			5,5
Park	68,6	64,8	80,3	16,4		Comm. 3,3	6,35
Shipley	86,7	86,6	42,7	46,5	10,8		2,5
Shrewsbury	78,2	76,5	37,6	45,2	17,2		3,85
Skipton	84,0	82,0	34,1	45,1	20,8		3,0
Smethwick	74,1	75,4	54,4	44,1		BNP 1,5	7,65
Solihull	80,4	74,8	34,3	65,7			3,0
Somerset North	85,4	85,3	42,7	46,4	10,9		1,4
Southall	70,2	70,8	53,4	39,1		BNP 7,4	4,6
Southampton, Itchen	76,1	49,0	85,4			D.N.P.M. 14,6	
Test... ..	76,7	78,1	48,4	43,6	8,1		2,7
Southend, East	76,2	76,9	44,1	45,3	10,6		3,4
West	78,8	78,4	27,4	50,9	21,7		3,25
South Fylde	77,0	74,6	24,6	54,4	21,1		4,15
Southgate	76,4	75,1	24,6	53,5	21,9		2,15
Southport	76,5	72,7	29,3	51,0	19,7		2,55
South Shields	74,1	68,7	64,7	35,3			2,3
Sowerby	79,5	77,7	56,9	43,1			2,7
Spelthorne	80,1	80,9	40,7	45,8	13,5		3,2

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Stafford & Stone	81,0	79,5	39,6	49,4	11,0		1,8
Stalybridge & Hyde	78,6	73,6	56,9	43,1			2,9
Stockport, North	81,5	79,1	54,2	45,8			2,0
South	81,8	76,7	55,8	44,2			1,75
Stockton-on-Tees	81,8	77,4	59,9	38,4		Comm. 1,8	3,2
Stoke-on-Trent, Central	72,3	68,3	68,1	31,9			3,9
North	76,2	72,4	71,5	28,5			6,8
South	75,6	71,0	61,6	33,3		Comm. 5,1	3,55
Stratford	80,0	78,0	29,7	51,3	15,0	Ind. C. 4,0	1,45
Strétford	79,2	77,1	47,1	40,7	12,2		4,95
Stroud	85,4	85,0	40,1	43,2	16,6		1,4
Sudbury & Woodbridge.	81,8	80,2	37,0	50,2	12,9		1,6
Sunderland, North	76,3	74,5	60,8	39,2			4,05
South	75,8	75,5	57,5	42,5			5,9
Surbiton	75,4	77,0	42,1	57,9	2,7		
Surrey, East	79,2	79,3	16,5	54,5	29,0		1,0
Sutton and Cheam	74,3	76,4	30,3	51,1	18,6		2,4
Sutton Coldfield	78,3	76,3	24,6	52,5	22,9		3,65
Swindon	74,8	73,5	61,3	36,7		Comm. 2,0	1,15
Taunton	84,7	85,3	40,8	47,5	11,6		1,8
Tavistock	78,3	81,4	20,2	49,2	30,6		0,6
Thirsk and Malton	73,8	70,3	38,4	61,6			4,8
Thurrock	74,2	72,7	60,7	26,7	12,6		2,15
Tiverton	80,1	80,7	27,0	48,6	24,4		3,75
Tonbridge	78,7	77,1	34,9	46,7	18,4		2,0
Torquay	75,0	77,4	28,6	49,4	22,0		4,4
Torrington	85,1	85,8	15,5	47,1	37,5		-1,15
Totnes	78,2	79,4	31,5	47,8	20,6		2,25
Tottenham	63,9	61,6	63,3	33,7			3,75
Truro	79,2	79,2	37,0	40,4	22,6		2,85
Twickenham	77,7	78,6	34,0	47,7	18,3		4,0
Tynemouth	79,0	78,5	43,8	49,6		Ind. 6,5	3,4
Uxbridge	80,8	82,6	45,5	43,6	10,9		1,65
Wakefield	78,0	73,4	65,4	34,6			2,8
Wallasey	76,6	76,1	42,6	43,7	13,7		5,15
Wallsend	81,5	77,5	65,2	34,8			4,8
Walsall, North	71,9	70,9	65,1	34,9			3,7
South	79,1	77,2	46,6	53,4			3,7
Walthamstow, East	79,3	80,1	47,8	42,3	9,8		3,35
West	72,1	71,0	61,2	24,8	14,0		3,3
Wanstead & Woodford	79,3	76,8	25,8	56,1	18,1		2,75
Warrington	71,4	68,9	64,7	26,3	9,0		6,25
Warwick & Leamington.	80,4	78,9	36,1	51,6	12,3		2,1
Watford	83,6	82,9	54,4	45,6			2,75
Wednesbury	71,2	72,0	58,8	41,2			5,1
Wellingborough	87,1	86,5	52,4	47,6			2,35
Wells	82,4	81,5	35,5	43,0	21,4		2,1
Wembley, North	80,6	80,9	36,5	48,1	15,4		2,8
South	78,4	79,3	41,8	45,3	12,9		4,55
West Bromwich	64,7	68,8	57,9	42,1			2,8
Westbury	82,8	82,5	37,8	43,6	18,6		2,35

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

Distritos	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberales %	Otros %	Giro ha./Lab. % 1964-1966
West Ham, North	62,8	61,8	65,6	16,7	17,7		3,9
South	63,9	61,8	77,2	11,5	11,3		1,6
Westhoughton	81,9	78,8	65,0	35,0			3,3
Westmorland	78,8	75,5	23,9	50,5	25,6		3,4
Weston-Super-Mare	79,0	79,1	28,8	52,1	19,1		2,95
Whitehaven	82,0	78,8	62,0	38,0			1,9
Widnes	77,9	72,8	60,7	39,3			3,9
Wigan	79,4	76,0	72,8	25,0		Comm. 2,2	3,3
Willesden, East	68,8	71,1	54,6	37,0	6,9	Ind. 1,4	6,5
West	63,5	63,6	68,4	28,4	3,1		5,6
Wimbledon	74,9	75,0	31,5	50,3	18,1		2,1
Winchester	79,8	77,9	30,4	51,6	18,0		0,55
Windsor	76,4	76,3	33,5	49,6	16,9		3,55
Wirral	81,3	79,7	33,0	48,1	18,8		3,9
Woking	78,1	77,1	30,8	51,4	17,8		0,75
Wokingham	79,2	79,2	34,4	47,9	17,7		4,6
Wolverhampton, North-E.	68,0	69,3	61,9	38,1			5,9
South-W.	75,3	73,6	40,9	59,1			3,9
Wood Green	70,3	67,3	60,8	39,2			4,2
Worcester	79,3	77,9	46,5	53,5			4,15
Worcestershire South	77,3	75,6	28,0	51,7	20,3		1,75
Workington	83,5	80,4	63,3	36,7			1,2
Worthing	76,2	75,7	20,5	59,6	17,8	Ind. C. 2,1	2,9
The Wrekin	82,0	81,3	50,9	49,1			3,9
Wycombe	81,3	80,7	38,2	49,3	12,5		2,0
Yarmouth	80,3	79,9	50,9	49,1			3,1
Yeovil	83,3	83,6	39,2	43,2	17,6		2,65
York	83,0	82,7	55,2	44,8			6,15

G A L E S

Aberavon	80,9	78,3	75,4	20,9		Comm. 3,6	1,45
Aberdare	79,1	77,0	73,3	11,7		Pl. Cym. 8,6	-0,2
						Comm. 6,4	
Abertillery	75,5	73,4	88,1	11,9			2,2
Anglesey	78,6	73,2	55,0	35,4		Pl. Cym. 9,6	-1,8
Barry	82,3	83,6	48,7	51,3			2,7
Bedwelty	79,1	76,7	86,2	13,8			2,75
Brecon & Radnor	82,8	80,5	57,5	36,5		Pl. Cym. 6,0	0,2
Caernarvon	80,4	78,4	56,1	22,2		Pl. Cym. 21,7	1,85
Caerphilly	78,4	76,7	74,2	14,6		Pl. Cym. 11,1	2,2
Cardiff, North	80,7	79,0	50,7	49,3			4,4
South-East	79,9	78,9	56,8	35,8	7,4		3,0
West	76,4	75,1	61,0	39,0			1,8
Cardiganshire	78,9	81,1	37,1	19,4	35,4	Pl. Cym. 8,1	3,2
Carmarthen	84,5	82,6	46,2	11,6	26,1	Pl. Cym. 16,1	-0,1
Conway	80,3	83,7	47,4	45,9		Pl. Cym. 6,7	5,5
Denbigh	80,5	80,6	25,6	39,4	28,9	Pl. Cym. 6,1	3,7

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberates %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Ebbw Vale	79,5	79,3	85,1	14,9			1,5
Flint, East	86,9	86,5	51,3	33,5	13,3	Pl. Cym. 1,9	4,7
West	80,8	81,9	36,0	43,2	17,0	Pl. Cym. 3,7	2,9
Gower	80,0	77,9	77,2	22,8			2,95
Llanelli	79,4	76,2	71,4	15,1		Pl. Cym. 10,9	1,6
						Comm. 2,6	
Merionethshire	83,1	85,8	44,2	8,9	35,5	Pl. Cym. 11,4	4,5
Merthyr Tydfil... ..	76,3	73,9	74,5	14,0		Pl. Cym. 11,5	0,3
Monmouth	84,4	84,3	52,7	47,3			3,4
Montgomery	84,1	82,8	23,8	27,4	41,4	Pl. Cym. 7,4	0,3
Neath	80,4	78,7	79,7	16,1		Comm. 4,1	5,4
Newport	79,0	78,8	59,8	40,2			2,3
Ogmore	79,7	78,4	71,3	14,6	14,1		2,8
Pembroke	81,4	79,8	48,1	36,2	10,7	Pl. Cym. 5,0	-2,5
Pontypool	77,8	75,4	77,0	20,5		Comm. 2,5	1,9
Pontypridd	76,9	74,7	74,9	25,1			3,5
Rhondda, East	79,5	78,5	77,4	6,7		Comm. 8,4	4,2
						Pl. Cym. 7,5	
West	80,7	80,3	76,1	7,8		Pl. Cym. 8,7	-0,25
						Comm. 7,4	
Swansea, East	76,2	73,8	75,4	15,5		Pl. Cym. 6,8	2,75
						Comm. 2,2	
West	81,4	80,4	56,4	43,6			3,65
Wrexham	78,7	77,2	58,6	24,6	12,4	Pl. Cym. 4,5	4,35

ESCOCIA

Aberdeen, North	74,8	72,1	67,5	20,6	10,2	Comm. 1,7	4,55
South	81,0	81,3	46,0	42,5	11,5		5,65
Aberdeenshire, East	70,0	68,2	22,1	41,5	27,6	Scot Nat 8,9	3,1
West... ..	77,4	76,3	17,1	39,7	43,2		1,7
Argyll	70,3	72,3	30,1	43,2	26,7		2,7
Ayr	83,0	85,3	49,4	50,6			1,6
Ayshire, Central	84,2	82,1	57,7	42,3			1,3
North & Bute	74,6	76,0	40,6	48,7	10,7		2,8
South... ..	77,6	75,1	67,2	32,7			0,55
Banffshire	67,8	65,1	24,3	41,4	34,4		2,0
Berwick & East Lothian... ..	85,0	86,1	51,9	48,1			2,6
Bothwell	80,4	77,8	60,9	36,3		Comm. 2,7	1,9
Caithness & Sutherland... ..	80,1	79,2	39,2	22,0	38,9		3,85
Clackmannan & East Stir- lingshire	79,8	77,5	55,3	24,6		Scot Nat 20,1	2,05
Coatbridge & Airdrie	81,2	77,0	64,2	35,8			2,1
Dumfries	81,6	80,2	35,9	45,6	5,9	Scot Nat 12,6	-0,05
Dunbartonshire, East	82,5	80,6	52,2	36,4		Scot Nat 9,0	1,4
						Comm. 2,4	
West	82,1	81,9	52,3	33,1		Scot Nat 14,6	2,8
Dundee, East	80,0	78,8	56,3	43,7			1,5

EL BIENIO LABORISTA Y LAS ELECCIONES GENERALES DE 1966

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberates %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
Dundee, West	81,5	79,9	53,7	36,9	0,9	Comm. 2,4	3,9
Dunfermline	77,2	76,3	58,4	26,6		Scot Nat 15,0	4,3
Edinburgh, Central	71,8	68,9	58,6	41,4			4,6
East	80,9	77,4	60,5	39,5			4,4
Leith	77,9	76,1	56,8	42,2		Comm. 1,0	1,8
North... ..	73,6	73,8	39,2	50,3	10,5		2,65
Pentlands	81,6	80,5	44,8	44,9	10,2		2,65
South... ..	80,3	77,6	39,5	53,2		Scot Nat 7,3	2,9
West	80,9	78,7	39,0	48,3	12,7		3,0
Fife, East	77,8	76,1	24,6	51,5	9,5	Scot Nat 14,4	1,05
West	78,6	76,8	63,1	19,3		Scot Nat 14,1	2,65
						Comm. 3,6	
Galloway	73,8	66,6	38,0	62,0			2,7
Glasgow, Bridgeton	63,6	58,8	74,3	25,7			2,7
Cathcart	79,3	79,7	48,3	50,7		Anti-Viv 1,0	1,7
Central	62,4	58,7	74,8	25,2			4,6
Craigton	80,1	80,4	57,9	32,7		Scot Nat 9,4	4,2
Gorbals... ..	64,5	61,7	73,0	22,8		Comm. 4,1	0,9
Govan	70,3	67,5	67,9	28,1		Comm. 4,0	2,7
Hillhead	74,7	73,5	37,1	62,9			1,1
Kelvingrove	67,4	66,3	59,8	42,2			3,0
Maryhill	70,5	68,5	67,8	20,7		Scot Nat 11,5	3,2
Pollok	77,8	79,0	52,4	47,6			2,05
Provan	75,7	70,8	66,8	30,8		Comm. 2,3	2,25
Scotstoun	77,2	74,3	61,8	32,8		Comm. 5,4	2,9
Shettleston... ..	71,4	68,6	65,6	22,3		Scot Nat 12,1	3,65
Springburn	69,2	66,6	67,8	19,1		Scot Nat 9,4	2,65
						Comm. 3,7	
Woodside	78,9	73,0	50,6	41,8		Scot Nat 7,2	1,75
						S. P. G. B. 0,5	
						Comm. 2,1	1,35
Greenock	76,5	73,6	57,1	17,5	23,2		0,2
Hamilton	77,5	73,3	71,2	28,8			1,2
Inverness	71,4	72,1	27,7	32,9	39,5		0,7
Kilmarnock	82,8	79,0	68,5	31,5			2,95
Kinross & West Perthshire	75,9	73,5	18,7	60,8		Scot Nat 20,5	0,85
Kirkcaldy	77,2	75,4	59,6	27,0		Scot Nat 13,4	1,9
Lanark	86,0	83,72	51,6	38,2		Scot Nat 10,2	0,3
Lanarkshire North	82,0	78,8	60,9	39,1			3,45
Midlothian	78,9	77,5	56,9	27,1		Scot Nat 16,3	4,8
Moray and Nairn	69,4	68,0	34,1	48,1	17,8		2,1
Motherwell	78,9	74,4	60,8	35,2		Comm. 4,0	1,25
North Angus & Mearns... ..	76,9	76,2	20,2	50,4	29,4		-0,55
Orkney & Zetland	72,8	65,2	18,6	22,3	59,1		-1,45
Paisley	79,8	76,3	60,0	23,2	16,8		2,3
Perth & East Perthshire.	75,6	72,3	27,9	56,5		Scot Nat 15,6	0,65
Renfrewshire, East	82,6	79,9	33,1	53,2	13,8		3,1
West	82,9	81,6	54,3	45,7			
Ross and Cromarty	69,4	71,2	30,4	27,6	42,1		0,9
Roxburgh, Selkirk & Peebles	82,2	84,8	15,6	40,8	45,7		2,4
Rutherglen	86,2	84,2	54,1	39,5		Scot Nat 6,4	

FERNANDO FINAT

<i>Distritos</i>	Votos % 1964	Votos % 1966	Laboristas %	Conservad. %	Liberates %	Otros %	Giro ha/Lab. % 1964-1966
South Angus	75,6	71,2	29,6	70,4			-2,6
Stirling and Falkirk	79,9	77,1	52,7	31,2		Scot Nat 14,4 Comm. 1,7	3,35
Western Isles	66,9	61,5	61,0	20,2	18,8		-0,2
West Lothian	79,5	79,6	52,4	11,2		Scot Nat 35,3 Comm. 1,1	4,45
West Stirlingshire	81,2	82,4	48,6	25,4		Scot Nat 26,0	2,8

IRLANDA DEL NORTE

NI Lab U. U.

% %

Antrim, North	63,3	56,7		78,1	21,9		
South	64,3	55,9	35,7	64,3			
Armagh	72,5	63,3		72,0		Ir. Rep. 28,0	
Belfast, East	72,5	68,2	45,3	54,7			6,25
North	69,5	65,5	42,6	57,4			4,95
South	68,3	63,3	34,6	65,4			8,3
West	74,7	74,8		48,0		Rep. Lab. 52,0	
Down, North	63,1	48,9		78,5	21,5		
South	72,1	65,8		64,0	18,6	Repub. 17,4	
Fermanagh & South Tyrone	85,6	86,0		54,0		Nat Unity 26,9 Repub. 19,1	
Londonderry	76,5	76,4		58,1		Nat 37,1 Repub. 4,8	
Mid-Ulster	85,1	83,8		52,2		Repub. 47,7	

BIBLIOGRAFIA

ABRAMS M. *Social Trends and Electoral Behaviour*. British Journal of Sociology. XIII-3-1962.

ALFORD R. *Party and Society*. Chicago, 1963.

ALMOND G. y VERBA S. *The Civic Culture*. Princeton, 1963.

BLONDEL J. *Voters, Parties and Leaders*. London, 1963.

BUTLER D. E. y ROSE R. *The British General Election of 1959*.

BUTLER D. E. *The British General Election of 1951*.

BUTLER D. E. *The British General Election of 1955*.

BUTLER D. E. *The British General Election of 1964*.

CROSLAND C. A. *The Future of Socialism*. London, 1957.

CROSLAND C. A. *The Conservative Enemy*. London, 1962.

FINAT F. *Las Elecciones Generales Británicas de 1964*. Revista de Estudios Políticos, número 139, 1965.

MILIBAND R. *Parliamentary Socialism*. London, 1962.

PYE L. y VERBA S. *Political Culture and Political Development*. Princeton, 1965.

ROSE R. *Politics in England*. London, 1965.

SAMPSON A. *Anatomy of Britain Today*. London 1965.

THE TIMES. *Guide to the House of Commons 1964, 1966*.

PERIODICOS

The Times.

The Guardian.

The Daily Telegraph.

The Daily Mail.

The Daily Express.

The Sun.

The Daily Mirror.

The Observer.

The Economist.

The Sunday Times.

The Sunday Telegraph.

The Sunday Citizen.

The News of the World.

The Sunday Express.

Los programas de la B. B. C. y de la I. T. V.

Tablas preparadas por el autor con datos obtenidos de los periódicos y medios de información.

Supermán, mito de nuestro tiempo

Alfonso Alvarez Villar

El Supermán llegó con cierto retraso a España: cuando los niños de ocho a nueve años comenzaron a comprar los primeros episodios, ya era recuerdo indeleble en la conciencia de muchos jóvenes norteamericanos. Nació en 1938, en el primer número de junio del "Action comics magazine", editado por J. S. Leibowitz. El padre de Supermán fue Jerry Siegel, mejor dicho, fue este autor el que le inspiró un alma, porque el ilustrador-corporeizador del hombre mágico de la camisa azul era Joe Shuster. Pero Joe Shuster desconocía el secreto de la inmortalidad como su "modelo", y murió pocos años después, no sin antes causar con sus dibujos un gran impacto en la sociedad americana: 20 millones de lectores. El editor buscó pues, en seguida, un digno sucesor de Shuster en la figura de Wayne Boring. Los niños españoles comenzaron familiarizándose con Supermán a través de la revista argentina *Billiken*, y luego a través de los folletos importados por la Editorial Novaro, de Méjico. Supermán había conquistado España, hasta que el Ministerio de Información y Turismo decidió expulsarle de nuestro país por consejo de la Comisión de Publicaciones Infantiles y Juveniles (1).

A dos años vista de su prohibición, el Supermán sigue, sin embargo, merodeando por las mentes de nuestros niños, de nuestros adolescentes y aun de la mayor parte de los adultos españoles. La prueba es que de 150 niños de nueve a doce años y de distintas clases sociales, interrogados acerca de si habían leído alguna vez un episodio de Supermán, sólo dos contestaron con la negativa. Más aún, cuando proyectamos a 50 niños de doce a trece años distintas viñetas de esta publicación periódica, la mayor parte de los niños recordaban perfectamente el episodio como si no hubiese pasado el tiempo; Supermán sigue, pues, vigente en España y es posible que no muera nunca.

Por otra parte, justo es reconocer que el Supermán no es publicación para niños; todo lo más se puede admitir para adolescentes de catorce años en adelante. Su mundo (el de las hazañas de Supermán) se halla tan

(1) Debo estos datos a la amabilidad de LUIS GASCA, que ha publicado dos libros interesantísimos titulados *Imagen y ciencia-ficción*, y *Los comics en la pantalla*. Ambos con catálogos exhaustivos.

alejado de las posibilidades fácticas que ofrece el nuestro, que se constituye en serio obstáculo (porque interfiere otras lecturas más constructivas) para una integración del nuevo ciudadano en el círculo de problemas de nuestra sociedad actual. Es cierto que no se debe estrangular la fantasía, que ha sido uno de los grandes motores del progreso humano, pero el Supermán va de brazos de la ciencia y esto crea un auténtico "quid pro quod" en la mente del niño.

Esto quizá sea, de todas formas, lo menos peligroso. En cambio, es el principio de emulación el que cae por su base: es imposible una identificación con un superhombre, y el niño y el adolescente necesitan, como se sabe, patrones de imitación, héroes a quien admirar pero también a quien intentar igualar en lo posible. Supermán queda, pues, en el plano del "Deus otiosus", a quien se reverencia, pero a quien no se puede amar ni constituir en idea ejemplar de conducta por hallarse situado mucho más allá del mundo de los hombres. Y esta concepción del Dios como simple potencia ultrafísica y ultrabiológica es extraordinariamente peligrosa para una sociedad cuyas premisas teológicas corresponden a la del "Dios-Amor".

Hablaremos, en efecto, de la humanidad de Supermán, pero esta humanidad está limitada a unos rasgos físicos, a unos pocos modos de conducta. Supermán muestra, por ejemplo, una misoginia muy marcada. Se han censurado algunas de las viñetas de "besos y abrazos" en esta publicación, pero lo cierto es que Supermán no es sólo un comic "inocente" desde el punto de vista erótico, sino que incluso es antierótico, con lo que incide en el extremo opuesto. Las relaciones del protagonista con Luisa revelan tal terror por parte del superhombre hacia un vínculo auténticamente sexual, y no digamos ya conyugal, que tienen que influir a la larga desfavorablemente en la formación sexológica del niño y del muchacho.

Se ha hablado también de "violencia" en los episodios de Supermán, pero no se trata de una violencia física, como en el caso de otras publicaciones, sino de una *violencia cósmica*. La mayor parte de los habitantes de otros planetas son hostiles a la raza humana, aspecto éste que ha sido criticado en la ciencia-ficción por pensadores como Patrik Moore. Se crea así un clima de guerra de "todos contra todos", y, peor aún, en una atmósfera rarificada en la que los perfiles de "los buenos y los malos" se diluyen.

En resumidas cuentas, Supermán aparece como la concepción de un genio fracasado, de un hombre dotado de una imaginación poderosísima, pero al que le faltó ese toque de belleza necesario para convertir las pesadillas de la mente en los ensueños de la Literatura. Quiso, sin duda alguna, buscarlo a su manera y hacerlo resucitar en un mundo ateo, pero

sólo pudo construir una caricatura. Lo más peligroso es que esta caricatura ha quedado fijada en la memoria de muchos hombres y mujeres que adoraron a Supermán cuando eran niños.

Antecedentes históricos de Supermán

El Supermán no surge en un terreno desprovisto de antecedentes culturales. Podemos afirmar, en efecto, que bajo otros nombres distintos Supermán pertenece a todos los ciclos históricos y es el protagonista de numerosas leyendas cuya antigüedad se remonta a veces al segundo milenio antes de Jesucristo. Es, pues, un ejemplo de lo que el historiador de las religiones Mircea Eliade ha denominado *degradación de los mitos*: "Hoy comprendemos algo que en el siglo XIX ni siquiera podía presentirse: que símbolo, mito, imagen, pertenecen a la sustancia de la vida espiritual; que pueden camuflarse, mutilarse, degradarse, pero jamás extirparse. Valdría la pena estudiar la supervivencia de los mitos a lo largo del siglo XIX. Se vería cómo humildes, aminorados, condenados a cambiar incesantemente de apariencia, han resistido a esta hibernación, gracias, sobre todo, a la literatura" (2).

Estudiemos algunos de estos antepasados de Supermán:

1.º En el círculo *sumerio-babilónico-asirio* tropezamos con la figura legendaria de Gilgamesh, rey de Erech. Su epopeya ha sido registrada en doce tablillas descubiertas en Quyunjik (Nínive). También como Supermán, Gilgamesh no es humano en el sentido estricto de este término, ya que según la leyenda contiene dos partes de dios y una de hombre. Lo interesante es que, gracias a sus "superpoderes", vence primero al monstruo Enkidú, enviado por la diosa Ishtar. La hazaña ha sido plastificada en numerosos sellos y relieves que repiten esta tauromaquia primigenia (Enkidu tenía forma de toro) desde el segundo milenio antes de Jesucristo hasta la época de Nabopolassar. Pero esta no es la única proeza del héroe legendario: Gilgamesh parte en busca de la inmortalidad en compañía de Enkidú. Tiene que vencer en este intento mil obstáculos improvisados entre los que se cuentan monstruos de pesadilla, uno de los cuales termina apoderándose del alga de la inmortalidad que le había recomendado a Gilgamesh Uta-Natishpun, el Noé babilónico, único hombre que había escapado de las garras de la muerte (3).

(2) *Imágenes y símbolos*, de MIRCEA ELIADE. Editorial Taurus, Madrid, 1955. Véase también: *El héroe de las mil caras*, de J. CAMPBELL (F. C. E.).

(3) *Mythology*, de KRAMER, S. N. Filadelfia, 1944.

2.º *En el círculo egipcio*, el remoto antecedente de Supermán es Horus, hijo de Osiris y de Isis. Sostiene combates innumerables con Seth, Subek o Tifón, hermano y asesino de su padre, hasta que el malhechor es derrotado y Horus pasa a ser el Primer Faraón del Alto y del Bajo Egipto unificados. En uno de los papiros conservados se recoge, por ejemplo, un combate que parece arrancado proféticamente de un cuento de ciencia-ficción: Horus lucha desde una barca mágica con los cocodrilos enviados por Subek. Antes ha tenido que metamorfosearse en el Ojo Volador, emblema del disco solar, para hacer un "vuelo de reconocimiento" sobre las huestes enemigas. Y es curioso que en relieves de la época de los Ptolomeos se haya conservado la imagen de Horus ensartando con su lanza desde un caballo alazán a un monstruo que es, sin duda alguna, el cocodrilo Seth. De este relieve surgirá toda la iconografía cristiana de San Jorge y el dragón (4).

3.º *En el círculo hindú*, los puntos de contacto con Supermán se amplían sobremanera. Tan es así que surgen dudas de si no se ha producido una degradación "directa" de la figura de Rama o de Krishna, a través de las sectas neopitagóricas, gaósticas y maniqueas, y, más adelante, de la llamada "literatura de origen oriental". Rama es una parte de hombre y otra de dios. Esta "dosis" de divinidad disminuye en su tres hermanos, Bharata, Lakshmana y Satruña.

En realidad, Rama es uno de los *avatars* o revelaciones de Vichnú. Como protagonista del Ramayana, su misión es la de aniquilar a Ravana, rey de los Raksassas y enemigo de los dioses o adytias. De aquí que Rama posea una doble naturaleza: la humana, que determina sus relaciones con su esposa Sita y con los demás mortales, y otra divina, sin la cual le sería imposible vencer a los demonios. Esta misma duplicidad aparece en sus inmediatos colaboradores, como Hanumat, simple rey de los monos, pero capaz de dar un salto gigantesco desde el cabo de Comorín hasta Ceilán, en la forma que lo describe el poema: "Tras estas palabras, Hanumat, el primero de los vanaras, se lanzó de un bote impetuoso, sin dudar; el elefante de los kapis se creyó otro Suparna. El ímpetu de su impulso fue tal, que los árboles que cruzaba sobre la montaña sacudieron sus copas, formando un verdadero torbellino. Hanumat, arrastrando tras él a favor de su vertiginosa carrera los árboles de enfloradas ramas, cargados de koyashtibhas ebrias de amor, lanzóse por el cielo sin marcha. Arrancados por su impetuoso impulso, los árboles siguieron al instante al kapi, cual los parientes acompañan a uno de los suyos que parte para un largo viaje."

(4) De *Historia de las Religiones*, Ed. Vergara, Madrid, capítulo sobre Egipto, por JEROSLAW CERNY.

Las descripciones de combates y otras heroicidades anticipan directamente las proezas de Supermán, aunque este último se desenvuelva en un contexto "laico". La misma comparación podríamos establecer con el protagonista del Mahabaratta, Krichna, cochero de Arjuna, el jefe de los Kauravas. Se trata de la siguiente reencarnación de Vichnú, pero en el poema abundan más las descripciones teológicas y metafísicas, que alcanzan su cumbre en una de las partes de la epopeya: el Boghava Ghita o Canto de la Bienaventuranza. Estas slokas poseen una unción religiosa y ética de la que carecen, en cambio, los episodios de Supermán: "Todos los hijos de Dhrtarashtra, con los dioses y héroes Bhishma, Drona y Karna, con los más valientes guerreros de nuestro ejército, al introducirse en tus mandíbulas de poderosos dientes pierden sus cabezas al serles arrancadas llenas de sangre por tus poderosos dientes. Como las múltiples aguas corren al océano, así los héroes del mundo penetran en tus innumerables y llameantes bocas. Como un enjambre de moscas, cada vez más rápidas, son destruidas por el fuego, así las naciones, cada vez más veloces, se introducen en tus mortales mandíbulas. Con tus lenguas lames el Universo y absorbes todas las naciones en tus bocas, semejantes a una hoguera. El Universo entero es conquistado por el fuego de tu energía, todos nos quemamos, ¡oh Vishnú!, en tus horribles y gigantescos fuegos." (5)

4.º *En el círculo iranio*, Mitra es uno de los remotos antecedentes de Supermán. Incluso durante la fase helenística y el imperio romano, encontró su culto una difusión tan amplia como ese famoso protagonista de "comics". También, como Supermán, Mitra combate continuamente con un enjambre de monstruos y, sobre todo, con el principio del mal, Ahrimán. En una de sus hazañas Mitra vence a un toro en singular tauromaquia, y de la sangre del animal surge una nueva primavera. Como afirma el profesor Alvarez de Miranda en "Las religiones místicas" (6): "El mundo animal y el vegetal obtenían su vigor por medio de este sacrificio, a pesar de que las fuerzas del mal intentaban frustrarlo; tal era el significado de los diversos detalles gráficos: el perro que lame la sangre-alma que brota de la herida del cuchillo, la serpiente que ávidamente quiere succionar esa sangre, y el escorpión, que, intentando detener la efusión del semen que brota abundante en el órgano del animal, oprime inútilmente sus testículos. En cuanto al contenido agrario, está patentizado no sólo por el simbolismo de las espigas o la cola del animal como prolongación de su médula, sino por el tema mítico de la vida, que nace de la sangre

(5) El fragmento del "Ramayana" lo hemos tomado de la traducción de JUAN B. BERGUA. El del "Canto del Bienaventurado", de la traducción de JOSÉ BARRIO GUTIÉRREZ, en Editorial Aguilar, Madrid.

(6) Editorial "Revista de Occidente", Madrid. 1961.

derramada por el toro. Todo esto nos remite a una religiosidad agraria y naturalista que procede del fondo proto-iránico o mitraísmo sobre el cual es oportuno insistir como antecedente de su futura evolución misteriosa. Según la antigua creencia iránica, el sacrificio del toro es el principio de toda cosmología: muriendo el toro da vida al principio vegetal, pero también la muerte de este animal encierra el origen de toda otra vida: de su esperma, una vez llevado hasta la Luna y purificado en ella, nacían todas las especies animales, de modo parecido a como en el mazdeísmo el origen del hombre se vinculaba a una efusión de esperma." En otro lugar, el profesor Alvarez de Miranda emparenta a Mitra con el Shamash babilónico, dios solar por antonomasia, y aquí surge una coincidencia curiosa: por su procedencia extraterrestre y por el emblema que porta en su peto uno de los comparsas (un disco y un rayo que lo cruza) también Supermán es divinidad héléfaca. Y es obvio que el Mitra tauróctono corresponde a un Supermán que lucha incesantemente contra una figura tenebrosa, nunca del todo aniquilada: Luthor, personaje demoníaco que encarna todos los elementos sombríos de la naturaleza humana y de la ciencia (7).

5.º *En el círculo germánico-escandinavo*, los Eddas y las Sagas, nos hablan de otros dos héroes: Odín, rey de la guerra y de las tempestades, y Thor, que según el "Diccionario mitológico universal", de Sainz de Robles (8): "Preside el aire, las estaciones, las tempestades y protege a los hombres contra los malos espíritus". Odín o Wotan "era hermoso y tan elocuente que hacía creer cuanto decía" (se expresaba con gusto en verso). Tenía el poder de transformarse instantáneamente en cuanto le placía. Cuando avanzaba dispuesto a combatir, su sola presencia volvía a sus enemigos sordos, ciegos e impotentes. El fijaba las leyes que regían las sociedades humanas. Si los muertos eran quemados era porque él lo había mandado. Su cuerpo estaba cubierto por brillantísima coraza y un casco de oro adornaba su poderosa cabeza. En sus manos refulgía una lanza, la lanza "Gungnir", forjada por los enanos, y que jamás erraba el golpe. Su caballo, "Sleipnir", era el mejor y más ágil de todos los corceles: tenía ocho patas y no había obstáculo que no pudiese franquear. Su morada habitual era una amplia sala toda resplandeciente de oro, la "Valhalla".(9)

Thor o Donar se identifica a veces con su padre, Odín, y con Balder, el Cupido germano-escandinavo. Pero Thor posee un temible adversario en Iormoungandur, con el que debe combatir hasta el fin de los tiempos. La historia de su expedición al país de los gigantes ha sido popularizada

(7) En un epígrafe posterior estudiaremos con más detenimiento esta interesante figura.

(8) Ediciones Aguilar, Madrid.

(9) De la *Mitología Universal*, de JUAN B. BERGUA.

en numerosos cuentos. Pero el héroe por antonomasia de la mitología germánica es Sigfrido, raptor del oro del Rhin y del anillo de los Nibelungos. La tetralogía wagneriana, inspirada en los dramas de Hebbel, ha popularizado suficientemente sus hazañas y sus tragedias como para que nos abstengamos de resumirlas. Sigfrido es, en efecto, el Supermán tudesco que entusiasmó a Nietzsche durante su época de relaciones amistosas con el genio de Beyruth. Y esta admiración fue rebotada de político en político hasta llegar a Hitler. Sus trucos para vencer la astucia de Brunilda, su fortaleza en el combate contra los monstruos que poblaban la Germania prerromana, encontrarán un digno sucesor en el superhombre yankee. Diremos, finalmente, que como Odín y Thor, Supermán es también señor de los elementos naturales, rey del rayo y de la lluvia, florificador taumatúrgico, etc. Sólo un punto le separa de sus antepasados germano-sajones: su indiferencia ante el sexo débil.

6.º *En el círculo chino*, el héroe es, además, un organizador y un inventor. Esto es lo que ocurre con Supermán, especie de deidad benéfica que no sólo lucha con malhechores supertecnificados o con monstruos planetarios, sino que protege a los hombres de la miseria y de la enfermedad. Aparece, pues, aquí un segundo aspecto que volveremos a encontrarnos en otros círculos culturales. En el chino, concretamente, Fo-Hi es el descubridor de los ocho símbolos (Kua), que habrán de originar la escritura. Fo-Hi cede el mando del Universo a Chin-Nung, inventor de la medicina, de la jurisprudencia y de las artes, y, al cabo de varias generaciones, aparece Hoang-Ti, "Patriarca de la Tierra Amarilla", que es en realidad el fundador del Imperio Chino. He aquí, pues, una tercera dimensión que veremos perfilarse en Supermán: ya no se trata del héroe *teratóctono* y *alexicanos*, para emplear una terminología cara a los historiadores de la religión, sino del innovador de las artes y legislador por antonomasia. En otros círculos culturales que trataremos a continuación, vemos cómo estos aspectos se subrayan con fuerza en lo relativo a sus héroes y demiurgos (10).

7.º *En el círculo maya-azteca*, Quetzalcoatl, antes de degenerar en una deidad sanguinaria, había sido el Supremo Legislador de los Mayas y luego de los Trascaltetas y de los Aztecas. El héroe vuelve aquí a revestirse con los caracteres del "deus-propitius" que no se limita a vencer en los combates, sino que sublima esta actividad guerrera contra las fuerzas del Mal, en el sentido de una intervención progresista y organizadora. Generalmente, este rival de Quetzalcoatl, la serpiente emplumada de los relieves de Teotihuacán, es Tezcatlipoca, pero también lucha con otros enemigos y contra los elementos adversos, según afirman los mitos recogidos en el

(10) Véase *The religion of the Chinese*, DEGROTT, J. J. M., Londres, 1912.

“Popol-Vuh”. En el relato de Pérez de Gomara, y sobre todo, en el discurso de Mōctezuma a Hernán Cortés, vuelve a manifestarse el carácter soteriológico de este dios, esperado como un Mesías amerindio por los aztecas, chichimecas, tlaxcaltecas, etc. Aparecen por lo demás en el “Popol-Vuh” acontecimientos de corte surrealista como el de los enseres de cocina que se rebelan contra los hombres (11).

8.º *En el círculo australiano*, Spencer y Gillen, máximos conocedores de los Loritjás, Warrámungas, Aruntas, etc., han descubierto también las huellas de numerosos héroes míticos que vivieron en el llamado período *altcheringa*. Estos *altijirangamitjina*, o *tukutita* son en realidad algo más que héroes: encarnados en los *churinjas* forman el fondo inagotable de donde toda vida toma fuerza. Son, además, legisladores, demiurgos psicopompos. Su labor creadora se realiza por metamorfosis en plantas, rocas, montañas, animales y hombres. Luchan a veces entre ellos o se enzarzan con monstruos fabulosos, como la serpiente Karumari (a muchos miles de kilómetros de allí el dios Apolo fue también un dios *ofióctono*) (12).

9.º *En el círculo melanésico-polinésico*. Faltan aquí héroes ecuménicos que hayan alcanzado la difusión de un Herakles o de un Gilgamesh. Cada grupo de islas posee, en efecto, su héroe local. Por ejemplo, Tudava, en las islas de Trobriand, el dios Tangaroa, creador y legislador, en las islas Hawai. Pero en todos ellos se definen las mismas características que hemos apuntado en otros círculos culturales: su vigor físico extrahumano, su lucha contra las potencias maléficas, su actividad euménica, etc. (13)

10. *En el círculo africano*. Claro está que es un absurdo pretender hablar del mundo africano como de algo homogéneo, aun eliminando todos sus elementos semíticos y camíticos y entendiendo por Africa el continente negro por antonomasia. ¡Qué distancia más grande existe, en efecto, entre un bosquimano congoleño y un achanti de Ghana! por eso vamos a limitarnos a algunos ejemplos antológicos: los Chilluk, del Sudán, veneran a Nykang, el guía de su pueblo y Prometeo africano, puesto que roba el fuego a Dimo. En Nykang se concentran, además, facetas euménicas muy acentuadas: fue el primer legislador de los Chilluk y su primer médico. Como la Atenea de los griegos, es el *tejnites* por excelencia, al enseñar a los hombres el ejercicio de las Artes. Y Mana desempeña este papel entre los Batutsi de

(11) Véase la *Conquista de Méjico*, de L. PÉREZ DE GOMARA, Biblioteca Clásica Española, Barcelona, 1887. Además, *La relación de la conquista de Méjico*, por HERNÁN CORTÉS; Espasa Calpe, Madrid.

(12) Véase *La mythologie primitive*, de LUCIEN LÉVY BRUHL, Presses Universitaires de France, París, 1963.

(13) Véase *Estudios de psicología primitiva*, de BRONISLAW MALINOWSKI, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1948.

Ruanda, ya que no sólo es un dios creador, sino que intenta cazar a la muerte para alejarla de los hombres. Finalmente, entre los Achanti es Lisa el organizador supremo de los pueblos en su viaje por la tierra. Este "descenso" divino, esta degradación teológica es, en efecto, uno de los parámetros de la historia de las religiones: la encontramos no sólo en las subculturas, sino en las civilizaciones arcaicas, y aun en nuestro cristianismo. Poco importa que se trate más bien de un ascenso que de un descenso: el héroe Tudava surge de las entrañas de la Tierra. Supermán es, como ya veremos, también un dios degradado, aunque no por propia voluntad, sino por un cataclismo planetario (14).

11. *En el círculo griego*, la presencia de héroes es tan frecuente que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que pocos lugares existen en la Grecia clásica en los que no se celebre el culto de algún personaje mítico cuyas hazañas tuvieron como escenario aquella colina o aquel pequeño valle.

Pero sin duda alguna, Herakles es el más popular de estos héroes. También él es una mezcla de dios y de hombre por ser hijo de Zeus y de una mujer mortal, Semelé. Sus doce trabajos nos hacen recordar inmediatamente la epopeya de Supermán: combates con monstruos de porte surrealista "avant la lettre", persecución de delincuentes como en el caso de Caco, intrigas policíacas, etc. Pero Herakles no es el único héroe de la mitología griega, sino el más señalado; tendríamos que añadir a este nombre el de Teseo, Castor y Polux, Orión, etc., etc. Cualquiera de ellos se halla en la línea de Supermán. Por lo demás, el epos helénico ha sido tan divulgado que creemos innecesario prolongar este párrafo (15).

12. *En el círculo céltico* nos encontramos, sin embargo, con una serie de datos que nos fuerzan a detenernos unos instantes. Creemos, en efecto, que es la mitología celta *el antecedente directo de Supermán*. Quizá pueda extrañar al lector que no demos este título a los mitologemas griegos. Pero, como veremos más adelante, las coincidencias con estos mitologemas son puramente tangenciales, o bien pertenecen a ese fondo de analogías que Jung denominó "arquetipos religiosos". Por ejemplo, nadie pensará que existió un contacto directo entre la civilización maya y la griega por el hecho de que la expedición de Quetzalcoatl presente similitudes sorprendentes con la aventura de los argonautas a la Cólquida. Existe, claro está, un sustrato común entre el Supermán y el círculo de ideas occidentales

(14) Hemos tomado estos ejemplos de "Mundos africanos", varios autores, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1959.

(15) Cualquier manual de mitología griega puede valer para extender estos breves apuntes. Véase, por ejemplo, *The Greek Myths*, Penguin Books Ltd., Londres, 1964.

impregnadas más o menos por la "Metamorfosis", de Ovidio, "El escudo de Herakles", de Hesiodo, el "Prometeo", de Esquilo, etc. Al fin y al cabo, los autores de esta publicación pertenecen a un círculo que comenzó a nutrirse de la cultura grecolatina. Pero por una serie de razones que ya discutiremos, Superman toma sólo algunos aspectos secundarios o universales de los héroes griegos y, en cambio, empalma directamente con las figuras del círculo céltico-gaélico. Por lo demás, la cultura clásica de Jerry Siegel era muy pobre: en un episodio confunde, por ejemplo, "La Iliada", con la "Odisea" (16). Estudiemos, pues, con más detenimiento la mitología que floreció hasta épocas muy avanzadas en Inglaterra, Escocia e Irlanda, y las regiones francesas menos romanizadas.

Esta mitología se caracteriza por una serie de rasgos que habrá de recoger sin intermediario alguno la literatura de los libros de caballería. En primer lugar, sus héroes poseen poderes mágicos y no sólo superfísicos, como los personajes griegos. Es además, en general, una literatura descabellada, nebulosa; carece del racionalismo helénico. Su máximo representante es el "Mabinogion" de Gales. Allí aparece incluso una "máquina del tiempo", antecesora de la de G. H. Wells, y que es la cabeza del "bendito Bran"; el que la portara podría condensar en un minuto varios lustros. Los héroes del "Mabinogion" son Mana, Wyddan, Gwydion, Pwyll Brawn. Pero es sólo en la narración de *Kulhwch y Olwen* donde aparecen los personajes caballerescos del ciclo del Rey Arturo: Arturos, que es primordialmente un dios de la vegetación; Myrddin, el rey de la magia, que se transformará en Merlin; Bedwyr (Bedivere); Gwalchmei, que será más adelante Sir Gabain, y Gwenhwyfar (la reina Ginebra).

Héroes gaélicos son Cuchulainn, protagonista del epos irlandés "Tain Bo Cuailgne", que presenta un gran parecido con Herakles, y Fionn, padre del bardo Ossian. Todos estos relatos permanecerán en la memoria de los ingleses, escoceses e irlandeses hasta bien entrado el siglo XVIII, como lo prueba una cita de Joseph Addison y la "acogida" que tuvo la superchería de Macpherson, a finales de ese mismo siglo. Es, pues, obvio que los anglosajones y los normandos absorbieron este fondo primitivo de creencias y de supersticiones (17).

Por lo demás, renunciamos a extendernos en lo que podríamos denominar "la psicología del héroe". Ello podría dar origen a un grueso volu-

(16) Su ignorancia histórica es por lo demás notoria: la construcción de la esfinge de Mikerinos la sitúa en el reinado de Keops.

(17) No olvidemos que Shakespeare convierte al dios marino Lyr en el rey Lear. Gran parte de estos datos los hemos tomado de la colaboración de J. A. MAC CULLOCH en la *Historia de las Religiones*, c. f.

men y no una simple sinopsis como la que hemos intentado brindar hasta ahora en este artículo sobre Supermán. Basten sólo las anteriores acotaciones para demostrar que Supermán forma parte de un mito universal que se remonta a los inicios de la historia propiamente dicha. Es, pues, el último eslabón, por ahora, de una larga cadena cuyos eslabones se hallan esparcidos por todo el planeta y por todas las fases de la historia de la cultura.

Es inteligible, sin embargo, que como en toda evolución histórica, los antecesores de Supermán hayan sufrido épocas de eclipse más o menos absoluto. Por ejemplo, tendríamos que aguzar extraordinariamente nuestro sentido crítico al estudiar el lapso de tiempo que media entre la instauración oficial del cristianismo por el Edicto de Constantino y los precedentes inmediatos de ese personaje. Se produce entonces una dicotomía extraordinariamente interesante: reaparece el héroe profano que, salvo esporádicas intervenciones de la divinidad, cifra todo su poderío en la punta de su espada. Es el héroe de los cantares de gesta (Roldán, Mío Cid, Bernardo de Carpio, Sigfrido, Tristán). Pero por otro lado alcanzan una extraordinaria difusión las leyendas piadosas de corte hagiográfico en las que los santos realizan hazañas sobrenaturales. Es la literatura de "milagros" que aparece en toda Europa y de la que tenemos en España valiosísimos ejemplares, como "La vida de San Millán de la Cogollá", de Gonzalo de Berceo. Es claro que la Iglesia cristiana no habría permitido, oficialmente, la latría de estos santos, pero la sensibilidad popular los elevó en seguida al rango de divinidades secundarias y no faltaron eruditos que estableciesen una analogía entre las proezas de Herakles y las de estos bienaventurados.

Héroe profano, pues, y héroe sacro; el primero es el soldado invencible; el segundo, el escogido de Dios que realiza portentos con la ayuda de los ángeles, de la Virgen María o de Jesucristo. Sólo con la difusión de las llamadas "novelas de caballería" comienzan a fundirse estas dos figuras cuando el favor religioso empezaba a decaer en las postrimerías de la Edad Media. De ahí la prevención con que la Iglesia contempló el auge de esta literatura fantástica y de la razón que le asistía al parangonarla con los relatos paganos, porque, como hemos indicado más arriba, los héroes de estas novelas son los descendientes de divinidades y héroes semihumanos del ciclo céltico. Sus hazañas se siguen desarrollando en la neblinosa Inglaterra o en la verde Erin. Abundan en ellas los "golpes de fuerza", pero también las "ligaduras" mágicas que tanto actúan en el "Mabinogion". Sin embargo, la novela de caballería guarda las apariencias: los caballeros del Rey Arturo juran devolver a la Cristiandad el

cáliz de la última Cena, Lancelot y Amadís de Gaula son cristianos ortodoxos. etc. No vamos a profundizar en este análisis, que nos apartaría de nuestro objetivo. Lo que sí queremos subrayar es que tras una época de latencia (a esta época se ha referido recientemente Menéndez Pidal al hablar de los ciclos épicos) volvemos a descubrir una literatura que nos aproxima a Supermán, aunque esta vez se trate de Supermanes provistos de todos los arreos de la época del gótico flamígero.

Pero es también curioso constatar que bajo el impacto de la Reforma y Contrarreforma esta literatura de Supermanes desaparece. (Se ha hablado del influjo de Cervantes, pero nadie puede ser tan ingenuo que atribuya una relación de causa-efecto a la aparición del Quijote y a la decadencia de los Amadises y de los Tristanes; en efecto, cuando se edita la primera edición del Quijote, 1605, esta literatura ya había periclitado.) Pasan nada menos que tres siglos hasta que reaparezca una literatura que es ya de una manera definitiva el precedente inmediato de Supermán: la literatura de ciencia-ficción o de anticipación científica. Durante esos tres siglos, los super-héroes ocupan un puesto modestísimo en el reparto de la literatura europea. Nadie crea, sin embargo, que había desaparecido el culto de lo maravilloso en la conciencia popular. Pero, salvo en producciones marginales, los literatos retornan una y otra vez a los mitos grecorromanos con mayor o menor ingenio y bajo el ramaje frondoso de la tramoya barroca o rococó.

Sería, en efecto, apasionante investigar el porqué el siglo xx, heredero de dos siglos de industrialismo y de tecnificación, crea sus propios super-héroes. Quizá se deba en parte a una discristianización masiva de nuestra cultura; muy pocas personas creen en milagros, pero esto les obliga a rebuscar lo maravilloso, lo extraordinario en la dimensión del "misterium profanum". También es posible que se hayan producido, como en el Renacimiento, un desequilibrio peligroso en el psiquismo colectivo de los pueblos occidentales, como ocurre en los psicóticos; un exceso de racionalismo debe ser compensado por una dosis generosa de fantasía. Esta escisión ya se produjo a finales del siglo xix con un resultado sorprendente: la proliferación de los veladores espiritistas y la de relatos abracadabrantes (Allan Poe, Guy de Maupassant, Sheridan Le Fanu, etc.). Sólo que ahora lo fantástico va del brazo de la ciencia en ese género mixto que es la ciencia-ficción. Por eso los relatos de Supermán no admiten intervenciones de espíritus descarnados, muertos redivivos, trasgos o fantasmas. Es un mundo chato que desemboca sólo delante de sí mismo, pero sin un segundo piso o un sótano que ponga en contacto el mundo de los hombres con el Cielo o con el Infierno. Todo está explicado

científicamente hasta lo que todavía no puede explicar la ciencia. Podríamos hablar en este sentido de un antecesor inmediato de Supermán: Flash Gordon, pero fijémonos en un detalle fundamental en el que radica toda la originalidad de Supermán: desde la antigüedad grecorromana ningún héroe había poseído super-poderes. Nos explicaremos: la super-hazaña de un Amadís de Gaula o de un Tristán se debe a encantamientos, amuletos o talismanes; es decir, a fuerzas extrínsecas al mismo que las utiliza. Incluso Merlin es un simple hechicero. Flash Gordon no blandirá, claro está, ninguna pócima milagrosa o unguento mágico, pero sí potentes rayos desintegradores y naves interplanetarias que vuelan a la velocidad de la luz. Pero se trata del mismo fenómeno: seres humanos que "manejan" instrumentos sobrehumanos.

Supermán da un salto de dieciséis siglos y entronca con el Herakles de Hesiodo y el Ramayana de Valmiki. Es cierto que estos héroes utilizan también super-armas (la piel de león de Nemea, Hércules, o el gigantesco arco de Shiva, Rama), pero estos artefactos, que en Supermán son reemplazados por rayos o por cargas de trilita, son simples instrumentos al servicio de un ser de naturaleza semidivina. Son armas o super-armas en manos de alguien que ya de por sí posee capacidades muy superiores a las de un mortal. Este dato nos lleva directamente a un punto que discutiremos en el epígrafe siguiente: Supermán hace su aparición en un momento en que entra en crisis la religiosidad europea. Pero no solamente la religiosidad, sino la idea del hombre. En otras palabras: la publicación de Supermán no se aparta de los restantes microfenómenos culturales, en esa propiedad de ser síntoma de una determinada cosmovisión. No se le puede estudiar, pues, desde unos fríos postulados estilísticos o pedagógicos, sino en función de la Historia de Occidente.

Análisis del personaje

Supermán es como término la transcripción exacta del inglés. Más consecuente hubiese sido el traductor español al verter este término a otro ya introducido por nuestros eruditos: "superhombre". Pero es que aun el término inglés es ya un monstruo idiomático; añade un prefijo latino a una raíz anglosajona: *Overman* y no Supermán hubiera sido la palabra correcta. De todas maneras, esas son cuestiones de poca importancia y nadie podrá ya cambiar el nombre a nuestro personaje.

Lo interesante es que "los padres" de Supermán debieron estar influidos por una concepción muy difundida por las doctrinas nazis: la del *su-*

perhombre, engendrada a su vez por Nietzsche. Heinz Politzer ha dicho de Supermán que es “el hijo legítimo, pero tenebroso, de la época hitleriana y de la bomba atómica”, y Luis Gasca (18) afirma, por su parte, que “es la encarnación del mito ario al gusto americano”.

En principio, nada más alejado del concepto nietzschiano que el del Supermán estadounidense, salvo esta identidad de nombres (*Urbmensch* es la transcripción alemana, aunque no híbrida, de Supermán), pero una serie de documentos demuestra que en algunos círculos nazis se admitía la posibilidad de mutaciones genéticas que habrían de convertir al *perhombre* ario, simple mortal, aunque privilegiado, en una raza divina. Se contaba, además, con una serie de potencias ignotas soterradas en la “psique” germánica, y en influencias teosóficas y parapsicológicas. En la base de todo esto se halla la creencia de una fuerza sobrenatural, o *Vrill*, de la que el nazismo tenía que apoderarse a toda costa para dominar al mundo. Como afirman Louis Pauwels y Jacques Bergier, en “El retorno de los brujos”, “el *Vrill* es la enorme energía de la cual sólo utilizamos una ínfima parte en la vida ordinaria, el nervio de nuestra divinidad posible. El que llega a ser dueño de un *vrill* se convierte en dueño de sí mismo, de los demás y del mundo. Aparte de esto, no hay nada deseable. Todos nuestros esfuerzos deben tender a ello. Todo lo demás pertenece a la psicología oficial, a la moral, a las religiones, al viento. El mundo va a cambiar. Los Señores saldrán de debajo de la Tierra. Si no hemos celebrado una alianza con ellos, si no somos también señores, nos veremos entre los esclavos, entre el estiércol que serviría de abono a las nuevas ciudades” (19).

Por lo demás, ¿no es acaso un salto fácil el trascender los límites humanos del líder, atribuyéndole facultades sobrenaturales? ¿No se divinizaron mucho siglos antes de Hitler, Alejandro de Macedonia, los Ptolomeos y los Lágidas, los mismos emperadores romanos, aunque estos últimos tuvieran que fenecer para ser ascendidos por senatoconsulta al rango de los dioses olímpicos?

El personaje Supermán aparece, en efecto, en una época en que el culto al líder o a una raza privilegiada había sido entronizada de nuevo en Europa. *¡Habent fata libelli!* Porque a veces es la fantasía de un autor la que se encarga de liberar a un país de sus necesidades imperiosas, encerradas en el inconsciente colectivo, cuando otros más audaces las plasman en la realidad. El culto del Poder quedó en los Estados Unidos encerrado entre las vitrinas de los quioscos.

(18) En *Imagen y ciencia-ficción*, publicado por la Sección de Actividades Culturales del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, 1966

(19) Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1964.

Supermán no es el hijo de un dios, sino el único superviviente de un espantoso cataclismo que destruye el planeta Krypton. Luego, para complacer al lectorado femenino, aparecerá una prima suya que se llamará "Superniña". Pero es curioso que, eliminando estos adminículos innecesarios y que restan grandeza al héroe, Supermán es el último vestigio de una raza superior que ha conocido un ocaso de los dioses más estrepitoso que el de las divinidades wagnerianas (20). Esta destrucción a escala planetaria posee esos antecedentes en la historia de las religiones: los Kaly Yuga, de los Upanishadas; el despedazamiento de Zagreo, del que sólo se salva el corazón, recogido amorosamente en un pliegue de Zeus; los ciclos cósmicos del Popol Vuh; el poema "Peri physeos", de Empédocles; la semilla mundo de los Dogon, etc. (21).

Vibran también en este inicio supermaniano otros arquetipos divinos: por ejemplo, el mito del Paraíso perdido, el del destierro celeste del héroe, etc. Lo cierto es que es una versión astronómica y termodinámica, muy a gusto del siglo XX, del tema sempiterno de la Encarnación (Supermán toma cuerpo en el periodista Clark Kent). Fijémonos también que el dios ya no se contenta con ser hijo de un modesto ebanista, ni tampoco llega en sus ambiciones a ser príncipe heredero como Buda o como Rama, sino que escoge una de las profesiones más prestigiosas en los Estados Unidos.

Pero como Manú, Horus, Thot, Anu y otros muchos dioses legisladores, se erige en defensor de la Humanidad. No hay, en efecto, problema que Supermán no pueda defender, salvo el de la muerte. Como Herakles, destruye sistemáticamente a los "pillos", pero en muchas ocasiones rebasa el marco terrestre e interviene como árbitro y *deus ex machina* en las contiendas interplanetarias. Finalmente, evita catástrofes nacionales y pone fuera de combate a monstruos tremebundos. En resumidas cuentas, Supermán es:

1.º *Dios legislador*. No sólo mantiene la armonía, el *Tao* del universo, sino que fija normas indelebles para que se mantenga así sin necesidad de su intervención. Es la *lex animata* del universo, cuya capital es Metrópolis, la Roma o la Constantinopla de esa especial religión que es el supermanismo.

2.º *Dios demiurgo*. No crea *ex nihilo*, por supuesto; al nacer él ya

(20) "Superniña" podría haberse convertido en la Morrigan, de la mitología celta, o mejor dicho, viceversa. Incluso en uno de los episodios se presenta como Epona, la diosa de los caballos de la religión gala. Pero le faltó fuerza poética a Siegel para crear una poderosa divinidad femenina.

(21) Véase *Le Mythe de L'Eternel Retour*, de MIRCEA ELIADE. Gallimard, París, 1949.

existía el Cosmos, pero el Dios cristiano sólo aparece en algunas interjecciones. Es como si el universo hubiera existido desde siempre y Supermán fuese su reformador, el arquitecto que pule sus imperfecciones, añadiéndole ciertos adminículos como la misteriosa ciudad liliputiense de Kandor.

3.º *Dios taumaturgo* que obra no sólo por su superfuerza física, sino por sus recursos mágicos, “ligadores”, como los de Varuna. Es por eso rey de los elementos y señor del curso de los planetas.

Lo único que le diferencia de los héroes célticos es su frigidez sexual y la utilización de ingenios más avanzados que el escudo y la clava de Herakles. Porque con un poco de imaginación podríamos relacionar la piel de león que cubre al héroe de Nemea con el uniforme interplanetario *sui generis* que utiliza Supermán (22).

Por otra parte, conviene que nos detengamos unos momentos en los personajes que colaboran con Supermán: Luisa, una Deyanira puritana “made in USA”, con un deseo incontenible de casarse con Supermán y de descubrir, con la misma curiosidad que Pandora o que Acteón, la verdadera personalidad del periodista. Es claro que este tema de la curiosidad es uno de los símbolos de casi todas las religiones, y como tal arquetipo rebasa toda interpretación psicoanalítica. En el caso concreto de Supermán, una interpretación psicológica se impone, sin embargo, en un primer plano hermenéutico: es patente la existencia de un complejo de Electra en Luisa. Este complejo no sólo explica la curiosidad de la agraciada secretaria, sino la frigidez de Supermán respecto a ella. Quiero decir que las relaciones Supermán-Luisa se hallan planteadas en un plano padre-hija; es, por tanto, el horror al incesto el que aparta a Supermán no sólo de un contacto sexual con su colaboradora, sino de un desvelamiento de su naturaleza divina (23).

Superniña, Batman, Saturnia, Solar, Rebotador, con poderes semejantes a los de Supermán, han surgido por las mismas razones que el monoteísmo es muy difícil de mantenerse en los pueblos primitivos. Y hasta el mismo superhéroe, como simple periodista, tiene un padre y una madre a los que el autor despacha pronto para no tropezar con peliagudos problemas acerca de la doble naturaleza de demiurgo (24).

Quizá el más interesante de estos personajes secundarios sea Luthor, concreción humana del arquetipo demoníaco que encontramos en muchos

(22) Figura en su pecho un escudo heráldico que nos hace recordar una vez más los Libros de Caballerías. La veste y sobreveste son también típicamente medievales, con ligeras modificaciones.

(23) El profesor ROF CARBALLO ha hablado en más de una ocasión de la curiosidad acteónica y del mito de Tiresias. Como se sabe, OTTO RANK hace del incesto uno de los “leit motiv” de todas las literaturas populares.

(24) El tema de la “exposición” de niños semidivinos no sólo aparece en la mitología griega, sino en la céltica: a Edipo habría que contraponer Don Tristán de Leonís, hallado en un bosque.

sueños de hombres y mujeres contemporáneos. Luthor no posee superpoderes, pero sí artefactos de ciencia-ficción capaces de mantener en jaque a todo el universo, si Supermán no descendiese en el momento más propicio para poner fuera de combate al "superpillo". En el número de marzo de 1965 de la revista "Cuadernos para el diálogo" decíamos, en efecto, al transcribir los sueños de un paciente nuestro: "Aparecen como grandes brujos, que con su magia negra y sus artefactos mecánicos persiguen al durmiente y le entrelazan en sus redes diabólicas. En uno de los sueños, por ejemplo, siente que se traslada en una canoa encima de unas olas plomizas. A lo lejos se destaca como unas ciudadelas flotantes que le producen la misma impresión de irrealidad que ciertos paisajes de Patinir..." Quizá haya algo más de esto en la publicación Supermán: un recelo ante el hombre de ciencia, recelo que comparte en general el pueblo norteamericano, a pesar de su obsesión por "barrer" talentos aquende y allende el Atlántico con destino a sus universidades y centros de investigación.

El enano con sombrero hongo que aparece en otros relatos es un segundo antihéroe que no obra mediante artefactos científicos, sino con su magia negra. No es, sin embargo, un brujo o un nigromante, sino que corresponde exactamente a lo que los historiadores de la religión califican con el término de *trickster* o "hacedor de jugarretas" (25). El antiarma que utiliza contra este personaje el poderoso Supermán es también de naturaleza mágica y se basa en la capacidad energética de los nombres, en la que creen todos los pueblos primitivos (26): pronunciando el nombre del enano al revés, éste desaparece.

Pero existe un arma especialmente temible para Supermán: la Kryptonita, en todas sus variedades. La Kryptonita es un mineral procedente del desaparecido planeta Kryptón y que neutraliza la superpotencia de Supermán, reduciéndole a la condición de un simple mortal. Es, parodiando el lenguaje de los teólogos, la *antitheína* por excelencia, pero este detalle que parece una simple mentefactura del autor para proporcionar más "suspense" a la acción tiene sus antecedentes en muchos mitologemas; recordemos sólo, para no pecar de frondosos, el talón de Aquiles y la cabellera de Sansón. Y debemos añadir un detalle interesante: la fuerza de la Kryptonita se basa en una *mana u orenda* especial que Mircea Eliade ha puesto de relieve en la mezcla de piedad y de temor con que los pueblos primitivos se dirigen

(25) Véase, por ejemplo, *Religion Among the Primitives*, de WILLIAM J. GOODE, The Free Press, Ltd. Londres. 1964.

(26) Véase *Les Fonctions mentales*, de LEVY-BRUHL, Presses Universitaires de France, París, 1951.

a las piedras y a las rocas. Una misma roca o guijarro puede ser energizante o debilitante, según que el que la toca se halle en estado de tabú o de "preparado" para dicho contacto. Esto es, por ejemplo, lo que ocurre con los famosos Churingas australianos o con las piedras ancestrales de los maoríes. Supermán y la Kryptonita se hallan, pues, en un estado de relación tabú, y es lógico que el superhombre, a pesar de todos sus superpoderes, sienta ante la Kryptonita el mismo temor que Jacob ante los Betilos de Jarán (27).

Por lo demás, Supermán goza de una parte considerable de las prerrogativas divinas; no es ubicuo, pero se traslada a velocidades superiores a las de la luz; es inmortal (salvo que la Kryptonita lo hubiese reducido a simple criatura humana); su mirada atraviesa los cuerpos opacos y termina fundiéndolos (hay aquí un cóctel de creencias relativas a la clarividencia y al llamado *aojamiento*); desvía de su trayectoria a planetas enteros y ni que decir tiene que, como a Shiva, los golpes más fuertes ni le inmutan siquiera, incluyendo los de trenes lanzados a toda velocidad y los de obuses de grueso calibre. Además, es superinteligente: aprende idiomas con mucha mayor rapidez que la que ofrecen algunas academias, resuelve problemas de cálculo superior sin necesidad de disponer de un cerebro electrónico, etc. Y por si fuera poco, se traslada en el tiempo con la misma facilidad con que un ciudadano corriente se pasea por las aceras. Esto quiere decir que en un momento determinado puede estar estrechando la mano de Amílcar Barca y en el minuto siguiente al Presidente Roosevelt.

En cuanto a sus "cualidades morales" es obvio que Supermán encarna la bondad, pero una bondad de tipo policíaco; se limita a deshacer entuertos y aliviar agravios, aunque le falte la candente humanidad de un Don Quijote de la Mancha. Por ejemplo, ya hemos insistido que se muestra extraordinariamente reacio a mantener algo más que unas simples relaciones amistosas con Luisa, aunque no falten los graciosos que afirmen que en esto demuestra una vez más su superinteligencia. Pero tampoco cae en los brazos de las deliciosas huries de otros planetas que con más o menos ropa intentan seducir al superhéroe con sus superencantos.

Con esta descripción queda agotado el perfil psicológico y teológico de Supermán; a su autor no le interesó, desde luego, profundizar en el alma de su criatura. Y una cosa quisiéramos también echarle en cara a Supermán: que, a pesar de sus maravillosas capacidades para aprender idiomas, hable un inglés tan deficiente.

(27) Véase *Tratado de la Historia de las Religiones*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1954. Otro libro interesante es *Fenomenología de la religión*, de VAN LEEWE, Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1964.

1.º *Análisis de contenido de la publicación Supermán, realizado por el Instituto de la Opinión Pública (28).*

Recogemos aquí los resultados de un análisis de contenido que realizó el Departamento de Psicología del Instituto de la Opinión Pública, como primera fase de un trabajo más amplio sobre Supermán.

Se analizaron *todos* los ejemplares que nos proporcionó la Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y la Hemeroteca Nacional. Los títulos analizados ascienden a un total de 203.

Estos episodios se remontan, todo lo más temprano, al año 1958 y alcanzan el año 1964, año este último en que Supermán fue prohibido por la Dirección General de Prensa. No contamos, pues, con números anteriores al año 1958, pero esta falta de representatividad con respecto a las primeras publicaciones en lengua castellana queda compensada por el hecho de que muchos de los números aparecidos en fechas tardías son simples reimpressiones de otros números importados en el lapso 1945-1958.

En cuanto a la clasificación de los argumentos debemos tener en cuenta que todos ellos pertenecen a la llamada ciencia-ficción, en cuanto se utilizan recursos y explicaciones que, aun siendo de naturaleza científica, rebasan las posibilidades actuales de la ciencia de la tecnología. Es más; los mismos superpoderes del protagonista y de sus adláteres no son atribuidos a razones de índole sobrenatural, sino a condiciones biológicas especiales del planeta Kryptón o de otros. Ya dijimos cómo esta explicación seudocientífica o, si se quiere, fantacientista, encierra arquetipos divinos.

Hay, sin embargo, un pequeño grupo de historietas que entroncan con la llamada "literatura mágica" del siglo XIX, pero que por la copresencia de extrapoliaciones científiconaturales, han sido encerrados en la especial categoría de ciencia-ficción mágica.

(28) Agradecemos a la Cátedra de Psicología General de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid (Profesor D. Mariano Yela) la colaboración prestada.

CUADRO NUM. 1

Reparto de las historietas de Superman, por el tipo de argumentos

<u>Argumento</u>	<u>Número</u>	<u>Porcentaje sobre el total</u>
Ciencia-ficción policíaca	62	31
Ciencia-ficción biológica	45	22
Ciencia-ficción de intriga	28	13
Ciencia-ficción de intriga amorosa	23	11
Ciencia-ficción de traslación temporal	14	7
Ciencia-ficción mágica	10	5
Ciencia-ficción psicológica	10	5
Ciencia-ficción bélica	5	3
Ciencia-ficción astronómica	2	1
Ciencia-ficción cibernética	1	0,5
Ciencia-ficción cómica	1	0,5
Otros	2	1
TOTAL	203	100,0

a) Predominan, pues, los argumentos de ciencia-ficción policíaca. En ellos, los “pillos” suelen utilizar super-armas que, a veces, amagan neutralizar los super-poderes del héroe kryptoniano y de sus secuaces (Superniña, Batman, Saturnia, etc.). El principal de los anti-héroes es el maquiavélico Luthor, científico despiadado que utiliza sus artefactos y su sabiduría en actos delictivos. Pero Luthor (ya lo hemos subrayado antes) no es un simple facineroso, sino que es el enemigo, por antonomasia, de la Humanidad; juega en los episodios de Superman el papel del Satán de la *Civitas Dei* de San Agustín. Ni que decir tiene que los “pillos” son apresados, rara vez muertos, pero Superman se limita a entregarlos a la Policía, actuando como *deus ex machina*. Ya veremos cómo, en general, los episodios de Superman contienen muy escasas escenas de violencia, a pesar de lo que se ha afirmado a este respecto. Los delincuentes son “ligados” (he aquí otro arquetipo religioso) por los superpoderes de Superman o de sus supercolaboradores. Queda, pues, muy poco espacio para una lucha que exige el conflicto entre dos fuerzas de la misma naturaleza y de intensidad no muy dispar.

b) La ciencia-ficción biológica ocupa el segundo puesto de la clasificación (20 por 100 del total). Conviene, sin embargo, que precisemos el término: entendemos por S. F. biológica la intervención de factores vitales situados en o por encima del orbe "natural". Por eso los argumentos de monstruos inciden en este subgénero, pero también aquellos otros en los que aparecen mutaciones biológicas o especies humanas y humanoides con facultades especiales, etc. En este sentido, Supermán no se aparta de otras obras de mayor calidad literaria: las novelas de Van-Vogt, Brown, Wright Fowler, etc. Muchos de los argumentos de S. F. biológica se superponen a los de naturaleza astronómica, pero en casi todos los casos es fácil establecer el distingo.

c) *Ciencia-ficción de intriga*.—La intriga es aquí de muy variada taxonomía, pero, en general, se centra en torno a la identificación de Supermán en la figura de Arthur Clark. El Supermán consigue burlar la "curiosidad teológica", "acteónica", de Jaime Olsen, Luisa Lane, etc., y la duda sigue incólume en la conciencia de los humanos. Otras veces se producen extraños equívocos en los que Jaime Olsen u otros amigos de Supermán son tomados por superhombres al intentar jugar a dioses.

d) *Ciencia-ficción de intriga amorosa*.—Su porcentaje considerable nos afianza en la idea de que el mundo de Supermán debe permanecer fuera del ámbito infantil, aunque *de facto* haya engendrado los tebeos más solicitados por niños y adolescentes. La intriga amorosa consiste aquí en los intentos por parte de Luisa Lane para que Supermán se case con ella. Otras veces aparece una rival amorosa: Lina Luna. Es interesante la resistencia que demuestra Supermán a pasar por las horcas caudinas del himeneo. En esto sí que se diferencia nuestro héroe de sus homólogos del círculo griego, tan inclinados a las teogamias. Pero la renuncia a la sexualidad queda patente, sin embargo, en otros héroes como Gautama y Orfeo, entroncado este último con el círculo frigio.

f) *Ciencia-ficción mágica*.—Constituye como un capítulo especialísimo del círculo Supermán y sólo hasta cierto punto se le puede incluir en el género común de la ciencia-ficción, pero este acabalgamiento entre lo mágico y lo científico se da en otras obras de anticipación científica como en "La ciudad", de Clifford Simak. Aquí es un duendecillo burlón el que crea numerosas complicaciones a Supermán, pero este tiene a su disposición una fórmula mágica que expide al travieso "infrapillo" a la quinta dimensión de donde procede: basta con pronunciar al revés el nombre del duende. Otras veces hacen su aparición en estos argumentos amuletos, talismanes, hechizos, etc., que luchan contra los superpoderes del protagonista.

g) Los *restantes* argumentos supermanianos apenas merecen ser citados por la escasez de su incidencia. Sólo el subgénero *psicológico*, con su énfasis en los superpoderes parapsíquicos, destaca con un 5 por 100 de la distribución total. Los argumentos *bélicos* son tan poco frecuentes que aparta decididamente toda la producción Supermán de otras publicaciones de gran éxito como "Hazañas bélicas", "Goliat", "El Capitán Trueno", etc.

2.º *Longitudes medias de las frases de los globos y de las frases de apoyatura.*

El método que utilizamos consistió en contar el número de palabras contenidas en la primera fase de las viñetas de todos los ángulos superior derecha de cada historieta. Si no existían "globos" o "bocadillos" en algunas de esas viñetas, se tenía en cuenta la que se hallaba inmediatamente a la izquierda. Para los textos de apoyatura se siguió el mismo procedimiento. Se consideró como frase el conjunto de palabras encerradas entre punto y punto. Luego se promedió los índices parciales, con los siguientes resultados:

TABLA NUM. 1

(29) \bar{X} Longitud frases globos	7,92
\bar{X} Longitud frases apoyatura	3,92

Las frases son, pues, de mediana longitud, no así las de apoyatura, que son cortas. En general, si tenemos en cuenta que la comprensión de un texto es función de la longitud de sus frases, en igualdad de circunstancias nos encontramos con que Supermán es de fácil lectura; se halla al alcance de todos los públicos.

3.º *Número de americanismos y de incorrecciones gramaticales, por ejemplar.*

Por *americanismos* entendemos todas aquellas palabras y giros idiomáticos que suelen presentarse en las traducciones u obras originales hispanoamericanas. Incluimos, pues, no sólo los hispanoamericanismos propiamente dichos, sino los galicismos, anglosajonismos, etc. En cuanto a las incorrecciones gramaticales, fuimos bastante generosos, ya que sólo consideramos como tales las que de una manera patente violentaban la sintaxis.

El promedio de americanismos por ejemplar es de 2,18, número bastante elevado. Se incluyen palabras como "reportar", "pillo", "empacar", etcétera. Las incorrecciones obedecen a una traducción literal del original americano: "me comienzo a volver un centauro", "es seguro que yo ganaré el concurso de inventos".

(29) \bar{X} : Medida aritmética.

SUPERMAN, MITO DE NUESTRO TIEMPO

En general, el lenguaje es infantil; abundan las interjecciones y las frases son de corte muy sencillo.

4.º *Número de viñetas de violencia.*

Ya dijimos que Supermán no es esencialmente una publicación de violencia, en el sentido *físico* de este término, sino en el *cósmico*. Muchas de sus historietas consisten en luchas a vida o muerte contra monstruos y delincuentes, pero la agresividad se descarga mediante superpoderes o superartefactos. Rara vez los monstruos o los delincuentes son aniquilados, sino que terminan bloqueados o disminuidos en su capacidad para hacer el mal. Generalmente, además, las armas convencionales (pistolas, cañones, cuchillos) fracasan lamentablemente, bien contra Supermán o sus supercolaboradores (Solar, Camaleón, Rebotador, etc.) o cuando se aplican contra los "superpillos" (Luthor, por ejemplo). En esto sí que los combates mitológicos son más violentos que los de Supermán (recordemos las epopeyas divinas del Ramayana o la Gigantomaquia del círculo helénico). Supermán es un dios "ligador", como Varuna, y por eso el mismo Luthor no es condenado a muerte, sino al destierro perpetuo en la llamada "región fantasma".

He aquí los datos estadísticos:

CUADRO NUM. 2

Promedio de viñetas de violencia

<i>Tipo de violencia</i>	\bar{X} en 203 <i>ejemplares</i>
Puñetazos y golpes	1,26
Golpes de arma blanca	0
Disparos de arma de fuego	0,86
Disparos con artefactos atómicos.	0
Explosiones... ..	0
Abordajes, accidentes mecánicos...	0
Discusiones e insultos	1,04
Torturas	0,58
Número de muertos y heridos ...	0,58
Otros	0,68

Fíjense los lectores que estos promedios representan viñetas o fracciones de viñetas, con lo que el número es algo superior al que resultaría de tener en cuenta las escenas.

5.º. *Número de viñetas fantásticas.*—El autor de Supermán no vacila en derrochar una fantasía ilimitada en la presentación de escenas “fuera de orden”: monstruos repulsivos, artefactos de pesadilla, metamorfosis que ni el mismo Kafka hubiera barruntado, etc. Todo el arsenal de la ciencia-ficción se despliega aquí sin traba alguna. Por eso hablar de viñetas fantásticas signifique quizá minimizar el problema: todos los argumentos son fantásticos desde el comienzo hasta el final. Sólo por razones de mensuración cuantitativa hemos tenido que tener en cuenta las “unidades” de las historietas, obteniendo los siguientes resultados:

TABLA NUM. 2

<u>Tipo de viñetas fantásticas</u>	<i>Promedio (por ejemplar)</i>
De otros planetas	1,81
De artefactos de ciencia-ficción	2,60
De monstruos	1,62
Otros	1,68

Los promedios son, pues, bajos; pero no debemos olvidar lo que decíamos unas líneas más arriba: que todas las tramas son fantásticas. Además, Supermán utiliza un mínimo de artefactos, y sólo en un porcentaje no muy amplio de relatos aparecen monstruos. Y es que, en realidad, el único monstruo es Supermán.

6.º. *Promedio de viñetas con hazañas de Supermán.*—Los índices revelan aquí un predominio aplastante de los “superpoderes”: el doble de intervenciones con respecto a las facultades meramente humanas de Supermán como Clark Kent o como tal Supermán. Una consideración especial merecen los actos de abnegación y generosidad. Supermán es, como ya hemos dicho antes, un “dios propicio”, benefactor de la humanidad, como Manú, Pallas Athenea, Prometeo... Sólo en contadas ocasiones utiliza artefactos de ciencia-ficción, que, en cambio, son las herramientas obligadas del “superpillo” Luthor y de sus secuaces.

TABLA NUM. 3

<u>Tipos de hazañas</u>	<i>Promedio (por ejemplar)</i>
Actos de abnegación y generosidad	2,14
Mediante superpoderes	6,52
Mediante poderes naturales	6,10
Mediante artefactos de fantaciencia	0,96

7.º *Tipo y número de antihéroes.*—Van en cabeza los delincuentes comunes, seguidos por los científicos (Luthor) y los monstruos planetarios o submarinos. Es curiosa esta prevención supermaniana hacia el hombre de ciencia, prevención que comparten otras publicaciones y programas populares de ciencia-ficción “made in U. S. A.”.

Luthor y otros sabios delincuentes utilizan, en efecto, todos sus conocimientos en perjudicar a la humanidad. Son crueles, ambiciosos, cerebrales; intentan a toda costa el triunfo de sus ideas, aunque ello suponga el aniquilamiento de sus semejantes. En este sentido se identifican con los miembros de otras civilizaciones superiores a la humana, según esa imagen negativa del “extraespacio” que tanto abunda en las obras de ciencia-ficción. Para cumplir sus objetivos utilizan preferentemente artefactos, potencias parapsicológicas y hasta fórmulas mágicas. Ya hemos insistido en el contexto demoníaco de estas figuras y que encontramos en otros antihéroes: los ángeles rebeldes en “El paraíso perdido”, de Milton, utilizan la pólvora; “La Circe”, de “La Odisea”, emplea sus conjuros mágicos, etc. En general, el antihéroe demoníaco es, en la literatura universal, el supertécnico o el mago, cuyos recursos aparecen revestidos de un aparato descomunal, pero que se derrumba ante los superpoderes, de humilde apariencia, del héroe divino.

8.º *Distribución de la iniciativa en las historietas.*—En general, la iniciativa se reparte entre los dos bandos, como muestra la tabla siguiente:

TABLA NUM. 4

Promedio de páginas en que la iniciativa pertenece al bando enemigo	2,24
Promedio de páginas en que la iniciativa se reparte entre dos bandos	1,98
Promedio de páginas en que la iniciativa pertenece a Supermán.	2,10
Promedio de páginas sin especificar posesión de la iniciativa.	3,1

Es obvio que Supermán comienza a vencer a sus enemigos en las últimas páginas. En cambio, el arranque de la historieta es favorable a sus enemigos.

9.º *Frases moralizantes.*— He aquí una lista completa de las frases encontradas en los globos y en los textos de apoyatura, que encierran una tesis ética. Una de estas frases se repite en todas las historietas, en el fondo de algunas de las páginas: “respeta los muebles de tu escuela”. Hemos transcrito las frases en su versión literal, sin excluir los errores gramaticales.

Frases moralizantes

Los superhéroes trabajan como pocos; dedican su vida a combatir el mal.

Debes consagrar tu vida a hacer el bien.

No se deben enseñar malas acciones disfrazadas de bien.

Cuando se cometen malas acciones el castigo es inevitable.

Hay que solicitar justicia para las personas inocentes y débiles.

El código de Supermán impide cometer daños.

Hay que ser bondadoso con los niños.

Las armas más poderosas son la lealtad y el honor.

Supermán es agradecido.

Si no vivimos en paz, pereceremos todos.

Hay que dedicar la vida al bien.

No puedo rehusar pues sería una decepción para ellos (los niños).

Si nos pudiéramos deshacer de él sin *acabarlo* (sic). Después de todo logró salvar a mi amigo el chimpancé.

Los supersticiosos son tontos.

Esta isla ya no será una prisión de esclavos.

Debo dedicar mis poderes al bien común.

¡En qué situación me ha puesto mi avaricia! Ojalá su hermano sea igual de generoso con su dinero.

Hacia el bien a los pobres dándoles dinero.

Lo haré por ayudar a la gente.

Al ver vidas en peligro, Supermán se detiene.

La Patria ante todo.

Prometí a Supermán afrontar emergencias.

Batman completa un servicio social.

Todos cometemos errores; pero se necesita valor para admitirlo.

No es bueno jactarse de lo que no se sabe.

Fue para fines benéficos y al mismo tiempo me sirvió para probar tu eficacia.

Visité un pueblo en 1869 y ayudé a los pobres.

Supermán es bondadoso con los animales.

Supermán emplea el castigo con quien utiliza métodos poco loables.

Adonde vayas haz lo que digan.

Es mejor hacer el bien discretamente.

Supermán no quiere mentir.

Supermán no puede hacer daño a ningún ser viviente. No puede hacer el mal sino el bien.

Hay que cumplir el deber.
La amistad es algo maravilloso.
Se debe cumplir la Ley.
Hay que amar a los animales.
Antepondré mi libertad al bien de la humanidad.
El saber que fui útil será mi recompensa.
Tu proposición es halagüeña, pero no hacemos tratos con pillos de tu calaña.

Sacrificó su vida.
Las supersticiones son producto de la ignorancia.
Nuestro hijo no perecerá por nuestra culpa.
En el nuevo planeta podré hacer el bien.
He perdido mis superpoderes, pero he ganado a mis padres.
Salvar a la aldea.
Respetar los muebles de tu escuela.

Estas frases nos describen de nuevo un Supermán bondadoso, de conducta intachable, aunque nunca se haga referencia a una Norma Superior o a un Credo Religioso.

10. *Esteretipos*.—Entendemos por *esteretipo* cualquier juicio que hace referencia a una realidad colectiva y que tomamos de nuestro medio ambiente sin someterlo a crítica o a confrontación experimental.

La inmensa mayoría de los esterotipos que aquí transcribimos son inofensivos; no así los referentes al matrimonio y a los científicos.

Lista de esteretipos

a) *Esteretipos nacionales*.

La China es el país del opio.
Esquimales: ignorantes y buenos.
Faraones: injustos.
Rajás indios: ricos.
Indios como conocedores de muchos secretos.
Suiza: relojes y quesos.
Enemistad entre planetas.
Nazis: guerra.
China como país en que se pronuncia o se habla con ele.
Seres de otros planetas: más adelantados.
Planetas: agresividad.

b) *Esteretipos profesionales*.

Juez: justo.

Médico: cruel, estafador.
Exploradores: valientes.
Periodistas: audaces, incrédulos, sin escrúpulos, indiscretos.
Cantante moderno: ídolo, triunfador.
Directores: estafadores del público.
Espías: cobardes y traidores.
Escritores: admiración.
Jefes: huraños y tiranos.
Empleados del fisco: rigurosos.
Artistas: callejeros.
Militares: tiranos e inflexibles.
Alcalde: gordinflón.

c) *Estereotipos sexuales.*

Mujer: curiosa.
La mujer desea ver a los hombres rendidos ante ella.
Las mujeres celosas son crueles.
Cuando uno está enamorado, el otro no hace caso.
La mujer desgraciada es rencorosa.
A las mujeres les gusta los hombres modernos.
Las mujeres son mandonas.
Las mujeres tienen mal genio.
Las muchachas son coquetas.
Mujer: intuitiva.
Mujer: emotiva.
Las mujeres se enamoran del don Juan.

d) *Estereotipos culturales.*

Los emperadores romanos: frívolos y crueles.
Sabio: sádico.
Inventores: diabólicos.
Las máquinas no se equivocan.
Científicos: malévolos, distraídos, brujos, ambiciosos, traidores, al
quimistas, excéntricos, renegados.
Trece y martes: mala suerte.
Ciencia para el mal.
Futuro: un mundo perfecto.
Políticos: traidores.
Inventores: locos.
Amistad: fidelidad en momentos difíciles.
Castillos con fantasmas.

Cine: escuela de corrupción.

e) *Estereotipos familiares.*

Matrimonio como esclavitud.

f) *Estereotipos sociales.*

Millonario: excéntrico y a veces altruista, caprichoso.

Delincuentes: crueles.

Dictador: tirano.

Damas dedicadas a obras de beneficencia.

Pillos: incorregibles, falseadores.

Reformatorio: institución buena.

La hija del alcalde, como la más guapa, se casa con el más fuerte.

Ladrones: ingeniosos y sin escrúpulos.

g) *Otros estereotipos.*

Todo el mundo busca cariño.

Joven: engreído.

Juventud como irreflexiva y presuntuosa.

11. *Número de viñetas sexuales.*—Esta cifra asciende a 81, lo cual representa una cifra insignificante en un total aproximado de 11.000 viñetas. Las más “atrevidas” consisten en besos de Supermán a Luisa Lane y viceversa. En general, Supermán es de una inocencia meridiana.

12. *Viñetas censuradas.*—Este epígrafe se refiere exclusivamente a los ejemplares proporcionados por la Comisión de Publicaciones Infantiles. Anotamos las viñetas en las que hacía acto de presencia el lápiz rojo del censor. Veintisiete ejemplares habían sido prohibidos, posiblemente por el contexto general, y por eso nos limitamos a aquellos otros en los que se especifican viñetas censurables por una u otra razón.

De su análisis resulta la tabla número 5.

TABLA NUM. 5

<u>Razones de censura</u>	<u>Número de viñetas censuradas</u>
Por ser terroríficas	34
Por ser irreligiosas	30
Por ser eróticas	21
Por aceptar la magia	21
Por razones desconocidas	19
Por su violencia	4
Por ser absurdas	1

Es lógico que las razones sexuales no figuren en primer lugar por ser Supermán un personaje que en muchas ocasiones peca de frígido. Transcribamos alguna de las frases o escenas censuradas por una u otra razón:

a) *Por ser terroríficas*: se han censurado viñetas en las que aparecían hombres de piel verde, con cuernos en la cabeza, con rabo, con un cuello muy alargado, monstruos horripilantes, etc.

b) *Por razones sexuales*: Luisa y Supermán se besan en la boca o en la cara; Superman dice a Luisa "tus besos son más peligrosos que la Kryptonita"...

c) *Por razones religiosas*: se subrayaron en rojo las viñetas en las que aparece Mefistófeles, se acepta la evolución de las especies, la inmortalidad del cuerpo, las facultades telepáticas y suprabiológicas, etc. Hay que incluir aquí las viñetas en donde se realizan experiencias de magia negra...

Conclusiones

1.º La publicación Supermán corresponde a un mito de nuestro tiempo, con lejanos antecedentes históricos. El héroe Supermán es, en efecto, un arquetipo divino muy degradado.

2.º Sus antecedentes remotos se hallan en la mitología céltica. El eslabón intermedio son los "libros de caballerías" y su antecedente inmediato es el género de ciencia-ficción.

3.º La publicación Supermán no es "apta para menores" de catorce años, por las siguientes razones:

- a) Por el gran número de estereotipos nocivos que contiene.
- b) Por no presentar un héroe que actúe como objetivo de identificación.
- c) Por su fantasía pseudocientífica, que impide una formación e información idóneas a nivel del psiquismo infantil.
- d) Por sus incorrecciones gramaticales.

Régimen comparado de Prensa en algunos países de Europa Occidental

Guillermo Montes

La Prensa es, como dice Bernard Voyenne, una necesidad vital para las extensas y complejas sociedades a las que pertenecemos; en la medida en que estas sociedades se extiendan aún más, su importancia aumentará.

No hace mucho aún, la Prensa publicada en un país estaba fundamentalmente destinada a alcanzar a los lectores del mismo, importando poco la actualidad de allende las fronteras. Como consecuencia, sin embargo, del desarrollo del nivel intelectual general, con crecientes conocimientos lingüísticos, y de la cada vez más amplia difusión de las noticias a través del mundo, la Prensa va adquiriendo, de día en día, un carácter progresivamente internacional.

En nuestro continente el fenómeno se ve acelerado no sólo por la creciente vigencia de la idea de interdependencia de las naciones que lo componen, sino por esos desplazamientos de población en masa, que constituyen la emigración y el turismo. A medida que progresa la integración europea, se produce inevitablemente un esfuerzo de armonización entre las legislaciones que regulan los diversos campos de actividad humana en cada una de esas naciones, aún hoy, al menos nominalmente, soberanas. La Prensa no podrá ser excepción a esta norma ineludible.

De ahí que hayamos estimado de interés, en el momento en que en nuestra Patria se acaba de promulgar un nuevo texto regulador de la Prensa, el examen de la legislación vigente en algunas comunidades políticas de Occidente europeo.

La extensión a que está sometido este trabajo no permite el análisis sistemático de la reglamentación sobre Prensa en cada uno de los países que integran la comunidad europea occidental, por lo que solamente se examinarán, además de la legislación española, las de aquellas naciones que, por las características de su regulación, ofrezcan un expresivo cuadro sobre la misma materia.

A) El principio de la libertad de prensa. Su traducción jurídica

Fieles al método expositivo apuntado, no vamos a entrar en una discusión teórica del principio de la libertad de prensa, sus fundamentos o sus

consecuencias. Para nuestra finalidad basta con constatar que las legislaciones de los países que son objeto de este estudio lo reconocen unánimemente.

Ahora bien, este reconocimiento puede ser expreso (sistema continental) o tácito (sistema inglés); cabe tenga lugar a nivel constitucional o en leyes ordinarias. Examinemos algunos ejemplos concretos.

I. *El sistema inglés: la libertad de prensa como ausencia de censura y de consulta previa.*

En el Reino Unido la libertad de la prensa, como las demás libertades fundamentales, depende del principio general de la obediencia a la ley, más bien que del reconocimiento de un derecho específico. La Prensa no es especialmente privilegiada; tiene la misma libertad que el individuo para hacer y decir lo que le plazca, a condición de que no conculque la Ley. No hay leyes particulares para la Prensa (aparte de las referentes a cuestiones puramente administrativas, como el registro de periódicos) y, aunque el código de conducta de un periodista profesional le permite, en circunstancias normales, mantener secreto el origen de su información, está sujeto, como cualquier particular, a las leyes de libelo, calumnia, blasfemia, obscenidad y sedición.

II. *El sistema continental: reconocimiento expreso del principio de libertad de prensa.*

En los demás sistemas legales estudiados, más formalistas que el británico, el principio de libertad de prensa halla consagración expresa en la legislación positiva.

Por lo común, este reconocimiento tiene lugar en forma solemne en los textos constitucionales, elevando la libertad de prensa a norma básica para la vida de la comunidad. Es el caso de los textos legales que a continuación citamos:

a) *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, de 1789 (Francia).*

Art. 11. "La libre comunicación de los pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre: todo ciudadano puede, pues, hablar, escribir e imprimir libremente, salvo la responsabilidad por el abuso de esta libertad, en los casos determinados por la ley."

b) *Constitución de la República Italiana de diciembre de 1947.*

Art. 21. "Todos tienen derecho a manifestar libremente su pensamiento mediante la palabra, el escrito u otro medio de divulgación". "La Prensa no puede ser sometida a autorizaciones o censuras."

c) *Ley Fundamental de la República Federal Alemana de 8 de mayo de 1949.*

Art. 5.º "Todo individuo tendrá derecho a expresar y a difundir libremente sus opiniones por la palabra, por la pluma, y por la imagen, así como a informarse sin trabas, recurriendo a las fuentes accesibles a todos. La libertad de prensa, así como la libertad de las reseñas por radio y por la película, estarán garantizadas. No existirá censura."

"Estos derechos tendrán sus límites en los preceptos de las leyes generales, en las disposiciones legislativas destinadas a la protección de la juventud, así como en los derechos que confiere el honor de la persona."

En *ESPAÑA*, el texto del artículo 12 del Fuero de los Españoles (Ley Fundamental de 17 de julio de 1945) dispone que

"todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atente a los principios fundamentales del Estado".

Por otra parte, el artículo 33 del mismo Fuero dice:

"el ejercicio de los derechos que se reconocen en este Fuero no podrán atentar a la unidad espiritual, nacional y social de España".

A este respecto es preciso tener presente que, según reiterada doctrina jurisprudencial —ver sentencia de 4 de junio de 1956, y demás resoluciones en la misma citada, así como la de 31 de mayo de 1963— en relación con el Fuero de los Españoles y Fuero del Trabajo,

"se trata de leyes que definen derechos en potencia, conjunto de principios informadores para la estructura social del nuevo Estado, que requieren ser articulados en leyes concretas, en que se desenvuelven y reglamentan aquéllos, y que son las que de modo singular y en relación con cada materia han de ser aplicadas por los Tribunales".

Es la nueva Ley de Prensa, de 18 de marzo de 1966, la que de manera concreta declara la libertad de expresión de las ideas por medio de impresos. En su artículo primero dice:

“1. El derecho a la libertad de expresión de las ideas, reconocido a los españoles en el artículo 12 de su Fuero, se ejercerá cuando aquéllas se difundan a través de impresos, conforme a lo dispuesto en dicho Fuero y en la presente Ley.”

“2. Asimismo, se ajustará a lo establecido en esta Ley el ejercicio del derecho a la difusión de cualesquiera informaciones por medio de impresos.”

De los textos examinados se saca otra conclusión: en ninguno de los países citados, la libertad de prensa es absoluta. “Ningún Estado ha otorgado a la Prensa una libertad incondicionada”, ha dicho el profesor Terrou. Como todos los derechos, tiene limitaciones a su ejercicio, variables en su amplitud, según las naciones. No cabe, pues, quedarse con el mero reconocimiento del principio. Para tener una idea algo precisa de su alcance, resulta indispensable adentrarse en el examen de las referidas limitaciones, según haremos en el siguiente apartado.

B) La regulación de la libertad de prensa en cuanto a su ejercicio

Llegado el momento de regular el ejercicio del derecho de libertad de prensa, es decir, de ponerle límites y condiciones, nos encontramos, según ya se ha advertido, con profundas diferencias entre unas y otras legislaciones, que hacen aconsejable, a efectos de exposición, un intento de clasificar científicamente esas limitaciones.

En ese intento tropezamos, ante todo, con un hecho fundamental: los límites y condiciones a que nos venimos refiriendo pueden afectar, tanto a los sujetos del derecho, es decir, a las personas que tratan de hacer uso de la libertad de prensa, como al contenido de ese derecho, es decir, la expresión de determinados hechos o puntos de vista al amparo de la citada libertad. De ahí una primera clasificación en dos grandes grupos de limitaciones, de cada uno de los cuales trataremos por separado.

I. *Limitaciones de la libertad de prensa en cuanto al sujeto.*

Una ojeada superficial a los textos legales que hemos citado podría inducir a la equivocada conclusión de que el presente apartado es ocioso.

En efecto, las expresiones empleadas en cuanto al sujeto de la libertad de prensa no pueden ser más generales: "Todo individuo..." (Alemania), "Todo ciudadano..." (Francia), "Todos..." (Italia), "Todo español...". La realidad es, sin embargo, muy distinta.

No basta querer ejercitar un derecho para poder hacerlo. Las *limitaciones económicas* son, en esta materia, importantísimas, casi decisivas; mas no nos referimos, no obstante, a ellas, pues no constituyen *limitaciones jurídicas*, únicas que son objeto de nuestro examen.

Ahora bien, si atendemos a las legislaciones en vigor en los países que estamos estudiando, encontraremos una serie de condicionamientos que restringen considerablemente el número de individuos o ciudadanos que pueden hacer uso de la libertad de prensa.

A) En primer lugar vemos que no toda persona puede publicar un periódico o revista, aunque desee hacerlo y tenga medios para ello. Para la CONSTITUCION O CREACION de una de las referidas publicaciones se exigen determinados requisitos que, en algunos países, se limitan a trámites formularios y en otros se extienden en amplia reglamentación de la participación financiera de las empresas.

FRANCIA. El estatuto de la publicación en un determinado país está en función del lugar que ocupan en este país las libertades públicas y especialmente la libertad de opinión y expresión. Cuanto menos exigentes las medidas preventivas, más liberal se vuelve el derecho de publicación. En Francia las formalidades previas a la publicación de un periódico son en extremo reducidas. Le Ley de 1881 (1), exige, para editar un periódico, hacer declaración previa en el Juzgado del lugar en donde va a ser editado, precisando el nombre del impresor o del responsable de la publicación, así como estar en posesión de todos los derechos civiles y cívicos. Debemos añadir que, si las exigencias de forma son satisfechas, la autoridad judicial no tiene facultades para oponerse a la aparición de la publicación (2).

La empresa periodística puede constituirse bajo la forma de propiedad de una persona física o de una persona jurídica, o también constituir una rama de la actividad de una empresa que persigue otras finalidades. En el caso de que sean constituidas bajo la forma de sociedad por acciones, la forma de las acciones debe ser nominativa para permitir conocer a los portadores del capital social.

La transferencia de acciones debe ser autorizada por el Consejo de Ad-

(1) Ley de 29 de julio de 1881 sobre Libertad de Prensa.

(2) *La Presse dans la Société contemporaine*, BERNARD VOYENNE, ARMAND COLIN, página 82.

ministración, para que el carácter de la Empresa no pueda ser modificado a la salida del equipo que la anima.

Todos los participantes financieros en una empresa de prensa han de ser franceses. Los extranjeros pueden, no obstante, crear en Francia empresas extranjeras de edición de prensa cuando su propio país conceda derechos análogos a los franceses.

ESPAÑA. Los condicionamientos o limitaciones a la libertad de creación de empresas periodísticas vienen determinadas por la nueva ley de Prensa. Esta, al mismo tiempo que proclama la libertad de toda persona natural para constituir o participar en Empresas que tengan por objeto la edición de impresos periódicos, condiciona esta facultad a que el que pretenda ejercerla tenga la nacionalidad española, resida en España y se encuentre en pleno ejercicio de sus derechos civiles y políticos. Esta misma limitación de la nacionalidad y residencia (en este caso, domicilio) se aplica a las personas jurídicas que deseen constituir o participar en las empresas referidas.

Sin embargo, y como excepción, será posible la participación de hasta un 20 por 100 en favor de los españoles no residentes en España. Si la forma jurídica adoptada fuese la de sociedad anónima, las acciones habrán de ser nominativas e intransferibles a extranjeros, pero sólo personas naturales podrán ser administradores de Empresas Periodísticas constituidas en forma de sociedad.

Antes del comienzo de sus actividades las Empresas Periodísticas habrán de inscribirse en un registro de carácter público, que se llevará en el Ministerio de Información y Turismo. La inscripción se practicará, previa instrucción de un expediente que se iniciará con la solicitud del interesado, en el que se hará constar una serie de datos (nombre o razón social, nacionalidad y domicilio; estatutos de la Sociedad y Reglamento, si lo hubiese; descripción de la finalidad de las publicaciones y principios que la inspiren, nombre del fundador o fundadores y de las personas a las que se encomienda la gestión y administración, etc.); para que figuren en el Registro. En el supuesto de que la resolución ministerial deniegue o cancele cualquier inscripción en el Registro de Publicaciones Periodísticas, podrá interponerse recurso ante el Consejo de Ministros, y el ulterior recurso contencioso-administrativo.

B) Tampoco puede ser cualquier persona DIRECTOR de un periódico o revista. Para ostentar tal cargo, hace falta reunir, además de las necesarias facultades intelectuales, unos requisitos que, en general, son comunes a todas las legislaciones, por cuanto hacen referencia a la nacionalidad y a hallarse

en pleno uso de los derechos civiles. Examinemos, sin embargo, las peculiaridades de la misión y requisitos de los Directores.

FRANCIA. La Ley de 1881 determina que el gerente —que en opinión de Bernard Voyenne no administraba y sólo era, como se ha dicho, un simple “procurateur à la prison” y que las ordenanzas de 1944 reemplazaron por un “director de la publicación” que, además de conservar la responsabilidad civil y penal, debía tener una autoridad efectiva en el periódico— debe ser francés, mayor de edad, gozar de sus derechos civiles y no estar privado de sus derechos cívicos por ninguna condena judicial.

La ordenanza de 26 de agosto de 1944 se esfuerza en atribuir la responsabilidad penal a los que tienen la verdadera responsabilidad de la empresa. En efecto, para todas las empresas que editan diarios o revistas, con periodicidad de una vez por semana, el artículo 7.º exige que, cuando la mayoría del capital de la empresa pertenece a una misma persona, ésta será obligatoriamente el director de la publicación. En caso contrario, el director de la publicación será obligatoriamente el Presidente del Consejo de Administración, uno de los Gerentes o el Presidente de la Asociación, según el tipo de Sociedad o Asociación a que esté acogida la empresa.

En el caso de un diario cuya tirada sea superior a 50.000 ejemplares o de un semanario que sobrepase los 10.000, nadie podrá ejercer las funciones de director simultáneamente con cualquier otra función, comercial o industrial, que constituya la fuente principal de sus ingresos.

Por último, la Ley de 29 de marzo de 1952 obligó a nombrar un codirector cuando el director de la publicación goza de inmunidad parlamentaria.

ESPAÑA. En España el Director, que será libremente designado por la Empresa periodística, habrá de poseer nacionalidad española y hallarse en pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos así como residir en el lugar donde el periódico se publique, y poseer el título de periodista inscrito en el Registro Oficial.

Su misión se centra en la orientación y determinación del contenido de la publicación y ostenta la representación ante las autoridades y tribunales en materias de su competencia.

ITALIA. La responsabilidad civil no la asume el Director, sino el propietario y el editor por sí y solidariamente con los autores del delito. Existe un Registro de Periodistas en el que deberán figurar el Director y Subdirector de un diario o agencia (3).

(3) *Enciclopedia del Periodismo: “Régimen Jurídico de la Información”,* página 647. 4.ª edición, 1966. Editorial Noguer, S. A.

Sin embargo, no es necesario que los Directores figuren en dicho Registro, cuando se trate de publicaciones que sean órgano de expresión de un partido político. Pero, en tal caso, será preceptivo el nombramiento de un Subdirector que sea profesional del periodismo. Cuando el Director de una publicación ostente la categoría de parlamentario, la responsabilidad se hará efectiva frente al que haga sus funciones.

GRAN BRETAÑA. En gran Bretaña el Director controla la orientación de la publicación, siguiendo las directrices que le señalen los propietarios.

C) Por último, dentro de estas limitaciones en cuanto al sujeto de la libertad de prensa, hemos de mencionar el REGIMEN LEGAL DE LAS AGENCIAS DE INFORMACION.

Antes, no obstante, de entrar en el detalle de la ordenación legal en cada país, conviene tener presente que, aun cuando procuran comercializar la información, y, en consecuencia, ofrecer "sus productos" (noticias) de la forma más objetiva y "limpia" de personalismos y tendencias, no puedan sustraerse las agencias, a informar bajo el influjo de sus nacionalismos, sentimientos e ideologías. Como dice Cerro Corrochano (4), "la verdad" inglesa y la rusa, por ejemplo, pueden ser diferentes, y aun cuando otros intereses "materialmente más poderosos que el de servir a la verdad no turben la información, no es igual ver un acontecimiento a través del prisma ruso o del británico". "Y la realidad histórica demuestra que no siempre la pasión queda al margen de las informaciones de prensa." Todo ello determina el deseo de que las naciones anhelan tener sus propias agencias de información, para poder ofrecer "su verdad".

Debemos consignar que, en general, a la creación de agencias de información le son aplicables las normas que regulan la constitución de Empresas periodísticas, por lo que las limitaciones a la libertad de constitución son iguales o parecidas a las ya expresadas en apartado anterior.

Aun cuando en cada uno de los países que son objeto de este estudio existen varias agencias de Prensa, nosotros hemos de limitarnos a reseñarlas nominalmente, y examinar tan sólo a la que por su importancia resulte ser expresión y voz nacional de su país, y de manera especial a la France-Press (Francia) y Reuter Ltd. (Gran Bretaña), únicas de la Europa Occidental que, en unión de la Tass (Rusia) y Associated Press y United Press International (EE. UU.) tienen carácter de Agencias Mundiales de Información.

(4) "Panorama de la prensa mundial." *Enciclopedia del Periodismo*, pág. 532. 4.^a edición, 1966. Editorial Noguer, S. A.

REPUBLICA FEDERAL ALEMANA. La D. P. A. (Deutsche Presse Agentur), a la que puede considerarse como sucesora de las grandes agencias del período anterior, como la D. N. D. y Transocean, fue fundada en 1949, con sede en Hamburgo, y se ha convertido en la mayor agencia alemana. Goza de un estatuto de cooperativa, integrándose en ella la casi totalidad de las empresas periodísticas y de radiodifusión de la República Federal, evitando de esta forma verse sometida a la presión de grupos de intereses, ajenos al mundo de la información. Puede decirse que es, de todas las agencias nacionales, la que posee una mayor independencia frente al Estado.

Otras agencias alemanas son:

1. Dimitag (DMT) - Bonn.
2. Europresse - Francfort.
3. Christlicher Nachrichtendienst (CND) - Bonn.
4. Nordpress - Hamburgo.
5. Katholische Nachrichten Agentur (KNA) - Bonn.
6. Vereinigte Wirtschaftsdienste (VWD) - Francfort.

ITALIA. También la ANSA (Agenzia Nazionale Stampa Associata), fundada en 1945, con sede en Roma, tiene carácter cooperativo, participando en ella todas las empresas periodísticas italianas, cualquiera que sea su ideología. Además existen otras agencias, como:

1. Centro Mondiale d'Informazione Est-Ouest - Roma
2. Eurepress Service - Bolonia.
3. Stampa Internazionale - Roma.
4. Agenzia Giornalistica Italia - Roma.
5. Agenzia Agit - Roma.

ESPAÑA. Ya dijimos que para la creación o constitución de agencias informativas existe un régimen similar al establecido para las empresas periodísticas. Sin embargo, en nuestro país, según el art. 49 de la Nueva Ley de Prensa,

“podría ser concedida a una agencia nacional con representación en las entidades públicas y de los medios informativos, o en régimen cooperativo de estos últimos, la distribución en exclusiva y sin discriminación alguna de las noticias procedentes de agencias extranjeras”.

La gran agencia nacional española es la EFE, que proporciona a sus suscriptores, entre los que se cuenta la casi totalidad de los medios informativos españoles, las noticias de procedencia extranjera.

Otras agencias españolas son:

1. Prensa y Radio del Movimiento, S. A. (Piresa).
2. Cifra.
3. Europa-Press.
4. Agencia Logos.
5. Agencia Mencheta.
6. Agencia Fiel.

Todas ellas radicadas en Madrid.

FRANCIA. La Agencia France-Press (A. F. P.) es, como señalamos anteriormente, una de las cinco agencias mundiales, y al mismo tiempo la agencia nacional francesa. Sustituye, al término de la segunda guerra mundial, a la antigua Agencia Havas, constituyéndose en sus primeros tiempos como un establecimiento público, cuyo Director general era nombrado por decreto. Tal situación, como dice Bernard Voyenne, era perjudicial a la independencia de la Agencia, y también poco compatible con el prestigio que deseaba tener en el mundo y contraría a los deseos de la Prensa francesa. Por ello, después de muchos años de espera, la A. F. P. fue, por fin, dotada de un estatuto adoptado por la Asamblea Nacional en julio de 1956.

El referido estatuto configura la Agencia France-Press como "un organismo autónomo dotado de personalidad jurídica propia y cuyo funcionamiento se regirá por la legislación mercantil". Funciona bajo la autoridad de un Consejo de Administración de quince miembros, de los cuales diez son elegidos por organismos de prensa o por el personal de la Agencia, y los otros cinco son representantes del Estado francés. Con la nueva reglamentación, de julio de 1956, el nombramiento del Director general está atribuido al Consejo de Administración. Funciona también un Consejo Superior, compuesto de ocho miembros, encargado de defender la independencia de la Agencia. La gestión financiera está controlada por una comisión formada por dos miembros del Tribunal de Cuentas y por un delegado del Estado.

Los ingresos, sigue diciendo B. Voyenne (5), provienen esencialmente de las suscripciones de sus clientes. Entre éstos debe contar, para realizar su equilibrio, con cierto número de suscripciones de los servicios públicos, cuyo número y tasa son fijados por una convención entre la agencia y el Estado. Más de la mitad del presupuesto actual está asegurado por este último tipo de suscripciones. La independencia de la Agencia, que está

(5) *La presse dans la Société Contemporaine.* Cit. Pág. 70.

garantizada por su estatuto, no será completa en tanto subsista esta importante hipoteca financiera.

Otras agencias francesas, con sede en París, son:

1. Agence Coopérative des Journaux Régionaux.
2. Associés.
3. Interpress.
4. Bureau International de Presse.
5. Agence Centrale de Presse.

GRAN BRETAÑA. La Reuters Ltd., que fue la primera agencia de noticias que se estableció en Londres y que cuenta con una antigüedad de más de un siglo —fundada en Aquisgrán por Paul Julius Reuter en 1850—, se ha convertido en una agencia mundial de gran prestigio, por la actualidad y sinceridad de sus informaciones. En el momento presente es propiedad, no sólo de los periódicos del Reino Unido, sino de los de Australia y Nueva Zelanda, que la controlan a través de determinadas asociaciones de prensa, las cuales están ligadas por acuerdos que garantizan la independencia e integridad del servicio informativo, a cuyo desarrollo se destinan todas las utilidades que produce esta gran agencia.

Además de la Reuters Ltd., existen en la Gran Bretaña otras agencias con actividades de gran volumen, consecuencia de los numerosos países que forman la Commonwealth y de las íntimas relaciones, políticas y económicas, que existen entre ellos y de cada uno de ellos con la Gran Bretaña. Ello obliga a que, aparte de los servicios exteriores de las agencias de noticias, varios periódicos o grupos de periódicos británicos dispongan de servicios de información para los periódicos y revistas de ultramar.

Señalemos, entre otras, las siguientes agencias:

1. La Press Association Limited (Agencia nacional de noticias británicas, propiedad de los periódicos provinciales del Reino Unido) - Londres.
2. La Exchange Telegraph Company Limited (Extel) - Londres.
3. La British United Press (BUP) - Londres.

II. *Limitaciones de la libertad de prensa en cuanto a su contenido.*

Si del sujeto de la libertad de prensa pasamos al contenido del mismo, es decir, a la posibilidad de expresar por ese medio unas u otras ideas o de informar sobre cualquier clase de acontecimientos, observaremos que las limitaciones son, al nivel de los textos constitucionales, más bien vagas. Es más, resulta frecuente la remisión a otras leyes para precisar los límites en cuestión. Ni siquiera en las leyes que tratan específicamente de la prensa

se contiene la definición y sanción de todas esas limitaciones, habiendo de acudirse por lo general a los Códigos Penales, disposiciones que regulan los estados de excepción, la protección a la juventud, etc.

Por otra parte, estas limitaciones son tan variadas que su enumeración exhaustiva y consideración detallada excedería de los límites de este trabajo. Nos hemos ceñido, en consecuencia, a preparar un cuadro comparativo de las principales restricciones en vigor en la prensa británica y la continental, clasificándolas en los siguientes grupos:

a) *Limitaciones por razones de seguridad del Estado.*

Todas las legislaciones que son objeto de nuestro análisis limitan, con más o menos intensidad, la libertad de prensa por razones de seguridad del Estado. Estas limitaciones adquieren términos más estrictos en momentos de excepción o períodos bélicos. Aquí, sin embargo, bosquejamos la regulación vigente en tiempos normales, por ser éstos los que determinan el índice de la libertad de información.

GRAN BRETAÑA. La seguridad nacional es una de las pocas situaciones que coarta la tradicional libertad de la prensa inglesa. Sólo así puede comprenderse el condicionamiento o censura que se ejerce a través de las llamadas Notas de Defensa o “notas D”. Cuando las autoridades de Defensa consideran que alguna noticia es un secreto, cuya publicación podría causar graves perjuicios para la seguridad nacional, se circulan confidencialmente “notas D”, señalando la naturaleza de la información a los directores de periódicos, a los departamentos de noticias de la radio y televisión y a las editoras de ciertas revistas que abordan temas de defensa. Estas “notas D” son, de hecho, solicitudes formales para que no se publique la información detallada de ellas. No tienen, sin embargo, fuerza legal.

Una de las leyes que se califican de fundamentales en el ámbito de la prensa británica es la denominada “Official Secrets Act”, que hace ilícito el comunicar sin autorización noticias o comentarios sobre temas que, en beneficio de la seguridad del Estado, deben permanecer secretos.

FRANCIA. Los sistemas continentales señalan entre los límites que restringen la libertad de opinión y de información, aquellos que se basan en las legítimas consideraciones de protección a la seguridad del Estado. En Francia, el Código Penal prohíbe y sanciona las informaciones que pongan en peligro la defensa nacional, y castiga a los que por medio de la prensa u otro medio de publicación, provoquen o induzcan a cometer delitos relativos a la seguridad exterior o interior del Estado, pudiendo

acordar la autoridad judicial en la sentencia condenatoria, la suspensión de la publicación.

También prohíbe las informaciones de carácter diplomático o económico referentes a la defensa nacional. En los casos de amenaza al orden público se imponen restricciones policíacas que permitan la recogida de las tiradas y la prohibición de ventas de los periódicos. La Ley de 3 de abril de 1955 autoriza a la Administración a tomar medidas sobre los medios de información (6). Reglamentaciones semejantes existen en Alemania e Italia.

ESPAÑA. La Nueva Ley de Prensa de 18 de marzo de 1966 se manifiesta en términos similares a los normas continentales, al señalar cómo las exigencias de la defensa nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y paz exterior, son limitaciones a la libertad de expresión y al derecho a la difusión de informaciones, reconocidas en el artículo primero de la Ley.

En nuestro Código Penal (7) hay numerosos artículos dedicados a los delitos cometidos por medio de la prensa e imprenta. Ya el artículo 10 aclara que resultará circunstancia agravante, en cualquier delito, el hecho de cometerlo por medio de la imprenta, radiodifusión u otro medio que facilite la publicidad. Sin embargo, esta circunstancia no resultará agravante cuando sin esa publicidad no hubiera delito (art. 59). Concretándonos a la seguridad del Estado y a la unidad nacional, la legislación penal señala una serie de delitos cometidos a través de la palabra impresa. El artículo 123 del Código Penal se refiere a la publicidad en los ultrajes al sentimiento de su unidad. Más expresivo es el texto del artículo 251 del mismo Cuerpo Legal al castigar a "los que realicen propaganda de todo género y en cualquier forma" para alguno de los siguientes fines: subvertir violentamente o destruir la organización política, social, económica o jurídica del Estado; destruir o relajar el sentimiento nacional; atacar a la unidad de la nación española o promover o difundir actividades separatistas; realizar o proyectar un atentado contra la seguridad del Estado, etc. Por propaganda se entiende la impresión de toda clase de libros, folletos, hojas sueltas, periódicos, así como la radiodifusión y cualquier otro procedimiento que facilite la publicidad.

También en el Código de Justicia Militar existen normas de aplicación concreta de seguridad del Estado y defensa nacional, castigando al español

(6) *Enciclopedia del Periodismo*: "Régimen Jurídico de la Información". Cit. Página 638.

(7) *Código Penal*. Texto revisado, aprobado por Decreto de 28 de marzo de 1963, de conformidad con la Ley de Bases de 23 de diciembre de 1961.

qué, en cualquier forma, no estando autorizado publicase en tiempos de paz o de guerra documentos, noticias o datos secretos relativos a la defensa nacional.

Por último, digamos que al crearse el Tribunal de Orden Público, en diciembre de 1963, se le otorgó, dentro de la jurisdicción ordinaria, competencia privativa en todo el ámbito nacional para conocer, entre otros, de los delitos contra la seguridad exterior del Estado.

b) *Limitaciones por respeto a las Instituciones del Estado.*

Todas las legislaciones que en este artículo examinamos han sentido la necesidad de salvaguardar de los excesos de la libertad a aquellas instituciones que por su significación en la vida nacional se hace necesario procurar que su actividad no se vea mediatizada por ataques que determinen su descrédito y perturben sus normales actuaciones de gobierno, defensa y representación de la nación.

Sin embargo, es variable el número de instituciones protegidas, así como el alcance de esta protección.

Prácticamente, los sistemas legales que estudiamos son unánimes en sancionar los ataques u ofensas al Jefe del Estado, a los Jefes de Estado extranjeros, a los órganos legislativos y a los miembros de éstos cuando los ataques u ofensas se refieran a sus actuaciones políticas dentro de la Cámara o Cámaras correspondientes. La legislación inglesa y la francesa amplían esta protección a los miembros de la Administración de Justicia y a los del Gobierno, por cuanto se refiere al ejercicio de sus funciones.

A este respecto, es de notar que el art. 164, núm. 2; en relación con el 163 de nuestro Código Penal, considera como actos delictivos la lectura o reparto

“de impresos que provocaren directamente a la realización de actos directamente encaminados a sustituir por otro el Gobierno de la Nación, a cambiar ilegalmente la organización del Estado o en parte al Jefe del Estado de sus prerrogativas o facultades”.

Como ejemplo de otras limitaciones que han de ser incluidas en este apartado, podemos señalar la protección al Ejército y a los agentes diplomáticos o autoridades extranjeras frente a las ofensas o ataques por medio de la imprenta, establecida tanto en Francia como en España y extendida en nuestra patria a la Falange Española y Religión Católica.

En general, los órganos encargados de sancionar las infracciones a los límites que en este grupo hemos estudiado son los de la Administración de Justicia. En España, cuando los agravios u ofensas se cometan contra las corporaciones o instituciones, armas, cuerpos y clases militares, así como cuando se trate de ataques o menosprecios a la nación, sus símbolos (bandera, himno) o a los emblemas o insignias militares, será la Jurisdicción Militar la que conozca de los procedimientos que se instruyan (8). También caen dentro de dicha jurisdicción los delitos de rebelión militar, entre los que está incluida la difusión de noticias falsas o tendenciosas con el fin de causar desprestigio al Estado, sus Instituciones, Gobierno, Ejército o Autoridades.

c) *Limitaciones por respeto a los Principios Políticos.*

Así como en otros apartados de los ya mencionados y de los que en páginas posteriores veremos, las legislaciones de los distintos países se muestran, en general, acordes; en el que ahora es objeto de estudio, las diferencias son profundas por cuanto las circunstancias histórico-políticas y los sistemas imperantes en cada nación, son los que determinan, en unos casos con rigidez y en otros con amplitud, las limitaciones a la prensa en materia de Principios Políticos. Basta hacer un somero examen para comprender lo anterior.

GRAN BRETAÑA. “Cualquiera que conozca la legislación británica sabe que la libertad de atacar al Gobierno es la única que posee casi sin límites la prensa inglesa” (9). La prensa no está sometida al control estatal, y los periódicos de todos los matices pueden publicarse y venderse sin restricción alguna, ya se opongan o no al Gobierno en funciones.

ESPAÑA. En el artículo segundo de la vigente Ley de Prensa se declara como limitación el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional.

Como ya hemos dicho en el apartado anterior, el Código Penal sanciona las calumnias contra el Movimiento Nacional, encarnado en Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y también los insultos a sus caídos, sus banderas o emblemas (10). Dentro de este apartado tiene cabida el artículo 17 de la Orden de 24 de junio de 1955 sobre ordenación

(8) *Código de Justicia Militar* (Ley de 27 de mayo de 1945, modificada por la de 21 de abril de 1949).

(9) RAFAEL DE LUIS, *Revista Arbor*, núm. 31-32, pág. 452.

(10) Artículo 242, *Código Penal*.

de las publicaciones infantiles y juveniles, cuyo texto dice que las publicaciones infantiles se abstendrán:

- a) De menoscabar o ridiculizar las instituciones sociales y políticas que sustentan la convivencia nacional.
- b) De fomentar, directa o indirectamente, sentimientos de odio, envidia, rencor o venganza entre las clases sociales.

ITALIA Y ALEMANIA. Estos países han vivido experiencias totalitarias en períodos recientes de su historia. La consecuencia es que sus legislaciones tratan de impedir toda veleidad de vuelta a esos sistemas, estableciendo, entre otros medios, la prohibición de campañas apologéticas en pro del fascismo y monarquía saboyana (en el caso de Italia) o del nacionalsocialismo y sus doctrinas antisemitas (en el supuesto alemán).

Se trata, por tanto, de verdaderas limitaciones a la libertad de prensa por razón de principios políticos, aunque se distinga de las limitaciones vigentes en otros países (establecidas para tutelar la observancia de un determinado código o repertorio de esos principios) de que en este caso se trata de impedir la propagación o difusión de unas concretas ideologías.

FRANCIA. El solemne principio contenido en la "Declaración de derechos del hombre y del ciudadano" sobre la libre comunicación de los pensamientos y opiniones, inspirado en el movimiento ideológico de los filósofos del siglo XVIII, indicaba de dónde provenía la principal amenaza contra la libertad de la prensa e información: del poder político del Estado.

Si se exceptúan cortos períodos, durante los cuales circunstancias de gravedad excepcional condujeron a emplear algunas atenuaciones, más o menos grandes en su aplicación, se puede decir que desde 1881 el conjunto de leyes y reglamentos que constituyen el régimen de la prensa en la democracia francesa no ha tenido otro objeto que la puesta en práctica de este principio de derecho constitucional.

No existen, pues, limitaciones a la libertad de prensa por razón de la protección a determinados principios políticos en el vecino país.

d) *Limitaciones por respeto al honor de las personas.*

Los derechos que confiere el honor a las personas están reconocidos en todos los países, y es por ello por lo que en materia de prensa las legislaciones recogen minuciosamente la limitación que impone a la libertad de información el respeto a ese valor.

GRAN BRETAÑA. En contraste con el espíritu liberal que rige a la prensa británica en otras materias, la reglamentación en este punto es

rigurosa y estricta, sin duda derivada del gran respeto que inspira el honor personal en el Reino Unido. Es en esta categoría donde se da el mayor número de casos de querellas judiciales contra la persona. La libertad de decir lo que uno quiera se estrella contra un ordenamiento legal que se muestra riguroso en este aspecto.

La difamación se divide en *slander* (11) o difamación en forma transitoria, como la palabra hablada, que no puede ser perseguida criminalmente y sólo da origen a una acción civil por los daños causados, y *libel* o difamación en forma permanente, como la palabra escrita, que es perseguible criminalmente en nombre de la Corona.

Según la Ley, es difamación la que tiende a rebajar a una persona en el aprecio de los demás miembros de la sociedad o que incita a éstos a eludir el trato de aquélla. La publicación de un aserto difamatorio consiste en comunicárselo a una tercera persona, y así, es algo más amplio que la "publicación" en el sentido ordinario de este término.

Contra la acusación de difamación cabe defenderse alegando:

1. *Justificación*.—Se entiende por "justificación" la prueba de que lo afirmado en el texto pretendidamente difamatorio es sustancialmente cierto; en el supuesto de que la veracidad no concorra en todos los extremos de lo publicado, pero sí en una parte importante de ellos, los daños y perjuicios señalados en la sentencia condenatoria serán más reducidos que si la inexactitud es total.

2. *Privilegio*.—En circunstancias especiales, una persona puede hacer declaraciones difamatorias sin riesgo alguno, aunque lo dicho no sea verídico. La defensa basada en tal derecho se llama "de privilegio", pudiendo ser absoluta o condicionada. El privilegio absoluto, que proporciona defensa completa, se reconoce a los miembros del Parlamento en los discursos que pronuncian en cualquiera de las Cámaras; a los jueces, abogados, defensores y testigos en las declaraciones que hacen durante el curso de un procedimiento judicial; a los procedimientos navales, militares y estatales, y a los documentos del Estado, entre los que se incluye la London Gazette. La reproducción periodística de cualquiera de los textos que acabamos de citar disfruta de privilegio cualificado; esto es, una querella basada en la publicación de todo o parte de dichos textos no prosperará, siempre y cuando la descripción, en el caso de reproducción parcial, no altere maliciosa o dolosamente el sentido de los mismos. Los periódicos gozan de un privilegio adicional en dos materias, según la Ley sobre Difamación

(11) *Enciclopedia del Periodismo*: "Régimen Jurídico de la Información". Cit. Página 627.

de 1952. En la primera categoría, que incluye la información sobre procedimientos de las legislaturas y tribunales de la Commonwealth (12) o de organizaciones internacionales a las que pertenece como miembro el Reino Unido y la copia (o extracto) de documentos que, según las Leyes del Parlamento, pueden ser objeto de inspección pública, las declaraciones gozan del privilegio normal cualificado; en la segunda categoría, que incluye la información sobre reuniones de las autoridades locales, asociaciones comerciales o profesionales, entidades deportivas, investigaciones de carácter local y reuniones públicas, tal privilegio se condiciona a que el periódico no se haya negado a publicar la rectificación del interesado, si éste lo solicita por escrito y el texto rectificado es "razonable".

3. *Comentario lícito*.—Consiste en la alegación de que las palabras en tela de juicio son un comentario hecho de buena fe, sobre un asunto de interés público. Tal comentario tiene que ser una crítica u opinión basada en datos sustancialmente ciertos, pues "el comentario lícito" deja de serlo si, en lugar o además de expresar una opinión, contiene afirmaciones fácticas inexactas.

4. *Difamación involuntaria*.—La citada Ley de 1952 estableció la nueva categoría de "difamación involuntaria", dentro de la cual, la persona que inocentemente publica palabras que resultan difamatorias para alguien, puede, cuando se le advierte el caso, hacer una oferta de reparación. Esto significa que debe publicar, lo antes posible, una adecuada corrección de dichas palabras, dando suficiente excusa a la persona agraviada, y si ha distribuido un libro o documento que contenga tales palabras, debe tomar por su parte, las medidas razonablemente prácticas necesarias para advertir a quienes hayan recibido el libro o documento que contiene palabras consideradas difamatorias. Hecho esto, si la parte agraviada sigue adelante con su acción, el acusado será absuelto si consigue demostrar que las palabras objeto de queja fueron publicadas inocentemente, y que él ofreció reparación tan pronto como pudo. La Ley, sin embargo, no ofrece protección al editor que, con absoluta buena fe, publicase a manera de ficción novelística algo que el autor hizo intencionadamente alusivo a una tercera persona; para que el editor pudiese utilizar tal tipo de defensa tendría que estar en condiciones de probar que las palabras supuestamente difamatorias fueron escritas sin malicia por el autor.

En demandas por difamación, el propietario, el director y el impresor (cuyos nombres y dirección deben aparecer, por disposición legal, en la primera o la última página) y el distribuidor de un periódico pueden ser declarados culpables, como el autor de la misma, y sujetos al pago de indem-

(12) Pero no necesariamente de procedimientos judiciales extranjeros.

nización. Cuando, como suele ocurrir casi siempre, la querrela por difamación es sometida a juez y jurado, la cuantía de la indemnización es determinada por el último.

FRANCIA. Al igual que en la Gran Bretaña, en Francia la libertad de opinión y de información se ve limitada por las legítimas consideraciones de la protección al honor de las personas, y así son reprimidas la difamación, las injurias y calumnias.

Estas principales fuentes de condena contra los periodistas consisten en la alegación o imputación de un hecho que trata de atentar contra el honor o la consideración de las personas o del cuerpo al que el hecho es imputado. Se presume la intención de difamar, injuriar o calumniar, y el Tribunal de Casación ha declarado que la voluntad de informar al público y la ausencia de toda animosidad personal, por parte del periodista acerca de la persona aludida, no excluye la intención de perjudicar. Ciertos informadores pueden invocar como justificante el hecho de su buena fe; pero, para la jurisprudencia, ni la buena fe, ni la veracidad de los hechos, suprime la infracción, si ellos se refieren a la vida privada, si se remontan a más de diez años, o el hecho constituía una infracción amnistiada, prescrita o donde la condena ha sido seguida de rehabilitación o de revisión. La excepción de "la verdad" es admitida si se trata de la vida pública de las personas, pero la administración de la prueba de los hechos está sometida a condiciones muy estrictas.

Como regla general, la acción se ejercita por el Ministerio Fiscal, pero en ocasiones, la acción es privada, pudiendo ser intentada tan sólo por la víctima, y extinguiéndose por el desistimiento del ofendido.

El autor principal de la infracción es el director de la publicación (a veces el gerente), que se presume responsable de negligencia en su misión de control y vigilancia.

El periodista no resulta autor principal de la infracción más que si el director de la publicación no es conocido o no se le puede perseguir. Si el director y el periodista faltan, el impresor, o en su defecto el distribuidor, se endosan la responsabilidad del delito. Todos estos, que han prestado ayuda y asistencia al autor principal del delito, pueden ser perseguidos como cómplices (pero no los impresores por hecho de impresión).

En todos estos casos, la empresa editora es civilmente responsable de las condenas pecuniarias pronunciadas en provecho de terceros, con lo que se persigue estimular el celo y vigilancia de los propietarios para que eviten la repetición de las infracciones.

ALEMANIA. El artículo 5.º de la Constitución dice:

“Estos derechos (expresar y difundir libremente sus opiniones por la palabra, la pluma, la imagen) tendrán sus límites en... los derechos que confiere el honor de la persona.”

En materia de calumnias e injurias rige el Código Penal de 1870, que se refiere a la imputación o difusión de hechos de menosprecio y de rebajamiento ante la opinión pública de un tercero que, si no pueden ser probados, constituyen el delito del artículo 186, y que, si son inexactos, integran el artículo 187, análogo a los delitos sobre difamación de otros Códigos (13).

ITALIA. El Código Penal italiano de 1930 dedica el artículo 594 a la injuria, y el 595 a la difamación como ofensa al honor de la persona fuera de su presencia, pero ante varias personas. Cuando la ofensa se realiza por medio de la palabra impresa, el agraviado puede solicitar, además de lo que le corresponda por daños y perjuicios, una cantidad que, como mínimo será el doble de la que proceda por daños, en concepto de indemnización.

ESPAÑA. De nuevo hemos de mencionar el artículo 2.º de la vigente Ley de Prensa que limita la libertad reconocida en el artículo primero, en “salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar”.

En todo lo demás relativo al honor de las personas, son de aplicación las disposiciones del Código Penal, que le dedica el título X —delitos contra el honor— que abarca del artículo 453 al 467.

Comienza el Código por definir lo que es calumnia —falsa imputación de un delito de los que dan lugar a procedimiento de oficio— (art. 453) y también la injuria —toda expresión proferida o acción ejecutada, en deshonra, descrédito o menosprecio de otra persona— (art. 457).

Cuando estos delitos se cometen por escrito y con publicidad, el Código agrava la penalidad. Se reputan cometidos los delitos por escrito y con publicidad cuando se propagaren por medio de papeles impresos, litografiados o grabados, por carteles o pasquines fijados en sitios públicos, o por papeles manuscritos comunicados a más de diez personas. Se equipara a estos medios la radiodifusión (art. 463).

El acusado de calumnia quedará exento de toda pena, probado el hecho criminal que hubiere imputado. Al acusado de injuria no se admitirá prueba sobre la verdad de las imputaciones, sino cuando éstas fueran dirigidas

(13) *Enciclopedia del Periodismo*: “Régimen Jurídico de la Información”. Cit. Página 643.

contra funcionarios públicos sobre hechos concernientes al ejercicio de su cargo, o cuando tenga derecho a perseguir el delito imputado, en el caso de que este delito sea de los que no dan lugar a procedimiento de oficio. En estos casos será absuelto el acusado si probase la verdad de las imputaciones.

El artículo 465 impone a los directores o editores de los periódicos en que se hubiesen propagado las calumnias o injurias, la obligación de insertar en ellos, dentro del término que señalen las leyes, o el Tribunal, en su defecto, la satisfacción o sentencia condenatoria, si lo reclamase el ofendido.

Será necesario, para ser condenado por calumnia o injuria, la querrela de la parte agraviada, salvo cuando la ofensa se dirija contra la autoridad pública, corporaciones o clases determinadas del Estado, y lo dispuesto en el capítulo VII del título II del libro II del Código, que habla de los desacatos, insultos, injurias y amenazas a la autoridad, y de los insultos, injurias y amenazas a sus agentes y a los demás funcionarios públicos.

La jurisprudencia declara que la reproducción en periódicos de injurias que hayan sido ya publicadas y castigadas es sancionable, y que las injurias que se propalan en varios números de periódicos se traducen en tantos delitos como números. Y que los escritos sobre actos artísticos o producciones literarias, aun cuando éstas sean más o menos agrias, no son constitutivas del delito de injuria, aun cuando la doctrina legal es poco clara, incluso vacilante, en cuanto a este extremo.

Queda por precisar qué ha de entenderse por la "salvaguardia de la intimidad" a que hace referencia el citado art. 2 de la vigente Ley de Prensa. Digamos antes que, como principio general, nos parece acertado proteger la intimidad personal o familiar por ser éste un concepto progresivo, que supone un límite a ese periodismo tan en boga actualmente, que basa su difusión en el sensacionalismo, sin reparar en los graves perjuicios que puede causar. En este aspecto creemos que la nueva Ley ha dado un firme paso hacia adelante. Y es precisamente por eso, por lo que de aplicable tiene esta idea a la Prensa actual, y lo que de avance supone respecto de otras legislaciones, por lo que lamentamos que un concepto general se haya dejado huérfano de precisión y aclaración.

No hemos encontrado precedentes del citado término en nuestra legislación y ello nos lleva a preguntarnos: ¿Qué actos atentan, concretamente, a la intimidad? la inseguridad propia de toda limitación que no viene clara y taxativamente determinada, reviste aún mayor gravedad en este caso, pues, en defecto de precepto expreso en el Código Penal, parece que los

Tribunales de la jurisdicción ordinaria han de declararse incompetentes para conocer de los actos atentativos a la intimidad, cuya protección, si ha de resultar efectiva, sólo podrá realizarse por vía de las sanciones administrativas previstas en los artículos 67, apartado a) y 68, apartado 2.º y concordantes de la Ley de Prensa, tantas veces aludida.

e) *Limitaciones dirigidas a la protección de la moralidad pública.*

Siguiendo el curso de las limitaciones de prensa en cuanto a su contenido nos encontramos con que la totalidad de los ordenamientos legales examinados dedican especiales disposiciones, aparte de los enunciados de carácter general, a proteger la moral pública y las buenas costumbres de las manifestaciones que vayan en detrimento de ellas.

GRAN BRETAÑA. Las leyes destinadas a proteger la moralidad pública incluyen las relacionadas con libelos, blasfemos u obscenos (ahora raramente invocadas y aplicadas) que suponen una nueva defensa de la persona, habida cuenta de que “en la práctica, el perseguido por obscenidad o blasfemia no lo es por ofender a la divinidad —dada la diversidad de cultos—, sino por la provocación que esto supone para los creyentes, con la consiguiente repercusión en la ruptura de la paz pública” (14).

También se incluyen los textos legales que prohíben la publicación de anuncios de loterías, y los que restringen la información sobre ciertos reportajes de procesos judiciales. Algunas otras restricciones en este campo tienden a proteger así al ciudadano de la información sobre disputas domésticas.

ITALIA. La Constitución italiana de 1947, en uno de los párrafos del artículo 21, expresa en términos generales la protección que merece la moralidad pública y las buenas costumbres, al decir que

“quedan prohibidas las publicaciones de prensa, y todas las demás manifestaciones que sean contrarias a las buenas costumbres. La Ley establecerá medidas adecuadas para prevenir y reprimir las infracciones de esta disposición”.

Y ya, de forma más concreta, la Ley de 8 de febrero de 1948, relativa a Prensa, señala que en el caso de que se trate de publicaciones obscenas no es necesario para proceder al secuestro de los ejemplares, sentencia firme, sino que, como en el caso ya expuesto de ofensas al Jefe del Estado o de otro Estado extranjero, puede ser ordenado por la autoridad judicial al

(14) *Enciclopedia del Periodismo*: “Régimen Jurídico de la Información”. Cit. Página 628.

comienzo de la acción penal. Y en el mismo sentido se manifiesta el Decreto-Ley de 31 de mayo de 1946 al referirse al secuestro de periódicos, cuando se trate de publicaciones que propagandicen medios anticonceptivos o abortivos.

La legislación penal italiana arremete (en defensa del común sentimiento moral, o de la vida familiar, o que provoquen la difusión de tendencias suicidas o incitaciones a delinquir) contra los impresos que describan o ilustren con detalles horripilantes sucesos que realmente hayan ocurrido o imaginarios.

FRANCIA. No es ajena la legislación francesa a la defensa de las buenas costumbres, limitando en este sentido la libertad de prensa. Según los términos del artículo 28 de la Ley de 1881, será castigado el atentado contra las buenas costumbres cometido por uno de los medios de comunicación. Y con la misma penalidad se sancionará la puesta en venta, la distribución o exposición de dibujos, grabados, emblemas o imágenes. Los ejemplares serán confiscados.

Al igual que en los demás ordenamientos jurídicos, el francés, en el campo penal, hace referencia a la protección de las buenas costumbres, sometiendo a interdicción para desempeñar direcciones de editoriales, que podrá ser definitiva en el caso de reincidencia, a los condenados por ultraje a las buenas costumbres, utilizando la prensa o libros.

ALEMANIA. La reacción, ya comentada, al régimen opresivo en que vivió la Prensa en la Alemania nacionalsocialista, ha sido el imperio de la libertad. Esta reacción, quizá como todas las reacciones inmediatas a la causa que los promueve, ha sido, a veces, si no excesiva, sí al menos peligrosa. Y quizá sea esta la materia que en este apartado tratamos, donde el peligro se haya acentuado más, por cuanto las publicaciones dedicadas a la pornografía tienen una difusión sin límites, cuyos efectos desearían cortar las propias autoridades federales, pero hasta el momento sólo se han limitado a tímidos intentos que no han cuajado por el temor de esas autoridades a coartar lo que hoy en la Alemania Occidental es la libertad más acusada: la de Prensa.

ESPAÑA. Una vez más hemos de remitirnos al artículo 2.º de la nueva Ley de Prensa para dejar constancia de que el respeto a la moral es una de las limitaciones a la declarada libertad.

Pero es en el campo penal donde encontramos una más concreta defensa de las buenas costumbres y la moralidad pública. Así, se castiga las blasfemias, por escrito y con publicidad que produzcan grave escándalo público. Y se prohíbe la divulgación, en cualquier forma (por tanto, también cuando se realice por medio de impresos) que se realizare, de aquellos medios

(como medicamentos, sustancias, objetos, instrumentos, procedimientos, etcétera) que tiendan a evitar la procreación, y así como cualquier género de propaganda anticonceptiva.

Los textos de los artículos 431 y 432 son más concretos, en lo que a moral pública se refiere, al sancionar a los que de cualquier modo ofendieren el pudor o las buenas costumbres con hechos de grave escándalo, y los que proclamaren por medio de la imprenta u otro procedimiento de publicidad, o con escándalo, doctrinas contrarias a la moral pública.

f) *Limitaciones dirigidas a la Protección de la Juventud.*

Sin duda, la reglamentación que sobre esta materia existe en España supere a cualquiera otra, pues, en nuestra patria las publicaciones destinadas a la juventud están sometidas a disposiciones que no permiten, en modo alguno, la posibilidad de provocar deformaciones o alteraciones psíquicas, ni inducir a desviaciones que serían, en muchos casos, origen de futuros peligros sociales.

Sobre este punto nuestra reglamentación es amplia y con marcado carácter preventivo, contrastando con las otras legislaciones que en unos casos soslayan estas limitaciones y en otros les dedican normas de aplicación general que no se concretan en limitaciones que tiendan a proteger a la juventud. Por ello seremos amplios en la enumeración de las disposiciones que sobre esta materia existe en nuestra nación, y escuetos con respecto a los demás países, habida cuenta del poco espacio que a este tema concreto le dedican las respectivas reglamentaciones.

ESPAÑA. Decreto de 24 de junio de 1955, por el que se establecen las normas a que han de ajustarse las publicaciones infantiles y juveniles.

A lo largo del articulado del mencionado decreto encontramos las siguientes disposiciones:

“las publicaciones infantiles deberán adaptar los textos y gráficos a la especial psicología de sus lectores, cuidando de acentuar el debido respeto a los principios religiosos, morales y políticos que fundamentan el Estado español”.

“no contendrán, en ningún caso, ideas o descripciones que puedan inducir a error o perturbación grave de la formación psicológica o educativa de los niños o jóvenes que lo lean”.

Para editar este tipo de publicaciones será necesario autorización oficial, y cuando tenga carácter periódico estarán inscritos en el Registro de Publicaciones Infantiles.

Orden de 24 de junio de 1955 desarrollando el Decreto sobre ordenación de las publicaciones infantiles y juveniles.

“Todas las publicaciones que van destinadas a los niños y adolescentes están sujetas a las prescripciones de la presente orden, a excepción de las publicaciones de carácter pedagógico del Ministerio de Educación Nacional.”

Las publicaciones destinadas a los niños y adolescentes evitarán (15):

a) Los dibujos o descripciones que puedan excitar morbosamente la sensibilidad de los niños y adolescentes.

b) Los relatos en que se describan o aludan a amores ilegítimos, y aquellos en que se ensalce o se presente como natural el divorcio.

c) Toda descripción que pueda despertar una curiosidad malsana en orden a la fisiología de la generación.

d) Los relatos en que el amor sea tratado con excesivo realismo sin la indispensable idealidad y delicadeza, y los cuentos que ofrezcan crudeza de expresión o dibujo que puedan calificarse de inmorales.

e) Los relatos o novelas policíacas y de aventuras en las que se exalte el odio, la agresividad y la venganza, aquellos en que aparezca atrayente la figura criminal u ofrezca a la imitación de los pequeños lectores la técnica del robo, el fraude, la mentira, la astucia, la hipocresía y el banditaje.

f) Cuando se implique directamente o indirectamente la exaltación del suicidio, la eutanasia, el alcoholismo, la vagancia, la toxicomanía y demás plagas sociales.

g) Toda desviación del humanismo hacia la ridiculización de la autoridad de los padres, de la santidad de la familia y del hogar, del respeto a las personas que ejercen autoridad, del amor a la Patria y de la obediencia a las Leyes, etc.

FRANCIA. De las demás legislaciones examinadas, sólo en el país vecino, hemos encontrado una ley que, además de las disposiciones generales, regule las publicaciones destinadas a la juventud. En la Ley del 19 de julio de 1949 encontramos una serie de normas que afectan a las publicaciones con público juvenil. Solamente quedan fuera de su competencia, al igual que en España, aquellas que edita el Ministerio de Educación con fines educacionales.

La Ley prohíbe de forma terminante la venta a los menores de dieciocho años, de publicaciones que tengan carácter pornográfico (sin embargo, es harto difícil determinar la edad de las personas, y por supuesto, los vendedo-

(15) Artículo 15. Orden de 24 de junio de 1955.

res no exigen al posible comprador que acredite este extremo), y no permite su exposición en las calles, ni que se haga de ellas publicidad.

Las publicaciones destinadas a lectores juveniles no podrán contener ninguna información que presente de forma agradable delitos o sentimientos de venganza, cobardía, odio, etc., que degraden a las personas y desmoralicen a la juventud.

Dentro del Ministerio de Justicia existe una Comisión asesora, cuya misión consiste en realizar funciones de vigilancia sobre esas especiales publicaciones.

ALEMANIA. En el artículo 5.º de la Constitución de la República Federal Alemana se hace una breve referencia a la protección de la juventud, al decir que

“estos derechos —(expresar y difundir libremente sus opiniones por la palabra, la pluma, etc.)— tendrán sus límites en los preceptos de las leyes generales, en las disposiciones legislativas *destinadas a la protección de la juventud...*”

Sin embargo, ya dijimos al referirnos en el apartado dedicado a la moralidad pública que en este aspecto el exceso de libertad de prensa se ha traducido en la libre circulación de publicaciones eróticas, sin que hasta el momento se haya tenido en cuenta los efectos que tales “libertades” puedan tener sobre la juventud.

ITALIA. Sólo el Código Penal resulta amenaza, con sus sanciones, para aquellas publicaciones que, siendo sus lectores los adolescentes, puedan herir sus sentimientos y afectar su sensibilidad.

GRAN BRETAÑA. Existe una Ley sobre niños y jóvenes, de 1933, y la del mismo título para Escocia, de 1937, en virtud de la cual la protección a la juventud se traduce en que los tribunales quedaron facultados para ordenar que ninguna reseña periodística de vistas judiciales de delitos contra la decencia o la moralidad revele el nombre del niño o joven, víctima del delito, ni dé otros detalles por los cuales se le pueda identificar.

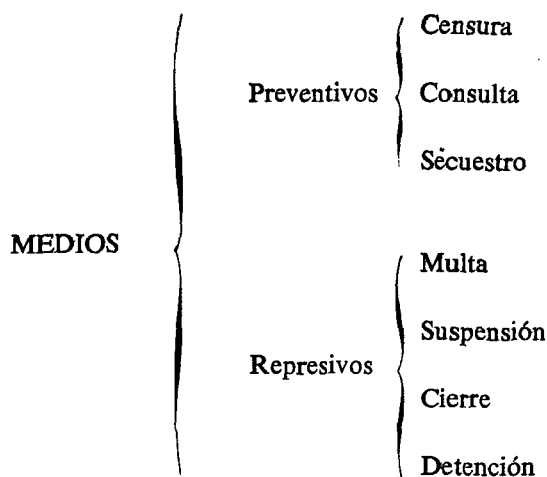
C) Medio de hacer efectiva la regulación de la libertad de prensa

Nos referimos en este apartado a los medios jurídicos que la legislación de los países estudiados prevé para hacer respetar las limitaciones a que hemos aludido en el anterior. No basta, en efecto, con establecer unos lí-

mites al derecho de libertad de prensa. Es necesario hacer que se respeten, bien previniendo, bien sancionando su infracción.

Esta diferente forma de actuación, preventiva o represiva, nos facilita una primera dicotomía. A su vez, la naturaleza de los medios ofrece una ulterior clasificación de cada uno de los términos. Por último, la aplicación de esos medios pueden encomendarse a órganos judiciales o administrativos.

Combinando los criterios expuestos tenemos la siguiente clasificación:



Según los países, y la situación de normalidad o de excepción, se aplican unos u otros medios. Ante las limitaciones de espacio a que este estudio está sujeto, renunciamos a un examen exhaustivo de los medios reseñados en los países que son objeto de nuestro trabajo, centrándonos, especialmente, en los que hemos denominado medios preventivos, habida cuenta del mayor condicionamiento que suponen para la libertad de expresión e información, sin perjuicio de referirnos a los más importantes medios represivos.

GRAN BRETAÑA. La libertad de prensa es un derecho tradicional, que no está sometido a ninguna clase de controles. Es un privilegio enraizado en lo más profundo del sentimiento británico, al que sólo ha renunciado, y no totalmente, en períodos de excepción, por razones de seguridad del Estado y de la propia supervivencia inglesa.

Sólo cuando la existencia británica se ha visto en peligro de desaparición como comunidad soberana, y después de haber sometido a profundas restricciones otros aspectos de la vida, fue implantada en el Reino Unido la llamada consulta a aquellas informaciones que de cualquier modo pudiesen reportar beneficios al enemigo.

El procedimiento que se seguía era el de que los periódicos podían dirigirse a una comisión de consulta solicitando su parecer, que no estaban legalmente obligados a seguir. Sólo en el caso de que, desoyendo el criterio de la comisión, se publicase la información, y llevando a los Tribunales el periódico, resultase que aquélla había sido de utilidad al enemigo, se imponían sanciones.

Hemos de decir, en honor a la verdad, que la verdadera censura existente en la Gran Bretaña durante las dos Grandes Guerras, fue el gran sentido de responsabilidad del pueblo inglés, en general, y del periodismo británico en concreto. Ya que solamente dos periódicos en la primera guerra mundial "fueron suspendidos y autorizados a reaparecer, previas excusas", y en la de "1939-1945" sólo el comunista *Daily Worker* fue suspendido, y el *Daily Mirror* amonestado (16).

Digamos, por último, que en los momentos más cruciales de la segunda guerra mundial, cuando la amenaza de ser invadidos flotaba en la atmósfera del Reino Unido, se decidió, por el Parlamento, conceder al Gobierno facultades para proceder a la suspensión, por vía administrativa, de los periódicos que publicaban campañas excesivamente pacifistas, destinadas a promover la oposición a la guerra.

FRANCIA. Ya hemos visto cómo la libertad de prensa se manifiesta a través de la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, de 1789, al decir que "todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente..." También la Ley de 29 de julio de 1881 refrenda en su artículo esta libertad al concretar que "la imprenta y la publicación de libros son libres".

No existe, por tanto, en tiempos normales censura. Sin embargo, en tiempos bélicos la libertad de la prensa francesa se somete a la censura previa. En esos períodos se desenvuelven una serie de medidas que procuran salvaguardar los altos intereses y la defensa nacional de las informaciones que las pusiesen en peligro.

Tales medidas se concretaban en prohibir la publicación de los originales, en recoger administrativamente, por parte de los Prefectos, los ejemplares de los periódicos y ordenar la suspensión el Ministro del Interior.

Pero también en épocas normales existen medidas de las que nosotros hemos denominado preventivas, que se aplican a la prensa francesa. Así, cuando la infracción que parece haber sido cometida es de naturaleza grave, la autoridad puede proceder, desde el momento que tiene conocimiento de

(16) *Enciclopedia del Periodismo*: "Régimen Jurídico de la Información". Cit. Página 629.

ella, a un secuestro previo de todos los ejemplares impresos. En efecto, dice Bernard Voyenne (17), los delitos de publicaciones tienen esto de particular, que se cometen tantas veces como un nuevo ejemplar es puesto en circulación; de suerte que el poder se considera con fundamentos para impedir esta repetición. Ahora bien, estos secuestros deben traer consigo, automáticamente, la apertura de una instancia judicial, la cual si el fundamento de la demanda no es reconocido, dará lugar a la reparación.

Esta es la ley: sin embargo, sigue diciendo Voyenne, no se ignora que, por una práctica evidentemente abusiva que se desarrolló al amparo de los acontecimientos de Argelia, los secuestros, anormalmente frecuentes, no tuvieron nunca conclusión judicial. La arbitrariedad era evidente. Quizá una censura declarada, si las circunstancias lo aconsejaban, hubiese sido más honesta.

Pero no sólo esta clase de medios son de actualidad, sino que también se aplican procedimientos que, en determinados casos, se traduce en suspensión y, aun a veces, en cierre. Tales son las infracciones concernientes a las publicaciones juveniles, a las que se le aplica suspensión con una duración de dos meses a dos años, y que puede ser definitiva cuando exista reincidencia.

También en los casos que se haya producido condena, consecuencia de la incitación a una acción delictiva, robo, homicidio, etc., o cuando se trate de provocaciones contra la disciplina militar, en la sentencia podrá decretarse la suspensión de la publicación en que se contengan tales provocaciones.

ITALIA. El texto del artículo 21 de la Constitución, de diciembre de 1947, con referencia a este apartado dice:

“la prensa no puede ser sometida a autorizaciones o censuras”.

No existen, por tanto, condicionamientos previos. Sin embargo, se puede proceder al secuestro por mandamiento motivado de la autoridad judicial en caso de delitos para los cuales la ley de prensa lo autorice expresamente o en caso de violencia de las normas que la misma ley prescriba para identificar a los responsables.

En tales casos, cuando haya absoluta urgencia y no sea posible la intervención a tiempo de la autoridad judicial, el secuestro de la prensa puede ser efectuado por funcionarios de la policía judicial, que deben inmediatamente, y nunca después de veinticuatro horas, hacer la denuncia a la autoridad judicial. Si ésta no la convalida dentro de las veinticuatro subsiguientes, se entiende el secuestro revocado y desprovisto de cualquier efecto (18).

(17) *La Presse dans la Société Contemporaine.* BERNARD VOYENNE, ARMAND COLIN, pág. 82.

(18) Artículo 21 de la Constitución Italiana de 1947.

Como regla general se exige la sentencia firme para proceder a la incautación de las ediciones de la prensa; sin embargo, y con carácter de excepción, puede realizarse por la autoridad judicial al comienzo de la acción penal, cuando se trate de publicaciones que contengan excitaciones a la comisión de delitos, obscenidades contrarias a las buenas costumbres y moral pública, ofensas al Jefe del Estado o al de un Estado extranjero, etc.

ESPAÑA. La Libertad de Prensa reconocida en el artículo primero de la vigente Ley, no está mediatizada por censura previa. Tal afirmación consta en el artículo 3.º que literalmente dice que

“la Administración no podrá aplicar la censura previa ni exigir la consulta obligatoria, salvo en los estados de excepción y de guerra, expresamente previsto en las leyes”.

Se ha superado, por tanto, la larga etapa en la que la Prensa estuvo sometida a rígidos controles previos. La anterior ley, nacida al calor de la guerra, tuvo una larga vigencia. Desde hacía tiempo se sentía la necesidad de nuevas normas que nos aproximasen a otros sistemas más acordes con la concepción actual de las libertades públicas. Cada época tiene sus exigencias, y esta generación exige cada vez con más insistencia las citadas libertades. De ahí que la nueva ley, al prohibir la censura, haya supuesto una ráfaga de buen aire en el mundo de la información.

La nueva Ley de Prensa, que pretende ser “una ley de lo posible en nuestro tiempo” (19), se ha convertido en el primer peldaño de una escalera por la que esta generación habrá de subir.

Queda claro que no existe la censura, y sí *la consulta voluntaria*, sistema parecido al que se puso en práctica en la Gran Bretaña en períodos de excepción. El artículo 4.º de la Ley concreta que la Administración podrá ser consultada sobre el contenido de toda clase de impresos por cualquier persona que pudiera resultar responsable de su difusión. La respuesta aprobatoria o el silencio de la Administración eximirán de responsabilidad ante la misma por la difusión del impreso sometido a consulta.

La regulación del trámite de consulta voluntaria viene determinado, en lo que a publicaciones periódicas y agencias informativas se refiere, por el Decreto de 31 de marzo de 1966, en el que se detallan los plazos a que está sujeta la respuesta a la consulta formulada y presentada en las depen-

(19) Fraga Iribarne. Discurso ante las Cortes para la presentación del proyecto de Ley de Prensa e Imprenta.

dencias del Ministerio de Información y Turismo de la localidad en que se edite la publicación o radique la Agencia:

“Ocho horas a partir de la entrega del texto consultado, si se trata de publicaciones diarias o que tengan una periodicidad no superior a la semanal, o de agencias de información general y de información gráfica.

Veinticuatro horas a partir de dicha entrega, si se trata de otras publicaciones periódicas o agencias” (20).

Referente al silencio de la Administración, sólo se producirá cuando el consultante no reciba respuesta expresa, habiéndose personado, por sí o por tercera persona, en las dependencias del Ministerio de Información y Turismo, al expirar los plazos mencionados. Como testimonio que acredite la comparecencia habrá de entregarse un justificante (21).

Respecto al *secuestro*, el artículo 64 de la Ley de Prensa dice:

“Cuando la Administración tuviese conocimiento de un hecho que pudiera ser constitutivo de delito cometido por medio de la Prensa o Imprenta, y sin perjuicio de la obligación de la denuncia en el acto a las autoridades competentes, dando cuenta simultáneamente al Ministerio Fiscal, podrá, con carácter previo a las medidas judiciales que establece la Ley de Enjuiciamiento Criminal, ordenar el *secuestro*, a disposición de la autoridad judicial, del impreso o publicación delictivos dondequiera que estos se hallaren, así como los moldes, para evitar la difusión.”

Queda claro, por tanto, cómo la nueva ley autoriza, dentro de los medios preventivos para hacer efectiva la regulación de la libertad de prensa, el *secuestro*.

La facultad de ordenarlo con carácter previo corresponde al Director General de Prensa y a los respectivos Delegados Provinciales del Ministerio de Información y Turismo (22). Estas autoridades podrán recabar el auxilio de la policía gubernativa, y tomarán las precauciones necesarias para impedir la difusión o utilización de los efectos del *secuestro*. De las diligencias

(20) Art. 4.º Decreto 31 de marzo de 1966.

(21) Art. 8.º Decreto de 31 de marzo de 1966, regulando el trámite de consulta voluntaria para publicaciones periódicas y agencias informativas.

(22) Decreto de 31 de marzo de 1966, por el que se dictan normas en relación con lo dispuesto en los artículos 12 y 64 de la Ley de Prensa e Imprenta en publicaciones periódicas.

practicadas se levantará la correspondiente acta. Desde la entrada en vigor de la nueva Ley, el secuestro se ha aplicado con cierta frecuencia.

Además de las multas, existe, como medio represivo, la suspensión, que será aplicable, en vía administrativa, no sólo a los empresarios o Empresas, sino también a los autores y directores cuando incurran en infracciones de preceptos legales o reglamentarios, aunque no sean constitutivos los delitos (23).

ALEMANIA. En otros apartados se ha hecho referencia a la falta de controles y cauciones en la República Federal. Transcribamos, solamente, la frase final del primer párrafo del artículo 5.º de la Constitución de 8 de mayo de 1949:

“no existirá la censura.”

D) La libertad de prensa y el derecho a la información

De una concepción individualista del derecho de libertad de prensa se ha pasado, en proceso paralelo al de la evolución de otros derechos fundamentales de la personalidad humana, a una consideración social, que ve en la libertad de prensa el medio más eficaz de satisfacer el derecho del ciudadano a una información veraz y objetiva.

Expresión de este progresivo cambio de mentalidad lo constituyen, por un lado, los privilegios postales, telegráficos, etc., y las exenciones o bonificaciones fiscales que favorecen la transmisión de noticias o la impresión y circulación de la prensa periódica. De otro, las instituciones establecidas para la protección de este derecho del hombre a la información exacta y objetiva, entre las cuales merecen destacarse:

1. *Privilegios establecidos en favor de la Prensa.*

De las antiguas épocas, en que la Prensa era objeto de gravámenes especiales, que dificultaban su expansión, se ha pasado a otorgarle beneficios, a aligerar cargas que permitan su mejor y mayor desenvolvimiento.

Esto es consecuencia de haber comprendido los órganos rectores de la comunidad que la información tiene características de servicio público, y que una sociedad bien informada puede ser implicada en la tarea común de mejorar la vida social.

Estas consideraciones se han transformado en beneficios prácticos a favor de la Prensa, haciendo posible el que la noticia o información llegue a todos los rincones y pueda ser adquirida por todos.

(23) Artículos 66, 67, 68 y 69.

Estos privilegios se han concretado en casi todas las reglamentaciones en:

—Tarifas muy pequeñas para los envíos por correo; abaratamiento del precio de coste de fabricación de papel de periódico ordinario; exoneraciones fiscales para las provisiones constituidas para la renovación de material; reducción, en favor de los periodistas, en el importe de viajes por ferrocarril, etc.

Una ayuda tan importante lleva consigo el riesgo de ser un medio de sujeción y no de liberalización, si el poder político lo otorgase según su gusto; para evitar tal riesgo, en Francia, por ejemplo, son las comisiones paritarias, compuestas de representantes de la Administración y de los representantes de la profesión, quienes examinan las peticiones presentadas por las empresas para comprobar que las condiciones exigidas por los textos están bien cumplidas. Claro es que este sistema, quizá el más idóneo, no es aplicado en todos los países.

2. *Organismos estatales o paraestatales, establecidos para tutelar la libertad de prensa o de información.*

En las naciones que a través de las páginas anteriores hemos estudiado, existen órganos en los que se integran miembros del Estado y profesionales del periodismo, cuyo objeto es, en términos generales, procurar el normal desarrollo de las reglamentaciones establecidas y ser orientación y consulta en materias de información. Veamos su actuación y composición en los siguientes países:

GRAN BRETAÑA. Como representación de las organizaciones periodísticas se constituyó en 1933 el Consejo General de Prensa.

Composición:

Ocho representantes de editoriales —cuatro que hayan sido nombrados por la NUJ (Unión Nacional de Periodistas)—; tres por el Instituto de Periodistas, y diez representantes administrativos.

Objetivos:

1. Preservar la establecida libertad de la prensa británica.
2. Mantener el carácter de la prensa británica en concordancia con las más altas normas profesionales o comerciales.
3. Considerar las quejas sobre la conducta de la Prensa, o la conducta de las personas y organizaciones hacia la

- Prensa, y ocuparse de tales quejas en la forma más práctica y conveniente, y registrar la acción resultante.
4. Mantener bajo constante revisión cualquier acontecimiento que pueda restringir el suministro de información de interés e importancia pública.
 5. Dar publicidad a los informes sobre acontecimientos que puedan tender hacia una mayor concentración o monopolio en la Prensa (incluyendo los cambios de propiedad, control y desarrollo de las empresas periodísticas) y publicar información estadística relativa a esto.
 6. Promover una adecuada relación profesional entre todas las ramas profesionales.
 7. Desarrollar las investigaciones técnicas y promover sistemas de enseñanza de los periodistas.
 8. Publicar informes periódicos, registrando su labor y revisando a intervalos el desarrollo de la Prensa y los factores que la afectan.

FRANCIA. Institut Français de Presse. Se trata de una institución que investiga el desenvolvimiento de la Prensa, así como sus contactos, relaciones e influencias en la colectividad. Esta entidad se ha incorporado a la universidad de París, convirtiendo a la Prensa en disciplina universitaria, claro reconocimiento de su trascendencia, y otorgando a los profesionales una categoría hasta ahora sólo reservada para unas pocas profesiones.

ALEMANIA. A imitación de Gran Bretaña, el Consejo Alemán de Prensa, constituido con representación de editores y periodistas, tiene una misión conciliadora, cuando la Prensa incurre en situaciones tirantes con la opinión pública. Este Consejo, que no es ningún órgano secreto del Estado, ni tiene atribuciones censoras, constituye un firme apoyo moral para el periodista (24).

ITALIA. Funciona, con dependencia del Ministerio de Gracia y Justicia, un Consejo Nacional de Periodistas. Su misión, fundamentalmente asesora, se extiende a lo relativo a inscripción de periodistas en el registro. Existen, también en Italia, consejos regionales, cuyos representantes forman parte como miembros del Consejo Nacional.

ESPAÑA. El Consejo Nacional de Prensa, instituido por Decreto de 27 de diciembre de 1962, es órgano consultivo y asesor del Ministerio de

(24) *La Prensa en Alemania.* ALBERT DÜSENBERG, pág. 51. Editorial M. Scholl Bonn.

Información y Turismo en materias relacionadas con las actividades informativas, desarrolladas a través de los medios técnicos de difusión.

Misión:

Consiste en estudiar, informar y dictaminar sobre todas aquellas cuestiones que, dentro del ámbito de su competencia, sean sometidas a su consideración por el Ministro de Información y Turismo y en proponer la adopción de las medidas que en orden a ello estime necesarias o convenientes.

Está adscrito a la Dirección General de Prensa del Ministerio de Información y Turismo, y en él se integra una Comisión asesora especial, con la misión específica de informar sobre orientación y contenido general de cuanto pueda afectar, a través de los medios de difusión, a la información de la infancia y la juventud.

Composición:

Un Presidente, dos Vicepresidentes y los Vocales Consejeros. Estos pueden ser con carácter nato, por razón de su cargo, con carácter representativo profesional y de libre designación ministerial. El Presidente y los Vicepresidentes serán nombrados por el Ministro de Información y Turismo. El Secretario General del Consejo será un funcionario de la Dirección General, nombrado y separado por orden ministerial.

El Consejo Nacional de Prensa funciona en Pleno y en Comisiones.

3. *Derecho a obtener información de los organismos oficiales.*

Dice B. Vuyenne que conocer objetivamente las noticias en todos los aspectos es una necesidad vital para el ser humano.

Estar bien informado no es un lujo, es una necesidad y un derecho. Los órganos rectores de la sociedad no pueden vivir de espaldas a la opinión pública, sino que necesitan de su asentimiento y colaboración. Sólo es posible obtenerla si previamente se la mantiene informada de sus actividades y proyectos. Por ello, en la casi totalidad de las naciones se ha admitido el derecho de la opinión pública a la información, y si en unos países este derecho ha sido reglamentado, en otros se ha adoptado sistemas adecuados para que los medios informativos obtengan el necesario conocimiento de sus actuaciones.

Veamos, si no todos los países, sí algunos que ofrecen características aplicables a los demás.

GRAN BRETAÑA. Aun cuando no existe un Ministerio de Información, casi todos los departamentos gubernamentales tienen ahora oficinas de Prensa o Relaciones Públicas, cuya misión es informar a los periodistas y a la opinión pública sobre la orientación y trabajo de su respectivo departamento, bien a través de las llamadas "ruedas de prensa" o a través de comunicados y notas informativas.

Algunas empresas periodísticas creen que esos servicios gubernamentales de información son sistemas de intromisión por parte del Gobierno. Entienden que las citadas oficinas pueden estar más interesadas en defender o exaltar su propio Departamento que en dar una información objetiva a la Prensa, y que la distribución de declaraciones impresas, pueden representar una versión parcial favorable al Gobierno o al departamento que la efectúa. También creen que esos servicios, al darlo todo hecho, tienden a reducir la iniciativa y el espíritu competitivo de los periodistas, al menos en lo relacionado con la información sobre actividades gubernamentales.

Pero también hay propietarios y directores que se pronuncian por estos servicios, por cuanto constituyen un rápido y conveniente modo de conseguir información que quizá no fuera tan fácilmente asequible sin ellos, y que ningún periodista está obligado a hacer uso de las declaraciones oficiales que le son entregadas, ni darlas por enteramente válidas a primera vista.

ESPAÑA. En nuestra nación y de acuerdo con la nueva Ley de Prensa, hay que distinguir entre el derecho a obtener información oficial y la información de interés general.

Con respecto a estas últimas informaciones hay que tener presente que del texto del artículo 6.º de la citada Ley se deduce la obligatoriedad que tienen las publicaciones de insertar, y las agencias informativas de distribuir, las notas y comunicaciones que la Administración y las Entidades públicas consideren necesario divulgar y sean enviadas a través de la Dirección General de Prensa, a cuyo arbitrio queda el cursarlas. Tales informaciones serán remitidas sin discriminación entre publicaciones análogas, que deberán insertarlas, cuando se trate de publicaciones periódicas, en el número siguiente a la fecha de recepción y, en el caso de agencias informativas, lo harán en el primer servicio que emitan a partir del momento en que fuesen recibidas (25).

(25) Decreto de 31 de marzo de 1966 por el que se dictan normas para la aplicación de lo dispuesto en los arts. 6.º y 7.º de la Ley de Prensa e Imprenta.

REGIMEN COMPARADO DE PRENSA EN EUROPA OCCIDENTAL

En cuanto a lo que es concreto objeto de este apartado, derecho a obtener información oficial, el artículo 7.º de la tantas veces aludida Ley, dice textualmente:

“El Gobierno, la Administración y las Entidades públicas deberán facilitar información sobre sus actos a todas las publicaciones periódicas y agencias informativas en la forma que legal o reglamentariamente se determine.

La actividad de los expresados órganos y de la Administración de Justicia será reservada, cuando por precepto de la Ley o por su propia naturaleza sus actuaciones, disposiciones o acuerdos no sean públicas, o cuando los documentos o actos en que se formalicen sean declarados reservados.”

La Administración o Entidad pública de quien se solicite información podrá:

- a) Facilitar la información requerida o fijar un plazo para concederla.
- b) No acceder, basándose en que tenga carácter reservado.

Serán reservadas las actuaciones (26) cuando se refieran:

a) A asuntos de índole militar, diplomática, económica o industrial que deban permanecer secretos en interés de la defensa nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior.

b) A actuaciones, disposiciones que no hayan tenido carácter público o no hubiesen sido oficialmente publicadas y que, por las razones determinadas en el apartado anterior o por especiales circunstancias de interés nacional, deban permanecer secretas o a los actos y documentos en que las referidas actuaciones se formalicen y que expresamente se declaren de carácter reservado.

c) A las actuaciones de las autoridades en la investigación o persecución de hechos delictivos y a la de los Tribunales de Justicia, siempre que con la difusión pueda obstaculizar la acción de tales órganos o la independencia judicial, o cuando suponga revelar, antes de la vista pública o de la sentencia, hechos, documentos o cuestiones que deban quedar sometidos al secreto de las actuaciones.

ITALIA. Según la Ley de 8 de febrero de 1948, “el director responsable está obligado a insertar íntegramente, *previo pago*, en el periódico de

(26) Decreto de 31 de marzo de 1966 por el que se dictan normas para la aplicación de lo dispuesto en los arts. 6.º y 7.º de la Ley de Prensa e Imprenta sobre información de interés general y derecho a obtener información oficial.

su dirección los escritos que, en interés del público, le sean enviados por la Autoridad para su publicación”.

4. *Derechos de réplica y rectificación.*

Hemos visto cómo el principio general de la libertad de Prensa es la regla que informa las reglamentaciones examinadas, salvo la responsabilidad derivada del abuso de esa libertad. Pero antes de que la intervención represiva sancione esos abusos, la libertad tiene un límite que no constituye en absoluto una restricción a la libertad de información, ya que más bien con ello lo que se hace es favorecer la información del público. La Prensa no puede poner obstáculos al derecho de respuesta y de rectificación. A título de ejemplos, hagamos referencia a Francia, Italia, Gran Bretaña y España con respecto a un derecho de reconocimiento general.

FRANCIA. El derecho de respuesta corresponde a todas las personas nombradas o designadas en un periódico, incluso si las imputaciones que lo conciernen son exactas (27). El responsable de la publicación tendrá que insertar dentro de los tres días de su recepción, o en el número más próximo, si no es publicado ninguno antes de la expiración de los tres días, las contestaciones de la persona nombrada o designada en el periódico o escrito periódico. La inserción deberá hacerse en el mismo sitio y con los mismos caracteres que el comentario o información que lo haya provocado. Estas inserciones tendrán el carácter de gratuitas cuando no pasen del doble de la que lo haya motivado. En el supuesto de que exceda, sólo se pagará el exceso.

El derecho de rectificación está abierto a todos los depositarios de la autoridad pública en cuanto a la información de actos derivados de su función que hubieran sido inexactamente referidos (28). Estas ratificaciones no podrán exceder del doble del artículo al que se refieran.

El derecho de respuesta es general y absoluto. El director de la publicación no puede poner obstáculos a este derecho, salvo que la respuesta constituya una infracción penal, sea contraria al honor o a los intereses legítimos de terceros.

ITALIA. También en este país está reglamentada la obligatoriedad de acoger en la prensa la respuesta o rectificaciones de las personas a quienes se hayan atribuido hechos inexactos o lesivos a su dignidad (29). Y se sanciona la no publicación de rectificaciones a requerimiento de la Autoridad.

(27) Artículo 13. Ley de 29 de julio de 1881 sobre Libertad de Prensa.

(28) Artículo 12 de la Ley de 29 de julio de 1881.

(29) Artículo 8.º de la Ley de 8 de febrero de 1948.

GRAN BRETAÑA. Existe en la legislación británica una peculiar rectificación a la que se hizo referencia al examinar las limitaciones por respeto al honor a las personas. Nos referimos a la "difamación involuntaria" que para merecer tal calificativo y estar exenta de responsabilidad, debe publicar, como rectificación al escrito previo que hubiese resultado difamatorio para alguna persona, sin pretenderlo el autor, una adecuada corrección que se traduzca en excusa suficiente a la persona agraviada.

ESPAÑA. El derecho de réplica y rectificación vienen determinados expresamente de la nueva Ley de Prensa de 18 de marzo de 1966, al decir en el artículo 58 que toda persona, natural o jurídica, que se considere injustamente perjudicada por cualquier información escrita o gráfica que la mencione o aluda, inserta en una publicación periódica, podrá hacer uso del derecho de réplica. Este mismo derecho lo podrán ejercitar los representantes legales del perjudicado, así como sus herederos si hubiese fallecido.

Este derecho de la persona que se considere perjudicada por la información, se complementa con el deber del director de la publicación de insertar el escrito de réplica en uno de los tres números siguientes al día de su entrega, cuando se trate de una publicación diaria, y en uno de los dos primeros números siguientes si se trata de una publicación semanal o de periodicidad más dilatada. Contra la negativa del director de la publicación, sigue diciendo la ley, el interesado podrá acudir en queja al Ministerio de Información y Turismo, el cual, sin perjuicio de la responsabilidad que proceda y oído al director de la publicación, podrá obtener la inserción solicitada u otra equivalente. Contra la resolución del Ministerio cabe recurso contencioso-administrativo. La inserción será gratuita cuando no exceda del doble de número de líneas del texto o espacio gráfico al que se replica; habrá de realizarse en la misma plana y columna y con iguales caracteres tipográficos con los que se publicó la información, objeto de réplica.

Hemos de señalar como excepción que no podrán considerarse injustamente perjudicados los autores de obras literarias, artísticas, científicas u otros de naturaleza análoga, o las personas que actúen profesionalmente en espectáculos públicos y que sean mencionados o aludidos con ocasión del ejercicio de la crítica de dichas obras o actuaciones, siempre que esta crítica se publique en secciones especializadas, se concrete a la actividad pública desarrollada por los interesados y se mantenga dentro del respeto a las

personas y a la versión no desfigurada de los hechos con que dichas actividades deben ser enjuiciadas (30).

Rectificación. Igualmente los directores de las publicaciones periódicas están obligados a insertar gratuitamente en el número siguiente a su recepción cuantas notas y comunicaciones le remitan la Administración o Autoridades a través de la Dirección General de Prensa o de los Delegados Provinciales del Ministerio de Información y Turismo, rectificando o aclarando información publicada en aquéllos, sobre actos propios de su competencia o función.

La inserción de la rectificación será gratuita y se hará en los mismos caracteres, igual plana y columna, con que se publicó la información objeto de rectificación (31).

Con los derechos de réplica y rectificación damos por finalizado el análisis que pretendimos realizar de las reglamentaciones de Prensa de los países europeos examinados.

Hemos procurado, en la medida de lo posible, brindar en la forma más objetiva unos elementos de juicio, no siempre fáciles de obtener y reunir, a la vez que proporcionar unos medios que permitan obtener una visión clara de la situación de la Prensa en los países objeto de estudio, evitando sacar conclusiones que pudiesen mediatizar al lector.

(30) Decreto de 31 de marzo de 1966, por el que se regula el ejercicio del derecho de réplica.

(31) Decreto de 31 de marzo de 1966, por el que se regula el ejercicio del derecho de rectificación.

APENDICE

TEXTOS LEGALES SOBRE PRENSA Y OTROS EN LOS QUE SE CONTIENEN ALGUNAS DISPOSICIONES SOBRE INFORMACION Y PRENSA

ESPAÑA

LEY 14/1966, DE 18 DE MARZO, DE PRENSA E IMPRENTA.

LEGISLACION DE DESARROLLO:

Decreto 742/1966, de 31 de marzo, por el que se regula la inscripción en el Registro de Agencias Informativas.

Decreto 743/1966, de 31 de marzo, por el que se regulan los requisitos formales y clases de los impresos.

Decreto 744/1966, de 31 de marzo, por el que se regula la acreditación e inscripción de corresponsales de medios informativos extranjeros en España.

Decreto 745/1966, de 31 de marzo, por el que se regula el ejercicio del Derecho de Rectificación.

Decreto 746/1966, de 31 de marzo, por el que se regula el ejercicio del Derecho de Réplica.

Decreto 747/1966, de 31 de marzo, por el que se regula la difusión en España de publicaciones editadas en el extranjero.

Decreto 748/1966, de 31 de marzo, relativo al Registro de las Empresas Editoriales.

Decreto 749/1966, de 31 de marzo, por el que se regula la inscripción en el Registro de Empresas Periodísticas.

Decreto 750/1966, de 31 de marzo, por el que se dictan normas para la aplicación de lo dispuesto en los artículos 6 y 7 de la Ley de Prensa e Imprenta sobre información de interés general y derecho a obtener información oficial.

Decreto 751/1966, de 31 de marzo, por el que se reglamentan las características del pie de imprenta.

Decreto 752/1966, de 31 de marzo, por el que se dictan normas en relación con lo dispuesto en los artículos 12 y 64 de la Ley de Prensa e Imprenta en publicaciones periódicas.

Decreto 753/1966, de 31 de marzo, por el que se regula el trámite de consulta voluntaria para publicaciones periódicas y agencias informativas.

Decreto 754/1966, de 31 de marzo, por el que se regula el trámite de consulta voluntaria para publicaciones unitarias.

Decreto 755/1966, de 31 de marzo, por el que se dictan normas en relación con lo dispuesto en los artículos 12 y 64 de la Ley de Prensa e Imprenta en publicaciones unitarias.

Decreto de 24 de junio de 1955 por el que se establecen las normas a que han de ajustarse las publicaciones infantiles y juveniles.

Orden de 24 de junio de 1955 desarrollando el Decreto sobre ordenación de las publicaciones infantiles y juveniles.

Decreto 1.408/1964, de 6 de mayo, por el que se aprueba el Estatuto de la Profesión Periodística.

Orden de 22 de diciembre de 1964, Estatuto de la Profesión Periodística en lo que afecta a las revistas informativas.

Orden de 27 de febrero de 1965 por la que se regula el Registro Oficial de Periodistas.

Orden de 3 de noviembre de 1964 por la que se aprueba el Reglamento del Jurado de Ética Profesional de la profesión periodística y del Jurado de Apelación.

Orden de 4 de abril de 1966 por la que se dictan normas de desarrollo del artículo 3.º del Decreto 747/1966, de 31 de marzo, relativas a la difusión en España de publicaciones unitarias editadas en el extranjero.

Orden de 4 de abril de 1966 por la que se determinan las unidades administrativas del Departamento en las que deberá hacerse el depósito de publicaciones unitarias.

Orden de 4 de abril de 1966 por la que se determinan las unidades administrativas del Departamento en las que deberá presentarse el texto de las publicaciones unitarias que se sometan a consulta voluntaria.

FUERO DE LOS ESPAÑOLES:

Ley de 17 de julio de 1945.

CODIGO PENAL:

(Texto revisado de 1963.) Aprobado por Decreto de 28 de marzo de 1963, de conformidad con la Ley de Bases de 23 de diciembre de 1961.

CODIGO DE JUSTICIA MILITAR:

Ley de 17 de mayo de 1945, modificada por la de 21 de abril de 1949.

LEY DE ORDEN PUBLICO:

De 30 de julio de 1959.

LEY DE 2 DE DICIEMBRE DE 1963:

Sobre creación del Tribunal de Orden Público.

GRAN BRETAÑA

LA OFFICIAL SECRETS ACT:

Sobre informaciones no autorizadas que pongan en peligro la seguridad del Estado.

LA DIFAMATION ACT:

De 30 de octubre de 1952, contra la difamación.

LA LEY SOBRE JOVENES Y NIÑOS DE 1933.

LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL DE 1956.

LA CONTEMP OF COURT:

Sobre Tribunales de Justicia.

LA EMERGENCY POWERS ACT.

Sobre concesión de poderes excepcionales al Gobierno en períodos de graves crisis nacionales.

ALEMANIA

LEY FUNDAMENTAL DE LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA DE 8 DE MAYO DE 1949.

CONSTITUCION DE BONN Y BAVIERA.

CODIGO PENAL DE 1870.

LEY DE 4 DE AGOSTO DE 1953:

Sobre secreto profesional de los periodistas.

ITALIA.

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA ITALIANA DE 27 DE DICIEMBRE DE 1947.

LEY DE DEFENSA DE LA REPUBLICA DE 1947.

LEY DE 8 DE FEBRERO DE 1948:

Relativa a Prensa.

D.º LEY DE 31 DE MAYO DE 1946:

Sobre secuestros de publicaciones.

LEY DE 3 DE FEBRERO DE 1963:

Sobre Cuerpo de Periodistas y Consejo Nacional de Periodistas.

CODIGO PENAL DE 1930.

FRANCIA

LA DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO, DE 1789.

LEY DE PRENSA DE 29 DE JULIO DE 1881:

Sobre Libertad de Prensa.

DECRETO DE 29 DE JULIO DE 1939:

Sobre protección de la familia y la natalidad.

ORDENANZA DE 26 DE AGOSTO DE 1944:

Sobre organización de la Prensa.

ORDEN DE 30 DE SEPTIEMBRE DE 1944:

Sobre facultades del Ministerio de Información.

ORDEN DE 2 DE FEBRERO DE 1945:

Sobre informaciones de las actuaciones de los Tribunales de Menores.

LEY DE 3 DE ABRIL DE 1955:

Por la que se autoriza a la Administración a tomar medidas sobre los medios informativos.

LEY DE 19 DE JULIO DE 1949:

Sobre publicaciones destinadas a la juventud.

CODIGO PENAL:

(Reformado en 1959.)

LEY DE 29 DE MARZO DE 1952:

Relativa a nombramientos directivos de los periódicos.

LEY DE 4 DE ENERO DE 1955:

Que determina las condiciones que deben cumplir los diarios y revistas para ser autorizados a publicar anuncios judiciales y legales.

DECRETO 17 DE MAYO DE 1958:

Estableciendo la censura previa del Ministro de Información en aplicación del estado de urgencia.

Encuestas

Productores cinematográficos

INTRODUCCION

El Instituto de la Opinión Pública se propuso como estudio principal a realizar durante el año 1966, aparte de los estudios concretos, una investigación lo más amplia y profunda que fuera posible sobre la realidad de la cinematografía en España.

En este sentido se consideró preciso llevar a cabo una serie de estudios sobre los diversos aspectos de la cinematografía, concretamente sobre los siguientes: 1) Estructura de la industria cinematográfica, en el que se pondrían al día los datos ya recogidos por el I. O. P. en 1964 y publicados en el volumen II del «Estudio sobre los medios de comunicación de masas en España»; 2) Encuesta entre productores cinematográficos; 3) Encuesta entre distribuidores; 4) Encuesta entre exhibidores (propietarios de salas de cine); 5) Encuesta entre directores; 6) Encuesta entre actores; 7) Encuesta a una muestra representativa de la población.

Como se ve, cada uno de los estudios tiene entidad propia; pero todos ellos, combinados, nos proporcionarán una visión de los diferentes (o semejantes) puntos de vista que cada uno de estos sectores tiene sobre el cine en España.

Los resultados que se presentan a continuación son los que proceden de la encuesta realizada entre los productores, y, por consiguiente, constituyen sólo un primer avance o aspecto parcial del estudio en su totalidad. Aunque los resultados de los siete estudios posiblemente se publicarán en un solo volumen, el I. O. P. los publicará también, poco a poco, en la «R. E. O. P.».

ELECCION Y COMPOSICION DE LA MUESTRA

El I. O. P., después de consultar los ficheros de diversos organismos relacionados con la producción cinematográfica, confeccionó una lista de productores «teóricos». Evidentemente, en esta lista se encontraban muchas personas (físicas o jurídicas) que apenas tienen ni han tenido contacto con la producción realmente, y muchos también que han desaparecido por muerte o que simplemente han abandonado la producción.

En total se envió por correo el cuestionario a 290 productores. El cuestionario iba acompañado por una carta muy detallada del director del I. O. P., en la que se explicaba la amplitud del estudio general sobre el cine y la necesidad de colaboración por su parte, al mismo tiempo que se daban garantías sobre el carácter anónimo de las respuestas. Pasado un cierto tiempo se envió una segunda carta-recordatorio a aquellos pro-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ductores que todavía no habían contestado, y posteriormente una tercera, hasta que, finalmente, se dio por acabada la recogida de datos.

A continuación se ofrece el resultado de estos sucesivos intentos:

Cuestionarios enviados	290
Contestados	82
No contestados:	
Productor fuera de España	10
Negativas comunicadas	24
Comunicaron abandono de la productora ...	15
No localizados	6
Silencio absoluto	153

Como se ve, de 153 productores teóricos no se tuvo ninguna noticia; pero de ellos creemos que la mayoría son probablemente productoras que ya no existen, que han abandonado la producción, aunque una proporción de ellas serán también negativas a contestar el cuestionario. De todas formas, ese 28 por 100 de respuestas creemos que es bastante representativo de los productores «que producen». En primer lugar, porque de los 290 intentados, sólo 196 son productores de largo metraje, y entre éstos, un 33 por 100 contestó al cuestionario, mientras que 94 son productores de corto metraje, con sólo un 16 por 100 de respuestas. Por otra parte, podemos afirmar también que la mayor parte de las productoras de cine importantes contestaron al cuestionario.

Pero, como conclusión general, cabe decir que lo primero que hay que conseguir es que los organismos oficiales dispongan de **ficheros actualizados**, de manera que se cumplan los siguientes requisitos: 1.º, que las listas de diferentes organismos sean idénticas; 2.º, que se le dé baja con la mayor rapidez posible a las personas físicas o jurídicas que durante un período de tiempo determinado no hayan tenido ninguna actividad como tales productores. Por todo ello, proponemos que se revisen y actualicen los ficheros por lo menos una vez al año.

Por lo que respecta a las características de los productores que contestaron al cuestionario, vemos que un 38 por 100 tiene menos de treinta y nueve años; un 20 por 100, entre cuarenta y cuarenta y nueve; un 39 por 100, más de cincuenta años, y sólo un 3 por 100 no contesta a la edad. Por estudios, un 38 por 100 tiene terminados los estudios primarios o medios, un 60 por 100 tiene estudios universitarios o técnicos de grado superior y un 2 por 100 no contesta. En lo que se refiere a ingresos mensuales, el 40 por 100 no contesta, un 8 por 100 dice que gana menos de 10.000 pesetas al mes; un 23 por 100, que gana entre 10.000 y 20.000 pesetas al mes, y un 29 por 100, que más de 20.000 pesetas men-

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

suales. Y pasando ahora a los datos de las empresas productoras, podemos señalar que un 40 por 100 no contesta cuál es el capital desembolsado (téngase en cuenta que muchas de las productoras son personas físicas y no jurídicas, y, lógicamente, se encontrarán en esta categoría); de las restantes, un 21 por 100 tiene un capital desembolsado de menos de 600.000 pesetas; un 27 por 100, entre 600.000 y 6.000.000, y un 12 por 100, más de 6.000.000 de pesetas. Por otra parte, de las 82 productoras que contestaron, el 80 por 100 se dedican al largometraje, y el 20 por 100 a cortometrajes. De las productoras de largometraje, un 44 por 100 han producido sólo una o dos películas entre 1960 y 1965; un 35 por 100 han producido de tres a cinco películas, y sólo un 21 por 100 han producido más de cinco películas a lo largo de estos seis años.

LOS PRODUCTORES

Más de la mitad (59 por 100) de los productores afirman que se han dedicado a la producción cinematográfica por vocación, mientras que sólo un 11 por 100 creen que lo hicieron por motivos lucrativos (cuadro 1). La vocación es mencionada con más frecuencia por los productores viejos y jóvenes, los de estudios más altos, los de ingresos bajos, así como por las productoras que son personas físicas y que han producido pocas películas. En contraposición, el lucro como motivación parece haber tenido más importancia entre los productores de mediana edad, de estudios más bajos, de ingresos más altos, así como los que dirigen productoras con un alto capital desembolsado y que han producido muchas películas entre 1960 y 1964.

Para la mayoría de los productores (60 por 100), ésta es su ocupación fundamental, proporción que es incluso mayor entre los jóvenes y entre los viejos y entre los que dirigen sociedades de gran capital desembolsado y que produjeron muchas películas entre 1960 y 1965 (cuadro 2). De igual forma, sólo el 34 por 100 dejarían la producción cinematográfica para dedicarse a otras actividades, fundamentalmente los de mediana edad y los que dirigen pequeñas sociedades y de pequeña producción (cuadro 3). Las razones que dan los que sí dejarían la producción son, principalmente (cuadro 3-A): por falta de organización, falta de recursos económicos y falta de comercialidad; y si unimos estas dos últimas categorías vemos que, en realidad, las razones económicas constituyen el factor más importante (52 por 100). En cambio, entre los que no dejarían la producción cinematográfica vemos que las razones que se alegan son de tipo vocacional (94 por 100).

A pesar de todo, la mayoría de los productores (53 por 100) opinan que la producción es un negocio productivo, siendo esta proporción aún mayor entre los productores que tienen ingresos altos, que pertenecen a sociedades de capital medio y que han producido más de cinco películas entre 1960 y 1965 (cuadro 51).

Finalmente se preguntó a los productores que dijeran cuáles eran, a

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

su parecer, las características de un buen productor (cuadro 50), y el resultado es, como se puede ver, conciencia profesional (23 por 100), capacidad de organización (21 por 100), visión comercial (20 por 100), cultura y dominio del arte cinematográfico (17 por 100), existiendo un 6 por 100 que dan otras respuestas y un 13 por 100 que no contesta a la pregunta.

LEGISLACION CINEMATOGRAFICA Y CENSURA

Recientemente se ha modificado la legislación sobre cinematografía, y, por consiguiente, interesaba conocer la opinión de los productores sobre un tema que les afecta tan de cerca. A la pregunta de qué opinión tenían sobre las nuevas normas legales en general, la mayor parte (77 por 100) se muestran favorables; un 15 por 100, indiferentes, y sólo un 5 por 100 se muestran desfavorables. Por lo que parece, los grandes productores (medidos por su capital y por el número de películas producidas entre 1960 y 1965) son relativamente más favorables que los pequeños productores (cuadro 4). Existe, además, bastante confianza en que la reforma realizada solucionará los problemas que tiene planteados la cinematografía española (63 por 100); pero existe una minoría considerable (34 por 100) que opina que no solucionará esos problemas (cuadro 5). Esta desconfianza es relativamente mayor entre los productores jóvenes y de ingresos más bajos, así como entre los pequeños productores.

Por lo que se refiere a los efectos que la nueva legislación puede tener sobre la producción, la mayoría (73 por 100) cree que ésta resultará beneficiada, mientras que un 12 por 100 cree que no sufrirá ningún cambio y un 9 por 100 opina que resultará perjudicada (cuadro 6). Los más pesimistas nuevamente son los jóvenes y de ingresos más bajos, y los pequeños productores. En cuanto a las razones de estas opiniones (cuadro 6-A), observamos que los que creen que la producción resultará beneficiada se basan en el control de taquilla y en que, en general, las nuevas normas favorecerán a la producción y a la industria cinematográfica. Los pesimistas, por el contrario, opinan que no ha cambiado nada (40 por 100), que las medidas no son adecuadas (33 por 100) y que sigue siendo imposible tocar temas tabús (20 por 100).

En cuanto a las medidas más o menos restrictivas y de censura, vemos en primer lugar que la mayoría de los productores (80 por 100) consideran acertada la medida de suprimir la Junta de Clasificación (cuadro 7), siendo sólo un 4 por 100 los que consideran que la medida es desacertada. Aunque todos los subgrupos están de acuerdo con esta medida, se puede afirmar que la disconformidad es algo mayor entre los pequeños productores.

También es importante señalar que la mayoría de los productores (63 por 100), especialmente los que han producido más películas entre 1960 y 1965, dicen que, en general, no suelen encontrar dificultades para que se aprueben sus guiones (cuadro 35). Sin embargo, una tercera parte

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

sí suele encontrar dificultades, proporción que es bastante mayor entre los productores jóvenes, los de estudios más altos e ingresos más bajos. Parece, por otra parte (cuadro 35-A), que las dificultades suelen ser debidas a la censura (de tipo moral, religioso, político, social).

En relación con la censura concretamente (cuadro 36), el 50 por 100 opina que las nuevas normas son claras y concretas, siendo menor la proporción entre los jóvenes. Y, finalmente, por lo que se refiere a la opinión que los productores tienen sobre las normas de censura en general (cuadro 37), un 34 por 100 expresa opiniones relativamente positivas (bien, aceptables), mientras que un 23 por 100 expresa opiniones relativamente negativas (mal, son rígidas). Las opiniones negativas son relativamente más frecuente entre los productores pequeños y entre los jóvenes.

ASISTENCIA ECONOMICA

Las nuevas normas sobre la industria cinematográfica se refieren en una buena parte a cuestiones económicas, especialmente a la asistencia oficial a la cinematografía como industria. Algo más de la mitad de los productores (54 por 100) están de acuerdo con la fórmula actual para la concesión del anticipo de un millón de pesetas por película (cuadro 8); pero existe de todas formas un 38 por 100 que no está de acuerdo con dicho sistema. El desacuerdo es sobre todo grande entre los productores pequeños (que son, al parecer, los que no son personas jurídicas, como ya vimos). Las razones principales por las que no están de acuerdo con el sistema (cuadro 8-A) son las de que lo consideran poco flexible (42 por 100) y que estiman que su forma de aplicación no es adecuada (38 por 100), pues su concesión es indiscriminada, incita a la producción masiva y de baja calidad, es lenta, etc... Resultados similares a los anteriores hemos obtenido al preguntar sobre las consecuencias de la calificación de Interés Especial (cuadro 26). Un 51 por 100 cree que tendrá consecuencias importantes en la calidad de las películas que se producen; pero un 32 por 100 opina que no las tendrá. La consecuencia que señalan los que contestan afirmativamente (cuadro 26-A) es principalmente la de que proporcionará un cine más atento a la calidad que a la fácil comercialidad e incluso llevará a la recuperación económica (58 por 100).

Asimismo un 59 por 100 de los productores opina que la protección otorgada a las películas de Interés Especial es suficiente para disminuir el riesgo que entraña la producción de películas en principio minoritarias (cuadro 27); pero un 26 por 100 cree que dicha protección no es suficiente. La proporción de los que creen que la protección no es suficiente es aún mayor entre los jóvenes, así como entre los productores pequeños. Por otra parte, los que creen que la producción no es suficiente aducen como razones principales las de que se corre el riesgo de que no gusten al público y que la proyección es insuficiente para inversiones grandes (cuadro 27-A).

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Otro aspecto de la protección o asistencia económica son los créditos. Un 57 por 100 estima que éstos son suficientes o totalmente suficientes; pero hay también un 36 por 100 que opina que son insuficientes o muy insuficientes (cuadro 9), siendo nuevamente los productores pequeños los que más disconformes se muestran ante dichas cuantías crediticias.

Pero en donde hay un acuerdo bastante amplio es en considerar que las tramitaciones burocráticas para la obtención de los créditos son muy lentas o lentas (78 por 100), aunque dicha opinión es aún más frecuente entre los productores grandes (cuadro 10).

Un 83 por 100 de los productores estima que el control de taquilla es una medida bastante eficaz o muy eficaz para proteger la producción cinematográfica (cuadro 11). Pero los productores pequeños, en general, desconfían algo más que los grandes respecto a su eficacia. Las principales razones para no creer en su eficacia son las de que se cree que se falsearán los resultados si no hay un control por máquinas y que no supone ventajas de distribución (cuadro 11-A). Pero, en contradicción con el anterior resultado, un 51 por 100 de los productores cree que el control de taquilla no ha dado en la práctica el resultado previsto, siendo los productores pequeños quienes más se quejan del sistema en la práctica (cuadro 12). La principal razón en que se apoyan los que critican el sistema en su realización práctica es que estiman que no hay control riguroso y eficaz (cuadro 12-A) y que los exhibidores falsean las recaudaciones.

Por otra parte, la mitad de la muestra afirma que la subvención concedida a la producción en función del control de taquilla es un complemento suficiente a los créditos (cuadro 13). Esta opinión positiva la sustentan sobre todo los productores grandes, y se observa asimismo que los que no opinan así (cuadro 13-A) se basan sobre todo en que dicha subvención resulta baja o insuficiente para películas de coste elevado, en que constituye un sistema poco flexible y en que se falsean las recaudaciones.

En cuanto al plazo máximo de seis años para la protección a las películas nacionales, la inmensa mayoría (85 por 100) opinan que es un período suficiente en la explotación comercial de una película (cuadro 14). También existe un acuerdo bastante grande respecto a las subvenciones que se dan a las películas de producción nacional por su difusión en el extranjero (cuadro 15). Sin embargo, el 13 por 100 que no está de acuerdo con esas subvenciones se basa principalmente en que «no merece crédito la selección» y en que sólo se benefician unos pocos (cuadro 15-A).

Y, finalmente, el 62 por 100 de los productores se muestra de acuerdo con que las películas realizadas en régimen de coproducción disfruten de la misma protección que las íntegramente nacionales (cuadro 16), siendo mayor el acuerdo, como se podía esperar, entre los productores grandes. Los que no están de acuerdo se basan principalmente en que la coproducción perjudica a las películas netamente nacionales (cuadro 16-A).

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

PRODUCCION

Como es lógico, existe una serie de cuestiones relacionadas con la producción de una manera específica sobre las que había que preguntar a los productores. La primera de ellas se refería al número y tipo de películas producidas en estos últimos seis años (cuadro 17). Así, parece que en estos dos últimos años, 1964 y 1965, los productores han producido más películas que en los cuatro anteriores, siendo mayor todos los años la producción que la coproducción. Por otra parte, una cuarta parte de las películas fueron musicales y casi otra cuarta parte comedias; y, por el contrario, los temas menos frecuentes fueron los religiosos (2 por 100), los del Oeste (3 por 100), los históricos (3 por 100) y los dibujos animados (3 por 100).

El 53 por 100 de los productores afirma que en su caso predomina la producción sobre la coproducción, mientras que sólo un 24 por 100 dice lo contrario (cuadro 18). Por otra parte, el 44 por 100 de los productores realizaron más películas en 1965 que en ninguno de los años anteriores desde 1960 (cuadro 19), habiendo sólo un 4 por 100 de ellos que no produjeron ninguna película en absoluto entre 1960 y 1965. En general se observa asimismo que los productores pequeños y medios son los que más produjeron en 1965 en relación con años anteriores.

El 35 por 100 de los productores no están en estos momentos produciendo ninguna película (pero posiblemente se puedan sumar a éstos también el 17 por 100 que no respondió a la pregunta) (cuadro 20). De los productores restantes, un 23 por 100 estaba produciendo una película, y sólo un 16 por 100 trabajaba en esos momentos en más de una. Asimismo, un 5 por 100 estaba realizando tres o más documentales. A esto, sin embargo, hay que añadir las coproducciones en que estaban trabajando (cuadro 21). Un 57 por 100 (un 74 por 100 si contamos también los que no contestaron) no estaban en el momento de la encuesta coproduciendo ninguna película, un 10 por 100 trabajaban en una y un 15 por 100 en más de una.

Por lo que respecta a las previsiones para 1967, un 51 por 100 no pensaba producir ninguna película (cuadro 22), un 11 por 100 esperaba hacer una; un 19 por 100, más de una, y un 2 por 100, varios documentales o cortometrajes. Y en coproducciones, el 61 por 100 no pensaba participar en ninguna en 1967 (cuadro 23), un 6 por 100 esperaba hacer una y un 20 por 100 esperaba realizar más de una.

El Ministerio de Información y Turismo ha variado su sistema de ayuda previa a las películas, y esta variación ha ido acompañada de un cambio, incluso en la denominación de dichos premios; mientras que antes se denominaban películas de Interés Nacional, ahora reciben la denominación de películas de Interés Especial. Pues bien, la mayor evidencia de este cambio la observamos al comparar que sólo un 8 por 100 de los productores tiene por lo menos una película que haya merecido la denominación de película de Interés Nacional (cuadro 24), mientras que un 26 por 100 dice que por lo menos una de sus películas ha sido califi-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

cada de Interés Especial. Pero, además, mientras que en el primer caso abundan más, relativamente, los productores grandes, en el segundo existen menos diferencias entre los grandes y los pequeños.

La mayor parte de los productores intervienen en los guiones de las películas que producen (cuadro 28) siempre (52 por 100), con frecuencia (20 por 100) o a veces (18 por 100); pero sólo un 5 por 100 no interviene nunca. Los productores jóvenes sobre todo intervienen siempre, con mayor o menor frecuencia, así como los productores pequeños.

Un aspecto importante de la producción es el de la orientación de ésta hacia la televisión. Sólo un 29 por 100 opina que la producción de películas para la televisión es rentable, siendo en especial los productores grandes los que más se manifiestan en este sentido (cuadro 31). Los que creen que es rentable lo condicionan, sin embargo, a que se entre en mercados internacionales, es decir, a que se hagan series para el extranjero; y los que no creen que sea rentable se basan en que, según ellos, no compensa el coste por la falta de mercado, y en que para que sea rentable debería haber acuerdos internacionales que garantizaran el mercado exterior (cuadro 31-A). En resumen, tanto los que creen que sí es rentable como los que creen que no lo es opinan que lo importante es buscar mercados exteriores para este tipo de producción. Sin embargo, el 38 por 100 de los productores piensa realizar películas para la televisión (cuadro 32), siendo esta proporción mayor entre los jóvenes, así como entre los productores grandes. Los que no piensan producir películas para televisión se basan principalmente, como en el caso anterior, en que es antieconómico, pues habría que abrir mercados (cuadro 32-A).

En cuanto a los cortometrajes, un 28 por 100 afirma que prevé su producción (cuadro 47); pero de éstos, un 22 por 100 piensa producir entre una y cinco películas, y sólo un 17 por 100 espera producir más de diez (cuadro 47-A). Las razones más frecuentes que dan los que no pueden prever la producción de este tipo de películas fueron las de que es antieconómico (33 por 100) y que está fuera de su campo habitual de trabajo (28 por 100) (cuadro 47-B).

Evidentemente, las cuestiones referentes a la distribución de las películas influyen también sobre la producción, y por ello se consideró interesante el preguntar a los productores sobre esas cuestiones. En primer lugar, la mayor parte de los productores (cuadro 41) dicen que tropiezan con dificultades para encontrar mercado para sus películas en España (55 por 100) debido a que tienen problemas con las distribuidoras, a que los cortometrajes tienen poca aceptación y a que existe una saturación del mercado (cuadro 41-A). Pero las dificultades son aún mayores en los mercados exteriores, pues el 76 por 100 afirma que las tiene (cuadro 42), debido fundamentalmente a la escasa calidad del cine español y a la falta de una organización que se encargue de la difusión y venta de nuestro cine en el extranjero (cuadro 42-A). De todas formas, los mercados extranjeros señalados como mejores para las producciones españolas parecen ser, sobre todo, los hispanoamericanos (34 por 100), Fran-

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

cia (12 por 100), Oriente medio y próximo (10 por 100) y Estados Unidos (10 por 100) (cuadro 46).

Los productores suelen tener una idea de cuál es el tipo de películas que el público prefiere, y como es de esperar que ajusten su producción a la imagen que ellos tengan de esas preferencias, tenía gran importancia saber cuál era esa imagen. Así vemos que, según los productores, el público español prefiere las películas de aventuras, las comedias, las policíacas y las del Oeste (cuadro 43), mientras que las películas españolas que según ellos gustan más en el extranjero son las folklóricas, las del Oeste, las de aventuras y las policíacas (cuadro 44).

SITUACION GENERAL DEL CINE EN ESPAÑA

Y, para terminar, queremos referirnos a una serie de preguntas generales sobre el cine en España. El 62 por 100 de los productores opina que, efectivamente, existe una crisis del cine español (cuadro 33), y esta opinión es aún más frecuente entre los jóvenes y entre los productores pequeños. Los principales factores constitutivos de esta crisis son, al parecer (cuadro 33-A), el exceso de producción y la falta de mercados, la falta de calidad, el alto coste de la producción y su poco rendimiento, la discriminación que es establece en la política cinematográfica y la televisión, aparte de otras razones. La forma de resolver la crisis, a juicio de los productores (cuadro 33-B), sería, en primer lugar, dando más calidad y seriedad a nuestro cine, estableciendo distribuidoras en el extranjero, reestructurando las nuevas normas sobre el cine, regulando o suprimiendo el doblaje, limitando las coproducciones, obligando realmente a exhibir cortometrajes, etc.

Como el doblaje de películas extranjeras y la coproducción son problemas que han surgido de una u otra forma en distintas ocasiones, se realizaron algunas preguntas sobre estos temas. Así, por ejemplo, el 75 por 100 de los productores opina que el doblaje de películas extranjeras perjudica al mercado interior de producción nacional, siendo esta proporción aún más alta entre los productores grandes (cuadro 29). Sólo el 10 por 100 cree que el doblaje favorece a la producción nacional. Esta opinión sobre el doblaje se ve reforzada, además, por la creencia general entre los productores (81 por 100) de que si se limitara el cupo de doblaje de las películas extranjeras en España, aumentaría la popularidad de nuestro cine (cuadro 30).

Las opiniones sobre la coproducción ya son diferentes. El 73 por 100 opina que la coproducción de películas reporta un beneficio concreto al cine español (cuadro 34), siendo esta opinión algo más frecuente entre los productores grandes. Los beneficios que la coproducción reporta a nuestro cine, según los productores que así lo creen (cuadro 34-A), son principalmente que produce una mayor expansión en el aspecto técnico y artístico, que reduce el coste efectivo y, por tanto, fomenta la producción y que permite la posibilidad de proyectos más ambiciosos y eficaces.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Respecto a los mercados en el extranjero, los productores opinan que para lograr una buena penetración en ellos del cine español habría que dar a nuestro cine una tónica universal (26 por 100), tener distribuidoras montadas en el extranjero (16 por 100), promover medios de difusión y publicidad (12 por 100), etc. (cuadro 45).

Para los productores españoles, lo mejor que tiene el cine español (cuadro 38) son los realizadores técnicos y directores. Lo peor, en cambio (cuadro 39), son, en su opinión, los guionistas y los productores. Refiriéndose al público concretamente, los productores opinan que «está poco cultivado» (19 por 100), que «prefiere lo extranjero» (17 por 100), que es «muy bueno» (12 por 100) o «bueno en general» (12 por 100), etc. (cuadro 40).

También se habla bastante de los nuevos realizadores del cine español, y en este sentido una mayoría de los productores (61 por 100), especialmente de los jóvenes, opina que estos jóvenes realizadores pueden originar un cambio de nuestro cine (cuadro 49). También los productores grandes, en general, son bastante optimistas respecto a los nuevos valores. Sin embargo, un 30 por 100 de los productores no creen que los jóvenes realizadores vayan a originar ningún cambio en nuestro cine, especialmente porque, según dicen, «hasta ahora no han aportado nada bueno o importante» (cuadro 49-A). Por el contrario, los que se muestran optimistas respecto a los jóvenes valores se basan en que «su formación es superior».

Y para terminar, los productores son más optimistas que pesimistas respecto al futuro de nuestro cine, aunque casi la mitad se muestran algo indecisos (cuadro 48). Efectivamente, sólo un 32 por 100 ve bien el futuro inmediato del cine español, siendo esta opinión más frecuente aún entre los jóvenes y los grandes productores.

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 1*

¿NOS PODRIA DECIR VD. CUAL ES LA RAZON FUNDAMENTAL QUE LE IMPULSO A DEDICARSE A LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA?

(Ver nota explicativa al pie de página.)

	Total	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %	7 %	8 %
TOTAL	(82)	59	10	6	10	11	—	4
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR								
Edad:								
Menos de 39 años	(31)	60	3	10	10	7	—	10
De 40 a 49 años	(16)	56	25	—	—	19	—	—
50 años o más	(32)	62	6	6	13	13	—	—
Nivel de estudios:								
Primarios y medios	(31)	57	13	7	7	16	—	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	62	6	6	12	8	—	6
Nivel de ingresos:								
Menos de 10.000 ptas.	(7)	72	—	14	14	—	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	47	16	5	11	16	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	58	4	4	13	17	—	4
Sin respuesta	(32)	66	13	6	6	6	—	3
DATOS DE LA SOCIEDAD								
Capital desembolsado:								
Menos de 600.000 ptas.	(17)	52	12	—	12	18	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	58	9	5	14	9	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	50	—	20	—	20	—	10
Sin respuesta	(33)	67	12	6	9	6	—	—
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:								
Una o dos películas	(29)	66	14	3	7	10	—	—
De tres a cinco películas ...	(23)	52	13	4	13	9	—	9
Más de cinco películas	(14)	51	—	7	21	14	—	7

2. Por vocación (deseo de creación, afición, medio de expresión, producir un cine distinto, etc.).
3. Por contribuir a la educación del público (de la juventud, crear un cine social y cristiano, pedagógico, sociológico, etc.).
4. Por elevar la producción española fuera y dentro de España.
5. Por haber trabajado muchos años en diversas facetas del cine (por circunstancias fortuitas).
6. Por motivos de lucro (por obtener beneficios principalmente, por invertir, por ser buena industria).
7. Otras razones.
8. Sin respuesta.

* En este cuadro y en los sucesivos el total no suma 32 en **Edad, Nivel de Estudios y Número de películas producidas** debido a que se han eliminado los que no contestan.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿ES LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA SU OCUPACION FUNDAMENTAL O ADEMAS TIENE OTRAS?

	Total	Es mi ocupación fundamental %	Tengo otras %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	60	39	1
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	68	29	3
De 40 a 49 años	(16)	50	50	—
50 años o más	(32)	56	44	—
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	58	42	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	59	39	2
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	43	57	—
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	63	37	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	46	50	4
Sin respuesta	(32)	72	28	—
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	41	53	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	73	27	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	10	—
Sin respuesta	(33)	52	48	—
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	59	41	—
De tres a cinco películas ...	(23)	66	30	4
Más de cinco películas	(14)	79	21	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 3

¿DEJARIA VD. LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA PARA DEDICARSE A OTRAS ACTIVIDADES?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	34	62	4
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	29	68	3
De 40 a 49 años	(16)	44	50	6
50 años o más	(32)	34	62	34
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	32	65	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	37	59	4
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	71	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	37	58	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	38	54	8
Sin respuesta	(32)	31	69	—
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	41	41	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	32	68	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	90	—
Sin respuesta	(33)	39	61	—
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	45	55	—
De tres a cinco películas	(23)	26	61	13
Más de cinco películas	(14)	21	79	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(79)	100
De los que dejarían la producción cinematográfica	(25)	32
Falta de comercialidad y protección a corto y largo metraje	(6)	24
Falta de organización (dificultades burocráticas, informalidad, desilusión, etc.)	(7)	28
Razones de tipo económico (si fuera más rentable otra actividad con mayores garantías, la producción es antieconómica)	(7)	28
Para ocupar otras actividades dentro del cine: director, operador, guionista, etc.	(4)	16
Por deseo de ser útil a los demás en otras profesiones	(1)	4
De los que no dejarían la producción cinematográfica	(49)	62
Por vocación (afición, es con lo que menos me cuesta trabajar, creemos en el cine, es nuestra meta profesional, por inquietud profesional y artística, etc.)	(40)	82
Por querer realizar una labor beneficiosa y útil (hacer patria, hacer cine social y moral, afán de superación, crear un nuevo tipo de cine)	(6)	12
Por ser una industria beneficiosa (seduce, tiene amplio campo)	(2)	4
Como complemento de otra profesión	(1)	2
Sin respuesta	(5)	6

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 4

COMO VD. SABE, LAS NUEVAS NORMAS LEGALES HAN MODIFICADO LAS ESTRUCTURAS DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA. EN GENERAL, ¿COMO CONSIDERA ESTE CAMBIO?

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i> %	<i>Indiferente</i> %	<i>Desfavorable</i> %	<i>No sabe</i> %	<i>% Sin respuesta</i>
TOTAL	(82)	77	15	5	1	2
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR						
Edad:						
Menos de 39 años	(31)	70	16	7	—	7
De 40 a 49 años	(16)	69	19	6	6	—
50 años o más	(32)	87	13	—	—	—
Nivel de estudios:						
Primarios y medios	(31)	75	19	—	3	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	78	12	8	—	2
Nivel de ingresos:						
Menos de 10.000 ptas.	(7)	58	14	14	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	84	11	—	5	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	88	8	4	—	—
Sin respuesta	(32)	69	22	6	—	3
DATOS DE LA SOCIEDAD						
Capital desembolsado:						
Menos de 600.000 ptas.	(17)	70	18	6	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	77	9	9	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	100	—	—	—	—
Sin respuesta	(33)	73	21	3	3	—
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:						
Una o dos películas	(29)	73	17	7	3	—
De tres a cinco películas ...	(23)	92	—	4	—	4
Más de cinco películas	(14)	93	7	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿ESTIMA VD. QUE LA REFORMA REALIZADA HA SIDO APROPIADA Y VIENE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS QUE TIENE PLANTEADOS NUESTRA CINEMATOGRAFIA EN LA PRODUCCION DE PELICULAS, O, POR EL CONTRARIO, CREE QUE NO LOS SOLUCIONARA?

	Total	Sí, solucionará los problemas %	No los solucionará %	No sabe %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	63	34	1	2
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	55	42	—	3
De 40 a 49 años	(16)	56	38	—	6
50 años o más	(32)	72	25	3	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	57	36	—	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	63	35	2	—
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	57	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	58	37	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	75	25	—	—
Sin respuesta	(32)	63	34	3	—
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	47	53	—	—
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	54	36	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	20	—	—
Sin respuesta	(33)	70	27	—	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	52	45	—	3
De tres a cinco películas ...	(23)	66	30	4	—
Más de cinco películas	(14)	93	7	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 6-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(78)	100
De los que dicen que la producción, distribución y exhibición de películas saldrá beneficiado con las nuevas normas de censura	(54)	70
Por el control de taquilla (ahora conocerá el rendimiento real, serán las bases más sólidas, es más justo) ...	(28)	52
Las películas las valorará el propio público (se ajustará al criterio entre productor y público, se orientará hacia el público)	(8)	15
Por la cuota de pantalla	(1)	2
Favorecerá la producción y la industria en general (calidad, continuidad, productividad, etc.)	(16)	31
Porque la Junta de Clasificación era arbitraria	(1)	2
De los que dicen que la producción, distribución y exhibición de películas no sufrirá ningún cambio o saldrá perjudicada con las nuevas normas de censura	(15)	19
No ha cambiado nada (son muchos años con los mismos problemas, son los mismos hombres de hace 25 años).	(6)	40
Sigue siendo imposible tocar temas tabús	(3)	20
El control de distribución no existe para el productor ...	(1)	7
Porque las medidas no son adecuadas (no hay control efectivo, hay trato desigual españoles y extranjeros y no hay suficientes ayudas, afecta a la calidad, etc.).	(5)	33
Sin respuesta	(9)	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

LAS NUEVAS NORMAS AFECTAN ESENCIALMENTE A LA PRODUCCION, DISTRIBUCION Y EXHIBICION DE PELICULAS. REFIRIENDONOS CONCRETAMENTE A LA PRODUCCION, ¿COMO CREE VD. QUE ESTA RESULTARA?

	<i>Total</i>	<i>Beneficiada</i> %	<i>No sufriría ningún cambio</i> %	<i>Perjudicada</i> %	<i>Sin respuesta</i> %
TOTAL	(82)	73	12	9	6
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	67	13	13	7
De 40 a 49 años	(16)	62	19	6	13
50 años o más	(32)	85	9	3	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	70	16	7	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	74	10	10	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	29	13	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	78	—	11	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	88	8	4	—
Sin respuesta	(32)	69	19	9	3
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	52	18	12	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	77	9	9	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	100	—	—	—
Sin respuesta	(33)	73	15	9	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	65	14	14	7
De tres a cinco películas ...	(23)	83	4	4	9
Más de cinco películas	(14)	93	—	7	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 7

¿COMO CONSIDERA VD. LA MEDIDA SUPRESORIA DE LA JUNTA DE CLASIFICACION?

	<i>Total</i>	<i>Acertada</i>	<i>Indiferente</i>	<i>Desacertada</i>	<i>Sin respuesta</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	80	11	4	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	78	19	3	—
De 40 a 49 años	(16)	69	6	6	19
50 años o más	(32)	88	6	3	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	80	10	7	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	80	12	2	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	29	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	73	11	5	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	83	17	—	—
Sin respuesta	(32)	88	3	6	3
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	64	12	12	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	82	18	—	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	100	—	—	—
Sin respuesta	(33)	82	9	3	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	73	10	10	7
De tres a cinco películas	(23)	82	9	—	9
Más de cinco películas	(14)	100	—	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8

¿ESTA VD. DE ACUERDO CON LA FORMULA ACTUAL PARA LA CONCESION DEL ANTICIPO DE UN MILLON DE PESETAS POR PELICULA?

	Total	Si	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	54	38	1	7
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	61	29	—	10
De 40 a 49 años	(16)	31	50	—	19
50 años o más	(32)	59	38	3	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	64	29	—	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	47	43	2	8
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	29	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	63	26	—	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	63	29	4	4
Sin respuesta	(32)	41	53	—	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	65	29	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	50	41	—	9
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	20	—	—
Sin respuesta	(33)	42	46	3	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	45	48	—	7
De tres a cinco películas ...	(23)	61	30	—	9
Más de cinco películas	(14)	86	7	7	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 8-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Están de acuerdo o no saben o no responden sobre el millón de pesetas de anticipo	(51)	62
No están de acuerdo con el millón de anticipo	(31)	38
De los que no están de acuerdo:		
Debería crearse un banco cinematográfico	(3)	10
Es poco flexible e insuficiente	(13)	42
No debería existir este anticipo (no es buena solución al problema, es excesivo, son necesarias dos soluciones, etc.)	(3)	10
La forma de aplicación no es adecuada (su concesión es indiscriminada, incita a la producción masiva y de baja calidad, es lenta, etc.)	(12)	38

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

¿CONSIDERA VD. QUE LAS CUANTIAS CREDITICIAS PREVISTAS POR LA NUEVA
LEGISLACION SON:

	<i>Total</i>	<i>Totalmente suficientes</i>	<i>Suficientes</i>	<i>Insuficientes</i>	<i>Muy insuficientes</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	13	44	32	4	2	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR							
Edad:							
Menos de 39 años	(31)	10	49	32	3	3	3
De 40 a 49 años	(16)	6	31	44	6	—	13
50 años o más	(32)	22	47	25	—	3	3
Nivel de estudios:							
Primarios y medios	(31)	23	48	19	—	3	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	8	43	37	6	2	4
Nivel de ingresos:							
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	43	14	14	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	16	47	16	5	5	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	17	38	41	—	4	—
Sin respuesta	(32)	13	46	38	3	—	—
DATOS DE LA SOCIEDAD							
Capital desembolsado:							
Menos de 600.000 ptas.	(17)	12	35	35	6	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	14	40	36	5	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	20	60	20	—	—	—
Sin respuesta	(33)	12	46	30	3	6	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:							
Una o dos películas	(29)	17	35	35	3	3	7
De tres a cinco películas	(23)	9	48	35	4	—	4
Más de cinco películas	(14)	14	44	21	—	7	14

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 10

¿CREE VD. QUE LAS TRAMITACIONES BUROCRATICAS PARA LA OBTENCION DE LOS CREDITOS SON MUY LENTAS, LENTAS, NORMALES, RAPIDAS O MUY RAPIDAS?

	Total	Muy lentas	Lentas	Normales	Rápidas	Muy rápidas	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	54	24	9	—	—	6	7
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR								
Edad:								
Menos de 39 años	(31)	68	16	3	—	—	10	3
De 40 a 49 años	(16)	25	31	19	—	—	6	19
50 años o más	(32)	51	31	9	—	—	3	6
Nivel de estudios:								
Primarios y medios	(31)	47	32	7	—	—	7	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	56	20	10	—	—	6	8
Nivel de ingresos:								
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	14	14	—	—	14	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	57	16	11	—	—	5	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	42	33	13	—	—	8	4
Sin respuesta	(32)	66	25	3	—	—	3	3
DATOS DE LA SOCIEDAD								
Capital desembolsado:								
Menos de 600.000 ptas.	(17)	46	6	24	—	—	6	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	58	32	5	—	—	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	70	20	10	—	—	—	—
Sin respuesta	(33)	49	30	3	—	—	12	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:								
Una o dos películas	(29)	41	39	3	—	—	7	10
De tres a cinco películas	(23)	57	13	17	—	—	4	9
Más de cinco películas	(14)	58	21	7	—	—	7	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11

REFIRIENDONOS AL CONTROL DE TAQUILLA, ¿CREE VD. QUE ES UNA MEDIDA EFICAZ PARA PROTEGER LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA?

	Total	Muy eficaz %	Bastante eficaz %	Poco eficaz %	Nada eficaz %	No sabe %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	52	31	5	6	1	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR							
Edad:							
Menos de 39 años	(31)	57	26	7	7	—	3
De 40 a 49 años	(16)	31	44	6	6	—	13
50 años o más	(32)	54	31	3	6	3	3
Nivel de estudios:							
Primarios y medios	(31)	48	29	3	13	—	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	53	33	6	2	2	4
Nivel de ingresos:							
Menos de 10.000 ptas.	(7)	43	14	—	14	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	63	21	—	5	—	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	67	25	—	8	—	—
Sin respuesta	(32)	38	43	13	3	3	—
DATOS DE LA SOCIEDAD							
Capital desembolsado:							
Menos de 600.000 ptas.	(17)	19	41	6	12	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	67	18	5	5	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	20	—	—	—	—
Sin respuesta	(33)	46	36	6	6	3	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:							
Una o dos películas	(29)	42	31	10	10	—	7
De tres a cinco películas	(23)	61	35	—	—	—	4
Más de cinco películas	(14)	57	36	—	—	—	7

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 11-A

¿POR QUE?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
Dicen que el control de taquilla será una medida eficaz, no saben o no responden	(73)	89
Dicen que el control de taquilla será una medida nada eficaz.	(9)	11
De los que dicen que será una medida poco o nada eficaz:		
Se falseará si no hay un control por máquinas	(3)	34
Si no se controlan los contratos entre distribuidores y exhibidores	(1)	11
Sólo se ayuda al cine comercial	(1)	11
No hay ventajas de distribución	(2)	22
Sólo obedece a razones fiscales	(1)	11
Sin respuesta	(1)	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

¿CREE VD. QUE EL SISTEMA SEGUIDO PARA REALIZAR EL CONTROL DE TAQUILLA HA DADO EN LA PRACTICA EL RESULTADO PREVISTO?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	33	51	9	7
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	23	60	10	7
De 40 a 49 años	(16)	31	44	6	19
50 años o más	(32)	41	50	6	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	39	51	3	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	27	53	12	8
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	13	29	29	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	42	36	11	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	38	50	8	4
Sin respuesta	(32)	28	66	3	3
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	29	53	6	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	41	44	9	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	70	30	—	—
Sin respuesta	(33)	18	61	12	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	24	52	14	10
De tres a cinco películas	(23)	39	48	9	4
Más de cinco películas	(14)	36	64	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 12-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Creen que el sistema que se sigue para el control de taquilla ha dado el resultado previsto o no saben o no responden.	(40)	49
Creen que no ha dado el resultado previsto	(42)	51
De los que no creen que haya dado el resultado previsto:		
No hay control riguroso y eficaz	(23)	55
Los exhibidores falsean las recaudaciones (no hay sinceridad)	(5)	12
Se ha complicado el sistema de control	(1)	2
Todo sigue igual	(1)	2
No se ha llegado a una fórmula correcta	(2)	5
No sabe	(8)	19
Sin respuesta	(2)	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13

¿ESTIMA VD. QUE LA SUBVENCION CONCEDIDA A LA PRODUCCION EN FUNCION DEL CONTROL DE TAQUILLA ES COMPLETAMENTE SUFICIENTE A LOS CREDITOS?

	Total	Si	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	50	31	10	9
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	48	29	13	10
De 40 a 49 años	(16)	50	31	6	13
50 años o más	(32)	57	28	9	6
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	61	16	13	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	45	39	8	8
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	29	13	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	62	16	11	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	71	17	8	4
Sin respuesta	(32)	34	51	9	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	53	29	6	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	67	23	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	60	30	10	—
Sin respuesta	(33)	36	36	15	13
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	45	31	14	10
De tres a cinco películas ...	(23)	57	35	4	4
Más de cinco películas	(14)	65	21	14	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 13-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Creen que la subvención concedida a la producción en función del control de taquilla es complemento suficiente o no saben o no responden	(57)	70
Creen que no es complemento suficiente	(25)	30
De los que no creen que es complemento suficiente:		
Falta de flexibilidad (todas las películas no exigen lo mismo, el sistema empleado no es eficaz, es lento, etcétera)	(3)	12
Resulta bajo o insuficiente para películas de coste elevado.	(16)	64
Las películas cuentan, en el 90 por 100 de los casos, con el favor del público en razón inversamente proporcional a sus valores artísticos y educativos	(2)	8
Porque se falsean las recaudaciones	(3)	12
Sin respuesta	(1)	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

¿CONSIDERA VD. QUE EL PLAZO MAXIMO DE SEIS AÑOS PREVISTO POR LAS NUEVAS NORMAS PARA LA PROTECCION A LAS PELICULAS NACIONALES ES UN PERIODO SUFICIENTE O INSUFICIENTE EN LA EXPLOTACION COMERCIAL DE UNA PELICULA?

	<i>Total</i>	<i>Suficiente</i>	<i>Insuficiente</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	85	9	6
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	83	10	7
De 40 a 49 años	(16)	87	—	13
50 años o más	(32)	88	9	3
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	86	7	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	86	8	6
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	71	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	73	11	16
De 20.000 ptas. o más	(24)	87	13	—
Sin respuesta	(32)	94	6	—
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	82	6	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	73	18	9
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	10	—
Sin respuesta	(33)	94	3	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	90	3	7
De tres a cinco películas ...	(23)	74	17	9
Más de cinco películas	(14)	86	14	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 15

¿LE PARECE A VD. QUE LAS SUBVENCIONES QUE SE DAN A LAS PELICULAS DE PRODUCCION NACIONAL POR SU DIFUSION EN EL EXTRANJERO, CONCURRENCIA A FESTIVALES, POR LOS PREMIOS OBTENIDOS, CONSTITUYEN UNA DISPOSICION EFICAZ?

	Total	Sí	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	77	13	4	6
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	74	19	—	7
De 40 a 49 años	(16)	81	—	6	2
50 años o más	(32)	78	13	6	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	67	16	7	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	84	10	2	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	42	29	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	84	5	—	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	87	13	—	—
Sin respuesta	(32)	72	16	9	3
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	64	12	6	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	81	14	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	10	—	—
Sin respuesta	(33)	76	15	6	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	77	10	3	10
De tres a cinco películas ...	(23)	70	22	4	4
Más de cinco películas	(14)	86	14	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Consideran que las subvenciones que se dan a las películas por su difusión en el extranjero, por concurrencia a festivales y premios obtenidos, constituyen una medida eficaz o no saben o no responden	(71)	87
No consideran que sea una medida eficaz	(11)	13
De los que no consideran que sea una medida eficaz:		
No merece crédito la selección (se hace de forma personal y con gusto minoritario, a veces se premian fracasos)	(3)	27
Sólo se benefician unos pocos (hay que ayudar a otros valores que no concurren a festivales)	(3)	27
Surgirán problemas en la práctica (orgánicos, sindicales, etc.)	(1)	9
Son insuficientes	(1)	9
Otras respuestas	(2)	19
Sin respuesta	(1)	9

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 16

COMO VD. SABE, LAS PELICULAS REALIZADAS EN REGIMEN DE COPRODUCCION DISFRUTAN DE LA MISMA PROTECCION QUE LAS INTEGRAMENTE NACIONALES. ¿ESTA VD. DE ACUERDO CON ESTA MEDIDA?

	Total	Si	No	Sin respuesta
		%	%	%
TOTAL	(82)	62	31	7
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	61	32	7
De 40 a 49 años	(16)	56	31	13
50 años o más	(32)	63	31	6
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	67	26	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	57	35	8
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	42	29	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	57	32	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	58	38	4
Sin respuesta	(32)	72	25	3
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	64	24	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	72	23	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	20	—
Sin respuesta	(33)	49	42	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	49	41	10
De tres a cinco películas ...	(23)	74	22	4
Más de cinco películas	(14)	79	21	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Están de acuerdo con que las películas nacionales y las coproducciones gocen de la misma protección, no responden.	(57)	70
No están de acuerdo	(25)	30
De los que no están de acuerdo:		
La coproducción perjudica a las películas netamente nacionales	(12)	48
Sólo se deberían conceder ventajas a las coproducciones que no pueda soportar su financiación una productora nacional	(3)	12
Son falsas casi siempre (sin relación con España, es una forma de eludir cargas fiscales)	(3)	12
La protección debería ser proporcional a la participación española y al control del productor español en los mercados extranjeros	(2)	8
Depende del tipo de producción	(1)	4
Otras respuestas	(2)	8
No sabe	(1)	4
Sin respuesta	(1)	4

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 17

¿CUAL ES EL TEMA MAS FRECUENTE EN LAS PELICULAS PRODUCIDAS POR VD. EN LOS ULTIMOS AÑOS?

	Total	%	Aventuras	Comedias	Dibujos	Dramas	Folklóricas	Históricas	Infantiles	Musicales	Oeste	Policíacas	Religiosas
1960	22	8	1	7	1	6	2	—	—	4	—	1	—
Producciones
Coproducciones
1961	14	8	—	2	2	2	1	—	2	5	—	—	—
Producciones
Coproducciones
1962	23	8	2	10	—	1	1	—	1	6	—	1	1
Producciones
Coproducciones
1963	13	5	2	2	—	3	—	1	—	1	—	4	—
Producciones
Coproducciones
1964	43	15	2	11	2	3	2	1	4	15	—	2	1
Producciones
Coproducciones
1965	52	16	1	12	1	4	3	1	10	16	—	3	1
Producciones
Coproducciones
TOTAL	292		34	63	10	30	14	9	21	73	9	23	6
			12%	22%	3%	10%	5%	3%	7%	25%	3%	8%	2%

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 18

¿PREDOMINA LA PRODUCCION O LA COPRODUCCION?

	Total	Producción %	Coproducción %	Ambas por igual %	No produjo ninguna película %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	53	24	4	4	15
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR						
Edad:						
Menos de 39 años	(31)	55	29	3	—	13
De 40 a 49 años	(16)	68	13	—	6	13
50 años o más	(32)	50	25	6	6	13
Nivel de estudios:						
Primarios y medios	(31)	56	23	7	7	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	51	27	2	2	18
Nivel de ingresos:						
Menos de 10.000 ptas.	(7)	42	29	—	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	53	26	5	11	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	59	21	8	4	8
Sin respuesta	(32)	53	25	—	—	22
DATOS DE LA SOCIEDAD						
Capital desembolsado:						
Menos de 600.000 ptas.	(17)	58	24	—	6	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	45	45	—	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	50	20	10	10	10
Sin respuesta	(33)	58	12	6	—	24
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:						
Una o dos películas	(29)	52	35	10	—	3
De tres a cinco películas	(23)	70	30	—	—	—
Más de cinco películas	(14)	79	21	—	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 19

¿EN CUAL DE ESTOS ULTIMOS AÑOS PRODUJERON MAS PELICULAS?

	Total	Año 1960	Año 1961	Año 1962	Año 1963	Año 1964	Año 1965	No produjo ninguna película en estos años	Sin respuesta
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	13	9	20	13	27	44	4	16
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	7	3	7	10	23	58	—	19
De 40 a 49 años	(16)	19	6	25	13	25	31	6	13
50 años o más	(32)	16	13	28	16	25	38	6	13
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	13	10	32	13	32	42	7	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	12	8	12	12	22	45	2	20
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	14	14	14	—	43	43	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	5	11	16	11	26	63	11	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	21	—	25	17	29	38	4	8
Sin respuesta	(32)	13	13	19	16	22	38	—	25
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	6	12	12	6	29	59	6	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	14	9	27	9	36	46	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	20	—	30	20	20	30	—	10
Sin respuesta	(33)	15	9	15	18	18	39	—	27
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	14	10	28	10	21	55	—	3
De tres a cinco películas	(23)	22	13	26	22	44	61	—	—
Más de cinco películas	(14)	14	7	14	14	43	43	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20.

¿PODRÍA DECIRNOS, ASIMISMO, EL NUMERO DE PELICULAS QUE ESTA PRODUCIENDO EN LA ACTUALIDAD Y EL DE LAS QUE VD. CREE QUE PRODUCIRA EN EL AÑO 1966?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
1966 (Producción):		
Una película	(19)	23
Dos películas	(8)	10
Tres películas	(3)	4
Cuatro películas	(2)	2
Un documental (cortos)	—	—
Dos documentales	—	—
Tres documentales	(2)	2
Cuatro documentales	(2)	2
Cinco documentales	(1)	1
Sin determinar	(3)	4
Ninguna	(28)	35
Sin respuesta	(14)	17

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 21

¿PODRIA DECIRNOS, ASIMISMO, EL NUMERO DE PELICULAS QUE ESTA COPRODUCIENDO EN LA ACTUALIDAD Y EL DE LAS QUE VD. CREE QUE PRODUCIRA EN EL AÑO PROXIMO?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
(Coproducción 1966):		
Una película	(8)	10
Dos películas	(7)	9
Tres películas	(4)	5
Seis películas	(1)	1
Sin determinar	(1)	1
Ninguna	(47)	57
Sin respuesta	(14)	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22

PELICULAS QUE PRODUCIRA EN 1967

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
1967 (Producciones):		
Una película	(9)	11
Dos películas	(10)	12
Tres películas	(5)	6
Cuatro películas	(1)	1
Cuatro documentales y cortos	(1)	1
Seis documentales y cortos	(1)	1
No puede decir ahora	(14)	17
Ninguna	(27)	34
Sin respuesta	(14)	17

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 23

COPRODUCCIONES QUE PRODUCIRA EN 1967

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
1967 (Coproducciones):		
Una película	(5)	6
Dos películas	(12)	15
Tres películas	(3)	4
Cinco películas	(1)	1
No puede decir ahora	(11)	13
Ninguna	(36)	44
Sin respuesta	(14)	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 24

¿DE ENTRE LAS PELICULAS POR VD. PRODUCIDAS ANTERIORMENTE, ACTUALMENTE EN PRODUCCION O ENTRE LAS PREVISTAS, TIENE ALGUNA QUE HAYA MERECIDO LA CONSIDERACION DE INTERES NACIONAL?

	Total	Número total de películas de Interés Nacional			
		Una película %	Dos películas %	Ninguna %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	6	2	48	44
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	10	3	48	39
De 40 a 49 años	(16)	—	—	38	62
50 años o más	(32)	6	—	56	38
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	7	3	42	48
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	4	—	53	41
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	—	43	57
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	5	—	53	42
De 20.000 ptas. o más	(24)	16	—	42	42
Sin respuesta	(32)	—	6	50	44
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	—	—	53	47
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	5	5	49	41
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	10	50	30
Sin respuesta	(33)	—	—	42	49
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	3	—	35	62
De tres a cinco películas	(23)	9	4	65	22
Más de cinco películas	(14)	7	7	50	36

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 25

¿DE ENTRE LAS PELICULAS PRODUCIDAS ANTERIORMENTE, ACTUALMENTE EN PRODUCCION O ENTRE LAS PREVISTAS, TIENE ALGUNA QUE HAYA MERECIDO LA CONSIDERACION DE INTERES ESPECIAL?

	Total	Número total de películas de Interés Especial			
		Una película	Dos películas	Ninguna	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	21	5	31	43
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	23	7	32	38
De 40 a 49 años	(16)	13	6	19	62
50 años o más	(32)	24	—	38	38
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	26	3	23	48
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	18	4	37	41
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	14	29	57
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	21	5	32	42
De 20.000 ptas. o más	(24)	33	—	25	42
Sin respuesta	(32)	16	6	34	44
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	18	12	24	46
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	32	9	18	41
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	30	—	40	30
Sin respuesta	(33)	12	—	39	49
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	3	10	24	63
De tres a cinco películas	(23)	48	4	26	22
Más de cinco películas	(14)	36	—	29	35

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 26

¿CREE VD. QUE LA CALIFICACION DE INTERÉS ESPECIAL VA A TENER CONSECUENCIAS IMPORTANTES EN LA CALIDAD DE LAS PELICULAS QUE SE PRODUCEN EN ESPAÑA?

	Total	Si	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	51	32	2	15
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	61	26	3	10
De 40 a 49 años	(16)	25	38	6	31
50 años o más	(32)	57	34	—	9
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	48	36	—	16
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	53	31	4	12
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	42	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	47	42	—	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	63	29	—	8
Sin respuesta	(32)	50	25	6	19
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	41	41	—	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	54	36	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	60	30	—	10
Sin respuesta	(33)	52	24	3	21
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	62	31	—	7
De tres a cinco películas	(23)	52	35	4	9
Más de cinco películas	(14)	50	36	—	14

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 26-A

¿CUALES?

	<i>Tota</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No creen que van a tener consecuencias importantes en la calidad de las películas, o no saben o no responden	(40)	49
Creen que van a tener consecuencias importantes	(42)	51
De los que creen que va a tener consecuencias importantes:		
Promocionará un cine más atento a la calidad que a la fácil comercialidad, e incluso llevará a la recuperación económica	(24)	58
Dará mayor difusión a las películas	(3)	7
Ayudará a un cine de vanguardia	(5)	12
Se comprobará si es posible compaginar lo comercial con la calidad	(1)	2
Se efectúa un buen negocio	(1)	2
Otras respuestas	(5)	12
Sin respuesta	(3)	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 27

¿CREE VD. QUE LA PROTECCION OTORGADA A LAS PELICULAS DE INTERES NACIONAL ES SUFICIENTE PARA DISMINUIR EL RIESGO QUE ENTRAÑA LA PRODUCCION DE PELICULAS EN PRINCIPIO MINORITARIAS?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	59	26	2	13
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	54	36	3	7
De 40 a 49 años	(16)	38	31	6	25
50 años o más	(32)	74	13	—	13
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	61	23	—	16
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	59	27	2	12
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	42	29	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	64	26	5	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	58	25	—	17
Sin respuesta	(32)	59	25	3	13
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	53	29	—	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	54	32	—	14
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	—	10	—
Sin respuesta	(33)	55	27	3	15
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	55	35	—	10
De tres a cinco películas	(23)	65	26	—	9
Más de cinco películas	(14)	72	—	7	21

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 27-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Creen que no es suficiente la protección otorgada a las películas de Interés Nacional, o no saben o no responden ...	(61)	74
Creen que es suficiente la protección otorgada	(21)	26
De los que creen que es suficiente la protección:		
Por no querer programarlas los exhibidores	(3)	14
Se corre el riesgo de que no gusten al público	(6)	29
Es insuficiente para inversiones grandes (superiores a quince millones)	(4)	19
Sólo la vocación compensa este riesgo	(1)	5
Otras respuestas	(4)	19
Sin respuesta	(3)	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 28

¿SUELE VD. INTERVENIR EN LOS GUIONES DE LAS PELICULAS QUE PRODUCE?

	<i>Total</i>	<i>Siempre</i>	<i>Con frecuencia</i>	<i>A veces</i>	<i>Nunca</i>	<i>Sin respuesta</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	52	20	18	5	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR						
Edad:						
Menos de 39 años	(31)	39	29	32	—	—
De 40 a 49 años	(16)	55	13	13	6	13
50 años o más	(32)	66	16	6	9	3
Nivel de estudios:						
Primarios y medios	(31)	60	7	23	7	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	49	29	14	4	4
Nivel de ingresos:						
Menos de 10.000 ptas.	(7)	86	14	—	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	37	11	37	11	4
De 20.000 ptas. o más	(24)	59	29	8	4	—
Sin respuesta	(32)	50	19	19	3	9
DATOS DE LA SOCIEDAD						
Capital desembolsado:						
Menos de 600.000 ptas.	(17)	46	18	12	18	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	36	18	41	5	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	70	20	—	—	10
Sin respuesta	(33)	61	21	12	—	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:						
Una o dos películas	(29)	59	14	24	3	—
De tres a cinco películas	(23)	26	40	26	4	4
Más de cinco películas	(14)	79	7	—	14	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 29

NOS INTERSARIA CONOCER SU OPINION SOBRE EL DOBLAJE DE PELICULAS EXTRANJERAS
¿CREE VD. FAVORECE, ES INDIFERENTE O PERJUDICA AL MERCADO INTERIOR
DE PRODUCCION NACIONAL?

	Total	Favorece	Es indife- rente	Perjudica	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	10	11	75	4
DATOS PERSONALES DEL PRO- PIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	7	13	77	3
De 40 a 49 años	(16)	13	13	74	—
50 años o más	(32)	13	9	75	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	16	10	74	—
Universitarios y técnicos de gra- do superior	(49)	6	12	78	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	29	57	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	11	5	84	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	17	8	75	—
Sin respuesta	(32)	6	13	75	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	12	12	70	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	9	5	86	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	—	80	10
Sin respuesta	(33)	9	18	70	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	10	10	77	3
De tres a cinco películas	(23)	13	9	78	—
Más de cinco películas	(14)	7	7	86	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 30

¿SI SE LIMITARA EL CUPO DE DOBLAJE DE LAS PELICULAS EXTRANJERAS EN ESPAÑA.
OPINA VD. QUE AUMENTARIA IGUAL O DISMINUIRIA LA POPULARIDAD DE NUESTRO CINE?

	Total	Aumentaria	Permanecería igual	Disminuiría	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	81	13	2	4
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	87	10	—	3
De 40 a 49 años	(16)	75	19	6	—
50 años o más	(32)	78	16	3	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	81	16	3	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	82	12	2	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	29	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	90	5	5	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	79	17	4	—
Sin respuesta	(32)	81	13	—	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	70	18	6	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	90	5	5	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	10	—	10
Sin respuesta	(33)	79	18	—	3
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	76	21	—	3
De tres a cinco películas	(23)	83	13	4	—
Más de cinco películas	(14)	93	7	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 31

¿CONSIDERA VD. QUE SERIA RENTABLE LA PRODUCCION DE PELICULAS CON DESTINO A LA TELEVISION?

	Total	Sí	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	29	59	7	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	36	54	7	3
De 40 a 49 años	(16)	13	75	6	6
50 años o más	(32)	31	57	9	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	32	65	3	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	27	57	10	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	71	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	37	47	11	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	33	50	13	4
Sin respuesta	(32)	22	69	3	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	18	76	6	—
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	41	45	9	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	50	50	—	—
Sin respuesta	(33)	21	61	9	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	31	66	—	3
De tres a cinco películas	(23)	22	56	13	9
Más de cinco películas	(14)	36	50	14	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 31-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No procede (no saben, no contestan)	(10)	12
Consideran rentable la producción de películas para televisión.	(17)	24
Resulta rentable porque la televisión mundial necesita material (carecen de películas cortas)	(4)	24
Es el gran cliente del futuro (abrirá mercados a nuestros films, la gente prefiere ahora la televisión)	(4)	24
Siempre que entráramos en mercados internacionales (si se hacen series interesantes para el extranjero que garanticen un mínimo)	(8)	46
Siempre que televisión lo encargara y fuera rentable ...	(1)	6
No consideran rentable la producción de películas para televisión	(45)	62
No compensa el coste por la falta de mercado (por los actuales precios de compra, televisión paga poco y no le interesan las películas, sería la primera en no aceptar).	(26)	59
En España existen pocos canales	(2)	4
Al público le gusta más la pantalla grande	(1)	2
Debería haber acuerdos internacionales (no merece la pena si es sólo para el mercado interior)	(12)	27
Perjudican al negocio cinematográfico	(1)	2
No hay capital suficiente en España para abordarlas con carácter internacional	(1)	2
Por la competición de otros países	(2)	4
Otras respuestas	(2)	3
Sin respuesta	(8)	11

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 32

¿ESTA DENTRO DE SUS PROYECTOS LA REALIZACION DE PELICULAS PARA TELEVISION?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	38	55	2	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	42	55	—	3
De 40 a 49 años	(16)	37	37	13	13
50 años o más	(32)	38	62	—	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	32	65	—	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	43	49	4	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	14	86	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	42	53	5	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	50	46	4	—
Sin respuesta	(32)	31	56	—	13
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	35	53	12	—
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	36	64	—	—
De 6.000.000 de ptas. o más	(10)	50	50	—	—
Sin respuesta	(33)	36	52	—	12
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	48	52	—	—
De tres a cinco películas	(23)	17	75	4	4
Más de cinco películas	(14)	50	43	7	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 32-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Está en su proyecto realizar películas para la televisión, no saben y no responden	(37)	45
No está en su proyecto realizar películas para la televisión.	(45)	55
De los que no está en su proyecto realizar películas para la televisión:		
Es antieconómico, habría que abrir mercados (no hay mercado suficiente, sólo para España no interesa)	(26)	59
Es preciso una organización especializada	(1)	2
Me absorbe por completo la producción cinematográfica.	(2)	4
Es una actividad diferente	(5)	11
Televisión no aceptaría películas realizadas por productores independientes	(5)	11
Por la falta de aportación de capitales extranjeros	(1)	2
Otras respuestas	(2)	4
Sin respuesta	(3)	7

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 33

COMO VD. SABE, SE HABLA DE LA EXISTENCIA DE UNA CRISIS EN EL CINE ESPAÑOL. DESDE SU PUNTO DE VISTA DE PRODUCTOR, ¿CREE QUE ESTA CRISIS EXISTE REALMENTE?

	Total	Sí	No	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%
TOTAL	(82)	62	32	1	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	71	26	—	3
De 40 a 49 años	(16)	68	19	—	13
50 años o más	(32)	53	44	3	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	55	42	—	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	67	27	2	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	86	—	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	53	42	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	54	42	4	—
Sin respuesta	(32)	69	25	—	6
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	76	18	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	49	46	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	10	—	—
Sin respuesta	(33)	55	36	3	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	76	24	—	—
De tres a cinco películas	(23)	56	35	—	9
Más de cinco películas	(14)	57	36	7	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 33-A

¿CUALES SON, EN SU OPINION, LOS PRINCIPALES FACTORES CONSTITUTIVOS DE ESTA CRISIS?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
No creen que exista crisis en el cine, o no saben o no responden	(31)	38
Creen que hay crisis	(51)	62
De los que creen que hay crisis:		
El doblaje de películas extranjeras	(2)	4
La televisión	(5)	10
Desigual competencia con el cine extranjero	(1)	2
Ayuda mal distribuida a los jóvenes valores (hay mucha gente vieja)	(2)	4
Falta de calidad (falta de talento, de hombres competentes, de estrellas, mucha cantidad y poca calidad, demasiado folklore)	(10)	19
Alto coste de la producción y poco rendimiento (falta de capitales, desconfianza en la banca, falta de garantías económicas, etc.)	(6)	12
Exceso de producción y falta de mercados (mercado interno insuficiente, dificultad de exhibición, desinterés del público...)	(11)	21
Las coproducciones	(1)	2
Falta de empresas solventes (atomización de pequeños productores independientes, desfase económico de muchas productoras respecto a las nuevas leyes	(2)	4
Política cinematográfica discriminatoria (la censura, el monopolio de «Imágenes», pésima organización del Sindicato, intereses creados, etc.)	(6)	12
El control de taquilla	(1)	2
La competencia extranjera	(1)	2
Sin respuesta	(3)	6

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 33-B

Y, ¿CUAL SERIA, A SU JUICIO, LA FORMA MAS EFICAZ DE RESOLVERLO?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
No saben, o no responden o no creen que exista crisis en el cine, o no saben o no responden a los principales factores constitutivos de esta crisis	(31)	38
Creen que existe crisis cinematográfica	(51)	62
De los que creen que existe crisis cinematográfica:		
Regular el doblaje o suprimirlo (más control, etc.)	(5)	10
Reestructuración de las nuevas normas (eliminar los tabús religiosos, morales y políticos, eliminar inútiles intervencionismos, ayudar al productor joven, hacer bien el control de taquilla, etc.)	(6)	12
Poner distribuidoras en el extranjero (conquistar mercados, tener canales fijos de venta al exterior, mejor difusión de nuestros valores, dar entrada al capital extranjero)	(10)	19
Dar más calidad y seriedad a nuestro cine (disminuir la producción, hacer propaganda de ámbito nacional para popularizarlo, dar cultura al pueblo, hombres con vocación, escoger mejores temas, etc.)	(13)	25
Limitar las coproducciones (restringir la importación de películas)	(2)	4
Obligatoriedad real de exhibición de cortos	(1)	2
Otros (protección a producciones de televisión, libre obtención de crédito a plazo medio, prohibiendo que en televisión se den películas de cine)	(5)	10
Sin respuesta	(9)	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 34

¿CREE VD. QUE LA COPRODUCCION DE PELICULAS REPORTA UN BENEFICIO CONCRETO AL CINE ESPAÑOL?

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	73	17	1	9
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	68	19	3	10
De 40 a 49 años	(16)	68	19	—	13
50 años o más	(32)	81	16	—	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	74	16	—	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	74	18	2	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	29	13	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	68	16	—	16
De 20.000 ptas. o más	(24)	71	25	—	4
Sin respuesta	(32)	88	9	—	3
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	52	24	6	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	86	9	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	80	10	—	10
Sin respuesta	(33)	73	21	—	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	73	14	3	10
De tres a cinco películas	(23)	78	13	—	9
Más de cinco películas	(14)	79	21	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 34-A

¿C U A L?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No saben, o no responden o no creen que la coproducción de películas reporte beneficios al cine español	(22)	27
Creen que reporta beneficios al cine	(60)	73
De los que creen que reporta beneficios al cine:		
Mayor expansión en el aspecto técnico y artístico (da a conocer a directores, técnicos, se consigue una mejor explotación comercial, hacen nuestro cine más abierto, internacionaliza nuestros productos, proporciona trabajo a los técnicos, se conocen nuestros paisajes, ambientes, etcétera)	(47)	78
Reducción del coste efectivo; por lo tanto, fomento de la producción (se activa la industria, mejores resultados económicos, más dólares, posibilidad de cubrir costes).	(9)	15
Permite la posibilidad de proyectos más ambiciosos y eficaces, incita a la superación	(4)	7
No sabe	—	—
Sin respuesta	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 35

¿SUELE ENCONTRAR, EN GENERAL, DIFICULTADES PARA QUE SE APRUEBEN SUS GUIONES?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	31	63	6
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	48	48	4
De 40 a 49 años	(16)	25	56	19
50 años o más	(32)	16	84	—
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	19	78	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	39	57	4
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	43	57	—
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	57	32	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	25	71	4
Sin respuesta	(32)	16	78	6
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	24	64	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	36	64	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	50	50	—
Sin respuesta	(33)	24	67	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	28	69	3
De tres a cinco películas	(23)	39	48	13
Más de cinco películas	(14)	21	79	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 35-A

¿DE QUE TIPO SUELEN SER ESAS DIFICULTADES?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
No responde o no encuentra dificultad en la aprobación de sus guiones	(57)	70
Encuentran dificultad en la aprobación de sus guiones	(25)	30
De los que encuentran dificultad en la aprobación de los guiones:		
De censura (de tipo moral, religioso, político, social) ...	(21)	84
Burocráticas	(1)	4
Problema respecto de la propiedad intelectual	—	—
Le negativa de Interés Especial para una película infantil.	—	—
Otras	(2)	8
Sin respuesta	(1)	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 36

¿CONSIDERA VD. QUE LAS NUEVAS NORMAS DE CENSURA SON CLARAS Y CONCRETAS?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	50	39	2	9
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	29	58	3	10
De 40 a 49 años	(16)	50	31	—	19
50 años o más	(32)	75	22	—	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	45	39	3	13
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	55	39	2	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	29	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	26	58	5	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	63	33	—	4
Sin respuesta	(32)	53	31	3	13
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	59	29	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	45	45	5	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	40	50	—	10
Sin respuesta	(33)	52	33	3	12
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	53	41	3	3
De tres a cinco películas	(23)	52	35	4	9
Más de cinco películas	(14)	50	36	—	14

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 37

¿NOS PODRIA DECIR QUE LE PARECEN, EN GENERAL, LAS NUEVAS NORMAS DE CENSURA?

(Ver nota explicatoria al pie de página.)

	Total	2	3	4	5	6	7	8	Sin respuesta
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	22	12	7	5	18	15	9	12
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	7	3	8	7	16	24	16	19
De 40 a 49 años	(16)	31	37	—	—	13	6	—	13
50 años o más	(32)	36	6	9	6	22	12	6	3
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	37	3	10	7	10	13	7	13
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	12	18	6	4	24	16	10	10
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	14	30	—	14	14	14	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	11	11	5	5	11	21	11	25
De 20.000 ptas. o más	(24)	33	13	—	4	25	13	8	4
Sin respuesta	(32)	25	13	9	6	19	13	6	9
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	18	12	12	6	22	6	12	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	31	9	—	5	18	5	14	18
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	—	30	—	—	20	40	—	10
Sin respuesta	(33)	25	9	12	6	15	18	6	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	17	10	17	9	17	10	10	10
De tres a cinco películas	(23)	31	13	—	4	17	9	13	13
Más de cinco películas	(14)	21	14	7	—	30	21	—	7

2. Bien (claras, técnicamente perfectas).
3. Aceptables.
4. Regulares.
5. Mal (perniciosas, falsas).
6. Son rígidas (debía de ser más amplia y flexible para mayores, se debe de conseguir más libertad de expresión como en otros países).
7. Bien, pero hay desigualdad entre españoles y extranjeros, debía de haber un código de censura con leyes concretísimas (son confusas en su aplicación).
8. Otras respuestas (ambiguas, intocables, no me preocupa, es difícil decirlo).

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 38

EN SU OPINION, ¿QUE ES LO MEJOR DEL CINE NACIONAL? (MULTIPLE) *

	Total	Directores realizadores %	Guionistas %	Realizadores técnicos %	Actores %	Música %	Productores %	Otros %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	33	2	70	27	26	11	11	15
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	23	3	68	16	26	7	13	16
De 40 a 49 años	(16)	38	—	88	38	31	13	6	6
50 años o más	(32)	41	3	59	31	25	16	13	16
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	36	—	68	26	26	13	13	19
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	33	4	71	29	27	10	10	10
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	—	71	29	—	—	14	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	32	5	79	5	21	—	26	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	42	4	71	33	46	4	—	8
Sin respuesta	(32)	28	—	63	34	19	25	9	22
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	41	6	77	29	35	6	6	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	36	5	73	27	23	18	18	9
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	30	—	50	20	30	10	20	20
Sin respuesta	(33)	27	—	70	27	21	9	6	15
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	28	3	66	21	21	3	14	17
De tres a cinco películas ...	(23)	35	—	83	35	30	17	17	—
Más de cinco películas	(14)	50	7	71	43	29	7	7	21

* Los porcentajes no suman 100 por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 39

EN SU OPINION, ¿QUE ES LO PEOR DEL CINE NACIONAL? (MULTIPLE) *

	Total	Directores realizadores %	Guionistas %	Realizadores técnicos %	Actores %	Música %	Productores %	Otros %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	15	59	5	20	7	37	12	21
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	29	55	10	32	13	32	23	16
De 40 a 49 años	(16)	13	63	—	6	6	50	6	19
50 años o más	(32)	3	59	3	16	3	31	6	25
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	23	65	7	23	7	39	10	16
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	10	57	4	18	8	35	14	22
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	57	—	29	14	29	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	16	58	5	26	11	47	16	16
De 20.000 ptas. o más	(24)	13	63	—	21	—	42	8	13
Sin respuesta	(32)	13	56	9	13	9	28	16	28
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	12	53	—	18	6	35	12	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	14	50	9	18	9	46	9	18
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	40	—	20	20	30	10	40
Sin respuesta	(33)	18	73	6	21	3	33	12	18
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	31	66	7	31	14	41	14	17
De tres a cinco películas ...	(23)	4	65	4	13	4	30	17	17
Más de cinco películas	(14)	7	64	7	7	—	21	7	29

* Los porcentajes no suman 100 por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 40

¿QUE OPINA RESPECTO DEL PUBLICO ESPAÑOL?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
Prefiere lo extranjero (desestima lo propio, está mejor pre- dispuesto a lo extranjero)	(14)	17
Está poco cultivado (por la mala política de educación del público, no está formado artísticamente, no vive el cine español, etc.)	(15)	19
Muy bueno (sensacional, consciente, entendido, magnífico, in- teligentes en materia de cine)	(10)	12
Bueno en general (normal, muy paciente)	(10)	12
Indiferente (uno de los más fríos del mundo, desorientado, extremoso, despreocupado)	(8)	10
No puede hablarse de público español en general por su enorme diversidad de formación (según las provincias, hay diferencias grandes entre ciudades y pequeños pueblos) ...	(6)	7
Espera más de lo que el cine actual puede darle (es dema- siado exigente, mejor de lo que nos merecemos para lo mal que se le trata)	(5)	6
Está en pleno desarrollo (va aprendiendo a elegir mejor cada día, ya entiende más el cine)	(2)	2
Igual que el de otros países latinos	(1)	1
Otros (retrasado mental, no apoya mi cine, etc.)	(3)	4
Sin respuesta	(8)	10

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 41

¿NORMALMENTE TROPIEZA CON DIFICULTADES PARA ENCONTRAR MERCADO PARA SUS PELICULAS EN ESPAÑA?

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>No sabe (se dedica a cortometraje)</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	55	37	1	7
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	64	26	3	7
De 40 a 49 años	(16)	62	25	—	13
50 años o más	(32)	44	53	—	3
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	51	39	—	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	59	35	2	4
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	43	14	14	29
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	69	26	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	62	38	—	—
Sin respuesta	(32)	44	47	—	9
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	53	35	6	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	59	36	—	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	50	40	—	10
Sin respuesta	(33)	55	36	—	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	52	38	3	7
De tres a cinco películas ...	(23)	65	35	—	—
Más de cinco películas	(14)	50	43	—	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 41-A

¿CUALES?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No responde o no sabe o no encuentra dificultad para encontrar mercado para sus películas en España	(37)	45
Encuentra dificultad en encontrar mercado para sus películas en España	(45)	55
De los que encuentran dificultad en encontrar mercado para sus películas en España:		
Problemas con exhibidores (se resisten a programar las películas españolas que no vengán precedidas de un éxito probado y sólo cumplen los contratos a última hora presionados por la distribuidora)	(4)	9
Problemas con distribuidoras (dificultad de que las compren, falta de clientes, pagan mal, no estiman nuestras películas, pésima distribución, son limitadas las garantías de distribución en relación con el coste, juegan siempre a la baja)	(17)	38
Los cortometrajes no tienen prácticamente distribución (los exhibidores no los quieren, no cumplen la disposición de exhibición obligatoria de documentales, los distribuidores y exhibidores son reacios a ellos)	(10)	22
Hay saturación del mercado por exceso de producción en los últimos años, los distribuidores desprecian los filmes por haber demasiados	(8)	18
Problemas económicos (se paga poco)	(2)	4
Todas (de todo tipo)	(1)	2
Otros (falta de calidad, porque mi cine es de minorías). Sin respuesta	(3)	7

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 42

¿Y EN EL EXTRANJERO?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe (no han intentado)</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	76	11	1	12
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	74	13	3	10
De 40 a 49 años	(16)	75	—	—	25
50 años o más	(32)	78	16	—	6
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	77	10	3	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	76	12	—	12
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	14	—	29
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	90	5	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	84	8	4	4
Sin respuesta	(32)	66	16	—	18
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	71	18	—	11
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	82	9	5	4
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	70	20	—	10
Sin respuesta	(33)	76	6	—	18
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	83	10	—	7
De tres a cinco películas	(23)	83	9	4	4
Más de cinco películas	(14)	86	7	—	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 42-A

¿CUALES?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No responden o no saben, o no lo han intentado, o no encuentran dificultad en los mercados extranjeros	(20)	24
Encuentran dificultad en los mercados extranjeros	(62)	76
De los que encuentran dificultad en los mercados extranjeros:		
Falta una organización que se encargue de la difusión y venta de nuestro cine en el extranjero (no hay mercados para España, carencia de red distribuidora, hay que promocionar la popularidad de nuestro cine para hacer frente a la competencia)	(19)	31
La escasa calidad del cine español para salir al extranjero (se tiene que producir con costos muy limitados, no tiene valores internacionales comerciales, la censura le resta calidad, falta de estrellas, es un cine ingenuo, no está acreditado, es impopular, no interesan más que las excepcionales)	(30)	48
La gran competencia (nuestro cine de vanguardia pierde en relación con otros países, hay saturación de producción americana e italiana, es difícilísimo venderlas no siendo en Hispanoamérica)	(7)	11
Dificultades de todo tipo	(3)	5
En algunos países (USA, países de habla inglesa, etc.) ...	(2)	3
Sin respuesta	(1)	2

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 43

¿PODRIA DECIRNOS CUAL ES, A SU PARECER, EL TIPO DE PELICULAS PREFERIDAS POR EL PUBLICO ESPAÑOL? *

	Total	Aventuras	Comedias	Dibujos	Dramas	Folklóricas	Históricas	Infantiles	Musicales
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	55	46	5	24	37	15	4	29
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	42	58	10	26	32	16	10	26
De 40 a 49 años	(16)	56	56	—	31	25	25	—	44
50 años o más	(32)	63	31	3	22	47	9	—	28
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	55	52	10	16	29	16	3	39
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	55	43	2	31	43	14	4	25
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	57	57	14	14	43	14	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	42	68	5	21	37	21	5	37
De 20.000 ptas. o más	(24)	54	25	—	38	29	13	—	29
Sin respuesta	(32)	63	47	6	19	41	13	6	28
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	53	71	—	24	41	6	—	29
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	59	32	9	14	41	5	5	27
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	70	50	—	40	50	30	10	40
Sin respuesta	(33)	49	42	6	27	27	21	3	27
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	55	55	7	21	45	21	7	28
De tres a cinco películas	(23)	57	57	4	9	39	13	—	30
Más de cinco películas	(14)	64	36	—	43	29	14	7	57

* Los porcentajes suman más de 100 por poder dar cada entrevistado varias respuestas.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 43

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Oeste</i>	<i>Policíacas</i>	<i>Religiosas</i>	<i>Otras</i>	<i>Ninguna</i>	<i>Sin respuesta</i>
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	43	44	11	12	4	10
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR							
Edad:							
Menos de 39 años	(31)	36	32	13	13	7	7
De 40 a 49 años	(16)	56	56	—	—	—	25
50 años o más	(32)	44	47	13	19	3	3
Nivel de estudios:							
Primarios y medios	(31)	42	39	7	10	23	7
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	45	47	14	14	—	10
Nivel de ingresos:							
Menos de 10.000 ptas.	(7)	43	71	14	—	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	37	37	5	11	11	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	42	46	13	21	4	8
Sin respuesta	(32)	47	41	13	9	—	16
DATOS DE LA SOCIEDAD							
Capital desembolsado:							
Menos de 600.000 ptas.	(17)	29	53	12	—	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	36	46	9	14	14	9
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	60	40	10	20	—	—
Sin respuesta	(33)	49	36	12	15	—	15
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:							
Una o dos películas	(29)	41	38	10	14	7	7
De tres a cinco películas	(23)	30	48	9	9	4	4
Más de cinco películas	(14)	71	43	7	7	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 44

Y ¿CUAL CREE VD. QUE ES EL TIPO DE PELICULAS ESPAÑOLAS PREFERIDAS EN EL EXTRANJERO? *

	Total	Aventuras	Comedias	Dibujos	Dramas	Folkloricas	Históricas	Infantiles	Musicales
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	27	7	1	5	49	16	4	18
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	29	13	3	10	39	13	7	10
De 40 a 49 años	(16)	25	6	—	6	56	38	—	19
50 años o más	(32)	22	—	—	—	56	9	3	28
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	26	7	3	3	52	16	7	29
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	27	6	—	6	49	16	2	12
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	14	—	—	14	71	29	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	42	21	5	11	47	16	5	26
De 20.000 ptas. o más	(24)	25	4	—	—	46	17	—	17
Sin respuesta	(32)	22	3	—	3	47	13	6	19
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	18	6	—	12	59	24	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	27	9	5	5	50	50	9	5
De 6.000.000 de ptas. o más	(10)	60	10	—	10	40	60	10	—
Sin respuesta	(33)	21	6	—	—	46	9	6	15
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	21	10	3	7	48	14	3	17
De tres a cinco películas	(23)	35	9	—	4	57	13	4	9
Más de cinco películas	(14)	29	7	—	—	57	14	—	50

* Los porcentajes suman más de 100 por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 44

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Oeste</i>	<i>Policías</i>	<i>Religiosas</i>	<i>Otras</i>	<i>Ninguna</i>	<i>Sin respuesta</i>
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	33	26	6	11	7	16
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR							
Edad:							
Menos de 39 años	(31)	45	23	7	13	10	7
De 40 a 49 años	(16)	25	31	19	6	—	38
50 años o más	(32)	25	22	—	13	9	9
Nivel de estudios:							
Primarios y medios	(31)	36	23	7	7	10	13
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	33	27	6	14	6	16
Nivel de ingresos:							
Menos de 10.000 ptas.	(7)	14	29	—	29	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	53	42	16	11	5	11
De 20.000 ptas. o más	(24)	21	8	4	13	13	17
Sin respuesta	(32)	34	28	3	6	6	19
DATOS DE LA SOCIEDAD							
Capital desembolsado:							
Menos de 600.000 ptas.	(17)	12	24	6	18	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	5	50	5	5	14	14
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	40	30	30	10	—
Sin respuesta	(33)	33	21	3	6	6	27
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:							
Una o dos películas	(29)	35	14	7	10	14	17
De tres a cinco películas	(23)	52	39	—	17	—	9
Más de cinco películas	(14)	21	14	7	7	7	7

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 45

¿QUE CREE VD. QUE SE DEBERIA HACER PARA LOGRAR UNA BUENA PENETRACION DEL CINE ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
Tener distribuidoras montadas en el extranjero (tener cabezas de puente en otros países, una entidad oficial en el extranjero, tener visión comercial de ámbito internacional) ...	(13)	16
Mejorar las medidas protectoras oficiales (subvenciones por el Instituto Nacional de Cinematografía, suprimir las trabas sindicales, dar un régimen de libertad total, menos intervencionismo, apoyar las firmas exportadoras)	(4)	5
Promover medios de difusión y publicidad (hacer más publicidad, labor de relaciones públicas, divulgar nuestro cine haciendo semanas, un organismo imparcial para dar a conocer nuestras películas, invertir en propaganda, hacerla penetrar primero en España)	(10)	12
Dar a nuestro cine una tónica universal (lograr auténticas figuras, lograr más calidad, temas más interesantes, calidad europea, dar a lo español su verdadero contenido, no imitar, etc.)	(21)	26
Quitar o reducir la censura (dejar libertad, equipararlos en libertad de acción, hacer un cine sin tabús)	(4)	5
Aumentar las inversiones y estudiar a fondo dos mercados (disponer de más capital para ganar mercados en el mundo, fuerte inversión en el alquiler o construcción de salas para proyectar películas nacionales)	(3)	4
Fomentar las buenas coproducciones (aumentarlas para Sudamérica, avivar el interés de todas las productoras, anteponiéndonos a los particulares, formar grandes productoras y producir películas de categoría internacional)	(6)	7
Renovar totalmente los sistemas de producción (organización disciplinada de la producción)	(3)	4
Hacer menos películas, pero importantes (un máximo de setenta películas)	(1)	1
No sabe	(2)	2
Sin respuesta	(15)	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 46

INDIQUENOS, POR FAVOR, LOS MERCADOS EXTRANJEROS EN LOS QUE HAN TENIDO MAYOR ACEPTACION SUS PELICULAS *

	Total	Alemania	Argentina	Bélgica	Cuba	Europa	Formosa	Francia	Hispanoamérica (Sudamérica)
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	9	2	1	2	2	1	12	34
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	16	3	—	3	3	—	7	29
De 40 a 49 años	(16)	—	—	6	—	—	—	6	19
50 años o más	(32)	6	3	—	3	3	3	19	47
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	13	—	—	3	—	3	13	45
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	6	4	2	2	4	—	12	27
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	—	—	—	—	—	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	16	5	5	—	—	—	11	37
De 20.000 ptas. o más	(24)	4	—	—	4	4	4	13	38
Sin respuesta	(32)	9	3	—	3	3	—	16	34
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	6	6	6	6	—	—	12	18
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	9	—	—	5	5	—	5	32
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	30	—	—	—	—	—	20	50
Sin respuesta	(33)	3	3	—	—	3	3	15	39
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	14	3	—	—	—	—	21	45
De tres a cinco películas	(23)	—	4	—	9	—	—	4	30
Más de cinco películas	(14)	7	—	—	—	7	7	21	57

* Los porcentajes suman más de 100 por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 46

(Continuación)

	Total	Italia	Lejano Oriente	Méjico	Oriente medio y próximo	Polonia	Portugal	Rumania	U. S. A.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	7	—	5	10	1	4	—	10
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	7	—	—	7	3	3	—	10
De 40 a 49 años	(16)	6	—	6	6	6	6	—	19
50 años o más	(32)	9	—	9	16	—	6	—	13
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	10	—	7	10	—	3	—	10
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	6	—	4	10	2	4	—	10
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	—	—	—	—	—	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	11	—	—	16	5	5	—	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	—	—	8	8	—	4	—	8
Sin respuesta	(32)	13	—	6	9	—	3	—	16
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	6	—	6	6	—	6	—	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	5	—	5	9	—	—	—	9
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	20	—	10	20	—	—	—	10
Sin respuesta	(33)	6	—	3	9	3	6	—	12
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	10	—	7	7	—	10	—	10
De tres a cinco películas	(23)	4	—	9	9	4	—	—	4
Más de cinco películas	(14)	7	—	—	14	—	—	—	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 46

(Continuación)

	Total	Las coproducciones en todo el mundo, las españolas en ninguno (varía según el tipo de películas), las netamente españolas a precio de saldo en Hispanoamérica %	En los circuitos de la Dirección general de expansión comercial (en todo el mundo) %	Sin respuesta %
TOTAL	(82)	4	5	35
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR				
Edad:				
Menos de 39 años	(31)	7	—	42
De 40 a 49 años	(16)	13	—	81
50 años o más	(32)	3	13	16
Nivel de estudios:				
Primarios y medios	(31)	—	—	29
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	6	8	39
Nivel de ingresos:				
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	—	71
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	5	—	32
De 20.000 ptas. o más	(24)	—	8	38
Sin respuesta	(32)	6	6	28
DATOS DE LA SOCIEDAD				
Capital desembolsado:				
Menos de 600.000 ptas.	(17)	—	6	47
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	9	5	36
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	—	—
Sin respuesta	(33)	—	6	40
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:				
Una o dos películas	(29)	—	3	21
De tres a cinco películas ...	(23)	9	—	53
Más de cinco películas	(14)	7	7	14

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 47

¿PUEDE DECIRME SI PREVE LA PRODUCCION DE PELICULAS DE CORTO METRAJE?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>	<i>Sin respuesta</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	28	62	2	8
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	32	58	—	10
De 40 a 49 años	(16)	31	44	13	12
50 años o más	(32)	25	75	—	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	29	65	—	6
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	29	61	4	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	43	—	28
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	32	58	10	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	29	67	—	4
Sin respuesta	(32)	25	66	—	9
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	29	59	12	—
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	14	82	—	4
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	20	70	—	10
Sin respuesta	(33)	39	49	—	12
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	31	62	—	7
De tres a cinco películas	(23)	9	83	4	4
Más de cinco películas	(14)	21	65	7	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 47-A

¿CUANTAS?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(82)	100
No responde, o no sabe o no puede prever la producción de cortometraje	(59)	72
Pueden prever la producción	(23)	28
De los que pueden prever la producción:		
De 1 a 5 películas	(5)	22
De 6 a 10 películas	—	—
De 11 a 15 películas	(3)	13
De 16 a 20 películas	—	—
De 21 a 50 películas	(1)	4
No sabe (las que puede, depende)	(7)	30
Sin respuesta	(7)	31

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 47-B

¿POR QUE NO PUEDE PREVER LA PRODUCCION?

	Total	%
TOTAL	(82)	100
No responde, o no sabe o puede prever la producción de cortometrajes	(31)	38
No pueden prever la producción de cortometrajes	(51)	62
De los que no pueden prever la producción:		
Por ser antieconómico (no rentable, ruinoso)	(17)	33
Está fuera del campo habitual de trabajo (escapa a mi enfoque, tengo la producción paralizada, desconozco esta fase de la producción, no pensé por ahora en ello) ...	(14)	28
Por la dificultad de programación en los locales de exhibición (no hay mercado en España, el NO-DO obligatorio, no se cumple la obligatoriedad de exhibición) ...	(13)	25
Por la falta de apoyo de la Dirección General de Cinematografía	(1)	2
Sin respuesta	(6)	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 48

¿EN GENERAL, COMO VE EL FUTURO INMEDIATO DEL CINE ESPAÑOL?

	<i>Total</i>	<i>Bien</i>	<i>Regular</i>	<i>Mal</i>	<i>No sabe (de- pende de mu- chos factores)</i>	<i>Sin respuesta</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	32	44	15	6	3
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR						
Edad:						
Menos de 39 años	(31)	36	36	22	3	3
De 40 a 49 años	(16)	25	50	13	6	6
50 años o más	(32)	31	54	6	9	—
Nivel de estudios:						
Primarios y medios	(31)	39	48	7	3	3
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	27	43	20	8	2
Nivel de ingresos:						
Menos de 10.000 ptas.	(7)	14	57	14	—	5
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	42	42	5	11	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	38	50	8	—	4
Sin respuesta	(32)	25	38	25	9	3
DATOS DE LA SOCIEDAD						
Capital desembolsado:						
Menos de 600.000 ptas.	(17)	30	29	41	—	—
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	41	36	9	9	5
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	40	50	10	—	—
Sin respuesta	(33)	24	55	6	9	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:						
Una o dos películas	(29)	28	38	21	10	3
De tres a cinco películas ...	(23)	35	44	13	9	—
Más de cinco películas	(14)	43	50	7	—	—

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 49

¿CREE VD. QUE LAS PELICULAS DE LOS JOVENES REALIZADORES DEL CINE ESPAÑOL PUEDEN ORIGINAR UN CAMBIO DE NUESTRO CINE?

	<i>Total</i>	<i>Si</i> %	<i>No</i> %	<i>No sabe</i> %	<i>Sin respuesta</i> %
TOTAL	(82)	61	30	4	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	84	13	—	3
De 40 a 49 años	(16)	44	38	6	12
50 años o más	(32)	47	47	6	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	74	19	7	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	53	39	2	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	86	14	—	—
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	74	16	5	5
De 20.000 ptas. o más	(24)	50	42	—	8
Sin respuesta	(32)	56	34	6	4
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	59	29	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	68	27	5	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	90	10	—	—
Sin respuesta	(33)	49	39	6	6
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	45	45	7	3
De tres a cinco películas ...	(33)	70	17	4	9
Más de cinco películas	(14)	79	21	—	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 49-A

¿POR QUE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	(75)	100
No creen que los jóvenes realizadores podrán originar un cambio en nuestro cine	(24)	32
Les falta una visión real de lo que es la comercialidad, tienden a hacer películas de lucimiento	(3)	13
Porque hasta ahora no han apartado nada bueno o importante (se basan en improvisaciones, no tienen nada nuevo y original, no han sido aceptados por el público, carecen de personalidad, son imitadores)	(15)	62
Depende más bien de la marcha y la política general del país (depende de la ayuda oficial, nada cambiará hasta que se modifique la censura, depende del planteamiento de la producción)	(6)	25
Creen que los jóvenes realizadores podrán originar un cambio en nuestra cinematografía	(46)	61
Su formación es superior (representan lo nuevo, más sinceridad, tienen preocupación social, están en cambio continuo, evolucionan, etc.)	(38)	83
Porque hay un respaldo oficial a las promociones jóvenes	(1)	2
Dependen como lo enfoquen (siempre que vayan al cine por vocación y no sólo por encontrar un medio de vida, si se dirigen al público y no a las minorías)	(5)	11
Otras respuestas	(2)	4
Sin respuesta	(5)	7

PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS

CUADRO 50

¿CUALES CREE VD. QUE SON LAS CARACTERISTICAS DE UN BUEN PRODUCTOR?

	TOTAL	Capacidad de organización	Visión comercial	Conciencia profesional	Cultura y dominio del arte cinematográfico	Conocedor de los gustos y preferencias del público	Otras respuestas	No sabe	Sin respuesta
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(82)	21	20	23	17	4	2	2	11
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR									
Edad:									
Menos de 39 años	(31)	13	29	16	23	3	6	—	10
De 40 a 49 años	(16)	19	19	31	44	6	13	6	12
50 años o más	(32)	28	9	29	16	6	—	3	9
Nivel de estudios:									
Primarios y medios	(31)	16	16	32	10	3	7	—	16
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	22	22	19	23	4	—	4	6
Nivel de ingresos:									
Menos de 10.000 ptas.	(7)	—	43	14	29	—	—	—	14
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(19)	16	26	21	32	5	—	—	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	25	21	25	8	—	4	—	17
Sin respuesta	(32)	25	9	25	13	6	3	6	13
DATOS DE LA SOCIEDAD									
Capital desembolsado:									
Menos de 600.000 ptas.	(17)	6	6	47	29	—	—	—	12
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	41	32	9	5	5	4	4	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	10	30	10	20	—	10	10	10
Sin respuesta	(33)	18	15	25	18	6	—	3	15
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:									
Una o dos películas	(29)	14	24	28	21	10	—	—	3
De tres a cinco películas ...	(23)	27	17	17	17	—	4	9	9
Más de cinco películas	(14)	14	7	21	21	—	7	—	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 51

¿ESTIMA QUE LA PRODUCCION CINEMATOGRAFICA ES, EN GENERAL, UN NEGOCIO PRODUCTIVO O, POR EL CONTRARIO, NO LO ES?

	<i>Total</i>	<i>Si</i> %	<i>No</i> %	<i>No sabe</i> %	<i>Sin respuesta</i> %
TOTAL	(82)	53	40	2	5
DATOS PERSONALES DEL PROPIETARIO, DIRECTOR GERENTE O SIMILAR					
Edad:					
Menos de 39 años	(31)	52	39	3	6
De 40 a 49 años	(16)	56	38	—	6
50 años o más	(32)	53	44	3	—
Nivel de estudios:					
Primarios y medios	(31)	65	35	—	—
Universitarios y técnicos de grado superior	(49)	45	45	4	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 10.000 ptas.	(7)	29	57	14	—
De 10.000 a 19.999 ptas.	(19)	58	37	5	—
De 20.000 ptas. o más	(24)	63	33	—	4
Sin respuesta	(32)	47	44	—	9
DATOS DE LA SOCIEDAD					
Capital desembolsado:					
Menos de 600.000 ptas.	(17)	53	35	6	6
De 600.000 a 5.999.999 ptas.	(22)	64	32	4	—
De 6.000.000 de ptas. o más.	(10)	40	60	—	—
Sin respuesta	(33)	49	42	—	9
Número de películas de largo metraje producidas entre 1960 y 1965:					
Una o dos películas	(29)	56	41	3	—
De tres a cinco películas ...	(23)	35	52	4	9
Más de cinco películas	(14)	71	29	—	—

Análisis de una campaña de cultura popular

La Dirección General de Información encargó al I. O. P. la realización de una encuesta en 19 pueblos de la provincia de Soria, en los que se había realizado una campaña de cultura popular bajo el nombre de «Convivencia y cultura», con el fin de hacer un análisis de dicha campaña, aprovechando al mismo tiempo para hacer algunas preguntas sobre medios de comunicación de masas.

Las características principales de las personas entrevistadas se pueden observar a continuación:

Características	N.º	%	Características	N.º	%
TOTAL	380	100	TOTAL	380	100
Sexo:			Ocupación:		
Varones	189	50	Profesionales, gerentes y directivos	8	2
Mujeres	191	50	Empleados y funcionarios	41	11
Estado civil:			Comerciantes e industriales	25	7
Solteros	137	36	Trabajadores especializados	28	7
Casados	233	61	Trabajadores no especializados	24	6
Otros	8	2	Propietarios agrícolas ...	33	9
Sin respuesta	2	1	Trabajadores agrícolas ...	35	9
Edad:			Sin ocupación fija ...	4	1
18 a 29 años	110	28	Estudiantes	10	3
30 a 39 años	70	18	Sus labores	154	40
40 a 49 años	71	19	Ninguna, jubilados ...	17	5
50 a 59 años	61	16	Sin respuesta	1	*
60 o más años	66	18	Nivel de estudios:		
Sin respuesta	2	1	Menos de primarios ...	36	10
Tamaño del Municipio de nacimiento:			Primarios	301	79
Menos de 2.000 hab. ...	317	82	Secundarios	28	7
2.000 a 4.999 hab. ...	41	11	Técnicos de grado medio	9	2
5.000 a 9.999 hab. ...	3	1	Universitarios o técnicos de grado superior ...	6	2
10.000 a 49.999 hab. ...	9	2	Nivel de ingresos:		
50.000 a 99.999 hab. ...	2	1	Menos de 5.000 ptas. ...	208	54
100.000 a 499.999 hab. ...	3	1	De 5.000 a 9.999 ptas. ...	129	34
500.000 hab. o más ...	2	1	De 10.000 a 19.999 ptas. ...	6	2
Sin respuesta	2	1	Sin respuesta	37	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

En el cuadro 1 hemos resumido la información relativa a los actos de la campaña «Convivencia y cultura», y ello nos permite señalar algunas conclusiones de tipo general. En primer lugar, es interesante el hecho de que, al parecer, asistieron más personas a algún acto recreativo que a alguno cultural o a alguna exposición, lo cual indica, como era de esperar, que la atracción del público en general es mayor cuando se trata de actos recreativos.

Las exposiciones más visitadas fueron «España en paz» y «Conozca España», y la menos visitada, «Vivir mejor». Ese mismo orden se mantiene para las exposiciones que más gustaron, las consideradas más útiles para el pueblo y las mejor montadas. Pero es muy interesante señalar la diferencia que los entrevistados parecen percibir entre utilidad para el pueblo y utilidad para ellos mismos. Así, cuando se refieren a la utilidad para el pueblo señalan principalmente «España en paz» y «Conozca España»; pero cuando se trata de la utilidad personal existe bastante acuerdo en referirse a la «Exposición agrícola-ganadera». En general, sin embargo, la exposición «Vivir mejor» parece que es la que tuvo menos éxito.

Por lo que respecta a las charlas culturales, las que parecen haber tenido mayor asistencia fueron las de higiene y salud, las proyecciones y documentales turísticos y las charlas con proyecciones de las divulgadoras rurales de la Sección Femenina y las proyecciones sobre temas agrícolas. Estas cuatro son asimismo las que parecen haber gustado a más personas y las que se consideraron más útiles para el pueblo, mejor montadas y más útiles personalmente. En general, estas cuatro charlas son las que parecen haber alcanzado un éxito mayor, mientras que la charla sobre el Plan Forestal y las proyecciones de cortometrajes de divulgación técnica fueron las de menos éxito.

Y, finalmente, por lo que se refiere a los actos recreativos, los de mayor asistencia fueron el recital literario-musical y la antología teatral, que son asimismo los que más gustaron y los calificados de mejor montados. Si estos dos actos se pueden considerar los de más éxito, creemos que se puede afirmar que los de éxito menor fueron «España vista y oída» y el Parque Infantil Móvil de Tráfico y Guiñol.

Debemos hacer constar, naturalmente, que de todas las mediciones hechas para cada acto, la que condiciona y determina enormemente a los demás es precisamente la asistencia, pues pocos dirán que un determinado acto les gustó si son pocos los que lo vieron. Por consiguiente, habría que comparar las calificaciones otorgadas a cada programa teniendo en cuenta la proporción que asistió.

Aprovechando la realización de esta encuesta sobre «Convivencia y cultura» se estimó que era importante conocer cuál era el uso que se hacía de los diversos medios de comunicación de masas en núcleos de población pequeños, como los que componían esta muestra.

En especial se tenía cierto interés por conocer algo sobre teleclubs, y así se preguntó en primer lugar si el pueblo tenía o no teleclub (cuadro 2), pudiéndose comprobar que sólo un 33 por 100 de los entrevistados contestaron afirmativamente. De éstos, la mayor parte creen que el

ANÁLISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

teleclub fue instalado hace un año o menos tiempo (cuadro 3), y parece que el lugar de ubicación más frecuente (cuadro 4) es un local del Ayuntamiento (70 por 100) o la parroquia (14 por 100).

Por lo que se refiere a asistencia al teleclub (cuadro 5) se puede señalar que, de los que saben de la existencia de uno en su pueblo, hay un 49 por 100 que va por lo menos varios días a la semana. La asistencia es considerablemente mayor entre los varones (61 por 100), los más jóvenes (67 por 100) y los de estudios más altos (57 por 100).

Por otra parte, cuando se preguntó a los que decían que no había teleclub en su pueblo (cuadro 6) si desearían que se organizase uno, la inmensa mayoría (84 por 100) contestaron afirmativamente, indicando después (cuadro 7) que les gustaría que se instalase en un local del Ayuntamiento (64 por 100) o en la parroquia (11 por 100), lo cual coincide perfectamente con los lugares donde se han instalado los ya existentes, como hemos visto anteriormente.

En materia de prensa (cuadro 8) se observa que un 73 por 100 de los entrevistados lee algún periódico (86 por 100 entre los varones y 59 por 100 entre las mujeres). Los jóvenes y los de estudios más altos muestran asimismo proporciones más altas de lectores. El «Campo Sorian» es, sin duda, el periódico más leído, seguido de «Hogar y Pueblo», «Ya» y «Pueblo». De los que leen la prensa, las secciones que prefieren (cuadro 9) son: sucesos (32 por 100), información deportiva (30 por 100), información política (27 por 100) e información cultural (17 por 100). Los varones leen principalmente deportes e información política, mientras que las mujeres prefieren los sucesos, la información cultural y las noticias de sociedad. Por otra parte, mientras que los jóvenes suelen leer deportes y sucesos, los viejos prefieren la información política y los sucesos. Y, finalmente, por estudios, los de nivel bajo suelen leer los anuncios por palabras, y los de nivel alto, la información política.

Pasando a radio (cuadro 10), se observa nuevamente que predomina lo local, ya que es Radio Soria la que tiene mayor proporción de oyentes (30 por 100), seguida de Radio Nacional de España (14 por 100) y Radio Intercontinental (11 por 100). Los que escuchan Radio Nacional son en especial los varones, los de treinta a cuarenta y nueve años y los de estudios más altos. Los tipos de programas preferidos (cuadro 11) son los de música ligera (69 por 100), música folklórica (36 por 100) y seriales (33 por 100). Los varones prefieren música ligera, música folklórica y emisiones deportivas, mientras que las mujeres suelen escuchar música ligera, seriales y música folklórica. En conjunto, conviene tener en cuenta que las mujeres escuchan la radio en mayor proporción que los varones, los jóvenes más que los viejos y los de estudios bajos más que los de estudios altos.

En lo que se refiere a televisión es sorprendente que un 80 por 100 dice que suele verla, proporción que es aún mayor entre los varones (85 por 100), los jóvenes (94 por 100) y los de estudios más altos (95 por 100) (cuadro 12). La mayor parte la ve (cuadro 13) en un bar o cafetería (30 por 100) o un centro cultural o recreativo (24 por 100),

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

y sólo unos pocos la ven en casa (19 por 100) o en casa de amigos o familiares (11 por 100). Los varones, así como los jóvenes y viejos y los de bajo nivel de estudios, son los que más utilizan locales públicos para ver la televisión (bares o cafeterías, centros culturales o recreativos y Ayuntamiento).

Por lo que se refiere a programación de televisión, los que más se ven son (cuadro 14) los taurinos (44 por 100), los de variedades y musicales (40 por 100), los telefilmes (34 por 100), los teatrales (32 por 100) y los deportivos (30 por 100). Los varones prefieren los taurinos y los deportivos, mientras que las mujeres prefieren los de variedades y musicales y los teatrales; los jóvenes suelen ver los telefilmes y los de variedades y musicales, mientras que los viejos prefieren los taurinos y teatrales. Por programas concretos, los tres más populares son «Danzas de España», «Estudio 1» y «La corrida de hoy» (cuadro 15), y los tres que menos gustan, «Los intocables», los anuncios y el «Día de San Valentín» (cuadro 16).

ANÁLISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 1

RESUMEN, PARA EL TOTAL DE ENTREVISTADOS, DE LAS OPINIONES RESPECTO A CADA UNO DE LOS ACTOS CELEBRADOS DENTRO DE LA CAMPAÑA CONVIVENCIA Y CULTURA *

	% que lo vieron o asistieron	% que dicen que les gustó	% que lo considera más útil para el pueblo	% que lo considera mejor montado (más interesante)	% que lo considera peor montado	% que lo considera más útil personalmente (gustó más)	% que lo considera menos útil personalmente (gustó menos)
Exposiciones:	70						
Vivir mejor	9	10	8	10	2	6	3
Agrícola-ganadera	18	18	15	22	8	37	6
España en Paz	23	24	19	23	1	18	2
Conozca España	23	24	19	25	2	18	2
Actos culturales:	71						
Charla de desarrollo comunitario	34	43	41	8	7	7	8
Charlas con proyecciones de las divulgadoras rurales de Sección Femenina	52	80	57	16	2	16	2
Charlas sobre higiene y salud.	53	84	59	20	*	21	*
Charlas con proyecciones sobre temas agrícolas	49	71	56	19	4	22	3
Proyecciones y documentales turísticos	53	78	56	13	2	7	2
Proyecciones de cortometrajes de divulgación técnica	36	50	46	2	3	2	2
Charla sobre el plan forestal.	26	37	37	7	2	8	1
Actos recreativos:	82						
Recital poético	66	65	—	1	8	1	9
Coros y Danzas de la Sección Femenina	70	75	—	14	4	11	4
Rondalla	64	73	—	12	1	14	1
España Vista y Oída	38	43	—	1	3	1	1
Concierto Banda Municipal de Soria	54	54	—	3	1	3	1
Antología teatral	75	77	—	25	*	21	—
Recital literario-musical	82	84	—	22	—	32	—
Parque infantil móvil de tráfico y guiñol	36	37	—	11	1	7	1

* Los porcentajes no suman 100 en ningún sentido por tratarse de datos procedentes de los Cuadros 6 al 25.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿EXISTE TELECLUB EN ESTE PUEBLO?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	380	100
Sí	125	33 (a)
No	255	67
Sin respuesta y no saben	—	—

(a) Teniendo en cuenta los pueblos que realmente tienen Teleclub, sólo un 26 % de los entrevistados podrían habernos dicho que sí. Es decir, alrededor de un 7 % nos dice que existe Teleclub en su pueblo a pesar de que no lo hay.

ANALISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 3

¿DESDE CUANTO TIEMPO EXISTE?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	380	100
Dicen que no existe, no responden o no saben que exista Teleclub en el pueblo	255	67
Dicen que existe Teleclub en el pueblo	125	33
De los que dicen que existe Teleclub:		
Desde hace menos de un mes	—	—
Entre 1 y 3 meses	9	7
Entre 3 y 6 meses	38	30
Entre 6 meses y 1 año	43	35
Entre 1 y 2 años	20	16
Entre 2 y 3 años	13	10
Sin respuesta y no saben	2	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4.

¿DONDE ESTA INSTALADO?

	<i>Total</i>	<i>%</i>
TOTAL	380	100
Dicen que no existe, no responden o no saben que exista Teleclub en el pueblo	255	67
Dicen que existe Teleclub en este pueblo	125	33
De los que dicen que existe Teleclub:		
En la parroquia	18	14
En un local del Ayuntamiento	88	70
En un bar o cafetería	2	2
En un hogar infantil	10	8
En el cine parroquial	5	4
Sin respuesta	2	2

ANÁLISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 5

¿CON QUE FRECUENCIA VA VD.?

	Total	Dicen que no hay Teleclub		De los que dicen que hay Teleclub						S. R.
		%	%	Dicen que hay Teleclub	los días	Varios días a la semana	Un día a la semana	Varias veces al mes	Casi nunca o nunca	
TOTAL	(380)	67	33	14	35	11	6	33	1	
Sexo:										
Varones	(189)	66	34	22	39	9	5	23	2	
Mujeres	(191)	69	31	5	30	13	7	45	—	
Edad:										
De 18 a 29 años	(110)	76	24	15	52	7	—	26	—	
De 30 a 49 años	(141)	67	33	13	34	15	6	32	—	
50 años y más	(127)	60	40	14	28	10	8	38	2	
Nivel de estudios:										
Menos de estudios primarios	(36)	69	31	—	55	9	—	36	—	
Estudios primarios	(301)	65	35	14	33	12	7	33	1	
Estudios secundarios y más	(43)	84	16	14	43	—	—	43	—	

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

¿LE GUSTARÍA A VD. QUE SE ORGANIZASE UN TELECLUB EN EL PUEBLO?

	Total	Dicen que hay Teleclub		Dicen que no hay Teleclub			De los que dicen que no hay Teleclub		
		%	%	Dicen que no hay Teleclub	Sí	No	Indiferente	S. R.	%
TOTAL	(380)	33	67	84	8	1	7		
Sexo:									
Varones	(189)	34	66	82	8	1	9		
Mujeres	(191)	31	69	85	8	2	5		
Edad:									
De 18 a 29 años	(110)	25	75	88	4	—	8		
De 30 a 49 años	(141)	33	67	83	9	2	6		
50 años y más	(127)	40	60	82	12	1	5		
Nivel de estudios:									
Menos de estudios primarios	(36)	31	69	88	8	—	1		
Estudios primarios	(301)	36	64	83	7	2	8		
Estudios secundarios y más	(43)	16	84	83	14	—	3		

ANÁLISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 7

¿DONDE PODRIA INSTALARSE?

	Total	No le gustaría que se instalase		Le gustaría que se instalase		De los que les gustaría que se instalase				
		%	%	%	%	En la parroquia	En un local del Ayuntamiento	Otros lugares (*)	S. R.	
TOTAL	(380)	38	62	11	64	12	13			
Sexo:										
Varones	(189)	40	60	10	59	14	17			
Mujeres	(191)	37	63	12	68	10	10			
Edad:										
De 18 a 29 años	(110)	27	73	11	57	16	16			
De 30 a 49 años	(141)	39	61	13	65	13	9			
50 años y más	(127)	47	53	9	72	6	13			
Nivel de estudios:										
Menos de estudios primarios	(36)	36	64	—	74	9	17			
Estudios primarios	(301)	40	60	10	67	9	14			
Estudios secundarios y más	(43)	28	72	26	39	32	3			

* En el hogar rural, en el Hogar del Frente de Juventudes, en el Casino, en el Cine, en el Salón de Acción Católica, etc.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8 PASANDO AHORA A OTRAS CUESTIONES, ¿PODRÍA DECIRNOS QUE PERIODICO LEE VD. PRINCIPALMENTE?

	Total	ABC	Campo Soriano	Hogar y Pueblo	Pueblo	Ya	Otros	Ninguno
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(380)	7	30	18	3	7	8	27
Sexo:								
Varones	(189)	13	29	19	4	8	13	14
Mujeres	(191)	2	31	16	2	5	3	41
Edad:								
De 18 a 29 años	(110)	10	34	20	6	6	8	16
De 30 a 49 años	(141)	6	34	16	1	6	9	28
50 años y más	(127)	6	24	17	2	9	7	35
Nivel de estudios:								
Menos de estudios primarios	(36)	14	42	8	8	6	6	17
Estudios primarios	(301)	5	31	20	1	6	6	31
Estudios secundarios y más	(43)	19	19	12	14	9	25	2

¿TENDRÍA INCONVENIENTE EN DECIRNOS CUALES SON LAS DOS SECCIONES DEL PERIODICO QUE SUELE VD. LEER CON MAYOR FRECUENCIA?
(MULTIPLE) *

	Total	No leen la prensa		De los que leen la prensa										Todos		No opinan
		%	%	Información política	Información laboral	Información deportiva	Información cultural	Información de Sociedad	Información gráfica	Anuncios	Anuncios por palabras	Sucesos	Información provincial	(1) Otros	%	%
TOTAL	(380)	27	73	27	8	30	17	8	9	9	10	32	4	23	14	1
Sexo:																
Varones	(189)	14	86	34	7	45	13	—	8	6	11	19	1	21	22	1
Mujeres	(191)	40	60	17	10	7	22	18	10	13	10	50	6	28	17	1
Edad:																
De 18 a 29 años	(110)	16	84	28	2	46	16	8	5	11	8	34	4	17	7	2
De 30 a 49 años	(141)	28	72	26	9	28	14	10	9	10	11	31	5	25	10	—
50 años y más	(127)	35	65	25	12	12	19	4	11	7	7	24	2	24	26	1
Nivel de estudios:																
Menos de estudios primarios ...	(36)	17	83	30	—	30	3	3	13	3	47	30	3	17	20	—
Estudios primarios	(301)	32	68	20	8	26	11	7	6	8	8	28	2	18	11	2
Estudios secundarios y más ...	(43)	2	98	57	14	45	31	2	2	7	—	19	2	19	—	—

* Los porcentajes no suman cien por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.
(1) Información religiosa, económica, necrológica, jurídica, de espectáculos, ganadera, internacional, etc., etc.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

¿QUE EMISORA DE RADIO SUELE VD. ESCUCHAR?

	Total	% R. Intercontinental	% R. Juventud de Soria	% R. Madrid	% R. N. de España (sin especificar)	% R. N. de España en Madrid	% R. Soria	% R. Zaragoza	% Otras emisoras	% No tienen pre- ferencia por ninguna en especial	% Ninguna
TOTAL	(380)	11	7	7	11	3	30	5	5	2	19
Sexo:											
Varones	(189)	13	7	7	13	5	25	4	5	2	21
Mujeres	(191)	9	7	7	8	—	36	5	5	3	20
Edad:											
De 18 a 29 años	(110)	15	7	11	7	—	29	6	9	5	11
De 30 a 49 años	(141)	10	9	6	15	4	31	4	4	1	16
50 años y más	(127)	9	5	6	9	4	31	3	2	2	29
Nivel de estudios:											
Menos de estudios primarios	(36)	24	22	6	9	6	22	—	3	—	8
Estudios primarios	(301)	10	4	8	10	2	34	4	6	2	20
Estudios secundarios y más	(43)	2	14	2	21	5	16	12	2	2	24

ANALISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 11

DE LOS TIPOS DE PROGRAMAS QUE SEÑALAMOS A CONTINUACION, ¿LE IMPORTARIA DECIR CUALES SON LOS TRES QUE SUELE ESCUCHAR CON MAS FRECUENCIA? (MULTIPLE) *

Total	No escuchan la radio		De los que escuchan la radio												Todos		No optan
	%		Entrevistas y programas para el público	Musica ligera	Musica fol-clorica	Seriales	Emisiones deportivas	Programas teatrales	Programas de variedades	Conferencias	Diario hablado	Musica en general	Otros programas	%	%	%	
TOTAL	19	81	23	69	33	33	18	16	20	10	16	9	10	1	1	1	
Sexo:																	
Varones	20	80	17	54	33	13	32	17	19	14	22	13	11	2	2	2	
Mujeres	18	82	29	85	40	52	4	16	21	7	11	6	8	—	1	1	
Edad:																	
De 18 a 29 años	11	89	20	78	26	35	20	15	19	10	15	10	11	—	—	—	
De 30 a 49 años	16	84	24	69	43	32	18	20	19	6	18	9	8	3	3	3	
50 años y más	29	71	24	62	39	31	14	12	22	17	14	8	11	—	—	—	
Nivel de estudios:																	
Menos de estudios primarios	8	92	33	85	36	46	27	15	9	12	12	—	15	—	—	—	
Estudios primarios	20	80	22	69	39	34	14	16	22	8	14	10	8	1	1	1	
Estudios secundarios y más	23	77	18	58	15	12	36	21	18	24	36	12	18	—	3	3	

* Los porcentajes no suman cien por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

¿VE LA TELEVISION?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i> <i>%</i>	<i>No</i> <i>%</i>
TOTAL	(380)	80	20
Sexo:			
Varones	(189)	85	15
Mujeres	(191)	75	25
Edad:			
De 18 a 29 años	(110)	94	6
De 30 a 49 años	(141)	82	18
50 años y más	(127)	66	34
Nivel de estudios:			
Menos de estudios primarios	(36)	83	17
Estudios primarios	(301)	77	23
Estudios secundarios y más	(43)	95	5

ANALISIS DE UNA CAMPAÑA DE CULTURA POPULAR

CUADRO 13

¿DONDE SUELE VER LA TELEVISION?

	No ven la TV		Ven la TV		De los que ven la Televisión							S. R.	
	%	%	%	%	En casa	En casa de amigos o familiares	En bar o cafeterías	En centro cultural o recreativo	En el Ayuntamiento	Otros lugares	%		
Total													
TOTAL	20	80	19	11	30	24	9	5	2				
(380)													
Sexo:													
Varones	15	85	18	9	36	23	8	4	2				
(189)													
Mujeres	25	75	20	14	24	26	9	6	1				
(191)													
Edad:													
De 18 a 29 años	6	94	14	10	39	18	10	7	2				
(110)													
De 30 a 49 años	18	82	23	13	27	23	7	6	1				
(141)													
50 años y más	34	66	21	11	23	33	8	2	2				
(127)													
Nivel de estudios:													
Menos de estudios primarios	17	83	17	10	33	40	—	—	—				
(36)													
Estudios primarios	23	77	16	11	29	24	11	7	2				
(301)													
Estudios secundarios y más	5	95	39	15	32	10	2	—	—				
(43)													

CUADRO 14

¿QUE TIPOS DE PROGRAMAS SUELE VER? (MULTIPLE) *

	No ven la TV		De los que ven la Televisión												Todos		S. R.
	%		Noticias	Variedades y musicales	Conciertos y música clásica	Telefilms	Deportivos	Taurinos	Culturales	Seriales	Teatros	Películas de largo metraje	Conciertos	%	%		
TOTAL	20	80	23	40	3	34	30	44	11	13	32	30	1	6	1	1	
Sexo:																	
Varones	15	85	30	30	4	30	49	52	11	4	26	21	1	11	1	1	
Mujeres	25	75	15	52	1	39	8	36	11	22	40	41	1	4	1	1	
Edad:																	
De 18 a 29 años	6	94	14	44	1	46	29	34	10	14	30	38	—	3	1	1	
De 30 a 49 años	18	82	28	42	5	30	31	47	10	17	30	31	2	5	1	1	
50 años y más	34	66	27	33	2	24	29	54	13	7	39	20	—	11	2	2	
Nivel de estudios:																	
Menos de estudios primarios ...	17	83	37	43	—	30	37	43	10	13	43	13	—	—	3	3	
Estudios primarios	23	77	20	41	2	33	25	47	8	13	31	34	*	8	1	1	
Estudios secundarios y más ...	5	95	27	32	10	44	51	32	27	15	32	22	2	—	—	—	

* Los porcentajes no suman cien por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

¿CUALES SON LOS TRES PROGRAMAS CONCRETOS QUE MAS LE GUSTAN? (MULTIPLE) *

	Total	De los que ven la Televisión														
		No ven la TV	Ven la TV	Bonanza	Danzas de España S. F.	El fugitivo	El partido de hoy	El Santo	Estudio 1	La corrida de hoy	La noche del sábado	Novela	Telediarío	Otros programas	Le gustan todos	No optman
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(380)	20	80	6	26	18	10	6	23	22	14	6	12	47	11	18
Sexo:																
Varones	(189)	15	85	6	19	16	16	4	19	29	14	3	18	46	13	18
Mujeres	(191)	25	75	6	35	19	3	7	29	15	14	10	4	48	8	18
Edad:																
De 18 a 29 años	(110)	7	93	8	22	36	6	11	24	16	28	7	9	56	—	15
De 30 a 49 años	(141)	18	82	5	37	10	11	6	24	27	9	7	11	46	21	16
50 años y más	(127)	34	66	4	19	6	12	—	23	25	6	5	16	38	18	25
Nivel de estudios:																
Menos de estudios primarios ...	(36)	17	83	7	13	20	3	3	27	19	20	3	27	47	10	20
Estudios primarios	(301)	23	77	7	28	15	11	7	23	23	11	7	7	37	13	20
Estudios secundarios y más ...	(43)	5	95	—	24	29	7	2	24	20	27	7	22	102	—	5

* Los porcentajes no suman cien por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

CUADRO 16

¿CUALES SON LOS TRES PROGRAMAS CONCRETOS QUE MENOS LE GUSTAN? (MULTIPLE) *

	Total	No ven la TV		De los que ven la Televisión								Le gustan todos		No opinan	
		%	%	Anuncios	% El día de San Valentin	% El partido de hoy	% Los Intocables	% Otros programas	% No le gusta ninguno	%	%	%	%		
TOTAL	(380)	20	80	6	6	5	7	26	*	64	44				
Sexo:															
Varones	(189)	15	85	4	7	3	5	28	1	60	44				
Mujeres	(191)	25	75	7	6	8	8	23	—	70	43				
Edad:															
De 18 a 29 años	(110)	6	94	7	9	7	10	36	—	32	44				
De 30 a 49 años	(141)	18	82	5	6	5	7	24	1	78	42				
50 años y más	(127)	34	66	5	4	4	2	19	—	86	45				
Nivel de estudios:															
Menos de estudios primarios	(36)	17	83	7	10	—	13	33	—	110	23				
Estudios primarios	(301)	23	77	6	4	6	5	16	*	66	50				
Estudios secundarios y más	(43)	5	95	5	15	7	10	78	—	22	22				

* Los porcentajes no suman cien por poder dar cada entrevistado más de una respuesta.

La estructura de autoridad en la familia española

Los siete cuadros que se presentan a continuación pertenecen a una investigación más amplia dirigida por don Salustiano del Campo, Catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona y Consejero-Delegado del I. O. P. La redacción de las preguntas ha estado a su cargo, así como también el análisis de los datos, mientras que el trabajo de campo y la tabulación de los resultados han sido realizados por los servicios del Instituto.

Hasta el momento, en España no se ha intentado un estudio sistemático de la relación marido-mujer, uno de cuyos aspectos más significativos es el de la formación de decisiones. En el estudio mencionado, este proceso se desglosa en siete decisiones concretas. Dos de ellas se refieren a la esfera de la economía familiar: quién decide el dinero a gastar en algunas compras importantes (cuadro 2) y quién fija la cantidad que la familia destina mensualmente a la alimentación (cuadro 4). Tres inciden sobre la actividad social conjunta: la salida con matrimonios amigos (cuadro 1), las visitas a parientes (cuadro 3) y el lugar donde pasar las vacaciones (cuadro 6). Una pretende averiguar quién tiene la última palabra acerca de llamar o visitar al médico cuando alguien de la familia se encuentra enfermo (cuadro 5), y otra, finalmente, la medida en que cada cónyuge interviene en el planeamiento del tamaño de la familia, cuando tal planeamiento existe (cuadro 7).

Las conclusiones generales pueden resumirse del modo siguiente:

a) **Decisiones económicas.**—Las compras domésticas importantes, pero no de inmuebles, las deciden más las mujeres que los maridos (40 por 100, frente a 34 por 100) y, en la quinta parte de los casos, los dos conjuntamente. La intervención del marido se acentúa entre los trabajadores no especializados, y la de la mujer, en el grupo de los trabajadores especializados, así como en los de personas con estudios primarios o menos y técnicos de grado medio. La intervención del marido aumenta también en los municipios menores de 10.000 habitantes, es decir, rurales, a diferencia de lo que pasa en los urbanos.

En los gastos mensuales de alimentación, la parte de la mujer es mucho más clara. Nada menos que el 58 por 100 de los entrevistados reconoce que es ella principalmente la que toma tal decisión. Y la proporción es aún superior en los grupos de trabajadores especializados, de técnicos de grado medio y de ingresos superiores a las 20.000 pesetas al mes, así como en los municipios intermedios (de 10.000 a 50.000 habitantes). En cambio, el porcentaje es muy inferior (47 y 44, respectivamente) en las categorías de trabajadores no especializados y trabajadores agrícolas; en ellos interviene más el marido.

b) **Decisiones sociales.**—La decisión de con quién salir corresponde, en la familia española, fundamentalmente al marido (45 por 100), o es conjunta (26 por 100), y también se toma de la misma manera la refe-

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

rente al lugar donde pasar las vacaciones (en el 39 por 100 de los casos la hace el marido y en el 30 por 100 los dos cónyuges). La decisión conjunta de con quién salir es menor en los municipios rurales y entre los trabajadores no especializados y agrícolas, pescadores o mineros, así como entre las personas con menor grado de educación e ingresos más bajos.

Visitar a los parientes o amigos muy íntimos es, entre nosotros, decisión conjunta (36 por 100) o principalmente femenina (35 por 100). En las categorías socio-económicas más altas y entre las personas con mayor grado de educación se acentúa el carácter conjunto de la formación de tal decisión, mientras que la intervención del hombre es máxima en los municipios rurales y mínima en los intermedios.

c) **Decisión sobre llamar o visitar al médico.**—Decisión típicamente femenina en España (46 por 100 de los casos), aunque, naturalmente, se da la intervención de personas distintas de los cónyuges. Entre los propietarios y trabajadores agrícolas se acentúa este carácter femenino, así como también entre los estratos con menor grado de educación formal. La intervención del hombre es mayor en los municipios más pequeños.

d) **Decisión respecto al tamaño de la familia.**—El 34 por 100 de los entrevistados a quienes procede hacer esta pregunta no planifican el tamaño de sus familias, y la proporción disminuye con el nivel socio-económico de la ocupación y con el tamaño del municipio de residencia.

Cuando existe la decisión, se la toma conjuntamente; más, al parecer, en los estratos superiores. En cualquier caso, la intervención del marido parece predominar, y no deja de llamar la atención la clara pauta indicada por los informantes mayores de treinta años.

LA ESTRUCTURA DE AUTORIDAD EN LA FAMILIA ESPAÑOLA

CUADRO 1

EN LA MAYORIA DE LAS FAMILIAS, EL MARIDO O LA MUJER DICE LA ULTIMA PALABRA SOBRE ALGUNAS DECISIONES, AUNQUE ANTES LAS DISCUTAN ENTRE ELLOS. POR EJEMPLO, EN SU FAMILIA, ¿QUIEN DECIDE CON QUE MATRIMONIO (U OTRAS PERSONAS) VAN A SALIR?

	Total	No procede por diversas razones	Tienen esposa	De los que tienen esposa					S. R.	
				El marido casi siempre	El marido principalmente	Ambos	La mujer principalmente	La mujer casi siempre		
		%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	(1.963)	25	75	22	23	26	15	7	7	
Sexo:										
Varones	(999)	17	83	19	21	27	17	8	8	
Mujeres	(964)	33	67	25	25	24	14	6	6	
Edad:										
18 a 29 años	(285)	11	89	19	27	20	14	5	15	
30 a 49 años	(858)	15	85	23	23	27	14	7	6	
50 años o más	(818)	39	61	20	21	27	19	8	5	
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	26	74	16	17	36	20	6	5	
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	19	81	16	19	31	18	8	8	
Trabajadores especializados	(223)	16	84	16	27	29	18	4	6	
Trabajadores no especializados.	(157)	27	73	25	18	19	19	12	7	
Propietarios agrícolas	(56)	20	80	18	7	29	20	13	13	
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares.	(170)	26	74	29	22	14	14	15	6	
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(428)	35	65	29	25	16	17	10	3	
Primarios	(1.208)	22	78	21	23	26	14	8	8	
Secundarios	(176)	18	82	15	21	33	17	4	10	
Técnicos de grado medio	(59)	17	83	22	18	34	18	2	6	
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	15	85	16	16	30	22	7	9	
Nivel de ingresos mensuales:										
Menos de 5.000 ptas.	(940)	32	68	25	26	21	13	8	7	
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	16	84	19	22	29	17	7	6	
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	14	86	17	21	31	21	5	5	
De 20.000 ptas. o más	(51)	16	84	18	21	26	18	12	5	
Sin respuesta	(135)	33	67	19	12	32	13	7	17	
Municipios:										
De más de 50.000 habitantes.	(1.076)	26	74	19	24	29	14	8	6	
De 10.000 a 50.000 habitantes.	(293)	23	77	21	18	27	21	2	11	
Hasta 10.000 habitantes	(594)	23	77	26	24	20	15	9	6	

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿QUIEN DECIDE EL DINERO QUE SE HA DE GASTAR EN CIERTAS COMPRAS IMPORTANTES,
COMO MUEBLES U OBJETOS DE DECORACION?

	Total	No procede por diversas razones %	Procede hacerles la pregunta %	De los que procede hacerles la pregunta					S. R. %	
				El marido casi siempre %	El marido principal- mente %	Ambos %	La mujer principal- mente %	La mujer casi siempre %		
				16	18	21	33	7		
TOTAL	(1.963)	19	81	16	18	21	33	7	5	
Sexo:										
Varones	(999)	10	90	15	19	20	34	6	6	
Mujeres	(964)	28	72	17	17	24	30	7	5	
Edad:										
18 a 29 años	(285)	10	90	13	18	19	32	4	14	
30 a 49 años	(858)	10	90	18	18	23	31	6	4	
50 años o más	(818)	32	68	15	19	20	34	8	4	
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(86)	23	77	11	23	20	35	6	5	
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(363)	13	87	13	21	24	31	5	6	
Trabajadores especializados ...	(223)	11	89	10	19	19	43	4	5	
Trabajadores no especializados.	(157)	22	78	21	17	15	31	9	7	
Propietarios agrícolas	(56)	13	87	31	10	14	25	10	10	
Trabajadores agrícolas, pesca- dores, mineros y similares.	(170)	18	82	16	17	20	34	5	8	
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(428)	27	73	23	18	14	38	6	1	
Primarios	(1.208)	17	83	15	17	23	39	8	6	
Secundarios	(176)	13	87	12	20	26	30	4	8	
Técnicos de grado medio	(59)	14	86	10	24	18	38	6	4	
Universitarios o técnicos de gra- do superior	(53)	15	85	11	24	18	31	7	9	
Nivel de ingresos mensuales:										
Menos de 5.000 ptas.	(940)	25	75	19	16	19	33	8	5	
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	11	89	14	17	23	36	5	5	
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	9	91	14	22	24	28	6	6	
De 20.000 ptas. o más	(51)	14	86	7	32	20	37	2	2	
Sin respuesta	(135)	29	71	19	21	22	16	5	17	
Municipios de residencia:										
De más de 50.000 habitantes.	(1.076)	20	80	14	19	23	33	6	5	
De 10.000 a 50.000 habitantes.	(293)	16	84	16	14	20	36	4	10	
Hasta 10.000 habitantes	(594)	19	81	20	19	20	29	7	5	

LA ESTRUCTURA DE AUTORIDAD EN LA FAMILIA ESPAÑOLA

CUADRO 3

¿QUIEN DECIDE LAS VISITAS A LOS PARIENTES O AMIGOS MUY INTIMOS?

	Total	No procede por diversas razones	Procede hacerles la pregunta	De los que procede hacerles la pregunta					S. R.		
				Total	%	El marido casi siempre	El marido principalmente	Ambos		La mujer principalmente	La mujer casi siempre
						%	%	%		%	%
TOTAL	(1.963)	21	79	9	12	36	28	7	8		
Sexo:											
Varones	(999)	13	87	10	12	36	27	7	8		
Mujeres	(964)	29	71	9	12	35	29	7	8		
Edad:											
18 a 29 años	(285)	10	90	4	13	32	27	8	16		
30 a 49 años	(858)	12	88	11	14	34	28	7	6		
50 años o más	(818)	35	65	10	10	38	28	7	7		
Ocupación:											
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	26	74	6	8	47	28	3	8		
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	15	85	10	10	39	26	7	8		
Trabajadores especializados	(223)	12	88	8	15	38	25	5	9		
Trabajadores no especializados. Proprietarios agrícolas	(157)	24	76	16	11	30	26	9	8		
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares.	(56)	14	86	6	8	27	33	13	13		
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares.	(170)	21	79	9	13	28	31	8	11		
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(428)	31	69	17	13	28	30	8	4		
Primarios	(1.208)	19	81	8	13	36	27	7	9		
Secundarios	(176)	14	86	5	9	42	27	8	9		
Técnicos de grado medio	(59)	15	85	14	8	28	32	12	6		
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	15	85	9	7	45	24	2	13		
Nivel de ingresos mensuales:											
Menos de 5.000 ptas.	(940)	28	72	12	13	34	26	7	8		
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	12	88	8	14	36	28	8	6		
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	11	89	10	7	35	34	7	7		
De 20.000 ptas. o más	(51)	14	86	5	20	34	37	2	2		
Sin respuesta	(135)	34	66	7	3	44	20	7	19		
Municipios de residencia:											
De más de 50.000 habitantes.	(1.076)	22	78	10	11	38	27	7	7		
De 10.000 a 50.000 habitantes.	(293)	19	81	7	8	38	33	2	12		
Hasta 10.000 habitantes	(594)	20	80	10	16	30	27	9	8		

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿QUIEN DECIDE EL DINERO QUE LA FAMILIA SE PUEDE GASTAR AL MES EN ALIMENTACION?

	Total	No procede por diversas razones %	Procede hacerles la pregunta %	De los que procede hacerles la pregunta					S. R. %	
				El marido casi siempre %	El marido principal- mente %	Ambos %	La mujer principal- mente %	La mujer casi siempre %		
				7	6	6	58	17		6
TOTAL	(1.963)	19	81	7	6	6	58	17	6	
Sexo:										
Varones	(999)	10	90	7	6	6	58	17	6	
Mujeres	(964)	27	73	6	7	5	60	16	6	
Edad:										
18 a 29 años	(285)	10	90	5	7	4	56	12	16	
30 a 49 años	(858)	9	91	7	7	7	58	17	4	
50 años o más	(818)	32	68	7	5	6	57	20	5	
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(86)	23	77	8	5	14	57	11	5	
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(363)	13	87	6	6	6	58	16	8	
Trabajadores especializados ...	(223)	11	89	4	4	4	67	15	6	
Trabajadores no especializados.	(157)	22	78	12	7	6	47	21	7	
Propietarios agrícolas	(56)	13	87	12	6	8	44	20	10	
Trabajadores agrícolas, pesca- dores, mineros y similares.	(170)	18	82	10	4	6	59	13	8	
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(428)	27	73	11	8	4	59	16	2	
Primarios	(1.208)	17	83	6	5	6	58	18	7	
Secundarios	(176)	13	87	5	8	8	53	15	10	
Técnicos de grado medio	(59)	14	86	6	2	4	66	16	6	
Universitarios o técnicos de gra- do superior	(53)	15	85	4	9	13	56	9	9	
Nivel de ingresos mensuales:										
Menos de 5.000 ptas.	(940)	25	75	8	6	5	57	19	5	
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	11	89	5	5	6	61	17	6	
De 10.000 a 19.999 ptas. ...	(195)	9	91	7	6	6	58	16	7	
De 20.000 ptas. o más	(51)	14	86	2	9	9	64	11	5	
Sin respuesta	(135)	29	71	8	14	7	43	12	16	
Municipios de residencia:										
De más de 50.000 habitantes. (1.076)		20	80	4	7	6	59	19	5	
De 10.000 a 50.000 habitantes. (293)		16	84	8	4	5	63	9	11	
Hasta 10.000 habitantes	(594)	18	82	11	7	6	51	49	6	

LA ESTRUCTURA DE AUTORIDAD EN LA FAMILIA ESPAÑOLA

CUADRO 5

¿QUIEN DECIDE SI, O CUANDO, LLAMAR O VISITAR AL MEDICO EN EL CASO DE QUE ALGUIEN DE LA FAMILIA SE SIENTE ENFERMO?

	<i>Total</i>	<i>No procede por diversas razones %</i>	<i>Procede hacerles la pregunta %</i>
TOTAL	(1.963)	19	81
Sexo:			
Varones	(999)	10	90
Mujeres	(964)	27	73
Edad:			
18 a 29 años	(285)	10	90
30 a 49 años	(858)	9	91
50 años o más	(818)	32	68
Ocupación:			
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	23	77
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	13	87
Trabajadores especializados	(223)	11	89
Trabajadores no especializados	(157)	22	78
Propietarios agrícolas	(56)	13	87
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	18	82
Nivel de estudios:			
Menos de primarios	(428)	27	73
Primarios	(1.208)	17	83
Secundarios	(176)	13	87
Técnicos de grado medio	(59)	14	86
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	15	85
Nivel de ingresos mensuales:			
Menos de 5.000 ptas.	(940)	25	75
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	11	89
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	9	91
De 20.000 ptas. o más	(51)	14	86
Sin respuesta	(135)	29	71
Municipios de residencia:			
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	20	80
De 10.000 a 50.000 habitantes	(293)	16	84
Hasta 10.000 habitantes	(594)	18	82

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

(Continuación)

	Total	De los que procede hacerles la pregunta							S. R.
		El marido casi siempre	El marido principalmente	Ambos	La mujer principalmente	La mujer casi siempre	La persona que puede	Otros	
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.963)	10	11	16	34	12	10	*	7
Sexo:									
Varones	(999)	12	13	18	28	11	11	*	7
Mujeres	(964)	8	8	13	42	13	9	1	6
Edad:									
18 a 29 años	(285)	8	11	14	35	8	7	2	15
30 a 49 años	(858)	10	11	16	37	12	9	—	5
50 años o más	(818)	12	12	17	29	13	13	*	4
Ocupación:									
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	14	12	20	22	11	12	—	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	7	13	21	28	12	12	1	6
Trabajadores especializados	(223)	11	17	20	29	5	11	—	7
Trabajadores no especializados	(157)	12	13	20	27	14	7	—	7
Propietarios agrícolas	(56)	16	4	4	46	16	4	—	10
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	16	11	6	30	16	13	—	8
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(428)	15	13	13	33	15	8	—	3
Primarios	(1.208)	9	10	17	35	12	10	*	7
Secundarios	(176)	10	13	16	33	7	11	1	9
Técnicos de grado medio	(59)	12	14	12	38	10	6	—	8
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	13	13	18	23	9	11	—	13
Nivel de ingresos mensuales:									
Menos de 5.000 ptas.	(940)	12	12	14	33	13	10	—	6
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	9	12	19	34	11	9	*	6
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	11	10	16	35	10	12	1	5
De 20.000 ptas. o más	(51)	5	14	5	40	11	11	5	9
Sin respuesta	(135)	10	3	17	31	9	11	—	19
Municipios de residencia:									
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	8	12	17	35	12	11	*	5
De 10.000 a 50.000 habitantes	(293)	11	9	15	38	6	7	—	14
Hasta 10.000 habitantes	(594)	14	11	14	32	14	10	*	5

LA ESTRUCTURA DE AUTORIDAD EN LA FAMILIA ESPAÑOLA

CUADRO 6

¿QUIEN DECIDE A DONDE SE HA DE IR DE VACACIONES?

	Total	No procede por diversas razones %	Procede hacerles la pregunta %	De los que procede hacerles la pregunta						S. R. %
				Hijos familia, otros %	El marido casi siempre %	El marido principalmente %	Ambos %	La mujer principalmente %	La mujer casi siempre %	
TOTAL	(1.963)	49	51	1	17	22	30	12	3	15
Sexo:										
Varones	(999)	44	56	1	16	21	31	13	3	15
Mujeres	(964)	55	45	*	18	23	29	12	3	15
Edad:										
18 a 29 años	(285)	29	71	3	11	25	24	11	2	24
30 a 49 años	(858)	41	59	—	19	23	31	12	3	12
50 años o más	(818)	65	35	1	18	17	32	14	3	15
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	28	72	3	10	16	41	15	2	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	36	64	*	17	23	31	13	4	12
Trabajadores especializados	(223)	37	63	1	13	24	34	16	3	9
Trabajadores no especializados	(157)	59	41	—	22	19	22	12	6	19
Propietarios agrícolas	(56)	64	36	—	15	5	25	15	5	35
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	71	29	—	24	12	4	6	4	50
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(428)	68	32	—	15	26	22	14	1	22
Primarios	(1.208)	50	50	*	20	21	31	10	3	15
Secundarios	(176)	21	79	4	10	21	33	17	3	12
Técnicos de grado medio	(59)	17	83	—	12	24	32	20	6	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	23	77	2	5	20	39	12	2	20
Nivel de ingresos mensuales:										
Menos de 5.000 ptas.	(940)	66	34	*	20	17	24	13	3	23
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	33	67	*	15	25	35	12	3	10
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	24	76	1	16	28	25	16	3	11
De 20.000 ptas. o más	(51)	24	76	5	21	18	35	18	—	3
Sin respuesta	(135)	50	50	4	19	16	26	4	2	29
Municipios:										
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	39	61	1	18	22	34	13	2	10
De 10.000 a 50.000 habitantes	(293)	59	41	—	7	21	28	10	5	29
Hasta 10.000 habitantes	(594)	65	35	*	21	22	20	11	4	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

¿QUIEN DECIDE EL NUMERO DE HIJOS QUE HA. DE TENER SU FAMILIA?

	Total	No procede por diversas razones %	Procede hacerles la pregunta %	De los que procede hacerles la pregunta						S. R. %
				Dios, nadie %	El marido casi siempre %	El marido principalmente %	Ambos %	La mujer principalmente %	La mujer casi siempre %	
TOTAL	(1.963)	31	69	34	6	11	24	5	1	19
Sexo:										
Varones	(999)	24	76	33	7	10	25	4	1	20
Mujeres	(964)	37	63	36	5	12	23	5	1	18
Edad:										
18 a 29 años	(285)	65	35	27	6	18	29	7	—	13
30 a 49 años	(858)	13	87	34	7	11	26	4	2	16
50 años o más	(818)	36	64	35	5	9	20	5	1	25
Ocupación:										
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	42	58	37	—	4	32	1	—	26
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	28	72	32	6	10	28	5	2	17
Trabajadores especializados	(223)	30	70	31	9	17	26	5	1	11
Trabajadores no especializados	(157)	35	65	31	6	11	31	4	—	17
Propietarios agrícolas	(56)	14	86	23	8	10	17	6	6	30
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	24	76	34	12	4	12	5	1	32
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(428)	32	68	34	8	15	15	7	1	20
Primarios	(1.208)	27	73	33	6	10	26	4	1	20
Secundarios	(176)	40	60	39	5	7	32	5	—	12
Técnicos de grado medio	(59)	41	59	37	—	9	37	3	3	11
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	34	66	37	3	6	17	3	—	34
Nivel de ingresos mensuales:										
Menos de 5.000 ptas.	(940)	33	67	36	8	9	20	4	1	22
De 5.000 a 9.999 ptas.	(642)	24	76	30	5	13	31	4	1	16
De 10.000 a 19.999 ptas.	(195)	31	69	36	4	14	25	6	1	14
De 20.000 ptas. o más	(51)	27	73	35	—	8	30	11	5	11
Sin respuesta	(135)	46	54	41	—	4	14	5	—	36
Municipios:										
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	33	67	36	5	12	24	4	1	18
De 10.000 a 50.000 habitantes	(293)	28	72	39	3	6	24	3	*	25
Hasta 10.000 habitantes	(594)	27	73	29	10	10	24	7	2	18

Influencia sobre la toma de decisiones

Por primera vez desde su creación, el IOP ha participado en una investigación de carácter internacional. Se trata de un estudio de la influencia sobre la toma de decisiones al que fue invitado por el Steinmetz Institute, de Amsterdam, que, con la ayuda financiera de la UNESCO y del Ministerio de Educación y Ciencia de los Países Bajos, patrocinó el Segundo Seminario Europeo sobre el Análisis de Datos procedentes de Encuestas, en el curso del cual los representantes de los seis institutos que participaron en la investigación realizaron un primer análisis de los datos.

El objetivo principal de la investigación, tal y como lo había diseñado el profesor Marten Brower, director del Steinmetz Institute, era el de observar la importancia relativa de los medios de comunicación de masas y de la influencia personal en el proceso de formación de opiniones y decisiones.

La investigación, que partía del marco de referencia teórico de los estudios realizados por Katz y Lazarsfeld en Decatur, se proponía principalmente poner a prueba la hipótesis de que, en el proceso de formación de opiniones y decisiones, los medios de comunicación de masas tenían una importancia mayor que la influencia personal en la primera etapa de dicho proceso, mientras que lo contrario sucedía en la última etapa. Es decir, que los medios de comunicación de masas predominaban a la hora de obtener información, mientras que los contactos personales tenían mayor peso en el momento de tomar la decisión.

La encuesta fue realizada en cada país por los siguientes institutos u organizaciones: Research Services Ltd. (Gran Bretaña); Institute for Research in Communication (Grecia); Yugoslav Marketing Research Institute ZIT (Yugoslavia); Communication Research División, School of Journalism, University of Minnesota (U.S.A.); Nederlandse Stichting voor Statistiek y Steinmetz Institute (Países Bajos); Instituto de la Opinión Pública (España).

La muestra no fue totalmente homogénea, como puede comprobarse en el Cuadro A, donde se presenta la Composición de la Población. Teóricamente, todos los países habían de entrevistar a 400 mujeres residentes en núcleos urbanos. Sin embargo, los únicos países que cumplieron estos requisitos fueron Grecia y España, puesto que en Inglaterra no se hicieron las 400 entrevistas previstas, en Yugoslavia y Estados Unidos se entrevistaron también a varones, y en Holanda se hicieron entrevistas en núcleos no urbanos. Por tanto, los resultados que se presentan en los Cuadros 1 a 8 no son totalmente comparables, ya que las muestras difieren. Sin embargo, el análisis que posteriormente se ha realizado de estos datos se ha basado únicamente en mujeres residentes en núcleos urbanos, eliminándose el resto de los entrevistados. Los métodos de elección de la muestra fueron también diferentes de unos países a otros, aunque todos ellos se acercaban a algún tipo de muestreo probabilístico.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Por lo que respecta al cuestionario, fue básicamente el mismo en los seis países. En Inglaterra omitieron las preguntas de si tenían radio o televisión porque, al parecer, se sabe ya que prácticamente el 100 por 100 posee ambos artículos. En España no se preguntó sobre preferencias de partidos políticos.

En los Cuadros 1 al 8 hemos presentado algunos de los resultados más generales que, evidentemente, sólo pueden servir de primera orientación sobre lo que posteriormente será un análisis detallado y comparativo de los datos. El Cuadro 1 muestra que una de las cuestiones sobre las que la gente suele tomar decisiones en todos los países, con más frecuencia, es la de las vacaciones. Decisiones sobre dicha cuestión, así como sobre comprar ropa y hacer compras importantes, parecen ser más corrientes en los seis países. Lo mismo se podría decir al referirnos a la última decisión citada por los entrevistados (Cuadro 2). Alrededor de un 50 por 100 de los entrevistados han tomado su última decisión durante el mes anterior, y el otro 50 por 100 entre un período de más de un mes y menos de tres (Cuadro 3).

Por lo que respecta a la influencia en las dos etapas del proceso de decisión, se observa en ambos casos una enorme preponderancia del marido (o mujer) e incluso de otros familiares. La comunicación personal parece predominar, por consiguiente, tanto en la primera como en la última etapa del proceso de toma de decisiones, mientras que la pretendida influencia de los medios de comunicación de masas se encuentra siempre en un lugar secundario por lo que respecta a su influencia (Cuadros 4 y 5).

La auto-evaluación con respecto a ser o no líderes de opinión, varía de unos a otros países (Cuadro 6), aunque tenemos nuestras dudas de que el marco de referencia teórico para contestar haya sido el mismo en los seis países. Puede haber muchas variables de tipo cultural aquí, que, sin embargo, son difíciles de precisar y medir.

Las diferencias en cuanto a la utilización de los diversos medios de comunicación de masas, son máximas en el caso de la televisión y mínimas en el de la radio. Hay que tener en cuenta (Cuadro 7), sin embargo, que en Grecia la televisión acaba de comenzar a existir y por ello eran pocos los que tenían televisión.

Y, finalmente, como dato de religiosidad, que puede ser útil a efectos comparativos, vemos que el porcentaje mínimo corresponde a Yugoslavia, y el máximo a España (Cuadro 8).

Próximamente aparecerá en esta Revista algún artículo elaborado por ciertos miembros del panel, con el fin de analizar más adecuadamente los resultados finales.

INFLUENCIA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

CUADRO A

COMPOSICION DE LA POBLACION

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(183)	(401)	(397)	(405)	(400)	(460)	
Edad:							
Menos de 20 años	—	3	5	*	3	*	2
20 a 29 años	20	20	17	23	15	16	18
30 a 39 años	43	31	26	28	25	23	29
40 a 49 años	27	22	22	20	21	23	22
50 a 59 años	8	15	16	17	18	19	16
60 a 69 años	1	6	10	6	13	12	9
70 ó más	—	1	3	5	4	6	3
Sin respuesta	1	2	1	1	1	1	1
Estado civil:							
Solteros	2	12	18	—	16	6	10
Casados	94	82	69	100	71	83	82
Separados, divorciados, viudos.	4	6	12	—	12	11	8
Sin respuesta	—	*	1	—	1	*	*
Ocupación del cabeza de familia:							
Cuadros altos y profesionales.	6	15	10	—	7	9	10
Funcionarios y empleados medios y bajos	27	44	48	—	33	38	40
Capataces y trabajadores especializados	25	10	10	—	10	21	14
Trabajadores no especializados, de servicios y sin empleo ...	41	16	13	—	30	20	22
Empleados y propietarios agrícolas	—	1	—	—	—	3	1
Trabajadores agrícolas	—	*	—	—	1	1	*
Pensionistas	—	12	17	—	6	1	8
Sin ocupación	1	1	2	—	11	5	4
Sin respuesta	—	1	*	—	2	2	—
Sexo:							
Varones	—	—	27	50	—	—	16
Mujeres	100	100	63	50	100	100	84
Sin respuesta	—	—	*	—	—	—	*

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

PROPORCIÓN DE PERSONAS QUE AFIRMAN HABER TOMADO UNA DECISIÓN EN LOS ÚLTIMOS TRES MESES SOBRE CADA UNA DE LAS CUESTIONES QUE SE CITAN: *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Ir de vacaciones	43	41	62	58	48	51	51
Ir al cine	25	10	27	26	36	8	21
Hacerse miembro de un club o sociedad	9	2	4	9	4	8	6
Hacer compras importantes ...	25	6	42	49	31	34	32
Cambiar de empleo u ocupación.	3	3	5	12	5	5	6
Suscribirse a una revista	12	1	4	14	8	12	8
Comprar ropa	59	16	29	38	51	35	36
Educación (o futuro) de los hijos.	26	14	19	27	22	16	20
Cambiar de casa	13	14	12	17	16	10	13
Cambiar de peinado o maquillaje.	35	3	10	19	22	11	14
Comprar muebles para la casa.	18	9	28	34	27	27	24
Otras decisiones	1	4	4	4	3	4	3
No tomaron ninguna	16	26	4	6	22	12	14
TOTAL	(183)	(401)	(397)	(405)	(400)	(460)	(2.246)

* Los porcentajes no suman cien en ningún sentido debido a que cada persona podía haber tomado más de una decisión.

INFLUENCIA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

CUADRO 2

¿QUE DECISION FUE LA ULTIMA QUE TOMO VD.? *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los paises</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Ir de vacaciones	16	48	38	22	33	32	32
Ir al cine	5	5	7	8	5	1	5
Hacerse miembro de un club o sociedad	3	1	1	1	—	1	1
Hacer compras importantes ...	14	2	15	19	7	16	13
Cambiar de empleo u ocupación.	1	3	2	5	2	2	3
Suscribirse a una revista	3	1	1	4	1	4	2
Comprar ropa	20	7	6	10	20	15	12
Educación (o futuro) de los hijos.	10	12	7	7	7	6	8
Cambiar de casa	4	13	5	4	7	3	6
Cambiar de peinado o maquillaje.	18	1	2	7	3	4	5
Comprar muebles para la casa.	6	6	12	10	12	14	11
Otras decisiones	—	1	4	3	3	2	2
TOTAL	(153)	(283)	(377)	(375)	(311)	(403)	(1.902)

* Se excluyen los que no tomaron ninguna decisión o no contestaron cuál fue la última decisión que tomaron.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3

¿HACE CUANTO TIEMPO TOMO VD. ESTA DECISION? *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Menos de 1 semana	17	12	21	33	16	14	19
De 1 a 2 semanas	21	12	22	19	25	11	18
De 2 semanas al mes	20	14	24	24	18	21	21
De 1 a 2 meses **	38	20	15	16	8	29	20
De 2 a 3 meses ***	—	27	17	7	23	23	17
No recuerdan o no saben	4	15	1	1	10	2	5
TOTAL	(153)	(286)	(379)	(365)	(310)	(405)	(1.898)

* Se excluyen los que no tomaron ninguna decisión o no contestaron cuánto tiempo hace que tomaron la decisión.

** En Inglaterra, más de un mes y menos de tres.

*** No se preguntó en Inglaterra.

INFLUENCIA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

CUADRO 4

¿QUE O QUIEN LE DIO A VD. LA IDEA DE TOMAR ESTA DECISION EN UN PRINCIPIO? *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Marido (mujer)	53	54	45	56	31	25	43
Agencias de viaje	—	*	*	*	2	3	1
Amigo	1	3	5	2	1	4	3
Libros	1	*	*	*	—	1	*
Radio	—	2	*	—	1	—	*
Revista	3	—	1	2	2	4	2
Televisión	1	—	1	1	2	1	1
Periódico	1	2	2	3	1	2	2
Película	1	—	*	1	*	*	*
Experto	1	2	5	2	1	5	3
Vecinos	3	*	2	2	2	3	2
Amiga	7	2	8	1	5	3	4
Carteles **	—	1	1	*	—	—	*
Folletos	1	1	—	2	1	3	1
Compañeros de trabajo	—	—	1	2	1	1	1
Familiares en primer grado ...	11	19	14	8	17	9	13
Familiares en segundo grado ...	5	2	1	1	7	3	3
Otras personas	3	2	*	2	3	3	2
Otros medios	—	*	*	1	1	1	1
«Circunstancias»	8	7	12	14	20	25	16
No recuerda	—	3	2	*	2	4	2
TOTAL	(119)	(246)	(336)	(307)	(255)	(387)	(1.650)

* Se excluyen los que no tomaron ninguna decisión o no contestaron quién les dio la idea de tomar la decisión en un principio.

** En España, correspondencia.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

Y CUANDO SE DECIDIO, ¿QUE O QUIEN LE IMPULSO A VD. A TOMAR LA DECISION? *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Marido (mujer)	54	37	37	31	8	26	31
Agencias de viaje	—	1	1	—	1	1	1
Amigo	1	3	6	1	1	2	2
Libros	—	—	*	—	*	1	*
Radio	—	—	—	—	*	—	*
Revista	—	1	1	2	1	3	1
Televisión	—	—	*	1	1	1	1
Periódico	1	1	2	3	—	—	1
Película	1	—	1	*	1	1	1
Experto	3	2	5	3	*	6	3
Vecinos	2	*	2	1	—	1	1
Amiga	2	1	5	1	1	1	2
Carteles **	—	—	1	*	—	—	*
Folletos	—	—	*	2	*	2	1
Compañeros de trabajo	—	1	1	*	—	1	*
Familiares en primer grado ...	6	22	14	7	8	6	10
Familiares en segundo grado ...	3	3	1	1	4	2	2
Otras personas	8	3	1	3	1	1	2
Otros medios	1	*	—	*	3	1	1
«Circunstancias»	18	21	20	44	64	34	36
No recuerda	—	4	3	—	6	10	4
TOTAL	(119)	(235)	(343)	(326)	(287)	(383)	(1.693)

* Se excluyen los que no tomaron ninguna decisión o no contestaron quién les impulsó a tomar la decisión.

** En España, correspondencia.

INFLUENCIA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

CUADRO 6

¿PIENSA VD. QUE SUS AMIGOS Y VECINOS LE CONSIDERAN GENERALMENTE COMO UNA PERSONA QUE PUEDE DAR CONSEJOS SOBRE...? *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Sí	43	59	38	24	43	29	37
No	57	41	27	57	26	34	39
No saben	—	—	35	19	31	37	24
TOTAL	(153)	(250)	(379)	(377)	(311)	(406)	(1.876)

* Se excluyen los que no tomaron ninguna decisión o no contestaron a esta pregunta.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

PROPORCION DE PERSONAS QUE UTILIZAN DIVERSOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS *

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Minnesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
a) Tienen radio en su casa ...	—	90	93	91	94	94	25
b) Tienen televisión en su casa.	—	2	59	95	60	78	16
Leen el periódico	85	79	98	96	74	96	27
Leen alguna revista femenina ...	54	49	68	16	59	68	16
Leen alguna revista ilustrada ...	26	8	77	85	54	50	16
TOTAL	(183)	(401)	(397)	(405)	(400)	(460)	(7.467)

* Los porcentajes no suman cien en ningún sentido.

- a) En Minnesota: Escuchan la radio durante la semana.
En Inglaterra no se hizo esta pregunta.
- b) En Minnesota: Ven la televisión.
En Grecia: Han comprado aparato de TV.
En Inglaterra no se hizo esta pregunta.

INFLUENCIA SOBRE LA TOMA DE DECISIONES

CUADRO 8

¿CUANDO FUE LA ULTIMA VEZ QUE FUE VD. A LA IGLESIA?

	<i>Inglaterra</i>	<i>Grecia</i>	<i>Yugoslavia</i>	<i>Mimesota</i>	<i>España</i>	<i>Holanda</i>	<i>Todos los países</i>
	%	%	%	%	%	%	%
Hace menos de 1 semana	13	27	4	49	77	40	38
Hace menos de 2 semanas	5	11	3	11	7	6	7
Hace más de 2 semanas	14	20	10	21	13	8	14
Rara vez o casi nunca va	53	37	78	17	2	44	37
No sabe o no contesta	15	5	5	2	1	2	4
TOTAL	(183)	(401)	(397)	(405)	(400)	(460)	(2.246)

Información

Información

A) Cuestiones políticas

La pena de muerte.

AUSTRALIA

El Instituto Gallup australiano preguntó en diciembre a una muestra representativa de, aproximadamente, 2.000 personas si la pena para los asesinos debería ser la horca, prisión perpetua o alguna otra

	%
Horca	42
Prisión perpetua	42
Tratamiento siquiátrico	1
Indecisos	15

Los electores del C. P. Liberal (1) y del A. L. P. (2), tomados separadamente como grupos, dieron respuestas muy semejantes a las cifras indicadas arriba.

Los que se pronuncian por la horca dicen corrientemente: «Vida por vida», «Una disuasión», o «Menos coste para el país».

Por otra parte, los que se pronuncian por la prisión perpetua dijeron: «No creo que se deba disponer sobre la vida»; «Siempre hay una posibilidad de extravío de la justicia».

Una comparación de las cifras de hoy con las de otras encuestas similares de Gallup, realizadas durante los últimos trece años, muestran cómo ha desaparecido la mayoría por la horca:

	<i>Horca</i> %	<i>Cárcel</i> %	<i>Indecisos</i> %
1953	69	24	7
1955	67	24	9
1956	59	27	14
1962	53	37	10
1964	46	40	14
1965	42	42	16

En ningún Estado hay ahora la pena de muerte.

(1) Partido Liberal Agrario.
(2) Partido Laborista Australiano.

INFORMACION

En toda Australia, la oposición contra el ahorcar a los asesinos es más fuerte entre las personas de 21 a 29 años, que contestaron:

Horca, 38 por 100; prisión perpetua, 4 por 100; indecisos, 16 por 100.

B) Política internacional

1. La reunificación de Alemania.

HOLANDA.

Una encuesta del Instituto Gallup holandés, N. I. P. O., en el otoño de 1965, ha mostrado que el 63 por 100 de la población holandesa aprobará una reunificación de Alemania. La pregunta rezaba así:

“¿Está usted a favor o en contra de la reunificación de Alemania Oriental y Alemania Occidental en un Estado alemán?”

Sólo el 15 por 100 se pronunciaron contra la reunificación; el 4 por 100 se manifestaron indiferentes y el 18 por 100 no respondieron a la pregunta.

Son interesantes los argumentos presentados a favor y en contra de la reunificación alemana:

Por la reunificación:

“Son una unidad / Es o era un país / Una nación / Un pueblo / Una totalidad geográfica y sociológica / Todos son alemanes / Por motivos étnicos y naturales” (28 por 100).

“Paz / Entonces desaparecería de Europa una gran amenaza de discordia / La división de Alemania significa fricciones” (7 por 100).

“Por las relaciones familiares / Reunificar las familias (5 por 100).

“Es mejor para la población / Es mejor para los habitantes, para las mismas personas” (5 por 100).

“Contra el comunismo / Se haría retroceder al comunismo / Contra los rusos” (3 por 100).

“La muralla de Berlín / La muralla debe ser destruida” (3 por 100).

“Europa unida / Toda Europa debe ser una / Es necesario llegar a una Europa unida” (2 por 100).

“Bien, pero bajo un régimen democrático / Bajo la condición de que Rusia se retire de Alemania Oriental” (2 por 100).

Otras respuestas diversas, entre ellas: “Importante para el comercio y la economía” (12 por 100).*

(*) Menciones múltiples.

Contra la reunificación:

“Alemania, demasiado poderosa / Manía de altanería / Influencia demasiado grande / Tiene demasiado que decir / Alemania ganaría la supremacía en el mundo / Un nuevo 1940 / Demasiado poder / Demasiado fuerte / Deben permanecer abajo” (7 por 100).

“Mejor para la paz / Nueva guerra (no pueden ser independientes) / No es posible la reunificación sin guerra / Peligro de guerra” (4 por 100).

“Ya no es posible / No es fácil para acordar / No en esta generación / Difícil conformidad / Diferencias demasiado grandes / Muy alejadas la una de la otra / No concuerdan” (2 por 100).

Otras respuestas diversas, entre ellas: “Miedo del comunismo / Pensando en el pasado / Sentimientos de antipatía / Miedo de que el nazismo pudiese resurgir” (4 por 100).*

2. El ingreso de la China continental en la O.N.U.

AUSTRALIA

El Instituto Gallup australiano preguntó en diciembre pasado:

“¿Está usted a favor o en contra de que se admita a la China comunista en las Naciones Unidas?”

como ha venido haciendo periódicamente desde 1953. La opinión actual, que figura en la última fila del cuadro siguiente, está dividida en partes casi iguales, como lo estaba también hace cuatro años:

	<i>A favor %</i>	<i>En contra %</i>	<i>Indecisos %</i>
1953	31	49	20
1955	51	28	21
1962	42	40	18
1963	38	43	19
1964	46	38	16
1965	41	43	16

Los electores del A. L. P. y los del C. P. Liberal, como grupos separados, están divididos ambos a partes iguales sobre esta cuestión. Los

(*) Menciones múltiples.

INFORMACION

electores del D. L. P. (1), sin embargo, están en contra de una admisión de la China continental en la O. N. U. en una proporción mayor que 2:1.

Las personas de 21 a 19 años de edad están, en una proporción de 3 a 2 contra una admisión de la China continental, mientras los mayores de 30 años están divididos por igual.

Los argumentos corrientes en favor de la admisión fueron: «Todas las grandes naciones deberían estar en la O. N. U.», «Ello ayudaría a la paz mundial».

Los que se pronuncian en contra de dicha admisión dicen corrientemente que a ellos no les gustan los comunistas.

3. *La guerra del Vietnam.*

ESTADOS UNIDOS

El haber enviado tropas al Vietnam fue, en opinión de por lo menos un tercio de los norteamericanos, un error político. De todos modos, la mayoría relativa (49 por 100) es también hoy de la opinión de que es justo el empleo de tropas americanas en Vietnam del Sur.

La pregunta estudiada por el Instituto Gallup norteamericano rezaba así:

“¿Cree usted —con respecto a la evolución desde nuestra intervención en la guerra del Vietnam— que Estados Unidos cometió un error al enviar tropas para luchar en Vietnam?”

La comparación con resultados anteriores muestra claramente que la evolución de la situación en el Vietnam influye desfavorablemente sobre el juicio de aquella decisión del Gobierno de EE. UU.:

	<i>Septiembre 1965 %</i>	<i>Marzo 1966 %</i>	<i>Mayo 1966 %</i>
Sí, cometió un error	24	25	36
No, no cometió un error	61	59	49
Sin respuesta	15	16	15
	100	100	100

(1) Partido Laborista Democrático.

POLITICA INTERNACIONAL

También las respuestas a la pregunta:

“¿Está usted a favor o en contra del modo como Johnson trata la situación del Vietnam?”

arroja la tendencia negativa:

	<i>Abril 1966 %</i>	<i>Mayo 1966 %</i>	<i>Junio 1966 %</i>
A favor	54	47	41
En contra	31	35	37
Sin respuesta	15	18	22
	100	100	100

Las diferencias internas en Vietnam del Sur han llevado a que un porcentaje cada vez mayor de la población estadounidense se pronuncie por una retirada. Así lo muestran también los resultados de las siguientes encuestas:

- a) *“Supongamos que los survietnamitas entrasen en luchas internas en gran extensión. En su opinión, ¿deberíamos nosotros en ese caso proseguir con nuestra ayuda, o deberíamos retirar nuestras tropas?”*
- b) *“Si el Gobierno survietnamita se decidiese a terminar la guerra, ¿qué debería hacer Estados Unidos, proseguir la guerra solo o retirarse?”*

	<i>Pregunta "a" %</i>	<i>Pregunta "b" %</i>
Continuar	28	16
Retirarse	54	72
Sin respuesta	18	12
	100	100

La pregunta de si se cree que Vietnam del Sur está en la situación de formar un Gobierno estable fue contestada negativamente por el 48 por 100 de los consultados y, afirmativamente, sólo por el 32 por 100 (el 20 por 100 no respondieron).

4. *Las relaciones germano - americanas.*

ALEMANIA

Casi uno de cada dos alemanes occidentales se expresa positivamente sobre el presidente americano Johnson y su política, y sólo uno de cada cuatro, aproximadamente, cree que esa política repercute «más bien desfavorablemente» sobre Alemania.

INFORMACION

La pregunta formulada en abril por el Instituto EMNID de Investigación de la Opinión, rezaba así:

“¿Cuál es su actitud frente al presidente Johnson; cree usted que su política, en conjunto, repercute más bien favorablemente o más bien desfavorablemente sobre nosotros?”

Con referencia al presidente De Gaulle y su política había sido formulada, por última vez, en febrero de este año, una pregunta con el mismo texto. La comparación de ambas encuestas y la confrontación con los resultados de otras anteriores sobre la política del presidente francés muestra que la política de Johnson encuentra hoy en la República Federal tan buena resonancia como la de De Gaulle en los años 1962/63:

	Efectos de la política del presidente De Gaulle				Efectos de la política del presidente Johnson
	Agosto 1962	Noviembre 1963	Agosto 1964	Febrero 1966	Abril 1966
	%	%	%	%	%
Más bien favorable	49	38	27	15	47
Más bien desfavorable	11	27	39	59	28
Sin posición clara	40	35	34	26	25
	100	100	100	100	100

La política del presidente norteamericano es valorada de modo especialmente positivo por los consultados más jóvenes de la República Federal, los menores de 25 años. Los auxiliares, funcionarios y «trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales» se expresan positivamente con más frecuencia que los obreros, pensionistas y agricultores. Entre los partidos del C. D. U. - C. S. U. (1), es más elevada la proporción de las respuestas «más bien favorablemente» (55 por 100); entre los partidarios del F. D. P. (2), corresponde, con un 47 por 100, a la proporción media y, entre los partidarios del S. P. D. (3), es algo menor, con un 45 por 100, a la media de todos los consultados; el 35 por 100 de los partidarios del S. P. D. creen que la política americana repercute «más bien desfavorablemente» sobre Alemania.

- (1) Unión Cristiano-demócrata - Unión Cristiano-social.
 (2) Partido Demócrata Libre.
 (3) Partido Social-demócrata de Alemania.

POLITICA INTERNACIONAL

He aquí el cuadro con las divisiones socio-estadísticas:

	Más bien fa- vorablemente %	Más desfav- orablemente %	Sin posición clara %	%
TOTAL	47	28	25	100
Hombres	48	33	19	100
Mujeres	46	23	30	100 *
Grupos de edades:				
De 16 a 21 años	49	23	29	100 *
De 21 a 25 años	58	21	21	100
De 25 a 30 años	47	32	20	100 *
De 30 a 50 años	46	31	23	100
De 50 a 65 años	46	28	26	100
De 65 años y más	43	27	30	100
Grupos profesionales:				
Obreros, jornaleros	45	28	26	100 *
Auxiliares	50	31	19	100
Funcionarios y auxiliares de organismos públicos	57	28	15	100
Trabajadores por cuenta propia y profe- siones liberales	51	26	23	100
Agricultores	34	30	36	100
Pensionistas	45	26	30	100 *
Instrucción:				
Primaria	45	28	27	100
Bachillerato elemental	55	30	15	100
Bachillerato superior o universitaria ...	51	27	22	100
Partidarios del:				
C. D. U./C. S. U.	55	22	23	100
S. P. D.	45	35	20	100
F. D. P.	47	28	25	100

(*) Valores redondeados.

C) Política social

El trabajo de las mujeres casadas.

AUSTRALIA

La pregunta, formulada en septiembre por el Instituto Gallup, a 1.900 personas, fue:

“Si una mujer casada no tiene hijos pequeños, ¿cree usted que está bien para ella tomar un trabajo de diez a cuatro, o deberían quedarse en casa las mujeres casadas?”

De cada 100 personas entrevistadas:

- 80 dijeron: «Está bien»;
- 16 dijeron: «Quedarse en casa»; y
- 4 no tenían opinión.

Este voto a favor de aquellas mujeres que trabajan de 10 a 4, si lo desean, procedió del:

—87 por 100 de las mujeres, comparadas con el 74 por 100 de los hombres; y del

—87 por 100 de las personas, entre los 21 y 49 años de edad, comparadas con el 75 por 100 de las de 50 años y mayores.

Comentarios corrientes fueron: «Tienen derecho a ello si lo desean», «Ayudan a los gastos» y «Eso dependerá de su familia».

D) Sanidad

ALEMANIA

Uno de cada dos alemanes occidentales (51 por 100) teme el cáncer más que otras enfermedades o limitaciones de salud. Para uno de cada tres (32 por 100) sería la ceguera el peor golpe de fortuna.

El Instituto EMNID de Investigación de la Opinión realizó una investigación en marzo de este año en la República Federal sobre las siguientes preguntas:

“¿Cuál de las enfermedades o quebrantos de la salud incluidos en esta lista temería usted más de todo lo que pudiera sobrevenirle?”

Como uno de cada cinco consultados, aproximadamente, indicó más de una enfermedad o quebranto de la salud, resulta una suma de menciones de un 115 por 100 (más un 5 por 100 «sin indicación»).

SANIDAD

	<i>Marzo 1966 %</i>
Cáncer	51
Ceguera	32
Enfermedades del corazón y de la circulación	12
Parálisis infantil	8
Pérdida de un miembro	4
Tuberculosis	4
Pérdida del oído	2
Artritis	1
Otras menciones	1
Sin indicación	5
	100*

(*) Menciones múltiples.

Temen la ceguera los hombres y los consultados más jóvenes más que las mujeres y las personas más maduras. El miedo a las enfermedades del corazón y de la circulación aumenta considerablemente conforme crece la edad de los consultados: sólo del 3 al 5 por 100 de los consultados, menores de 30 años, mencionan esta clase de enfermedades; entre los de 30 a 50 años, son ya el 10 por 100; entre los de 50 a 65, el 16 por 100; y, entre los consultados más maduros, son el 23 por 100 quienes temen una enfermedad del corazón o de la circulación, más que cualquier otro quebranto de la salud.

Bajo «otras menciones» se registró varias veces la respuesta «todas esas enfermedades». Aparte de las incluidas en la lista fueron mencionadas espontáneamente: «Reumatismo, impotencia, asma, accidente de trabajo, enfermedad del hígado, gripe, diabetes, enfermedades del estómago o del intestino, enfermedad síquica».

En relación con esta encuesta, es significativa la estadística de los casos de mortalidades del año 1964, publicada en el número de abril de «Wirtschaft und Statistik»:

Causas naturales de muerte:		<i>De cada 100.000 personas</i>
Tuberculosis	12,6	
Enfermedades infecciosas (excepto tuberculosis)	3,8	
Cáncer	211,8	
Enfermedades del corazón, vasos y circulación	461,2	
Gripe	2,5	
Pulmonía	27,5	
Otras enfermedades de los órganos respiratorios	32,5	
Debilidad por la edad	40,8	
Otras causas naturales de muerte	228,0	1.020,8
Causas no naturales de muerte:		
Accidentes de tráfico	28,6	
Otros accidentes e intoxicaciones	31,8	
Suicidio	20,0	
Otras causas no naturales de muerte	1,2	81,7
Total de fallecimientos		1.102,5

INFORMACION

De estos datos, referentes a la República Federal incluido Berlín Occidental, resulta que en 1964 las enfermedades del corazón, de los vasos y de la circulación ocasionaron el 42 por 100 de la mortalidad total. En segundo lugar de las causas de muerte figuraba el cáncer, con un 19 por 100.

GRAN BRETAÑA

En agosto de 1965, el Instituto Gallup británico, formuló las siguientes preguntas sobre la visita a médicos y dentistas.

“¿Con qué frecuencia durante los últimos doce meses ha visitado usted a un médico o ha recibido visitas de él o no ha recurrido usted en ese tiempo a un médico?” (Se formuló una pregunta correspondiente para visitas al dentista.)

	Médico %	Dentista %
Ninguna vez	37	66
Una vez	16	17
Dos veces	14	10
Tres veces	7	3
Cuatro veces	6	3
Cinco veces	2	
Seis veces	5	
Con más frecuencia	12	
No lo sé / Sin indicación	1	1
	100	100

“¿Cuál de las siguientes indicaciones corresponde a su médico (dentista)?”

	Médico				Dentista			
	Corresponde %	No corres- ponde %	No lo sé %	%	Corresponde %	No corres- ponde %	No lo sé %	%
Es un buen médico (dentista) ...	86	3	11	100	63	2	35	100
Está sobrecargado	48	25	27	100	19	30	51	100
Organiza su trabajo racionalmente.	70	5	25	100	50	4	46	100
Se le paga suficientemente bien ...	47	20	33	100	46	4	50	100

La instalación de las consultas la calificaron el 68 por 100 de los consultados (para los dentistas el 62 por 100) de «buenas» y, el 18

SANIDAD

por 100 (para los dentistas el 4 por 100), de «no buenas»; el 14 por 100 y 34 por 100, respectivamente, de los consultados, no pudieron adoptar postura frente a esta pregunta.

En marzo de 1965, el 54 por 100 de los consultados se pronunciaron a favor, y, el 31 por 100, en contra de la prohibición de publicidad de cigarrillos en la televisión, que entró en vigor en agosto de 1965. Una mayoría relativa de un 45 por 100 aprobó una extensión de esta prohibición a otros medios, como la publicidad en diarios, las revistas y en carteles, mientras el 38 por 100 rechazaron tal extensión.

GRECIA

En noviembre de 1963 preguntó el Instituto Gallup griego a una muestra representativa de la población de Atenas si durante los siete días anteriores a la encuesta había guardado cama algún miembro de la familia o del hogar. Este fue el caso en el 24 por 100 de las familias. En uno de cada dos casos de enfermedad se trataba de pacientes de 45 años de edad o mayores. En el 61 por 100 de los casos de enfermedad había sido llamado un médico.

Se estableció la siguiente división por tipos particulares de enfermedad:

	%
Epidemias condicionales por la estación (gripe, etc.)	40
Intervenciones quirúrgicas, cáncer	15
Perturbaciones del corazón y de la circulación	10
Perturbaciones del estómago y los intestinos, intoxicación	10
Afecciones de los órganos respiratorios	5
Artritis	5
Perturbaciones síquicas	4
Accidentes	3
Enfermedades infantiles	2
Afecciones neurológicas	1
Padecimientos crónicos	21
Sin indicaciones	1
	100*

(*) Menciones múltiples.

INDIA

Uno de cada cinco indios de la población rural (20 por 100) y el 41 por 100 de la urbana indicaron, en una encuesta del Instituto Gallup indio, publicada a fines de 1965, haber tomado pastillas calmantes en el curso de los 30 días anteriores a la encuesta. Entre la población rural, el consumo de tales medios depende manifiestamente del nivel de ingresos de los consultados, es decir: la frecuencia de consumo de medicamentos aumenta conforme se eleva el nivel de ingresos. Entre la población urbana no parece existir tal dependencia estadística.

INFORMACION

El 81 por 100 de la población rural, y también de la urbana, están vacunados contra la viruela.

En relación con una encuesta sobre el «caso de defensa», se formuló la pregunta de si se había oído algo sobre la creación de los «bancos de sangre». El 42 por 100 pudieron responder afirmativamente a la pregunta. A los consultados que ni habían donado sangre ni se habían hecho anotar para ello, se les preguntó si entregarían sangre en caso de defensa. Esta intención fue anunciada por el 15 por 100 de los consultados, mientras que el 20 por 100 lo rechazaron expresamente. De este 20 por 100, el 18 por 100 indicaron para su rechazo motivos de salud; el 1 por 100 rechazó las donaciones de sangre personalmente y el 1 por 100 negó la indicación de motivos.

E) Psicología social

La satisfacción con la profesión propia.

ALEMANIA

Una considerable mayoría de los alemanes occidentales en activo está satisfecha con la actividad que ejerce. La pregunta formulada por el Instituto EMNID de Investigación de la Opinión, en marzo de este año:

“¿Se siente usted en su profesión actual como en el puesto justo según sus conocimientos, capacidades e inclinaciones?”

fue respondida afirmativamente sin reservas por el 48 por 100 de los consultados en activo y, con reservas, por el 31 por 100. Sólo el 10 por 100 respondieron negativamente a la pregunta (entre ellos, 6 por 100, «No, con reservas») y el 11 por 100 no adoptó posición.

El resultado obtenido recientemente concuerda casi completamente con los resultados de una encuesta correspondiente del año pasado. Valores anteriores, de los años 1958 y 1959, señalan una proporción considerablemente más alta de respuestas negativas:

	Total de los consultados (sin los pensionistas)						
	1958 %	1959 %	1962 %	1963 %	1964 %	1965 %	1966 %
Sí, sin reservas	57	48	63	46	45	48	48
Sí, con reservas	25	28	24	34	35	31	31
No, con reservas	6	6	5	7	6	6	6
No, sin reservas	9	8	3	4	3	3	4
Sin posición clara	3	10	5	9	11	12	11
	100	100	100	100	100	100	100

SICOLOGIA SOCIAL

Los pensionistas no fueron incluidos en la investigación. Si ordenamos los restantes grupos profesionales según el tamaño de la proporción de los que respondieron afirmativamente sin reservas a la pregunta (las indicaciones de los porcentajes, en paréntesis), obtenemos la siguiente relación: Agricultores (63 por 100); Trabajadores por cuenta propia y profesionales liberales (61 por 100); Funcionarios (57 por 100); Auxiliares (48 por 100); y Obreros (42 por 100).

Otro «criterio de satisfacción» importante, junto al de la profesión, es el de los ingresos de los consultados. Mientras que los de ingresos familiares mensuales netos hasta menos de 1.200 marcos se califican de satisfechos sin reservas sólo en una proporción de un 44 por 100 a un 47 por 100, la proporción correspondiente entre los que obtienen mayores ingresos es de un 56 por 100.

El grupo de edades más insatisfecho profesionalmente es el de los 21 a los 25 años; pero también la insatisfacción de los «profesionales noveles», de 16 a 21 años, es algo menor a la media hallada para todos los consultados.

Manifiestamente, los hombres están más satisfechos con su puesto de trabajo que las mujeres en activo y los consultados de mayor nivel de instrucción se expresan algo más frecuentemente en sentido positivo que los consultados de instrucción primaria o media.

	<i>Sí, sin re- servas</i>	<i>Sí, con re- servas</i>	<i>No, con re- servas</i>	<i>No, sin re- servas</i>	<i>Sin posición</i>	
	%	%	%	%	%	%
TOTAL	48	31	6	4	11	100
Hombres	51	34	5	6	4	100
Mujeres	46	28	6	3	17	100
Grupos de edades:						
De 16 a 21 años	44	37	7	3	8	100 *
De 21 a 25 años	40	38	8	4	10	100
De 25 a 30 años	48	30	6	5	10	100 *
De 30 a 50 años	51	31	5	4	9	100
De 50 a 65 años	48	28	5	5	14	100
De 65 años y más	54	25	0	4	18	100 *
Grupos profesionales:						
Obreros-jornaleros	42	31	7	6	14	100
Auxiliares	48	36	5	3	7	100 *
Funcionarios y auxiliares de organismos públicos.	57	22	3	2	15	100 *
Trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales	61	29	2	3	6	100 *
Agricultores	63	31	3	0	3	100

(*) Valores redondeados.

INFORMACION

	Si, sin re- servas	Si, con re- servas	No, con re- servas	No, sin re- servas	Sin posición	
	%	%	%	%	%	%
Ingresos familiares: (mensuales netos)						
Menos de 400 marcos ...	44	31	3	8	14	100
De 400 a 600 marcos ...	44	30	6	5	15	100
De 600 a 800 marcos ...	45	32	7	5	11	100
De 800 a 1.200 marcos ...	47	33	5	4	11	100
1.200 marcos y más ...	56	31	4	3	7	100 *
Instrucción:						
Primaria	48	30	6	4	11	100 *
Bachillerato elemental ...	48	33	5	5	10	100 *
Bachillerato superior o universitaria	52	32	4	6	6	100

(*) Valores redondeados.

F) Tiempo libre

1. Ocupación de la mañana del domingo.

ALEMANIA

Las cuatro ocupaciones con las que la población de Alemania Occidental pasa las mañanas de domingo con más frecuencia son: trabajos en el hogar (31 por 100), asistencia a la iglesia (21 por 100), paseo o excursión (15 por 100) y recuperar sueño (13 por 100).

Así resultó de un estudio del Instituto EMNID de Investigación de la Opinión, en abril de este año, sobre la pregunta:

“¿Qué hizo usted el domingo pasado por la mañana?”

Las personas informantes debieron responder la pregunta libremente, sin presentación de respuestas previas. Como más de un consultado mencionó varias ocupaciones, la suma de las respuestas es superior a 100 por 100 (120 por 100).

Los tipos particulares de ocupación son ilustrados seguidamente mediante citas de respuestas, ordenadas según la frecuencia de su mención:

Trabajos domésticos (31 por 100):

Esta indicación fue dada predominantemente por mujeres: el 52 por 100 de las mujeres y sólo el 6 por 100 de los hombres;

TIEMPO LIBRE

en el grupo profesional "agricultores", esta mención, con un 42 por 100, fue especialmente frecuente; sólo el 14 por 100 de los consultados solteros habían pasado la mañana del domingo de este modo.

Menciones literales:

"Sólo he cocinado ! Me he ocupado de la casa y cocinado ! He cocinado y cocido tarta ! He cocinado y cuidado de la familia ! He lavado, cocinado y limpiado la casa ! He ayudado a mi madre"

Asistencia a la iglesia (21 por 100) (*):

Habían asistido sobre todo a los servicios religiosos los consultados más maduros (el 31 por 100 de los de 65 años y mayores) y los que viven en localidades con menos de 2.000 habitantes (34 por 100); entre los habitantes de localidades mayores retrocede pronunciadamente el porcentaje (entre los habitantes de grandes ciudades sólo el 13 por 100).

Menciones literales:

"Fui a la iglesia / Domingo in albis-Comunión / Estuve en la primera comunión de mi hermanita / Asistí a la iglesia por la Pascua."

Paseo, excursión (15 por 100):

Con especial frecuencia es mencionado este tipo de ocupación por los hombres (20 por 100) y por los consultados que ejercen "profesiones de despacho" (auxiliares y funcionarios, con un 19 por 100 respectivamente). Además, son los que viven en ciudades con 10.000 habitantes por lo menos quienes pasan con una frecuencia superior a la media la mañana del domingo fuera de casa.

Menciones literales:

"Di un largo paseo ! Estuve en el camping ! De excursión a Straubing ! Una vuelta en bicicleta a Schwäbisch Gmünd ! Un paseo bajo la lluvia ! De excursión con la motocicleta ! Di un paseo por el bosque con los niños ! Di un paseo en barco por el Rin ! Fui con el coche a Essen ! Estuvimos en París ! Había ido a Holanda ! Salí hacia Dinamarca."

(*) Como la encuesta se realizó en abril, muchas respuestas se refieren a la Pascua o a la Dominica in albis. Por ello la proporción de indicaciones sobre asistencia a servicios religiosos podría ser mayor a lo que hubiera sido el caso de un mes "corriente".

INFORMACION

Recuperar sueño (13 por 100):

Los hombres, con más frecuencia que las mujeres (17 por 100 frente a 10 por 100), han dormido durante toda o parte de la mañana del domingo. La frecuencia de esta respuesta disminuye conforme aumenta la edad de los consultados, de un 22 por 100 entre los menores de 25 años, a un 6 por 100 entre los mayores de 65. Entre los agricultores y los pensionistas ocurre más raramente que duermen la mañana del domingo. Entre los consultados solteros, el 23 por 100 mencionaron esta "ocupación".

Menciones literales:

"Estuve durmiendo | Dormí mucho tiempo | Hice el vago | Había tenido turno de noche y dormí mucho tiempo | Estuve en la cama | Dormí hasta las doce."

Trabajos profesionales (8 por 100):

Dieron esta respuesta: el 12 por 100 de los hombres, el 8 por 100 de las mujeres; relativamente, muchos (11 por 100) de los consultados entre los 25 y los 30 años de edad; el 36 por 100 de los agricultores y el 15 por 100 de los trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales.

Menciones literales:

"Trabajé en mi despacho | Cuidé del ganado | Tiré cerveza | Hice contabilidad | Trabajé en el establo después de haber ordeñado los animales y haberles dado pienso | Trabajos de pintor | Arreglé la panadería | Trabajos escolares | En el cuartel de bomberos | Trabajé como voluntario en el hospital | En viaje de negocios | Fui al trabajo a las cuatro de la mañana | Cociné para los huéspedes | Redacté cuentas | Presté servicio en la gasolinera."

Lectura, «hobby», juegos (8 por 100):

Entre los siguientes grupos apareció frecuentemente esta mención: entre el 12 por 100 de los hombres (sólo el 4 por 100 de las mujeres); entre el 10 por 100 de los consultados más jóvenes; el 13 por 100 de los funcionarios.

Menciones literales:

"Hice chapuzas en casa | Hice ganchillo | Trabajos manuales | Pegué películas de paso estrecho | Leí un libro | Estuve pescando | Estuve jugando a las cartas | Di un paseo a ver a mis abejas | Estuve con mis palomas | Leí "Bild am Sonntag" | Inter-

TIEMPO LIBRE

pretando música | Jugué al pin-pon | Estuve haciendo un telemando para un modelo de avión | Solucioné crucigramas | Pegando fotos | Tocando la cítara | Despaché la correspondencia | Me ocupé del coche.”

Estar en casa (7 por 100):

Dieron esta respuesta —en parte, sin más detalles sobre una ocupación cualquiera— frecuentemente los consultados más maduros y los pensionistas (el 10 por 100 de los 65 años y mayores, el 11 por 100 de los pensionistas).

Menciones literales:

“Estuve en casa, hacía tan mal tiempo... | Estuve enfermo | Distensión y entrenamiento | Jugué con los niños | Cuidé de mi hijito | Estuvimos cómodamente sentados | Hablé con mi nieto de la escuela | Desayuné bien.”

Visitas y conversaciones telefónicas (5 por 100):

Este modo de comportamiento se reparte bastante equilibradamente entre todos los grupos parciales de la muestra; algo más frecuente es, con 7 a 8 por 100, entre los consultados más maduros y pensionistas, así como entre los habitantes de las ciudades más pequeñas (de 2.000 a 10.000 habitantes).

Menciones literales:

“Estuve en casa de mis suegros | Celebré el cumpleaños | Visité a un enfermo | Visité a mi amiga | En casa de parientes | De chismorreo | Estuve telefoneando | Visité a mis nietos | Recibimos visita | Atendí a mis visitas.”

Aperitivos (4 por 100):

El 8 por 100 de los hombres (el 1 por 100 de las mujeres) habían pasado la mañana del domingo anterior a la encuesta en una cervecería; entre los consultados de 21 a 25, fueron el 6 por 100. Entre los solteros y los casados no resultó en este punto ninguna diferencia de comportamiento.

Menciones literales:

“Fui al aperitivo | Reunión de partido | Fui con mis conocidos a tomar el aperitivo | Fui a la tertulia | Estuve en la cervecería | Reunión del club deportivo | Bebí cerveza.”

INFORMACION

Radio, cine, etc. (2 por 100):

Las ocupaciones de este tipo las indicaron el 5 por 100 de los consultados más maduros (mayores de 65 años) y también el 5 por 100 del grupo profesional "pensionistas".

Menciones literales:

"Oí la radio | Oí música | Vi la televisión | Fui a un matinal | Oí el "Aperitivo Internacional" | Aperitivo en la televisión | Me dediqué a la buena música."

Deportes (2 por 100):

Son sobre todo los consultados más jóvenes, los solteros y los hombres, quienes dedican la mañana del domingo al deporte. En los grupos mencionados indicaron esta ocupación de un 3 a un 4 por 100.

Menciones literales:

"Fui a nadar | Vi un partido de balonmano | Practiqué deportes | Jugué al tenis | Jugué al fútbol | Jugué al golf | Vi un partido de tenis | Fui a tirar al club de tiro | Hockey | Estuve de caza | Monté a caballo | Volé en planeador."

Trabajos de jardín y corral (1 por 100):

En ninguno de los grupos parciales de la muestra son más del 2 por 100 quienes mencionan una ocupación de este tipo.

Menciones literales:

"Cavé en el jardín | Podé los árboles del jardín | Trabajé en mi jardín | Planté en la casa y en el jardín | Regué el invernadero | Puse en orden el corral."

Servicio religioso por radio o televisión (1 por 100):

Sólo entre pensionistas y los consultados de 65 años y mayores recae esta mención algo más frecuentemente (3 por 100) que entre la totalidad de los consultados.

Menciones literales:

"Oí la iglesia por la radio | La retransmisión por la televisión | Vi la bendición del Papa desde Roma | Oí noticias eclesíásticas | Oí por la radio un servicio religioso evangelista."

TIEMPO LIBRE

Visita al cementerio (1 por 100):

Según el estado civil, fue el grupo "viudos y divorciados"; según la edad, los de 65 años por lo menos quienes habían visitado con la frecuencia algo mayor que el resto de los consultados un cementerio el domingo por la mañana.

Menciones literales:

"Hice una visita al cementerio / Fui al cementerio / Visité la tumba de mi esposo."

Otras menciones (1 por 100):

"Visité la obra / Visité nuestra nueva obra / Fui a ver el esqueleto de la obra de un amigo / Vi coches usados / Practiqué cosmética / Estaba en el hospital / Solicité informaciones en los Ferrocarriles Federales sobre viajes de vacaciones / Fui a una exposición de pintura."

2. Asistencia a espectáculos y lugares de recreo.

GRAN BRETAÑA

El Instituto Gallup británico estudió en noviembre de 1965 las costumbres de tiempo libre y la asistencia a actos culturales y lugares de recreo de la población.

La pregunta rezaba así:

"¿A cuál de los actos o lugares relacionados aquí ha asistido usted alguna vez y cuando la última?"

Los resultados figuran en el cuadro siguiente:

	En los últimos sets meses	Hace más de sets y menos de doce meses	Hace más tiempo	Nunca todavía	
	%	%	%	%	%
Opera, revista musical	9	7	30	54	100
Concierto (música clásica)	5	6	26	63	100
Teatro, ballet	15	13	35	37	100
Museo	14	11	42	33	100
Partido de fútbol	15	6	29	50	100
Parque zoológico	15	17	43	25	100
Jardín botánico	10	9	30	51	100
Cine	52	15	27	6	100
Hogar de tiempo libre, club público	13	13	24	50	100

INFORMACION

ITALIA

También el Instituto Gallup italiano, DOXA, ha estudiado de modo semejante las costumbres de tiempo libre de la población. Aquí se formularon las siguientes preguntas:

“¿Ha estado usted en el cine durante los treinta últimos días?”

En caso afirmativo:

“¿Con qué frecuencia?”

“¿Ha asistido usted durante los últimos treinta días a un concierto, una representación teatral, un espectáculo deportivo?”

“¿Ha estado durante los treinta últimos días en un museo o en una exposición de arte, una biblioteca, un baile público o una reunión privada de baile, un cóctel, un banquete?”

He aquí los resultados:

	<i>Participado o asistido durante los 30 días anteriores</i>
	%
Cine	39
Concierto	2
Representación teatral	5
Espectáculo deportivo	10
Museo o exposición de arte	3
Biblioteca	3
Baile público	7
Reunión privada de baile	8
Banquete	29
Cóctel	7

Entre los asistentes al cine (39 por 100), el 8 por 100 estuvieron una vez durante los treinta días anteriores a la encuesta; el 9 por 100, dos veces; el 6 por 100, tres veces; el 7 por 100, cuatro, y el 9 por 100, con más frecuencia.

INDIA

El Instituto Gallup indio estudió mediante dos investigaciones separadas las diferencias de comportamiento entre la población urbana y la rural. Se formuló a ambas muestras las preguntas siguientes:

“¿Oyó usted ayer la radio?”

“¿Ha estado durante los siete días últimos en el cine?”

TRANSPORTES

“¿Lee usted regularmente periódicos, revistas o libros?”

“¿Ha estado usted durante los últimos treinta días en la iglesia (o templos, o capillas de las diversas religiones), en un museo, una librería, en un baile público, una reunión privada de baile, un banquete o cóctel?”

“¿Ha jugado usted durante los últimos seis meses al ajedrez, bridge u otro juego de naipes?”

	POBLACION	
	Urbana	Rural
	%	%
Oí ayer la radio	64	33
Estuve en el cine durante los últimos siete días	38	20
Lectores regulares de:		
Periódicos	84	46
Revistas	44	11
Libros	37	11
He asistido durante los treinta días últimos a:		
Iglesia, templo, etc.	73	76
Museo	12	—
Librería	6	4
Baile público	1	—
Reunión privada de baile	1	1
Banquete	1	5
Cóctel	—	—
En los últimos seis meses:		
Jugado al ajedrez	3	2
Al bridge	4	5
A otros juegos de naipes	35	31

G) Transportes

El tráfico.

Objeto de muchas encuestas de los Institutos Gallup de todo el mundo son los problemas de tráfico y, sobre todo, aquellas preguntas cuya investigación podría contribuir a la disminución del número de accidentes de tráfico. La publicación del libro «Unsafe at any speed», del norteamericano Nader ha aumentado aún más en los últimos tiempos el interés de la industria, de los organismos públicos y de la población por estas cuestiones.

INFORMACION

ESTADOS UNIDOS, mayo de 1966.

“¿Cuál es, en su opinión, la causa principal de los accidentes automovilísticos?”

	%
Imprudencia de los conductores (falta de visión en general, desatención)	60
Demasiada velocidad	31
Conducir bajo la influencia del alcohol	21
Los conductores jóvenes	5
Fallos en los coches, averías	3
Motores demasiado fuertes	2
Menciones restantes	8
Sin posición	1
	100*

“¿Qué se debería hacer, en su opinión, para reducir el número y la gravedad de los accidentes de tráfico?”

	%
Imposición más estricta de las reglamentaciones de tráfico	16
Castigos más duros de las transgresiones	11
Mejor instrucción de los conductores	9
Fortalecer las medidas de seguridad	9
Disminuir la capacidad de velocidad de los coches.	9
Elevar la edad mínima para el permiso de conducir.	8
Exámenes más rigurosos para el carnet de conducir.	8
Repetición de exámenes de conductores	7
Conducir con más prudencia	7
Aumentar las limitaciones de velocidad	7
Terminar con «el conducir bajo el alcohol»	6
Menciones restantes	15
Sin posición clara	13
	100*

“Se habla de que se debería aumentar las reglamentaciones de seguridad para la construcción en el futuro de los vehículos motorizados. ¿Habrían de ser establecidas estas reglamentaciones por el Gobierno, por la industria automovilística o por ambas partes?”

	%
Por el Gobierno	12
Por la industria automovilística	29
Por ambas partes	55
Sin posición	4
	100

(*) Menciones múltiples.

TRANSPORTES

GRAN BRETAÑA

“En algunos países, entre otros Escandinavia, los policías pueden detener a los automovilistas y someterlos a una prueba de alcohol. ¿Estaría usted a favor o en contra de que se introdujese ese sistema en nuestro país?”

	<i>Marzo 1965 %</i>
A favor	72
En contra	17
Sin posición	11
	100

“¿Aprobaría usted o rechazaría el que se pensase la conducción de automóvil después del consumo de tres vasos de whisky (o el equivalente en contenido alcohólico de otras bebidas)?”

	<i>Marzo 1965 %</i>	<i>Oct./Nov. 1965 %</i>
Lo aprobaría	68	78
Lo rechazaría	19	13
Sin posición	13	9
	100	100

“Se ha propuesto que las sociedades de seguros debieran asegurar al conductor como persona y no a los vehículos. ¿Considera usted ésta una buena o una mala idea?”

	<i>Mayo 1965 %</i>
Buena idea	61
Mala idea	10
Sin posición	29
	100

INFORMACION

“¿Considera usted bueno o malo el que la limitación de velocidad de 50 millas por hora haya de encontrar aplicación a más carreteras?”

	Julio 1965 %	Noviembre 1965 %
Bueno	73	73
Malo	15	19
Sin posición	12	8
	100	100

“¿Estaría usted a favor o en contra de una reglamentación según la cual la policía podría imponer amonestaciones sujetas a derechos por transgresiones menores?”

	Noviembre 1965 %
A favor	47
En contra	37
Sin respuestas	16
	100

“El Gobierno propone el establecimiento de breathalyser tests; esto significaría que se detendría a una muestra de automovilistas para examinar cuánto alcohol tienen en la sangre. ¿Aprueba usted esta propuesta o no?”

	Diciembre 1965 %
La apruebo	59
No la apruebo	28
Sin respuesta	13
	100

TRANSPORTES.

“¿Considera usted una buena o mala medida el que se establezca una limitación de velocidad de 70 millas por hora para todas las carreteras y autopistas?”

	Diciembre
	%
Buena medida	69
Mala medida	19
Sin respuesta	12
	100

DINAMARCA, marzo de 1966.

“Por genstand se entiende generalmente un coñac, una cerveza normal, una bebida normal gin-mix o algo semejante. Según la ley no se puede conducir cuando se ha ingerido una cantidad determinada de genstande sin haber esperado cierto tiempo. ¿Cuántos genstande cree usted que puede beber si quiere uno ponerse en marcha inmediatamente después de haber bebido?”

	Total %	Conductores %	No conductores %
0	26	22	30
1	20	23	17
2	22	31	16
3	6	9	4
4 y más	1	1	1
Sin respuesta	25	14	32
	100	100	100

“¿Le ha sucedido ya a usted que haya conducido un automóvil inmediatamente de haber bebido más de tres genstande?”

	Sí %	No %	Sin respuesta %	%
TOTAL	13	81	6	100
Hasta 30 años... ..	10	83	7	100
De 31 a 50 años	11	82	7	100
De 51 y mayores... ..	18	76	6	100

INFORMACION

AUSTRALIA, febrero de 1965.

“Se ha hecho la propuesta de adoptar una reglamentación, establecida en algunas partes de Estados Unidos, de las primas de seguros de garantía de los vehículos motorizados, según la cual, por automóviles conducidos siempre u ocasionalmente por personas menores de veinticinco años habrían de ser pagadas primas de triple cantidad; las primas de vehículos no conducidos por jóvenes serían inferiores.”

	Total de consultados %	Menores de 30 años %
Por la propuesta	52	41
Contra la propuesta	36	49
Indecisos	12	10
	100	100

Bibliografía

Recensiones

La personalización del Poder (*)

«La personalización del poder está de moda.» Con estas palabras abría A. Mabileau su informe introductorio al coloquio celebrado sobre la personalización del poder en la primavera de 1962, en la ciudad de Dijon; coloquio que reunió a lo más granado de la ciencia política francesa, con el concurso de especialistas de las otras ciencias sociales (sociólogos, psicólogos, etc.), y cuyas ponencias y discusiones han sido recogidas en el volumen objeto del presente comentario. «No se trata simplemente —prosigue el citado autor— de una moda de París, bien que a este respecto la vuelta al poder del general De Gaulle en 1958 haya provocado entre los autores un verdadero impacto psicológico. Mas, en verdad, no hacían sino darse cabal cuenta de un fenómeno que la sociedad política revela en la mayor parte del globo.» Sin embargo, recientemente, el profesor Ollero, interrogándose sobre las razones de la «orquestación» que la doctrina francesa está produciendo sobre el tema —orquestación de la que consideraba partitura el libro que recensionamos—,

señalaba agudamente, con la perspectiva que da la distancia, las causas estructurales y coyunturales específicamente francesas de ese interés. A su juicio eran dos: «una, la necesidad de buscar una solución político constitucional que supere democráticamente al clásico parlamentarismo allí tradicional, y otra, la digestión democrática y constitucional del fenómeno De Gaulle...» (discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, que lleva el título de «Dinámica social, Desarrollo económico y Forma Política», página 38).

Pero, ¿en qué consiste la personalización del poder? Sabido es que las querellas de terminología, los significados diferentes prestados a idéntico término, las mismas connotaciones ideológicas que pueden llevar encerrados, contribuyen no poco a la confusión en la materia. Este era un primer obstáculo que no siempre pudo salvar el coloquio, pues, aparte las diferencias de terminología, la misma admisión de ciertas distinciones y de ciertos términos se vio interferida, más o menos veladamente, por razones extracientíficas, a lo que no fue ajeno la sombra que irremediamente proyectó sobre el coloquio el modo de ejercicio del poder por el general De Gaulle.

(*) *La personnalisation du pouvoir* (entretiens de Dijon organisés avec le concours de l'Association Française de Science Politique et publiés sous la direction de Léo Hamon et Albert Mabileau). Presses Universitaires de France, Paris, 1964, 500 páginas.

RECENSIONES

En una primera aproximación reinó acuerdo para discernir en la personalización del poder dos fenómenos distintos. Uno, objetivo, referente al ejercicio del poder por una sola persona o, en terminología más jurídica, de «concentración del poder en una autoridad no colegial» (L. Hamon). Otro, subjetivo, de «personificación» del poder en la terminología de algunos, de «encarnación» del mismo en la de otros, es decir, de representación personal y no abstracta e institucional del poder por y ante la opinión pública. La personificación supondría también un ascenso al primer plano de las cualidades estrictamente personales, por delante de las institucionales o ideológicas, en los motivos determinantes de la adhesión o elección del dirigente político por la opinión. Ahora bien, si la exacta delimitación del segundo fenómeno reseñado no dio lugar a especiales divergencias, no ocurrió lo mismo con el primero.

En efecto, al abordar la delimitación del fenómeno de concentración o de ejercicio del poder por una sola persona, parte de los participantes opusieron poder personal a poder personalizado; para algunos de entre éstos, la diferencia reside en que mientras el poder personalizado es un poder que se ejerce en el cuadro de unas instituciones, el personal se sobrepone a ellas; para otros, la diferencia estriba en el grado de concentración: el poder personal «es el poder autoritario, que corresponde más o menos a la definición de Eisenmann sobre este último, «es todo el poder», todo el poder legislativo, ejecutivo y aun judicial. El poder personalizado, para mí,

es un poder democrático, en el cual el gobierno, pero sólo el gobierno, se encarna y aun se concentra en un hombre» (Cadart). A la primera distinción se replicó por algunos —así por Touchard— que todo dictador se puede fabricar —y de hecho se fabrica— instituciones a su medida, por lo que la distinción concebida en tales términos le parecía irrelevante; por otros, se alegó que el término poder personal ha sido inventado por los enemigos políticos para designar un poder que no se ama (cf. los de Napoleón III, De Gaulle). Vemos en este último caso un ejemplo de esa interferencia de motivos extracientíficos de que hablamos más arriba, pues no es ocioso señalar que precisamente la distinción fue sobre todo negada por Léo Hamon, ferviente gaulista, y que la acusación de poder personal ha sido manejada continuamente por la oposición francesa para designar la supuesta concentración de todo el poder en manos del general De Gaulle. El espacio de una recensión no permite recoger todas las intervenciones que se hicieron con ese motivo. El tema merecería sus precisiones, pues, aun admitiendo lo fundado de ciertas críticas, es evidente que aquellas distinciones se apoyan en una base empírica; lo que sucede es que quizá haya que manejar otros criterios además del jurídico, como no dejaron de hacerlo algunos.

¿Este fenómeno de la personalización del poder, en sus dos vertientes, subjetiva y objetiva, es un hecho contemporáneo o permanente en la historia de las sociedades políticas? En este último caso: ¿Por lo menos se ha intensificado

modernamente? ¿Qué factores lo han favorecido? ¿Corren paralelamente, son simultáneas la personificación y la concentración? Aquí entraron en juego historiadores, politicólogos, sociólogos, psicólogos. Los autores de los informes de introducción y síntesis, que son los que han dirigido la publicación —es decir, Mabileau y Hamon— acompañados de Duverger, Dehaussy, Goguel, Prelot, insistieron en que se trata de un fenómeno permanente, normal, no patológico, de las sociedades políticas, bien que intensificado contemporáneamente gracias al juego de una serie de factores. Asimismo, si encontramos algunos casos de disimetría entre el fenómeno objetivo y el subjetivo de la personalización, cuyo ejemplo más típico en nuestros días es el de Eisenhower, en que a una enorme personificación del poder acompañó un escaso ejercicio del mismo, lo cual dio pie a hablar de una «personalización ilusoria» (L. Hamon) o de un «mecanismo compensador» (Mabileau) en que precisamente la personificación se proyecta conscientemente al máximo para compensar la escasa concentración; no obstante, a pesar de estas excepciones y otras, estos dos últimos autores subrayaron su correlatividad en general, en un mutuo juego de influencias.

Ahora bien, ¿anclados en una perspectiva exclusivamente formal, no se ha exagerado la intensidad del fenómeno objetivo de la personalización? Grosser, en una intervención muy acertada a nuestro juicio, señaló finamente que «...si esta concentración me parece verdaderamente cierta en los países nuevos, en los industrializados se

puede también demostrar que hay una extraordinaria difusión del poder, al menos tan importante como la personalización. Y si veo bien la personificación... creo que se puede demostrar que en la mayoría de los países industrializados la concentración es en gran parte fantasmagórica e ilusoria; no solamente el tejido que va del partido al grupo privado limita las decisiones, sino también todo el aparato burocrático pesa o determina la decisión de la persona. Se debería ante todo —añade Grosser apuntando al «quid» de la cuestión— definir lo que es poder: ¿es la última persona que toma jurídicamente la decisión o los mecanismos reales que determinan esta decisión final?» (pág. 88-89). A parejas conclusiones llega Bourricaud en su interesante ponencia: «Pertenece a la esencia del poder político en las sociedades industriales el llevar al extremo y simultáneamente la colegialidad (vertiente objetiva) y la personalización (subjetiva)»; el gobierno de estas sociedades es caracterizado por Bourricaud como un «gobierno por comités», a causa no sólo de las exigencias de división del trabajo, sino también porque en el aparato del poder se debe producir y de hecho se produce una síntesis de los intereses contrapuestos que juegan en la sociedad. Después, «la personalización (personificación) corresponde a dos exigencias complementarias: la búsqueda de la responsabilidad y la simbolización de los responsables». Es lástima que al coloquio no concurriese ningún sociólogo marxista, pues, como se puso de manifiesto al examinar las doctrinas políticas sobre la personaliza-

RECENSIONES

ción (primera parte del libro), el marxismo ha señalado justamente —dentro de su teoría general del poder político— cómo detrás de una personalización quizá intensísima se esconde en realidad el dominio de unos grupos sociales, que recurren a un «salvador» en determinadas circunstancias de crisis social.

Estas últimas conclusiones se ven reforzadas con la lectura de los informes que analizaron las experiencias de los diversos países, a las que se consagró una parte del coloquio recogida en el libro. Así, a propósito de los Estados Unidos, un buen conocedor como A. Tunc dirá: «un solo punto en consecuencia parece seguro: la personalización del poder en Estados Unidos es esencialmente un ascenso del ejecutivo». Por lo que respecta a Gran Bretaña, creemos tiene razón Cadart frente a sus impugnadores: el grado de concentración del poder en el Primer Ministro ha sido evidentemente exagerado. En cuanto a la U.R.S.S., el stalinismo respondió a unas condiciones objetivas de la revolución y de la sociedad rusa, que, con su modificación, la han aportado también a nivel del ejercicio del poder, como es notorio. Y no digamos nada de Italia, con su extraordinaria difusión del poder. Con todo esto no queremos minimizar la significación y el alcance de la personalización, sino únicamente situarla en sus justos términos, pues nos parece que el fenómeno gaulista ha deslumbrado a ciertos políticos del vecino país llevándoles a proyectar exteriormente lo que sucedía en su país, o en otros a justificar el modo de ejercicio del poder por De Gaulle, alegando ser

un hecho normal de nuestra época tal concentración del poder.

Por lo que respecta a la personificación, creemos se puede afirmar con la mayoría de los participantes que es un fenómeno, si no que surge, sí claramente potenciado con lo que se ha llamado Edad contemporánea, es decir, con la ruptura del «Antiguo Régimen» y la instauración de un régimen de opinión. En efecto, si la monarquía del «Antiguo Régimen», en su fase del absolutismo, concentró en las manos del monarca una gran cantidad de poder, qué menos personificado o, lo que es lo mismo, qué más institucionalizado que dicha monarquía en que domina con mucho la cualidad institucional sobre la ecuación personal de cada uno de los titulares históricos de la función o, en palabras de Eisenmann, «predominan con mucho la parte de sentimientos (de adhesión) que no son de orden rigurosamente personal, sino que se vinculan a la cualidad de monarca, de ocupante del trono...». En cambio, con Napoleón, «L'empereur», se difumina ante la *sustancia personal del gran advenedizo*. La personificación jugará en el siglo XIX, pese a que la burguesía tratará de montar un sistema máximamente institucionalizado y de difusión del poder como reacción al absolutismo monárquico. Los casos de Disraeli y Gladstone en Gran Bretaña lo ponen de manifiesto; y si en Francia la personificación a nivel nacional es frenada al máximo bajo la III República, según Duverger jugaba fuertemente a nivel local en el cuadro de un escrutinio tan favorable a ella como es el de «arrondissement».

Pero es en el siglo XX cuando adquiere un impulso decisivo y a nivel nacional ahora. Los factores coadyuvantes —en la enunciación de L. Hamon en su «rapport d'ensemble»— son: el ascenso de las masas a la vida política, el tránsito desde una democracia elitista a una de masas; en igual sentido opera la incorporación de las mujeres. Las técnicas modernas de comunicación de masas, como la radio y la televisión, que permiten un contacto directo y físico entre el líder y el pueblo; la prensa misma personifica las ideologías, las instituciones, las naciones: la U.R.S.S. es Krustchef; U.S.A., Kennedy; la Iglesia, Juan XXIII; etc. «El informe de Ellul —añade Hamon— nos conduce a una observación análoga, pero de carácter más general: la propaganda obra siempre personificando las ideas...» Las crisis —y la conciencia de crisis es muy general en nuestra época— la favorecen: en tales circunstancias hay una inclinación en los individuos a proyectar sus esperanzas y anhelos en un hombre. Finalmente, ciertas instituciones o regímenes, como el régimen presidencial o el bipartidismo de tipo británico, la facilitan; frenándola —al contrario— un parlamentarismo multipartidista, como el de la III y la IV Repúblicas Francesas.

Esta personificación no sólo juega en el seno del Estado, sino también en el de los partidos, con mutuas interferencias. Por otro lado, reviste diversas modalidades, estilos: «...ciertas formas hacen aparecer al beneficiario como un augusto lejano y prestigioso...; otras, al contrario, le hacen aparecer como próximo, familiar. El pri-

mer tipo es tradicional, el segundo más reciente...» etc., etc.

Las conclusiones de L. Hamon, que acabamos de transcribir, se apoyan sobre los informes J. Ellul (*Propagande et personnalisation du pouvoir*), J. Ferniot (*La Presse et la personnalisation du pouvoir*), P. Fougeyrollas (*La Personnalisation du Pouvoir et la Télévision*), Mlle Grawitz (*L'accès de femmes à la Politique et la personnalisation du Pouvoir*), Edgar Morin (*La culture de masse et la vedettisation de la politique*) y F. Bourricaud (*Sur deux mecanismes de la Personnalisation du Pouvoir*), reunidos bajo el epígrafe «Los factores y mecanismos de la Personalización del Poder» (tercera parte), y sobre los informes de «Las experiencias contemporáneas de la personalización del poder» en los principales países y regiones del mundo (segunda parte).

Por nuestra parte, sólo queremos observar que, si hay que reconocer su legítima e inevitable parte a la personificación del poder, no es menos cierto que la intensidad de ésta y, en general, de la personalización, depende en gran medida de condicionamientos socio-culturales precisos: ya propios de una categoría social: caso de las mujeres, debido a una insuficiente formación y a su «status» impuesto de apartamiento de la vida política. Ya peculiares de unas determinadas circunstancias históricas: caso de la Rusia surgida de la revolución de 1917, cuyo peligro apuntó y deploró el propio Lenin. Ya de un tipo de civilización: la que llama Edgar Morin «culture de masse» y en los términos con que la caracteriza en su informe; tipo de civilización a la que parecen en-

caminarse, bajo el modelo americano, las sociedades capitalistas occidentales. Con ello rozamos una cuestión que estimamos que los participantes en el coloquio des-cuidaron, excesivamente convencidos de la «naturalidad» de la personalización: el que ésta sea fomentada conscientemente como instrumento de despolitización, es decir, de enajenación, y para encubrir el dominio de unos grupos oligárquicos. La ecuación: sociedad de consumidores —despolitización— personalización del poder —gobierno de los pseudo técni-

cos— dominio de los grupos oligárquicos, se prestaría a largos comentarios. Y no se trata de algo que nos venga sugerido al margen del libro, sino que arranca del material que él mismo ofrece: especialmente de la lectura de los informes de Ellul y Morin.

Para terminar, deploramos que la experiencia —tan ilustradora e interesante— de la personalización del poder en los países hispánicos no haya merecido un desarrollo en la obra.

Juan J. Trías.

Las estructuras de los sistemas sociales (*)

La sociología en España está siendo impulsada por una serie de factores, entre los cuales hay que destacar, en lugar preeminente, el considerable esfuerzo traductor de los últimos dos o tres años que está acercando al público español las obras capitales de la sociología producida en otros países, singularmente Estados Unidos (1).

Una parte considerable del esfuerzo intelectual de los «nuevos» sociólogos —Castillo, Cazorra, Díez Nicolás, Jiménez Blanco, entre otros— consiste en la llamada y

valiosa actividad traductora. Esta actividad significa, por de pronto, la adaptación de un «lenguaje» técnico, ya acuñado en otras lenguas, a nuestro florido español, que no acepta fácilmente neologismos y abstracciones, es decir, que se resiste a «importar ciencia».

Voy a comentar en unas pocas líneas la significación que puede tener para la actividad sociológica en España la «importación» de la obra de Amos H. Hawley, el gran sociólogo de la Universidad de Michigan (2).

Contiene esta obra dos partes perfectamente distintas y visibles. Una primera, que se mueve a un nivel de generalización muy alto,

(*) AMOS H. HAWLEY, *La estructura de los sistemas sociales*. Madrid: Tecnos, 1966. Traducción por Juan Díez Nicolás, 223 páginas.

(1) En este caso destacamos la acción de la Editorial Tecnos, que continúa la magnífica labor traductora de Eudeba en Buenos Aires y el Fondo de Cultura Económica en Méjico.

(2) Universidad en la que incidentalmente se han formado ya cuatro (al menos) de los «nuevos» sociólogos españoles.

RECENSIONES

en la que se trata de diseñar un enlace teórico entre la ecología humana como ciencia empírica y el conocimiento sistemático de la estructura social. La segunda parte consiste en el análisis ecológico de una serie de problemas muy concretos, casi todos ellos referidos a la sociedad norteamericana.

Entiendo que esa segunda parte es la realmente importante, porque acumula una serie de observaciones estudiadas con mucha parsimonia sobre la importancia de los factores demográficos y ecológicos. Sin embargo, he de referirme, sobre todo en este comentario, a la primera parte por varias razones: a) por no ser yo un especialista en ecología sino en estructura social; b) por dedicar el propio autor un especial énfasis a esa primera parte (no ha sido publicada anteriormente), y c) porque encuentro en la contribución teórica de Hawley algunos aspectos críticos que creo merecen la pena ser destacados. En mi opinión la recensión no tiene ningún valor como género científico si no es capaz de resaltar esos aspectos críticos para construir después sobre ellos nuevas hipótesis de trabajo.

Parte Hawley de una distinción conceptual un tanto gratuita: una orientación más tradicional en la sociología que se apoya en la psicología social y, por tanto, en los valores y actitudes de los **individuos**, frente a una orientación más moderna basada en el interés por el **grupo** como tal, en los fenómenos esencialmente colectivos, esto es, referidos a poblaciones globales. Ni que decir tiene que para Hawley esa segunda orientación

es la reservada a la ecología, la «ciencia social básica» (pág. 25) que considera «totalmente posible el establecer un problema sociológico de tal manera que los motivos, actitudes y otras variables psicosociológicas no puedan entrar como datos» (pág. 6).

La distinción apuntada me parece gratuita por las siguientes razones:

a) No es una distinción aceptada por el mundo académico y profesional, ni veo que pueda serlo en un inmediato futuro.

b) Aunque la división del trabajo avanza progresivamente en el campo de las disciplinas sociológicas **al nivel de investigación**, ello no obsta para que al mismo tiempo, **al nivel conceptual**, haya una preocupación grande por las relaciones «interdisciplinarias».

c) Si nos atenemos a la dirección de las investigaciones sociológicas verdaderamente importantes, vemos que éstas se orientan hoy precisamente hacia el polo opuesto de las predicciones de Hawley: tratan en muchos casos de introducir en el enfoque de «grupo» los motivos y actitudes «individuales». Este es el caso, por ejemplo, de las modernas investigaciones de la ciencia política (los trabajos de Almond y Verba pueden servir de indicador). Pero incluso en la demografía hay que tener presente ese aspecto motivacional: el «número ideal de hijos» es una variable que hay que introducir en el análisis de los datos censales. Precisamente por no haber introducido ese tipo de variables «individuales» los demógrafos se han equivocado rotun-

damente en muchas de sus predicciones (3).

En definitiva, los anhelos de Hawley no son sino la última expresión —en el tiempo y en la intensidad— del viejo axioma durkheimiano de que «cualquier interpretación psicológica de un hecho social tiende a caracer de sentido». Aunque Hawley no cita a Durkheim, su definición de ecología corresponde exacta e incluso exageradamente al concepto durkheimiano de sociología: «cuando se elimina de la sociología el contenido psico-sociológico, lo que queda es ecología humana tal y como yo la concibo, a saber, el estudio de la estructura y el desarrollo de la comunidad, incluyendo todos los sistemas de relaciones que lo componen» (pág. 8).

Por muy desarrollados que tengamos los sociólogos nuestros prejuicios antipsicológicos (un «mecanismo de defensa» profesional, valga la expresión), no podemos dejar de reconocer que **en su tiempo** Durkheim tenía mucha razón al exponer su resistencia a la contaminación psicológica, entre otras cosas, porque la psicología apenas había nacido (Freud debía ser un estudiante en París). Ahora bien, después de Freud y toda la gran contribución de la psicología social parece un poco extravagante afirmar que «la distinción entre la actividad consciente y la inconsciente es difícil, sino imposible, de man-

tener en la práctica. Presenta problemas de observación para los que no existe medición posible» (página 15).

De todas maneras, los afanes «imperialistas» que Hawley atribuye a la ecología no pasan de ser un intento especulativo, pues de hecho se queda con la definición operativa clásica: «la ecología humana es el estudio descriptivo de la adaptación de las poblaciones humanas a las condiciones de sus respectivos medios físicos» (página 23).

A la hora de ponerse a investigar Hawley desarrolla una extraordinaria intuición para analizar los procesos sociales que se relacionan con la estructura demográfica y ecológica. Sin embargo, de nuevo nos parece exagerada su pretensión de que «cada institución de una sociedad, en la medida en que se hayan especializado sus procesos, presupone un cierto número y tipo de población. Por consiguiente, la composición de la población total (4) constituye un marco de referencia sobre el que descansa la estructura institucional de la sociedad en su conjunto». De hecho, lo que sucede es que **distintas** instituciones están más o menos cerca de esa infraestructura demográfica y pueden, por tanto, ser explicadas por ella en muy diferente grado. Incluso una institución tan cercana a las variables demográficas, como es la familia, solo muy limitadamente puede explicarse por variables estrictamente poblacionales (5).

(3) El mismo HAWLEY reconoce que esas predicciones no se han cumplido porque los demógrafos no asumen una serie de «supuestos que en realidad corresponden a los economistas, científicos, políticos y sociólogos» (pág. 60), reconociendo con ello la necesidad de una relación interdisciplinar.

(4) Se entiende, en el sentido estrictamente demográfico.

(5) Las investigaciones de KINGSLEY DAVIS y WILLIAM GOODE, entre otros muchos, pueden servir de ejemplo.

A veces, una misma variable demográfica puede tener varios sentidos y significaciones y con ello acarrear distintas consecuencias. Piénsese, por ejemplo, en lo que significa una alta tasa de natalidad en las provincias vascas y las andaluzas.

Como ya he apuntado antes, las investigaciones que selecciona Hawley son un modelo de bien hacer científico y en modo alguno resultan empañadas por las elucubraciones teóricas que acabamos de ver (de hecho han sido escritas posteriormente a las investigaciones).

El concepto básico de «interdependencia en el sustento» y el destacar los elementos de cooperación y equilibrio sitúan a Hawley en la más pura ortodoxia funcionalista.

Acaso sea en el campo ecológico donde esa dirección intelectual produzca los máximos frutos.

Valdría la pena replicar los conceptos y métodos que Hawley emplea en el análisis del crecimiento de las ciudades con datos para España. Es posible que la hipótesis de la preferencia por la casa aislada suburbana no funcione demasiado en nuestro país, incluso en la época de la extensión del automóvil, por lo menos hasta que desaparezca la connotación rural que supone.

El cuidadoso estudio sobre las pautas del valor del suelo urbano es otro que sugiere investigaciones paralelas en España. Confiamos en que el traductor en este caso siga por ese camino.

Amando de Miguel

La esencia de lo Político (*)

«Saisir et décrire la réalité politique dans ses traits permanents, indépendamment des régimes contingents et variables» (p. 9), «...essayer de comprendre le phénomène du politique dans ses caractéristiques propres et distinctives qui le différencient d'autres phénomènes d'ordre collectif» (página 2). Con este objetivo Freund realiza una extensa y compleja obra en la que una elaborada sistemática encuadra la delimitación de conceptos políticos, la descrip-

ción de algunos fenómenos políticos, análisis de los clásicos de todas las épocas y un fuerte contenido polémico. Califica a su obra de filosofía política, por la que entiende «une réflexion qui prend son point de départ a la politique même... sans faire intervenir des options et des postulats extérieurs a l'essence du politique» (p. 3).

Se trata de una fenomenología y por tanto, parte de la existencia en el hombre de un número de esencias, entendidas éstas como «une des orientations et activités vitales ou categoriques de l'existence humaine, sans lesquelles

(*) JULIEN FREUND, *L'essence du politique*. Ed. Sirey, París 1965, 764 págs.

l'être humain ne serait pas lui-même» (p. 5). Una de ellas es la política. Toda esencia tiene por fundamento un dato de la naturaleza humana, en oposición a las dialécticas que tienen dos o más. Esencia es también «le rapport a soi d'une notion» y en ambos sentidos se estudia la de lo político.

Todo análisis de una esencia supone el estudio del dato en que se basa, los presupuestos que le son propios y su fin y medio específicos. Ahí está el programa y el esquema del libro. Por supuesto entiende «la condition propre, constitutive et universelle d'une essence» (p. 84), y los de lo político serían «des concepts qui nous permettent de comprendre ce qui fait que la politique est la politique, ce qui fait qu'elle est toujours et nécessairement ce qu'elle est et non autre chose». Al respecto nos dice que la noción de presupuesto separa su fenomenología de la de Husserl.

Reconoce Freund como maestros a C. Schmitt y a R. Aron. Se inscribe en cuanto al método en una línea formada por Dilthey, Simmel, Weber y el propio Aron entre otros.

Sacrificando la riqueza de la descripción, objeto principal de la obra, ofreceremos un esquema de su contenido.

El **dato** de lo político es la sociabilidad natural del hombre y se manifiesta en dos formas: es materia a la que la política da forma y dato del que se parte para transformar por la acción o analizar. La relación entre individuo y sociedad es dialéctica (se oponen pero no se excluyen). Toda sociedad aparece organizada, las otras esencias organizan, pero la política es la

actividad ordenadora por excelencia. La unidad política es partitiva, sociedad cerrada. Esto responde a necesidades del hombre —«se situer» y «se distinguer»— y a desigualdades naturales. Si se realizase la unidad política universal, lo político desaparecería y «l'homme deviendrait autre chose que ce qu'il a toujours été historiquement. Il ne serait certainement plus un homme» (p. 44). Las teorías sobre el origen de la política, que analiza con detalle, confunden tres problemas: el origen real o supuesto, el fundamento principal y la justificación. Sólo lo segundo interesa al análisis de la esencia y todas las esencias son igualmente originarias.

Los **presupuestos** de lo político son: la relación del mando y la obediencia (presupuesto de base), la de lo privado y lo público (presupuesto de la política interior) y la del amigo y el enemigo (presupuesto de la exterior). Cada parte de conceptos tiene su propia dialéctica: el orden, la opinión y la lucha, respectivamente. Esta dialéctica no es hegeliana ni marxista. «Chacun de ces deux concepts est détermination positive et constante d'une sphère spécifique et autonome de l'activité humaine sans espoir de réconciliation entre eux» (p. 97).

El mando y la obediencia. El mando consiste en «la relation hiérarchique qui s'établit au sein d'un groupe par la puissance qu'une volonté particulière exerce sur d'autres volontés particulières et façonne par là cohésion du groupe» (p. 108). Es voluntad individual, con algo de arbitrario; no hace ni explica: ordena. Tiene como atributo la soberanía, facul-

tad de decidir en situaciones excepcionales. Es potencia («puissance»), pertenece al orden de la virtualidad más que al de la actualidad. Su ejercicio se acompaña de la coerción («contrainte») y su finalidad es «maintenir la cohésion sociales, la concorde et la paix à l'intérieur de la collectivité et de protéger ses membres contre toute menace venant de l'extérieur» (151). La obediencia es «l'acte qui consiste à se soumettre, dans l'intérêt d'une activité commune donnée, à la volonté d'autrui, à exécuter ses ordres ou à conformer le comportement à ses réglemens» (154). Pertenece a la esfera del acto. No es mera pasividad: no implica adhesión íntima, basta la aceptación tácita exterior. Se obedece por muy diversos motivos. Se da en todos los regímenes. No es más susceptible de regulación jurídica que el mando y su papel respecto al exterior es importante. Se plantea Freund el problema de los límites y justificación de la obediencia. Ello le lleva a analizar tres fenómenos: la revuelta, el derecho de resistencia y las relaciones entre crítica y desobediencia.

Su dialéctica: **el orden**. El mando necesita de la obediencia para ser eficaz. Hay una relación dialéctica que implica un consenso, fundado sobre la coerción o la confianza. Se trata del orden, «un ensemble de formes, de normes et de relations» (218), que no está petrificado. El orden no es meramente político, pero la responsabilidad del mismo pertenece a lo político. La ley tiene aquí su lugar como algo que vale por ser orden, no por sus intenciones ni su coherencia jurídica. En el seno del orden «l'obéissance se fait adhésion

et le commandement devient pouvoir» (247). El poder es «l'assise sociale du commandement en tant qu'il s'appuie sur une ou plusieurs couches ou classes de la société» (id). Para consolidar el orden, el mando se transforma en gobierno, «une fonction régulière, douée de continuité» y la obediencia en disciplina, «un consentement fondé sur la raison, l'utilité et le sens du bien commun» (255). Se despersonaliza el poder. Si éste tiene su fundamento en la base social, y confiere por tanto la legitimidad, el gobierno tiene su fuerza en su misma forma e institución y garantiza la legalidad.

Lo privado y lo público. Nociones esencialmente políticas, la relación social propiamente política es la de lo público y desde este punto de vista las otras relaciones se llaman privadas. «Est dite publique l'activité sociale qui a pour but de protéger les membres d'une collectivité indépendante, en tant qu'ils forment cette collectivité là et qu'ils ont comme tels, un bien commun a sauvegarder...» «Est dite privée la... qui concerne l'individu et les rapports interindividuels comme tels, qu'ils soient de l'ordre de la reciprocité ou de l'ordre associatif» (292). La vida humana estará siempre escindida en una vida pública y una vida privada. Su frontera no es invariable, hay rivalidad y hay compromiso. En lo privado se participa bajo ciertas condiciones de diferenciación, es heterogéneo y sus caracteres son más bien negativos. Lo público afirma la unidad. Es una relación impersonal: no puede relacionarse paritariamente y ha de ser representado. Exige homogeneidad y ésta es realizada por el

derecho, que no es anterior a lo público; supone una unidad política. Lo público sólo nos aparece constituido, «organisé même rudimentairement. La manière dont il est constitué concrètement nous l'appelons régime politique» (339). Público deriva de pueblo, que para Freund es «corps politique dans son ensemble et tant qu'il forme une unité comportant la relation de commandement et obéissance» (363).

Su dialéctica: **la opinión**. «Elle consiste en l'adhésion à une pensée... dont la certitude ne dépend pas de preuves incontestables logiquement ou vérifiable objectivement ni d'une évidence qui s'impose avec une veracité intrinsèque» (368). No se podrá nunca hacer científica toda la política; de ahí el papel de las opiniones. El partido político, el sufragio son manifestaciones históricas de la opinión. Opinión pública es una opinión predominante, «un sentiment commun et dominant exerçant une pression diffuse» (392). Esta presión se ejerce a través de las asociaciones. A su vez, el poder intenta orientarla y gobernarla. La propaganda, como la censura, es un medio del poder para utilizar la opinión. Cada régimen tiene su tipo. Junto a la opinión está la ideología, salida utópica del pensamiento crítico, pensamiento colectivo y de acción, instrumento de control más útil que la propaganda: asegura la solidez y la unión espiritual; en política son necesarias las promesas, las esperanzas.

El amigo y el enemigo. Políticamente, la amistad tiene dos sen-

tidos: concordia y alianza. La concordia, «toute participation à une entreprise collective» (455), es un aspecto de la legitimidad. La alianza es el contrario dialéctico de la enemistad; su razón de ser no es la amistad por sí misma, sino las ventajas recíprocas de los contratantes. Las alianzas no son necesariamente armoniosas; hechas por interés asimismo se deshacen. Aquí amplios análisis de las posibilidades de una concordia universal y las distintas soluciones internacionales. El enemigo es políticamente «une collectivité qui met en question l'existence d'une autre collectivité» (492). La existencia de la enemistad entraña la posibilidad de la violencia y del miedo que dan su figura peculiar a lo político. No hay que ver al enemigo sólo desde el punto de vista militar. Tiene un aspecto interior y otro exterior. La enemistad es signo de independencia.

Su dialéctica: **la lucha**. Está ligada a todas las formas posibles de enemistad. «Elle est la forme irrationnelle et indéterminée des conflits...» (540). El combate es la lucha regulada, en especial en cuanto a participantes y medios se refiere. La política es lucha, que puede tomar aspecto de combate, o puramente diplomático, etc. En su motivación hay razones psicológicas y sociológicas. Para ilustrar la dialéctica del amigo y el enemigo estudia su desarrollo en el Estado, la revolución y la neutralidad. Pasa después a estudiar la guerra y la paz, «des notions corrélatives et non des contraires logiques». La guerra es algo intrínsecamente humano, no es un accidente, pertenece a nuestro destino. Es ins-

trumento por el que se hacen y deshacen los Estados. «Elle est un jugement par les voies de la force... elle ne concerne ni ne résoud les contradictions intellectuelles ou logiques, mais décide par la puissance...» (613). De la paz nos hacemos una idea negativa: ausencia de guerra y lucha. Pero es un aspecto de la lucha, comporta toda clase de formas de la misma. Analiza los pacifismos. Esta parte es fuertemente polémica.

La **finalidad** se manifiesta en tres niveles: teleológico («but»), tecnológico («objectifs») y escatológico («fins»). La causa final («but») de lo político es el bien común, que tiene dos aspectos: la concordia y prosperidad interior y la seguridad exterior. El primero viene condicionado por el presupuesto del mando y la obediencia, el segundo por el del amigo y el enemigo. Su posibilidad de realización varía con las condiciones históricas. Los objetivos («objectifs») son acciones limitadas, concretas, particulares, que suponen unos medios y unos métodos, para el cumplimiento del «but». En este nivel es donde con las opciones se manifiesta la competencia, la responsabilidad y la culpabilidad políticas. Los fines («fins») son los valores últimos. Su naturaleza es extrapolítica en el sentido de que las restantes esencias los promueven igualmente. La discusión sobre su prioridad constituye el origen de las ideologías; en política tiene dos papeles: uno regulador, orientador de la acción y otro negativo, de cobertura («arsenal des justifications»).

El **medio** específico de la polí-

tica es la fuerza. El análisis gira en torno a ella y a la astucia, supuesto medio más civilizado. Freund reivindica la fuerza. Su manifestación política es la coerción. No hay oposición entre fuerza y derecho. La astucia no es privativa de lo político. «L'action politique consiste en un usage intelligent de la force» (745).

En la conclusión, Freund propone esta definición de la política: «Elle est alors l'activité sociale qui se propose d'assurer par la force, généralement fondée sur le droit, la sécurité extérieure et la concorde intérieure d'une unité politique particulière en garantissant l'ordre au milieu de luttes qui naissent de la diversité et de la divergence des opinions et des intérêts.»

Este desnudo esquema que hemos trazado ha dejado aparte todas las descripciones que, a propósito de las nociones centrales de su obra, realiza Freund; pero también ha omitido su contenido polémico, al cual haremos ahora una ligera referencia. En general, el autor ataca todo lo que para él signifique negar realidades en nombre de ideales o negar la historia pasada y presente en nombre de un futuro hipotético. Así ataca las concepciones negadoras de la perpetuidad de lo político, o de la esencialidad de la presencia del enemigo, los pacifismos, los neutralismos, etc. También todo lo que signifique subordinación de lo político a otra esencia (así el marxismo) y, en general, confusión de las esencias (así la ideologización de la guerra, que negando el enemigo como tal por motivos morales, busca más bien su aniquilación que el mero que-

branto de su potencia). Para él lo político existirá siempre y con él siempre habrá mando y habrá enemigo. Las revoluciones triunfantes exigen la obediencia; el riesgo de enemistad —puesto que hay siempre intereses contrapuestos— no puede desaparecer. No se considera pesimista. Propugna un realismo de objetivos limitados. Así, respecto al problema de la paz y la guerra, opta por todo aquello que conduzca más que a la unidad universal a una regulación del conflicto, a una conversión de la lucha en combate. (Una cierta vuelta al derecho internacional clásico.)

Terminemos esbozando los problemas que debiera tocar una crítica de la obra. Ante todo, el papel de una filosofía política no valorativa en el conjunto de las ciencias de la política y las ciencias sociales en general. Más allá de la delimitación de conceptos, en cuanto penetremos en el terreno de la descripción, el conflicto con la sociología parece inevitable. En segundo lugar, la validez de una fenomenología, esto es, el crédito que otorguemos a la consideración de la política, la religión, la economía, la moral, el arte y la ciencia como esencias siempre constantes en el hombre, igualmente originarias, irreductibles y al tipo de dialéctica propugnado. ¿Conduce necesariamente

a una visión del hombre y la sociedad en compartimentos estancos? ¿Será la política incomprendible desde el punto de vista de lo político en que se sitúa Freund? ¿No nos llevará necesariamente a dar sustantividad a lo que no la tiene? ¿No nos refugiaremos necesariamente en la definición para desechar el dato que perturba nuestro esquema? (Por ejemplo: ¿Basta afirmar que lo político entraña hostilidad y que, siendo la política una esencia, si no hubiese hostilidad el hombre dejaría de ser lo que es, para negar la posibilidad de la desaparición de la hostilidad?) Todo esto son cuestiones previas a la obra como resultado.

Dentro de la aceptación del objetivo y método que se propone Freund, ante el contenido de su obra, cabe señalar dos puntos: ¿Hasta dónde ha sobrevalorado los aspectos coercitivos y conflictivos de lo político sobre los organizativos? Y, finalmente, ¿consigue no ser valorativo? Su actitud respecto a los países en vías de descolonización, francamente hostil, por ejemplo, deja abierta la puerta a la duda.

En cualquier caso, el esfuerzo sistemático y los minuciosos análisis tanto de autores como de fenómenos son de gran interés.

J. V. Marqués

Prensa y Televisión en Europa (*)

La historia de la prensa abarca ya varios siglos y, en cambio, la de la televisión sólo un par de decenios. Sin embargo, el impacto de la pantalla en el propio hogar es extraordinario, hasta asombroso. Muchas personas renuncian incluso al cine por estar más cerca de la realidad cotidiana proyectada a través de noticias, informaciones de toda clase, programas educativo-formativos, científicos, artísticos, etc... Sólo que el hombre se siente desilusionado, estando expuesto a una realidad amarga que no responde a sus deseos. Se trata de una eterna pugna entre lo racional e irracional dentro de la naturaleza humana, entre el ser y el deber ser.

Este es el punto de partida para el sociólogo Silbermann y sus colaboradores en la presente obra, cuyo fondo se manifiesta en forma de una investigación concienzuda de los actualmente más influyentes medios de comunicación masiva —prensa y televisión— en la República Federal de Alemania, los Países Bajos, Bélgica, Francia e Inglaterra. No es que la sociología pretendiera prever o profetizar, sino al contrario, colocar las cosas en su debido sitio, orientando su actividad hacia el bien de la sociedad con ayuda de métodos desarrollados por ella misma, con el

fin de paralizar la influencia que suelen ejercer ideas mixtificadoras y anticuadas, arrojando luz sobre la situación real lo más objetivamente posible.

Ahora bien, entre prensa y televisión existe una determinada «relación», lo cual quiere decir que en todos los países del hemisferio occidental vienen manifestándose continuamente divergencias y conflictos entre diferentes medios de comunicación masiva. La importancia de esta comprobación induce hacia soluciones del futuro a base de una planificación racional. Según parece, el aspecto armónico de la convivencia humana dependerá más bien de la **ratio** que del capricho. Como si pretendiéramos conectar con el siglo XVIII, pero disponiendo ya de otros medios técnicos y científicos para hacer más completa y más llena la vida individual y social. Si es así, el intelecto humano tiene el derecho de reivindicar para sí la futura estructuración social de la existencia, sin perder de vista los valores en que se justifica la razón de ser del hombre de todos los tiempos, valores que pueden ser resumidos con la expresión de **bien común universal**.

La investigación se centra sobre Alemania occidental en relación con los cinco países europeos ya señalados y corresponde a la primera parte de la obra. Ahora, basándose en hechos, el autor ofrece una investigación «anticipada» sobre lo que sería la televisión en 1980. En esta tarea colaboran también Abraham Moles y Gerold

(*) ALPHONS SILBERMANN, en colaboración con ABRAHAM MOLES y GEROLD UNGEHEUER: *Bildschirm und Wirklichkeit. Das Informationsangebot durch Presse und Fernsehen in fünf europäischen Ländern. Fernsehen im Jahre 1980.* Berlin-Frankfurt/M.-Wien, 1966, Verlag Ullstein, 371 págs.

RECENSIONES

Ungeheuer. Es la segunda parte del libro. Versa sobre la relación entre el desarrollo técnico y las transformaciones socio-culturales, lo cual permite entrever la futura marcha en el desarrollo de la televisión.

Puesto que nuestras estructuras sociales, económicas, culturales y políticas resultan ser, en la mayoría de los casos, una herencia del pasado, el presente es considerado como un conflicto entre el pasado y el futuro. Por esta razón incumbe a la actualidad el desarrollar capacidades que estuvieren a la altura de las circunstancias determinadas, es decir, las diversas estructuras de la sociedad actual, sus acciones e incluso sus instituciones han de ir ajustándose, poco a poco, a los cambios que el desarrollo técnico implica para con la vida del hombre como tal. Porque en muchos terrenos del saber se ha llegado a la conclusión de que el presente es presente sólo en función del futuro, y mucho menos como producto del pasado. A nuestro juicio, esta proyección es de carácter francamente positivo que debería ser recogido por todos aquellos que de una u otra manera estén llamados a contribuir a una mejor convivencia humana. Eso concierne especialmente a los medios masivos de comunicación y sus posibles repercusiones en la vida social, por no poder evocar ninguna tradición cultural a título de herencia.

Conforme a los resultados conseguidos hasta ahora, los actuales sistemas informativos, pero también los de la producción y organización, no podrán contentarse, o limitarse simplemente, con satisfacer al receptor de la información

ofreciéndole una idea del mundo en un momento determinado, sino que tendrán, a partir de ahora, la misión de ir dibujando la situación venidera participando, por consiguiente, en la grandísima función de orientar lo más convenientemente posible al hombre hacia horizontes que en el ruido de todos los días no puede ir descubriendo por sí solo, aisladamente. El aspecto económico y comercial queda incluido en el problema en estudio. En este sentido, prensa, radio, televisión o cine desempeñan el papel de portero para el hombre, ya que son los medios que le abren las puertas...

Una de las funciones más fundamentales del desarrollo técnico reside en proporcionarnos datos sobre relaciones sociales en general y dentro de éstas sobre relaciones particulares en cuanto a su estructura y función de un grupo u otro de la sociedad. En el centro de las consideraciones se encuentran diversas formas de desarrollo técnico: 1) situación de un momento dado de la técnica electrónica y su valoración; 2) técnicas que acaban de ser puestas en práctica, pero que, por tanto, no llegan —aún— al consumidor; 3) técnicas que se hallan en su fase experimental, pero que se supone que serán utilizables dentro de un período más o menos previsto; 4) finalmente, aquellos medios técnicos que existen tan sólo como producto de ciertos cálculos teóricos, de la imaginación.

Según se puede comprobar, el enfoque de la cuestión es casi exhaustivo —y sobre todo realista—. Permite ver al hombre que los medios de comunicación masiva le ponen en contacto con el

mundo exterior. Gracias a ello, ningún ciudadano de la República Federal —o de cualquier otro Estado— duda de las posibles consecuencias de una bomba atómica china... Es sólo un ejemplo. Sin embargo, el impacto producido con tanta rapidez y sutileza no permite sacar conclusiones inmediatas y acertadas. Y aquí está el problema principal: la responsabilidad recae sobre estadistas, economistas, sociólogos, etc... porque una cosa es la mentalidad provinciana y otra la universalista. Entre estos dos extremos siempre había un conflicto, pero para superarlo disponemos, hoy día, ya —precisamente— de medios de comunicación masiva...

Actualmente, el mundo dispone de unos 172.752.545 televisores; los Estados Unidos, 68,2 millones; Japón, 17,7; Inglaterra, 15,1, y U.R.S.S., 12,1 millones, etc... Las cifras aumentan de día en día y ponen de relieve con toda claridad la importancia del papel que en el futuro desempeñarán los medios de comunicación masiva. Con ello también la responsabilidad de los responsables.

Según las leyes de la anticipación, el desarrollo técnico repercutiría de la siguiente manera: 1) Las fases de desarrollo de descubrimientos son varias y sus características casi siempre idóneas —descontento, apriorismo, patente, primer fruto, período de prueba, desarrollo, consumo, saturación. Este proceso suele durar hasta diez años y el desarrollo técnico tiende a acelerarlo constantemente; 2) Una consecuencia lógica de lo primero consiste en que la mayoría de los descubrimientos técnicos son portadores de la reali-

dad durante unos veinte años. Dicho con otras palabras, dentro del impacto producido por un descubrimiento técnico se vislumbra automáticamente el proceso de posibles repercusiones en el terreno social, económico, político, o cualquier otro durante los próximos veinte años; 3) Las etapas escogidas son las de 1965 hasta 1970, hasta 1980 hablando, claro está, en términos generales.

Recojamos ahora la manifestación del proceso de acción de una nueva realidad desde el punto de vista técnico y proyectando hacia lo social. Existirían dos grupos de aspectos y el primero se dividiría, a su vez, en dos subgrupos: 1: a) nivel industrial que fabrica el producto en cuestión; b) preparación y organización de la red comercial; c) situación del consumidor en su vida de todos los días; d) mercado desde el punto de vista económico. 2: a) nivel del productor de una embajada; b) de un portero; c) del consumidor de embajada; d) nivel determinado por el ambiente cultural.

Estos dos subgrupos forman un ciclo socio-cultural. El segundo aspecto del proceso de acción es el de la interacción entre diversas ramas de la actividad humana. Emisiones televisadas durante el tiempo libre de un financiero pueden hacerle cambiar de opinión respecto a la posibilidad de inversiones, por ejemplo: depositar su dinero, en lugar de en la industria automovilística, en la electrónica. Este era el caso del Japón, cuya industria tomó cauces actuales a base de la influencia ejercida por los medios de comunicación masiva.

RECENSIONES

Televisión en el año 1980: en la República Federal costará un televisor más o menos la mitad de lo que cuesta actualmente (13.000 — 6.500 = 6.500 pesetas), pero será al menos tres veces más perfecto que el actual. También será más pequeño, pero el nivel de vida del burgués germano-occidental será considerablemente más alto. En cada habitación de su casa habrá una pantalla; bastará apretar el botón correspondiente y todos los miembros de la familia podrán disfrutar del programa que más les interese... Sería un sistema parecido al del teléfono de hoy día. Aparte de ello, cada familia dispondrá de televisores portátiles para viajes, excursiones, etc... Desaparecerán los «huéspedes» por la TV, porque un aparato corresponderá a tres personas como máximo. La perfección de retransmisiones alcanzará el nivel de los cines de la actualidad. Todo será mejor, más perfecto y más económico.

Aparte de todo eso, algunos programas, según el deseo del interesado, podrán ser grabados en cintas magnetofónicas automáticamente, sin estar presente la persona en cuestión. Así se llegará a un nivel universal de programación televisada; en todos los países serán casi iguales los programas, llegándose de esta manera a una especie de uniformidad en la concentración social, económica o política. La única diferencia consistiría en la existencia de diferentes idiomas. Sin embargo, para remediar este defecto, los televidentes estarán obligados a estudiar idiomas y luego elegir a su gusto un programa u otro, de un país u otro. Así se darán presupuestos

para elaborar programas educativos de seis hasta diez especialidades sólo en Europa. También el sistema informativo y noticiario experimentará algunos cambios, puesto que la Tierra estará rodeada de más de cien satélites. Todos los hombres del planeta serán informados sobre la misma cosa y de la misma manera. Perderán su razón de ser las actuales agencias de noticias y prensa; todo el mundo se comunicará visualmente (Bildbank, Masern). Cabe destacar la posibilidad de que muchas personas encontrarán su puesto profesional precisamente dentro del círculo marcado por el desarrollo de la televisión. Al parecer, el grupo más complicado para la satisfacción de sus necesidades será el de los intelectuales, grupo que apenas llegaría a 4-5 por 100 de la población.

Es difícil creer en estas argumentaciones; pero por muy parcial que fuere un observador u otro tendrá que reconocer que la tendencia de desarrollo en general es de tal característica. Porque si a la salida del siglo XX los intelectuales no van a representar sino un 4-5 por 100 de la población total, es de suponer que también los descubrimientos técnicos e incluso científicos van a ser menos sorprendentes que hasta ahora, desde hace unos treinta años. En realidad, lo que pasa es que la proporción de intelectuales respecto de los demás componentes sociales ni disminuye ni aumenta, teniendo en cuenta el promedio que nos facilita la Historia, pero sí el nivel de las clases inferiores viene elevándose progresivamente. Es como decir que las estructuras sociales del mundo presente y futuro

estén destinadas a «sintetizarse» en virtud del bien común no solamente individual y social, sino también universal. Es considerablemente complicado el planteo del problema silbermanniano; sin embargo, creemos que sus intenciones son bastante claras para no caer en errores inexcusables.

En su conjunto, la presente obra constituye un sugestivo ensayo socio-económico-cultural referente al objetivo definido ya por su título. Pero hay que advertir: una justa y correcta interpretación de la obra requiere algunas condiciones de carácter tanto general como especial, que la estudien personas capaces de «materializar la cultura y culturalizar

la materia». Es un cometido quizá anticipado por parte de Silberman y sus colaboradores, pero lo cierto es que es uno de los más acusados, si es que hemos comprendido imparcialmente las intenciones puestas de relieve en la presente obra no solamente a través de la exposición teórica, sino también, y ante todo, de los numerosos datos que ocupan gran parte de sus páginas. En todo caso, cualquier interesado serio puede encontrar en la misma ideas que le interesen particularmente para su bien personal, pero que siempre ha de estar al servicio del bien común, social y universal.

S. Glejdura.

Sociología Industrial (*)

La aparición del sociólogo como estudioso de la industria es muy reciente, y debe entenderse como el resultado de la convergencia de varios factores.

En primer lugar, el crecimiento de la sociología industrial debe atribuirse al interés creciente de la industria y de la sociedad por el aspecto social de la producción. Es cada vez más común la creencia de que la industrialización crea y, a su vez, depende de la cooperación social de los hombres, que la industria, en sí misma, es una vasta organización social que se

compone de millares de organizaciones sociales más pequeñas. En un sistema industrial amplio y complejo no puede darse por supuesto el factor social: es necesario un conocimiento sistemático del mismo, así como de los problemas de relaciones humanas a que da lugar.

En segundo lugar, el nacimiento de la sociología industrial es el resultado de la evolución de la propia sociología. La sociología tradicional se preocupaba de unos cuantos problemas sociales específicos o de cuestiones históricas e incluso filosóficas de vasto alcance: la familia, el matrimonio, la delincuencia juvenil, la naturaleza

(*) EUGENE V. SCHNEIDER: *Sociología Industrial*. Ed. Guadarrama, 1966, Madrid, 763 págs.

RECENSIONES

de la sociedad, sus orígenes y su destino. La sociología moderna ha huido de ambos extremos. Ha modificado su campo de investigación de modo que actualmente estudia nuevos tipos de grupos y relaciones sociales. Esta evolución se basa en la creencia de que las personas actúan en grupos sociales, grandes o pequeños, formales o informales, fuerte o débilmente vinculados. El sociólogo investiga hoy tanto la organización de una comunidad, como la moral del ejército o la estructura de la profesión médica. Se interesa tanto por la pandilla juvenil como por la comunidad, tanto por las reuniones de los consejos de administración como por los grupos informales de obreros; asimismo, estudia la estructura completa de una industria.

Definido así, a grandes rasgos, el nacimiento de la sociología industrial conviene precisar las dos directrices que han configurado la disciplina en su breve historia. La primera, representada por la escuela de Elton Mayo, que es acreedora de uno de los descubrimientos más fundamentales en el ámbito de las ciencias sociales aplicadas a la industria: el influjo recíproco que los trabajadores experimentan, con la consiguiente conformación de sus actitudes, motivos y conducta, debido a su pertenencia a los pequeños y varios grupos que se configuran con ocasión de una situación de trabajo. Este descubrimiento, si bien permite superar la vía muerta de la primitiva psicología industrial y de la gerencia industrial (según la cual los problemas humanos de la industria eran problemas de individuos insatisfechos con las con-

diciones materiales de trabajo) parte, sin embargo, de un postulado de limitado porte y perjudiciales consecuencias: la empresa industrial es un todo autónomo que puede ser explicado y comprendido desconociendo las estructuras sociales, económicas y políticas en que se inserta.

Frente a esta actitud de la Escuela de Elton Mayo, ha ido abriéndose paso en Estados Unidos y Europa una nueva actitud, eminentemente sociológica, que afirma la estrecha y esencial interrelación de la industria con las estructuras sociales, económicas y políticas de la sociedad global. Lo que se pierde en carácter pragmático se gana en perspectiva humanista.

Es en esta segunda actitud en la que se encaja el excelente manual de Schneider. La concepción de su obra obedece a un planteamiento estrictamente sociológico de las relaciones humanas en la industria. Se presenta claramente la ineludible interacción entre sociedad e industria. Más aún, se pretende unificar la presentación de los diversos temas bajo un sólo esquema teórico. A este fin, se sirve de la teoría estructural-funcional. Tarea difícil que, en ocasiones, le obliga a suplir con imaginativas hipótesis la certeza del hecho comprobado; pero que, en general, le permite exponer de modo coherente multiplicidad de asuntos que, de otra manera, hubieran quedado inconexos y confusos. Especialmente, cuando su sometimiento a tal teoría no le impide prestar atención al conflicto como industria explicativa de ciertas relaciones industriales.

Aun cuando el libro que se co-

RECENSIONES

menta versa sobre las instituciones industriales en Estados Unidos, país que por su desarrollo económico se presta al análisis más esclarecedor, no cabe duda que sus posibilidades de aplicación son mucho más amplias, dado el universalismo científico de algunos principios sociológicos. El camino hacia el desarrollo iniciado por España, con la consiguiente adopción de instituciones comunes a toda sociedad industrializada, permiten que el libro sea, también entre nosotros, de gran utilidad.

Consta el libro de cuatro partes, ocupándose la primera de los principales conceptos teóricos de sociología que se utilizan en la obra. Aunque estos conceptos reflejan una cierta interpretación de la sociología pueden ser aceptados incluso por sociólogos cuya formación ha seguido diversos derroteros distintos. De todas formas se nota el esfuerzo del autor por emplear aquellos conceptos que son aceptados generalmente, si bien, esto no tiña de molesto eclecticismo al libro. Contiene, además, la primera parte, dos capítulos introductorios y de carácter general en los que se hace un análisis, respectivamente, de los diferentes tipos de sistemas productivos y del desarrollo de la industria en los Estados Unidos. En todo caso, lo que se pretende es demostrar, a través del examen de la evolución histórica de la industria (desde el sistema gremial al sistema industrial americano cada vez más tendente a la concentración) es que la misma tiene una naturaleza esencialmente dinámica. Más aún, la historia tiene especial importancia al proporcionar el material que permite comparar las diversas eta-

pas de desarrollo de la industria.

La segunda parte se ocupa de la estructura social de la industria, mostrando un cuadro general de su organización social, de las relaciones entre sus diversas partes y de los conflictos que surgen en la organización. El método de análisis empleado consiste en hacer recaer la atención sobre la relación entre personalidad y papeles sociales. Se dedica un capítulo al estudio de la burocracia industrial, otro al estudio del rol del director y otros dos al del obrero. El rol del ingeniero, del empleado, del mando intermedio y del investigador se consideran más brevemente. El director actúa dentro de la organización burocrática industrial, su papel es distinto al del propietario y sus funciones vienen influidas por la naturaleza de la organización industrial. El rol de director viene a ser una clase de molde que da forma a todos los individuos que lo desempeñan. El técnico ocupa en la industria, gracias a la tecnificación que le potencia, un papel creciente, y el empleado y el mando intermedio ocupan un lugar equívoco y ambiguo, más cerca cada vez del rol del obrero. Por otra parte, la tecnología determina no sólo lo que el obrero ha de hacer, sino las condiciones en que ha de efectuarlo, provocando tensiones en su papel, en particular, fatiga, aburrimiento y pérdida del «instinto de maestría en el oficio». Ante tal situación de trabajo, el obrero reacciona mediante la creación de relaciones y grupos sociales informales, que se ven abocados a actividades de poca trascendencia, consiguiendo para sus miembros sólo beneficios ilusorios, como consecuencia de la carencia

RECENSIONES

de una organización formal, de un programa o de una política y de su incapacidad de asociarse a un gran número de grupos de su propia índole. Es, en cambio, el sindicato el medio más eficaz para la defensa de los intereses de los obreros.

Es lógico, pues, que al estudio de la estructura social de los sindicatos se dedique la tercera parte del libro. Para Schneider el movimiento obrero no es un fenómeno único y externo a la industria, esto es, algo esencialmente económico o político por naturaleza, sino que, en cierto sentido, los sindicatos son parte integrante de la moderna industria. Parece inevitable que cierta clase de movimientos sindicales formales o informales, conservadores o radicales, de ideología localista o universal surjan tarde o temprano en toda sociedad industrial. Aún más, el movimiento sindical ha ejercido profunda influencia sobre la industria. El sindicalismo no solamente ocasiona importantes repercusiones económicas en aquella, sino que también provoca importantes cambios en la estructura social de la fábrica. En un primer capítulo se hace un análisis histórico del sindicalismo americano con especial atención al A.F.L. y al C.I.O. para llegar a las siguientes conclusiones: el fuerte arraigo del sindicalismo en la clase trabajadora; la estimación por ésta del sindicalismo como una de las instituciones más sólidas del país, y la limitación, pese a todo, de los objetivos políticos y sociales del movimiento obrero en Estados Unidos. A continuación se examina la estructura formal interna del sindicalismo americano, algunos de sus principales roles, las rela-

ciones de los jefes con los miembros ordinarios y las principales tensiones internas a las que está expuesto el sindicalismo. Los dos capítulos siguientes se dedican al estudio de las dos funciones sindicales decisivas, sin las cuales, digamos, es imposible comprender el sindicalismo: la primera, la función del sindicato como instrumento de poder y la segunda, su actuación como instrumento de cambio de ciertas condiciones económicas y sociales de la fábrica (salarios más altos, jornada más corta, asistencia social, etc.) luchando por reducir el poder de la dirección y aumentar el propio. La huelga, como instrumento de poder, las reacciones empresariales ante ella y sus medios de terminación son minuciosamente analizados. Frente a la huelga se desarrollan otras modernas tácticas, tanto por parte de la empresa (empleo de su mayor fuerza económica en el empleo y el despido, lograr la lealtad del obrero, reducir la combatividad del sindicato y de sus líderes, controlar a los sindicatos por medio de la legislación y atraerse las simpatías del público) como de las organizaciones obreras siendo de destacar su oposición a lo que se consideran mejores (participación en beneficios, accionariado obrero, relaciones humanas) y que consideran por el contrario, manifestaciones de un paternalismo que no altera las estructuras, ineficaces al nivel colectivo y que tienden a desarraigar al obrero de sus intereses de clase.

La segunda función del sindicato, más importante que lograr unos instrumentos de poder aun cuando sin éstos no podrá desarrollarla, es la de emplear eficazmente la ne-

RECENSIONES

gociación colectiva. Efectivamente, la relación entre convenio colectivo y lucha de poderes es sumamente compleja. Los convenios colectivos se llevan a cabo mediante el uso del poder o por la posibilidad de su utilización, y a menudo esto es lo que hace que se cumplan. Pero también los convenios colectivos constituyen una táctica a emplear en los conflictos laborales. Los convenios colectivos son una continuación por otros medios de la lucha de poderes.

El último capítulo de esta parte tercera se dedica al análisis de las teorías del movimiento obrero de donde podemos deducir, contrastando estas teorías con el estudio empírico del sindicalismo que el movimiento obrero es un fenómeno demasiado complejo para ser explicado por una sola teoría, sin que se le deforme o se presente una imagen demasiado simplificada del mismo. Schneider considera insuficientes las teorías de Perlman, Tannenbaum y los Webbs que pretenden buscar un solo factor o unos pocos factores universales, capaces de explicar toda clase de movimientos obreros (respectivamente: el deseo de obtener el máximo control sobre el trabajo, dominado como está el obrero por una conciencia de escasez de puestos de trabajo; el interés por crear o recrear una comunidad en la que el obrero se encuentre vinculado por los fuertes lazos del status al empresario, al compañero y a la tarea, recuperando así, en esa comunidad lo que la revolución industrial les arrebató; y la preocupación por las condiciones de trabajo económicas inmediatas, salarios, jornada, higiene, seguri-

dad, confort, etc.). Para Schneider la cuestión es más compleja y las tres teorías esbozadas resultan demasiado generales y abstractas. Una teoría del movimiento obrero, y a ello se aplica el autor, debe considerar las condiciones tecnológicas, económicas, políticas y sociales; las diversas clases de personas que constituyen el movimiento sindical; sus roles, motivos y tensiones.

La cuarta y última parte se ocupa de las múltiples relaciones entre industria y sociedad con un capítulo general sobre la naturaleza de la comunidad industrial y otros capítulos específicos en los que, si bien hay una selección arbitraria de temas, en general se presta más atención a aquellos aspectos de la sociedad que tienen una relación más directa con la industria. Así, se examinan las relaciones de la industria con los grupos minoritarios, la familia y el Estado, pero todo ello bajo el denominador común, como apuntábamos al principio, de la convicción de la íntima interacción entre industria y comunidad. En el estudio de la industria y los grupos minoritarios merece especial consideración el del papel de los negros en el sistema industrial americano, no sólo por ser aquél el grupo minoritario más importante y el problema social más enconado, sino por la lucidez con que se aborda la situación de evidente desventaja del negro que, si en el Sur constituye una auténtica «casta» en el Norte no pasa, tampoco, de ser una minoría discriminada. El estudio de la influencia del industrialismo en la familia es, por su parte, de una clarividencia y ecua-

RECENSIONES

nimidad admirables, tan alejado del pesimismo reaccionario que sólo ve en la industrialización un elemento disolvente de la familia, como del optimismo pseudo-progresista que estima que la participación de toda la familia en el proceso productivo es la panacea de males que sólo pueden remediarse a nivel individual. Por último, el estudio del industrialismo y el Estado se centra en mostrar las razones por las que la industria ha tratado de controlar el Estado, y viceversa, a diferencia de lo que ocurre con la familia y los grupos sociales, minoritarios o no, cuyas alteraciones son consecuencia indirecta del proceso de industrialización.

El libro termina con un intento de previsión respecto al rumbo que tomará la sociedad futura ante la dinámica inevitable del industrialismo. O una sociedad dominada por los directores industriales que se asemejaría a un Estado totalitario y probablemente más parecido al fascismo que al comunismo. O una sociedad dominada por la fuerza obrera, bien ejerciendo un control absoluto, lo que daría un sistema que no está claro que se asemeje al comunismo actual, bien dominando simplemente las instituciones actuales, logrando un máximo de

bienestar e igualdad social y que, en realidad sería un New Deal muy ambicioso. O una sociedad dominada por técnicos y científicos, mucho más improbable que las anteriores, y que estaría muy cerca de las fantasías asépticas y deshumanizadas de Orwell o Huxley. Más lógico, por el contrario, es que la sociedad industrial del futuro suponga una continuación de las tendencias actuales, con un empresariado extremadamente poderoso, un crecimiento lento del poder obrero, un reforzamiento del poder estatal y un desarrollo tecnológico que producirá la mayoría de los cambios sociales.

Para terminar dejemos constancia de la magnífica traducción de José C. Castillo, profesor de Sociología Industrial, y autor de un esclarecedor prólogo sobre la adscripción del autor a las más modernas y fecundas tendencias en la materia.

Las numerosas notas, separadas del texto y recogidas en un apéndice, quitan a aquél todo aspecto de erudición, pese a lo riguroso y amplio de las referencias. Una abundante bibliografía y un índice de materias completan la obra.

Antonio F. Fábrega

El referéndum constitucional y las elecciones legislativas francesas del otoño de 1962

Con éste que ahora recensamos es el sexto estudio que la Fondation Nationale des Sciences Politiques consagra a las grandes consultas políticas francesas, desde 1956. Lo que el estudio (1) en cuestión ha perseguido es el presentarnos una panorámica lo más completa posible de los antecedentes, desarrollo de la campaña y resultados del trascendental referéndum de octubre de 1962 y de las elecciones a la Asamblea Nacional de noviembre del mismo año derivadas directamente de aquél.

No es a humo de pajas que hemos empleado el adjetivo trascendental para referirnos al referéndum, que tenía por objeto establecer la elección del Presidente de la República por sufragio universal directo, en sustitución del sistema primitivo de la Constitución de 1958 de elección por un colegio de «Notables». Partidarios y adversarios de la reforma se dieron cuenta de su trascendencia que, por la dinámica de la designación por el sufragio directo de toda la nación, hacía del Presidente el eje de la vida política, como hemos tenido ocasión de comprobar en las elecciones

presidenciales de diciembre del pasado año. Ese objetivo era cabalmente el que perseguía el general De Gaulle propulsor de la reforma: oficializar, con un alcance que superase la mera práctica circunstancial, la orientación presidencialista que había impuesto a la Constitución, desde que en 1959 asumió su mandato presidencial. Por el contrario, fuertemente vinculados los partidos históricos —desde la derecha con los «Independientes», hasta la extrema izquierda con el Partido Comunista, pasando por los Radicales y los Socialistas y, en menor medida, el M. R. P.— al régimen parlamentario en su versión cuasi convencional, vigente durante la III y IV Repúblicas y con hondo arraigo en la tradición republicana francesa, era natural que se opusiesen a ella con todas sus energías, despertando, además, como despertaba, viejos recelos por las anteriores experiencias galas de poder personalizado (los dos Napoleones, Mac Mahon, Petain), agravados por las condiciones en que venía ejerciendo el poder el general De Gaulle.

Las razones que llevaron al último a propugnar tal reforma y a escoger el procedimiento del artículo 11 de la Constitución en vez del previsto en el 89 y las fechas del otoño del 62 para introducirla, así como las causas de la oposición de los partidos, son ana-

(1) Varios bajo la dirección de F. GOGUEL. *Le Référendum d'Octobre et les élections de Novembre 1962*. Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques (n.º 142). Armand Colin. París, 1965. 438 páginas más apéndices.

lizadas por François Goguel en el trabajo que abre el volumen —«Les Circonstances du référendum d'octobre 1962»— no del todo imparcialmente, pues se reflejan directamente en el análisis las simpatías gaullistas del autor.

En todo caso, el hecho es que, como apunta Goguel, el referéndum (y después las elecciones) se convirtió en un enfrentamiento entre De Gaulle y los partidos históricos, en una dilucidación de su continua querrela desde los años de la Liberación, desbordando el mismo objeto de la reforma bien que en íntima relación con ella. Que ello fue así nos lo demuestran las alocuciones del general en aquellas fechas en que, siguiendo su habitual técnica del referéndum-plebiscito, ligó su permanencia en el poder a un sí rotundo en el referéndum e hizo de él ocasión para una condenación de los partidos.

Por ello, Jean Touchard y Jean Luc Parodi, en «L'Enjeu du référendum du 28 octobre 1962», pueden afirmar que realmente en una sola respuesta los electores se veían obligados a contestar a cuatro preguntas que envolvían las cuestiones en juego: 1) ¿El Presidente de la República debe ser elegido por sufragio universal? (pregunta oficial). 2) ¿El referéndum es conforme a la Constitución? (controversia sobre la legalidad procedimental del recurso al artículo 11 en vez de al 89 como sistema de aprobación, de la que la oposición hizo una de sus banderas). 3) ¿El general De Gaulle debe continuar en el poder? 4) Finalmente, decidirse

entre dos concepciones de la democracia (las que nosotros llamaríamos: la **plebiscitaria** gaullista y la **convencional** de los partidos). Que todas estas cuestiones andaban en juego nos lo demuestra las diferentes motivaciones, tanto del voto positivo como del negativo, que nos revelan las encuestas: así la mayoría, entre los interrogados, que habían votado «sí» lo hicieron para que el general De Gaulle continuase en el poder; en cambio, la mayoría de los que votaron «no» lo hicieron por considerar ilegal el procedimiento de reforma.

A la campaña y a la táctica de los partidos y del poder, así como a la posición de la prensa cotidiana y a la actitud de la televisión, consagran sendos estudios Jean Charlot, Pierre Albert y Mónica Charlot. El marco aquí ya no es sólo el referéndum, sino, también, las elecciones legislativas. En definitiva, estas últimas, que fueron motivadas por la disolución de la Asamblea Nacional como consecuencia de un voto de censura al gobierno Pompidou que, por persona interpuesta, apuntaba a De Gaulle y a causa de la reforma constitucional, constituyeron una prolongación de la batalla del referéndum que, contra las esperanzas de los partidos, se saldaron por un gran triunfo gaullista. Cuáles fueron los temas desarrollados por ambas partes ante el elector para inclinarle a su lado, qué alianzas contrajeron los partidos en ambos eventos (el «Cartel des non» de toda la oposición menos los comunistas en el referéndum, los desistimientos de «Frente Popular» de la segunda vuelta de

RECENSIONES

las elecciones legislativas, como fenómenos más importantes) son analizados con detalle por Jean Charlot. Pierre Albert y Mónica Charlot, por su parte, estudian respectivamente el comportamiento de la prensa y de la televisión. Con ello se cierra la primera parte del libro.

La segunda parte se consagra a los resultados. Françoise Goguel hace una de sus justamente célebres investigaciones de geografía electoral sobre los resultados enlazados del referéndum y de las elecciones legislativas. Después de una visión general de los resultados globales en toda Francia y su comparación con los de escrutinios nacionales anteriores, procede a un estudio regional que precisa a nivel local la repartición del voto y el juego político en ambos escrutinios. Dado que Francia no constituye un todo homogéneo, sino que las diferencias son grandes de un departamento a otro en cuanto a estructura socio-económica, dinamismo demográfico, práctica religiosa, tradiciones políticas, etcétera, no es preciso subrayar la importancia de esta investigación a escala local, en la que pone en relación los resultados con los factores de base acabados de mencionar. Investigación que no se detiene en el marco departamental (o mejor dicho, en el de las regiones económicas de programa, aquí escogido), sino que baja hasta el cantón y el municipio, sobre la base de los informes y de las monografías preparadas por los corresponsales locales de la «Fondation Nationale des Sciences Politiques». Consideramos esta investigación como modélica; un

sólo pero: la casi obsesión de Goguel para que el gaullismo no aparezca electoralmente marcado a la derecha.

Pero por mucho que se descienda a escala geográfica, dado que el voto es secreto, es difícil conocer su exacto reparto por categorías profesionales, niveles de renta, de estudios, sexo, edad, etc. Esta laguna se intenta colmar a base de una encuesta realizada conjuntamente por el «Instituto Francés de la Opinión Pública» y la F. N. des S. P. sobre una muestra representativa del electorado, en el mes de diciembre de 1962 (o sea, al mes de las elecciones legislativas). Con los datos obtenidos, en primer lugar Georges Dupeux estudia el comportamiento de los electores franceses desde 1958 a 1962, partiendo de las preferencias partidistas marcadas en la primera vuelta de las elecciones legislativas de 1958 y siguiendo el itinerario de su voto en el referéndum de ese mismo año y en las dos consultas del año 62 que comentamos, lo que le permite poner de manifiesto el impacto del gaullismo en los electorados de los diferentes partidos. Por su parte, Guy Michelat, estudia, entre otros puntos, las motivaciones del voto en el referéndum a que aludimos más arriba y su reparto en ambas consultas según las categorías reseñadas hace un momento. Después, el mismo autor, traza unas interesantes escalas de intensidad de gaullismo, antiparlamentarismo e interés político, según votos y categorías de electores.

Finalmente, encontramos en el libro una breve nota de Mattei

Dogan sobre el personal parlamentario; una conclusión en que F. Goguel presenta las principales interrogantes que por lo que concernía al futuro, tanto del gaulismo como de los «antiguos partidos», se planteaban después de

esas consultas, y unos apéndices documentales.

Aparte su interés por el objeto, consideramos esta obra de un gran valor para el estudio a efectos metodológicos.

Juan J. Trías

El movimiento obrero alemán (*)

Helga Grebing pertenece a la nueva generación de politicólogos alemanes que a lo largo de estos últimos años se ha encarado con los problemas políticos alemanes, pasados y presentes, sobre bases netamente democráticas.

En este magnífico trabajo estudia con precisión y objetividad el desarrollo del movimiento obrero alemán desde su iniciación, a mediados del siglo XIX, hasta nuestros días.

Antes de entrar en el tema central, objeto de esta recensión, consideramos oportuno exponer brevemente la opinión de la autora sobre el partido socialdemócrata alemán.

Acusa al S. P. D. de fallos tácticos que podemos resumir en cuatro puntos: 1) en 1914-18 no supo o no quiso señalar su futuro, desviándose de su camino y extendiéndose la consigna de la lucha por la salvación de Alemania del bolchevismo; 2) es co-responsable del fracaso de la Primera República; 3) estimó y exaltó el es-

tilo peculiar de vida prusiano; 4) no hizo nada por oponerse a Von Papen; en resumen: le ha faltado aptitud o disposición para enfrentarse críticamente con su pasado y superarlo, de lo que derivan también sus fallos presentes: táctica típicamente oportunista, el rehuir o evadirse de los conflictos, la pretensión de homogeneización interna del partido...

El libro, a pesar del áspero comentario anterior, no pretende ser una crítica acerba del S. P. D., sino simplemente lo que enuncia el libro: una historia del movimiento obrero alemán, sencilla y objetiva.

En 1846, Alemania se encontraba al borde de la industrialización. El antiguo orden estamental entra en un período de rápida descomposición como consecuencia de la creciente emancipación del individuo, la lucha lenta y metódica del campesino por su libertad y la aparición del liberalismo económico, que supone una nueva toma de posición, con la consiguiente ruptura con el pasado y un profundo cambio en las condiciones de producción, lo que provocaría un desplazamiento de la población, vinculada hasta la segunda mitad del

(*) HELGA GREBING: *Geschichte der deutschen Arbeiterbewegung*. 1966 Nymphenburger Verlagsbramburg GmbH, München. 334 páginas.

RECENSIONES

siglo XIX, al gremio o a la tierra. La industrialización inicia su marcha muy lentamente —de 1802 a 1867 pasó de 300.000 a 2 millones de trabajadores—, elevándose de 1867 a 1882 a 6 millones (*«Deutschland-buch der Bundesregierung»*, 1961).

El proceso de industrialización se retrasó con respecto a Inglaterra y Francia. Esto era debido a la descentralización política, pues existían 39 Estados diferentes; no existía ninguna industria que produjese artículos manufacturados alemanes, ya que el mercado interior era pequeño y Alemania no tenía colonias; la invasión napoleónica había retrasado y empobrecido el país; se carecía de capital suficiente. Sin embargo, la revolución industrial se desarrolló en Alemania más aceleradamente.

Las pequeñas industrias se localizaron en torno al ramo textil. La aparición del carbón en las cuencas del Ruhr, la Alta Silesia y el Sarre provocó en estas comarcas el nacimiento de grandes concentraciones industriales.

El obrero, según la autora, no tenía derechos; la retribución era escasa y, en caso de enfermedad, accidente o paro, su situación era crítica. Las provincias agrarias de la Prusia Oriental lanzaban sobre el resto de Alemania enormes contingentes de personas en busca de trabajo. De 1830 a 1870 emigraron a ultramar 2,5 millones de alemanes. Se produce entonces un desarraigamiento de la agricultura, los gremios y la estructura estamental, constituyéndose en los núcleos urbanos una masa informe que, bajo el peso de su miseria, fue adquiriendo, como clase pro-

letaria, conciencia de su fuerza política. Las asociaciones cristianas de trabajadores, y más tarde el movimiento obrero político y sindical, lucharon por la desmasificación del trabajo, «convirtiéndole en una fuerza cada vez más potente en los conflictos sociales y políticos que afligían en aquella época a la nación».

El movimiento socialista brotó en 1848 de las luchas y agitaciones de aquellos años, como guía de las aspiraciones populares.

Las clases trabajadoras se constituyeron en asociaciones obreras de diversas clases con la firme esperanza de que en un futuro próximo tendrían un lugar reservado en el sistema constitucional del país. Varios Estados del Imperio aprobaron en 1851 numerosas leyes restrictivas. W. H. Davison cita en su libro *«German Social Democracy and Ferdinand Lasalle»*, página 34, una de las resoluciones aprobadas por la Dieta, en julio de 1864, que decía: «En interés de la seguridad común, todos los gobiernos federados deben empezar a disolver, dentro de dos meses, las Asociaciones y fraternidades obreras existentes en sus territorios que persigan fines políticos, socialistas o comunistas, y prohibir, bajo pena, la resurrección de tales organizaciones».

Algo más tarde surge tímidamente un movimiento moderado: el cooperativo Schulze-Delitzsch, que pretende mostrar a la clase obrera la necesidad de la «ayuda propia» en contraposición a la «ayuda de Estado».

La asociación obrera de Leipzig, que pretendía extender el movimiento obrero a toda Alemania, se

RECENSIONES

reunió en Berlín en octubre de 1862. La confusión reinó desde el primer momento. Estas asociaciones, que al principio tenían el carácter de asociaciones mutualistas, para convertirse más tarde en estrictamente profesionales, evolucionaron en un sentido cada vez más político. En la Conferencia de Berlín, unos rechazaron la idea de la lucha de clases y se pronunciaron por la creación de un grupo de diputados obreros, para influir la legislación de acuerdo con los intereses de éstos; otros se manifestaban en el sentido de que la Asociación estuviese íntimamente ligada al partido progresista.

En medio de este caos surgió una figura capital del movimiento obrero alemán y que, contrariamente a lo que se ha escrito, según la Profesora Grebing, fue el ídolo de los trabajadores alemanes. Se refiere a Ferdinand Lasalle, hijo de un comerciante judío alemán, nacido en 1825 en Breslau.

El capítulo que dedica a Marx y a Lasalle es, sin duda, el más importante del libro, y un estudio detenido del mismo nos muestra la significación de ambos teóricos socialistas en el desarrollo del movimiento obrero alemán. Los conceptos de Lasalle sobre la significación económica de la historia y su consideración del proletariado como capa social que dominaría en el futuro, eran marxistas.

La Profesora Grabing, con admirable sutileza y pericia, llega a la conclusión de que Lasalle se aleja de Marx en su afirmación de que la auténtica misión del Estado era «impulsar la evolución de la raza humana hacia la libertad».

Para la instauración del Estado no era necesario abolir, como pretendía Marx, el Estado capitalista. La industrialización había potenciado a los obreros, transformándolos en una fuerza política de primer orden, y, precisamente por esta razón, «legalmente», mediante el sufragio universal e igual, sería posible llegar a una democracia perfecta. La nueva revolución pacífica llevaría el proletariado al poder. Los discípulos de Schulze-Delitzsch invitaron a Lasalle a dar una conferencia, que fue el comienzo de la agitación socialista y que «condujo a la formación del partido Social Demócrata de Alemania». En su teoría económica hace pie en las concepciones de los ingleses Adam Smith y David Ricardo (pág. 53). La base del problema social había sido establecida por Ricardo en la «Ley de bronce del salario».

Las argumentaciones del liberal Hermann Schulze-Delitzsch a favor de las uniones de crédito y sociedades cooperativas son rechazadas por Lasalle, que ve en el crédito una institución engañadora para los desposeídos de capital. La argumentación sobre las cooperativas es correcta al denunciar el escaso valor de éstas para los obreros que sufrían como productores y no como consumidores. ¿Existe alguna solución? Para Lasalle, el obrero debe independizarse del patrón y convertirse en su propio productor. Las organizaciones asociativas de productores obreros pueden fiscalizarse abiertamente el valor del trabajo y asegurar el rendimiento. La exposición es clara y elocuente, pero, ¿quién suministrará el capital ne-

RECENSIONES

cesario? Lasalle responde en forma tajante: Es el Estado.

La forma de llegar a estas Asociaciones productivas es por la vía política: las clases obreras deben crear un partido político independiente que mediante el sufragio universal, igual y directo, a través de diputados obreros, influyeran en la legislación de acuerdo con los intereses de éstos.

El 23 de mayo de 1863 triunfó la posición de Lasalle y formó la Asociación Universal de Trabajadores Alemanes. El programa de Lasalle está expuesto en la primera sección de los estatutos, que podemos resumir en los siguientes puntos:

1) La Asociación de Trabajadores Alemanes se extiende por todo el Estado federal;

2) Representa adecuadamente los intereses de las clases obreras de Alemania;

3) Se opone a la lucha de clases en la sociedad;

4) Solicita el sufragio universal igual y directo;

5) Y declara su deseo de conseguir el sufragio universal igual y directo por los medios pacíficos legales y, particularmente, ganando la opinión pública.

La obsesión que domina a lo largo de toda su obra es el conseguir sus aspiraciones por medios del sufragio universal, ya que «nosotros podemos ser una escuela filosófica o una secta religiosa, pero nunca un partido político». El sufragio universal es inseparable de los derechos sociales, es «como el mango a la hoz».

La figura de Lasalle, para el movimiento obrero alemán, es fundamental, ya que hasta su apari-

ción en la vida política los trabajadores no habían sabido organizarse e iban a la deriva. El fue precisamente quien se dió cuenta de la necesidad de agrupar a las masas y formar un partido típicamente obrero.

Wilhem Liebknecht (1826-1900) y August Bebel (1840-1913), más cerca de Schulze-Delitzsch que de Lasalle, se convirtieron a la muerte de éste en los portavoces y teóricos más calificados del partido obrero alemán.

Las demandas políticas de Liebknecht y Bebel, que se concretaron en el Congreso de Chemnitz (1866), constituían, según ellos, las reivindicaciones próximas de los trabajadores alemanes: sufragio universal, directo e igual con el voto secreto; soberanía del pueblo y derecho irrevocable a gobernarse a sí mismo; un Parlamento soberano, con poder para decidir en asuntos de paz y de guerra; unidad de Alemania; «abolición de los privilegios de posición, nacimiento y profesión, y legislación que fomente el progreso físico e intelectual del pueblo».

En 1869, bajo la dirección de Bebel, se fundó en Eisenach el Partido Demócrata de Trabajadores. La diferencia entre este partido y el de Lasalle, según Paul Kauffmeyer, es importante: el partido de Lasalle quedaba anclado en una perspectiva netamente nacionalista; el de Liebknecht era internacional.

Las dos alas de los socialistas se fusionaron en el Congreso de Gotha de 1875, quedando formado el partido social democrático de obreros, de Alemania. Helga Grebing apunta la idea de que el pro-

RECENSIONES

grama fue en realidad un compromiso, que contó con la repulsa de Marx.

Bismarck, a propuesta del Kaiser, aprobó leyes antisocialistas y la prohibición de mítines e intervenciones en el Reichstag. Sin embargo, no dio un paso atrás y concedió a las clases obreras ligeras reformas sociales. Para Bismarck, el bienestar del pueblo significaba un aumento del poder y la prosperidad del Estado. También fue influido por un grupo de economistas propulsores de la llamada «filosofía socialista del Estado».

La representación profesional en la empresa fue muchas veces solicitada, pero casi siempre combatida y denegada. En 1908, el Reichstag no aprobó un proyecto de ley tendente a la implantación de Cámaras del trabajo. En los distritos mineros del Ruhr y de Alta Silesia fueron, sin embargo, toleradas. Tenían una misión moderadora actuando en los asuntos propios y en la administración de determinados organismos.

A partir de 1918 se admite la creación de Comités de obreros (o de empleados) para las grandes explotaciones industriales. En 1920 fueron sustituidos por los «Consejos de empresa». Se elegían en las empresas que disponían de 20 obreros, por los mismos interesados, y protegían los intereses de los trabajadores frente a los propietarios. Un paso importante se dio en enero de 1921 en las fábricas que contaban con un mínimo de 50 empleados o 300 obreros. La ley de 1 de enero de 1921 autorizó a los Consejos de empresa a solicitar de las mismas una

explicación del balance de la empresa y de la cuenta de ganancias y pérdidas, concediéndoles, al mismo tiempo, derecho a enviar a uno o dos vocales al Congreso de inspección. En las grandes explotaciones, los Consejos de empresa nombraban de entre sus miembros un Comité de fábrica.

Las medidas tomadas por von Berlepsch, ministro de Comercio del Kaiser Wilhelm III, prohibiendo el trabajo a los menores de trece años, la jornada de once horas para las trabajadoras, el descanso dominical y la creación de los seguros de enfermedad, accidente, invalidez y vejez, no impidieron que la situación social de los trabajadores alemanes fuese lamentable. La oferta de trabajo no podía garantizarse jurídicamente, quedando una fracción importante de la masa obrera periódicamente amenazada por la falta de trabajo. Entre 1918 y 1930 el paro obrero adquiere proporciones insospechadas. El Estado alemán intervino en 1918 y reglamentó la protección oficial a los parados forzados. En los grandes países europeos surgieron grandes dificultades, ya que el angustioso problema no podía ser totalmente resuelto por el Estado, dado el gran desequilibrio que las prestaciones de seguros y subsidios contra el paro introducen en los presupuestos de los países respectivos.

Las esperanzas obreras de mejores perspectivas para el futuro se fueron desvaneciendo, siendo reemplazadas por la resignación individual. No obstante, resurgen dos viejas tendencias: la moderada, opuesta a la violencia, y la comunista, que propugna un cam-

RECENSIONES

bio radical de las estructuras sociales mediante la revolución.

La República de Weimar, en la calamitosa postguerra, dictó importantes leyes sociales de acuerdo con las condiciones de la época. El concepto caridad es sustituido por el de **beneficencia pública**. En los llamados «Principios del Reich», «por contraposición a los seguros sociales, la beneficencia se guía por los principios de la necesidad de ayuda, del auxilio individual y del carácter subsidiario (Deutschlandbuch der Bundesregierung, 1961).

El régimen nacionalsocialista desnaturalizó las prestaciones con fines estrictamente políticos. El propósito que guiaba a los dirigentes del III Reich era la eliminación o captación de aquellas instituciones sospechosas de colaboración con personas enemigas del régimen. Las instituciones de la beneficencia privada y los viejos sindicatos fueron abolidos y reemplazados por el NSDAP («Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei»). El S.P.D. tuvo que escoger el camino del exilio. Los sindicatos que se fundaron después de 1945 tuvieron como finalidad, además de la defensa de los intereses de los asalariados. «la cooperación en

concepto de **asociaciones políticas y religiosamente neutrales** en la organización de la democracia».

En Munich, en octubre de 1949, los representantes de los dieciséis Sindicatos de Alemania Occidental constituyeron la «Confederación Alemana de Sindicatos» (DGB). Los empleados están organizados profesionalmente en el **Sindicato alemán de empleados (DAG)**, que representa sus intereses económicos, sociales, profesionales y culturales.

En Alemania Oriental se constituyó, en 1945, la «Confederación Alemana de Sindicatos Libres» (FDGB), que después de diversas vicisitudes pasó a depender del «Partido Socialista Unificado» (SED).

El análisis de la problemática del catolicismo y protestantismo, dentro del movimiento obrero alemán, es otro de los logros del libro.

Creemos que la obra de la profesora Grebing llenará considerablemente el vacío que existía estos últimos años en Alemania y en el resto del continente en lo que respecta al estudio del nacimiento, desarrollo y estado actual del movimiento obrero alemán.

José Sánchez Cano.

Noticias de libros

THEODORE PETERSON, JAY W. JENSEN y WILLIAM L. RIVERS: *The mass media and modern society*. Holt, Rinehart and Winston, Inc. New York, 1965, 258 págs.

Los autores han escrito esta obra para ofrecer al estudiante e interesado en estos temas de comunicación de masas no solamente la actuación de estos mismos medios en la sociedad americana sino, además, los aspectos interesantes que hacen referencia al porqué de esta actuación. O sea, los autores no sólo ofrecen al lector una descripción de cómo tienen lugar en Norteamérica las comunicaciones masivas, sino también por qué los medios de comunicación de masas (la prensa, la radio, el cine, la televisión, los libros, el teatro) actúan de forma como lo hacen en nuestros días.

Por otra parte, los autores se enfrentan en el estudio de los medios de comunicación de masas no partiendo de enfoques parciales sino afrontando, en lo posible, un encuadramiento general de los mismos. Los medios de comunicación de masas son contemplados, pues, dentro del contexto social. Son las fuerzas sociales quienes, en realidad, les hacen crecer, les obligan a cambiar de orientación, y, en algunos casos, a desaparecer por la actuación de los factores geográficos, históricos, culturales, económicos y de otra índole. Para comprender, pues, cómo actúan los medios de comunicación de masas dentro del conjunto social, se debe atender a su trasfondo y encuadramiento histórico, intelectual, económico, político y, en definitiva, social. Por ello, lo que a simple vista podría parecer en la vida y desa-

rrrollo de los medios de comunicación de masas, que es debido a perversidad, estupidez, cambio o capricho, en el fondo solamente puede ser atribuido a toda la serie de elementos a los que repetidas veces hemos hecho alusión en este párrafo.

Después de la lectura del libro puede suceder que algún lector opine que los autores lo han escrito única y sencillamente para realizar una dura crítica de la actividad desarrollada por los medios de comunicación de masas en los Estados Unidos. Tal opinión parece de todo punto injustificada. En realidad, en el libro se hacen numerosas críticas al sistema de comunicación social existente en los Estados Unidos, y especialmente de los medios de comunicación de masas, pero hay que hacer constar que el ofrecer un panegírico hubiera sido por parte de los autores un error grave y, además, completamente fuera de la realidad. También se puede decir, respecto de este último aspecto, que tampoco era necesario que los autores tuviesen que tomar la postura de realizar un ensalzamiento de aquéllos. Lo que sí han pretendido los autores, y ello debe quedar bien claro en este análisis del libro que tratamos, es que los autores han preferido presentar, a lo largo de los capítulos que componen la obra, no solamente sus aspectos positivos sino también los negativos, no sólo la fortaleza y vigor de los medios de comunicación de masas sino también su debili-

dad. Y ésta es una actitud seria que confirma, por otra parte, la buena concepción de la obra y la buena aceptación que ésta ha tenido entre el público aficionado a estos temas. No cabe duda, además, que de esta forma se contribuye en modo positivo a que los alumnos se formen una idea mucho más clara del sector que en su futuro próximo tendrán que dedicar todas sus fuerzas y para el que se preparan con gran entusiasmo.

Una crítica excesivamente exigente podría acusar al libro de contener repeticiones de conceptos e ideas en varios

capítulos. A nuestro entender, tal postura crítica se encontraría fuera de lugar. El libro va dedicado a un público con ansias y en situación de aprender y, por tanto, las repeticiones que, sin duda, existen no pueden tener más que consecuencias positivas. La repetición de conceptos fundamentales nos da la impresión que ha sido hecha con toda consciencia por parte de los autores y, sin duda, ayuda con su reiteración a que los conceptos e ideas fundamentales se vayan fijando y afirmando cada vez con mayor claridad.

Jaime Boneu.

J. A. C. BROWN: *Techniques of persuasion*. Penguin Books, Londres, 1965, 325 págs.

Como da a entender el prólogo, una obra de este tipo parecería poner en tela de juicio la aserción, comúnmente admitida, de que el hombre es un animal racional, presentándolo como uno de los seres más irracionales. o en todo caso positivamente irracional, gracias a la educación que haya podido recibir.

Sus páginas analizan los medios y técnicas de persuasión, es decir, aquellos mecanismos destinados a cambiar o dirigir la opinión, pasando de la simple propaganda al lavado de cerebro. Necesariamente entrará también en el ámbito de la psicología al considerar la personalidad, que es en definitiva la que decidirá los efectos últimos de los intentos de persuasión, a través de las comunicaciones de masas, en el individuo.

De la propaganda, esfuerzo por influenciar las actitudes emocionales de los demás, estima que sólo existe cuando hay varias alternativas por las que el individuo debe decidirse, ya que no tendría objeto si hubiera una creencia universal aceptada en una época y en un

lugar determinado. La diferencia entre la educación y la propaganda estriba en que aquélla se propondrá enseñar "cómo pensar", y ésta "qué pensar"; en que la primera es un proceso lento y la segunda busca resultados rápidos. Las técnicas de propaganda son numerosas, y entre las más frecuentes podrían citarse el empleo de estereotipos, la sustitución de nombres, la repetición de frases y "slogans" y la presentación parcial de la realidad. Sin duda alguna, la propaganda política es la más importante y peligrosa, por los medios con que cuenta y los efectos que puede desencadenar.

El estudio de las actitudes es, en síntesis, indagar qué es lo que sucede entre el estímulo y la respuesta para producir el efecto observado, distinguiendo cuatro niveles de actitudes, que van desde la opinión esporádica a la actitud social primaria que forma parte de la personalidad del individuo y es particularmente refractaria a toda forma de propaganda.

Por otra parte, los medios de comuni-

NOTICIAS DE LIBROS

cación de masas han existido siempre, lo que sí ha cambiado sensiblemente son los medios de técnicas de las que se disponen en la actualidad, pero nunca han dejado de ser un mero instrumento al servicio de la sociedad, e incluso su acción depende más de la personalidad del individuo, de su "rol" dentro del grupo. Quizá por ello sea más fácil alterar las actitudes de un grupo reducido que de un individuo aisladamente.

En lo que respecta a los llamados lavados de cerebro, el autor afirma no creer en sus resultados, a menos que las nuevas creencias que se pretenden implantar pueden substituir completamente a las anteriores; de lo contrario, no dejará de ser un simple "lavado de ojos".

Sobre el tema, tan traído y llevado, del papel de las "élites" en los ideales y creencias de la sociedad, opina que ésta lo que recibe es el reflejo de sus necesidades y demandas, como lo demuestran en las democracias occidentales las encuestas de opinión y otras técnicas ideadas para conocer lo que piensan las masas; en todo caso, calificar de pasivas a las masas es relativo, ya que un cierto grado de conformismo y estandarización son inherentes a una sociedad igualitaria.

Acéptense o no las conclusiones del autor, no deja de ser el libro un planteamiento interesante sobre la determinación de las actitudes del individuo en la sociedad.

Luis Beltrán.

W. PHILLIPS DAVISON: *International Political Communication*. New York. Frederik A. Praeger. 1965. XII + 404 págs.

La contribución de Norteamérica a la comunicación en el mundo es muy importante, y se realiza, principalmente, a través de los siguientes medios: Agencias de noticias ("Associated Press" y "United Press International"); emisiones de radio de "La Voz de América"; películas de Hollywood; el turismo internacional. Por medio de esta intrincada trama, los Estados Unidos han proporcionado información en gran escala y han dirigido programas culturales destinados a perfeccionar la política internacional de América.

El autor se pregunta si estos esfuerzos han conseguido realidades de signo positivo; si Norteamérica hace el mejor uso posible de los medios de comunicación social o si, por el contrario, las ideas y la política que difunde no son "un silbido en una tormenta", y son absorbidas por el torrente de palabras y de imágenes que emiten otras fuentes.

Para contestar a estas preguntas, Davison ha utilizado dos sistemas; uno es la aplicación de la experiencia práctica; el otro, la investigación científica sobre el tema. Ambos métodos son aplicados a la prensa, radio, televisión, propaganda, opinión pública y turismo.

Fundamentalmente, el libro se divide en las siguientes secciones: la comunicación como instrumento de la política internacional; la difusión y los efectos de la información; la red internacional de comunicaciones; el impacto de la información en el individuo; la función política de la comunicación con la democracia; la comunicación en los Estados comunistas; la comunicación en los países en vías de desarrollo; el uso de la información para el progreso político; la estructura internacional; la información internacional de procedencia comunista; la información del extranjero y las actividades culturales de los

NOTICIAS DE LIBROS

Estados Unidos; el papel del Gobierno norteamericano en la comunicación interior de la nación; examen de los programas de información oficial en los Estados Unidos. En los apéndices se incluyen estudios sobre los canales de la información internacional; medios periodísticos; libros y otras publicaciones; películas; exposiciones y ferias; otros acontecimientos culturales; turismo internacional; canales de organización de los medios informativos.

Numerosas notas bibliográficas y un índice de autores, materias y títulos de periódicos completan este volumen. Su autor es actualmente Profesor invitado de Periodismo en la Universidad de Columbia y ha realizado este importante trabajo bajo los auspicios del "Council on Foreign Relations", entidad editora del libro.

Después de su lectura se aprecia claramente que el intento del autor ha sido examinar el alcance y la profundidad

de la propaganda y de la política exterior de Norteamérica y de la Unión Soviética en el gigantesco duelo de estas dos grandes potencias. Pone de manifiesto el profesor Davison que Rusia y los países del bloque comunista han sabido manejar más sagazmente las ideas que Norteamérica. En las nuevas naciones, especialmente para lograr el éxito de un sistema de información o de un programa cultural. Si estos medios no sirven para satisfacer necesidades y, al mismo tiempo, para crear instituciones viables, no resultarán eficaces nunca.

Por último, Davison hace un llamamiento a las asociaciones y a los individuos norteamericanos para que secunden, suplan o completen la acción del Gobierno de los Estados Unidos en el campo de la información internacional. Y esto, de dos maneras: hablando y preguntando. La comunicación depende, a veces, de saber escuchar.

María Natividad Jiménez Salas.

WESLEY C. CLARK: *El derecho a la información.* Quito (Ecuador), 1965. Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL). 56 págs.

Bajo los auspicios de la Fundación Ford, edita el CIESPAL este volumen, en el que se recopilan las conferencias pronunciadas por el Prof. Clark en los cursos internacionales de perfeccionamiento en Ciencias de la Información Colectiva. Se trata de la segunda edición, correspondiendo a sí mismo al CIESPAL la versión española del texto original.

No puede negarse el carácter apasionado de la problemática de la comunicación colectiva, uno de cuyos aspectos fundamentales es el derecho a la información, solamente reconocido en los textos constitucionales de la mayoría de los Estados y en las declaraciones de

los organismos internacionales, garantizando o recomendando el respeto a la libertad de expresión del pensamiento y de acceso a las fuentes de información. Sin embargo, su ejercicio se ve frecuentemente limitado en forma importante por factores de muy variada índole: políticos, gubernamentales, religiosos... Tan interesante tema es el objeto de las disertaciones del Profesor estadounidense Clark, catedrático de la Universidad de Siracusa, Director de la Escuela de dicha Universidad y periodista activo de amplia experiencia.

Señala el autor los constantes debates y controversias que surgen respecto a si es o no respetado ese derecho a la in-

formación, que, en términos elementales, puede definirse como "el derecho a conocer las cosas que son necesarias para la supervivencia y para la búsqueda de bienestar". Pero si bien nadie discute este derecho primario, la controversia surge en cuanto a determinar qué cosas son necesarias conocer: sólo las generalidades (porcentaje de delincuentes juveniles, p. ej.) o también las cuestiones específicas (quiénes, qué, robaron, de quién, motivos, etc.).

En su introducción, el Prof. Clark analiza los conceptos generales del derecho a la información, exponiendo en forma clara y con ejemplos directos y actuales los elementos esenciales del mismo, así como las limitaciones naturales que le imponen el respeto a las leyes, el campo penal, etc., al tiempo que hace especial referencia a los problemas de espacio y tiempo con que se enfrenta la prensa y a la necesidad de que la misma goce de una integridad y veracidad totales, objetivo, sin embargo, difícilmente alcanzable, como revela el hecho de que las numerosas encuestas realizadas al efecto en los Estados Unidos prueban las dudas del ciudadano sobre su prensa, explicables si se tiene en cuenta la subjetividad que afecta a toda información, incluso veraz.

El autor pasa a contemplar los problemas constantes de la relación entre la prensa y los funcionarios administrativos, agudizados cuanto más lejos del jefe principal está el subordinado que ha de mantener ese contacto o con quien la prensa, en su deseo y obligación de informar, le desea. Se pone de relieve el papel de alertador de la acción administrativa que tiene la prensa, e incluso, en ocasiones extremas, de vehículo de comunicaciones entre los órganos inferiores y el superior, lo que da lugar a la selección de canales informativos, mediante la elección del más

apropiado para llegar a la cúspide, bien por preferencias personales o por la especialización del órgano informativo.

Enlaza directamente esta parte de las conferencias del Prof. Wesley C. Clark con la dedicada de manera especial a las relaciones entre la prensa y la Administración pública, a cuya actuación coopera en forma eficaz una prensa honesta, no sólo ofreciendo datos e informaciones de imposible o muy difícil logro en países de prensa rígidamente controlada, sino también en forma preventiva, evitando actuaciones administrativas que no llegan a producirse ante la posibilidad de que sean ampliamente dadas a la luz pública.

Estudia igualmente el folleto las relaciones entre la prensa y los funcionarios ejecutivos, y las existentes entre aquélla y la Justicia, poniendo de manifiesto las pugnas de puntos de vista que surgen entre ambas fuerzas y la cooperación, siempre posible en teoría, pero a menudo dificultada, incluso en forma grave, en el ejercicio práctico de las actividades informativas, como exponente de la oposición entre la búsqueda de fuentes por parte de la prensa y el secretismo, no siempre justificado, de los poderes.

En las conferencias recopiladas, el Prof. Clark utiliza un estilo directo y ameno, que las hace aún más atrayentes, facilitado por la sistemática clara de las mismas. A lo largo de ellas se utilizan numerosos ejemplos y casos concretos que ilustran perfectamente la tesis sostenida respecto a las dificultades, una de principio y otras de ejercicio práctico, con que cuenta en su desenvolvimiento real el tan proclamado derecho a la información; sin embargo, debe añadirse que muchos de tales ejemplos se refieren con preferencia a las estructuras de los Estados Unidos, tanto en materia de prensa como política

NOTICIAS DE LIBROS

o administrativa, lo que obliga a su adaptación a sistemas diferentes. No obstante, ello no supone disminución del interés y valor intrínseco de los traba-

jos publicados por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina.

Manuel Cerro González

ANDRÉ TOULEMON, M. GRELARD y J. PATIN: *Code de la Presse*. Ed. Sirey. París, 2.^a edición, 1964, 382 págs.

Este libro está realizado con un criterio sistemático que dice mucho del alto rango de ese prestigioso abogado ante los Tribunales de París que es André Toulemon. La semblanza biográfica de este autor la ha hecho en el prólogo M. Rousselet, quien además enaltece el valor de todos los hombres que han defendido la libertad de prensa entre los cuales hay apóstoles y mártires, según la clasificación de Toulemon.

De entre todos los defensores de la libertad de expresión mediante la prensa destaca a Chateaubriand, quien tiene dedicado un tomo entero (el XXVII) de sus obras completas a luchar en favor de la libertad de prensa.

El libro en verdad consta de dos partes. La primera es una extensa introducción de casi cincuenta páginas, relativas a los principios generales sobre la libertad de prensa, a la historia de esta institución en Francia, y finalmente a un estudio crítico en forma de conclusiones. Tal vez la temática totalizadora de esta primera parte está contenida ya en el interrogante con el cual se inician sus primeras líneas: "Cuando un legislador establece una ley de prensa ¿cómo se plantea para él la cuestión y cuáles son los problemas especiales que él debe resolver?" (página 1).

La actualidad del tema es evidente, máxime ante la nueva legislación de prensa en España. Con claridad doctrinal y con ese realismo específico en

el que fructifica el ejercicio del derecho. Toulemon analiza la situación de libertad y sus límites, contorno existente incluso en el derecho de propiedad, pese a la teórica declaración de goce absoluto del artículo 544 del Código Civil francés.

La prensa en los regímenes totalitarios y en los regímenes democráticos son la puesta en escena para llegar a esta segunda interrogante: "Admitido el principio de libertad de prensa, dos son las cuestiones que tiene que resolver el legislador: ¿Cuáles deben ser los límites de lo permitido? ¿Quién debe controlar y reprimir su violación?" Y aquí quedan esbozadas las cuestiones radicales, a saber: los delitos de prensa, y la cuestión de si el juzgador ha de ser un juez o un jurado.

Para una mejor comprensión de cómo el derecho de prensa no es una situación estática sino una evolución, hace historia del Derecho de Prensa en torno a tres principios siempre discutidos, que son sus fundamentos: 1.º La institución de gerente responsable; 2.º la jurisdicción; 3.º la *exceptio veritatis*, respecto a la difamación, la injuria y la calumnia. Para concluir afirmando que en el decurso histórico el gerente es sustituido por el director; que el jurado poco a poco desaparece, y, finalmente, que la prueba o *exceptio veritatis* se admite.

La segunda parte del libro tiene cinco capítulos. En el primero se ocupa de la rúbrica general "Prensa e Imprenta". Analiza la ley de 29 de julio de 1884,

donde se formula el principio general de libertad de prensa, principio general que no es absoluto, sino que tiene esos límites naturales que conforma siempre el contenido de cualquier derecho. "En efecto —dice el autor—, el liberalismo absoluto no puede existir en una sociedad civilizada" y a renglón seguido razona cómo, en cualquier momento de la historia, la libertad de prensa ha estado siempre reglamentada con más o menos rigor. Un mínimo constante de requisitos ha sido siempre el de exigir que en el periódico haya siempre una persona responsable.

Siendo el caballo de batalla el concepto de libertad de prensa, conviene resaltar que en la ley francesa el efecto principal de esta declaración de principios consiste en suprimir la obligación de la autorización previa. Y en esta línea se mantiene la nueva versión del artículo VII según ley de 25 de marzo de 1952, principio que sirve de pórtico al tema de la "prensa periódica" al afirmarse el principio de libertad de publicación de todo periódico que puede ser publicado sin previa autorización (art. V, pág. 59). Se analiza seguidamente los requisitos formales de director gerente, depósito de ejemplares, derecho de rectificación y de respuesta y el régimen especial de periódicos extranjeros (pág. 92).

Un tercer capítulo se ocupa de la co-

locación de carteles y de la venta de periódicos e impresos en la vía pública.

En el capítulo cuarto se hace una exposición sistemática de la comisión de delitos mediante prensa o por cualquier otro medio de publicaciones: provocación a delinquir, rebelión militar, ofensas al Presidente de la República, publicación de falsas noticias, difamación, calumnia, injuria, etc.

El capítulo quinto se ocupa de la persecución y represión de los abusos de la libertad de prensa.

Termina el libro (después de haber comentado los 69 artículos de la ley de libertad de prensa francesa, ley de 29 de julio de 1881 que está modificada por varios decretos y algunas leyes posteriores que se expresan en cada momento oportuno), con una relación (páginas 375 y 376) de leyes y decretos relacionados con esta ley de libertad de prensa.

En un índice alfabético de materias se facilitan las páginas dedicadas a cada una de las más importantes cuestiones en él contenidas.

Por su claridad y recia contextura puede afirmarse que este libro puede servir de modelo para otras compilaciones sistemáticas o estudios sobre la historia y vigencia del especial derecho de prensa.

Esteban Mestre

UNESCO: *L'information à travers le monde: Presse, Radio, Télévision, Film.* Unesco, París, 1966, 4.^a Edición, 424 págs.

Entre 1950, año en que apareció la primera edición de "La información a través del mundo", y 1966, en que se publica su cuarta edición, se han operado cambios radicales —especialmente técnicos y sociológicos— en el terreno de la información. A pesar de ello, perduran ciertas características, como el

hecho de que el 70 por 100 de la población mundial no pueda beneficiarse todavía de medios de comunicación suficientes y alcanzar las condiciones mínimas establecidas por la Unesco para el desarrollo informativo: diez periódicos, cinco receptores de radio y dos plazas de cine por cada cien habitantes.

Los datos que contienen constituyen el más completo inventario con que pueda contarse para un análisis comparativo de los medios de comunicación de masas, si bien las estadísticas sobre las que ha sido establecido se refieren generalmente a 1962 y la repartición de países por áreas no sea a veces muy realista (América del Norte engloba los Estados Unidos y los países centroamericanos; Oceanía incluye Australia y los diferentes archipiélagos).

En términos generales, las conclusiones serían las siguientes:

I) *Prensa*.—Se advierte en estos últimos quince años un aumento del tiraje, excepto en los países más avanzados, lo cual no es óbice para que sigan detentando los índices de lectura más altos. Técnicamente, el perfeccionamiento de la electrónica y del automatismo han aportado nuevas soluciones (en la impresión offset y la fotocomposición), al mismo tiempo que las telecomunicaciones, en constante progreso, repercuten favorablemente (empleo de satélites artificiales, implantación de la linotipia con telecomando y de la telefotocopia).

Subsisten algunos problemas en los países en vías de desarrollo: las barreras lingüísticas en Asia y Africa, la transcripción de caracteres nacionales en Asia y, por último, la dispersión de la población en zonas rurales, la falta de capital y de personal técnico que afecta a todos ellos.

El número de ejemplares periódicos por cada cien habitantes arroja cifras dispares entre áreas y países, como puede observarse: Africa, 1,2; América del Sur, 7,4; Europa (exceptuando la URSS), 23,9; Estados Unidos, 32,1; España, 11,0, y Nigeria, 0,8.

II) *Radio*.—La difusión a través de la radio presenta menos dificultades que

la prensa (quedan superadas las barreras del analfabetismo y del transporte), siendo hoy en día el medio más eficaz de información, sobre todo en los países no industrializados. Desde el punto de vista técnico la utilización de satélites artificiales, las emisiones en frecuencia modulada, la fabricación de receptores populares utilizando transistores o elementos más modernos, han contribuido notablemente a la expansión de la radio.

El índice de receptores por cada cien habitantes refleja las mismas tendencias que en el caso anterior: Africa, 2,2; América del Sur, 10,5; Europa (exceptuando la URSS), 22,8; Estados Unidos, 100; España, 11,3, y Nigeria, 1,2.

III) *Televisión*.—La más reciente de las técnicas de información y quizá la más completa, se ha impuesto rápidamente en los países desarrollados; en los demás ha encontrado serias trabas, como la baja densidad, la ausencia de personal capacitado y el coste de las emisoras y de los receptores. Su futuro es prometedor, particularmente en su utilización educativa como sistema audiovisual activo.

Las estadísticas dieron los índices siguientes de receptores por cien habitantes: Africa, 0,1; América del Sur, 2,2; Europa, 9,3; Estados Unidos, 33; España, 2,6, y Nigeria, 0,03.

IV) *Film*.—Continúa siendo el medio más popular de distracción (salvo en los países con un nivel de vida muy alto, donde ha sido reemplazado por la televisión) y a ello debe su progreso en la producción y explotación. En los Estados socialistas y en vías de desarrollo, se ha convertido en vehículo de educación de masas, asumiendo el Gobierno la realización y la exhibición de películas, que ha sido efectuada con el concurso de equipos móviles.

NOTICIAS DE LIBROS

El número de plazas en cines permanentes por cada cien habitantes para algunos de los países y regiones resulta ser el siguiente: África, 0,5; América

del Sur, 4,9; Europa, 8,6; Estados Unidos, 5,6; España, 14,3, y Nigeria, 0,08.

Luis Beltrán

WILBUR SCHRAMM: *L'information et le développement national*. Unesco, París, 1966, 354 págs.

El autor, director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación en la Universidad Stanford (California), fue designado para llevar a cabo un estudio, auspiciado por la Unesco, que contribuyese a la elaboración de un programa de desarrollo de los medios de información y pusiese de relieve el papel que podrían tener en el progreso económico y social de los países en vías de desarrollo. El resultado de la investigación es publicado ahora —en su edición francesa— por la Unesco, bajo el título “La información y el desarrollo nacional”.

En él se sostiene que el desarrollo de un país depende de la comunicación social y, a su vez, la eficacia de ésta sobre aquél reposa en la utilización racional de los medios de comunicación con que cuenta. Sin un sistema de comunicación adecuado, las naciones subdesarrolladas no podrán superar la situación por la que atraviesan.

Uno de los primeros signos de modernización de una sociedad es la extensión de sus comunicaciones, que hace mayor el grado de exposición de sus miembros a los medios de información, lo que determina su nivel de información, creando así un clima social más o menos propicio al desarrollo, según opere a transformar o subsistir las pautas culturales tradicionales de la población por otras favorables al cambio. Pero para conseguir tal efecto tendrá forzosamente que basarse en las características de la cultura tradicional local

y dar, al mismo tiempo, el mayor énfasis posible a la información sobre el desarrollo.

Las sociedades en transición se distinguen por la existencia simultánea de elementos culturales y técnicos que correspondan a sociedades tradicionales y modernas. En ambas, los fines de la información son semejantes; lo que se modifica es su alcance, y se diferencian por el grado de perfeccionamiento técnico. De este modo hay una confrontación de dos sistemas de comunicación: moderno (urbano) por una parte, tradicional (rural) por otra, lo que implica diferentes medios técnicos, contenidos, informantes y destinatarios.

A lo expuesto habría que añadir que, siendo países de recursos limitados, se enfrentan con el arduo problema de la financiación de los modernos sistemas de información —equipo y material—, de la formación profesional y técnica para el dominio y utilización de los mismos. Por esto, la planificación de la información (reunión de datos, enunciar objetivos y evaluar resultados) en estos países debería ser objeto de mayor preocupación y estar respaldada por una legislación idónea. La situación internacional no ayuda a la evolución de la información en el tercer mundo a causa de la concentración de la producción y utilización de los medios de información en reducido número de países.

La obra de Schramm refleja, ante todo, la etapa inicial en que se encuentra la sociología de la comunicación y la

NOTICIAS DE LIBROS

preocupación de utilizar decisivamente unos recursos que aún hoy no son empleados sino parcialmente en la lucha contra el subdesarrollo, revelando el lar-

go camino que le queda por recorrer a la investigación en este terreno.

Luis Beltrán

Newspaper press directory 1966. Benn brothers: Bouverie House, London, 1966, 982 págs.

Se trata de la 115 edición de este Anuario, subtítulo *Guía de Benn para los diarios y publicaciones periódicas de todo el mundo*.

Después de una breve introducción sobre la Prensa, en 1965, se inserta un índice de anunciantes. Tras este primer nomenclátor figuran los índices de publicaciones periódicas y directorios de Prensa en Gran Bretaña, Irlanda del Norte e Irlanda; de los diarios de los mismos lugares; de los editores; de los grupos de anunciantes más importantes; de periódicos británicos clasificados por materias; de la Prensa de la Comunidad Británica de Naciones, y, por último, de la prensa extranjera.

En la prensa inglesa se publican por separado las relaciones de las publicaciones periódicas de Londres y el Gran Londres, Gales, Escocia, Irlanda del Norte, Isla de Man e Islas del Canal de la Mancha e Irlanda. Se incluyen, también aparte, los "diarios de casa" y los directorios y anuarios de Prensa.

Otras secciones están dedicadas a las agencias de noticias y de artículos de colaboración, tanto de Londres como de provincias. Del mismo modo se relacionan las agencias gráficas y fotógrafos especializados de Prensa, las industrias de fotograbado, electrotipia, estereotipia y composición tipográfica; los estudios de arte comercial; los servicios que existen para la investigación de mercados; las agencias de recortes de Prensa.

En otra sección se agrupan los datos relativos a Prensa, Publicidad, Impren-

tas y materias afines, con nuevas listas de periódicos, periodistas, Clubs de Prensa y Publicidad, Sindicatos de Tipógrafos, circulación y distribución de periódicos y datos sobre el papel de Prensa; en la sección que abarca la Comunidad Británica de Naciones, figuran datos sobre la Prensa en Australia, Canadá, Ceylán, Chipre, Ghana, India, Malasia, junto con Singapur y Birmania, Nigeria, Nueva Zelanda, Pakistán y otros países de la Comunidad y Colonias Inglesas. En la página 794 figura Gibraltar, con los siguientes periódicos: *Gibraltar Chronicle* (diario en inglés), *El Calpense* (semanario editado en inglés y español, fundado en 1868), *Gibraltar Post* (semanario en inglés), *Vox* (semanario redactado en inglés y en español), *Quarterly Official Directory of the Colony and Garrison* (trimestral, en inglés).

Las principales naciones extranjeras figuran en este directorio con sus publicaciones diarias y de diversas periodicidades, si bien con menor número de datos que las británicas. De la Prensa española constan datos de periódicos y revistas de Madrid y 43 provincias. La referencia consiste en el título y señas de la publicación y la frecuencia con que aparece. También, en los diarios, se indica si son matutinos o vespertinos.

Como en las demás naciones, acompaña a la sección de España las cifras de su población y superficie territorial, moneda y lengua. También se dedica atención a la publicidad en los periódicos (cómo se mide, descuentos por in-

serción de anuncios repetidos, etc.). No existe en España censura de la publicidad, salvo la sanitaria, que recae sólo sobre productos químico-farmacéuticos.

Se indica también que, para conocer las cifras de circulación de los periódicos españoles, se puede recurrir a la "Sección de Prensa Nacional del Departamento de Prensa" (sic). Se enumeran las publicaciones y entidades inglesas que pueden ampliar esta información.

Los periódicos españoles no diarios aparecen clasificados por materias. Su

número es muy escaso, comparado con el momento actual de la revista española. Aparecen títulos de publicaciones que ya no existen, como *Primer Plano* y *Fotos*, y faltan importantes revistas ilustradas, de cultura y ciencia, arte, etc.

El Directorio, que consta de 982 páginas, es perfectamente manejable, por su excelente impresión, encuadernación y ordenación sistemática.

María Natividad Jiménez Salas.

J. ROBERT MOSKIN: *Morality in América*. New York. Random House. 1966.

Esta obra de carácter social procede enteramente de documentación periodística. Su autor es uno de los directores del semanario norteamericano *Look* y, desde 1957, ha publicado en las páginas del mismo opiniones (expresadas en forma epistolar o por medio de entrevistas) de un centenar de personalidades americanas y europeas sobre el tema "La moralidad en Norteamérica". El señor Moskin ha servido, pues, a la sociedad de su país por medio de la Prensa.

Resulta ocioso decir que su libro no es un tratado de ética ni un trabajo de investigación sistemática. Es un conjunto de juicios y valoraciones sobre distintos cuestionarios; algo así como una encuesta restringida a hombres y mujeres que, por preparación y dedicación a tareas sociales y profesionales, tienen algo que decir. Como los breves artículos periodísticos de *Look* no permitían esclarecer, a lo largo y a lo ancho del temario, algunas cuestiones, el autor amplió sus preguntas y rehizo materialmente todo lo publicado.

En su forma definitiva, el problema moral de Norteamérica está tratado desde los siguientes aspectos: La crisis moral. La falta de héroes morales (sus-

tituidos por "el culto a la celebridad"). La generación de la era atómica. Conformidad y conciencia individual. El hombre contra la máquina. Los científicos ¿dioses o demonios? El nuevo imperialismo norteamericano. La política, ¿es sucia? ¿Se puede combinar la moral y el provecho? La Prensa: escasez de valor. El fracaso de las Iglesias. El vicio norteamericano (que es el prejuicio). La sociedad, pagada de sí misma, de las zonas suburbanas. ¿Es el dinero nuestro Dios? La confusión moral de la juventud. Nuevas ideas sobre sexo y matrimonio. La libertad de inquietarse.

De mayor a menor, las cuestiones que aborda Moskin, son las siguientes: El mayor vicio norteamericano: los prejuicios. La moralidad sexual. El sentido reverencial del dinero. ¿Por qué muchos clérigos temen que las Iglesias hayan fracasado?

En cuanto a la prensa norteamericana (páginas 147-166), el autor opina que le falta valor suficiente para decir siempre la verdad. Los periódicos hacen que más de 190 millones de norteamericanos compartan las mismas noticias y, en cierto sentido, las mismas experiencias. Como ha dicho Philip Hanser, "Los medios de comunicación social son los

principales medios para que la gente, en una sociedad de masas, pueda adquirir información que oriente su conducta". Sin una Prensa libre (añade Moskin) el pueblo norteamericano no podría gobernarse a sí mismo, En una Federación de Estados no hay, sin embargo, demasiada cohesión entre las opiniones de los ciudadanos. Esto, según Otto Handlin, revela algunos fallos, lo mismo en la política que en la eficacia de los medios de educación, en sentido general. Nuestra Prensa, afirma Moskin, hace frente a su responsabilidad moral en forma no superior a la de otras principales instituciones nacionales. Debido a su naturaleza, la Prensa puede dar ejemplos de valor moral más evidentes que otras instituciones. Pero también sus defecciones son más visibles.

Con una frase del periodista americano, Louis M. Lyons, puede decirse que "Un médico entierra sus errores; un periódico publica sus equivocaciones".

Moskin, al revisar sumariamente los problemas actuales de la sociedad norteamericana, concede que una gran parte

de la Prensa ha dejado de afrontar su responsabilidad moral. Esta responsabilidad consiste en tener el valor suficiente para informar a la gente de las cosas que ocurren en este mundo, que cambia constantemente.

Otro tanto puede decirse de la televisión, que dedica sus mejores horas a los programas de entretenimiento. Y es que los dos medios están pendientes del público y de los intereses de los propietarios de periódicos y emisoras. Un hombre de cine, John Huston, dice que lo mismo ocurre en su terreno.

En la Prensa, el problema del valor se da en tres aspectos: valor para informar sobre los cambios que ocurren, a pesar de los intereses de quienes desean mantener el "status quo"; valor para encararse con los problemas causados por la existencia de tantos medios de comunicación; valor para persistir a las presiones de los poderes monstruosos del Gobierno. Multitud de citas y ejemplos ponen de relieve la importancia social del valor moral del periodista norteamericano.

María Natividad Jiménez Salas.

JOHN HOWARD LAWSON: *Le Cinéma, art du XX siècle*. Buchet Chastel. París, 1965, 480 págs.

Esta es una traducción al francés de la obra titulada: *Film, the creative process*, uno de los estudios más importantes que se han escrito sobre el cine, debido al conocido especialista en temas de cine, John Howard. El gran entusiasmo del autor por lo que el cine representa en nuestras sociedades, le movió a dedicar buena parte de su vida al análisis detallado de este importante medio de comunicación de masas.

La obra que comentamos no constituye una repetición de antiguos trabajos, presentados de forma aislada y unidos

posteriormente en una obra única. Al contrario, difiere de todo lo realizado por John Howard anteriormente hasta el punto que consideramos que ésta constituye una obra fundamental como estudio de la producción cinematográfica mundial y, sobre todo, como aportación importante a la estructuración y desarrollo de una teoría del cine como obra de arte.

El autor, partiendo de la idea, ampliamente difundida en nuestros días, de que el mundo, la civilización y la cultura universales están viviendo una

época de confusión angustiosa que afecta a todos los campos, aprovecha la ocasión para afirmar que esta confusión ha alcanzado también al sector de las comunicaciones sociales y, dentro de ellas, el cine. Hoy vuelven a ponerse en tela de juicio, defendidos por muchos especialistas, antiguos valores que hasta el momento parecía que estaban definitivamente abandonados. Por otra parte, el ensayo de nuevas técnicas, el avance en muchos aspectos de investigación en este campo, hacen afirmar al autor la posibilidad de que muchos crean que sea una realidad lo que realmente es un espejismo. Hoy, a pesar del considerable avance técnico y de las continuas aportaciones, no estamos ante el gran momento de la producción cinematográfica. Son tantas las posibilidades que cada día se abren en el mundo del cine que bien se pudiera designar a estos sesenta años de vida del mismo como un preludio de lo que va a ser en los tiempos venideros.

Uno de los problemas más arduos con el que se han enfrentado muchos autores que han escrito sobre temas cinematográficos es el de pretender unificar en una teoría global todos los aspectos que tiene la temática del cine. Howard afirma, a este respecto, que lo fundamental no lo es tanto vencer todos los obstáculos que se ponen como barreras infranqueables, a veces, a la consecución de esta teoría global del cine, sino esclarecerlos de manera definitiva. Con ello, es posible que se consiga ofrecer a todos aquellos interesados en las cuestiones y problemas cinematográficos un camino bastante accesible para que puedan conseguirse los suficientes conocimientos teóricos que permitan a los mismos realizar, a través del maravilloso medio del cine, verdaderas creaciones artísticas.

Refiriéndonos a la estructuración de la obra, se destaca su división en cinco partes. En las dos primeras, el autor trata de dar una visión de conjunto de las primeras realizaciones cinematográficas, deduciendo las lecciones del cine mudo y las del cine hablado. Estas dos partes no pretenden ser en realidad un estudio histórico del desarrollo del cine como medio de expansión o como industria, sino que el autor pretende con ello dar una base sólida que sirva para conocer mejor las características del cine de nuestros días. Por eso no podía dejar a un lado aquellas realizaciones concretas que todavía inspiran con frecuencia, aunque no siempre conscientemente, a los cineastas contemporáneos. Y en este mismo análisis ha tenido en cuenta su propia experiencia por considerar que ella esclarece algunos aspectos de la producción americana.

En la tercera parte hace una descripción del cine como lenguaje, comenzando por sus principales características y señalando los aspectos más evidentes y corrientemente admitidos de las formas de expresión cinematográfica.

Es francamente interesante la cuarta parte de la obra, donde el autor aborda ampliamente el tema del cine como arte. Para ello, el autor hace una distinción del cine y las Bellas Artes clásicas y tradicionales, dedicando especial atención a las creaciones literarias y teatrales, con las cuales las producciones cinematográficas han estado tan íntimamente asociadas en todo el transcurso de la historia del cine. El autor pasa a analizar seguidamente algunas teorías y ciertos hechos que pertenecen ya a la historia del cine. Concluye el autor la quinta y última parte de la obra con un intento de aplicar los conocimientos teó-

NOTICIAS DE LIBROS

ricos a los problemas concretos de estructura, analizando las partes y la unidad de una película para enlazarlas con el conjunto y dar a los films su verdade-

ro papel de interpretar a la vez que transmitir la experiencia humana.

María del Carmen Suárez Contreras

MARCELINO C. PEÑUELAS: *Mito, literatura y realidad*. Editorial Gredos, S. A. 1965. 230 págs.

En la *Introducción* proclama el autor de este libro que no se trata más que de un intento de exploración por los movedizos y tortuosos terrenos del mito. Sin embargo, el libro es algo más que eso, por cuanto Marcelino C. Peñuelas desenvuelve y analiza las teorías y especulaciones que a través de los tiempos se han desarrollado en torno al origen e interpretación del mito. Análisis que alcanza a la mitología de nuestros días.

Comienza el libro con una copiosa lista de definiciones sobre el mito; la lectura de las mismas indica cómo el tema ha apasionado a numerosos e importantes autores de todos los tiempos. El fenómeno mítico es inseparable a la condición humana, estando más cerca de la imaginación que de la razón.

Peñuelas, a través de los múltiples capítulos de su obra, va encuadrando el mito y su trascendencia en la literatura, en la religión, en la ciencia y en la historia. En todas estas manifestaciones los mitos han jugado un papel de gran trascendencia. Así, según el autor, el fenómeno literario está íntimamente relacionado con el mítico. Evidentemente, las raíces de la poesía épica se encuentran en la mitología; es como un elemento previo, anterior a su expresión literaria. La historia está llena de mitos, y en más de una ocasión se ha afirmado que la historia se basa frecuentemente en interpretaciones míticas de los hechos. Así, también, en el capítulo "Mito, religión ritual y creencia", Peñuelas encuentra elementos míticos en el sentido mesiánico cristiano, que entraña una co-

rriente mítica anterior al cristianismo.

Se ve, por tanto, cómo la mitología ha invadido gran parte de la actividad humana, y su vigencia no ha disminuido pese a los avances científicos que, lejos de acabar con ellos, los ha revitalizado en algunos casos, debido en gran parte al formidable poder de comunicación que sirve en ocasiones para una más fácil formación y propagación de los mitos.

De lo expuesto se deduce el gran interés que despiertan las páginas de Peñuelas, interés que aumenta al tratar de lo que se ha venido llamando la "necesidad del mito". Sobre este punto, que tantas especulaciones ha promovido, el autor se manifiesta en el sentido de que si existe tal "necesidad", es porque responde en último término a las reales necesidades humanas.

Evidentemente Peñuelas nos ayuda a desentrañar el mundo mágico de los mitos y la profunda fascinación que sobre la humanidad han ejercido. No olvidemos que no pocos acontecimientos humanos, de ayer y de hoy, son consecuencia de la influencia del fenómeno mítico.

Los últimos tres capítulos del libro, contenidos en un apéndice, hacen concreta referencia a las teorías que sobre el tema, objeto del libro, han desarrollado las escuelas filológicas, antropológicas y psicológicas.

Digamos, por último, que es del mayor interés la abundante bibliografía que el autor cita en las páginas finales.

Guillermo Montes

JOOST A. M. MERLOO: *Psicología del pánico*. Ediciones Hormé, S. A. E. Buenos Aires, 1964, 147 págs.

El autor, profesor de Psiquiatría de la Universidad de Columbia, se ha propuesto, al escribir este interesante libro, mostrar la urgente necesidad que tiene planteada el hombre de nuestro tiempo de "ver y diferenciar distintos estados de pánico", como premisa para un intento de comprensión y posterior vencimiento.

El sugestivo tema recibe un tratamiento, que en sus líneas generales podemos calificar de descriptivo, huyendo deliberadamente de las implicaciones teóricas que supongan un acercamiento a la "estructura individual del hombre".

Los modernos medios de comunicación de masas actúan a través de la propaganda, despertando la irracionalidad latente en el hombre, y una vez perdida la conciencia, la sociedad gobernada por sus emociones empieza a sentir el miedo, que dará paso a la desaparición de la racionalidad, a la entronización del pánico.

La palabra "pánico" ha perdido su primitivo significado de terror contagioso y temor causado por una instancia superior no accesible por medios puramente naturales. En la Europa continental, desplazada la divinidad, sirve para expresar emociones colectivas de miedo, angustia, perplejidad, terror y horror. La estrategia de los planificadores del terror y el pánico se basa esencialmente en la destrucción del espíritu del individuo.

El hombre, a diferencia del animal, que es pura biología, recibe unos patrones de conducta que lo humanizan. El hombre necesita de los otros hombres, Así, pues, el hombre tiene mundo cultural y social necesario para su tarea

de ser hombre. Los traficantes del pánico pretenden que el hombre se mueva mediante un conjunto de estímulos donde la inteligencia no se necesite para vivir. Si consideramos el uso que de la guerra psicológica se ha hecho en los últimos treinta años, vemos que en casos muy concretos se ha tratado de minar las soluciones que el hombre ha ido acumulando para un entendimiento con los demás, destruyendo su confianza en los demás.

En Inglaterra se emplea la palabra para indicar estados de "ansiedad individual, perturbación, pavor y sentimientos de inquietud".

El profesor Merloo analiza las implicaciones sociales de la palabra, las individuales y los transmisores y creadores de pánicos ficticios.

En el capítulo primero ilustra con dramáticos ejemplos cómo se puede condicionar el pánico deteniéndolo repentinamente y despertando en el hombre tal grado de preocupación y terror que, ante el temor reprimido, se desea el peligro al repentino vacío.

El pánico latente presupone toda una teoría de justificaciones y explicaciones para explicar el temor y la pérdida de todo sentimiento social. Las defensas inhibidas, hipertrofiadas, reaccionan gradualmente y se colocan frente al peligro de forma que la resistencia resulte adecuada.

El pánico anticipatorio es como un autocastigo. Se producen todo tipo de perturbaciones psicosomáticas y se reacciona, según el autor, no para vencer sino sólo para desahogar el temor acumulado.

La cualidad paradójica del pánico reside, en opinión de Merlo, en que por un lado, el hombre se hace más cruel, incontrolado y destructor; por otro, más pasivo, inhibido y paralizado.

El hombre moderno ha racionalizado las visiones apocalípticas de la Edad Media y mezclando el fatalismo y el cinismo dice a menudo: "El viejo continente está terminado. Estamos en decadencia".

La humanidad, concluye el autor, necesita revivir nuevamente. La misión de estadistas y psicólogos debe concentrarse en "percibir el impulso de la humanidad hacia la catástrofe y sus tendencias suicidas y combatirlas. De otro modo, el mundo esperará resignadamente la catástrofe que teme y prevé".

José Sánchez Cano.

STANLEY SCHACHTER: *Psicología de la afiliación*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1966, 155 págs.

El presente libro nos ofrece los resultados de una serie de investigaciones experimentales sobre los determinantes de la tendencia afiliativa. Inicialmente la problemática que se plantea el autor es: ¿Por qué los hombres prefieren la compañía a la soledad? ¿En qué condiciones prefiere el hombre estar con otros hombres a estar solo? ¿Existe una tendencia genérica a estar con otros, o es esta tendencia específicamente direccional? Como puede verse, lo novedoso de este libro no es su temática sino la forma rigurosamente experimental de abordarla. Tanto la sabiduría popular como otras fuentes del conocimiento han intentado ofrecer soluciones a esta gama de problemas. Sin embargo, son pocos los estudios sistemáticos que se hayan propuesto llegar a conclusiones por vía experimental. Esta escasez está en gran medida justificada, dada la complejidad del tema para ser analizado experimentalmente. Al lector le resultará patente, cuando se adentre por las intrincadas páginas del libro de Schachter, la enorme sagacidad para el diseño experimental necesaria para reducir todo un posible engranaje de relaciones a unas cuantas variables, para crear en el laboratorio situaciones en que esas va-

riables puedan ser controladas... y la impresionante maestría metodológica —tan característica de los más destacados discípulos de Lewin (Festinger es, quizá, el ejemplo más notorio), que nos muestra Schachter. Porque no cabe duda de que su libro es un buen ejemplo de la fecundidad teórica a que puede conducir la investigación empírica (lo que Merton llama *Serendipity Pattern*). Concretamente, al investigar las relaciones de la ansiedad con la tendencia afiliativa se encuentra Schachter con que una variable que él no había tenido en cuenta puede explicar gran parte de la varianza: la posición ordinal del nacimiento. Tal hallazgo le permite —además de un mayor refinamiento teórico— llegar a resultados coherentes con los de otros estudios más próximos a la vida real (estudios sobre socialización, alcoholismo, psicoterapia, etc.), y de este modo ampliar el ámbito posible de su generalizabilidad.

Por lo que respecta a los resultados, pueden resumirse así:

1. La tendencia afiliativa está positivamente relacionada con los estados de ansiedad y hambre.
2. La relación entre ansiedad y tendencia afiliativa es independiente de la

oportunidad de comunicarse, ya que continúa siendo positiva en una variedad de situaciones, que van desde la completa libertad de comunicación hasta la ausencia total de comunicación verbal.

3. La tendencia afiliativa es altamente direccional, los sujetos ansiosos sólo quieren estar juntos con otros que se hallan en una situación semejante.

4. Existen diferencias individuales en la inclinación a la afiliación, bajo condiciones de ansiedad; un elemento que discrimina con notable eficacia, es la posición ordinal del nacimiento.

5. La tendencia afiliativa es tanto instrumental para la reducción de la ansiedad como para que las emociones sean evaluadas mediante procesos de comparación social.

En los dos últimos capítulos Schachter —elaborando sobre la teoría de Fesstinger sobre los procesos de compa-

ración social— intenta sentar las bases de lo que podríamos llamar una concepción situacional de las emociones. “Esta formulación... si se revela correcta, no sólo establecerá una clase de circunstancias que lleva al surgimiento de necesidades afiliativas, sino que puede permitir, además, integrar, en un esquema conceptual común los determinantes sociales de la evaluación de la opinión, la capacidad y la emoción.”

Estamos, pues, frente a un libro de gran rigor metodológico y de sustancioso contenido. Uno de los estudios serios publicados en Psicología Social Experimental en los últimos años, que la Editorial Paidós ha tenido el acierto de traducir, enriqueciendo de este modo la ya creciente literatura sobre Psicología Social en Lengua Española.

J. R. T.

JOSEPH E. MCGRATH: *Social Psychology*. A. Brief Introduction, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1964, 166 págs.

Habitualmente, educados en la costumbre social a veces justificada, a veces pedantesca, a veces abrumadora, apreciamos más los gruesos volúmenes introductorios que pretenden abrirnos las puertas de un tema o de una ciencia.

Sin duda hay muchas cosas que saber antes de llegar al núcleo de una cuestión. Tantas y tan complejas que, sin conocerlas suficientemente o, por lo menos, sin saber de su existencia, resulta más éxito de azar que de ciencia lograr soluciones objetivamente válidas.

Una introducción debiera llegar, no más y no menos, hasta la conclusión del planteamiento de hipótesis científicas válidas. Una especie de leva de datos que, como realidad viva, están dispuestos en objetos diversos, se relacionan

de distintos modos, se ordenan mentalmente en planos y grados de generalización varia. Y, a menudo, estudiados en otras ciencias afines. El conjunto de sus datos, no su análisis ni elaboración; la problemática que suscitan de cara al tema elegido es lo que importa.

De tal manera que, antes de empezar el estudio amplio del cuerpo de la cuestión, tengamos una imagen más que popular y menos que concepto científico. Pero suficiente para saber dónde nos hallamos, de qué punto habremos de partir y, a ser posible, una especie de panorama de por dónde hemos de transitar.

Sin embargo, no siempre se entiende así y el profesor McGrath ha preferido elaborar su introducción a la psicología social como una visión pa-

NOTICIAS DE LIBROS

norámica de lo que ya es dicha ciencia. Por lo que, aunque estructurada, ha podido ser, debía ser, breve. Por ello no comprende todos los temas y problemas, sino que toma los más importantes conceptos de esta ciencia para iluminar con ellos el resto.

Así, además de presentar, en la primera parte, el concepto y ámbito de la psicología social, su trasfondo histórico y métodos, expone en la parte segunda la influencia social en el propio sujeto individual, el aprendizaje social, las motivaciones y actitudes, los factores sociales de la percepción, la personalidad humana, partiendo de la teoría freudiana, y su desenvolvimiento y modificaciones. En la tercera parte se estudia el grupo, sus propiedades, el sistema de papeles y su composición y estructura, el liderazgo, los procesos de interacción dentro del grupo, los miembros, el desenvolvimiento y efectos en sus miembros y en el grupo mismo. La cuarta parte toca los temas de cultura y conducta, los patrones de la estructura social, el cambio y la estabilidad sociales. Una quinta y última parte se refiere a la intervención de la psicología social en la predicción de la conducta humana.

Temas todos ellos de una importancia

decisiva. En su breve exposición el autor sigue un criterio más bien ecléctico tomando los conceptos y las hipótesis de varias escuelas, en vez de adoptar una posición singular, lo que beneficia a la finalidad docente. Tampoco ha pretendido, a pesar de la brevedad, hacer un manual popularizador de la psicología social, sino que considerando lo básico de la ciencia, intenta presentar su actual estado de desarrollo.

Como el autor indica, esta introducción ha sido escrita para cumplir alguno de entre tres cometidos: 1) como núcleo de un curso de introducción a la psicología social, completado con lecturas adicionales; 2) como pequeño manual que, junto con otros de ciencias de la conducta, completen un curso interdisciplinario; 3) como panorámica que sirva, a estudiantes y graduados de otras ciencias, para introducirles en una más amplia y posterior literatura acerca de esta ciencia. Para ello se incluye, al final del texto, una bibliografía amplia.

En resumen, un libro interesante precisamente por su brevedad y suficientemente ilustrativo de los temas más centrales de la joven ciencia.

José Azorín

A. OBERSCHALL: *Empirical Social Research in Germany*. Mouton, Holanda, 1965, 152 págs.

Muchos países europeos han llevado a cabo investigaciones sociales empíricas durante cerca de doscientos años. Muchas de las técnicas que están hoy consideradas como americanas fueron desarrolladas, en su origen, en Europa hace cincuenta años o cien, y luego fueron exportadas por los Estados Unidos, después de que sus investigadores lograron hacerlas más manejables para ser utilizadas a escala social.

Para situar la historia de la sociología en su correcta perspectiva es necesario volver a la historia de la investigación empírica y unirla a las historias existentes de teorías y conceptos sociales. Un grupo de jóvenes universitarios del Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia trabaja en estos momentos en la realización de este redescubrimiento, y este libro constituye una parte de los trabajos realizados.

Destaca con mucha claridad el trabajo empírico, utilizando los términos en el moderno sentido de los mismos, que los alemanes llevaron a cabo entre el tiempo de la creación del Imperio Alemán y el comienzo de la primera guerra mundial. El lector puede encontrar hechos sorprendentes. Así, por ejemplo, el nombre de Max Weber va unido tradicionalmente a sus escritos sobre ética protestante y tipos ideales. Pero, no obstante, Max Weber lleva a cabo junto con sus alumnos investigaciones que llenarían más de mil páginas que, en estilo y forma, no se distinguirían de los trabajos publicados actualmente en las revistas sociológicas. Pero, mientras la mayor parte de los tratados generales de Weber han sido traducidos a muchos idiomas, estos otros trabajos han permanecido en la ignorancia y el olvido. Tönnies, por ejemplo, conocido principalmente por su distinción entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*, que ha quedado como una aportación fundamental en las teorías sociales, dedicó mucho tiempo de su vida intentando fundamentar la noción de sociografía y la creación de lo que él llamó "observatorios sociológicos".

Mas al lector le asalta una pregunta inmediatamente. Y esta pregunta es por qué las mismas universidades alemanas no aceptan como propia esta parte tan interesante de la sociología y la divulgan

entre sus alumnos. El autor aporta para la contestación de la pregunta una serie de hechos y los explica basándose en razones de la existencia de resistencias de tipo cultural e institucional. Sus interpretaciones no solamente permiten obtener una imagen bastante clara de la evolución y desarrollo de la sociología alemana sino que, además, constituyen una verdadera aportación para la misma sociología del conocimiento.

El libro se halla dividido en seis capítulos principales. El primero de ellos trata de los primeros trabajos sociales hasta el año 1895. En el segundo capítulo se plantea la interesante cuestión de las relaciones entre la estadística y la sociología, dedicando especial atención a los trabajos de Rudolf Virchow, Engels y Tönnies, estudiando de este último su estadística social y su sociografía. En el capítulo cuarto, el autor expone brevemente los métodos de campos y el funcionamiento de los seminarios en la universidad. En el siguiente, se desarrolla extensamente todo lo que se refiere a trabajos monográficos empíricos aparecidos en el período 1895-1914, y, finalmente, el autor dedica un largo capítulo a la eminente figura de Max Weber, haciendo una especial mención y dedicación a todo lo referente al trabajo industrial.

Jaime Boneu.

ROBERT K. YOUNG y DONALD J. VELDMAN: *Introductory Statistics for the Behavioral Sciences*. Holt, Rinehart and Winston. New York, 1965, 435 págs.

De entrada podemos decir que el presente libro de los profesores Young y Veldman, ambos de la Universidad de Texas, es un excelente manual de estadística aplicada a las ciencias sociales. Como tal manual no tiene, evidente-

mente, ninguna pretensión investigadora, pero sí tiene un valor fundamental en tales libros: es claro, didáctico, equilibrado en la elección y tratamiento de los temas, proporciona suficiente teoría, pero completada con abundantes ejer-

cicios prácticos para resolver por el alumno. En suma, enseña, y ésta es la mejor alabanza que puede hacerse de un manual.

Conviene resaltar que los autores han obrado con una meticulosidad, propia de verdadero y responsable docente, ya que no sólo han confeccionado un libro según un índice lógico y unas técnicas pedagógicas, sino que han ido más allá en su meticulosidad escribiendo y volviendo a escribir el texto de acuerdo a las sucesivas experiencias que las clases con los alumnos exigían en orden a la claridad y conveniencias de una mejor exposición. Se trata, por tanto, de un manual con elaboración viva, de relación activa entre docentes y discen-tes, y no de simple trabajo de gabinete con sus peligros de parcialismo subjetivista.

El libro está estructurado alrededor de un índice ya clásico, aunque recientemente desarrollado en esta ciencia, que abarca desde la distribución al análisis de varianza, *gi* cuadrado, la correlación y predicción, sin, por otra parte, caer en un farragoso enciclopedismo de técnicas estadísticas. Pero lo más práctico de la exposición es la división de cada capítulo en dos secciones, texto y ejercicios, que permitirán al alumno familiarizarse con la doctrina recibida. Los ejercicios proponen el problema y a continuación, originalmente, porque incitan a la vez que confían en la res-

ponsabilidad del alumno, tras una separación bien señalada que el estudiante debe tatar, se da la solución correcta. La abundante enseñanza práctica es una de las originalidades del libro, con el resultado práctico de que, simultaneando texto y ejercicios, el alumno no sólo aprende unas técnicas, sino que insensiblemente acopia términos, fórmulas, notaciones y toda esa variedad de tópicos científicamente elaborados en que consiste la base instrumental de toda ciencia.

Como apéndices recopilados de otros libros, excepto en el caso de la última, se adjuntan una serie de tablas (cuadros y raíces cuadradas, *z*, *t*, *F*, y otras) que son ya una tradicional ayuda para estos menesteres estadísticos. El volumen se completa con un índice analítico que facilita la selección de materias.

El contenido del libro está realizado por una pulcra edición y presentación que lo hacen más atractivo.

Aunque la bibliografía en español sobre estos temas es creciente, si bien lentamente, sería de desear que se enriqueciera con este texto ya que sus virtudes didácticas serían una eficaz colaboración para la formación en las técnicas estadísticas habituales de todos los cultivadores de las ciencias que atañen a la conducta.

José Azorín

R. BOUDON y P. LAZARSELD (Bajo la dirección de): *Le vocabulaire des sciences sociales*. (Col. Méthodes de la Sociologie). Mouton y Co. París-La Haya, 1965, 309 págs.

Paul Lazarsfeld y Morris Rosemberg publicaron en 1955, bajo el título *The language of social research*, una obra trascendental sobre la metodología de las ciencias sociales. El libro que pre-

sentamos es el primero de tres volúmenes (*Le vocabulaire des sciences sociales*, *L'analyse empirique de la causalité* y *L'analyse des processus sociaux*) que, en una versión ampliamente corre-

gida y aumentada han aparecido en lengua francesa, de la importante obra de Lazarsfeld y Rosemberg.

El libro comprende cinco secciones, y cada sección una serie de textos redactados por varios autores. En la sección primera se exponen una serie de generalidades sobre la construcción de variables, así como las reglas generales de traducción que permiten pasar del vocabulario de los conceptos al de las variables. El texto primero, de Lazarsfeld, describe con todo detalle el proceso.

En la sección segunda, los autores se interrogan sobre la manera cómo los indicadores deben ser combinados bajo la forma de índices. Los textos de esta sección recogen una serie de ejemplos sobre el empleo de índices enumerativos.

La sección tercera trata de las tipologías. Tratándose de preguntas dicotómicas que permitan dividir el conjunto de la población en cuatro subgrupos, con frecuencia no es necesario introducir un orden entre estos subgrupos, sino que se desea únicamente estudiar las diferencias relacionadas con una clasificación determinada. Odile Benoit, en el texto 11, divide a los obreros de una empresa en obreros con alta y baja

contribución, y, por otro lado, en obreros con alta y baja retribución, y muestra cómo los cuatro tipos así definidos tienen comportamientos y actitudes diferentes en lo que se refiere a las relaciones entre patronos y obreros.

La sección cuarta contiene varios textos sobre los índices paramétricos. Si en los ejemplos de las secciones anteriores se pretendía clasificar al individuo, bien en términos de un orden unidimensional, bien en términos de conjunto de tipos, en esta sección el problema consiste en caracterizar una distribución por una medida y, por tanto, aquí, la noción de índice adquiere una significación muy distinta a la que tenía precedentemente.

Por último, en la sección quinta se aborda la relación entre los conceptos y los índices, tal y como se presenta corrientemente en la práctica, es decir, en sentido inverso: partiendo de un conjunto de datos empíricos se trata de encontrar una conceptualización subyacente que permita organizar estos datos en un marco de referencia más amplio.

J. L. Martín Martínez.

BERNARD BARBER: *Estratificación social.* Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1964, 519 págs.

El autor pretende estudiar la naturaleza y funciones de la estratificación social, basada en la teoría general sobre la sociedad en su conjunto. Del mismo modo, demuestra la utilidad de dicha teoría para unificar los conocimientos actuales y orientar las investigaciones futuras.

La obra puede dividirse en tres grandes partes; en la primera se estudia la estructura de la sociedad, es decir, las normas relativamente constantes de in-

teracción social o de cultura de que está constituida; en la segunda se trata de sus correlatos funcionales, esto es, las formas particulares de las otras partes de la sociedad que ajustan con ella en un mínimo de desorganización social; y en la tercera y última parte se analizan sus procesos, o sea, las normas de conducta por las cuales cualquier parte de la sociedad se mantiene en un estado relativamente constante o pasa a un estado estructural diferente.

Barber analiza sucesivamente la estructura de los sistemas de estratificación social, tales como las unidades de clases sociales que los forman, su ámbito, su forma y los modos de organización; los correlatos funcionales, tales como conocimiento e ignorancia, ideología, influencia, socialización y sistemas de personalidad; y, por último, el autor estudia de forma profunda los procesos de los sistemas de estratificación social, o sea, de los diferentes tipos de movimiento entre una posición de clase y otra más alta o más baja.

Empieza este último análisis con el examen de las normas institucionales que influyen en los diferentes procesos de movilidad social y demuestra seguidamente cómo la familia, las organizaciones de trabajo, la educación, la influencia política, la riqueza y los cambios en la estructura de oportunidades influyen en los procesos de la movilidad social. La familia, con sus funciones socializadoras y sus diferentes formas estructurales, afecta a todos los procesos de movilidad social. En realidad, la familia no influye de una forma aislada, sino que su actuación va combinada

con toda una serie de elementos, tales como la organización del trabajo, la educación, los sistemas de herencia, etc. Barber muestra cómo incluso todos estos factores sociales se combinan entre sí o con otros en todos los procesos de movilidad social.

Un aspecto importante de la obra de Barber es el que se refiere al estudio de la cuantía de la movilidad social en diferentes tipos de sociedades. Para ello, utiliza varios datos cuantitativos de sociedades del pasado y del presente: la Europa medieval, la China y la India clásicas y otras sociedades modernas como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia, etc.

El autor pretende examinar desde una doble perspectiva ideológica y sociológica estas dos cuestiones: "¿Hay más o menos movilidad social ahora en los Estados Unidos que hace cincuenta, setenta y cinco o cien años?" "¿Hay más o menos movilidad social en los Estados Unidos en el siglo xx que en países como Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, etc.?"

J. L. Martín Martínez.

ALBERTO RULL SABATER: *Estructuras básicas de viviendas y hogares en España*. Madrid, Ministerio de la Vivienda, 1966, 371 págs.

A la Sociología española le falta todavía una acumulación notable de monografías y de estudios parciales sobre aspectos "aplicados", para que empiece a remontar con éxito el vuelo de la especulación teórica y de los tratamientos globales.

La obra de Rull, dentro de su modestia, es un buen ejemplo de esta preocupación por los problemas aplicados y monográficos. Con ella se demuestra, entre otras cosas, que es más fructífero el trabajar con datos de primera mano (en este caso datos censales no explo-

tados), por muy limitados que sean, que el elucubrar sobre vaguedades y aspectos generales.

Alberto Rull es un autor muy difícil de encasillar. Sobre el tema de la vivienda ha publicado anteriormente algunos modelos teóricos, a mi juicio demasiado abstractos y puramente metodológicos sin una gran conexión con la realidad. Se preocupa al mismo tiempo de la estructura de vivienda y familia en Bélgica, y esto sí que es extraño en el panorama de la investigación española, un tanto provinciana en general.

NOTICIAS DE LIBROS

Rull enfoca el tema de la vivienda como esencialmente ligado a la estructura familiar. Aun con la limitación forzada de sus datos, vale la pena señalar el acierto que este enfoque tiene para la sociología de la vivienda, una rama de las ciencias sociales que hasta éste libro se puede decir que estaba inédita en nuestro país.

El mayor acierto de Rull es el de haber demostrado la hipótesis de que el "Hacinamiento" y las necesidades de vivienda no se producen especialmente en las grandes aglomeraciones urbanas, sino en las provincias más agrícolas, sobre todo las del Sur (1). Se trata de un excelente ejemplo que descubre la falacia de la visibilidad: tendemos a destacar los problemas más visibles y no los objetivamente más importantes. El relativo hacinamiento de los cinturones metropolitanos "llama más la atención" que la situación realmente grave de las aldeas gallegas o los pueblos andaluces.

El libro da la impresión de que ne-

cesitaría más datos para probar las ideas iniciales. Aparece un tanto "hinchado", incluso tipográficamente. Es el tipo de trabajo que necesitaría manejar una cinta magnética con una muestra aceptable del Censo y poner en relación la variable vivienda con el resto de los datos de la estructura demográfica.

Más sustantiva es la crítica de las relaciones entre vivienda y familia. Valdría la pena que el autor desarrollara en el futuro más esta relación, destacando sobre todo algo que parece haber olvidado en este libro: la estructura familiar debe ser considerada en el análisis del problema de la vivienda como "variable independiente" para poder predecir con las variaciones en esa estructura las alteraciones en las necesidades de la vivienda y sus servicios. Las conclusiones de este punto de partida no sólo serían de utilidad para los propios sociólogos, sino para los arquitectos.

Amando de Miguel

MAUK MULDER: *Group Structure, Motivation and Group Performance*. La Haya-París, 1963. Mouton & Co., 110 págs.

La sociología y la psicología social pueden y deben abarcar, muchas veces, un mismo campo de problemas, con el fin de aportar nuevos datos sobre el comportamiento humano. Mauk Mulder, profesor de Psicología Social en la Universidad de Utrecht, acredita su renombre de investigador social con este trabajo sobre "estructura, motivación y función" de un grupo.

La presente edición se basa, en un principio, en la edición original holandesa: "Groepsstructuur, Motivatie en Prestatie" (Den Haag, 1958, C. O. P.),

(1) Esta hipótesis la he verificado exactamente en los mismos términos en un trabajo posterior con datos primarios.

que despertó gran interés entre psicólogos sociales, sociólogos, psiquiatras y otros, sobre todo en los Estados Unidos y en Europa. Mulder investiga con técnicas estrictamente experimentales un campo notoriamente conocido: el del poder, estableciendo, en cuanto a su motivación y ambición de poder, una teoría de la "identificación positiva". según se pone de relieve en la obra "Group Dynamics", 2.^a ed., 1960, 657 y 660, de Cartwright y Zander.

El autor divide sus investigaciones en dos partes: en la primera se recoge el problema del poder y de la satisfacción en los grupos orientados a la naturaleza de su función (autorrealización y satis-

facción, comportamiento para con las personas más o menos "poderosas", hipótesis, experimento y sus resultados); en la segunda —una vez investigado el fondo del problema— se trata de la estructura del grupo y de su función (por ejemplo, estructura de la decisión centralizada, hipótesis y experimentos...), con lo cual se ofrece un cuadro muy interesante de nuevas ideas y prácticas en sociopsicología.

El grado de centralización en lo referente a la estructura de tomar decisiones sería, en virtud de la teoría de Mulder, la fuerza más eficaz en la función existencial del grupo. Además, los resultados indicarán que la estructura del poder, en su esfera de tomar decisiones, es, dentro de un grupo, más importante que la red de medios de comunicación.

Ahora bien, las sugerencias ofrecidas por el autor han de ser bien especificadas por el lector interesado en esta clase de problemas, porque lo que es

aplicable a un grupo no es necesario que lo sea, también, a otro. Es decir, los resultados obtenidos no pueden ser "generalizables" sólo porque existen pruebas concluyentes en un sentido u otro. Habrá que profundizar y a base de nuevos resultados buscar —otra vez— técnicas susceptibles de absorber lo comprobado con el fin de abrir caminos dignos de proseguir. En este sentido, creemos que el autor haya realizado una excelente labor, ya que permite enfocar toda una serie de cuestiones concernientes a las ciencias sociales: liderazgo, sociología de grupos y organizaciones restringidas, reacciones individuales, psicología "grupal", metodología experimental, etc... Mulder ha acertado: si la "ciencia del comportamiento humano" se encuentra en pleno auge, sus campos particulares, en cambio, acusan todavía siempre incertidumbres, confusiones y contradicciones.

S. Glejdura

OSCAR ORNATI: *Poverty amid affluence*. The Twentieth Century Fund. New York, 1966, 208 págs.

La existencia en América de amplios sectores marginales, sin una participación en la riqueza del país, y con la consideración de pobres movió a la Twentieth Century Fund a llevar a cabo una investigación dentro de este campo. Este libro es un resumen del trabajo realizado.

El problema de la existencia de la pobreza en los Estados Unidos es una clara contradicción si consideramos al país como el más desarrollado económicamente. Esta contradicción ha motivado que se vengán realizando estudios desde hace tiempo y que se emprendan campañas concretas para que los americanos logren tener: casa propia, impedir el trabajo de los niños,

reducir al máximo las horas de trabajo, precisar el salario mínimo, etc. Pero pese a todas estas medidas hay la conciencia clara, ante una realidad incuestionable, de que la pobreza existe en el país, y que el número de personas que pueden encuadrarse dentro del "grupo de los pobres" es grande, tanto que, si no se toman medidas oportunas para su eliminación, pueden llegar a crear un auténtico problema nacional.

El primer paso que se tuvo en cuenta en esta investigación era determinar qué se puede entender por pobreza, y si puede ser definida como algo "subjetivo", "objetivo" o "relativo". Se llegó a la conclusión de que el término "relativo" es el que mejor la encuadra, pues

el sentido de pobreza varía de acuerdo con el tiempo y lugar. Las razones aducidas son válidas, pero precisamente el que el término pobreza tenga una carga relativa y de sentimiento—más que de ser, de sentirse pobre —es una consecuencia clara de la forma de desarrollarse toda una dinámica social al crear nuevas necesidades no imprescindibles pero sí sentidas como tales y que su carencia puede llevar a que grandes grupos se consideren como de segunda categoría al no participar plenamente en esa dinámica tan artificiosamente creada. Por eso no se pueden extrañar los investigadores americanos que los “standars” que delimitan la pobreza del “bienestar mínimo” varían sensiblemente de un año a otro.

En el estudio se llega a esta serie de conclusiones: las personas no blancas, las mujeres cabezas de familia, las familias rurales, los muy jóvenes, los ancianos y las familias con más de seis hijos menores de dieciocho años tienen más posibilidades de ser pobres que otros miembros de la sociedad; los individuos que viven con sus familia-

res, por el contrario, tienen menos probabilidades.

Quizá la conclusión más interesante del trabajo sea lo que señala que las personas que ahora tienen más probabilidades de quedarse sin empleo o con empleos de baja categoría o mal pagados, son las que, como consecuencia de la gran movilidad en el mundo del trabajo, tienen una tendencia cada vez más marcada a fijar su situación actual, por lo que todos los dólares que, en sumas importantes, gasta el Estado americano en forma de seguros o subsidios de paro o vejez son en cierta medida ineficaces ya que la pobreza permanece, al ser medidas para mitigar el hecho, pero en ningún caso para prevenirlo.

Las conclusiones no son excesivamente optimistas, por lo que el estudio concluye que para eliminar la pobreza no sólo se deben emplear medidas económicas, sino medidas, incluso, de tipo humano; de apelación a la conciencia colectiva.

Francisco de la Puerta

FRANCISCO LÓPEZ CÁMARA (Edición preparada por): *La infancia y la juventud en la planificación del desarrollo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1965, 172 págs.

Si la finalidad del desarrollo es incrementar el bienestar de los pueblos y la calidad de la vida humana, deduciremos que los recursos humanos son esenciales en todo desarrollo. Tan importantes como, por lo menos, puedan ser los materiales para la construcción del progreso económico y social.

El deber de atender a las necesidades de la infancia y la juventud de los países subdesarrollados —en los que viven más de 500 millones de niños en situación angustiosa— no obedece sólo a un ele-

mental principio humanitario, sino que es también una exigencia fundamental del propio desarrollo económico y social al que aspiran dichos países; el éxito que obtengan en esta empresa, sus perspectivas futuras y la rapidez con que logren superar su atraso dependen en gran medida de las condiciones en que crezcan sus nuevas generaciones. Se trata en definitiva en preparar desde ahora, con un criterio inteligente y previsor, el “factor humano” que, como hemos dicho, constituye un elemento básico en todo plan o programa de desarrollo.

NOTICIAS DE LIBROS

La ONU, por medio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), se preocupa de estos problemas; de ahí que en abril de 1964 convocase la Conferencia de Mesa Redonda en Bellagio, Italia, con objeto de reunir expertos de diversos países, especialmente de los más afectados como eran los asiáticos, africanos y latinoamericanos.

La Conferencia estudió, como centro principal de las cuestiones previstas en su calendario, los aspectos técnicos, políticos, administrativos y de organización que deben estar presentes en una planificación nacional de desarrollo que tenga en cuenta las necesidades de infancia y la juventud. ¿Qué importancia debe atribuirse a dichas necesidades dentro de los planes de desarrollo? ¿Qué orden de prioridad debe mantenerse para obtener las soluciones más apropiadas? ¿Cuáles son los instrumentos y los objetivos de una planificación que busque el beneficio general de la infancia y la juventud? ¿Cuáles son los aspectos técnicos, administrativos y políticos que deben considerarse en dicha planificación? Estos problemas y otros de análoga significación fueron objeto de un análisis cuidadoso, y más tarde recogidos por el sociólogo mejicano

Francisco López Cámara, quien les presenta de una forma sistemática en la presente obra dividida en cuatro partes. La primera de ellas, bajo el epígrafe de "La infancia y la juventud en la planificación de los países en desarrollo", recoge los trabajos de introducción y los técnicos en general; la segunda, "La planificación del desarrollo y las necesidades de la infancia y la juventud en algunos países", presenta trabajos sobre Tanganica, Túnez, Venezuela, Polonia, URSS y USA; la tercera, "La planificación relacionada con determinadas necesidades de la infancia y la juventud", hace referencia a los problemas de nutrición, alimentos, educación, demografía, vocacional y de urbanización; por último, la cuarta parte se refiere a los "Aspectos técnicos y administrativos de la planificación para la infancia y la juventud".

Contiene tras la cuarta parte un comunicado del Secretariado del UNICEF, sobre costos de servicios en sectores que benefician a la infancia en los países en desarrollo.

La obra se cierra con una relación de participantes en la Conferencia que dio lugar al presente libro.

J. A. Carmona

KARL-OTTO KÖRBER: *Ordnungspolitische Probleme der spanischen Wirtschaftspolitik*. Köln-Berlín-Bonn-München, 1965, Carl Heymanns Verlag, 166 págs.

Desde que España comenzó a interesarse más seriamente por el desarrollo experimentado en la parte occidental del Viejo Continente, también los países extranjeros se mostrarían susceptibles a ir absorbiendo, poco a poco, la realidad española, intentando conocerla más a fondo con el fin de acelerar el camino español hacia la integración económica

Europea. Se ha dado un gran paso en este sentido desde 1959, pero queda aún mucho por hacer para que el sueño se haga realidad y España ocupe el lugar que le corresponde, desde el punto de vista histórico, entre las naciones europeas.

Por cierto, entre España y la Europa del Mercado Común se ha establecido

una especie de diálogo que viene cristalizándose para el bien de ambas partes. En cuanto a la República Federal, existen instituciones y hombres de ciencia que, inspirándose en los lazos ya tradicionales de interés común entre los dos países, prestan cada vez más atención al desarrollo económico de la España actual. Buena prueba de ello es el presente libro que, en sus tres partes, bosqueja las razones de la política económica española desde el estallido de la guerra de liberación hasta el año 1944, año en que se pone en marcha el primer plan de desarrollo.

Un plan de desarrollo no es un asunto de unos cuantos, sino que en su realización han de intervenir todos los elementos y recursos disponibles a la hora de medir las fuerzas entre lo teórico y lo práctico. Porque a un investigador extranjero menos le interesarán grandes ideas y, en cambio, examinará con más detenimiento los resultados conseguidos. Lo cierto es que en el extranjero se quiere tener confianza en España y, por ello, España tiene la obligación de corresponder a tal llamada. Según nuestra opinión, ésta es la intención principal de la obra de Körber. Obra crítica y positiva, elaborada a base de fuentes españolas (en su mayoría) que evidencia la gran preocupación alemana por España y su futuro.

En la primera parte se examinan los fundamentos ideológicos y constitucionales de la política económica española después de la guerra civil. Es la cuestión de la concepción. La segunda presta atención al intervencionismo del Estado, y la tercera, a las nuevas tendencias que vienen manifestándose como consecuencia de las experiencias acumuladas hasta ahora. No cabe duda, España busca el papel que le corresponde por desempeñar en virtud de su propia razón de ser..., precisamente en Europa, sin perder de vista su misión en Iberoamérica y Africa. Esa es la gran esperanza que se cultiva fuera de España: también económicamente, el carácter español dispone de virtudes hasta exageradamente positivas... (pág. 145, p.e.j.). Sí, el autor es objetivo.

Gran parte del trabajo ha sido preparado en Madrid, donde al autor se le dieron toda clase de facilidades de parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, especialmente por su Departamento de relaciones exteriores culturales. La obra está destinada, en primer lugar, a economistas, pero también encontrarán en ella puntos de conexión científica sociólogos y politólogos.

S. Glejdura

JOSEPH KAHL (Edición preparada por): *La industrialización en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México, 1965, 570 págs.

Comienza Pablo González Casanova el preámbulo diciendo que de 1950 a nuestros días ha ocurrido un cambio internacional en las ciencias sociales: la gran influencia ejercida en el mundo entero por los sociólogos norteamericanos. En realidad, este volumen es una buena y abundante muestra de esa in-

fluencia en Latinoamérica, ante todo porque la mayoría de los trabajos son de autores norteamericanos y buen número de ellos se refieren a Puerto Rico.

El volumen es típico en este sentido por otras muchas características. En primer lugar, por su estructura; no es un libro unitario, obra de un solo autor.

sino la colección de veintidós trabajos seleccionados, ordenados e introducidos por el editor. También lo es por su contenido; naturalmente, es muy diverso en cuanto a los temas, enfoque teórico, modo de tratarlos y valor de las conclusiones. Finalmente, puede considerarse también típico el haber nacido como exigencia de un acontecimiento concreto, en este caso la dirección por parte del editor de un curso-seminario sobre los temas sociales de la industrialización. Este hecho es, desde luego, el que justifica la publicación y explica su contenido: la escasa disponibilidad de la documentación recomendable a los asistentes sugirió la conveniencia de reunirlos en un volumen, después de traducir los textos originalmente en otros idiomas, además del español. Su origen explica también el que fue en este país donde se celebró dicho seminario en 1961 y 1962.

De lo anterior ya se deducen sus principales limitaciones (desigualdad, lagunas, trabajos ya publicados, etc.), de las que nadie es más consciente que el editor, ya que en buena parte no son otra cosa que el resultado del estado actual de las ciencias sociales en Iberoamérica. A pesar de todo, el libro es valioso y útil. Los trabajos seleccionados cumplen los requisitos técnicos de la moderna investigación social, y de una manera u otra giran en torno al problema central del continente con su doble aspecto: a) la existencia de dos mundos muy diferentes, el tradicional o rural y el moderno o industrial; b) el proceso de transición del primero al segundo tipo de sociedad, que se está llevando a cabo con ritmo rápido, aunque desigual y acompañado de fuertes tensiones y conflictos. Por eso, el título que se le ha dado puede no expresar bien su contenido. Para definirlo brevemente tendríamos que decir que ofrece

muestras, casi siempre muy limitadas temática y geográficamente, de la estructura social latinoamericana y del proceso de evolución que la lleva a una forma moderna o técnica.

Precisemos su contenido. Los trabajos han sido reunidos en cuatro grupos, que constituyen otras tantas partes del volumen, cada una precedida de una breve introducción del editor. Estas partes son:

I. *Población*.—Los dos primeros trabajos estudian los aspectos demográficos más destacados de México y Brasil, muchos de ellos comunes a los demás países del área. El profesor Stycos resume luego sus abundantes conocimientos sobre problemas de la fecundidad y sus limitaciones, adquiridos en los estudios en los países del Caribe y, principalmente, en Puerto Rico. El y el editor concluyen esta primera parte sistematizando las corrientes ideológicas predominantes en América Latina en torno al tema demográfico.

II. *Fuerza de trabajo*.—Incluye cinco artículos, alguno de carácter abstracto, como el de Jaffe sobre el empleo y el desarrollo, y otros muy concretos, como el estudio de la forma de vida obrera en algunas industrias del Brasil.

III. *Estratificación y movilidad social*.—Los dos estudios más extensos se dedican a la estratificación social en México y Puerto Rico. Hay un estudio más limitado sobre la movilidad social en São Paulo y otro amplio de Gino Germani sobre la "estrategia para estimular la movilidad social".

IV. *Integración social y política*.—También México y Brasil son los favorecidos en esta parte final; al primero se refiere Oscar Lewis mostrando las formas y efectos de la emigración a la ciudad de México, y al segundo uno de sus mejores conocedores, J. Lambert,

quien expone su ya clásica distinción entre el país viejo y el país nuevo.

Gino Germani, que como Lambert es incluido dos veces en el volumen, analiza las dificultades para la incorporación de las masas populares a formas

de democracia representativa. En los dos últimos trabajos se aplican modernos métodos de las ciencias sociales a los procesos políticos.

Isidoro Alonso

TALMON, J. L.: *Les origines de la démocratie totalitaire*. Calmann-Lévy. París, 1966, 408 págs.

No es un libro nuevo. Fue escrito hace más de quince años, y publicado en 1952 bajo el título *The origins of totalitarian democracy* cuando el autor, polaco de nación, no hacía mucho que se expresaba en lengua inglesa, según refiere él mismo al comienzo de este libro, que ha traducido del inglés al francés hace unos meses, con gran acierto, Mme. P. Fara.

Y se hace esta cronología porque si bien hoy la expresión "democracia totalitaria" nos es familiar, apenas abierto el libro—que despierta interés desde las solapas—, nos encontramos, en búsqueda de contenidos, con un dato relevante, a saber: que Talmon ha dado nombre a ese haz de vivencias que Tocqueville—tan diestramente puesto al día por R. Aron—no acertaba a bautizar. Esta reivindicación del nombre "democracia totalitaria" parece ser la intención del autor, cuando antes del prefacio transcribe palabras de Tocqueville expresivas de su lucha por cosificar verbalmente el concepto. La referencia a Tocqueville parece ser una necesaria toma de garantía en todo problema de democracia sin libertad, a juzgar por lo que afirma Dahrendorf sobre los problemas también de precedencias conceptuales de Riesman respecto al autor de *La Democracia en América*.

Sistemáticamente el libro está expuesto para su comprensión en tres partes.

La parte primera expone toda la teoría del mesianismo político y logra plena claridad al explicar cómo del tronco armónico del orden natural filosófico, nacen dos interpretaciones antagónicas y coexistentes de la libertad en el orden social y encuadra el origen de lo que ha sabido llamar democracia totalitaria, en torno a Rousseau. Talmon, que ha escrito este libro con la ayuda económica del Fondo Israel Zangwill, y que hoy es profesor de Historia Moderna de la Universidad de Jerusalén, ha vivido como refugiado político en Inglaterra y ha asimilado por residencia la cultura francesa. Este Talmon sabe decir que Rousseau es un admirador de Esparta en el sentido de postular la supremacía del grupo sobre el individuo, y con esta clave, insiste en la personalidad ambivalente, paranoica, del autor del *Contrato Social*, libro que escribe como sublimación del Discurso sobre los orígenes de la Desigualdad. Y en esta línea del mesianismo totalitario nombra a Robespierre, Saint Juste y Babeuf (pág. 57).

Especial fuerza tienen las páginas dedicadas a la interacción entre soberanía popular y dictadura, adelantando ideas sobre la interpretación proletaria del nacionalismo que luego tratará ampliamente en la caracterización del pensamiento de Babeuf (en pág. 292).

Termina esta primera parte analizando la utopía del comunismo de Morelly

y Mably desde el yunque del concepto y función de la propiedad.

La parte central está destinada a trazar el clima histórico de donde van a arrancar las consecuencias del maridaje entre la revolución y la monarquía constitucional, fuente de las tensiones nacidas de los problemas sociales. Y en prueba de esta problemática cuando aborda el problema de los principios fundamentales, es donde el escritor se expresa continuamente con interrogantes con lo que las incitaciones a reflexionar, incluso pesan sobre el lector.

La tercera parte está dedicada a Babeuf, a quien perfila como el discípulo comunista de Rousseau. Comunista no sólo por cuanto predicaba la forma común de disfrute de los bienes, sino tal vez especialmente por los procedimientos tecnificados de planificar la revolución. Después de hacer una descarnada biografía de Babeuf (pág. 200) pasa a demostrar la filiación roussoniana y el desvío comunista de Babeuf: igualdad y lucha de clases, como fenómeno inescusable desde la desigualdad en origen. El núcleo del libro, la cuestión que le da nombre, tal vez esté contenida en este capítulo 13, Democracia y Dictadura, donde se subraya el carácter antiparlamentario del mesianismo del proletariado.

En su singular conclusión, Talmon,

afirma que el origen de la democracia totalitaria está en el siglo XVIII, en su filosofía del orden natural, y tal vez en una concepción cartesiana, geométrica, del mundo y de la vida: Y allí, en las últimas líneas confidenciales, el autor tiembla por la libertad cuando asocia los conceptos orden natural y seguridad social: "¿La centralización económica tendente a establecer la seguridad social destruirá fatalmente la libertad espiritual? No pretendemos dar respuesta a esta cuestión aquí y ahora". "Con esta afirmación final nos remite a su declaración del prefacio: Dos tomos seguirán a este de los Orígenes de la democracia totalitaria. Uno tratará de las vicisitudes de la tendencia democrática totalitaria en Europa Occidental en el siglo XIX. La otra será dedicada a la historia de la democracia totalitaria en Europa Oriental en Rusia y en las "democracias populares", desde los alrededores de 1860 a nuestros días; allí se abordarán también los sucesos contemporáneos del Extremo Oriente".

Y con más de 75 páginas finales destinadas a Notas por capítulos, en letra apretada y mixta, de incómoda lectura, termina el primer volumen de esta trilogía tan esperada desde su primer anuncio.

Esteban Mestre

LEONARD J. FEIN: *American Democracy*. (Editado por). Massachusetts Institute of Technology, 1964, 234 págs.

El presente libro tiene como uno de sus fines ayudar al estudiante para dar un salto desde las tradicionales exégesis a las que está acostumbrado, de las teorías de la democracia a los análisis sobre sus cualidades y contradicciones encontradas en los libros de divulgación

política. Este libro, que reseñamos, tiene como objeto principal ahondar en esta tierra de nadie. Otro de los fines principales de esta publicación es conseguir algo unitario, dentro de lo que podríamos denominar, en forma sencilla y vulgar, sabiduría política. En vez de

introducir al lector en el estudio por separado de temas como el de las "élites" en el mundo de la política, la opinión pública, la sociedad de masas, etc., como fenómenos aislados unos de otros y, en su conjunto, aislados de lo que podríamos llamar filosofía política, se pretende todo lo contrario. Es decir, presentar la realidad político-social, íntimamente ligada en todos sus fenómenos y factores y, al mismo tiempo, unida a la teoría política. Para ello, Leonard J. Fein, editor de la obra, ha reunido una serie de trabajos importantes.

El libro está constituido por cinco capítulos. El primero de ellos tiene el título general: "el pueblo, sí y no", en el que se agrupan trabajos interesantes del famoso periodista norteamericano Walter Lippman; otro de Morris Rosensberg, que se enfrenta con el curioso tema de la apatía política, examinando algunas de sus formas externas en que se muestra y algunas raíces internas de esta actitud que es tan general en las sociedades de nuestro tiempo. Aparece también, en este primer capítulo, un ensayo muy controvertido del conocido psicólogo, Erich Fromm, sobre libertad y democracia. Sobre estos temas, Fromm ha escrito mucho, y las teorías expresadas, salvo algunas profundizaciones en algunas argumentaciones y razonamientos, vienen a ser las mismas que hemos leído en sus libros. Ernst Kris y Nathan Leites han esbozado un estudio sobre las diferencias que existen en la elaboración y difusión de la propaganda democrática y la totalitaria, y, finalmente, Daniel Bell ofrece un amplio estudio sobre uno de los temas más apasionantes de estos últimos tiempos, el estudio del liderazgo que él lo centra en los regímenes autoritarios y democráticos.

En el capítulo segundo, bajo el epígrafe "Libertad, igualdad y fraternidad",

Scott Greer desarrolla el tema de la comunidad y la sociedad urbana moderna, el paso de uno a otro régimen de vida, y Robert C. Wood estudia el fenómeno de los grandes suburbios que, como algo irremediable, aparecen en nuestras grandes ciudades modernas.

En el capítulo tercero, bajo el título "Liderazgo político: el gobierno por el pueblo", V. O. Key ofrece un bonito estudio sobre la opinión pública y la democracia; Andrew Hacker analiza aspectos importantes de la democracia liberal y la necesidad de la existencia de un control social, y Robert Dahl describe con detenimiento y profundidad, como es característico en él, las características, funciones y posibilidades de las minorías en la sociedad moderna.

En el capítulo cuarto, bajo el título de "La posibilidad del gobierno", Edward A. Shils analiza la delicada función del legislador; Thomas L. Hughes estudia la actividad del Congreso, especialmente en materias que hacen referencia a la política exterior; el conocido senador J. W. Fullbright se hace asimismo una interesante pregunta: ¿cómo se construye y elabora la política exterior americana?; Richard E. Neustadt estudia la forma de la presidencia a mediados de siglo, y Robert A. Dahl presenta otro trabajo sobre el tema de la decisión en el sistema democrático.

El último capítulo está dedicado a estudiar las perspectivas de la vida política. En él Bernard Berelson analiza la relación real entre la práctica democrática y la teoría democrática; E. E. Schattschneider escribe un artículo sobre el tema y título "el pueblo semisoberrano", y, finalmente, Harold D. Lasswell escribe un amplio comentario sobre el poder y la personalidad.

Jaime Boneu.

MICHEL DEBRÉ: *Jeunesse, quelle France te faut-il?* Plon. París, 1965, 215 páginas.

Michel Debré dedica el presente libro al general De Gaulle y nos dice representa un esfuerzo para explicar a grandes rasgos las líneas de una acción nacional fundada en los hechos e inspirada en un ideal de paz y de cooperación.

El autor aborda en primer lugar el problema del envejecimiento de la población francesa, una de cuyas causas puede ser atribuida a la gran cantidad de jóvenes muertos durante la primera contienda mundial...; sin embargo, después de un período de letargo, la tendencia que se observa hoy en día abre un horizonte más esperanzador, ya que los nacimientos superan a la mortalidad y después de veinte años puede decirse que Francia rejuvenece. El progreso abre a todos nuevos horizontes al tiempo que las nuevas técnicas de la radio y la televisión aumentan sus conocimientos y animan sus sueños.

La obra está toda ella dirigida a la juventud, a esa juventud que, a juicio de Michel Debré, estaba ayer dormida e ignorada y en la cual se halla parte del gran movimiento que en el futuro se espera de Francia.

Siendo así —nos dice el autor— ellos estarán satisfechos; por tanto, será necesario, en primer lugar, que esa juventud numerosa esté desligada del pasado y a la vez sea ambiciosa; así las cosas, el porvenir de Francia se presentará halagüeño.

El presente es totalmente diferente a la visión que se tenía del mundo en los siglos pasados; el porvenir se ofrece aún más amplio, parece no conocer límites y se encuentra en vía de tales cambios que nos es casi imposible imaginar qué será en los próximos veinte años.

Por tanto, a la vista de lo expuesto, se pregunta el autor si no hay juventud o si ésta carece de esperanza, ¿qué se puede esperar del porvenir?

Debré nos recuerda una cosa esencial, y es que hay ciertas reglas de la política, las cuales tienen un valor eterno; por tanto, los jóvenes deben cuidar de no mezclarlas con ideologías pasajeras, las cuales pronto serán dejadas a un lado. El autor nos dice que en las páginas de su libro no deben buscarse ideas nuevas ni hechos ignorados; solamente opina que pretende escribir después de una experiencia que a veces confirma —y a veces no— los primeros pensamientos de un hombre lanzado a la acción y los publica como tema de reflexión, en primer lugar, para todos aquellos jóvenes que han entrado o lo van a hacer en fecha próxima en la vida activa, también en memoria de los de generaciones precedentes que murieron, con las cuales —dice Debré— pagó Francia el precio de su libertad. Y, por último, todos aquellos a quienes el día de mañana les corresponderá militar en las filas de la juventud.

Michel Debré tiende a exponer a los jóvenes franceses de hoy día lo que debe ser a sus ojos una política nacional en el curso de los próximos años sin llegar a caer en un error frecuentemente cometido: el nacionalismo, del cual parten los más horribles abusos, pues nos dice que “así como el inquisidor deforma el sentimiento religioso y la demagogia desvía los deberes de justicia social, el nacionalismo se apropia de un sentimiento natural para disimular sus oscuros fines, que están muy lejos de ser el interés de la comunidad”.

Debré defiende el concepto de la Europa de las nacionalidades, pero crítica

NOTICIAS DE LIBROS

duramente la mentalidad del nacionalismo chauvinista.

Su pensamiento es una llamada a la paz y a la libertad que encienda el combate contra toda dictadura y toda conquista que no esté asistida por el principio de la legitimidad, ya que el derecho de las personas y el derecho de los pueblos pierden toda su fuerza si no van unidos al sentimiento de nación, que es la base necesaria para poder defenderla. El respeto a esta entidad natural —la nación—, junto con los hechos y la historia, además de la moral política, forman un cuerpo sólido donde fundamentar las decisiones políticas.

Existe una verdad sobre la cual han de meditar los jóvenes, y es que el valor de la acción se funda en la victoria de las ideas y ésta reposa sobre el conocimiento de las realidades.

La obra de Michel Debré está dividida en tres partes: 1.ª) "Nación y libertad o los principios." 2.ª) "Número, trabajo, promoción o lo esencial." 3.ª) Defensa, expansión, equidad o los deberes del Estado, espíritu de grandeza."

Michel Debré aconseja un espíritu de cooperación, pues las perspectivas futuras del mundo están condicionadas por grandes cambios, el universo no se ofrece uniforme, y un trato común aproximará las transformaciones de los unos y de los otros; sin embargo, el mundo entero asiste a continuos descubrimientos e invenciones, todas las ramas del conocimiento dan nuevos frutos, la humanidad entera se encuentra afectada

por este avance y las perspectivas de un saber en constante ascensión agravan las divergencias de interés y alimentan nuevas ambiciones; por tanto, conflictos no faltarán; pero, por encima de todos estos cambios y presiones, la política sigue el curso de la historia.

La política, nos dice, "es una disciplina de conocimiento y de carácter, es capacidad de administrar y de mandar y es también una aspiración, simboliza una esperanza que es la del triunfo del bien sobre el mal"; el primer combate de la política debe ser por la verdad, tanto de los acontecimientos y de los hechos como de la moral.

En conclusión: el autor recomienda a la juventud francesa que medite. En primer lugar, que ella forma parte de la juventud del mundo, que en sus manos se encuentra el destino de Francia; se dirige especialmente a la juventud porque piensa que todo aquello que ésta no haga en favor de la libertad, nadie lo hará. La juventud deberá tener conciencia de todos los acontecimientos que se produzcan en el mundo, así como de la lenta o larga marcha de los pueblos, evitándoles ir a la deriva y acoplar las ambiciones a los medios que la naturaleza, la historia y el trabajo ponen a su disposición. Únicamente así se conseguirá lograr una nación potente y preparada para el combate, si ello fuera preciso, en su lucha por una paz sólida y verdadera.

Pilar Pinuaga

D. E. BUTLER y ANTHONY KING: *The British General Election of 1964*.
McMillan Co. Ltd. Londres, 1965, 401 págs.

Las elecciones de 1964, se señala en la introducción del libro, se presentaron con una nota bien específica: el deseo de cambio. La campaña que pre-

cedió a las elecciones fue la más larga llevada a cabo desde la primera guerra mundial; el resultado posterior, con una abrumadora mayoría parlamenta-

NOTICIAS DE LIBROS

ría laborista, la segunda gran victoria en la historia del partido.

Entre las características más destacadas de estas elecciones se puede señalar la de que por primera vez los "líderes" de los partidos más importantes nacieron dentro del presente siglo; la mitad del electorado era demasiado joven para votar en las elecciones de 1945, y para éstos la primera guerra mundial, la depresión y otra serie de problemas eran problemas de conocimiento histórico, pero no vividos; un tercio del electorado sólo comenzó a tener derecho a voto a partir de 1951, y para muchos de ellos la segunda guerra mundial tampoco era una experiencia vivida.

Estas elecciones representaron también un nuevo estilo de liderazgo, introducido por mister Harold Wilson; se hizo un nuevo uso de las encuestas privadas de opinión, y un empleo más intensivo de la radio y de los medios de comunicación con fines concretamente políticos, así como una forma más refinada de acción por parte de políticos, periodistas y comentaristas.

Este es el sexto volumen de los publicados en Gran Bretaña sobre elecciones. En este volumen se reproducen muchas de las pautas marcadas en los anteriores. En los dos primeros capítulos del libro se describen brevemente los años transcurridos entre las dos elecciones. En la sección titulada "La Campaña Nacional" se resumen los mayores problemas surgidos, el impacto de las controversias y sus consecuen-

cias. Otro capítulo contiene un análisis de 1,757 candidatos, así como las campañas locales de Swansea West, Finchley, Leeds West y Basingstoke. Los resultados se examinan en el último capítulo con un apéndice estadístico.

Este volumen, como se indica igualmente en la introducción, tiene diferencias sustanciales con los publicados anteriormente: es la primera vez que se estudió al electorado directamente, pues, anteriormente se remitían a las encuestas de opinión pública. Para este estudio, en junio de 1963, se elaboró una muestra con dos mil electores de ochenta distritos. En las entrevistas, de una hora aproximadamente, se trataba de conocer las actitudes ante los partidos y sus "líderes", y ante los políticos en general, así como sobre los hábitos de los electores, sus familiares y sus amigos. En 1964 se entrevistó de nuevo, en la medida de lo posible, a estos dos mil electores. En el período comprendido entre el verano de 1963 y el otoño de 1964 se dieron grandes movimientos de opinión, por lo que se pudo conseguir una rica información sobre los factores que influyen con el cambio de la misma.

El libro es realmente interesante, ya que analiza múltiples aspectos de las elecciones, y precisamente en unas elecciones en las que confluieron no sólo unos pocos acontecimientos, sino miles, algunos de gran significado y otros de poca importancia.

Francisco de la Puerta

HELLMUTH GÜNTHER DAHMS: *La guerra española de 1936*, Ed. Rialp. Madrid, 1966, 443 págs.

Este libro, que ahora traduce la Editorial Rialp, fue publicado primero en alemán, el año 1962, destinado inicialmente a este público, peculiaridad esta

que no puede pasarse por alto, a la hora de intentar una crítica del mismo. Impresiona desde el primer momento la extraordinaria documentación del

NOTICIAS DE LIBROS

autor, y la variedad y riqueza de fuentes a que tuvo acceso.

La abundante bibliografía, así como el Índice onomástico y un pequeño álbum fotográfico alusivo redondean la magnífica presentación de la obra.

Libro de lectura fácil y apasionante, a lo largo del mismo, se aprecian los esfuerzos de su autor por mantener en todo momento el tono objetivo y meramente expositivo que se ha impuesto.

Sin pretensión alguna de terciar partidariamente en la polémica, el doctor Günther Dahms intenta comprender y situar históricamente el hecho de la guerra civil española del 36 y es, a mi juicio, esta disposición inicial, la característica más valiosa de su libro.

De aquí se desprende la elaboración de la obra, dividida en dos partes claramente separables, pero que se implican y complementan:

Una especie de introducción desde múltiples ángulos que reflejan los capítulos iniciales y una descripción prolija de los tres años del conflicto con sus fases principales.

El autor ha entendido muy bien la idiosincrasia típica del español, la aspereza y perfiles extremos, irreconciliables, de su carácter, que corre un curioso paralelismo mimético con la geografía del país. Con trazos breves y certeros son analizados los sucesivos pasos que llevaron a la formación del "Homo hispanicus"; sus cualidades principales: religiosidad, individualismo profundo, su peculiar sentimiento trágico-

estoico de la vida, la constante tensión unitarismo-regionalismo..., etc.,etc.

La etiología profunda del enfrentamiento bélico es buscada en estos antecedentes y en la Historia de España, que el autor toma a partir del siglo XIX, desmenuzando "el largo proceso de crisis y desintegración" que constituye este capítulo de nuestra historia moderna.

La guerra resulta así "un momento histórico, perfectamente lógico, concatenado y hasta inevitable" a partir de esos precedentes humanos y socio-históricos.

Estudia también el autor los aspectos de la intervención internacional con sus mutuas interrelaciones, encuadrando así, y de modo verdaderamente magistral, este momento español dentro del marco más amplio de la Historia de Europa contemporánea.

Las acciones bélicas, planteamiento y desarrollo de la contienda son expuestos de forma clara, siempre con abundancia extraordinaria de datos y objetividad admirable.

Sin pretenderlo, tal vez, de esta misma descripción se desprende (otro de los logros más felices de la obra) una fina y sutil semblanza de los principales personajes, de uno y otro campo, que intervinieron en el drama del año 1936.

Cierra la obra un breve epílogo, rico en consecuencias didácticas y atinadas puntualizaciones, destinado a contrapesar las conclusiones partidistas de algunos tratadistas, principalmente extranjeros.

Edda Scheldwort.

Diversos autores: *Expresión del pensamiento contemporáneo*. Buenos Aires, Sur 1965, 462 págs.

Como testimonio de los rumbos de nuestra arriscada época, se ha publicado en América una selección de artículos insertos en la revista "Cuader-

nos", desaparecida al llegar a su número 100, selección que constituye una prueba de su discurrir.

Los artículos se distribuyen en seis

NOTICIAS DE LIBROS

secciones: problemas de nuestro tiempo, Iberoamérica, hombres e ideas, relatos, Bellas Artes y drama, y poemas.

Dentro de los problemas de la hora actual, Francisco Ayala se ocupa del escritor de la sociedad de masas. Cosa lógica, teniendo presente que, como cree este autor, desde que en el mundo se escribe, nunca se ha escrito tanto acerca del escritor como durante estos últimos decenios. Desde luego, hay sobrada razón para ello. En el sentir de Francisco Ayala, resulta evidente la precaria posición de "la minoría creadora de cultura" en la sociedad contemporánea. Partiendo de tal realidad, el mentado autor se enfrenta con la situación del escritor en la sociedad soviética. Situación que es vista como la de un burócrata privilegiado y mimado, a cambio de una total servidumbre y una definitiva sumisión. Parejamente, se consideran las circunstancias del escritor en el mundo occidental, en donde —aunque sin revolución proletaria— la burguesía se ha disuelto en una sociedad de masas con capitalismo de Estado. Ahora bien; se reconoce que, en el Occidente, el escritor —si bien tiene muy restringida su importancia social— conserva posibilidades de subsistir, trabajar y crear con independencia, por más que sea mínima su capacidad para poder ejercer una influencia rectora y orientadora. En ese contexto, se abordan singularidades como la inhumana propaganda política y la degradación de la propaganda comercial, al mismo tiempo que se pone de relieve cómo los medios de comunicación en masa —con toda su complicada y potentísima técnica— son las palancas de gobierno de la sociedad actual. Y, en tal ruta, F. Ayala se pregunta —por ejemplo— de qué libertad disfruta el escritor que se resigna a trabajar, como tal, para las grandes empresas de nuestra sociedad

industrializada. No obstante, obsérvese que —según se indica en este estudio— la situación espiritual del presente se alimenta con los residuos —ya muy deteriorados— de la concepción burguesa del mundo, a la par que se flota —sin orientación— en un vago mar de apetencias indecisas, de ansiedades, de soledad, de vacío, mientras se vive en un mundo cargado de bienes materiales y comodidades físicas... Con todo, el autor recuerda otras significativas cosas, como la casi desconexión entre el escritor de tipo tradicional y las masas.

En fin, F. Ayala llega a afirmar que ajustar la sociedad mediante una efectiva, pujante y sana cultura de masas es tan necesario para su supervivencia como los gastos de defensa. Y termina confiando "en la virtud esencial de la condición humana", que suele resistirse a las últimas abdicaciones (vid. p. 31).

Y he aquí cómo, desde que en el mundo existen "intelectuales" propiamente dichos hasta los momentos actuales, la tensión entre el intelectual y la sociedad a que pertenece, nunca ha dejado de ser problema vivo. ¿Por qué acontece eso? A responder a tal pregunta va dirigido el estudio de Pedro Laín Entralgo sobre la cuestión del intelectual y la sociedad en que vive. Asunto de la máxima envergadura: deberes del oficio de intelectual, etc. Para Laín Entralgo, "la pasión por la verdad, la libertad y la justicia componen juntas lo que solemos llamar dignidad del hombre o de la persona". Pues bien; el intelectual, al exigir las, exige a la vez *dignidad y felicidad* (en la medida en que la existencia terrena la permita). En tal cuadro, el autor perfila nítidamente el papel del intelectual (ahí está su distinción entre intelectual, arbitrista e ideólogo —por el apoyo del intelectual en hechos de observación—). No menos digna de cita es la finalidad que

NOTICIAS DE LIBROS

Laín Entralgo asigna a la obra personal del intelectual ("y nuestra palabra o nuestro silencio"): el servicio al *buen orden de la ciudad* (cons. p. 52).

En esta ruta de la problemática contemporánea, y en el marco de la dificultad "de persuadir a la Humanidad para que consienta en su propia supervivencia", A. Koestler analiza la monstruosidad de la bomba H, exponiéndonos el dilema: o bien nos destruiremos nosotros mismos o subiremos a las estrellas (p. 69). Antes de arribar a esa conclusión, el autor consigna hechos como la circunstancia de que la nueva generación, nacida en *la edad de la televisión*, no sólo presenta un descenso en la costumbre de leer, sino también una debilitación de la facultad de pensar en términos abstractos (página 55), y como la vertiginosa elevación de la curva de la fuerza, coincidente con un descenso sin precedentes de "la curva espiritual de la fe viva" (página 68).

Asimismo, partiendo de la idea de que la imagen de la crisis debe ser tan antigua como la Historia, Mariano Picón Salas —en "Aproximación a las crisis"— advierte que la crisis de la época actual se halla compendiada en la destrucción y la invalidación, ante nuestros ojos, de todo un sistema de valores, sin que surja todavía —en la religión, la moral y la ciencia— una nueva y coherente ordenación cósmica (página 85). También se mantiene que, al final de los tiempos revueltos, están tocando revoluciones imprevisibles. Y, en tal tesitura, el autor se pregunta si lo más fino que elaboró el Occidente perecerá bajo el impulso de nuevas hordas fanáticas, en catastrófica simbiosis de pueblos, razas y creencias que *no pudieron dialogar* (p. 89).

A continuación va la configuración de la era termonuclear, a cargo de

Raymond Aron (derivaciones de la ampliación del *club atómico*, concepto de la guerra-destino, relación entre la técnica de la guerra y la estructura política de las naciones, etc.). Por lo demás, como subraya Aron, *no se gobierna a los hombres con armas que rebasen los límites humanos* (p. 100).

A la par, una parcela de la acuciante temática político-social de nuestra hora se valora por Mario Pedrosa en el punto "Poder y burocracia". El poder es caracterizado como "el problema teórico central de la política". En tal inventario, se procede a una evaluación de extremos como la técnica del dominio, la evolución de la burocracia, el arma de la propaganda, la nueva *élite* de los hombres de ciencia, etc. Del pensamiento de M. Pedrosa es de destacar que, después de referirse a la despolitización y al inexorable proceso de burocratización del poder, recoja la tendencia de la *élite* de los eruditos y hombres de ciencia a reaccionar en defensa de su *autonomía*, de su *misma razón de existir*. Es una oposición a la esclerosis nacional del poder verificada con la desaparición de las clases —ya sea por el desgaste de sus estructuras, por la imprecisión de sus confines o por la pérdida o atenuación de sus características morfológicas (cons. pp. 117-118).

En fin, bajo el rótulo "La elección de los compañeros", Ignazio Silone se esfuerza por reaccionar contra el nihilismo contemporáneo. En tal directriz, resalta la quiebra de algunos de los grandes mitos político-sociales transmitidos por el siglo pasado; estudia la evolución de Ernst Jünger, de Albert Camus, de A. Malraux; afirma que no sabría indicar cuál es la colectividad que pueda considerarse hoy inmune a la lepra del nihilismo (p. 132); subraya el naufragio universal de la moral (p. 134), etcétera. Aunque termine por anotar

cómo, mientras subsista una voluntad obstinada de comprender y comunicar lo que se ha comprendido, quizá no haya razón para desesperar del todo...

Tras esa estimación, sigue la sección correspondiente a Iberoamérica. Ella se abre con el enfoque de estas dos facetas: raíces indígenas de América (por Agustín Yáñez) y tres afirmaciones de conciencia iberoamericana —los ejemplos de Bolivia, Venezuela y Perú— (por Alfredo Pareja Diezcanseco).

“Planificación, desarrollo y democracia en América Latina” es el título del siguiente trabajo, debido a R. Prebisch. En él se alude a la Carta de Punta del Este y se indican los obstáculos al desarrollo económico (y a la democracia) y la necesidad de la planificación. Y obsérvese la envergadura del diagnóstico de este autor: se requiere la combinación de la fuerza emocional que mueve a los iberoamericanos con el rigor del cálculo y la racionalidad que necesitan.

Descendiendo en el terreno de la economía, tenemos la Reforma agraria (cuestión omnipresente en tierras iberoamericanas, aunque no sólo en ellas). De ella se ocupa Oscar Delgado (incógnitas, frustraciones, etc.)

La necesidad de la industrialización se percibe en el estudio de Arturo Aldunate. Con una atinada admonición (a veces olvidada): en el aumento y el mejoramiento de la producción indus-

trial, el desarrollo de la agricultura debe constituir un objetivo primordial.

Otros trabajos completan este panorama de Iberoamérica: “La radiografía de las juventudes” (por J. E. Miguens), “El problema del ser o del no ser de la cultura iberoamericana” (por H. A. Murena). “Nacionalismo y protesta social en la literatura hispanoamericana” (por Luis Monguió) y “La universidad iberoamericana y el medio social” (por L. Alberto Sánchez).

En las otras secciones veremos testimonios de distinto signo. Por ejemplo, un encuentro con Rómulo Gallegos (por Juan Liscano); relatos, como el de Jorge Icaza (*La casa chola*: triste, desesperanzador); estilos, como el de A. Malraux (en *La metamorfosis de los dioses*), y producciones de poetas que van de Gabriela Mistral a Jorge Luis Borges, pasando por Juan Ramón Jiménez.

En fin, son muchos los temas que el volumen reseñado brinda a la meditación del hombre consciente. ¡Buena falta hacen incitaciones de ese tipo!

Ahora bien; más de uno estará tentado por pensar que ello no va a ser de mucha utilidad, ante ese “período glacial espiritual” en que entra el hombre, según Koestler...

¿Desatino? ¿Disparate? El tuturo nos aportará —indiscutiblemente— “su” respuesta...

Leandro Rubio García.

MIGUEL HERRERO GARCÍA: *Ideas de los españoles del siglo XVII*. Editorial Gredos. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, 1966, 689 págs.

Constituye este libro la reedición, con las innovaciones que el propio autor introdujo con posterioridad, del que vio la luz en 1927, destinado a ser el primero de una serie de trabajos a través de los cuales debían reconstruirse, de una

manera sistemática, los principales aspectos de la ideología dominante en la España del siglo XVII. Además del estudio de las ideas etnográficas de los españoles en este siglo, objeto del presente volumen, el plan del autor era ha-

ber examinado las ideas acerca de las instituciones, clases y tipos sociales, las ideas éticas y las ideas psicológicas. Como parte, pues, de un todo más ambicioso, aunque con propia autonomía, debe considerarse este libro que, por otra parte, es el núcleo central en torno al cual cobra sentido una obra dispersa publicada fragmentariamente después y, que, si bien no pudo concretarse en los tomos previstos, recogió gran parte del plan trazado.

Todo el enfoque del libro obedece a la idea fundamental de que, por encima de la historia externa y política, y aun por encima de la historia más íntima de las manifestaciones sociales o culturales, había otro campo digno objeto de la Historia: el campo de las ideas. Y se elige el siglo xvii porque a esta centuria, dice el autor, corresponde la vida plena y madura de las ideas de toda una época. El reinado de Carlos V fue en la civilización española un período de acarreo y acumulación de materiales. En el reinado de Felipe II viene la selección, la asimilación nutritiva y el orden definitivo de la ideología española. El siglo xvii se encontró, pues, con una carta firmemente trazada del mundo intelectual en que las mentes españolas podían moverse.

El material empleado por el autor es de lo más diverso: libros de carácter científico; literatura o arte popular; y hechos y acontecimientos políticos y sociales. Si bien, como el mismo autor reconoce, no se pretende agotar todos los testimonios de una literatura tan vasta como la española puede ofrecer, puede decirse que se cumplen sus propósitos de aportar, reunidos y organizados, tal número de materiales sobre cada aspecto ideológico que difícilmente puedan alterar las líneas trazadas nuevos hallazgos o futuras aportaciones de ulteriores lecturas. En cualquier caso, pues, se in-

tenta llegar a la reconstrucción del siglo xvii por el riguroso y exclusivo conocimiento de los hechos. Se trata de hacer Historia, no Filosofía. El libro que se comenta es un libro de hechos, se acumulan "casos" en los que emerge una idea, se eslabonan estos casos uniendo los textos que los expresan por su vértice de analogía, convirtiendo el hecho aislado y ocasional en materia común del pensar de la época.

El libro se compone de tres partes. En la primera, aparece la idea y concepto que los españoles tuvieron de sí mismos y de los demás tipos etnográficos que conocieron y trataron, por el orden siguiente: españoles, castellanos, portugueses, andaluces, extremeños y manchegos, montañeses y asturianos, vascongados, aragoneses, catalanes, valencianos e indios. En la segunda parte, se recogen las ideas sobre los extranjeros: italianos, franceses, flamencos, holandeses, ingleses e irlandeses, alemanes, turcos y ginebrinos, comunidades étnicas con las que más frecuente trato tuvo el español del siglo xvii. Finalmente, en la tercera parte, se examinan las ideas sobre comunidades que, no siendo realmente extranjeras, tampoco deben considerarse españolas, aunque en muchos casos estén arraigadas en España desde generaciones, porque mantienen y fomentan un alto grado de aislamiento. Son los moriscos, judíos y gitanos.

Las conclusiones que se deducen de este libro son dos principalmente. La primera, la parcelación espiritual de los españoles, es decir, la casi anulación de la idea de nacionalidad en la conciencia española. Sólo y exclusivamente sienten los españoles en común la religión y el orgullo de sus empresas "ad extra". En todo lo restante, no ven unas regiones de otras sino sus mutuos defectos, sus caracteres de recíproca oposición. Tal

y tan grande falta de cohesión nacional no era, por desgracia, específica de las clases incultas; en la Universidad, que bien podemos suponerlo el medio más ilustrado y más consciente de toda España, se daba la antítesis regionalista con la misma rudeza con que los del "pueblo del rebuzno" salían en campaña con los del pueblo vecino, al decir de Cervantes.

La segunda conclusión es que los españoles del siglo xvii juzgan el resto de Europa manifiestamente inferior a ellos en condiciones religiosas, morales, intelectuales y físicas. A excepción del ingenio italiano, ¿qué buena calidad reconocen los españoles en ningún pueblo europeo? De tal modo de ver las cosas tenía que originarse el menosprecio de

lo extranjero, el engrimiento de lo propio y, en definitiva, el aislamiento espiritual de España del resto del mundo. Los hechos vistos y padecidos "a posteriori" nos dispensan de insistir en este aspecto. El panorama, pues, del alma española, en la parte que comprende el libro, podemos simplificarlo, concluye el autor, en la siguiente frase: los españoles del siglo xvii, ni se entendían entre sí ni se entendían con los demás.

Por último, digamos que el libro contiene un índice de nombres propios muy cuidado y que, dada la metodología empleada según se exponía antes, es de una gran utilidad.

Antonio F. Fábrega

EMIL KÜNG: *Eigentum und Eigentumpolitik*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). Tübingen, 1964, 210 págs.

El profesor Küng, después de la satisfactoria acogida que encontró su libro "Presencia de lo Político" en amplios sectores de la opinión pública, ha vuelto a escribir una nueva obra, cuyos lectores no deben ser necesariamente especialistas en temas fiscales o económicos. Su investigación sobre la propiedad y la política de la propiedad, desemboca en un círculo de preguntas que giran alrededor de la problemática del orden de la propiedad y las funciones de la propiedad privada. El tema está tratado con cierta vehemencia, pero sin recurrir a una toma de posición radical. Por una parte, está profundamente enraizado en el ámbito de la psicología y la sociología, de la ciencia económica y la jurisprudencia, y por otro lado, también está situado en el punto central de las discusiones diarias y de los anhelos de reforma. Detrás de lo temporal, escribe el autor, es visible lo permanente;

por ello, la intención que lo guió a escribir este penetrante estudio fue la de situar las actuales controversias en el marco de los problemas básicos. Procura huir de complicadas terminologías y renueva el método tendente a la comprensibilidad general de las explicaciones, como norma de asequibilidad y sencillez extensible a toda disciplina, lo cual a menudo es incompatible con la ciencia y la política, si bien es verdad que lo nebuloso se va identificando con la ausencia total de ideas. Renuncia a las notas a pie de página. "para no estorbar a la continuidad de la lectura". e incluye al final del trabajo una amplia bibliografía para los interesados en el tema.

El título del libro, "Propiedad y Política de la Propiedad", puede inducir a error al presunto lector y a sacar falsas conclusiones. La pretensión del profesor Küng no ha sido reducir su

NOTICIAS DE LIBROS

análisis a debatir lo concerniente a la política fiscal, sino que se ha extendido en consideraciones sobre el modo y manera de fomentar el ahorro —que corre el peligro de transformarse en algo superfluo— y hallar un conjunto de medidas adecuadas para actuar a través de los impuestos sobre la gran propiedad. Incluye en su estudio la consideración sobre el “capital inmaterial”, es decir, el papel que le corresponde en el campo de la educación y la instrucción en el marco de la política de la propiedad. Finalmente, pone de relieve la íntima relación existente entre el impuesto sobre la propiedad y la política de la propiedad, de igual manera que con la política anti-trust, la protección al inquilino, a los estudiantes, a las inversiones extranjeras; así como las limitaciones a la propiedad que se imponen por razones de interés colectivo.

El libro está dividido en dos partes y nueve capítulos generales, subdivididos a su vez en veintitrés apartados. Destacan por su importancia y actualidad los si-

guientes: “La seguridad social como accesorio del bienestar” (capítulo segundo); “Fronteras para la protección estatal” (capítulo segundo, apartado 2); “¿Se ha convertido la seguridad del ahorro en algo superfluo?” (capítulo segundo, apartado 2); “Nuevas orientaciones de la Política Social” (capítulo segundo, apartado 2); “El negocio de las ventas a plazos” (capítulo segundo, apartado 3); “Desvalorización de la riqueza” (capítulo segundo, apartado 3); “Exterior e interior de la riqueza” (capítulo segundo, apartado 3); “¿Premios al ahorro?” (capítulo segundo, apartado 4); “¿Plutocracia?” (capítulo tercero); “¿Cuál es la clase dominante?” (capítulo tercero); “La concentración de la riqueza” (capítulo tercero); “Los impuestos generales sobre la riqueza” (capítulo cuarto); “Capitalismo e imagen del capital” (capítulo quinto); “Propiedad y Política de la Propiedad a la luz del Derecho y la Justicia” (segunda parte).

José Sánchez Cano

JUAN AGUSTÍN GARCÍA: *La Ciudad Indiana*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964, 249 págs. Prólogo de Narciso Binayan.

El estudio de este libro, como novela de aventuras, podría resultar hasta cierto punto interesante, si no tuviera el serio inconveniente de que, leídos los dos primeros capítulos, conocemos ya, a ciencia cierta, cuál va a ser todo su desarrollo posterior.

Narciso Binayan nos introduce al conocimiento del autor, Juan Agustín García, e intentando hacer la presentación y un pequeño elogio de la obra, viene a descubrirnos, en forma indirecta, la mentalidad y causas del proceder de aquél, ello a través de dos frases que son otros tantos conceptos: “es más que un trabajo histórico: es la labor de un

pensador”, y, hablando de otro libro de geografía del mismo autor, que sirvió de texto de enseñanza a sus alumnos, añade: “sospecho que este destino fue secundario: lo escribí para aclarar sus propias ideas”. Lo que ya Narciso Binayan no llega a asegurarnos es si Juan Agustín García llegó a aclarar sus ideas, y si sus escritos de pensador no acabaron por devorar sus conocimientos históricos, con el resultado de una mala digestión.

La Ciudad Indiana tiene el interés, y volvemos al comienzo de este comentario, de mostrarnos lo ridículo que al transcurrir el tiempo resulta un nuevo

libro sobre la dominación española en América, todo él realizado con un espíritu resentido y parcialista, y utilizando datos que nada dicen, sino lo que quiere el autor, o acudiendo, como si de dogmáticos de la verdad se tratara, a obras de Solórzano, Bobadilla, Martínez Marina, Ulloa y otros.

Que durante la dominación española en América se produjeron injusticias, favoritismos, mala administración y excesos es cosa que no podemos negar, por la misma razón que no podemos dudar que aquéllos han sido males que han aparecido, con más o menos virulencia, en el devenir histórico de cualquier pueblo; ello, claro es, sin hablar de los regímenes coloniales de otros países y bajo los distintos ropajes en que el colonialismo ha intentado encubrirse.

Ahora bien, las tesis de Juan Agustín García tienen las características del maníaco o el obseso, pues siempre van a dar al mismo valle de lágrimas: la ambición, la corrupción y la tiranía de los españoles de un lado u otro del océano, y frente a los alligidos y abandonados indios, negros y criollos.

La justificación "científica" del libro, según el autor, aparece en el prefacio de aquél: "el presente engendra el futuro, y a su vez fue producto del pasado", de donde deduce que todo el desorden del país y los sentimientos condicionantes de la nación argentina, "la fe en la grandeza futura del país, el pundonor criollo, el culto nacional del coraje y el desprecio de la ley", tendrá sus orígenes, de forma necesaria, en la época colonial.

A partir del prefacio, del propio autor, quince capítulos se suceden: Las campañas (I y II), Los alrededores de la ciudad, La ciudad, La familia, Los negocios de la ciudad (VI y VII), La administración de la ciudad (VIII y IX), La ciudad capital, El comercio de la

capital, El proletariado de las campañas, La administración de la capital, y La Iglesia.

Según Juan Agustín García, no existe indio, negro, criollo y siervo que no esté avocado necesariamente, por el condicionamiento social de la época que estudia, a morir de hambre con su familia, o a dedicarse al bandidaje; asimismo está por encontrar juez, clérigo, alguacil, alcalde, regidor o gobernador que no haga mercado con los frutos de su cargo o estado.

Juan Agustín García llega, estudiando disposiciones de Cabildos y gobernadores, a repetirnos textos de aquellas disposiciones, primero para demostrar el pernicioso fondo social que las hacía necesarias y, después, para criticar un régimen paternalista y entrometido que acudía a las leyes y bandos intentando maniatar e impedir el desarrollo natural y lógico de las fuerzas sociales.

Hablando en el capítulo I de los conquistadores españoles, dirá: "El inagotable botín de indios tienta su codicia y su lujuria. Desde la época de las invasiones germánicas no se había presentado ocasión tan propicia para la satisfacción de la brutalidad humana."

Refiriéndose al trato de los españoles asentados en América con los indios, capítulo II, añade: "Les tomaron sus mujeres de concubinas, después los exterminaron por la esclavitud o la guerra", "Argumentos teológicos y filosóficos de la más pura escolástica, disiparon los restos de los escrúpulos que podían molestar a aquellas conciencias." "Fray Tomás Ortiz, citado por Solórzano, coloca a los indios en la categoría de bestias, leños y piedras."

Respecto a los colonos españoles, capítulo II, "de un egoísmo feroz, no sólo afirman con toda energía sus derechos sino que invaden en cuanto pueden los del vecino"; "para explotar sus tierras

comienzan por valerse de los indios guaraníes... después trajo negros esclavos importados de Africa. Se disputaban esos cargamentos de trabajo humano, más dócil y barato que el proletario criollo”.

En cuanto a la enseñanza, “a falta de colegios y universidades, los hombres se formaban a sí mismos, estudiando sin guías ni profesores”, “de cualquier punto de vista que se le mirase, el régimen colonial español no resistía un minuto de crítica”.

Desde el punto de vista individual, Juan Agustín García considera que fue mejor la condición del siervo en la Edad Media que la del proletariado campesino colonial, pues, en cuanto al primero, “con el transcurso de los siglos llegó a hacerse dueño del sueldo, transformando su contrato de precario y servidumbre en el derecho de propiedad moderno”.

Citándonos a Solórzano —investigador predilecto del autor— nos relata la administración de justicia: “Esto se practicaba tan sin reserva que andaba en almoneda la justicia y se le aplicaba al que daba más; de suerte que después que tenía contratado con una de las partes sin cerrar el ajuste, llamaba a la contraria y suponíendole que deseaba servirla, le descubría la cantidad que el otro daba, instándole a que adelantase algo para poder inclinar la voluntad de

los otros miembros a su favor. Concluido el ajuste, votaban todos a favor de la parte que más se alargaba, y luego se dividían entre todos el producto”.

La Iglesia, “con sus curas, doctrinarios y frailes, diseminados por todas partes contribuían a consolidar la autoridad civil, imprimiéndole un carácter sagrado, dándole el conveniente colorido de misticismo fetichista, para impresionar bien a las poblaciones”. Los eclesiásticos “llevarán una vida suave en estas tranquilas ciudades sudamericanas... con sus largas siestas... paseándose entre las quintas interiores, en una atmósfera de azahares, a la sombra de los naranjos, los pinos y las magnolias, adulados y respetados”, no obstante lo cual “se criticarán también a sí mismos, dominados por un diabólico espíritu de intriga y murmuración”. Respecto a las “reducciones” indias “las Leyes de Indias implantaron este sistema... pero lo que el régimen tiene de interesante no es su constitución política, más o menos de parodia y de mentira, como todas las sudamericanas”.

Afortunadamente para Juan Agustín García hay un reconocimiento que le honra y que él pone al final de su libro: *Alcanzar la verdad histórica es un feliz accidente.*

Margarita G. Vispo.

Congresos y reuniones

Algunos congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1966 - 68

24-30/X/66	IV Congreso de la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional (Roma).
1967	Symposium sobre Gerontología experimental (Checoslovaquia).
10-15/IV	VIII Conferencia Internacional de la Federación Internacional de la "Relación Familiar" planificada, sobre cuatro temas particulares de los pueblos de América Latina. Viña del Mar (Chile).
11-15/IV	II Congreso Nacional de Psicología (Madrid).
JUNIO	Mesa redonda sobre Religión y Política (Estambul).
VERANO	Conferencia Internacional de la Unión Internacional de organismos familiares sobre el tema «Las nuevas familias en la Sociedad» (Québec).
4-6/VII	XXI Congreso de Pediatras de Lengua Francesa (Paris).
AGOSTO	XVII Congreso de la Federación Mundial para la Salud Mental (Londres).
27/VIII-2/IX	IV Congreso Internacional de Filosofía Medieval. Montreal (Canadá).
SEPTIEMBRE	Asociación Plenaria del Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales. Evian (Francia).
11-15/IX	V Congreso Internacional de Cibernética. Namur (Bélgica).
12-20/IX	I Congreso de la Asociación Internacional para el Estudio Científico de la Deficiencia Mental. Montpellier (Francia).
18-23/IX	VII Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política (Bruselas).
5-9/VIII/68	VII Congreso Internacional de Rorschach y otras técnicas proyectivas, sobre el tema: «La vía proyectiva en el estudio de la personalidad» (Londres).
18-22/VIII	Congreso de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada. Amsterdam (Holanda).

Segundo Seminario Europeo sobre la utilización de los datos procedentes de encuestas

Se celebró en Amsterdam, entre el 15 de agosto y el 2 de septiembre de 1966, bajo los auspicios del Steinmetz Institute. El Seminario tenía tres aspectos diferenciados, pero interrelacionados. Por una parte, un panel compuesto de seis miembros realizó durante estas tres semanas el análisis de una encuesta sobre la influencia en la toma de decisiones que se había realizado en seis países, informando de sus progresos y conclusiones al Seminario en su conjunto. Los miembros del panel, que representaban al Instituto u organización que en cada país llevó a cabo la recogida de datos, fueron los siguientes: J. G. Field (Research Services Ltd., Gran Bretaña), Voula Argyropoulos (Institute for Research in Communication, Grecia), M. Gjukic-Srdar (Yugoslav Marketing Research Institute, Z. I. T., Yugoslavia), F. Gerald Kline (University of Minnesota, Estados Unidos), Inke Groot (Steinmetz Institute, Países Bajos) y J. Díez Nicolás (Instituto de la Opinión Pública, España).

El segundo aspecto consistió en cuatro grupos de trabajo, que hicieron prácticas de análisis en cuatro áreas diferentes y bajo un profesor supervisor en cada caso. Estos grupos y supervisores fueron: «Juventud y medios de comunicación de masas» (Rolf Meyersohn, Estados Unidos-Alemania), «Comportamiento político» (Warren Miller, Estados Unidos), «Comportamiento económico» (Philip Stouthard, Países Bajos) y «Distribución del tiempo, ocio y tiempo libre» (Alexander Szalai, Hungría).

En tercer lugar se pronunciaron cuatro conferencias a lo largo del Seminario por parte de los profesores Louis Guttman, Erwin K. Scheuch, Johan Galtung y Henk Brugmans.

El número de participantes fue de veinte, que, sumados a los cuatro supervisores, los seis miembros del panel y los cuatro conferenciantes, da un total de 34 asistentes, que representaban a 17 países: Estados Unidos, Países Bajos, Hungría, Bélgica, Noruega, Israel, Alemania occidental, Gran Bretaña, Yugoslavia, Grecia, Francia, Checoslovaquia, Rumania, Suecia, Austria, Polonia y España.

El Seminario fue dirigido y coordinado por el profesor Marten Bronwer, Director del Steinmetz Institute.

Sexto Congreso Mundial de Sociología

Bajo los auspicios de la Asociación Internacional de Sociología, se celebró en Evian, del 4 al 11 de septiembre de 1966, el VI Congreso Mundial de Sociología, al que asistieron alrededor de dos mil representantes de todo el mundo.

Los trabajos estuvieron organizados en sesiones plenarias, grupos de trabajo, mesas redondas y comités de investigación.

Los temas generales del Congreso fueron «Unidad y diversidad en sociología», presidida por Raymond Aron, y «Sociología de las relaciones internacionales», presidida por Otto Klineberg. Participaron como conferenciantes o presidentes de grupos de trabajo, mesas redondas y comités de investigación los siguientes profesores: Konstantinov (U. R. S. S.), Piaget (Suiza), Shils (U. S. A.), Sorokin (U. S. A.), Germani (U. S. A.), Parsons (U. S. A.), Schaff (Polonia), Coleman (U. S. A.), Ferrarotti (Italia), Gellner (Gran Bretaña), Lazarsfeld (U. S. A.), Stoetzel (Francia), Smelser (U. S. A.), Touraine (Francia), Angell (U. S. A.), Fedosseiev (U. R. S. S.), Galtung (Noruega), Landherr (Países Bajos), Saksena (India), Balandier (Francia), De Bie (Suiza), Etzioni (U. S. A.), Janowitz (U. S. A.), Miller (U. S. A.), Semenov (U. R. S. S.), Virally (Suiza), Koenig (Alemania occidental), Chall (U. S. A.), Meyriat (Francia), Pearse (Chile), Szalai (Hungría), Rokkan (Noruega), Allardt (Finlandia), Eisenstadt (Israel), Marsh (U. S. A.), Scheuch (Alemania occidental), Hill (U. S. A.), Friedmann (Francia), Birbaum (Francia), Evan (U. S. A.), Mabry (U. S. A.), Friis (Dinamarca), Dahlstrom (Suecia), Morin (Francia), Wolff (U. S. A.), Treves (Italia), Podgorecki (Polonia), Halsey (Gran Bretaña), Mogey (U. S. A.), Dumazedier (Francia), Athik (Francia), Reader (U. S. A.), Freidson (U. S. A.), Lipset (U. S. A.), Rosé (U. S. A.), Le Bras (Francia), Merton (U. S. A.), Glass (Gran Bretaña), Dahrendorf (Alemania occidental), Scott (U. S. A.), Zvorikin (U. R. S. S.), Hirsztowicz (Polonia) y Westergaard (Gran Bretaña).

El Instituto de la Opinión Pública envió como asistentes y observadores a su Director, Luis González Seara, y al Jefe del Departamento Técnico, Juan Díez Nicolás.

IV Congreso Mundial de Psiquiatría

Durante los días 5 a 11 de septiembre se ha celebrado en la Casa Sindical de Madrid el IV Congreso Mundial de Psiquiatría. Han intervenido en él más de dos mil especialistas, que presentaron numerosas ponencias y comunicaciones sobre «Bioquímica y psiquiatría», «La depresión y su tratamiento», «Neurofisiología», «Toxicomanías», «Psiquiatría transcultural», «Psicofarmacología», etc. Se celebró también el II Simposio Internacional de Arte Psicopatológico (el primero se había celebrado en Barcelona el año 1964).

Actuó como presidente del Congreso el profesor Cameron, de los Estados Unidos.

Mesa redonda sobre "La Familia Española"

El Centro de Estudios Sociales de la Santa Cruz del Valle de los Caídos celebró una Mesa redonda sobre «La Familia Española» del 12 al 17 de septiembre de 1966.

Se presentaron 11 ponencias, cuyos títulos y autores fueron: «La familia rural y urbana en España» (Manuel Gómez Reino), «Evolución y previsiones de la natalidad en España» (Juan Díez Nicolás), «Familia y estratificación social» (José Cazorla Pérez), «La familia y el proceso de socialización» (Francisco Murillo Ferrol), «La familia como unidad de consumo» (José Castillo Castillo), «Familia y educación» (Amando de Miguel Rodríguez), «La relación entre marido y mujer en la familia española contemporánea» (Salustiano del Campo Urbano), «La relación de padres e hijos en la familia española contemporánea» (Juan González Anleo), «Familia y ocupación del tiempo libre» (Luis González Seara), «Problemas económicos y fiscales de la familia española» (José Luis Pérez Ayala) y «Estructura de la familia emigrante» (José Jiménez Blanco y Miguel Beltrán Villalva).

A las reuniones asistieron, además, alrededor de cincuenta participantes. La dirección y coordinación de las reuniones corrió a cargo del Secretario general del Centro, profesor Luis Sánchez Agesta.

IV Certamen Internacional de Cine Infantil

Durante los días 24 a 29 de septiembre se ha celebrado en Gijón el IV Certamen Internacional de Cine Infantil, en el que han estado representadas Francia, Polonia, España, Checoslovaquia, Alemania, Rumania, India, Argentina, Bulgaria, Holanda, Inglaterra, Japón e Italia.

Paralelamente a la exhibición de películas pertenecientes a los países antes mencionados, se celebraron unas conversaciones sobre cine infantil, bajo la presidencia de don Pascual Cebollada. En las conclusiones finales se recogieron los informes presentados por el Instituto Nacional de Cinematografía y por el Instituto de la Opinión Pública.

IV Semana de Estudios Sociales

La Diputación Provincial de Barcelona, a través de su Instituto de Ciencias Sociales, ha patrocinado, del 7 al 12 de noviembre de 1966, en Barcelona, la IV Semana de Estudios Sociales, dedicada a «La Educación y la Información como factores del progreso social».

Los trabajos se organizaron en siete ponencias, cuyos títulos y ponentes fueron: «Educación e Información como factores del desarrollo social» (Christian Schneider y Francisco Labadie Otermín), «Educación e Información como factores del progreso político» (Adolfo Muñoz Alonso y Marcello Capurso) «Educación e Información como factores del desarrollo económico» (Agustín Cotorruelo y André Marchal), «Educación e Información como factores del desarrollo jurídico y moral» (Ramón Roquer Vilarrasa y Luis Recaséns Siches), «Educación e Información como factores del desarrollo en el ámbito internacional» (Juan Beneyto y Marcel Merle), «Educación e Información como factores del desarrollo en el ámbito nacional» (J. de Soto y Sabino Álvarez Gendín) y «Educación e Información como factores del desarrollo en el ámbito local» (Joaquín Buxó-Dulce de Abasigar y Robert Henmart).

La dirección y coordinación del Seminario corrió a cargo del Director del Instituto, Jorge Xifra Heras.

El Instituto de la Opinión Pública estuvo representado por su Director, Luis González Seara, y el Jefe del Departamento Técnico, Juan Díez Nicolás.

Editorial Tecnos, S. A.

O'Donnell, 27
Teléfono 225 61 92
MADRID-9

Brusi, 46
Teléfono 227 47 37
BARCELONA-6

JIMÉNEZ DE PARGA, MANUEL.

LAS MONARQUIAS EUROPEAS EN EL HORIZONTE ESPAÑOL.

Colección Ventana Abierta.

Los datos precisos para una decisión certera sobre el porvenir de España.

A. NAVARRO TIerno, MIAJA, J. DE PARGA, TRUYOL, AZCÁRATE, M. FERROL, D. DE VELASCO, FIGUEROA, MEDINA, CARRILLO, TORRES, G. CAMPOS, PECOURT y MESA. O. N. U. Año XX.

Un balance completo de la O. N. U. La necesaria puesta al día de nuestra política exterior.

FIJALKOWSKI, JÜRGEN.

LA TRAMA IDEOLÓGICA DEL TOTALITARISMO.

Colección Semilla y Surco. Serie de Ciencia Política.

La filosofía política de Carl Schmitt es esencial para entender, no sólo el nazismo, sino todos los sofismas totalitarios de nuestros días.

MOUSKHELY, M. y JEDRYKA, Z.

EL GOBIERNO DE LA U.R.S.S.

Colección Semilla y Surco. Serie de Ciencia Política.

Un estudio objetivo, tanto de los problemas concretos del gobierno de la U.R.S.S. como de las realidades que han dado pie al nacimiento del Estado Soviético.

MARTIN, KINGSLEY.

HAROLD LASKI, TEORICO DEL LABORISMO.

Colección Semilla y Surco. Serie de Ciencia Política.

El libro de Martin es algo más que una buena biografía, pues a través de la figura de Laski —con Strachey, Cole y Tawney, una de las grandes inteligencias “no conformistas” del laborismo británico— aprendemos a conocer la triste realidad ética de la plutocracia americana y del “sistema establecido” de la Gran Bretaña.

TIerno GALVÁN, ENRIQUE.

CONOCIMIENTO Y CIENCIAS SOCIALES.

Colección Semilla y Surco. Serie de Sociología.

Epistemología de las ciencias sociales y análisis crítico de los métodos y los conceptos fundamentales de la sociología que destruyen radicalmente los tópicos tradicionales.

Solicite información de nuestras publicaciones
a su librero o a
EDITORIAL TECNOS, S. A., Madrid o Barcelona.

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

Director: JESÚS FUEYO ALVAREZ

Secretario: JOSÉ MARÍA CASTÁN VÁZQUEZ

Sumario del número 149

(Septiembre-octubre, 1966)

ESTUDIOS Y NOTAS:

JOSÉ GERMÁN BIDART CAMPOS.—*La estructura tridimensional del Estado.*

DONALD W. BLEZNICK.—*Los conceptos políticos de Furio Ceriol.*

GERMÁN PRIETO ESCUDERO.—*El estado del pensamiento social en la España decimonónica.*

JORGE SILES SALINAS.—*Ortega y el 89.*

JUAN LU CHIN-LIN.—*El sistema del Gobierno chino.*

MUNDO HISPANICO:

EMILIO MAZA.—*Centroamérica: Política, elecciones, mercado común y futuro.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de Revistas.—Libros recibidos.

BIBLIOGRAFIA:

LEANDRO RUBIO.—*Bibliografía sobre la República Popular China (I).*

Precio de suscripción anual

España	300 ptas.
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas.	350 "
Otros países	400 "
Número suelto	80 "

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13

Anales de Sociología

Número 2. - 1966

Director: SALUSTIANO DEL CAMPO

ARTICULOS:

LINZ, JUAN J.: *Los partidos políticos durante la Segunda República.*

SIGUAN, MIGUEL: *Un pueblo de Castilla.*

NEGRE RIGOL, PEDRO: *Mentalidad religiosa del obrero en Cataluña.*

DÍEZ NICOLÁS, JUAN: *Posición Social y Opinión Pública.*

BUSQUETS BRAGULAT, JULIO: *El Estado Mayor, una aristocracia militar.*

ROMERO, J. L. y MIGUEL, A. DE: *La élite científica española: análisis de algunos datos.*

JUTGLAR, ANTONIO: *La Enseñanza en Barcelona en el siglo XX.*

CASTRO CHICO, ELVIRA: *Población de Granada e inmigración granadina en Barcelona.*

MOYA, CARLOS: *Para una crítica de la razón sociológica.*

BAYES, RAMÓN: *Los ingenieros y los Colegios de la Iglesia.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

DOCUMENTOS:

Materiales para la Sociología Electoral de la Restauración, recopilados y presentados por LUIS GONZÁLEZ SEARA.

EDITA:

Departamento de Sociología del Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Delegación en Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Egipcíacas, 15.—BARCELONA-1).

Archives Européennes de Sociologie

TOME VII

1966

NUMERO 1

SOMMAIRE

Alienation et structure or conscience and consciousness

MELVIN RICHTER.—*Intellectual and class alienation: Oxford idealist diagnoses and prescriptions.*

EUGENE FLEISCHMANN.—*L'esprit humain selon Claude Lévi-Strauss.*

EDMUND LEACH.—*The legitimacy of Solomon. Some structural aspects of Old Testament history.*

NOTES CRITIQUES

PETER BERGER.—*Identity as a problem in the sociology of knowiddge.*

SERGE MOSCOVIC.—*L'histoire des sciences et la science des historiens.*

WALTER EUCHNER.—*Locke zwischen Hobbes und Hocker. Zu neuen Interpretationen der politischen Philosophie John Lockes.*

REDACTION

RAYMOND ARON.—THOMAS BOTTOMORE.—MICHEL CROZIER

RALF DAHRENDORF.—ERIC DE DAMPIERRE.—ERNEST GELLNER

Les archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à M. Pierre Junod, Librairie Plon, 8 rue Garancière, Paris 6e. Le tome 18 francs, le numéro 9 francs.

Editorial Gredos, S. A.

MARÍA MOLINER:

DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL

Obra única en la lexicografía europea, constituye:

- a) Un Diccionario de la lengua española más copioso, vivo y actualizado que los hasta ahora existentes.
- b) Un completísimo repertorio de sinónimos e ideas afines, concebido según nuevas tendencias.
- c) Una enciclopedia gramatical que resuelve toda duda sobre el uso, régimen y construcción de nuestra lengua.

TOMO I: A - G.

LVI + 1.446 páginas, 19 × 27, tela.

TOMO II: H - Z.

De características similares, aparecerá en otoño de 1967.

Precio de prepublicación: 900 ptas. cada tomo.

Este precio se mantendrá hasta la aparición del segundo, y sólo para quienes previamente hayan adquirido el primero.

Pedidos a su librero o a:

EDITORIAL GREDOS, S. A.

Sánchez Pacheco, 83.

MADRID-2 (España).

Revista de Occidente

PUBLICACION MENSUAL

Indice del número 44-45 (noviembre-diciembre 1966)

Número extraordinario

HOMENAJE A VALLE-INCLAN

VALLE-INCLÁN A ORTEGA Y GASSET: *Epistolario.*

ANTONIO BUERO VALLEJO: *De rodillas, en pie, en el aire.*

JOSÉ F. MONTESINOS: *Modernismo y esperpentismo.*

JULIÁN MARÍAS: *Vuelta al "Ruedo".*

CARLOS SECO SERRANO: *Valle-Inclán y la España oficial.*

JOSÉ ANTONIO MARAVALL: *La imagen de la sociedad arcaica en Valle-Inclán.*

MANUEL GARCÍA-PELAYO: *Sobre el mundo social en la literatura de Valle-Inclán.*

CORPUS BARGA: *Valle-Inclán en la más alta ocasión.*

JULIO CARO BAROJA: *Recuerdos valleinclanescobarrojanos.*

DOMINGO GARCÍA SABELL: *Valle-Inclán y las anécdotas.*

EVARISTO CORREA CALDERÓN: *La terrible infancia de Valle-Inclán.*

DIONISIO GAMALLO FIERROS: *Aportaciones al estudio de Valle-Inclán.*

GERMÁN BLEIBERG: *Meditaciones de Valle-Inclán: a propósito del libro de Melchor Fernández Almagro.*

Viñeta de SEMPERE

Número suelto	50 ptas.
Extranjero	60 ptas.
Suscripción anual	500 ptas.
Extranjero	600 ptas.

Redacción y Administración: REVISTA DE OCCIDENTE, S. A.
Bárbara de Braganza, 12. MADRID-4 (España). Teléfono 231 30 43

Revista de Occidente

Colección Selecta

Esta serie reúne los títulos más famosos de la Editorial, en un formato agradable y al precio de 100 pesetas cada volumen normal y 150 pesetas cada volumen doble.

TITULOS PUBLICADOS:

SPRANGER: *Psicología de la edad juvenil.*

OTTO: *Lo santo.*

UNAMUNO: *Paisajes del alma.*

SALINAS: *Poema de Mío Cid.*

HUIZINGA: *El otoño de la Edad Media.*

SOMBART: *Lujo y capitalismo.*

JASPERS: *Origen y meta de la Historia.*

SALAZAR: *Conceptos en la historia de la Música.*

SCHWARTZ: *Figuras del mundo antiguo.*

GANIVET: *Los trabajos de Mío Cid.*

BUYTENDIJK: *La mujer.*

ORTEGA: *Meditaciones del Quijote.*

DILTHEY: *Introducción a las ciencias del espíritu.*

MARÍAS: *Ensayos de teoría.*

TOVAR: *Vida de Sócrates.*

SPRANGER: *Formas de vida.*

HEIMSOETH: *La metafísica moderna.*

Pedidos a su librería habitual o a:

ALIANZA EDITORIAL, S. A.

Mártires Concepcionistas, 11. Teléfono 256 59 57. MADRID-6

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

PUBLICADA POR EL

INSTITUTO BALMES DE SOCIOLOGIA

CONSEJO DE REDACCION

CARMELO VIÑAS MEY

CORRADO GINI

SALUSTIANO DEL CAMPO

ANTONIO PERPIÑÁ

JOSÉ ROS GIMENO

CONTIENE

Secciones doctrinales:

- I: Sociología.
- II: Problemas de población.

Secciones informativas:

- 1) Información española.
- 2) Información europea.
- 3) Información americana.
- 4) Sociología religiosa y catolicismo social.

Notas bibliográficas:

PRECIO :

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

Cuadernos Informativos de Desarrollo Económico Social

(Bimestral)

PUBLICADOS POR EL

INSTITUTO «BALMES» DE SOCIOLOGIA DEL C. S. I. C.

Revista bimestral de 200 páginas que contiene copiosa información y documentación, convenientemente actualizada, sobre los problemas, realizaciones y política de desarrollo en España y en el extranjero, con particular referencia a los países más similares al nuestro. Esta publicación reviste modalidades no frecuentes en otras revistas, pues en ella se recogen, en orden a las materias más importantes, series de cuestiones con carácter sistemático, y con vistas frecuentemente a exponer “el estado de la cuestión”

CUADERNOS está orientado principalmente al gran público, aunque también al especializado y científico, y tiende a promover un movimiento general de interés hacia los problemas de nuestro desarrollo económico-social. A este fin, CUADERNOS hace una labor de sugestión y de crítica objetiva y constructiva.

CONTIENE LAS SECCIONES SIGUIENTES:

- I. PROBLEMAS ESPAÑOLES.
- II. DESARROLLO Y PROGRESO TÉCNICO.
- III. DESARROLLO Y ESTRUCTURAS ECONÓMICAS.
- IV. LA IGLESIA Y LOS PROBLEMAS DEL SUBDESARROLLO.
- V. INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN.

Administración: LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

PRECIO

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	100 ptas.	150 ptas.
Número suelto	20 ptas.	30 ptas.

América Latina

La revista regional de ciencias sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

G. H. P. AYMANS.—*Tecnología y recursos naturales: el ejemplo de América Latina.*

RICHARD P. SCHAEDEL.—*Etude comparative du milieu paysan en Amérique Latine.*

ANTONIO OCTAVIO CINTRA & FABIO WANDERLEY.—*Política e Desenvolvimento: o caso brasileiro.*

CARLOS ALBERTO DE MEDINA.—*Impasse e perspectivas da sociologia rural no Brasil: discussão de quatro fenômenos sociológicos.*

SAM SCHULMAN.—*El reconocimiento del papel del campesino en la Reforma Agraria.*

Noticias de las ciencias sociales - Reseñas de libros y revistas - Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por el

CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES EN
CIENCIAS SOCIALES

Suscripción anual US \$ 6.00

Números anteriores (cada uno) ... US \$ 2.00

La suscripción incluye el envío gratuito de *Bibliografía*, boletín bibliográfico descriptivo bimestral, sobre las ciencias sociales en América Latina.

Caixa Postal, 12 - ZC - 02
RIO DE JANEIRO.—BRASIL

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

Consejo de Redacción

A. CARRO MARTÍNEZ, J. DELGADO MARTÍN, L. GARCÍA ARIAS, L. GONZÁLEZ SEARA, E. LUÑO PEÑA, E. MUNNE MATAMALA, A. MUÑOZ ALONSO, C. RUIZ DEL CASTILLO, A. SABATER TOMÁS, A. SANVISENS MARFULL, D. SEVILLA ANDRÉS, J. TERRADAS BROSSA, J. TOMÁS VILLARROYA, P. VOLTES BOU.

P. D. BARDIS, S. DE GRAZIA, G. LEIBHOLZ, T. MARTINES, J. MEYNAUD, C. E. ROMERO, L. RECASENS SICHES, J. S. ROUCEK.

Redacción y Administración: calle del Carmen, 47.—BARCELONA - 1

SUMARIO DEL NUMERO 8 (1966)

ESTUDIOS GENERALES

JEAN MEYNAUD: *Aspectos generales del Movimiento Olímpico.*

CARLOS SANZ-CID: *Sobre etiología del control judicial de la constitucionalidad de las leyes.*

LEANDRO RUBIO GARCÍA: *Problemática socio-económico-política del sub-desarrollo.*

ALBERTO CIRIA: *El "nuevo" partido único.*

SALVADOR M. DANA MONTAÑO: *¿Cuál es y cuál debe ser la actitud del jurista ante el hecho revolucionario?*

HISTORIA POLITICA DE ESPAÑA

DIEGO SEVILLA ANDRÉS: *El Reglamento del Congreso de 1847*

JOAQUÍN TOMÁS VILLARROYA: *Alcalá Galiano entre dos destierros.*

INFORMES

MUNDO HISPANOAMERICANO

JACQUES LAMBERT: *El régimen presidencialista en América Latina.*

PAULO BONAVIDES: *Las instituciones políticas en el Brasil.*

Encuesta del Instituto de Ciencias Sociales.

CIENCIA POLÍTICA

MARTIN DRATH: *El Estado.*

Informes socio-económicos

Informes bibliográficos

Revista Española de Documentación

(Trimestral)

DIR.: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

SECR.: JUAN MAYOR SÁNCHEZ

Trata de ser la REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACION una "colección ordenada y debidamente sistematizada, pero aspirando escrupulosamente a la objetividad más absoluta de hechos, de datos, de documentos". Se atiende en ella a todo fenómeno político-social de importancia, y especialmente a los temas informativos y turísticos. Para los españoles se intenta ofrecer un panorama del mundo entero, y cara al extranjero, se quiere poner a su disposición un buen arsenal documental sobre las cuestiones españolas.

Sumario del número 5 (abril-junio 1966)

ESTUDIOS

Hacia una Televisión europea, por JUAN M. ROMERO DE TERREROS Y CASTILLA.

El fenómeno de la concentración de Prensa, por J. A. CASTRO FARIÑAS.

La Prensa norteamericana, por MANUELA ALVAREZ RUIZ.

NOTAS DOCUMENTALES

Escuelas y departamentos norteamericanos de periodismo.

Premios de periodismo norteamericano.

DOCUMENTOS

Ley de Prensa de Baja Sajonia.

Ley de Prensa de Berlín.

Resoluciones adoptadas por el XI Congreso de la F. N. D. F.

Nuevas constituciones de la "Asociación para la Educación en el Periodismo".

BIBLIOGRAFIA

Se incluyen recensiones sobre libros y revistas que tratan de televisión, prensa, turismo, etc.

Redacción y Administración:

REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACIÓN

(Servicio de Documentación. Secretaría General Técnica.)

Ministerio de Información y Turismo.

Avenida del Generalísimo, 39. Madrid.

PRECIO:

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Número suelto	80 ptas.	1,5 dólares.
Suscripción anual	300 "	5,5 "

Aportes

Revista trimestral de estudios latinoamericanos
publicada por el I. L. A. R. I.

La universidad en una sociedad estancada: el caso de Uruguay, por ALDO E. SOLARI.

La fuga de los intelectuales, por GLAUCIO DILLON SOARES y MIREYA S. DE SOARES.

Universidad y movilidad social, por JEAN LABBENS.

Grupos de poder y desarrollo social: el caso de Córdoba, por JUAN CARLOS AGULLA.

Latifundio y Minifundio en el Paraguay, por CARLOS PASTORE.

La interpretación "socialista" del imperio incaico, por JUAN M. OSSIO.

Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina.

DIRECTOR: LUIS MERCIER VEGA

REDACCIÓN

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales
23 rue de la Pépinière, París 8ème

ADMINISTRACIÓN

97 rue St-Lazare, Paris 9ème

Suscripción anual: 4 \$ U. S.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: JOSÉ MARÍA CORDERO TORRES

CAMILO BARCIA TRELLES, ALVARO ALONSO-CASTRILLO, EMILIO BELADIEZ
EDUARDO BLANCO RODRÍGUEZ, GREGORIO BURGUEÑO ALVAREZ, JUAN MA-
NUEL CASTRO RIAL, RODOLFO GIL BENUMEYA, ANTONIO DE LUNA GARCÍA,
ENRIQUE LLOVET, ENRIQUE MANERA, LUIS GARCÍA ARIAS, CARMEN MARTÍN
DE LA ESCALERA, JAIME MENÉNDEZ, BARTOLOMÉ MOSTAZA, FERNANDO MU-
RILLO RUBIERA, JAIME OJEDA EISELEY, MARCELINO OREJA AGUIRRE, ROMÁN
PERPIÑÁ GRAU, FERNANDO DE SALAS y JUAN DE ZAVALA CASTELLA.

SECRETARÍA

JULIO COLA ALBERICH

SUMARIO DEL NUMERO 86 (julio-agosto 1966)

ESTUDIOS

La política exterior de la Santa Sede, por FRANCISCO LEONI.

La política exterior de la U. R. S. S., por STEFAN GLEJDURA.

NOTAS

Estrategia internacional, por MAXIMILIANO BERNARD ALVAREZ DE EULATE.
De Gaulle en el Kremlin, por JAIME MENÉNDEZ.

Fracaso del Pacto Islámico y nueva estructuración del Próximo Oriente, por
RODOLFO GIL BENUMEYA.

Influencia del Ejército en la gran depuración china, por JACINTO MERCADAL.

CRONOLOGIA. SECCION BIBLIOGRAFICA. NOTICIAS DE LIBROS.
REVISTA DE REVISTAS. FICHERO DE REVISTAS. ACTIVIDADES.

DOCUMENTACION INTERNACIONAL

La evolución del estatuto internacional de Alemania (1942-1966), por JOSÉ
MARÍA CORDERO TORRES.

Precios de suscripción anual

Número suelto	España	Portugal, Iberoamérica, Filipinas	Otros países
70 pesetas	250 pesetas	300 pesetas	350 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8 - Madrid - 13 (España)

REVISTA DE TRABAJO

Número 2 - 1966

INDICE

I. ESTUDIOS

La relación médico-enfermo en el filo de los siglos XIX y XX por PEDRO LAIN ENTRALGO	7
La protección de la salud y su problemática en el mundo del trabajo, por JOSÉ MARTÍNEZ ESTRADA	25
Concepto del hospital moderno, por JOSÉ MARÍA SEGOVIA DE ARANA	55
Problemas médicos en relación con la dietética de los trabaja- dores, por FRANCISCO GRANDE COBIÁN	71
Consideraciones sobre la actual medicina del trabajo, por MA- NUEL BERMEJILLO MARTÍNEZ	121
El fenómeno medicosocial de la rehabilitación, por RICARDO HERNÁNDEZ GÓMEZ	149
Problemas de la medicina agrícola, por VÍCTOR MARTÍNEZ LLINARES	193
El fomento del espíritu de seguridad en la empresa, por EN- RIQUE MALBOYSSON	223
La calidad de los servicios médicos y su medida, por TOMÁS ROLDÁN	273
Estudio del indicador de Swaroop en España y su afectación por los movimientos migratorios agro-urbe, por TOMÁS SÁNCHEZ MARISCAL, JUSTO DE LA CUEVA ALONSO y FRAN- CISCO JAVIER YUSTE GRIJALBA	289
Algunos aspectos de la industria farmacéutica en España, por SANTIAGO ROLDÁN	321
Las prestaciones farmacéuticas en el Seguro de Enfermedad, por SAMUEL GILI MALUQUER	347
Servicio especial de urgencia de la Seguridad Social, Madrid, por RAFAEL GIMENO LÁZARO	363

El Seguro de Enfermedad como institución social en funcionamiento: su ordenación en el espacio, por ENRIQUE MARTÍN LÓPEZ	375
Proyecto sistematizado de disposiciones vigentes sobre el régimen jurídico de la previsión y reparación de los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, por BENIGNO PENDAS DÍAZ	411

II. NOTAS Y RECENSIONES

Henri Hatzfeld: la crisis de la medicina liberal, por ANTONIO ELORZA	447
---	-----

III. ESTADISTICAS

Examen estadístico comparativo de los accidentes del trabajo en los diversos países, por MARIANO LÁZARO FERNÁNDEZ.	457
Situación del paro registrado en las oficinas de colocación ...	493

MINISTERIO DE TRABAJO
SECRETARIA GENERAL TECNICA